



Centro de Estudios Sociológicos
Doctorado en Ciencia Social con Especialidad en Sociología
Promoción XVII

TESIS DOCTORAL

MIGRAR EN TIEMPOS DE CRISIS.

**TRAYECTORIAS LABORALES Y PLANES A FUTURO DE LOS
MIGRANTES ESPAÑOLES EN CIUDAD DE MÉXICO Y LONDRES**

Presenta:

ALFONSO RUIZ NÚÑEZ

Directora:

DRA. LILIANA RIVERA SÁNCHEZ

ÍNDICE

Introducción.....	4
1. Capítulo 1. La emigración española ante el cambio de ciclo migratorio. Notas sobre el contexto de salida.....	14
1.1 Sobre la noción de contexto de salida.....	14
1.2 Un acercamiento a las consecuencias económico-estructurales de la crisis en España.....	20
1.3 España, América Latina y la Unión Europea: cambio de ciclo migratorio a raíz de la crisis.....	30
1.4 Breve radiografía sobre los perfiles de los nuevos emigrantes españoles.....	34
1.5 Las dificultades para medir la emigración española contemporánea.....	36
1.6 La “crisis” como contexto y su vínculo con la migración internacional.....	39
2. Capítulo 2. Marco teórico-analítico. “De los enfoques biográficos a los procesos migratorios: una propuesta analítica”.....	42
2.1 Un acercamiento a la temporalidad en el análisis sociológico.....	43
2.2 La conceptualización de los procesos desde una mirada sociológica.....	44
2.3 El enfoque biográfico y el análisis de la experiencia.....	46
2.4 Enfoques teórico-conceptuales sobre los procesos de establecimiento de los migrantes en las sociedades receptoras.....	50
2.5 Los contextos de recepción: una herramienta para analizar el establecimiento de los migrantes en las sociedades receptoras.....	53
2.6 Una propuesta para el análisis empírico.....	56
3. Capítulo 3. Metodología.....	60
3.1 Estrategia metodológica.....	60
3.2 El enfoque biográfico-narrativo: su aplicación empírica.....	62
3.3 Las herramientas metodológicas.....	68
3.4 Estrategia analítica.....	70
3.5 De las narrativas analíticas a los relatos cortos.....	71
3.6 Selección de los sitios de investigación.....	72
3.7 Definición y construcción de los grupos de estudio.....	72
3.8 Composición de la población estudiada: los migrantes españoles.....	73
3.9 Investigación en campo.....	78
4. Capítulo 4. Ciudad de México como un contexto de recepción del sistema migratorio México-España (Interregional).....	88
4.1 Esbozo de los vínculos migratorios entre España, México y CDMX.....	88
4.2 CDMX como un contexto de recepción para/de migrantes españoles.....	91
4.3 CDMX como un contexto de recepción “ <i>favorable</i> ”.....	100

5. Capítulo 5. Análisis de las trayectorias laborales de los migrantes españoles en CDMX.....	103
5.1 “Jóvenes con tiempo de exposición corto”.....	104
5.2 “Jóvenes con tiempo de exposición medio”.....	115
5.3 “Adultos con tiempo de exposición corto”.....	123
5.4 “Adultos con tiempo de exposición medio”.....	132
5.5 Conclusiones	146
6. Capítulo 6. Tipología de las trayectorias laborales de los migrantes españoles en CDMX y su relación con las expectativas y planes a futuro.....	154
6.1 Una lectura de la tipología a partir de los grupos de edad/tiempo de arribo.....	157
6.2 “Mirando hacia delante”. Análisis de las expectativas de los migrantes según el tipo de trayectoria laboral, la edad y el momento del curso de vida.....	160
6.3 Tipos de trayectorias laborales y generación de expectativas.....	164
6.4 A modo de cierre.....	177
7. Capítulo 7. Londres como un contexto de recepción del sistema migratorio de la Unión Europea, España-Reino Unido (Intrarregional).....	181
7.1 Esbozo de la historia migratoria de reciente de Reino Unido: de la Segunda Guerra Mundial al Brexit.....	181
7.2 Esbozo de los vínculos migratorios entre España, Reino Unido y Londres.....	186
7.3 Londres como un contexto de recepción para/de migrantes españoles.....	190
7.4 Londres como un contexto de recepción “ <i>ambivalente</i> ”.....	202
8. Capítulo 8. Análisis de las trayectorias laborales de los migrantes españoles en Londres	207
8.1 “Jóvenes con tiempo de exposición corto”.....	207
8.2 “Jóvenes con tiempo de exposición medio”.....	219
8.3 “Adultos con tiempo de exposición corto”.....	230
8.4 “Adultos con tiempo de exposición medio”.....	239
8.5 Conclusiones	248
9. Capítulo 9. Tipología de las trayectorias laborales de los migrantes españoles en Londres y su relación con las expectativas y planes a futuro.....	259
9.1 Una lectura de la tipología a partir de los grupos de edad/tiempo de arribo.....	263
9.2 “Mirando hacia delante”. Análisis de las expectativas de los migrantes según el tipo de trayectoria laboral, la edad y el momento del curso de vida.....	266
9.3 Tipos de trayectorias laborales y generación de expectativas.....	270
9.4 A modo de cierre.....	281

Conclusiones.....	285
Bibliografía.....	307
ANEXOS	
Anexo 1. Guía de entrevista.....	318
Anexo 2. Eventos clave para el desarrollo de trayectorias migratorias.....	322
Anexo 3. Eventos clave para el desarrollo de trayectorias laborales.....	322
Anexo 4. Principales características sociodemográficas de los entrevistados en CDMX	323
Anexo 5. Principales características sociodemográficas de los entrevistados en Londres	327
Anexo 6. Relatos cortos (CDMX).....	331
Anexo 7. Relatos cortos (Londres).....	404

INTRODUCCIÓN

El objetivo que plantea esta investigación es analizar las trayectorias laborales de los españoles emigrados tras la crisis de 2008, con el propósito de identificar los diferentes tipos de trayectorias en dos ciudades, Ciudad de México (CDMX) y Londres. Interesa especialmente observar cómo se insertan los migrantes en dos mercados de trabajo diferenciados, sin pretender un análisis comparativo, pero considerando cuidadosamente ambos contextos de recepción. Adicionalmente, una vez que se tipifiquen las trayectorias laborales en tales destinos, se analizará la relación entre estos tipos con las expectativas y planes a futuro construidos por los migrantes.

El telón de fondo a nivel contextual se relaciona con el cambio de ciclo migratorio experimentado en España a raíz de la crisis y sus posteriores consecuencias. Se parte del supuesto de que la elección de diferentes destinos migratorios lleva a variados tipos de trayectorias laborales, así como al desarrollo de diversos itinerarios biográficos.

En esta investigación, se observa y analiza cómo los sujetos desarrollan acciones a lo largo de sus vidas con el fin de dar forma y dirigir sus propias biografías. La migración internacional aparece como una de esas acciones para lograr determinados fines. Esto es, analizar cómo ejercen su capacidad de agencia durante el desarrollo de sus biografías para convertirse en agentes de sus propios recorridos vitales. Cabe destacar que dicha capacidad agencial siempre está acotada por las condiciones contextuales y socio-estructurales en que los sujetos se desarrollan.

Definición del objeto de estudio

El objeto de estudio de esta tesis se centra en la experiencia laboral y su vínculo con la experiencia migratoria, tratando de observar cómo el evento de migración internacional organiza las trayectorias laborales y las biografías de los sujetos migrantes.

El punto de partida de la investigación refiere a la interacción contexto-sujeto como eje articulador de las trayectorias laborales de los migrantes (Mora & Oliveira, 2012). Por ello, se considera relevante la elección de dos ciudades de destino que se categorizan analíticamente como “contextos de recepción” (Portes & Börocz, 1989; Portes & Rumbaut, 1990), pues las disímiles condiciones de éstos, en interacción con las características o recursos personales de

los sujetos, dan pie a delinear diferentes tipos de trayectorias laborales. Se recurre también a la noción de “contexto de salida” (Rivera & Lozano, 2006; 2009), mismo que se reconstruye de forma tal que es compartido por todos los sujetos de estudio (capítulo 1).

Se trata de analizar cómo los sujetos eligen determinados cursos de acción, entre los posibles, que llevan a trazar diferentes rutas o itinerarios biográficos. Al trabajar con migrantes, se pone el foco sobre cómo la migración internacional, las vivencias ligadas a ésta y las trayectorias laborales experimentadas por los sujetos influye sobre sus expectativas y planes a futuro. Para ello, se sistematizan sus itinerarios vitales por medio de construir sus trayectorias migratorias y laborales (Rivera, 2012), lo que permite vincular los momentos biográficos con situaciones y cambios sociohistóricos, tratando de ligar los tiempos histórico y biográfico (Elder, 1994; Elder et al., 2003; Hitlin & Elder, 2007; Bertaux, 1989, 1999).

Por qué “tras” la crisis y no “por” la crisis

El papel de la crisis en esta investigación tiene una relevancia acotada, toda vez que no se considera necesariamente a la misma como el detonante de los eventos migratorios referidos, a la salida de España en términos individuales, aunque marca el cambio de ciclo migratorio en el país (Domingo & Sabater, 2013; Domingo et al., 2014; Arango, 2009). Este punto en el tiempo, el año 2008, delimita la construcción analítica del contexto de salida.

Los sujetos emigrados pueden considerar o no a la crisis como la principal causa de su movilidad internacional, pero analizando sus trayectorias se observa que la crisis detonada en 2008 coincide en algunos casos con situaciones y momentos vividos, y relatados por los migrantes, como el haberse quedado sin empleo, por ejemplo. Así pues, se entrevista tanto a sujetos que señalan la crisis como causa de su salida de España como a sujetos que no lo hacen.

Lo que interesa aquí es que la crisis se presenta como la característica fundamental del contexto de salida, en términos estructurales; como la principal marca del momento en que los sujetos deciden emigrar, situando así su decisión en un espacio y un tiempo particulares, marcados por la recesión económica y sus consecuencias (ver capítulo 1). Por ello, resulta más apropiado plantear la pregunta de investigación en términos de “*tras*” la crisis y no “*por*” la crisis, cuestión con implicaciones analíticas más allá de las nominales.

Se toma el 2010 como año de referencia para registrar la ocurrencia del evento migratorio debido a que en ese año las consecuencias de la crisis comenzaron a impactar todos los sectores de la economía española, en especial el mercado de trabajo (Cebrián *et al.*, 2010; Rincken, 2013). Además, fue el año en que las consecuencias de la crisis se hicieron evidentes entre toda la población del país (ibid.). Esto, en tanto los primeros impactos económico-laborales golpearon especialmente a la población inmigrante, debido a una alta presencia en los sectores donde antes se dejó notar la crisis, como el de la construcción (ibid.). Asimismo, medidas de corte proteccionista llevaron a una mayor supervivencia de la población local en los empleos del sector, por encima de la extranjera; medidas no decretadas, pero sí claramente observadas (Cebrián *et al.*, 2010).

Los sujetos de estudio de esta investigación son españoles que migraron a CDMX y Londres entre 2010 y 2017, por lo que se entrevista a sujetos con un tiempo de exposición mínimo de dos años en las ciudades de destino. Además, todos cuentan con estudios superiores o ‘profesionalizantes’, provienen de contextos urbanos, con experiencia laboral en las ciudades a las que arribaron. Para una mayor información acerca de la conformación del conjunto de entrevistados, se invita a revisar el capítulo 3, relativo a la metodología.

Preguntas de investigación

Partiendo del interés por analizar las trayectorias laborales de los migrantes españoles post-crisis en dos ciudades de destino y cómo se relacionan con sus planes a futuro, las preguntas de investigación principales son:

¿Qué tipo de trayectorias laborales desarrollan los españoles emigrados tras la crisis a Ciudad de México y Londres? y ¿cuál es la relación entre tales tipos de trayectorias laborales y la construcción de expectativas y planes a futuro?

A su vez, se plantean las siguientes preguntas secundarias:

- I. ¿Qué tipos de trayectorias laborales se identifican y qué características presentan?
- II. ¿Qué factores intervienen en la configuración de cada tipo de trayectoria y cómo se acomodan para generar tales modalidades?
- III. ¿Cómo se relacionan la edad y el tipo de trayectoria laboral delineada por los migrantes españoles con sus expectativas y planes a futuro?
- IV. ¿Cómo ejercen los migrantes su capacidad de agencia en el desarrollo de sus itinerarios biográficos?

Objetivos

- i. Analizar las experiencias laboral y migratoria de los migrantes para construir las trayectorias laborales.
- ii. Identificar y caracterizar las trayectorias laborales de los migrantes españoles en Ciudad de México y Londres.
- iii. Analizar la relación entre la experiencia migratoria, las trayectorias laborales y los planes biográficos de los migrantes.

Hipótesis

Las trayectorias laborales de los migrantes se configuran en la interacción entre las condiciones de los contextos de recepción y, las características y recursos de los sujetos

Por tanto, las trayectorias laborales favorables de los migrantes españoles en CDMX exhiben una combinación de factores tales como contar con mayor formación, menor edad y disposición de redes sociolaborales. Mientras en Londres, las trayectorias laborales favorables de los migrantes españoles se configuran por factores tales como contar con mayor experiencia laboral, mayor edad, además de disponer de mayor capital económico y social a su llegada.

Adicionalmente, las expectativas de los sujetos y sus planes a futuro se construyen a partir de la imbricación entre la edad y el tipo de trayectoria laboral experimentada. Por un lado, los migrantes que desarrollan trayectorias laborales favorables visualizan sus planes a futuro en horizontes temporales más amplios que quienes desarrollan trayectorias laborales desfavorables. Por otro lado, los migrantes con menor edad priorizan los planes a futuro en el ámbito económico-laboral, mientras que quienes cuentan con mayor edad tienden a priorizar los planes a futuro en el ámbito familiar.

Contribuciones al campo de estudio de las migraciones internacionales

Las principales contribuciones de esta investigación al campo en el que se inscribe esta investigación son:

En primer lugar, retoma discusiones teórico-conceptuales a partir de las nociones clásicas de asimilación, integración e incorporación para dialogar con otras perspectivas recientes en torno a las migraciones Norte-Sur y movilidades contemporáneas con diversidad de trayectos migratorio. Lo anterior, no sólo para sustentar el análisis empírico, sino para vincularlas con otros debates en las ciencias sociales. Así, más allá de si la unidad de análisis es el grupo o el individuo, esta tesis aporta a las reflexiones sobre la capacidad de agencia de los sujetos durante el desarrollo de sus vidas. Es decir, se analiza cómo la migración internacional se convierte en una acción llevada a cabo para retomar “el control” de sus biografías. Con ello, se da cuenta de cómo el evento de migración internacional organiza las trayectorias laborales de estos sujetos y, con ello, estructura de alguna forma el devenir de sus biografías.

Segundo, la integración de diferentes temporalidades dentro de un mismo modelo analítico, para lo que se recurre a las propuestas teórico-conceptuales y analíticas basadas en categorías y conceptos como experiencia, agencia, expectativas y planes a futuro. Para ello se emplea un acercamiento biográfico-narrativo, considerando la interrelación entre pasado, presente y futuro en la construcción de itinerarios biográficos por parte de los migrantes. Emplear las categorías mencionadas para su aplicación empírica a una investigación sobre la migración internacional, las trayectorias laborales de los migrantes y sus biografías, permite revitalizar estos debates. Se considera que, plantear un análisis que recupere sistemáticamente las expectativas y planes a futuro de los sujetos permite proponer preguntas prospectivas o, más bien, proyectivas, en términos tanto analíticos como empíricos. Con ello, se puede ligar pasado, presente y futuro como parte de una biografía, considerada como un proceso en desarrollo.

Además, se ofrece una mirada biográfica y retrospectiva sobre estos procesos, tomando cierta distancia con los análisis de corte transversal centrados fundamentalmente en la situación actual de los migrantes. Esto, como estrategia para incluir en el análisis los debates en torno a la capacidad de agencia de los migrantes ejercida y planeada a lo largo de su biografía.

Lo anterior se relaciona directamente con los debates contemporáneos acerca de cómo incluir una lectura de las temporalidades en la investigación sobre movilidades complejas; además de recuperar discusiones en torno a la dimensión temporal de la agencia y la experiencia como objeto de análisis sociológico, entre otros debates adyacentes. Pero, sobre todo, representa una plataforma ideal para proponer una agenda de investigación basada en un acercamiento longitudinal cualitativo, ya que se espera, en futuras investigaciones, (re)hacer entrevistas con un guion similar a los mismos sujetos de estudio en momentos posteriores. Esto, con el objetivo de disponer de material empírico para responder algunas de las cuestiones planteadas en la investigación en torno a la relevancia del futuro visualizado sobre el curso de acción de los sujetos y el desarrollo de sus itinerarios biográficos.

En tanto se plantea que la agencia puede ser estudiada a partir de dos dimensiones, la *anticipativa* y la *reactiva*, se entiende que por medio de un modelo de análisis basado en una propuesta biográfico-narrativa podría captar empíricamente acciones pasadas, narradas en el presente y proyectadas a futuro. Este es uno de los principales retos y objetivos que se plantea esta investigación, privilegiando específicamente el análisis de la dimensión anticipativa de la agencia. Además, se propone que dicha dimensión anticipativa puede ser captada por medio de dos vías: por un lado, por las acciones que los sujetos llevan a cabo para anticipar las situaciones a las que se enfrentan, sean éstas individuales o contextuales; por el otro, por medio de analizar cómo planean los cursos de acción a seguir en el futuro. Así, si bien analiza el curso objetivable de sus trayectorias laborales y sus biografías, también se analiza la forma en que los sujetos significan tales procesos.

Al respecto, se aporta a las discusiones sobre cómo los sujetos construyen y visualizan sus planes a futuro, como una suerte de guía para su propio curso de acción. Y, además, se enfatiza sobre el hecho de que los migrantes llevan a cabo acciones distintas en función del camino recorrido hasta el momento (esto es, las trayectorias laborales y migratorias) así como según la edad y el momento del curso de vida en que se encuentran. Es decir, guían sus cursos de acción y construyen sus planes a futuro a partir de la imbricación entre el tipo de trayectorias delineadas y la edad y el momento biográfico en que se sitúan.

Al recurrir a un enfoque biográfico-narrativo como estrategia analítica y metodológica para desarrollar esta investigación, se dialoga con investigaciones contemporáneas que dan cuenta

del nuevo giro narrativo que atraviesa a las ciencias sociales en las últimas décadas (Chamberlayne, Bornat & Wengraf, 2005; Boldt, 2012; Jost, 2012; Leclerc-Olive, 2009; Masseroni, 2007; Négroni, 2012; Polleta et al., 2011; Rustin, 2005).

Se considera que el enfoque biográfico-narrativo permite mantener la unicidad tanto del relato como de la biografía en sí misma, como un conjunto de partes interconectadas, y no como una sucesión cronológica de eventos independientes unos de otros. A su vez, sirve también para captar cómo los sujetos registran, significan y vinculan los eventos y sucesos que marcan sus biografías, dialogando de esta manera con análisis que parten de una sociología comprensiva.

Por otra parte, la idea de trabajar con la categoría de contextos de recepción (Portes & Börocz, 1989; Portes & Rumbaut, 1990), si bien en no es novedosa, al introducirla en conjunto con la categoría de contextos de salida (Rivera & Lozano, 2006; 2009) permite actualizar, hasta cierto punto, debates relativos a la relevancia de los contextos urbanos en la vida de los migrantes. Con base en estas categorías se plantean miradas analíticas que superan problemas asociados al nacionalismo metodológico, considerando territorialidades más pequeñas, que se captan mejor empíricamente y que llevan la discusión a planos interesantes para los debates contemporáneos (Glick-Schiller & Çaglar, 2009; Goldring & Landolt, 2009; Gandini, 2015; Herranz, 1998; García-Juárez, 2018). De esta forma, sobrepasar a los Estados-Nación como referencia para el análisis de los procesos migratorios y la inserción de los migrantes en las sociedades de destino ayuda a comprender y explicar los procesos migratorios contemporáneos. Esto permite tomar cierta distancia de miradas estáticas que conciben a la migración internacional en términos de origen-destino, como un evento que inicia y termina en los contenedores espaciotemporales de los Estados-Nación, sin atender a factores que se sitúan en otros niveles de análisis (meso y micro). Para ello, situar las investigaciones sobre lugares de estudio como las ciudades permite dar cuenta de cómo ciertas dinámicas relacionadas con la vida urbana (como el funcionamiento de los mercados laborales en contextos urbanos, la movilidad e incluso las lógicas residenciales) se relacionan con la experiencia migratoria de los sujetos. Todo ello contribuye a comprender la complejidad de los procesos migratorios contemporáneos.

Abordar estos debates en un contexto de crisis económico-financiera internacional y el periodo de post-crisis resulta especialmente interesante, en la medida en que demanda introducir múltiples escalas, mismas que hemos construido y definido analíticamente en los capítulos 4 y 7. La consideración de diferentes escalas en el análisis sociológico, específicamente en el vinculado a procesos migratorios, resulta fundamental, y esta investigación se plantea ese reto.

Con base en estas ideas, tomar como sitios de investigación a Londres y CDMX, en tanto ciudades receptoras de inmigración, se puede presentar como algo innovador, dado que propone el análisis de movimientos migratorios que tiene un país del Norte global como origen (España), sin tomar como punto de partida los estudios sobre la migración calificada o fuga de cerebros en un contexto de crisis y post-crisis.

Además, aplicar un mismo modelo analítico para el estudio de migrantes de un mismo origen nacional en dos sitios de investigación, paradigmáticos de nuevas tendencias migratorias, aporta miradas frescas a los debates en los que se inserta y con los que dialoga esta investigación.

Finalmente, esta investigación contribuye a comprender cómo los sujetos, y los migrantes en particular, responden a situaciones de crisis y cómo actúan frente a sus efectos, con el propósito de redirigir sus itinerarios biográficos.

Estructura de la tesis

Este documento se estructura en nueve capítulos, además de esta introducción y las conclusiones. En esta sección se ha presentado el objeto y problema de estudio, así como los principales elementos relativos al diseño y planteamiento de la investigación, tales como las preguntas de investigación, los objetivos e hipótesis de la misma.

En el capítulo uno se construye analíticamente el contexto de salida, se define qué se entiende por tal categoría y se recapitulan las condiciones que caracterizan a España como un contexto de salida particular para los migrantes españoles contemporáneos. Para ello, se presentan las principales consecuencias estructurales que la crisis dejó sobre la estructura económica del país y especialmente, sobre el mercado de trabajo. Asimismo, se presenta brevemente lo que se ha caracterizado como cambio de ciclo migratorio en España, a raíz de la crisis económica iniciada a finales de 2008.

El segundo capítulo está dedicado a la construcción y presentación del marco teórico-analítico a partir del que se realiza esta investigación, centrado principalmente en las siguientes discusiones: i) la dimensión temporal en el análisis sociológico, ii) la capacidad de agencia de los sujetos y iii) la experiencia como objeto de estudio en las ciencias sociales. Además, se vinculan estos debates con los enfoques desarrollados para analizar el proceso de establecimiento de los migrantes en las sociedades receptoras, retomando también la propuesta sobre contextos de recepción desarrollada por Portes y colegas. El capítulo cierra con una propuesta de modelo analítico.

En el capítulo tres se presenta y construye la estrategia metodológica y los instrumentos usados para la recogida y análisis de la información, así como la aplicación empírica y el manejo metodológico del enfoque biográfico-narrativo empleado. Además, se ofrece también información acerca del trabajo de campo realizado para llevar a cabo esta tesis.

Los capítulos cuatro y siete están dedicados a la construcción analítica de CDMX y Londres como contextos de recepción específicos para los migrantes españoles contemporáneos, respectivamente. Con base en la propuesta de Portes y colegas, se identifican tres grupos de factores sobre los que se construye analíticamente los dos contextos de recepción: *institucionales*, *económico-laborales* y *socio-comunitarios*. Por un lado, CDMX es caracterizado como un contexto de recepción que representa un caso del sistema migratorio interregional España-México. Por el otro, Londres se caracteriza como un contexto de recepción de un sistema migratorio intrarregional, con las características propias de las dinámicas migratorias que se producen entre países de la Unión Europea.

A su vez, los capítulos cinco y ocho son dedicados al análisis de las trayectorias laborales y migratorias de los migrantes españoles en CDMX y Londres, delineando las principales características de tales mismas, tras agrupar a los sujetos de estudio en función de la edad de arribo y el tiempo de exposición en las ciudades de destino.

En los capítulos seis y nueve se procede con la construcción de la tipología de trayectorias laborales en cada ciudad de destino y, posteriormente, se analizan las expectativas y planes a futuro de los migrantes, a partir de la imbricación entre la edad y el tipo de trayectoria.

Por último, se presentan las principales conclusiones de la investigación, entre las que se destacan tanto los hallazgos empíricos como algunas de las contribuciones relevantes que aquí hemos delineado y que son ampliamente desarrolladas en la sección final.

CAPÍTULO 1

LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA ANTE EL CAMBIO DE CICLO MIGRATORIO.

Notas sobre el contexto de salida

El objetivo de este capítulo es caracterizar analíticamente a España, y principalmente sus núcleos urbanos, como un contexto de salida particular marcado por las consecuencias de la crisis económica que asoló al país entre 2008 y 2014, así como dar cuenta de las condiciones económico-laborales y migratorias en que quedó el país en el periodo de post-recesión.

Se muestran algunas de las principales consecuencias macroeconómicas y estructurales que la crisis económica ha provocado sobre España, para lo que se presentan una serie de indicadores al respecto. Además, se ofrece una mirada analítica sobre las implicaciones que la crisis económica ha tenido sobre las vidas de los individuos, sobre la manera en que observan el mundo y su devenir, así como sobre la forma en que enfrentan tales situaciones contextuales. Por su parte, se presenta un breve repaso a los ciclos migratorios que ha vivido España en los últimos dos siglos y su vínculo con las dinámicas económicas y macro-estructurales en que se enmarcaban. A su vez, se ofrece una caracterización del nuevo ciclo migratorio en que se encuentra España en la actualidad, pasando de ser un país eminentemente receptor de población –de forma masiva– a un país con un menor nivel de recepción de migrantes, además de convertirse también en un ‘nuevo’ foco de expulsión de población –tanto española como extranjera– a otros países y regiones, poniendo especial énfasis en la salida de españoles en los últimos años.

1.1 Sobre la noción de contexto de salida como categoría analítica

Con la idea de contextos de salida se pretende ir más allá de la idea de “lugares de salida” con la intención de ofrecer mayor profundidad analítica a las condiciones previas a la migración y sus localizaciones como elementos para comprender y explicar los procesos migratorios (Rivera & Lozano, 2006, 2009). Permite la inclusión de factores o características contextuales que pueden influir sobre las trayectorias laborales y la inserción de los migrantes, pero en este caso, propias del lugar de salida (Rivera & Lozano, 2006, 2009). Esto se logra al no atribuir de forma inmediata y determinista las condiciones contextuales a los sujetos, de modo que las características de los contextos dejan de aparecer como algo fijo o incorporado a los individuos.

En suma, se trata de dar cuenta de la relación que existe “entre los contextos de salida y el desarrollo de cierto tipo de trayectorias migratorias (...) una fuerte relación entre el contexto de salida y la organización social de la migración” (Rivera & Lozano, 2009: 169).

Con la idea de “contexto de salida (ruralizado o urbanizado) superábamos la noción de que lo rural o lo urbano son características o atributos dados, preexistentes, y definidos por un tamaño de población o tipo de actividad económica preponderante” (Rivera & Lozano, 2009: 167). Por el contrario, son considerados como “productos espaciales, históricos y societales” (ibíd.) de relaciones entre diferentes territorialidades, atendiendo también a cuestiones relativas a la experiencia de quienes los conforman y a la propia historia de los vínculos entre los espacios considerados.

Al considerar la interrelación entre las características y/o recursos personales y las condiciones contextuales como el eje sobre el que se articulan las trayectorias laborales, se consideran dimensiones propias de varios niveles de análisis. Así, se identifica un eje macro-estructural, un eje meso y uno micro. Para cada eje se atiende a distintas dimensiones analíticas, si bien no se presentarán análisis diferenciados por cada uno, sino como recurso heurístico para facilitar su presentación y comprensión.

Para llevar a cabo este ejercicio, se definen las siguientes dimensiones, que permitirán delinear las condiciones que caracterizan a las ciudades españolas como un contexto de salida particular para los migrantes españoles estudiados en esta investigación.

- Dimensión “**institucional (normativa)**”, relativa a los marcos legales para regular la entrada y permanencia en los países considerados, teniendo como origen España;
- Dimensión “**económico-laboral**”, centrada en las condiciones económico-laborales en que quedó España y su mercado de trabajo tras la crisis económica de 2008;
- Dimensión “**socio-comunitaria**”, que se centra en la existencia y desarrollo de una comunidad de migrantes españoles en el exterior.

El contexto de salida ha sido construido de forma única, al plantear uno común que comparta las condiciones/características de relevancia para atender a las estrategias migratorias y las trayectorias laborales de los sujetos de estudio.

Para caracterizar el contexto de salida, una de las primeras apuestas de este acercamiento refiere a la distinción entre “ruralizados” o “urbanizados” y cómo afectan a la selectividad de los migrantes (Rivera & Lozano, 2009: 164-167). Los contextos de salida son considerados como “espacios complejos insertos en dinámicas regionales que rebasan la división administrativa de los estados, los municipios y las localidades, espacios donde se concatenan lógicas” (Rivera & Lozano, 2009: 166) espaciales, sociopolíticas, económicas o culturales de mayor alcance, vinculando diferentes niveles o escalas (Glick-Schiller & Çağlar, 2009). Con ello, ya no se atribuyen a los sujetos de forma acrítica las características o condiciones contextuales, como si ‘fuesen’ o poseyeran en sí mismos tales características, sino que son incorporadas al análisis por la inclusión de la dimensión contextual de forma explícita. El objetivo de esto es ver cómo se relacionan estos elementos con el desarrollo trayectorias laborales de los migrantes.

La crisis económica internacional iniciada en 2008 representó un fenómeno a nivel global, siendo además que, para el caso español, debido a la configuración de su estructura económica y dinámica del mercado laboral –con una altísima ocupación en el sector terciario– fueron los contextos urbanos los que sintieron de manera más fuerte las consecuencias negativas de la crisis (Rinken, 2013; Domingo et al., 2014). Cabe destacar también que España fue uno de los países que sufrió de forma más pronunciada las consecuencias de la crisis, visibles aún a finales de la década de 2010, por encima de otros países del contexto europeo y, sobre todo, por encima de los latinoamericanos. Además, las prolongadas consecuencias de la crisis sobre la estructura económica española hacen pensar en el inicio de un nuevo ciclo económico para el país, o al menos, una etapa de post-recesión con unas características muy particulares, mismas que se delinearán en este capítulo.

En ese sentido, si bien los datos macroeconómicos y a nivel agregado parecen dar señas de una mejora económica en el país, los relativos a las dinámicas de los mercados de trabajo, a las condiciones laborales, económicas y de vida de la población en el país no parecen indicar lo mismo. Los indicadores que se presentan y las tendencias observadas en España parecen dar cuenta de una serie de cambios irreversibles en el mercado laboral nacional, de manera que se debe hablar de una economía en crisis o, al menos, de post-recesión, lo que necesita dar cuenta de sus nuevas configuraciones.

Lo que se pretende con este ejercicio es ofrecer una mirada compleja de la crisis, tratando de vislumbrar sus consecuencias en otros ámbitos de la vida social y de la forma en que los sujetos configuran sus biografías y sus planes a futuro en el mundo contemporáneo en general, y en un contexto de (post)crisis en particular. Desde la propuesta de esta investigación se entiende que los impactos de la crisis sobre las vidas de los sujetos son variados, amplios y complejos, superando los puramente económicos para dejar, también, consecuencias a nivel social, relacional, emocional, etc. Si bien todos los sujetos que comparten este contexto se han visto afectados de alguna forma por la crisis, no todos se han visto afectados de la misma forma. Y es sobre ello, su relación con la migración internacional y las trayectorias laborales de los migrantes que se pone el foco analítico en este trabajo.

A continuación, se presenta un cuadro-resumen de las dimensiones, categorías, indicadores y valores que hacen posible la construcción analítica de los contextos de salida. Con base en el cuadro, se comentan brevemente algunas cuestiones contenidas en él, haciendo una lectura global de cada ámbito, y posteriormente se desarrollan más a fondo las cuestiones resumidas.

Tabla 1. Construcción Analítica del Contexto de Salida

Dimensión	Categorías	Indicadores	Valor
Institucional (Normativo)	<i>Marcos legales para: entrada y permanencia en los países considerados</i>	Acuerdos binacionales e internacionales o comunitarios	Acuerdo Schengen con países de la Unión Europea (UE) y acuerdos binacionales con países de fuera de la UE
Económico-Laboral	<i>Crisis económica-laboral</i>	Recesión económica (evolución PIB)	Caída del PIB, recuperación lenta y aumento desigualdad
		Estructura y dinámica del mercado de trabajo	Destrucción de empleo alta y prolongada, sin capacidad de absorción de mano de obra
		Condiciones y oportunidades laborales	Precarización generalizada y ausencia de oportunidades
Socio-Comunitaria	<i>Existencia y desarrollo de una comunidad de migrantes españoles en el exterior</i>	Redes sociales en ciudades de origen	Alto desarrollo a partir de la crisis económica y el cambio de ciclo migratorio

Fuente: elaboración propia.

En lo relativo al ámbito institucional se atiende a los marcos legales para la entrada y permanencia de españoles en territorio extranjero. En general, los ciudadanos españoles no encuentran demasiadas trabas para entrar a la mayoría de países, siempre y cuando cuenten con su pasaporte en vigor. No obstante, hay dos grandes tendencias: la propia de los países de la Unión Europea y de los firmantes del Acuerdo Schengen, y la de aquellos que no forman parte de la UE, que se rigen por acuerdos binacionales entre España y los países considerados.

Por un lado, se destacan las facilidades existentes para entrar y establecerse en territorios de la Unión Europea (UE) y el Espacio Schengen. En estos países, los ciudadanos españoles pueden entrar y gozar de los derechos de cualquier ciudadano nacional, sólo con contar con su documentación española vigente, y tras realizar una serie de trámites menores en el país en cuestión, tales como darse de alta en la seguridad social para poder trabajar, etc. Esto facilita enormemente el asentamiento de españoles en países del Espacio Schengen, que constituye en sí mismo un sistema migratorio intrarregional.

Por otro lado, la situación en los países fuera de la UE es muy diferente, pues más allá de poder entrar como turistas por un periodo determinado de tiempo, para establecerse en estos territorios y tener derecho a trabajar se necesitan visas de trabajo y permisos de residencia concedidos por el país receptor. En general, se trata de procesos altamente burocratizados, lo que representa una característica propia de la migración a países que forman parte de sistemas migratorios interregionales.

El ámbito económico-laboral se caracteriza por los profundos y negativos impactos de la crisis tanto en la estructura económica como en la estructura y dinámica de los mercados de trabajo del país, sin capacidad de absorción para una parte importante de la población. En términos macroeconómicos se puede observar por medio de la evolución del PIB nacional cómo se produce una recesión económica entre 2008 y 2013, comenzando a recuperar cierto crecimiento en 2014, pero sin lograr niveles equiparables a la situación previa a la crisis.

En lo relativo a cuestiones laborales, se destaca la alta y prolongada destrucción de empleo por medio de la evolución de las tasas de desempleo y ocupación, dando cuenta de un mercado laboral incapaz de absorber la mano de obra disponible, especialmente la más calificada. Y, muy relacionado con lo anterior, se atiende a las condiciones y oportunidades laborales propias de la economía española de las etapas de la crisis y post-crisis, caracterizada

por una precarización generalizada de las condiciones de trabajo y una ausencia de oportunidades, tanto de emplearse como de promoción o desarrollo de carreras profesionales.

En lo referente al ámbito socio-comunitario, se atiende a la existencia de una suerte de comunidad de migrantes españoles contemporáneos en el exterior, dando cuenta de la presencia y desarrollo de las redes sociales de migrantes españoles en las ciudades de origen. En ese sentido, se observa un importante desarrollo de las mismas a partir de la crisis económica y el cambio de ciclo migratorio experimentado por España a partir de 2009-2010, debido al repunte de la emigración internacional de españoles (Domingo & Sabater, 2013; Domingo et al., 2014; Cortés, Moncó & Betrisey, 2015; González-Ferrer, 2013; Rubio, 2013, 2018; INJUVE, 2014).

Por último, se entiende que la tan mencionada interacción entre los elementos contextuales y las características o recursos personales deviene en una relación de doble sentido, donde la activación o usos diferenciados de los recursos por parte de los sujetos se puede y debe leer desde la capacidad de agencia de éstos. Así, el contexto influye en los sujetos por medio de los constreñimientos socio-estructurales en que enmarca su capacidad de agencia, y su experiencia estará marcada por las condiciones en que desarrolla sus vivencias. A su vez, los sujetos influyen sobre los contextos debido a que por medio de sus acciones y presencia en éstos los modifica (Goldring & Landolt, 2009).

Como cierre de este bloque se presentan en la tabla 2, que se muestra a continuación, las características y/o recursos personales con los que cuentan los sujetos al momento de migrar, mismos que, en interacción con las condiciones de los contextos de recepción, afectan al desarrollo de sus trayectorias laborales. Esto, en tanto se esperaría que dichos recursos no fuesen activados o explotados de la misma forma en ambos contextos de recepción, llevando a distintos desarrollos de las trayectorias laborales de los migrantes.

Tabla 2. Características y recursos personales

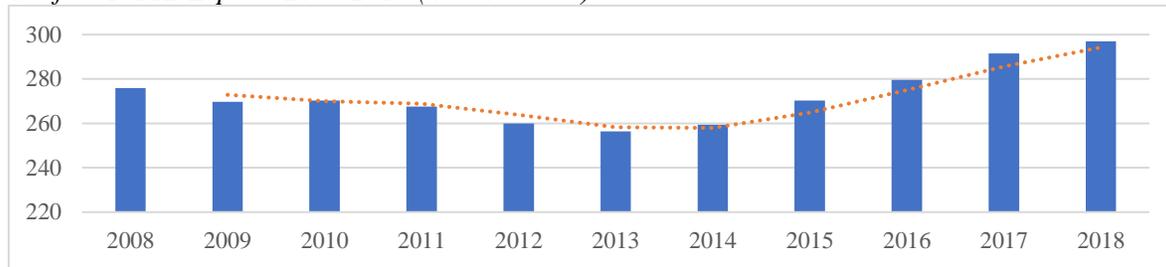
DIMENSIONES	CATEGORÍAS	OBSERVABLES/VALORES
Socio-Demográfica	Sexo	Hombre-Mujer
	Edad	
	Idioma	Sí-No
	Formación	
Migratoria	Disponibilidad de redes migratorias	Sí-No Socio-laborales -Familiares
	Experiencia migratoria <i>factual</i>	Sí-No Número de eventos y duración Interna-Internacional
	Estrategia migratoria	Individual-Familiar Migra solo-acompañado Objetivo concreto de migración-No Expectativas de retorno
Económico-Laboral	Recursos materiales	Vivienda, ahorros, vehículo
	Empleo al momento de migrar	Sí-No Tipo o ámbito
	Experiencia laboral	Sí-No / Tipo o ámbito
	Empleo en destino	Previo-Posterior a evento migratorio Forma de consecución
	Disponibilidad de redes laborales	Sí-No Conocidos-Agencias de empleo

Fuente: elaboración propia.

1.2 Un acercamiento a las consecuencias económico-estructurales de la crisis en España

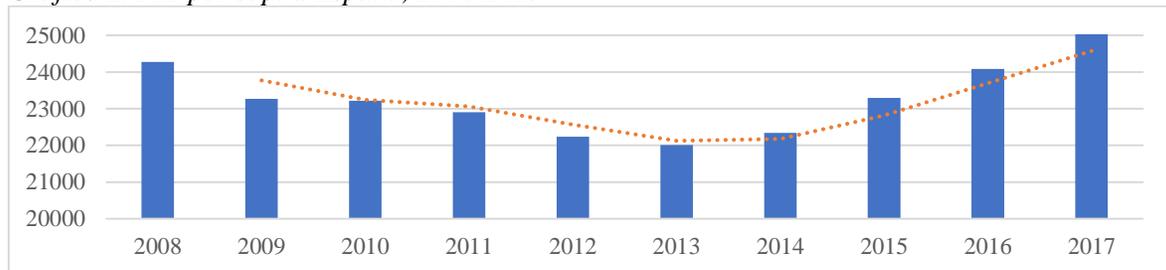
Resulta engañoso decir que la crisis está superada, especialmente si atendemos a indicadores relativos a los mercados laborales; esta afirmación sólo se podría sostener con base en indicadores macroeconómicos y agregados (Neuhausser, 2018: 449; Rincken, 2013). Como se observa en los gráficos 1 y 2, si bien tanto el PIB total del país como el PIB per cápita han aumentado en los últimos años hasta valores superiores a los previos al inicio de la crisis, las altas tasas de desempleo que se muestran en el gráfico 3 y el aumento en los niveles de desigualdad que arroja el coeficiente de Gini –pasando de un valor de 32,4 para 2005 a uno de 34,1 para 2017, con un máximo de 34,7 en 2014, según datos del INE– permiten divisar un panorama donde la crisis parece haber dejado, aún a día de hoy, unas consecuencias negativas para la población en general en términos económico-laborales.

Gráfico 1. PIB España 2008-2018 (millones de €)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), España.

Gráfico 2. PIB per cápita España, 2008-2017

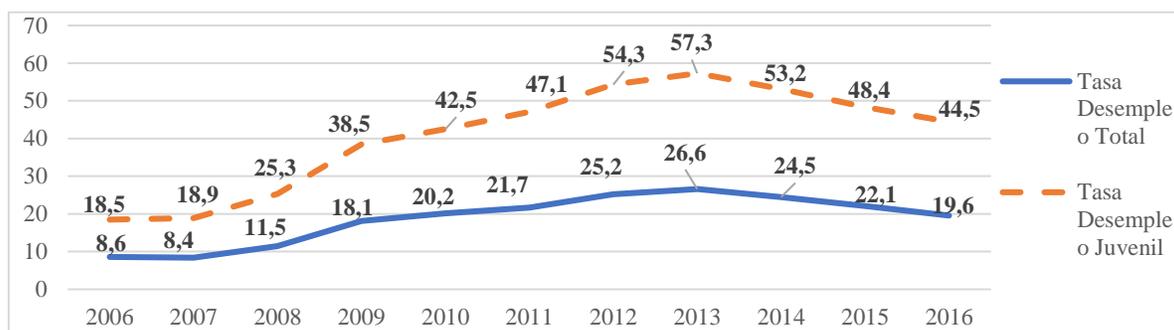


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), España.

Como se señalaba, las persistentes tasas de desempleo muestran una realidad diferente a la de un país que ha superado la crisis (gráfico 3). Estas tasas se concentran especialmente en ciertos grupos de población (Rinken, 2013: 173; Cebrián *et al.*, 2010; Reher, Requena & Sanz, 2011), y se unen además a un considerable aumento en los empleos temporales y con bajos salarios que están llevando un aumento de la sensación de precariedad laboral (Rinken, 2013: 180, 184). En ese sentido, para grupos como los jóvenes o los inmigrantes se extiende la idea de vivir en una suerte de crisis permanente (Bygnes, 2017; Neuhauser, 2018).

Las malas condiciones económicas y las escasas oportunidades laborales resultantes de la crisis juegan un papel fundamental ante los nuevos movimientos de población que tienen a España como origen (ibíd.). En ese sentido, son los “jóvenes los más expuestos a la incertidumbre y la inestabilidad en el curso de la globalización” (Mills, Blossfeld & Klijzing, 2005: 423), especialmente visible con los efectos de la crisis (Domingo & Sabater, 2013; INJUVE, 2014; Serrano, 2015).

Gráfico 3. Evolución de las tasas de desempleo general y juvenil en España, 2006-2016



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), España, con datos de la Encuesta de Población Activa (EPA).

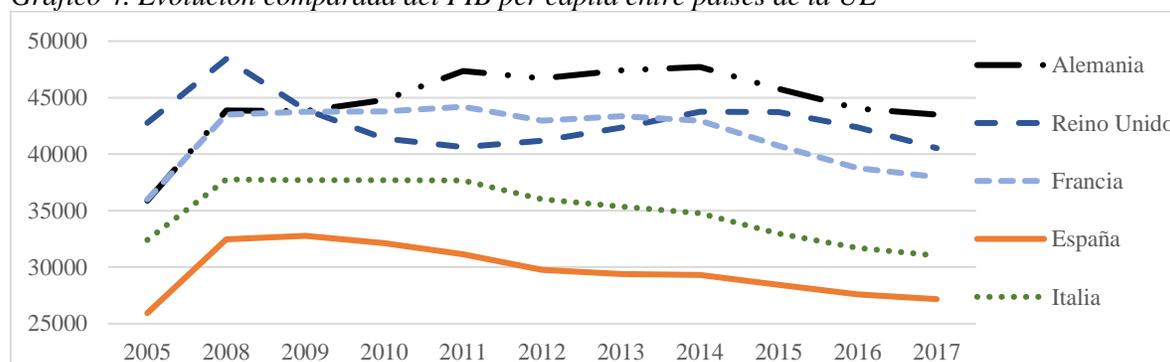
Además, el aumento en los niveles de desigualdad y de la concentración de riquezas, unido a las condiciones laborales desfavorables, caracterizadas por un aumento de la inestabilidad, menores certidumbres contractuales y demás elementos propios de una precarización de los empleos en el país (Rinken, 2013; Cebrián *et al.*, 2010; Sanromá, 2012; Santamaría, 2012) hacen que la sensación de incertidumbre, incluso inseguridad, y la percepción de una situación de crisis económica se mantengan entre la población española.

En España, la crisis golpeó a todos los sectores (Neuhauser, 2018: 456), aunque de forma diferenciada entre unos y otros (Cebrián *et al.*, 2010). Esto nos habla de cómo todo tipo de sujetos se vieron afectados de una u otra forma por ella y, además, permeó en todas las esferas de la vida social y el discurso cotidiano, político y mediático. Debido a ello, se identifican una serie de retos para España tras el efecto de la crisis en términos laborales: i) encontrar sectores que puedan asumir la enorme cantidad de población ocupada directa e indirectamente en el sector de la construcción y ii) generar dinámicas y reanimar sectores del mercado de trabajo capaces de absorber tantísima población con alta formación y/o calificación (Rinken, 2013; 172-173).

Debido al efecto devastador que tuvo la crisis sobre el sector inmobiliario y a la enorme presencia de inmigrantes ocupada en él (Cebrián *et al.*, 2010), éstos se vieron afectados de forma más rápida y directa que los nacionales, en términos generales. Sin embargo, pasados unos años, las consecuencias laborales de la crisis permearon otros sectores y se comenzó a observar una destrucción de empleo generalizada, sin diferenciar entre inmigrantes y locales (Cebrián *et al.*, 2010; Rinken, 2013), especialmente desde el año 2010.

España se presenta como el país europeo más golpeado por la crisis económica dentro de la UE y la OCDE (Cebrián *et al.*, 2010: 80; Serrano, 2015), lo que llevó a una dinámica de precarización del mercado laboral y las condiciones de trabajo que aún a día de hoy persisten. Esto, unido a la enorme recepción de población por parte de España durante la década de los 2000, y el marcado carácter económico-laboral de dichos movimientos migratorios hace que las consecuencias de la crisis en España y sus vínculos con la migración “deben ser leídas en clave europea” (Cebrián *et al.*, 2010: 98), atendiendo a un contexto más amplio caracterizado por la libre movilidad de los sujetos dentro de la UE, o más concretamente, sobre los países firmantes del Acuerdo Schengen. En ese sentido, se debe tener en cuenta el aumento de la emigración española a países de la UE, que ha crecido bastante por encima de otros países del sur de Europa también afectados por la crisis (González-Ferrer, 2013: 6-7).

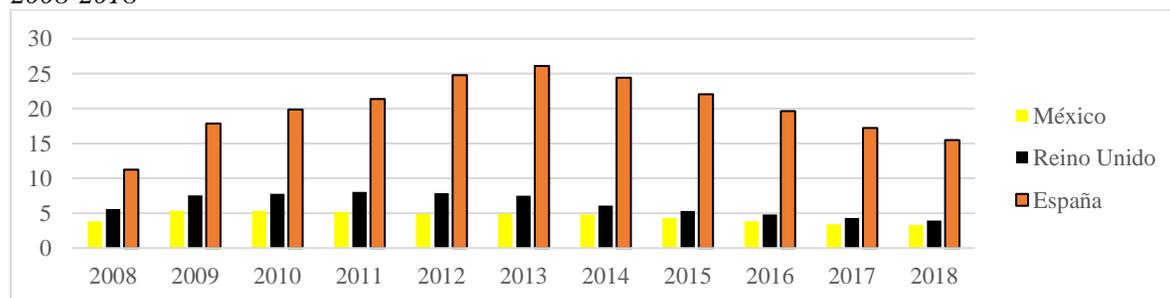
Gráfico 4. Evolución comparada del PIB per cápita entre países de la UE



Fuente: Banco Mundial

También se presenta a continuación la evolución comparada de las tasas de desempleo de España, México y Reino Unido, al entender que los altos niveles registrados en España toman aún más relevancia al caracterizar el contexto de salida si se contraponen a los niveles presentados por los países que ‘contienen’ a los contextos de recepción considerados.

Gráfico 5. Evolución comparada de las tasas de desempleo (%) de México, Reino Unido y España, 2008-2018



Fuente: Banco Mundial

La notable disminución del nivel de vida tanto de españoles como de inmigrantes en el país y la persistencia de dinámicas laborales en decadencia (relativas al desempleo y condiciones) se convierte en un factor decisivo a la hora de comprender el cambio en las dinámicas migratorias de España (Rinken, 2013; Reher, Requena & Sanz, 2011; González-Ferrer, 2013; Domingo & Sabater, 2013; Domingo *et al.*, 2014; Rodríguez-Puertas & Entrena-Durán, 2017).

Son de sobra conocidos los impactos cíclicos de la dinámica económica sobre los flujos migratorios (Tilly, 2011: 677), y el caso español muestra a las claras los vínculos entre tales tendencias. Se ofrecen algunos datos de cómo las dinámicas económicas se vinculan con las grandes tendencias migratorias para el caso español, de forma un tanto general, pues excede los objetivos de este trabajo. En este sentido, los elevados valores de la tasa de desempleo, que llegó incluso a superar a la de empleo en algunas regiones, “situación inédita en el conjunto de la OCDE e impropia de una economía moderna” (Rinken, 2013: 174), hablan de una economía en profunda crisis laboral, mucho más golpeada que el resto de países de la UE y sólo cercana a los del sur de Europa (Serrano, 2015; Sanromá, 2012).

Así pues, una de las principales consecuencias de la recesión económica en España fue la destrucción masiva de empleo, cuestión que se trató de solucionar durante el periodo de crisis por medio de un empeoramiento de la calidad en el empleo y las condiciones laborales, cuestión visible en la Reforma Laboral de 2012 (Merino, Somarriba & Negro., 2012).

Como muestran Merino, Somarriba & Negro (2012), la calidad del empleo en España empeoró a raíz de la crisis, algo que según ellos resulta comprensible, pues estas cuestiones se vinculan con los ciclos de la economía. Sin embargo, lo que resulta preocupante es que tras el fin de la recesión económica española el periodo de post-recesión se caracteriza también por mostrar unas condiciones laborales y de calidad del empleo peores a las existentes antes de la crisis, con un aumento en los niveles de temporalidad y precariedad generalizada entre los trabajadores (Sanromá, 2012; Serrano, 2015).

Todas estas cuestiones llevan a la extendida sensación de encontrarse ante una economía que aún vislumbra rasgos de la crisis, al menos en lo relacionado a las dinámicas del mercado de trabajo y las condiciones que enfrentan los trabajadores (Morata & Díaz, 2013; Serrano, 2015). De esta forma, las discusiones sobre la cantidad de empleo centraron toda la atención de los gobiernos que enfrentaron el periodo de recesión y post-recesión económica, dejando

de lado las cuestiones relativas a la calidad del mismo, lo que trajo importantes consecuencias negativas sobre las condiciones laborales del país, y con ello, también sobre las condiciones económicas y materiales de la población española (Sanromá, 2012; Santamaría, 2012).

La economía española se caracteriza “por su patrón cíclico, esto es, una gran sensibilidad de creación y destrucción de empleo según las fases del ciclo económico, lo que conlleva un elevado coste social en los periodos recesivos” (Merino et al., 2012: 264). Y en este caso, fueron los contratos de trabajo temporales, de muy corta duración y de escasa calidad lo que imperó como estrategia para sobreponerse a la destrucción masiva de empleo resultante de la crisis, cuyas consecuencias aún se dejan notar. Aparecen también cuestiones como la “remuneración de la jornada y su distribución, la autonomía laboral, las condiciones físicas, los riesgos en el puesto de trabajo o el entorno sociolaboral (...) el excesivo uso de la temporalidad o el incremento de la competencia en un contexto de globalización” (Merino et al., 2012: 265) que están marcando la calidad del empleo incluso en la España de la post-recesión económica (Serrano, 2015; Sanromá, 2012).

Estas cuestiones resultan clave a la hora de entender y analizar las nuevas dinámicas migratorias propias del país durante los últimos años, características del nuevo ciclo migratorio en que se encuentra el país.

Además, se debe considerar que la calidad del empleo debe entenderse dentro de un “entorno económico, social y político que condicionará la definición de dicho término” (Merino et al., 2012: 265). Por ello, tanto las percepciones como la forma de vivenciarlo por los sujetos dependen de los referentes vinculados a la concepción del trabajo y la dinámica del mercado de trabajo propios de su contexto, de manera que las consecuencias que perduran de la crisis son vistas como un elemento desalentador para su permanencia en el mercado de trabajo español. Esto, unido a cuestiones como la sobrecualificación que a menudo impera en el mercado de trabajo del país (Santamaría, 2012; Serrano, 2015) parece invitar a los sujetos a probar suerte en mercados de trabajo que ofrecen otras condiciones, como ocurre con los propios de otros países europeos, como Reino Unido, o incluso América Latina.

Por su parte, el aumento de la desigualdad producido durante el periodo de recesión y mantenido después del mismo (Serrano, 2015; Sanromá, 2012) ha provocado una sensación de descontento generalizado con las dinámicas microeconómicas y laborales del país

(Santamaría, 2012), cuestiones centrales a la hora de considerar los flujos que dan forma al nuevo ciclo migratorio español.

Mención aparte merece la Reforma Laboral española que fue culminada en 2012 y que incentivó este tipo de dinámicas dentro del mercado de trabajo español tanto de la última etapa de la crisis como de la etapa de post-recesión (2014 en adelante). Como señalan Morata & Díaz (2013: 41-42), esta reforma laboral se presentó como una serie de políticas de fomento de empleo que en el fondo eran políticas para aumentar el poder de los empresarios y desproteger a los trabajadores en un contexto de recesión y post-recesión económica. Y, por otro lado, también se presentó como una manera de enfrentar, por parte de un estado golpeado por la recesión económica, el reto de hacerse cargo de una enorme cantidad de trabajadores expulsados del mercado de trabajo (ibíd.).

De esta forma se puede decir que se trata de la respuesta estatal por la que se inicia un periodo y una mirada contra el sistema de protección social por medio de la reforma laboral. Con la crisis, las recetas para salir de la recesión económica se encaminan a menudo a atacar el sistema de protección social establecido en España (Morata & Díaz, 2013: 43; Serrano, 2015; Sanromá, 2012). El problema que se vislumbra con ello a día de hoy es que da la sensación de que se trata de un terreno perdido en términos de derechos sociales que difícilmente será recuperado, es decir, parece que los derechos perdidos a raíz de esta reforma laboral y las medidas adoptadas durante la crisis no serán recuperados en el corto ni mediano plazo. Resulta necesario comprender estas cuestiones para entender cómo los sujetos entienden y viven las consecuencias de la crisis incluso en el periodo de post-recesión, pues, aunque los indicadores macroeconómicos hablen de una recuperación de la economía española, lo cierto es que las dinámicas y condiciones del mercado de trabajo son peores a las previas a la crisis.

Como señalan Merino et al., (2012), Sanromá (2012), Morata & Díaz (2013) o Serrano (2015), pareciera que en la etapa de recesión económica, cuyas consecuencias se dejan ver hasta la actualidad, todo es válido en pos de la generación de empleo, llegando a una tensión entre el derecho del trabajo y el derecho del/al empleo (Morata & Díaz, 2013: 43-45). Esta discusión refiere a la pérdida de derechos y el empeoramiento de condiciones laborales para la creación de empleo, cuestión que acarrea una serie de problemas implícitos de los que difícilmente se logra sobreponer el mercado de trabajo español en la actualidad.

Si bien es cierto que a raíz de estas medidas se logró la creación de más empleos, estos se presentan bastante más desiguales, lo que viene marcado por las siguientes características de la reforma laboral, que “afectan a los aspectos esenciales del modelo de relaciones laborales: modalidades contractuales (...), desestructuración del modelo de negociación colectiva (...), supresión de la intervención de la administración laboral en los procesos de reestructuración de las empresas” (Morata & Díaz, 2013: 45). Con ello, tres cuestiones se destacan por encima del resto en cuanto a las dinámicas del mercado de trabajo español post-recesión: i) que la creación de empleo va de la mano de una mayor debilidad salarial; ii) que el abaratamiento de los despidos deja a los trabajadores en peores condiciones de derechos laborales frente a la empresa (mayor desprotección); iii) que, si bien, cada vez se producían más contratos, estos eran cada más cortos, aumentando la temporalidad laboral de forma notable entre 2012 y 2018, según datos del Instituto Nacional de Estadística (Morata & Díaz, 2013: 45-50; Sanromá, 2012; Serrano, 2015).

En términos individuales, estas cuestiones se resumen en la existencia y proliferación de “trabajadores precarios que, a pesar de tener empleo y salario, no consiguen mantener un nivel de vida mínimo y suficiente para atender por sí solos sus necesidades básicas” (Morata & Díaz, 2013: 57), misma idea que recoge Santamaría (2012) en su investigación sobre las trayectorias laborales de jóvenes españoles y su incorporación al mercado laboral tras la crisis. No hace falta profundizar mucho en esta idea para ver cómo estas cuestiones afectan tanto a las biografías de los sujetos y sus transiciones como a las dinámicas migratorias del país, elementos de central relevancia para esta investigación.

Además, cabe destacar que esta Reforma Laboral no puede entenderse sin atender a las directrices marcadas por organismos internacionales como el Banco Central Europeo (BCE), el Fondo Monetario Internacional (FMI) o la UE (Serrano, 2015: 3-4; Meléndez, 2012). En resumen, los análisis sobre la Reforma Laboral española de 2012 vienen a coincidir en el hecho de que la misma *resuelve poco pero sacrifica mucho*, y que además esos sacrificios (en forma de derechos y condiciones laborales) no parecen tener implicaciones solamente en el corto plazo, sino que sus consecuencias se estiran en el tiempo (Sanromá, 2012; Merino et al., 2012; Morata & Díaz, 2013; Serrano, 2015).

Ahora bien, no se quisiera presentar la idea de la precariedad laboral como un concepto o categoría un tanto vacío, por lo que se presentan a continuación una serie de elementos y discusiones que nos acercan a lo que se está considerando como proceso de precarización laboral en España y sus principales características.

Más allá de las cuestiones ya mencionadas como la temporalidad, el rasgo más destacable de esta precarización del mercado de trabajo español post-recesión se materializa en las “modalidades contractuales de empleo atípico” (Serrano, 2015: 3). Con este tipo de contratos, por lo general, lo que ocurre es que las empresas no reconocen a los trabajadores en las categorías profesionales que en principio corresponderían al desempeño de tales tareas, dejándolos más desprotegidos en términos tributarios, salarios y de derechos laborales en general.

En ellos podríamos encuadrar a: “empleos con contratos de duración determinada, contratos a tiempo parcial, contratos de aprendizaje y formación [mucho más flexibles], empleos indirectos y falsos autónomos” (Serrano, 2015: 3). Si bien en algunos casos, y sobre todo para grupos de población como los más jóvenes este tipo de contratos pueden llegar a verse como una estrategia para adquirir experiencia laboral e incorporarse al mercado de trabajo, el hecho de que se perpetúen en el tiempo estas condiciones echa por tierra tales ideas.

En resumen, y para terminar con las reflexiones sobre el aumento de la precariedad laboral en España a raíz de la crisis, los vínculos con la Reforma Laboral de 2012 y las directrices marcadas por organismos internacionales, se presenta la siguiente cita:

“(l)as reformas laborales que se han llevado a cabo en España al objeto de crear empleo y reducir la dualidad del mercado de trabajo y la temporalidad, en el marco de la estrategia de austeridad impulsada desde la Unión Europea, han supuesto un aumento de la precariedad laboral de los trabajadores y, al mismo tiempo, del poder empresarial” (Serrano, 2015: 25).

España representa así un caso paradigmático en relación con las tendencias globales vinculadas a los cambios en las dinámicas migratorias, intensidad y direccionalidad de los flujos a raíz de la crisis (Tilly, 2011: 675). Esto refiere tanto a la recepción de inmigrantes por parte de España como a los nuevos movimientos emigratorios observados en el país, de manera que se puede señalar que “es evidente que la emigración de españoles, sin ser masiva, está aumentando con y por la crisis” (González-Ferrer, 2013: 17).

Siguiendo con lo argumentado por Tilly (2011) en términos teórico-analíticos, y recogido también por Reher, Requena & Sanz (2011), Rincken (2013) o Cebrián *et al.* (2010), entre otros, estos análisis que vinculan la crisis y la migración internacional parecen responder bien a una situación coyuntural, con una mirada más de corto plazo, pero se esperaría que funcionen de forma diferente en el largo plazo. La lógica de causalidades múltiples que caracteriza a los movimientos migratorios (Reher, Requena & Sanz, 2011: 31) y que invita a pensarlos más allá de las dinámicas económicas dificulta mucho las miradas prospectivas o previsiones sobre tales tendencias (Rincken, 2013). En cualquier caso, lo que parece obvio es el proceso de agotamiento del boom inmigratorio en España, y no parece que se vaya a repetir algo parecido a corto o medio plazo (Reher, Requena & Sanz, 2011: 32; Domingo & Sabater, 2013; Domingo *et al.*, 2014; Rincken, 2013).

A modo de resumen, se puede señalar que el contexto español actual remite a una situación de post-recesión económica, destacando que los años de crisis y recesión económica del país se situaron entre el año 2008 y el año 2014, según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) español (Serrano, 2015; Rodríguez-Puertas & Entrena-Durán, 2017). No obstante, pese a superar la situación de recesión o decrecimiento, en 2019 aún no se recuperan los valores previos a la crisis en cuestiones relativas a dinámicas del mercado de trabajo.

Así pues, entre las consecuencias negativas de la crisis cabe destacar las relacionadas con las dinámicas del mercado de trabajo –especialmente las relativas al desempleo, la calidad y condiciones del empleo–, que supusieron un revés importante que afectó directamente a los sujetos y la economía de los hogares (Sanromá, 2012). Por este motivo, se considera el elemento más relevante a la hora de observar cómo las condiciones económicas del país afectaron a las dinámicas migratorias y al cambio de ciclo migratorio que ha experimentado España a lo largo de la última década (tabla 3).

Por su parte, las tasas de desempleo alcanzaron sus máximos históricos, especialmente al atender a ciertos sectores de la población como los jóvenes y los inmigrantes (Sanromá, 2012; Rincken, 2013; Santamaría, 2012; Serrano, 2015), lo que ayuda a comprender el mencionado cambio de ciclo migratorio. Además, la reducción de las tasas de desempleo se vincula con una disminución de la población activa más que con un aumento de las tasas de ocupación, lo que habla de un proceso de salida de población en edad activa desde España a otros países

y/o de un aumento de la población inactiva, por medio de procesos de abandono del mercado de trabajo (Morata & Díaz, 2013: 68). En ese sentido, como señala Sanromá (2012: 38) “(a)l no ser la población activa protagonista del aumento del paro, la responsabilidad debe recaer en la destrucción de empleo”.

1.3 España, América Latina y la Unión Europea: cambio de ciclo migratorio a raíz de la crisis

Durante las décadas de 1990 y 2000 España ha sido uno de los países con mayores niveles de inmigración, convirtiéndose en uno de los principales destinos a nivel mundial (Castles & Miller, 2004; Domingo & Sabater, 2013; Reher, Requena & Sanz, 2011). Unido a la reciente reactivación de la emigración y el resurgimiento de destinos transatlánticos como México, este fenómeno se convirtió en un tema de relevancia social, política y mediática (Domingo et al., 2014). Estas cuestiones no son menores al atender al desarrollo de los contextos de salida (Rivera & Lozano, 2006; 2009; Gandini, 2015).

La transformación de España de un país emigratorio a ser uno de los principales receptores de población extranjera se produjo a un ritmo no observado en ningún otro país durante la historia contemporánea, trayendo consigo una serie de implicaciones sociales, culturales y políticas de hondo calado (Domingo et al., 2014; Domingo & Sabater, 2013; Rinken, 2013; Reher, Requena & Sanz, 2011). Ahora bien, debido a las consecuencias de la crisis las dinámicas tanto inmigratorias como emigratorias volvieron a cambiar, aunque no de forma radical como se observó durante la anterior transformación migratoria española por la que pasó de expulsor a receptor (ibíd.). Un hecho constatado durante los últimos años es que España está perdiendo población, y desde 2010 se ha reactivado la emigración de españoles (González-Ferrer, 2013: 2; Domingo & Sabater, 2013; Domingo et al., 2014).

Una vez destacadas algunas de las principales consecuencias económicas, laborales y macro-estructurales que sirven para delinear el cuadro de la España post-crisis y sus vínculos con la migración internacional, se considera pertinente ofrecer un pequeño repaso sobre las principales etapas del ciclo migratorio en la historia reciente de España. Se considera necesario para hablar de los cambios en las tendencias migratorias y proponer un análisis sobre un fenómeno migratorio actual ofrecer una breve mirada sobre el pasado y el presente de la migración en España, fenómeno recurrente en la historia del país (Reher, Requena &

Sanz, 2011: 11). Así, se mencionan las principales causas de estas dinámicas y cambios de ciclo migratorio para tratar de entender y contextualizar la situación actual, con el objetivo de caracterizar analíticamente el contexto de salida al que se atenderá en esta investigación.

Se identifican tres grandes periodos o momentos respecto del ciclo migratorio español desde finales del siglo XIX/principios del XX hasta la actualidad, “con profundas implicaciones económicas y sociales” para el desarrollo del país (ibíd.). No obstante, se propone que ya se puede hablar de un cuarto periodo o momento, al observar que se está experimentando un cambio de ciclo migratorio en la actualidad (Reher, Requena & Sanz, 2011; Domingo & Sabater, 2013; Domingo et al., 2014).

Tabla 3. Periodos de la historia migratoria española reciente

Oleada	Periodo	Característ. Ciclo migratorio	Situación "macro-estructural"
1. "Hacer las Américas"	Finales XIX- Principios XX	<u>Flujo:</u> Emigratorio <u>Destino principal:</u> América <u>Causa principal:</u> Económica	Economía propia del Sur de Europa, con bajos niveles de desarrollo tecnológico e industrialización, muy diferente del Norte. Pérdida de los últimos territorios coloniales, con fuertes impactos sobre la economía nacional y la situación política
2. "La Posguerra"	1940's - 1950's	<u>Flujo:</u> Emigratorio <u>Destino principal:</u> Europa. <u>Secundario:</u> América <u>Causa principal:</u> Económica y política	Fuerte depresión económica posterior a la Guerra Civil, que se mantendría durante buena parte de la década de 1950. Una fuerte crisis en todos los sectores que llevó al país a uno de sus peores periodos en términos económicos. Además de la convulsa situación política debido al final de la Guerra e inicio de la dictadura
3. "El Boom"	1990's - 2000's	<u>Flujo:</u> <i>Inmigratorio</i> <u>Principales Regiones de Procedencia:</u> <i>América Latina, Norte África, Europa del Este</i> <u>Causa principal:</u> <i>Económica</i>	Fin de la crisis económica de la década de 1980 e inicio del <i>boom</i> económico del país. Dos décadas de crecimiento económico sostenido y de buen ritmo, unido a situación demográfica que requería de mano de obra suplementaria
4. "La crisis"	2010 - ¿?	<u>Flujo:</u> <i>Inmigratorio (menor) y emigratorio (nuevo)</i> <u>Destino principal:</u> <i>Europa.</i> <u>Secundario:</u> <i>América</i> <u>Causa principal:</u> <i>Económica</i>	Profundas consecuencias de la crisis económico-financiera internacional iniciada en el año 2008. Imposibilidad de los mercados laborales para absorber a la población y niveles de desempleo altísimos, muy por encima del resto de Europa y, en general, de toda la OCDE.

Fuente: elaboración propia con base en Reher, Requena & Sanz (2011), Rincken (2013), Arango (2009), González-Ferrer (2013), INJUVE (2014), Domingo *et al* (2014) y Domingo & Sabater (2013).

La primera oleada se identifica entre finales del siglo XIX y principios del XX, teniendo a América como principal destino (Reher, Requena & Sanz, 2011: 39). Se trataba de una emigración fundamentalmente económica, ligada a la búsqueda de oportunidades en otras tierras, lo que se denominó como “*hacer las Américas*”.

La segunda gran oleada se sitúa en torno a la década de 1950, tendencia iniciada desde la década, debido principalmente a las presiones económicas y políticas propias de la España de después de la Guerra Civil (Reher, Requena & Sanz, 2011: 39). A ojos de este trabajo, esta etapa resulta clave, ya que México comienza a aparecer como un destino potencial desde la finalización de la Guerra Civil (Palma, 2006), aunque no podemos hablar de oleada hasta la mencionada década de 1950.

Así, se comienzan a vislumbrar los vínculos histórico-culturales de la migración entre España y América Latina durante el siglo XX, lo que también ocurre con ciertos países europeos, aunque no como tal con Reino Unido (Reher, Requena & Sanz, 2011: 12), pese a la cierta presencia de españoles arribados en dicha época (Monferrer, 2007; Cortés, Moncó & Betrisey, 2015). Si bien para la segunda oleada ya era más común migrar a Europa que a América, estas migraciones presentaban características diferentes, en términos del tipo de proyectos y temporalidades (migraciones temporales y circulares a Europa). Dichas diferencias parecen observarse también con las nuevas dinámicas emigratorias, y aunque aún es pronto para hablar de circularidad en los actuales movimientos migratorios de España hacia otros países de Europa (González-Ferrer, 2013), se trata de una tendencia generalizada entre los flujos migratorios al interior de la Unión Europea.

La tercera da inicio en la década de 1990 y perdura hasta finales de la primera década de los 2000 (Reher, Requena & Sanz, 2011: 39), con el inicio de la crisis, época en la que España se constituye como uno de los principales países de recepción de inmigrantes a nivel global (Castles & Miller, 2004; Reher, Requena & Sanz, 2011; Arango, 2009; Domingo & Sabater, 2013). Se pueden identificar dos etapas en torno a este periodo inmigratorio de España: 1) durante toda la década de 1990, donde comienza a recibirse población extranjera de forma continuada y medianamente acelerada; 2), la década de los 2000, cuando España sufre el gran boom inmigratorio, llegando en 2009 a un 14% de población extranjera residiendo en el país, con unos 6,5 millones de extranjeros por 40,3 de nativos (Reher, Requena & Sanz, 2011: 16).

En este periodo la recepción de población proveniente tanto del norte de África como de Europa, y en menor instancia de América Latina para la década de 1990, cambia el panorama migratorio en España (Reher, Requena & Sanz, 2011). Para esa época el país venía saliendo de otra crisis, y fue ahí cuando pasó de ser un país emisor a uno fundamentalmente receptor (Rinken, 2013), siendo los principales retos sociopolíticos, económicos e incluso culturales la absorción de mano de obra y la aceptación sociocultural de los inmigrantes. Esto se sobrellevó bien por encontrarse un mercado segmentado capaz de absorber la mano de obra migrante que llegaba, lo que suavizó la opinión pública (Rinken, 2013: 178). Posteriormente, y vinculada a la década dorada de España en materia económica, en los 2000 la inmigración en España alcanzó cotas nunca vistas, con algunos países de América Latina –Ecuador, Bolivia, Colombia y República Dominicana– como principales emisores de población hacia España (Arango, 2009).

En pocos años, España pasó de ser un país eminentemente emigratorio a ser uno de los principales receptores de población a nivel global, lo que se vincula principalmente a sus dinámicas económicas y demográficas (Reher, Requena & Sanz, 2011: 15-16; Rinken, 2013; Domingo *et al.*, 2014), donde aumenta sobremanera la presencia de latinoamericanos, seguidos de europeos –especialmente de Europa del Este– y norteafricanos (*ibid.*).

Por su parte, cabe destacar que la migración interna ha sido un rasgo importante de las migraciones en España, especialmente durante las primeras oleadas, sobre todo para la segunda (Reher, Requena & Sanz, 2011: 14-15). La emigración desde zonas eminentemente rurales, como era la mayoría de España, a las principales ciudades del país y las zonas más dinámicas económicamente cambió el panorama de las movilidades en el país, lo que se complementó con la emigración internacional. Así, se produjo un fuerte éxodo rural vinculado con los procesos de urbanización e industrialización (*ibid.*), cuestión ampliamente analizada en diferentes contextos a nivel global (Tilly, 2011).

En la actualidad, los flujos muestran una paralización del crecimiento de la inmigración en España (Reher, Requena & Sanz, 2011: 25), siendo que para años posteriores a 2010 se observó incluso un saldo migratorio negativo (González-Ferrer, 2013: 3) algo impensable a mediados de la década. Todo esto habla de un cambio radical en las tendencias migratorias de España desde el inicio de la crisis.

1.4 Breve radiografía sobre los perfiles de los nuevos emigrantes españoles

El acercamiento a los perfiles de los nuevos emigrantes proviene de la revisión de algunos de los principales trabajos sociodemográficos sobre el tema (Domingo & Sabater, 2013; Domingo et al., 2014; González-Ferrer, 2013; INJUVE, 2014; Romero, 2018).

En ellos se confirma la alta concentración de salidas de españoles que se encuentran en los grupos de edad comprendidos entre los 22 y los 45 años, y se destaca “el éxodo de jóvenes españoles con niveles de estudios medios y altos” (Domingo & Sabater, 2013: 62) como resultado de los niveles de desempleo y las dificultades que encuentran en sus transiciones a la vida adulta, viviendo la emigración como una posible alternativa ante la creciente desestructuración de sus vidas en ámbitos como el laboral y el socio-familiar (González-Ferrer, 2013). Con especial énfasis en la década iniciada en 2010, aumentan el volumen y la heterogeneidad de perfiles de la emigración española, principalmente a raíz de la revitalización de los flujos emigratorios desde España en los años posteriores a la crisis.

Aumenta la salida de sujetos desde los 24 años hasta su pico en torno a los 32 años, y se mantienen niveles altos hasta los 42-44 años (Domingo & Sabater, 2013: 67). También se observa que las salidas están equilibradas por sexo (Domingo et al., 2014). Además, González-Ferrer (2013: 12) identifica también un aumento de la emigración para los sujetos situados en la franja entre los 35 y los 44 años, especialmente hombres, aunque sin suponer una diferencia por sexos tal que haga pensar en una notable masculinización de los flujos.

Por su parte, la relativa reducción de los emigrantes más jóvenes (en términos proporcionales) “y el aumento de los mayores de 35 años, hace pensar en menos migración por estudios y más formación y reagrupación de familias” (González-Ferrer, 2013: 14), cuestión que se parece constatar especialmente para el caso de México. Esto no cuestiona lo expuesto sobre el aumento en la salida de jóvenes, sino que habla de un aumento generalizado entre sujetos de los grupos de edad mencionados, de ahí la disminución de la relevancia proporcional de los jóvenes en estos flujos. En cuanto a la laboralización de los flujos merece la pena reseñar que los jóvenes esperan a la finalización de sus estudios o formación para migrar (INJUVE, 2014: 128, 172), lo que parece coherente con la idea de una disminución de las salidas vinculadas a estudios o formación, y más relacionadas con el ámbito laboral.

Cabe destacar también que, en cuanto al estado civil o la situación de unión de estos sujetos, se observa una tendencia por la que aquellos que se encuentran en el extranjero presentan mayores niveles de vida en pareja o matrimonio que aquellos que se encuentran en España dentro de las mismas franjas de edad (INJUVE, 2014: 88, 92).

Además, debido a los perfiles identificados –características de los sujetos y condiciones de salida– se espera que estas migraciones presenten cierta durabilidad, por lo general mayor a 5 años, aunque concretamente para el caso de Reino Unido se observa una migración de “corta duración” (5 años o menos) más frecuente que a otros destinos (González-Ferrer, 2013: 16). Esto podría hablar de una suerte de circularidad entre los migrantes españoles que se mueven dentro de la UE, en consonancia con lo expuesto líneas atrás. En cualquier caso, cabría esperar cierto nivel de retorno debido al perfil relativamente joven de estos flujos, para quienes sus expectativas pasan a menudo por encontrar posibilidades posteriores de rearmar sus vidas en términos laborales y familiares en España (González-Ferrer, 2013: 13).

Se observa también que la mayor parte de quienes emigran provienen de contextos urbanos y tienden a dirigirse a contextos urbanos (Domingo & Sabater, 2013: 73), específicamente a grandes ciudades, casi siempre más grandes que las propias de origen (INJUVE, 2014: 88). Esto, en consonancia con las tendencias migratorias propias del mundo contemporáneo (Castles & Miller, 2004; Glick-Schiller & Çaglar, 2009).

Como ya se señaló, Reino Unido se ha constituido como el principal receptor españoles tras el inicio de la crisis, dándose un enorme aumento respecto de los flujos de recepción de población española experimentada por el país en épocas anteriores (González-Ferrer, 2013). La presencia de españoles en el país se estima muy superior a lo recogido por las fuentes españolas, como se menciona en la sección venidera, donde se discuten los problemas de registro y subestimación de las cifras sobre la emigración española (González-Ferrer, 2013; Rodríguez-Puertas & Entrena-Durán, 2017; INJUVE, 2014). Se da una preferencia por migrar a países europeos, en primer lugar, y a América Latina en segundo (INJUVE, 2014: 86), algo coherente con la propuesta de esta investigación.

Se retoma también la idea sobre las actitudes hacia la emigración, las cuales han variado considerablemente desde el inicio de la crisis y con el incremento de la población emigrada (González-Ferrer, 2013; Rodríguez-Puertas & Entrena-Durán, 2017; INJUVE, 2014;

Bygnes, 2017). Uno de cada dos españoles estaría dispuesto a emigrar a otro país (barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas de España, febrero de 2012), cuestión vinculada a la mediatización y politización del fenómeno tras el inicio de la crisis (ibid.).

Por último, se incluyen una serie de hallazgos en torno a las estrategias llevadas a cabo por los sujetos que emigran y que se pueden vincular con sus trayectorias laborales. Lo primero a destacar es que dichas estrategias parecen haber variado entre el inicio de la crisis y ahora (INJUVE, 2014: 108-111), toda vez ya no se observan sólo procesos de migración de carácter coyuntural, sino cada vez más vinculados a planes y proyectos personales (González-Ferrer, 2013). En general, son tres las estrategias que se pueden identificar (INJUVE, 2014: 111), y que resultan coherentes con los hallazgos de este trabajo: i) recurrir a redes disponibles para emigrar e iniciar la búsqueda de empleo; ii) emigrar con un empleo, bien sea de una empresa internacional, bien sea con un contrato previo por una empresa local del lugar al que se emigra; iii) personas en situación de desempleo en España que ven en la migración una alternativa de desarrollo debido a las posibilidades de empleabilidad percibidas (negativas en España y positivas en el extranjero), y que emigran sin redes ni contrato.

Estas ideas sirven para justificar la selección de la población objeto de estudio, incluyendo tanto a hombres como mujeres emigradas tras el inicio de la crisis, situados en los rangos de edad más activos a nivel laboral y del ciclo de vida familiar, lo que se esperarí que influya en su experiencia migratoria y sus trayectorias laborales.

1.5 Las dificultades para medir la emigración española contemporánea

Las fuentes de información disponibles en España son básicamente tres, dependientes del Instituto Nacional de Estadística (INE): 1) Censo Electoral de Españoles Residentes en el Extranjero (CERA); 2) Estadísticas de Variaciones Residenciales (EVR); 3) Padrón Españoles Residentes en el Extranjero (PERE).

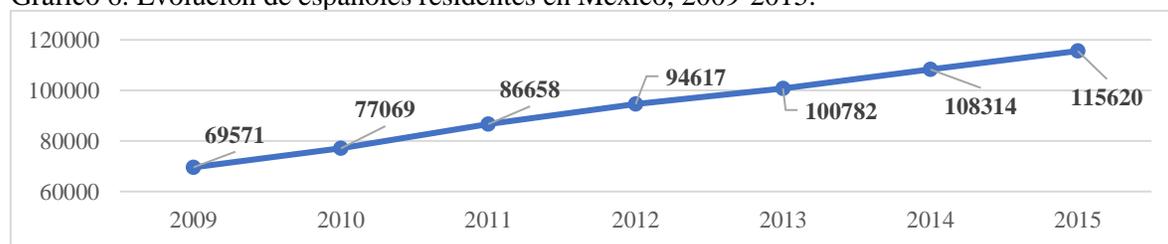
Debido a particularidades relacionadas con la medición de la emigración desde España aún es difícil dar cuenta de forma precisa de las cifras en torno a este nuevo fenómeno. En concreto, los nulos beneficios que obtienen los españoles por la inscripción en el extranjero en el PERE, por darse de baja en el Padrón Municipal y la posibilidad de importantes pérdidas en materia de seguridad social, sanidad, etc. (González-Ferrer, 2013: 4) hace que se produzca

una importante subestimación de las cifras por parte de las fuentes españolas (González-Ferrer, 2013; Rodríguez-Puertas & Entrena-Durán, 2017; Rinken, 2013; INJUVE, 2014). De hecho, la emigración a Reino Unido se estima entre cuatro y siete veces superior a lo recogido por las fuentes españolas como el PERE, CERA o el EVR (González-Ferrer, 2013: 6).

Debido a esta situación, y con el objetivo de ofrecer una medición más precisa, los analistas centrados en este tipo de ejercicios (González-Ferrer, 2013; Rodríguez-Puertas & Entrena-Durán, 2017; INJUVE, 2014; Domingo & Sabater, 2013; Domingo *et al.*, 2014) recurren a la triangulación entre las cifras disponibles en España y los registros de los países receptores. Sin embargo, debido a las diferentes conceptualizaciones sobre ser migrante, su temporalidad y demás cuestiones referidas a la medición del fenómeno, así como las particulares condiciones de movilidad de los españoles por el territorio Schengen, generan toda una serie de imprecisiones en la medición que aún no son solventadas.

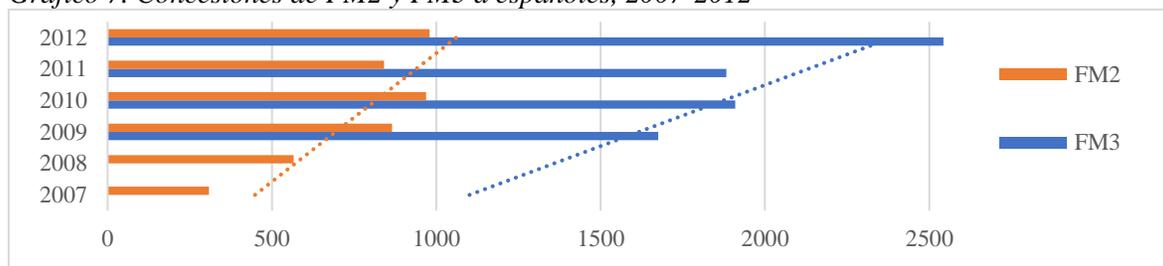
Por ello, y porque el objetivo de este trabajo no se encuentra en la medición y caracterización de estos flujos, se recurrirá aquí a trabajos centrados en dicho tipo de análisis para dar cuenta, en términos generales, de las tendencias emigratorias desde España para el periodo y países analizados. No obstante, para el caso mexicano se presentan algunos datos graficados debido a que ha sido menos atendido que, por ejemplo, las movilidades a Europa en general y a Reino Unido en particular. Por lo reciente del fenómeno, los datos censales aún no captan estas tendencias, pero hay evidencia empírica tanto en datos de *stock* –PERE– como en datos relativos a flujos –concesiones de permisos de residencia–, que muestra una tendencia ascendente del número de españoles en México desde el inicio la crisis. Se muestran datos relativos a flujos debido a que a causa del aumento de concesión de nacionalidad española como consecuencia de la Ley de Memoria Histórica de 2007 los datos del PERE pueden y suelen resultar un tanto engañosos para los países latinoamericanos (INJUVE, 2014; Domingo *et al.*, 2014).

Gráfico 6. Evolución de españoles residentes en México, 2009-2015.



Fuente: Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE), Instituto Nacional de Estadística.

Gráfico 7. Concesiones de FM2 y FM3 a españoles, 2007-2012



Fuente: Unidad de Política Migratoria, SEGOB, con base en información oficinas de trámites del INM.

Se entiende que con los datos mostrados se encuentra evidencia suficiente como para dar cuenta del aumento de españoles en México durante el periodo analizado, más allá del conocimiento común y mediático que se puede encontrar sobre el fenómeno. No obstante, para más información y datos al respecto se invita a revisar el capítulo 4, donde se construye CDMX como contexto de recepción.

Por su parte, atendiendo a las migraciones intrarregionales que en esta investigación serán analizadas por medio del caso británico, se observa cómo Reino Unido se presenta como el principal lugar de acogida de los españoles emigrados tras el inicio de la crisis (González-Ferrer, 2013; Rodríguez-Puertas & Entrena-Durán, 2017). En concreto, “España ha pasado de ocupar el puesto 14º como emisor de emigrantes laborales al Reino Unido al 2º para el año 2013” (González-Ferrer, 2013: 7), tendencia que se ha mantenido estable e incluso al alza durante el resto del periodo (Rodríguez-Puertas & Entrena-Durán, 2017). Se estima que para Reino Unido los flujos de españoles emigrando hacia allá representa una nueva tendencia no observada en épocas anteriores, siendo el destino mayoritario de aquellos que están emigrando desde España en la actualidad (González-Ferrer, 2013: 17).

Incluso, con base en los datos del PERE del Instituto Nacional de Estadística español, los españoles residiendo en Reino Unido y registrados como tales ante las instituciones españolas pasaron de 57,770 en 2009 a 139,236 en 2019, lo que permite captar la tendencia ascendente experimentada durante el periodo analizado. Además, como en el caso anterior, para más información al respecto se invita a revisar el capítulo 7.

1.6 “La crisis” como contexto y su vínculo con la migración internacional

En términos sociológicos, la crisis debe ser pensada como algo más allá de un hecho meramente económico, considerando también sus implicaciones sociales, relacionales y de visión del mundo, vinculadas a cambios de expectativas y formas de visualizar los planes a futuro (Neuhauser, 2018: 459; Bygnes, 2017).

No obstante, al vincular la crisis de 2008 con el cambio de dinámicas migratorias en España es necesario resaltar el carácter económico de dicha relación. En general, modifica las condiciones de los lugares de investigación, especialmente de aquellos que conforman el contexto de salida. De esta forma, los contextos deben caracterizarse analíticamente vinculándolos a un tiempo histórico amplio, de manera que la crisis representa un suceso crítico. A ojos de esta investigación, supone la imbricación entre tiempo y espacio: los años de la recesión económica y el periodo de post-crisis en un país, España, que venía de experimentar un par de décadas de una bonanza económica sin igual en su historia reciente.

Se identifican analíticamente dos eventos críticos de partida para esta investigación, según el nivel de observación y análisis sobre el que se ponga la atención. Para los niveles macro o meso, el inicio de la crisis económico-financiero supone el primer detonante, pensado en términos contextuales, mientras que para el nivel micro está representado por el evento de migración o de desplazamiento, mismo que puede estar o no vinculado a la crisis.

Por su parte, cabe señalar que, si bien es cierto que tanto Reino Unido como México también sufrieron la crisis económica internacional iniciada en 2008, ni sus consecuencias ni su duración se asemejan a lo experimentado en/por España. Un acercamiento más riguroso a estos contextos muestra que, por ejemplo, las dinámicas de los mercados de trabajo o incluso burocráticas, en términos de entrada de población migrante, han cambiado en estos países desde el inicio de la crisis, como exponen Rodríguez-Puertas & Entrena-Durán (2017), y como se puede apreciar con el cambio en la Ley de Migración de México del año 2010, sea éste atribuible o no a la crisis económica.

Se observa también un cambio en la forma en que los sujetos visualizan sus planes a futuro y sus expectativas, generalizado en todos los ámbitos, a raíz de la crisis económica (González-Ferrer, 2013; Bygnes, 2017; Rubio, 2018; Romero, 2018). Se puede afirmar que la crisis no tiene el mismo significado para todos, sino que depende de la experiencia o el

contacto directo que se ha tenido con ella (Neuhauser, 2018: 454-456), pues no es lo mismo haber quedado desempleado o no, ser empleado o empleador, ser hijo, esposo o conocido de alguien que sufrió de forma directa y abrupta las consecuencias de la crisis, etc. Por ello, la situación previa en que se encontraban los sujetos tiene mucha importancia para la lectura que hacen de la situación actual y posterior, así como de su experiencia en las ciudades de destino. En esa línea, se debe destacar la centralidad del trabajo en la vida de los sujetos en el mundo contemporáneo, con ideas tales como que es “necesario para vivir en paz”, para conseguir lo básico y poder armar una vida, etc. (Neuhauser, 2018: 455). Así, la crisis económica y laboral se convierte en un eje de las narrativas en tanto se puede decir que una crisis de trabajo supone una crisis de vida (ibíd.).

Todas estas cuestiones parecen poner en entredicho los planes a futuro de los sujetos, quienes no contemplaban un panorama contextual como el de la crisis y la post-crisis, cuestión que de una u otra forma se puede vincular con la noción de anomia (Bygnes, 2017), siendo que la crisis y el boom económicos representan momentos idóneos para su aparición. Al respecto, Bygnes (2017: 265) señala que la crisis económica afecta de forma multifacética, dejando una sensación de pesimismo sobre el futuro que tiene impactos sobre sus planes a futuro y sobre el desarrollo sus trayectorias laborales, familiares y migratorias, de sus carreras profesionales y de sus vidas en general.

Por ello se pone el énfasis tanto en la crisis y sus implicaciones subjetivas (las posibilidades de desarrollo de sus planes a futuro), como sobre las condiciones y posibilidades objetivas, económico-laborales e incluso materiales. Así, si bien dicho la crisis no necesariamente se presenta como la causa de su evento migratorio, sí que articula en cierta medida las narrativas y visión sobre el mundo en ese momento histórico particular. En ese sentido, la migración puede ser entendida como una respuesta positiva al intento de concretar oportunidades tanto laborales como de desarrollo de planes vitales en general, de manera que se cuestiona si la migración representa una ruptura o discontinuidad o, por el contrario, representa una suerte de estrategia para el desarrollo de tales planes (en el ámbito laboral, familiar o cualquier otro).

Tampoco se puede olvidar la dimensión mediática de la crisis (Rinken, 2013; Neuhauser, 2018; Domingo *et al.*, 2014; Dines, Montagna & Vaccheli, 2018), debido a las implicaciones que esto tiene sobre las narrativas de los sujetos, la manera en que visualizan sus futuros, e

incluso sobre las representaciones mismas de la migración (Bygnes, 2017: 266-267). Bajo esta lógica, los migrantes parecen adoptar una mirada ‘de crisis’, para adecuar sus acciones y planes a futuro, con el objetivo de construir y materializar sus expectativas.

En términos contextuales, la relación entre la crisis y el cambio de ciclo migratorio en España tiene como base un componente económico, por lo que no se quiere infravalorar este hecho. Se reflexiona aquí sobre cómo a partir de la crisis económica, los sujetos adecúan tanto sus acciones como sus planes a futuro a dicha situación, y al entender que la crisis está espacial y temporalmente delimitada, la migración internacional aparece como una alternativa.

De esta forma, los emigrados son vistos como víctimas de la crisis que se ven abocados a dejar su país en busca de un futuro mejor (Bygnes, 2017), sin desprenderse de una suerte de etiqueta de “valientes” o “aventureros”, motivo por el que se presentan ciertos paralelismos con los españoles que emigraron en otras etapas. Estas representaciones calan tanto en el discurso público, político y mediático como en los sujetos de a pie, emigrados y no emigrados, y modifican los imaginarios en torno a la emigración. Con ello, se aprecia una mayor aceptación e interiorización de la movilidad a otro país como una alternativa vital en aras del desarrollo de un itinerario biográfico que, de no emigrar, se vería interrumpido o directamente cortado, pues como señala González-Ferrer (2013: 9) la migración se presenta como una alternativa ante una situación de “vidas laborales y familiares fragmentadas”.

Desde el barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) de España (febrero 2012), así como trabajos que ahondaron en esta idea como los de González-Ferrer (2013), Rodríguez-Puertas & Entrena-Durán (2017), INJUVE (2014) o Bygnes (2017), entre otros, se observa cómo desde el inicio de la crisis las percepciones sobre la emigración y su consideración como una alternativa real y deseable (el hecho de estar dispuestos a emigrar), han mejorado considerablemente y son vistas de una forma mucho más positiva.

En resumen, y para los intereses de esta investigación, la idea de emigrar y su valoración social ha cambiado mucho en los últimos años; no era lo mismo salir del país antes del inicio de la crisis que hacerlo en años posteriores, y esto tiene importantes implicaciones sobre cómo los migrantes visualizan sus planes a futuro. La idea de España como “un lugar sin futuro” se vincula con los planes biográficos de los sujetos en todas sus dimensiones (Bygnes, 2017).

CAPÍTULO 2

LA DIMENSIÓN TEMPORAL EN EL ANÁLISIS SOCIOLÓGICO.

De los enfoques biográficos a los procesos migratorios: una propuesta analítica

Esta investigación se propone articular las perspectivas biográficas con el análisis de las trayectorias laborales delineadas por los migrantes. El propósito es construir un marco analítico para estudiar la relación entre el tipo de trayectorias laborales y los planes a futuro de los migrantes en dos ciudades. En concreto, se retoma el enfoque biográfico-narrativo, para construir las trayectorias laborales y migratorias de los sujetos a partir de sus relatos. Adicionalmente, se adoptan también una serie de herramientas del enfoque de curso de vida.

En suma, se recurre a las discusiones sociológicas contemporáneas en torno a i) la dimensión temporal en el análisis sociológico, ii) la capacidad de agencia de los sujetos y iii) la experiencia como objeto de estudio en las ciencias sociales.

En cuanto al primer rubro, se retoman principalmente las nociones de planes y expectativas, como categorías que suponen la base analítica para aprehender una mirada sobre los planes a futuro que son visualizados y expresados verbalmente desde la situación actual, como una línea de tiempo que se prolonga desde presente hacia el futuro. Por su parte, en diálogo con la segunda cuestión, relativa a la capacidad de agencia, se retoma una concepción temporalizada de la agencia, lo que permite además establecer vínculos entre diversas perspectivas dentro del enfoque biográfico, como se presenta en las siguientes páginas. A continuación, en tanto la migración internacional supone el punto de partida de esta investigación, se realizó una revisión y discusión de algunos de los principales enfoques y categorías analíticas que contribuyen a comprender las modalidades a través de las cuales los migrantes se establecen en las sociedades receptoras: asimilación, integración, incorporación e inserción. Lo anterior, con el objetivo de desentrañar las formas en que los migrantes españoles se insertan en las sociedades contemporáneas de arribo.

Finalmente, el capítulo concluye con la construcción de un modelo analítico para estudiar la relación entre las trayectorias laborales de los migrantes y la construcción de sus planes a futuro.

2.1 Un acercamiento a la temporalidad en el análisis sociológico

Toda mirada sociológica da cuenta de cómo los sujetos anticipan, en una u otra medida, los resultados de cada acción; esto es, lo que toman como referencia para elegir entre los diferentes cursos de acción posibles (Tavory & Eliasoph, 2013).

Atender a las temporalidades en que los sujetos perciben sus vidas y sus acciones implica considerar diferentes niveles de análisis, para comprender cómo se entrelazan presente y futuro en la vida de los migrantes. Es decir, cómo la acción inmediata se ve influida por las condiciones contextuales, por un lado, pero también por ciertas expectativas de los sujetos a mediano y/o largo plazo. Se reconoce en esta investigación que hay diferentes enfoques para aproximarse al estudio de la anticipación. Se ha optado en este caso por recuperar fundamentalmente una perspectiva desde la agencia, el enfoque biográfico-narrativo e incorporar también algunas de las herramientas metodológicas y categorías del enfoque de curso de vida¹. Así, los planes y miradas a futuro pueden entenderse como un punto de partida para la acción, y son organizados/concebidos desde las habilidades, los recursos y las expectativas que se tienen en el momento presente, desde las condiciones actuales en que se sitúa el sujeto. Por medio de las nociones de planes y expectativas se puede introducir, de forma analíticamente relevante, la idea de futuro en la investigación sociológica, íntimamente ligada a la capacidad de agencia de los sujetos (Mische, 2009: 695).

Siguiendo a Tavory & Eliasoph (2013: 916) se puede definir un plan como “una orientación temporal naturalizada”, que evoca la idea de un camino que ya existe por el hecho de haberse visualizado y expresado a través del relato, y lo que queda por delante es recorrerlo. Así, los sujetos construyen su futuro por medio tanto de sus acciones como del sentido otorgado a éstas, mismo que no se puede desligar del contexto sociohistórico en que se enmarcan.

En esta investigación, los migrantes son productores de su futuro, en interacción con las condiciones contextuales y las contingencias propias de todo proceso (Mische, 2009; Sewell, 2006). Por ello, para los migrantes españoles bajo estudio, la crisis económica, a la cual se ha hecho referencia en los capítulos previos, implica un cambio en los horizontes temporales

¹ Sobre estas herramientas véase el apartado relativo a la propuesta metodológica.

en los que los sujetos planean su futuro a corto, medio e incluso largo plazo; la crisis se presenta como un cambio a nivel societal.

En este punto se puede señalar que, por medio de “la categoría de imaginario, se suele entender cómo la gente representa su realidad presente (y cómo las categorías de esas representaciones cambian), o cómo las personas imaginativamente reconstruyen el pasado” (Mische, 2009: 695, traducción propia). Las representaciones suponen una suerte de guía para el manejo y comprensión del mundo, una suerte de conocimiento incorporado por la propia experiencia de los sujetos en el mundo social y el contexto en que desarrollan sus vidas, que les sirve para comprender su entorno, guiar su curso de acción, visualizar sus planes y objetivos, y llevar a cabo acciones para su consecución (Bourdieu, 2007; Roberti, 2010; Longo, 2011). Estas cuestiones se captan, principalmente, por medio del análisis de la experiencia vital (Bertaux, 1989; 1999; Martuccelli & De Singly, 2012; Rivera, 2015).

En el mundo contemporáneo, la experiencia de los sujetos en torno al trabajo (y más aún en un contexto de crisis y post-crisis económica) se desliga de las ideas de estabilidad y certidumbre, a diferencia de lo que ocurría décadas atrás (Roberti, 2010). Por ello, en tanto el trabajo se presenta como un eje articulador de la vida social, los sujetos organizan sus vidas y visualizan su futuro bajo otras lógicas. Esta lógica contemporánea mayormente ligada a la incertidumbre y la inmediatez tiene implicaciones sobre el desarrollo de las trayectorias laborales, migratorias y familiares, y cómo éstas se proyectan en horizontes temporales más cortos, dificultando así la visualización de planes a largo plazo.

2.2 La conceptualización de los procesos desde una mirada sociológica

Un proceso social es más que una secuencia de eventos (Abbott, 1992). El proceso es una construcción analítica (Bidart et al., 2012; Sewell, 2006; Brachet-Márquez y Uribe, 2016; Griffin, 1993). Así, se puede pensar en lo procesual en un doble sentido, en dos niveles de análisis y observación, relacionados tanto con las dinámicas sociohistóricas y estructurales como con los procesos subjetivos que viven los migrantes, cuestiones vinculadas necesariamente entre sí (Boldt, 2012).

La perspectiva estructural se presenta como el sustento contextual de los análisis sobre las trayectorias de los sujetos y el desarrollo de sus itinerarios biográficos², mientras a nivel individual, subjetivo –*micro*–, se centra en la experiencia, lo que permite vincular a los sujetos tanto con los contextos en que desarrollan sus vivencias, como con los marcos de sentido sobre los que generan y sostienen sus significaciones (Velasco & Gianturco, 2012).

En este punto, se considera necesario hacer una breve aclaración analítico-conceptual: la referida a la distinción entre *evento* y *suceso*. Un evento se refiere a la experimentación de un acontecimiento a nivel individual, a las vivencias que se asocian a éste, y a la forma de entenderlas y significarlas por los sujetos. Por su parte, la idea de suceso se entiende como aquellos acontecimientos históricos asociados a procesos sociales amplios y a las condiciones contextuales y estructurales en torno a las que los sujetos desarrollan sus vidas. Tratando de clarificar estas ideas por medio de un par de ejemplos sencillos, se entendería como evento la experimentación de la primera paternidad o el acto de movilidad internacional que supone la migración. A su vez, la crisis económica internacional o un acontecimiento bélico representarían un suceso, al ser cuestiones que caracterizan las condiciones contextuales, y se presentan como una forma de representar el mundo social en un momento determinado.

Además, al considerar el desarrollo de los procesos sociales necesariamente se deben tener en cuenta las contingencias surgidas durante su ocurrencia (Sewell, 2006; Emirbayer & Mische, 1998; Abbott, 1992), sean de carácter contextual o individual. Esto permite ligar contextos y sujetos en términos agenciales, pues es en estos momentos donde más visible resulta la agencia individual, debido a la necesidad de reorganizar los cursos de acción y ofrecer respuestas a las situaciones y condiciones sociales cambiantes (Hitlin & Elder, 2007; Elder et al., 2003; O’Rand & Krecker, 1990).

² En este trabajo las categorías de biografía, itinerario vital e itinerario biográfico se entienden como sinónimos, por lo que se emplean indistintamente a lo largo del texto.

Por biografía se entiende la historia de la vida de una persona, en la que se recogen y articulan de manera cronológica los eventos y sucesos relevantes experimentados desde su nacimiento hasta el momento actual. La biografía contiene y engarza elementos objetivos y subjetivos vivenciados por el sujeto a lo largo de su propia historia, siendo ambas dimensiones necesarias para comprender el desarrollo de la biografía en sí misma (Cardenal, 2016). Por su parte, por trayectoria laboral se entiende la sucesión de hechos y posiciones laborales ocupadas por un sujeto a lo largo de su vida (Verd, 2001: 84-85), la ruta seguida por alguien en el mercado de trabajo, que recoge los diferentes puestos y cargos desempeñados durante su vida laboral. Además, como ya se ha señalado en repetidas ocasiones, la trayectoria aquí es entendida como una herramienta metodológica que permite sistematizar y organizar la experiencia de un sujeto en un ámbito particular (laboral en este caso) para su posterior análisis.

Como cierre, cabe señalar que en esta esta investigación se identifican dos elementos clave, que articulan los dos niveles de observación y análisis: i) la migración como un evento articulador de la biografía, a nivel individual y ii) la crisis como suceso que define el contexto socio-estructural (el contexto de salida y los contextos de recepción, en este caso).

2.3 El enfoque biográfico y el análisis de la experiencia

El enfoque biográfico representa una perspectiva analítica fértil para el estudio de la capacidad de agencia de los sujetos y para aquellos análisis que cuestionan las perspectivas estructuralistas de corte determinista (Chamberlayne, Bornat & Wengraf, 2005: 3). Con ello, se espera encontrar “las conexiones entre las historias de vida individuales y los marcos de referencia y comprensión más amplios” en los que éstas se sitúan (Rustin, 2005: 42).

Los principales aportes del enfoque biográfico-narrativo para el desarrollo de este marco analítico se resumen en que permite vincular los niveles subjetivo y objetivo que dan forma a la experiencia, así como las temporalidades involucradas en los itinerarios vitales de los sujetos –histórica y biográfica, por un lado, y diferentes etapas de sus vidas, por el otro– (Bertaux, 1999; Roberts, 2015; Elder, 1994; Elder et al., 2003; Hitlin & Elder, 2007; Longo, 2011).

Se parte de la premisa de que los sujetos manejan hasta cierto punto el desarrollo de sus biografías, lo que se visualiza en las acciones que llevan a cabo para enfrentar las situaciones en que se encuentran en el presente, desde donde planean y visualizan futuros potenciales. Las lecturas de situaciones tanto pasadas como futuras vienen dadas por una mirada propia de la significación presente, son leídas a la luz de las condiciones contextuales actuales (Emirbayer & Mische, 1998; Tavory & Eliasoph, 2013).

El enfoque biográfico estudia la experiencia individual (Denzin, 1989; Bertaux, 1999), que es por definición única e irrepetible. No obstante, al trabajar sobre los relatos de los sujetos se pueden observar las experiencias en diferentes ámbitos, y ver cómo se entrecruzan. La experiencia adquiere su sentido en el presente, y es en ese momento reflexivo en que toma lugar su interpretación (Emirbayer & Mische, 1998: 975; Dubet, 2010; Bertaux, 1999).

Ahora bien, se quiere destacar que tomar la experiencia como unidad de análisis no implica un análisis exclusivamente subjetivo; se parte de la experiencia individual para convertirla en objeto de análisis sociológico (Bertaux, 1999; Dubet, 2010; Boldt, 2012). Es decir, no se concibe la experiencia desde el esencialismo, sino que es siempre social, y socializada, además de socialmente construida (Dubet, 2010: 91).

Por su parte, la noción de experiencia trae implícita una temporalidad, por lo que no refiere únicamente a un momento aislado, de ruptura o discontinuidad, como podría suponer la lectura de un evento particular dentro de una biografía. La experiencia contiene el antes y el después de tales eventos (Boldt, 2012; Sayad, 2010); remite a las vivencias experimentadas en intervalos concretos de tiempo en la biografía de un sujeto.

Estas vivencias tienen un carácter acumulativo y vinculan la historia biográfica con la situación histórico-contextual, por un lado, y con los eventos en otras dimensiones de su vida, por el otro (Rivera, 2012; Boldt, 2012). Esto posibilita un acercamiento tanto a ciertas dimensiones subjetivas de la migración, en tanto un evento vital, como a observar otras dimensiones de carácter relacional, ya que la experiencia se construye y desarrolla en interacción con otros sujetos y contextos, y es así como adquiere sentido (Velasco & Gianturco, 2012; Rivera, 2013; Masseroni, 2007).

La experiencia migratoria como categoría de análisis sociológico

Por *experiencia migratoria* se considera la parte de la vida de los sujetos que inicia en el momento en que emigrar se torna una realidad, a partir del cual desarrollan y/o acumulan experiencia relacionada con la vivencia de emprender la salida del lugar de origen a un destino internacional, en este caso (Boldt, 2012).

La experiencia migratoria es siempre un proceso inacabado, que inicia con la decisión migratoria (está marcada por la realización del primer viaje desde el lugar de origen) y las vivencias como un sujeto migrante, de manera que las expectativas y planes a futuro se construyen respecto a esa experiencia. Así, la experiencia migratoria se puede observar desde dos dimensiones:

i) una objetiva, referida como experiencia migratoria *factual* –para la que se reconstruirá la trayectoria migratoria, pensando en la acumulación de eventos de migración a lo largo de una biografía, entendiendo las trayectorias como un instrumento metodológico para sistematizar la experiencia–; ii) y una subjetiva, la experiencia migratoria *vivida/narrada* –para la que se recurrirá a la experiencia narrada por los sujetos (Roberts, 2015), que se obtendrá a partir de los relatos provenientes del desarrollo de entrevistas biográfico-narrativas–.

En tanto la experiencia migratoria se considera una categoría de análisis, se espera captar a través de ella la capacidad de los sujetos para moldear, dirigir o incidir sobre el desarrollo de sus propias biografías, partiendo de una concepción temporalizada de la agencia (Emirbayer & Mische, 1998; Tavory & Eliasoph, 2013). Se consideran también los limitantes socio-estructurales y contextuales en que los sujetos desarrollan sus vidas. Esto, debido a que la interpretación que los sujetos hacen de su experiencia y la forma en que la presentan al contar sus vidas, depende de las relaciones sociales en que se encuentran inmersos, los eventos que rodean sus vivencias y, en general, de todo aquello que influye en la forma de significar tales experiencias. Se debe tener en cuenta que la experiencia no es puramente individual ni subjetiva, sino intersubjetiva (Dubet, 2010; Emirbayer, 2009; Boldt, 2012).

La experiencia debe ser analizada como una totalidad –acumulada y acumulable– que se reformula y reinterpreta según el marco espacio-temporal en que sea observada y narrada (Bertaux, 1989; Rivera, 2012; Velasco & Gianturco, 2012; Leclerc-Olive, 2009; Chase, 2013; Lozares & Verd, 2008; Polletta *et al.*, 2011;). Se puede decir que “toda experiencia tiene lugar y toma sentido en el presente” (Emirbayer & Mische, 1998: 975, *traducción propia*), y está marcada por el pasado, pues es donde se produjeron los eventos y construyó la experiencia sobre la que se basa tal narrativa y/o interpretación.

Partiendo del supuesto de que los sujetos ejercen su capacidad de agencia durante el desarrollo de su itinerario vital, se tratan de captar las interrelaciones entre los eventos y condiciones contextuales en que los migrantes desarrollan sus vidas y el desarrollo mismo de sus biografías (Boldt, 2012; Rivera, 2015).

Así es cómo a través de la experiencia se pueden aprehender los planes a futuro y sus modificaciones (Tavory & Eliasoph, 2013), de manera que se puedan plantear preguntas en

torno a qué hacen los sujetos para enfrentar su situación en tanto migrantes –cómo responden a las condiciones contextuales e individuales, cómo se insertan laboralmente, y cómo todo esto se relaciona con sus planes a futuro–.

Por ello se hace necesario atender a tres lógicas del desarrollo de los procesos –sociales y biográficos– como son las relativas al “cambio, transformación y continuidad” (Rivera, 2012: 456). A su vez, se diferencia entre dos lógicas para pensar las biografías: i) la de trayectorias, como una sucesión de eventos que se dan a lo largo de la vida de los sujetos; ii) la de plan a futuro, que da sentido a las acciones presentes de los sujetos. Ambas miradas traen implícitas diferentes temporalidades: i) hacia atrás (pasado); ii) hacia delante (futuro).

Desde los acercamientos biográfico-narrativos se hace un recorte analítico de la experiencia, y lo que se capta a través de la entrevista es lo que podríamos denominar la *experiencia narrada* (Roberts, 2015). Con ello se pone el énfasis en recuperar, también, la dimensión subjetiva de la experiencia en tanto migrantes (Masseroni, 2007), sus vivencias y la forma de significarlas y presentarlas argumentativamente ante los demás.

No obstante, hay que ser cuidadosos con el riesgo de subjetivar al extremo la noción de experiencia, desligada del “sistema social” en que se desenvuelve, como una suerte de “vivencia flotante” del sujeto por fuera de las relaciones y del contexto social y cultural en que ésta se produce (Dubet, 2010: 125). Por ello se llama la atención de forma reiterada sobre las formas en que dicha experiencia se articula con los procesos sociales de mayor calado en que los migrantes desarrollan sus vidas. Es más, las nociones de contexto de salida y contextos de recepción, como parte de la propuesta de análisis, tienen como propósito operacionalizar las características contextuales como factores relevantes que influyen en cómo ocurre la experiencia migratoria y cómo se van construyendo también las trayectorias laborales de los migrantes.

Con estas ideas de fondo se entiende que la noción de experiencia migratoria representa una forma de aprehender las respuestas que los sujetos ofrecen al desarrollar sus vivencias entre la “crisis de sentido” que podría representar la migración, el desplazamiento a lugares que suponen contextos socioculturales diferentes de los de referencia, y el sentido otorgado a una situación como la experimentada tras tal movilidad (Masseroni, 2007: 56). Si bien el evento

migratorio no necesariamente representa una ruptura o discontinuidad en la vida de los sujetos, sí supone un *evento crítico*³, pues marca un antes y un después en el desarrollo de su itinerario biográfico. En suma, la experiencia migratoria inicia desde el momento en el que se realiza el primer viaje a un lugar diferente del lugar de origen, incluye las atribuciones de sentido relativos al viaje, y las vivencias en el lugar/es de destino

2.4 Enfoques teórico-conceptuales sobre los procesos de establecimiento de los migrantes en las sociedades receptoras

Siguiendo a Martiniello (2013: 7), se puede diferenciar entre los estudios de migración y los de post-migración, siendo que los primeros se caracterizan por atender a una suerte de medición de los movimientos migratorios (cuántos son, de dónde a dónde, sus causas, etc.); mientras que, los segundos se centran en lo que ocurre después del desplazamiento. Es en este segundo tipo de acercamiento que se enmarca esta investigación.

Se revisan los principales enfoques, perspectivas y categorías analíticas centradas en cómo se establecen los migrantes en las sociedades receptoras, y son agrupados en las propuestas sobre: i) *asimilación*; ii) *integración*; iii) *incorporación*.

Desde el enfoque *asimilacionista*, el establecimiento de los migrantes en las sociedades de destino es concebido desde una mirada lineal e inevitable, pensándolos como el proceso por el que los migrantes dejan atrás, casi en su totalidad, las particularidades socioculturales que traen consigo (Alba & Nee, 1997; Waters et al, 2010; Kivisto, 2005; Gans, 2005; Glazer, 2005). Se “asimilan” a los nativos, a las características socioculturales propias de la sociedad de destino y de quienes la conforman.

Por su parte, los enfoques sobre *integración* plantean un enfoque más cercano a la idea de pluralismo, de la que en cierta medida proviene (Kivisto, 2005; Anderson, 2010; Schmitter-Heisler, 2000; Alarcón et al., 2012). Se basa en una mirada que categoriza el establecimiento de los sujetos y grupos de inmigrantes como una relación de doble sentido, entre las estrategias individuales y los marcos institucionales y sociales en que se produce (Anderson, 2010; Waters et al, 2010; Alba & Foner, 2015; Portes & Rumbaut, 1990).

³ Se recupera la noción de *evento crítico* del análisis de los relatos de los migrantes entrevistados.

Esta última es quizás la más empleada en las últimas décadas para atender a una serie de procesos relacionados con cómo los migrantes se hacen parte de la sociedad receptora en términos sociopolíticos, principalmente, aunque también se emplea a nivel económico-laboral (Alba & Foner, 2015; Alarcón *et al.*, 2012). Partiendo de la noción de pluralismo, se espera convertir a todos en parte de una misma sociedad donde convivan y coexistan diferentes grupos sociales en cierta armonía, manteniendo sus diferencias, especialmente en espacios o ámbitos privados (Waters *et al.*, 2010; Anderson, 2010). Esto implica una distancia con los enfoques asimilacionistas. Refiere a la idea de hacer a los grupos o sujetos migrantes parte “de” algo –la sociedad receptora en este caso–, de modo que se entiende desde una perspectiva grupal o societal (Kivisto, 2005; Anderson, 2010).

Por último, la noción de *incorporación* refiere a cómo los migrantes se incorporan en campos concretos de la vida social, como el laboral, lo que no necesariamente implica asimilación (Kivisto, 2005; Gans, 2005). Esta mirada parcializada sobre el proceso, atendiendo a las diversas esferas del mismo, da lugar a una categoría clave como “modos de incorporación”, básica en la propuesta de Portes y colegas para definir la categoría de contextos de recepción, fundamental en esta investigación (Portes & Börcz, 1989; Portes & Rumbaut, 1990; Portes & Zhou, 1993; Waters *et al.*, 2010).

Desde esta perspectiva se atiende a la composición y dinámica de los grupos bajo su foco, o bien a los procesos individuales que se presentan al incorporarse a determinado ámbito de su nuevo entorno (Waters *et al.*, 2010; Kivisto, 2005; Schmitter-Heisler, 2000). Se basa en una mirada que atiende a cómo los sujetos se incorporan en grupos o instituciones con normas y reglas de funcionamiento dadas, cuyo ejemplo más claro resulta el mercado de trabajo.

En resumen, la incorporación se refiere a cómo los migrantes se insertan a espacios institucionalizados que disponen de sus propias reglas o formas de funcionamiento, que difícilmente van a cambiar por la llegada de nuevos miembros. Se puede leer desde una lógica de aprendizaje de los códigos de/en un campo social, lo que no implica por necesidad una ruptura con las formas previas. Se trata más bien de una mirada de adaptación a espacios concretos de la vida colectiva, posterior a la migración, que permite una visión cercana a la lógica de procesos de hibridación o sincretismos (Rivera, 2013; Gans, 2005). Este enfoque

corresponde a un nivel meso, y reconoce un margen de acción mayor a los sujetos en el desarrollo de su propia incorporación.

Así pues, la integración es considerada como un proceso societal, mientras la incorporación refiere a procesos de carácter similar, pero desde una perspectiva grupal e incluso individual.

Con el desarrollo de los nuevos enfoques, la mirada se pone cada vez más, también, sobre la sociedad receptora, dejando de considerarla como un todo homogéneo. Se cuestiona si los problemas que enfrentan los migrantes desde la perspectiva asimilacionista, en tanto proceso lineal e inevitable, se vinculan con dinámicas socio-estructurales de las sociedades de destino en general, como la desigualdad, la pobreza, etc. (Waters et al., 2010; Kivisto, 2005; Alba & Foner, 2015; Portes & Rumbaut, 1990). Plantean que los migrantes, sea a nivel colectivo o individual, se insertan en dinámicas sociales de mayor calado, propias de las sociedades a las que llegan. Es dentro de ese campo de relaciones que los migrantes desarrollan sus trayectorias laborales, en medio de las luchas propias de ese campo, bajo sus formas y esquemas de diferenciación e incluso estratificación social (racial, étnica, de clase, etc.) (Kivisto, 2005; Sayad, 2010; Gans, 2005; Portes & Zhou, 1993; Schmitter-Heisler, 2000).

En la propuesta de Portes y colegas (Portes & Börocz, 1989; Portes & Rumbaut, 1990; Portes & Zhou, 1993) y con base en la idea de contextos de recepción, se entabla un diálogo fértil entre categorías y niveles de análisis, hasta llegar a la noción de “modos de incorporación”. Con ello, se considera la interacción entre contextos y sujetos, al señalar que estos modos de incorporación son el resultado de las “estrategias de incorporación” (relacionadas con una mirada individual, incluso relacional) y las “políticas de integración” (nivel societal, vienen del Estado); es decir, de elementos de nivel micro, meso y macro.

Desde la perspectiva empleada se parte del supuesto de que los sujetos cuentan con la capacidad de transformarse y redefinirse en el desarrollo de su biografía, aunque no necesariamente como una suerte de cálculo racional, utilitarista y predefinido. Los migrantes son considerados agentes activos en el desarrollo de sus biografías y trayectorias laborales, no ‘víctimas’ pasivas de ese proceso (Gans, 2005; Sayad, 2010; Boldt, 2012). Se trata de observar cómo pueden actuar para dirigir tales situaciones, en cierta coordinación con las constricciones socio-estructurales.

Por ello, y en diálogo con las discusiones recién planteadas, se recurre a las categorías de contextos de recepción y de salida para analizar el proceso de establecimiento de los migrantes en las sociedades receptoras. La idea de contextos de recepción y de salida resulta clave para el planteamiento y desarrollo de esta investigación, por lo que se presenta a continuación la discusión teórico-conceptual al respecto. No obstante, la construcción de los contextos de recepción se lleva a cabo en los capítulos 4 y 7; lo que aquí se expone es la manera en que se conciben y utilizan dichas categorías en esta investigación.

2.5 *Los contextos de recepción: una herramienta para analizar el establecimiento de los migrantes en las sociedades receptoras*

La categoría de contextos de recepción sirve para atender a la configuración de una serie de factores contextuales y estructurales que influyen sobre las trayectorias laborales de los migrantes y, con ello, sobre sus expectativas y planes a futuro (Portes & Börocz, 1989; Portes & Rumbaut, 1990; Gandini, 2015; Rivera & Lozano, 2006, 2009).

La noción de contextos de recepción parte de la idea de que el establecimiento de los migrantes, especialmente en el ámbito económico-laboral, no dependen tanto del capital humano y, las capacidades y recursos individuales, como solían defender en trabajos de corte economicista (Portes & Rumbaut, 1990; Portes & Börocz, 1989; Herranz, 1998).

Así, sin restar importancia a las características individuales, los factores contextuales se tornan centrales para analizar este tipo de procesos, de modo que el foco se pone en atender a la interacción sujeto-contexto (Gandini, 2015; Mora & Oliveira, 2012). Esto, con base en que las diferentes rutas que toman estos procesos no provienen únicamente de las características o recursos personales –como sostiene la teoría del capital humano, a grandes rasgos– ni exclusivamente de las condiciones contextuales, sino de la interacción entre ambas.

Además, la noción de contextos de recepción trae consigo la idea de superar las miradas centradas en los Estados-Nación como ejes de análisis para los estudios migratorios, lo que ha sido denominado nacionalismo metodológico (Glick-Schiller & Çağlar, 2009; Ariza, 2009; Gandini, 2015).

Ahora bien, debido a que los contextos de salida representan una construcción analítica, éstos presentan una naturaleza dinámica, pues no son dados de forma previa o exacta, sino que son una herramienta de análisis que dialoga con la definición del objeto de estudio (Goldring & Landolt, 2009; Rivera & Lozano, 2006, 2009). Pensar estas categorías de análisis como algo estático, supone partir del supuesto de que la relación entre origen y destino es automática, fija, cuando debe ser especificada analíticamente, pues estos contextos están en constante evolución (ibid.). Además, no son una construcción abstracta, sino que se desarrolla con base en territorios, situaciones histórico-culturales y socio-estructurales particulares.

Los estudios migratorios suelen basarse en una territorialidad concreta, considerada homogénea en más de un sentido, presentando unas características de contenedor estático que hacen pecar de reduccionismos a las miradas analíticas que sustentan tales trabajos (Glick-Schiller & Çağlar, 2009; Martiniello, 2013). En este sentido, la idea de contextos de recepción permite la inclusión de matices relativos a las relaciones y características específicas a nivel meso, como en los mercados de trabajo, en las ciudades o por medio de las relaciones establecidas en los lugares de destino (Glick-Schiller & Çağlar, 2009; Rivera, 2013; Ariza, 2009; Gandini, 2015).

Con ello se hace alusión a las condiciones político-institucionales, legales, económicas y socio-comunitarias que influyen sobre el proceso de establecimiento de los migrantes en los lugares de arribo, vinculando niveles analíticos. Los trabajos que originaron esta discusión se sirven de la noción de contextos de recepción para dar cuenta de los “patrones de asentamiento” o “modos de incorporación” diferenciados, desde una visión crítica de/con los enfoques asimilacionistas (Portes & Börocz, 1989: 614-615). Siguiendo a Portes & Börocz (1989: 614-616), los elementos que definen los modos de incorporación y que suponen la base para construir un contexto de recepción son:

a) las *condiciones político-institucionales del país de origen* al momento de la migración, diferenciando principalmente entre aquellos que emigran por motivos políticos o los que lo hacen por otros motivos, económico-laborales fundamentalmente (Portes & Börocz, 1989: 615-616). Estas condiciones influyen sobre patrones de asentamiento que los sujetos llevan a cabo tras su migración. No obstante, se entiende que la noción de contextos de salida considera de forma explícita estos tópicos, en trabajos como los de Rivera & Lozano (2006;

2009). Al respecto, cabe destacar que Portes & Börocz (1989: 620) no lo incluyen de forma directa al construir su tipología de modos de incorporación de los migrantes en países desarrollados.

b) los *orígenes de clase*, basado en la identificación de tres tipos: i) trabajadores manuales y/o no calificados, ii) profesionistas y administradores de empresa y iii) los emprendedores o pioneros (Portes & Borocz, 1989: 616-618). Esto sirve para delinear el tipo de comunidad étnica presente en los contextos de recepción “(de clase trabajadora, profesionistas o inexistente)” (Ariza, 2009: 72).

c) los *agentes implicados y su posición ante la inmigración*, para lo que se atiende a: i) la actitud gubernamental y del aparato institucional ante la recepción de inmigrantes –receptiva, indiferente u hostil–; ii) la actitud de los empresarios y el mercado laboral ante los inmigrantes –prejuiciosa o no prejuiciosa–; y iii) la densidad de la comunidad étnica –fuerte o débil– (Portes & Börocz, 1989: 618-620; Portes & Rumbaut, 1990: 85; Ariza, 2009: 72). A partir de la combinación de estos elementos un contexto de recepción puede resultar: I) *favorable*, II) *neutral* o III) *desfavorable* (Portes & Börocz, 1989: 620).

En función del cruce entre el tipo de contexto de recepción y los orígenes de clase Portes & Börocz (1989: 620) construyen una tipología sobre los “modos de incorporación de los migrantes contemporáneos en los países desarrollados”.

Con base en esta propuesta, la manera de construir analíticamente los contextos de recepción en esta investigación se sirve de las siguientes denominaciones:

- Dimensión “**institucional (normativa)**”, relativa a la *política gubernamental del Estado receptor*,
- Dimensión “**económico-laboral**”, para las *dinámicas de los mercados de trabajo*,
- Dimensión “**socio-comunitaria**”, que da cuenta de la *cohesión, densidad o tipo de comunidad étnica*.

En términos generales, la dimensión *institucional* refiere a cuestiones relacionadas con los marcos normativos que regulan la entrada y permanencia de los extranjeros en estos territorios, así como las disposiciones legales para desarrollar actividades laborales.

La dimensión *económico-laboral* atiende fundamentalmente a la estructura y dinámica de los mercados de trabajo locales para con los migrantes. Se atiende al tipo de actividad laboral disponible en esos lugares, las condiciones y oportunidades laborales que encuentran en ellos, y cuestiones relativas al desempleo y la capacidad de absorción de mano de obra por parte de estos mercados.

En el ámbito *socio-comunitario*, se atiende a la presencia de españoles en estos lugares, al desarrollo de redes sociales y a los vínculos de la comunidad migrante española en y con estos lugares. Además, se considera también el idioma oficial de los países, como un elemento importante para comprender las trayectorias laborales de los migrantes y el desarrollo de redes y vínculos socio-comunitarios.

El objetivo es observar cómo dinámicas relacionadas con los factores identificados en los contextos de recepción influyen sobre el desarrollo de las trayectorias laborales de los migrantes españoles en CDMX y Londres.

2.6 Una propuesta para el análisis empírico

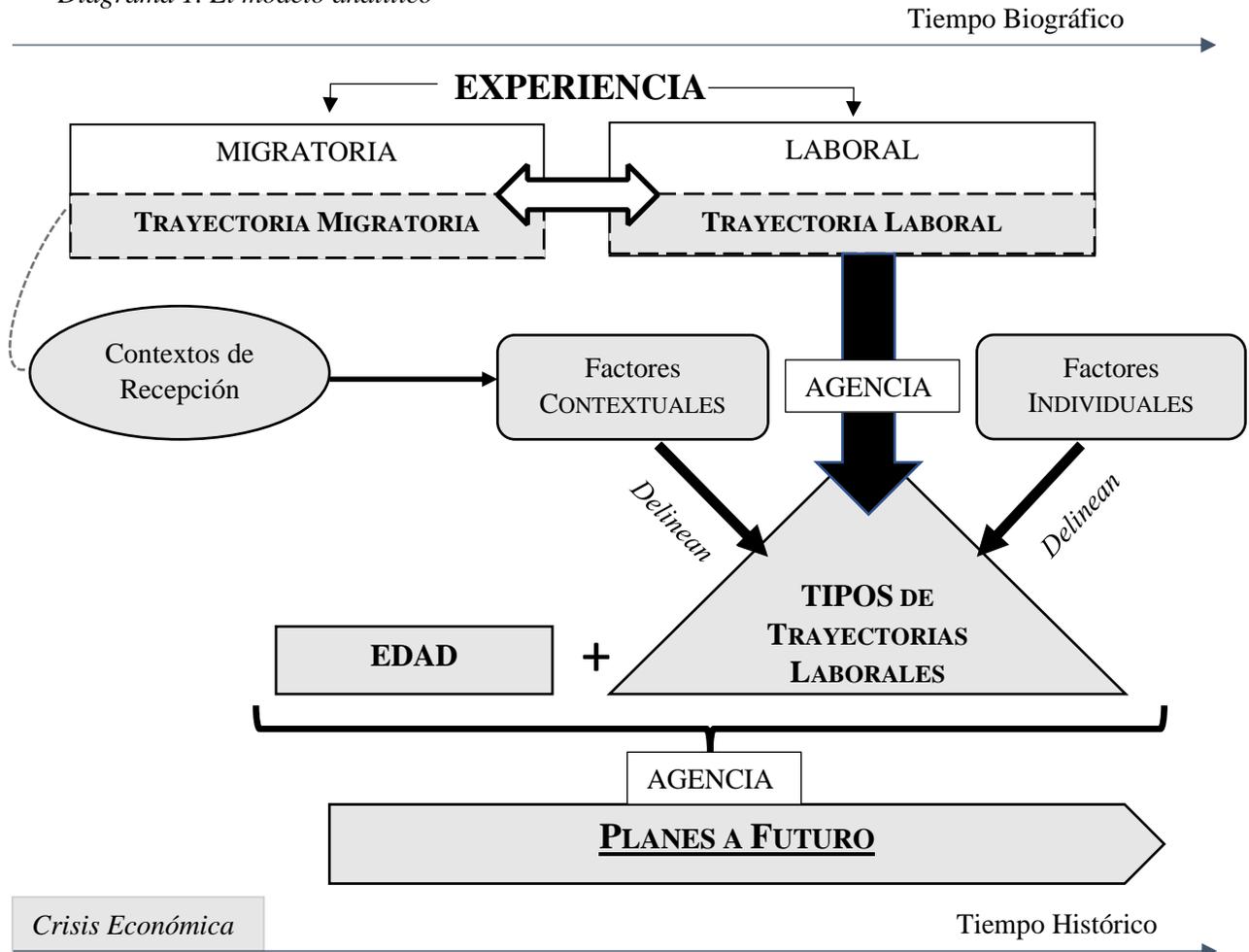
En la siguiente página, se presenta el modelo en el que se recogen y articulan las categorías desarrolladas en las páginas anteriores, y que sustentan el análisis empírico desarrollado en esta investigación.

Con este modelo analítico se pretende explicar cómo las *experiencias migratoria y laboral* se vinculan con los *planes a futuro*. El desarrollo biográfico de los sujetos en estos dos ámbitos los captaremos a través de la construcción de trayectorias laborales y migratorias.

Las trayectorias laborales y migratorias se analizarán de forma entrelazada, a partir de considerar dos factores: la edad de la persona al momento de arribar a la ciudad de destino (CDMX o Londres) y el tiempo de exposición en esa ciudad.

Una vez que se construyen las trayectorias individuales, se contrastan sus características y se agrupan en tipos de trayectorias laborales de migrantes españoles en cada una de esas ciudades. De tal forma que, los tipos son un resultado de configuraciones de factores individuales y contextuales que nos llevarán luego, a relacionarlos con los planes a futuro que estos migrantes elaboran/visualizan, en tres ámbitos: familiar, laboral y migratorio.

Diagrama 1. El modelo analítico



Fuente: elaboración propia

Para incluir los factores contextuales en el análisis, se recurre a la categoría *contextos de recepción*, y son construidos a partir de determinadas características y condiciones que prevalecen en las ciudades de destino al momento del arribo de estos migrantes (ver capítulos 4 y 7). En ese momento, se atiende a las diferentes teorías sobre el establecimiento de los migrantes en las sociedades de destino, con el objetivo de comprender y analizar el desarrollo de sus trayectorias laborales se ve afectado por la migración a CDMX y Londres, entendiendo la migración como un evento articulador de sus trayectorias laborales.

A partir de ello, se proponen una serie de dimensiones para construir los contextos de recepción, a partir de las características y condiciones de CDMX y Londres.

En concreto, las dimensiones identificadas son: *institucional*, *económico-laboral* y *socio-comunitaria*⁴. Con base en estas dimensiones, se atiende a factores como las leyes que regulan la entrada y permanencia de extranjeros en el país, el tipo de actividad laboral disponible y las posibilidades de empleabilidad para los migrantes, la estructura y dinámica de los mercados de trabajo de las ciudades de destino o la presencia de una comunidad española en CDMX y Londres, entre otras. Esto nos permite caracterizar a CDMX como un contexto de recepción “favorable” para los migrantes españoles contemporáneos analizados en esta tesis, mientras que Londres se caracteriza como un contexto de recepción “ambivalente”, al presentar características que hacen de la ciudad un contexto de recepción “favorable” y “hostil” a la vez. Este ejercicio se desarrolla principalmente en diálogo con los trabajos de Portes & Börcz (1989) y de Portes & Rumbaut (1990), así como con investigaciones que retomaron dicha propuesta. Con ello, se espera incluir en el análisis las dimensiones y factores contextuales de forma explícita y empíricamente fundamentada.

Esto resulta necesario debido a que se parte del supuesto de que las trayectorias laborales de los migrantes son delineadas tanto por las características individuales de éstos como por las condiciones contextuales en que llevan a cabo sus vidas. Además, se les presupone cierto margen de maniobra, en tanto pueden moldear hasta cierto punto sus trayectorias laborales, en función de los cursos de acción que deciden tomar en determinados momentos de sus biografías y sus trayectorias laborales. Es decir, a partir de los cursos de acción adoptados, los migrantes pueden delinear hasta cierto punto el desarrollo de sus trayectorias. En este punto, la noción de *eventos críticos* se torna central, pues es donde con más claridad se pueden captar las acciones y elecciones tomadas por los sujetos con el objetivo de guiar y/o tomar cierto control sobre sus trayectorias laborales y sus biografías en general.

Por último, se reconoce la agencia de los migrantes a partir de la toma de decisiones que llevan a cabo en diferentes momentos del curso de vida, y que tienen efectos sobre sus trayectorias. La propuesta de este modelo es que la agencia de los migrantes se puede apreciar, también, en su dimensión anticipativa: cómo visualizan, planean y anticipan acciones para concretar sus expectativas.

⁴ Para un mayor desarrollo del sustento empírico sobre el que se basa la construcción de los contextos de recepción, véase el capítulo 4 para el caso de CDMX y el 7 para el relativo a Londres.

En concreto, se observará cómo actuaron al inicio de sus trayectorias laborales, observando qué empleos obtuvieron, a qué edad comenzaron a trabajar y cómo fueron delineando sus trayectorias, ya que los inicios de la vida laboral marcan de forma importante los pasos subsiguientes. Posteriormente, se observan las acciones llevadas a cabo con la llegada de la crisis, apreciando cómo respondieron ante unas condiciones contextuales negativas y cambiantes. Aquí se atenderá a cómo la migración aparece como una acción para enfrentar el contexto de crisis y post-crisis del mercado laboral, y cómo se vincula con el desarrollo de sus trayectorias laborales. Por último, se observan las decisiones y cursos de acción seguidos tras el arribo de los migrantes a las ciudades de destino, así como la manera en que visualizan y construyen sus planes a futuro, al entender que dichas miradas anticipativas suponen un marco de referencia para guiar la acción en el momento presente. En el momento de la entrevista ejercen su capacidad de agencia por medio de visualizar potenciales escenarios futuros, en diálogo con sus expectativas, a partir de los cuales actúan, con el objetivo de materializar dichos planes o expectativas.

De esta manera, se puede captar tanto la agencia ya “ejercida” a lo largo de su trayectoria laboral, y de su biografía en general, como aquella de tipo anticipativo, que sirve como sustento para la toma de decisiones en el presente, con vistas al futuro.

En resumen, se propone un modelo analítico para estudiar la relación que guardan edad y tipo de trayectoria laboral con los planes a futuro de los migrantes.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA

El objetivo de este capítulo es dar cuenta del acercamiento metodológico empleado en esta investigación. En primer lugar, se presenta la estrategia metodológica y los instrumentos empleados para la recogida de la información. Además, se presentan también cuestiones relativas al diseño de la investigación y otras vinculadas a la aplicación empírica y manejo metodológico del enfoque biográfico-narrativo, del que se sirve este trabajo. Se continúa presentando la estrategia analítica empleada para el tratamiento y análisis de la información. Por último, se cierra el capítulo ofreciendo un esbozo sobre el trabajo de campo llevado a cabo en CDMX y Londres.

3.1 Estrategia metodológica

Se propone un diseño basado en una metodología cualitativa, con un acercamiento biográfico-narrativo para construir las trayectorias laborales y migratorias de los españoles emigrados *tras* la crisis a dos ciudades, que representan a su vez dos contextos de recepción diferenciados, y las implicaciones sobre sus planes a futuro. Con la idea de mantener una mirada procesual, se plantea un acercamiento de corte biográfico, que se trabajará por medio de relatos cortos que permitan reconstruir las trayectorias migratorias y laborales de estos migrantes, con el objetivo de analizar las intersecciones entre estas esferas (Elder, 1994; Hitlin & Elder, 2007; Blanco, 2002; Mora & Oliveira, 2012; Gandini, 2015).

La perspectiva procesual ofrece una mirada dinámica que permite moverse de estudiar fenómenos sociales a estudiar procesos, tomando una posición sobre la causalidad, que será entendida como múltiple, dinámica y configuracional, propia de este tipo de acercamiento (Ragin, 1987, 2008; Abbott, 1992; Bidart et al., 2012). Desde esta perspectiva se buscan configuraciones de factores para explicar la ocurrencia de procesos y sus resultados, permitiendo encontrar “tipos de” (Heyman, 2012). En este caso, se atenderá a cómo los factores –características o recursos personales, condiciones de los contextos de recepción– se acomodan de forma tal que permitan identificar y caracterizar tipos de trayectorias laborales (tipología), y cómo se relacionan con sus planes a futuro y sus expectativas.

Esta lógica analítica parte de la búsqueda o identificación de mecanismos, de configuraciones de factores, motivo por el que se hablará de factores y no de variables (Ragin, 1987, 2008; Abbott, 1992).

Se espera incluir la dimensión temporal como dimensión analítica, en tanto se plantea un análisis procesual (Bidart et al., 2012). Pero ¿en qué forma? A partir de su consideración en dos niveles: i) *individual* y ii) *contextual-estructural*, tratando de vincular analíticamente el tiempo histórico y el biográfico (Elder, 1994; Hitlin & Elder, 2007; Bertaux, 1989, 1999).

En cuanto a los niveles de análisis, se pone el énfasis sobre los individuos y sus trayectorias, considerando tanto la parte objetiva como la parte subjetiva de tales procesos. Esto se pondrá en diálogo con elementos macro y meso, rasgo principal de los estudios migratorios (Ariza, 2009; Gandini, 2015) y de los de corte biográfico. El análisis entrelazado de las trayectorias migratorias y laborales permite dar cuenta de la centralidad del trabajo en las decisiones migratorias y planes a futuro de los sujetos en el mundo contemporáneo.

Tipo de Análisis

Esta investigación propone un análisis de carácter *interpretativo*, además de narrativo, toda vez que se procede con un (re)ordenamiento de las narrativas por medio de la mano (analítica) del investigador (Rivera, 2012; Velasco & Gianturco, 2012). Esto, en consonancia con la adopción de un enfoque biográfico-narrativo.

Se propone un análisis *tipológico* que permita la identificación y caracterización de tipos de trayectorias laborales, siendo la tipología a la vez un resultado (intermedio) y una herramienta analítica para el desarrollo de análisis posteriores. Se trata de un resultado en tanto la tipología es construida a la luz de la evidencia empírica, en diálogo con los objetivos y preguntas de esta investigación. Sin embargo, será ‘intermedio’ en tanto ahí no finaliza el análisis, pues se profundiza en cómo los factores se relacionan hasta resultar en configuraciones que producen tipos de trayectorias laborales concretas. Posteriormente, se analiza cómo la experimentación de uno u otro tipo se relaciona con las expectativas de los sujetos.

Las trayectorias se consideran una herramienta metodológica para sistematizar la experiencia –laboral y migratoria– de los sujetos (Rivera, 2012). Así, tras realizar las entrevistas se procede con la construcción de relatos cortos, y posteriormente se reordenan como

trayectorias. Las narrativas no son sólo descriptivas, sino de carácter analítico. Esto refiere a no quedarse únicamente con lo narrado por los entrevistados, sino que partiendo de ahí se (re)construyen en relatos cortos y líneas de tiempo que luego dan lugar a lecturas de trayectos recorridos, incluyendo factores contextuales y relativos a la experiencia narrada por los sujetos.

3.2 El enfoque biográfico-narrativo: su aplicación empírica

En esta sección se presentan y discuten las cuestiones relativas a cómo aplicar la lógica del enfoque biográfico-narrativo en clave metodológica, toda vez que las discusiones de corte teórico-conceptual sobre el enfoque se presentan en el capítulo 2.

De acciones, planes y expectativas: el enfoque biográfico-narrativo como herramienta para el análisis prospectivo y retrospectivo

Sirva como inicio la idea de que las acciones llevadas a cabo por los sujetos se enmarcan en planes que van más allá de sus consecuencias inmediatas, poniendo las miradas en el futuro visualizado por éstos. Por su parte, como ya se ha señalado, la experiencia migratoria es vista como parte de la experiencia total del sujeto, como una parte de su biografía con implicaciones sobre sus miradas a futuro.

Las expectativas o miradas a futuro no están dadas desde el inicio del proceso migratorio, ni se mantienen constantes o estables, sino que se construyen y modifican durante el desarrollo de la experiencia migratoria en intersección con la experiencia laboral, en este caso. Por eso, las trayectorias son entendidas como una herramienta o instrumento para sistematizar la experiencia, pensadas como la sucesión de eventos ya acumulados a lo largo de la biografía de los sujetos, siendo así parte de la experiencia actual (Rivera, 2012; Longo, 2011: 84-85).

Desde el presente se analiza y da cuenta del pasado, pero también se visualiza el futuro. Así, las expectativas de los sujetos se enmarcan en una secuencia temporal en la que proyectan sus acciones de forma que presenten cierta correspondencia con sus planes a futuro (Longo, 2011: 84-85; Mische, 2009). Por tanto, los planes a futuro no se deben pensar desde una lógica lineal, sino que se van moldeando durante el desarrollo de la experiencia migratoria y laboral, de manera que influyen en el devenir de sus trayectorias y sus itinerarios biográficos, dando así cabida a situaciones de continuidad y de cambio (Boldt, 2012; Longo, 2011; Bidart

et al., 2012). A nivel contextual, una situación como la recesión económica y el periodo de post-crisis puede modificar las expectativas y planes a futuro de los sujetos, mientras que a nivel individual ocurre algo similar, por ejemplo, a partir de la experimentación de ciertos eventos (tener un hijo, perder el empleo, migrar, etc.).

Ahora bien, ¿por qué atender a los cambios y continuidades tanto de las condiciones contextuales como de las biografías individuales? Porque se parte de la idea de que los sujetos no se sumergen en un contexto dado, con unas implicaciones directas sobre sus vidas, no se mueven irreflexivamente. Más bien, estas condiciones influyen en cómo los sujetos se piensan, sitúan y visualizan ante tal situación, y es en función de esta interacción contexto-sujeto que visualizan los planes a futuro y llevan a cabo las acciones para materializarlos.

En ese sentido, se puede señalar que “una acción es una orientación subjetiva y una relación” (Dubet, 2010: 99) con el contexto, con otros sujetos y consigo mismo. Por ello, cada acción debe ser vista como una suerte de proyección hacia el futuro, marcada tanto por la experiencia acumulada como por la situación actual, y enfocada hacia un futuro que, de una u otra forma, es visualizado por los sujetos (Emirbayer & Mische, 1998; Longo, 2011; Bidart *et al.*, 2012).

En términos analíticos, Mische (2009: 699-701) identifica una serie de factores para analizar las miradas a futuro dentro de las propias narrativas de los sujetos y las formas en que las construyen. Se destacan cuatro en esta investigación:

En primer lugar, las *temporalidades*, distinguiendo entre la individual y la histórico-contextual. Además, dentro de la primera, ofrece otra subdivisión, señalando por un lado la importancia de dar cuenta de las trayectorias en tanto rutas seguidas por los sujetos y los eventos experimentados a lo largo de su vida, que desembocan en su situación actual, a partir de la que ofrecen sus miradas hacia delante (Mische, 2009: 699-700). Por el otro, destaca la importancia de observar las miradas de los sujetos a largo plazo, de manera que éstas podrían servir para observar cómo los sujetos acomodan sus acciones (e incluso sus narrativas) a una suerte de meta que esperan alcanzar.

En segundo lugar, la autora alude a la idea de “*claridad*”, referida a la claridad con la que los sujetos planean futuros posibles (Mische, 2009: 700). Una visualización de futuro clara y

concisa ofrece información sobre los planes y expectativas de los sujetos, así como de la adopción y puesta en marcha de acciones para conseguir ciertos objetivos vitales.

En tercer lugar, llama la atención sobre las *contingencias*, tanto vitales como contextuales, que los sujetos han enfrentado hasta el momento en que se les interroga, cuando construyen y presentan su narrativa, sean estas contingencias consideradas o no en su propia narración (Mische, 2009: 700). En este sentido, la experimentación de ciertos eventos biográficos o el haber vivido determinadas situaciones histórico-contextuales deben ser consideradas en el análisis para dar cuenta de cómo planean y visualizan su futuro. Y es aquí donde se produce la (re)construcción analítica de las narrativas por parte del investigador. Por ejemplo, los sujetos que se insertan por primera vez al mercado de trabajo en un contexto de crisis visualizan sus futuros de una forma diferente a la de aquellos que llevaron a cabo dicha transición en un contexto de estabilidad y bonanza económica, laboral e incluso social. La misma lógica se puede extrapolar a la experimentación de eventos vitales a nivel individual, tales como la pérdida de un familiar o la tenencia de un hijo, entre otros.

Por último, Mische, (2009: 701) destaca lo que ella denomina como “*socialidad*”, que refiere a cómo la idea de futuro de una persona se encuentra ligado al de otros sujetos, idea similar al principio de vidas interconectadas (Elder, 1994; Elder et al., 2003; Blanco, 2011; Hitlin & Elder, 2007).

Sobre las estrategias narrativas

Existe una multiplicidad de formas en que los sujetos registran, entienden, reportan y explican sus biografías. Sin embargo, este hecho parece especialmente evidente al atender al análisis de la experiencia, pues es por definición única e irrepetible, y sólo es captable por medio de los relatos de quien la vivió (Roberts, 2015). Por ello, se necesita realizar un ejercicio que pase de la mera descripción de eventos a la generación de una narrativa analizable (Polletta et al., 2011; Chase, 2013; Griffin, 1993). Se atiende tanto al curso objetivable de sus trayectorias como a la forma en que son significadas por los sujetos.

Para realizar tal ejercicio se necesita explicitar una serie de cuestiones analítico-metodológicas sobre las narrativas. Por definición son intersubjetivas, no representan la realidad como tal, ni solamente la experiencia individual, sino que son una construcción

llevada a cabo entre el sujeto y el entorno en que éste experimenta, significa y narra sus vivencias (Polletta et al., 2011; Chase, 2013; Roberts, 2015; Denzin, 1989; Velasco & Gianturco, 2012). Estas narrativas están influenciadas por las comunidades discursivas a las que pertenecen los sujetos y por las grandes meta-narrativas de su época (Polletta et al., 2011), como pueden ser la raza, el género o la crisis, en tanto ejes que influyen y de alguna forma marcan las narrativas individuales, la manera de contar su(s) historia(s) y significarla(s). Todo ello representa en cierta medida las posiciones desde las que los sujetos leen o interpretan el mundo y su experiencia (Denzin, 1989).

Se puede distinguir entre dos tipos de narrativas: lo recogido a través de una entrevista representa una narrativa *descriptiva o empírica*, una suerte de recuento de los hechos como sucedieron, o más bien, como fueron registrados y significados por parte de quien los narra (Chase, 2013; Polletta et al., 2011). Y una narrativa *analítica*, que representa una abstracción de la narración, de lo observado por el sujeto y cómo es contado en sus propios términos. Esta última es construida en el diálogo entre la narrativa descriptiva/empírica y los enfoques teóricos desde los que es leída y analizada; una suerte de interpretación de la interpretación, entre el entrevistado y el entrevistador (Bertaux, 1989; Griffin, 1993; Denzin, 1989).

Sobre las trayectorias y los puntos de inflexión (“turning points”)

Se recuperan una serie de conceptos, categorías y herramientas metodológicas propias de la perspectiva de curso de vida para realizar el análisis de las narrativas biográficas de los sujetos, tales como las trayectorias y los puntos de inflexión o *turning points*. Se retoman estas nociones en tanto sirven para analizar los procesos sociales a través de una mirada interrelacional, de i) las vidas individuales y ii) los contextos socio-estructurales en que se desarrollan los procesos de cambio social (Elder, 1994; Elder et al., 2003; Hitlin & Elder, 2007). Esto, con el objetivo de analizar “cómo los eventos históricos y los cambios económicos, demográficos, sociales y culturales moldean o configuran tanto las vidas individuales como los agregados poblacionales como cohortes o generaciones” (Blanco, 2011: 6).

Las trayectorias son una herramienta que da cuenta de los cambios y de las continuidades a lo largo de una biografía. Son entendidas como “un camino a lo largo de toda la vida, que

puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción” (Elder, 1994: 63, en Blanco, 2011: 12). Suponen el recorrido de una persona a lo largo de su vida, poniendo el énfasis sobre una dimensión particular, como la migratoria, la laboral o la familiar. Resulta de especial interés analizarlas de forma entrelazada, pensando que los eventos propios de una tendrán influencia sobre el desarrollo de otras (Elder, 1994; Blanco, 2002).

Por ejemplo, las trayectorias educativa y laboral suelen estar estrechamente vinculadas, sea esto debido a que es esperable que un sujeto ingrese al mercado laboral tras concluir su formación educativa, debido a que las credenciales adquiridas podrían llevar al sujeto a la generación de unas expectativas laborales acordes a su formación. Por su parte, la trayectoria familiar también influye sobre el desarrollo de otro tipo de trayectorias, como la laboral o la migratoria, lo que se explica por la interdependencia de las vidas de unas personas con las de otras de su entorno próximo (Elder, 1994: 6; Elder et al., 2003: 13-14; Blanco, 2011: 15).

Además, se puede señalar que la ocurrencia de un evento tendrá diferentes repercusiones según el momento en que acontece y la situación vital que lo rodea. En ese sentido, la ocurrencia de un evento en diferentes momentos vitales hace que sus implicaciones sean distintas; por ejemplo, dependiendo de la edad o situación familiar en que se encuentran. A ojos de esta investigación, el hecho de migrar en una etapa vital u otra harán variar el sentido otorgado al evento de migración internacional y su experiencia, así como las implicaciones que ello puede tener sobre el posterior desarrollo de sus trayectorias y de sus planes a futuro.

El análisis de las trayectorias permite observar cómo los sujetos delinean diferentes rutas durante el desarrollo de sus biografías y, también, cómo es moldeado por el tiempo histórico en que acontece y por la localización geográfica en que se desarrollan tales procesos vitales (Velasco & Gianturco, 2012). Atendiendo a estas cuestiones, se puede dar cuenta de la capacidad de agencia de los sujetos sobre sus propios itinerarios vitales, analizando cómo tratan de dirigirlos mediante acciones que permitan ir definiendo sus rutas, pensando, por ejemplo, en dos lógicas de la agencia: la adaptativa y la proyectiva (Mora & Oliveira, 2012).

Se identifican cuatro factores para la construcción y análisis de las trayectorias: i) circunstancias personales; ii) eventos biográficos experimentados; iii) situaciones contextuales; iv) decisiones y cursos de acción tomados por los sujetos.

Las trayectorias pueden ser entendidas de dos formas. Por un lado, como un instrumento metodológico, por medio del cual se ordena y sistematiza la experiencia de los sujetos en un determinado ámbito de la vida social. Por el otro, como un resultado, que sirve para describir o dar cuenta del ‘cómo’ de la biografía de un sujeto; cómo se van sucediendo los eventos en relación con las circunstancias personales y las situaciones contextuales, así como con las decisiones que los sujetos van tomando en cada momento. De esta manera, se llega a una suerte de lectura de encadenamientos de decisiones y circunstancias que llevan a los sujetos a su situación actual (Abbott, 1992; Griffin, 1993; Bidart et al, 2012).

Por su parte, un punto de inflexión es considerado como un evento o suceso concreto que de alguna manera rompe con la dirección de la biografía o el proceso analizado, de manera que es necesario ver cómo los sujetos lo significan. Se regresa así a la idea de que su identificación y análisis implican necesariamente una dimensión narrativa (Jost, 2012; Négroni, 2012). Así, los puntos de inflexión se pueden definir como “eventos que provocan fuertes modificaciones que, a su vez, se traducen en virajes en la dirección del curso de vida (...) cambio que implica la discontinuidad en una o más de las trayectorias vitales” (Blanco, 2011: 13). Representan las marcas de relevancia en el desarrollo de las biografías y suponen el punto de partida de los análisis sobre los procesos de cambio. Ante esta consideración se tiene en cuenta cómo los sujetos registran y significan tales situaciones, haciendo referencia a su capacidad reflexiva para organizar su memoria y estructurar su historia de vida (Jost, 2012).

Uno de los objetivos principales del análisis biográfico es dar cuenta de los cambios, analizarlos y observar sus implicaciones sobre el desarrollo completo de las biografías de los sujetos, que deben ser vistas como una totalidad, única e indivisible (Bertaux, 1999). Además, en tanto no se presentan necesariamente como parte del relato, se pueden identificar una serie de factores simultáneos que, en conjunto, pueden suponer cambios en la trayectoria de un sujeto, detonando un punto de inflexión.

Siguiendo a Négroni (2012), y desde una perspectiva cercana a la escuela francesa, considerar un punto de inflexión como un proceso implica tomarlo como una suerte de secuencia. Tras un evento de relevancia, se inicia un proceso por el que el sujeto busca adecuarse a la nueva situación, para lo cual actúa de determinada manera.

Así, posibilita los cambios de significado que permiten la identificación de dos situaciones vitales diferentes: la previa y la posterior a dicha adecuación. Esta mirada implica que un punto de inflexión necesita de una dimensión narrativa, haciendo que estos cambios de situación se relacionen con cambios en el universo de significado que da forma y sentido a las biografías y luego a las trayectorias (Négroni, 2012). Tras ello, el sujeto experimenta una estabilización, lo que implica un cambio de etapa.

Ahora bien, la consideración de un punto de inflexión como un proceso implica que el sujeto se vea en la necesidad de elegir entre una de las rutas posibles (Négroni, 2012; Boldt, 2012). En este sentido, implica una bifurcación de caminos sobre la que éste toma posición, ejerciendo su capacidad de agencia.

Se encuentran así dos perspectivas para la identificación y consideración de un evento como un punto de inflexión: i) la del evento ocurrido (pasado); ii) la del evento narrado (presente). En términos de Abbot (1992), encontraríamos entonces dos secuencias: la previa y la posterior a la bifurcación. Sin embargo, resulta difícil considerar que la experiencia se rompe, fragmenta o bifurca, por lo que se debería considerar como una ruptura o bifurcación de la trayectoria, mas no de la biografía ni de la experiencia.

3.3 Las herramientas metodológicas

Se realizaron entrevistas semiestructuradas de corte biográfico-narrativo para analizar la experiencia migratoria y laboral de los sujetos, para luego construir analíticamente sus trayectorias migratorias y laborales. Asimismo, a partir de un análisis de trayectorias se propone una tipología de trayectorias laborales de migrantes españoles que salieron tras la crisis económica de 2008 y que arribaron a dos ciudades (Londres y Ciudad de México).

Las entrevistas con este enfoque permiten dar cuenta de una constante mirada reflexiva por parte de los sujetos, dando paso al desarrollo de una narrativa biográfica a partir de la cual se delinean sus trayectorias, vinculando los sucesos actuales y su interpretación con su desarrollo biográfico y sus proyecciones a futuro (Bertaux, 1989; 1999).

Las constantes miradas de los sujetos a la situación previa al evento migratorio para significar la situación actual, si bien se convierten en un recurso analítico en la investigación, se

aprecian también como un recurso sobre el que los entrevistados construyen su propia narrativa, sobre el que dan sentido a su propia experiencia (Chase, 2013; Polletta et al., 2011).

Así, las trayectorias son entendidas “como un proceso cognitivo de comprensión y organización de la experiencia biográfica de cambios, que es cristalizada por medio de la narración” (Boldt, 2012: 100), de manera que se toman como un recurso para el análisis de la experiencia, en tanto “permite realizar un recorte analítico de la biografía, ordenar, sistematizar e interpretarla” (Rivera, 2012).

Sin embargo, al poner el foco analítico sobre las trayectorias laborales y los planes a futuro de los entrevistados, la veracidad de los relatos no es el punto central, pues interesa ver cómo éstos captan, entienden y significan sucesos y eventos a lo largo de su vida (Roberts, 2015; Chase, 2013). No obstante, el análisis no se basa únicamente en las narrativas de los migrantes, sino también en el curso objetivable de sus trayectorias.

Para reconstruir las trayectorias migratorias se solicitó a los informantes responder un conjunto de preguntas estructuradas, las cuales se concentraron en cuadros de datos vitales que acompañaron a las entrevistas en profundidad, grabadas en audio, y que contribuyeron a corroborar algunos datos ofrecidos en dicha entrevista. En este recuadro anexo, se pedía indicar los *lugares* a los que viajaron previamente, además del *año* en que se produjo cada movilidad, el *motivo* principal de la misma y su *duración* (ver anexo 2). Para dar cuenta de la experiencia laboral y luego facilitar el seguimiento de las trayectorias laborales se pedía indicar el *empleo* desempeñado, el *año* de obtención, la *forma de acceso* a dicho empleo, el *tipo de contrato*, su *duración* y el *lugar* en el que se encontraba su puesto de trabajo (ver anexo 2). También se solicitó información sobre el salario, para el que se establecieron tres rangos de ingresos para cada ciudad. Para CDMX los rangos fueron: i) más de 15 mil pesos mensuales; ii) entre 10 y 15 mil pesos; iii) menos de 10 mil pesos. Para Londres: i) menos de 1300 libras mensuales; ii) entre 1300 y 1900 libras; iii) más de 1900 libras.

Posteriormente, se profundizó en estas dos dimensiones de la experiencia vital durante el desarrollo de la entrevista (ver anexo 1), lo que permitió llevar a cabo el análisis de las trayectorias laborales organizándolas con base en los siguientes criterios: a) correspondencia entre profesión y empleo (si el empleo desempeñado se corresponde con la profesión del

sujeto, considerada a partir de su formación y experiencia laboral); b) tipo de contrato y prestaciones (indefinido, temporal o por cuenta propia, además de ahondar en las prestaciones que recibe); c) cambios de posición en el empleo (si mejora su posición, se mantiene en una similar o se ocupa en una de menor nivel); d) formas de acceso y consecución de los empleos (qué vías emplearon para obtener sus empleos).

3.4 Estrategia analítica

El interés central de esta investigación es analizar las trayectorias laborales de los migrantes españoles en CDMX y Londres, y la relación que guardan con los planes a futuro y las expectativas, con el propósito de captar la agencia ejercida por los migrantes durante el desarrollo de sus itinerarios vitales. Para realizar tal ejercicio, se presenta una estrategia analítica dividida en dos momentos, con el fin de construir las trayectorias laborales.

Momento 1

Se analiza la experiencia migratoria y laboral de los sujetos en el momento previo a su arribo a CDMX o Londres, y se identifican las principales características sociodemográficas de los sujetos, tales como la edad al momento de la migración y los eventos biográficos experimentados.

Momento 2

Se realiza un análisis transversal de ambas experiencias (en los ámbitos laboral y migratorio), observando cómo delinean sus trayectorias laborales después de emigrar a las ciudades de destino. En suma, se trata de dar cuenta de cómo se conforma la trayectoria laboral desde su primer trabajo hasta el más reciente, atravesado por el evento migratorio que los condujo a la ciudad de destino actual. Para ello, se observan los mismos factores y se identifica cómo se configuran en cada ciudad.

Una vez hecho esto, se dispondrá de las bases para analizar los tipos de trayectorias y su relación con las expectativas y planes a futuro, de manera que, aunque se identifiquen tipos similares de trayectorias laborales, éstos pueden ser el resultado de diferentes configuraciones, debido a la influencia de: *elementos contextuales* según ciudad de destino, para lo cual se recupera la categoría de contexto de recepción propuesto por Portes & Börcz (1989), discutida en el capítulo 2, y *elementos individuales*, nombrados como “características o recursos personales”, que se activan o no, o son potenciados de forma distinta en una u otra ciudad.

Con todo ello se espera disponer de las bases para analizar cómo los sujetos construyen sus miradas a futuro y llevan a cabo acciones para lograr su consecución, a partir del tipo de trayectoria laboral experimentada y la edad que tienen en el momento actual.

3.5 De las narrativas analíticas a los relatos cortos

Para trabajar con el material empírico proveniente de las entrevistas se llevaron a cabo varios ejercicios hasta generar los relatos cortos que se presentan en los anexos 6 y 7.

En primer lugar, se ‘filtraron’ los relatos de los entrevistados, centrando la atención en los factores y observables que previamente se habían identificado y construido como relevantes a partir de la literatura y de observar las recurrencias en las entrevistas para dar cuenta de la experiencia migratoria, laboral y familiar de los migrantes españoles. Esto, tratando de no perder la unicidad del relato (Bertaux, 1989; 1999).

Al partir de un enfoque biográfico-narrativo, la tarea consiste en centrar el análisis del material empírico en los elementos de interés, a partir de la mirada analítica del investigador, categorías, conceptos y objetivos (Denzin, 1989; Chase, 2013; Polletta et al., 2011). De no hacerlo, se corre el riesgo de presentar como resultados de investigación lo que los sujetos reportan, cayendo en un análisis puramente subjetivista y de escaso rigor analítico y metodológico.

En suma, se construyeron relatos cortos que abarcan entre dos y cuatro páginas cada uno (anexos 6 y 7), con el propósito de sistematizar y ordenar los relatos conforme a las dimensiones previamente definidas. A partir de este ordenamiento narrativo se realizó una lectura transversal entre los casos. Además, al sistematizar también los principales eventos que marcaron las trayectorias migratorias y laborales de estos sujetos, se consiguió vincular el curso objetivable de sus trayectorias con las significaciones subjetivas que los entrevistados hacen de éstas.

3.6 Selección de los sitios de investigación

Para esta investigación se eligen dos ciudades, Ciudad de México (CDMX) y Londres, dos lugares de estudio que representan casos típicos⁵ de la nueva emigración española posterior a la crisis económica internacional iniciada en 2008.

Se toma el periodo de recesión económica y el de post-crisis debido al cambio de ciclo migratorio que trajo consigo esta situación en España (Domingo & Sabater, 2013; Domingo et al., 2014; Cortés, Moncó & Betrisey, 2015; González-Ferrer, 2013; INJUVE, 2014).

Se parte del supuesto de que los migrantes desarrollan diferentes estrategias migratorias que se materializan en la elección de diferentes destinos. Por ello se trabaja con dos destinos propios de dos sistemas migratorios diferentes, uno interregional (México-España) y otro intrarregional (España-Unión Europea). En concreto, se seleccionó uno en América Latina, tomando como lugar de estudio la CDMX, y otro en Europa, la ciudad de Londres.

Y, por último, cabe destacar que estos son los sistemas migratorios con mayores flujos de población desde España tras el cambio de ciclo migratorio en España (González-Ferrer, 2013; INJUVE, 2014; Cortés, Moncó & Betrisey, 2015; Domingo & Sabater, 2013; Domingo et al., 2014; Reher, Requena & Sanz, 2011; Rinken, 2013), y los que mejor dan cuenta de las diferentes estrategias y rutas delineadas por los nuevos migrantes españoles en términos de sus trayectorias laborales, y del desarrollo de sus itinerarios biográficos en general.

3.7 Definición y construcción de los grupos de estudio

En esta sección se presenta la definición y distribución de los entrevistados en los diferentes grupos que se conforman para llevar a cabo los análisis, mismos que fueron construidos a partir de la edad a la que emigraron a las ciudades de destino y del tiempo de exposición en las mismas. Así pues, se identifican dos momentos –el de la migración y el de la entrevista–, y el tiempo transcurrido entre ambos es precisamente lo que se conceptualiza como tiempo de exposición en la sociedad de destino.

⁵ Estas decisiones son tomadas con base en el volumen de los flujos de españoles hacia estos destinos durante los últimos años, por sus representaciones en el imaginario colectivo español como destinos típicos de la nueva migración española y por las particularidades que presentan respecto de la migración española contemporánea. Para más información al respecto se invita a revisar los capítulos 4 y 7, donde se procede con la construcción analítica de CDMX y Londres como contexto de recepción para los migrantes españoles, respectivamente.

Atendiendo a la edad de llegada a CDMX y Londres, se distingue entre “jóvenes” y “adultos”, tomando la edad de 30 años como eje. Se consideran jóvenes a aquellos que migraron con hasta 30 años, y adultos a quienes superaban esta edad al momento de su arribo. Por su parte, se distingue entre tiempo de exposición “corto” (de dos a tres años en la ciudad de destino) y “medio” (de cuatro hasta ocho años).

Con base en estos criterios, se proponen cuatro grupos de análisis: i) “jóvenes con tiempo de exposición corto”, ii) “jóvenes con tiempo de exposición medio”, iii) “adultos con tiempo de exposición corto” y iv) “adultos con tiempo de exposición medio”.

Con ello, se explora cómo la edad de los sujetos y el tiempo de exposición se relacionan con la manera en que los migrantes españoles delinean sus trayectorias laborales tras emigrar a CDMX y Londres.

Tabla 4. Distribución de los entrevistados según edad de arribo y tiempo de exposición

	CDMX	Londres
<i>Jóvenes con Tiempo de Exposición Corto</i>	(7) Ainhoa, Lautaro, Julia, José, Máximo, Verónica, Marina	(8) Jaime, Alberto, Sonia, Juan, Leonor, Sarai, Juan Luis, Pablo
<i>Jóvenes con Tiempo de Exposición Medio</i>	(4) Diego, Fabio, Isabel, Concha	(8) Claudio, Ramiro, Lydia, Valeria, Valentín, Mariana, María, Vanessa
<i>Adultos con Tiempo de Exposición Corto</i>	(4) Leire, Luisa, Braulio, Salvador	(6) Camila, Gustavo, Mercedes, Rocío, Ana, Esteban
<i>Adultos con Tiempo de Exposición Medio</i>	(11) Francisco, Nicolás, Gracia, Esther, Amparo, Diana, Miriam, Carlos, César, Julio, Fernando	(6) Gloria, Patricia, José Antonio, Marcos, Cristina, Íñigo

Fuente: elaboración propia

3.8 Composición de la población estudiada: los migrantes españoles

A continuación, se presentan los criterios de selección para delimitar a la población de estudio. El objetivo es definir el perfil de los migrantes y alcanzar la heterogeneidad.

- i) Salida de España a partir del año 2010
- ii) Tiempo de exposición mínimo de dos años en los lugares de destino
- iii) Profesionistas, que cuenten con estudios universitarios o ‘profesionalizantes’
- iv) Provenir de contextos urbanos
- v) Arribar en contextos urbanos
- vi) Contar con experiencia laboral en el destino.

Se considera a españoles emigrados a partir del año 2010, momento en el que se observan los efectos generalizados de la crisis económica sobre la población en España. Esta decisión se toma con base en que es el momento en el que se documenta el mayor impacto en las dinámicas del mercado laboral español sobre la población oriunda; es decir, cuando los españoles comienzan a percibir el impacto de la crisis a nivel laboral y, con ello, en otros ámbitos (Domingo et al., 2014; Cebrián et al., 2010; Rincken, 2013).

Dado que uno de los objetivos es analizar el desarrollo de las trayectorias laborales de los migrantes, se necesita que los sujetos lleven cierto tiempo en esos destinos migratorios, para considerar que ha explorado el mercado de trabajo. Por ello, se considera a los sujetos que hayan arribado a la ciudad de destino desde 2010 y hasta 2017. Así, se toma un mínimo de dos años como tiempo de exposición requerido para ser incluido como parte de la población a ser entrevistada.

Se decide trabajar con profesionistas debido a su volumen entre los emigrados españoles (Domingo et al., 2014; INJUVE, 2014; González-Ferrer, 2012; Rodríguez-Puertas & Entrena-Durán, 2017). Esta decisión se basa en el conocimiento sobre los perfiles de los migrantes españoles contemporáneos (ibid.) y en el interés por analizar el desarrollo de sus trayectorias laborales. Es sabido que quienes cuentan con mayores credenciales formativas tienden a tener una mejor, o al menos más rápida inserción al mercado de trabajo. Se incluye así a sujetos que cuentan tanto con formación superior como con formación profesionalizante, en tanto se considera que todos pueden llegar a ocuparse como profesionistas con dichas credenciales.

Al respecto, cabe señalar que se dejan fuera a los denominados “expatriados”, aquellos sujetos que fueron enviados por las empresas que los emplean en condiciones muy favorables, y el llegar con un empleo asegurado los pone en ventaja respecto de aquellos que llegan a buscarlo. No obstante, sí se consideraron los casos de sujetos que arribaron a las ciudades de destino con la promesa de un empleo, que posteriormente se materializó tras su llegada. En algunos casos, entre los migrantes españoles en CDMX, tras su arribo a la ciudad tuvieron que salir del país para tramitar su visa de trabajo, trámite que se realiza en consulados de México en el extranjero. En otros casos, la promesa de un empleo les sirvió para comenzar a realizar los trámites relativos a su visa de trabajo antes de su arribo a CDMX,

si bien no se materializó hasta su llegada a la ciudad. De hecho, en algunos casos, dicha promesa no se concretó, lo que dejó a los sujetos en una situación comprometida. Además, quienes contaban con promesas de empleo, posteriormente continuaron moviéndose en el mercado de trabajo de las ciudades de destino, cambiando de puesto y empresas, según las normas y dinámicas propias de dichos mercados de trabajo.

Por tanto, en algunos casos, se trata de sujetos que arribaron con promesas de empleo, pero que llegaron a probar su suerte en el mercado de trabajo de las ciudades de destino. Bajo ningún concepto, estas situaciones pueden considerarse similares a las que caracterizan a los expatriados, cuyas trayectorias laborales y experiencia en el mercado laboral de las ciudades de destino difiere notablemente de las de los sujetos de estudio de esta investigación.

La consideración de los contextos de salida y recepción urbanos se basa en criterios similares a los expuestos en el caso de la selección de profesionistas, pues la mayoría de los emigrados españoles provienen de ciudades o áreas urbanas (Domingo et al., 2014; INJUVE, 2014). Además, la mayoría de los movimientos de población contemporáneos se producen entre ciudades (Glick-Schiller & Çaglar, 2009; Gandini, 2015; Rivera, 2013), por lo que se considera apropiado hacer este recorte analítico con vistas a construir un objeto de estudio acorde a las tendencias actuales del campo y que dialogue con investigaciones contemporáneas.

Quedan así definidos los criterios para la construcción de la muestra y la definición de la población objeto de estudio.

Selección y contacto con los informantes

Para seleccionar a los informantes se procedió con un muestreo teórico e intencional (Small, 2009; Emmer, 2013; Bertaux, 1999; Maxwell, 2005), pues el objetivo no era buscar representatividad estadística, sino encontrar casos relevantes que permitan identificar heterogeneidad de trayectorias migratorias y laborales. Con ello se busca una saturación que posibilite dar cuenta de las configuraciones que dan forma a las trayectorias en general y de cada tipo en particular.

Para la identificación y contacto con los informantes se recurrió tanto a conocidos en ambos lugares, como a los anuncios en redes sociales, y más concretamente a anuncios en grupos

de *Facebook* tales como “Españoles en Londres”, “Españoles en México”, “Españoles en CDMX y Estado de México”, etc. Además, se localizó a algunos informantes clave que ayudaron en la búsqueda migrantes españoles en ambos espacios.

Una vez conseguidos los primeros informantes, se recurrió a la lógica de bola de nieve, tratando de conseguir más migrantes españoles a partir de cada entrevistado, vigilando que se diversificaran los lugares de origen. Este cuidado se mantuvo de dos maneras: (persona inicial → contacto 1, proviene de persona inicial → contacto 2, proviene de contacto 1). Esto, con el objetivo de ampliar la variabilidad de los informantes y relatos en la medida de lo posible, aplicando entonces los criterios para un muestreo teórico (Small, 2009). Algunos elementos considerados para aumentar la heterogeneidad fueron: edad, año de salida, tiempo de exposición, migraciones familiares vs individuales, etc.

Como es bien sabido, proceder de esta forma puede plantear problemas en torno a la heterogeneidad de los informantes, pues es común que las personas se relacionen con otras de perfiles o características relativamente similares, en términos de edad, formación, ocupación, zonas de residencia, etc. (Lozares & Verd, 2008). Es por ello que se limitaron las ‘bolas’ o redes iniciadas, siendo que de un mismo origen se consideró un máximo de dos informantes, como se explica en el párrafo anterior, pues se corría el riesgo de encontrar sujetos con perfiles, experiencias y trayectorias similares. De hecho, para CDMX sólo siete de las 26 entrevistas útiles disponibles provenían del contacto de un informante, y en dos de los casos ni siquiera se acercaban a pertenecer a las mismas casillas que se presentan en la tabla 5. Para Londres, sólo siete de los 28 entrevistados fueron contactados bajo esta lógica (tabla 6).

Así pues, se recurrió básicamente a tres vías de acceso y contacto con los informantes: conocidos en los lugares de estudio (con diferencia, la menos numerosa), redes sociales y bola de nieve, siendo las redes sociales a la vez las más productivas y las más problemáticas. Los entrevistados que se incluyen en esta investigación se contactaron a través de los siguientes medios:

- CDMX: 10 personas por redes sociales, siete por medio de entrevistados previos (bola de nieve), cinco por la difusión a través de otros medios (no redes sociales) y tres, conocidos personales.

- Londres: 17 fueron contactados por redes sociales, siete por bola de nieve y cuatro conocidos personales o de terceros.

Finalmente, como se observa en los anexos 4 y 5 (características sociodemográficas de los informantes), además de las tablas 5 y 6 (distribución de los entrevistados por sexo, edad y año de llegada), los requisitos de heterogeneidad fueron cubiertos.

Sobre la realización de las entrevistas

La duración promedio de las entrevistas se sitúa entre los 75 y los 90 minutos aproximadamente, siendo las más cortas de algo más de una hora y las más extensas entre 130 y 140 minutos. Cabe destacar que, tras comenzar a solicitar a los informantes al inicio de la entrevista que respondan un conjunto de preguntas estructuradas que sirvieron para construir cuadros de datos vitales –ya se habían realizado varias entrevistas antes de aplicar dicho “cuestionario” (ver anexos 2 y 3) y sistematizar esa información a partir de los relatos a menudo se convertía en una tarea muy complicada– ciertas secciones de la entrevista se hicieron mucho más amenas y, por ello, proveían de una mayor riqueza en términos de la información de utilidad para esta investigación.

Al no tener que preguntar sobre cuestiones puramente objetivas de los empleos obtenidos y demás información recogida en el instrumento complementario, se podía poner el énfasis en cuestiones relativas a la valoración de esos trabajos por parte de los entrevistados, cuestión mucho más cercana a la experiencia y que ofrecía información valiosa para los objetivos de esta investigación. Además, iniciar la entrevista con dicha información, suponía un plus a la hora de focalizar ciertos aspectos de especial interés.

Se desarrollaron entrevistas en todo tipo de espacios, desde cafeterías, bares y restaurantes hasta jardines próximos a sus viviendas, las casas de los entrevistados, la mía o la oficina en la que trabajaban (ver anexos 4 y 5). En general, en todos los casos se logró crear una atmósfera agradable, natural y de cierta confianza, sin notarse ningún tipo de recelo por hablar de ninguno de los temas planteados en el guión de entrevista (anexo 1).

3.9 *Investigación en campo*

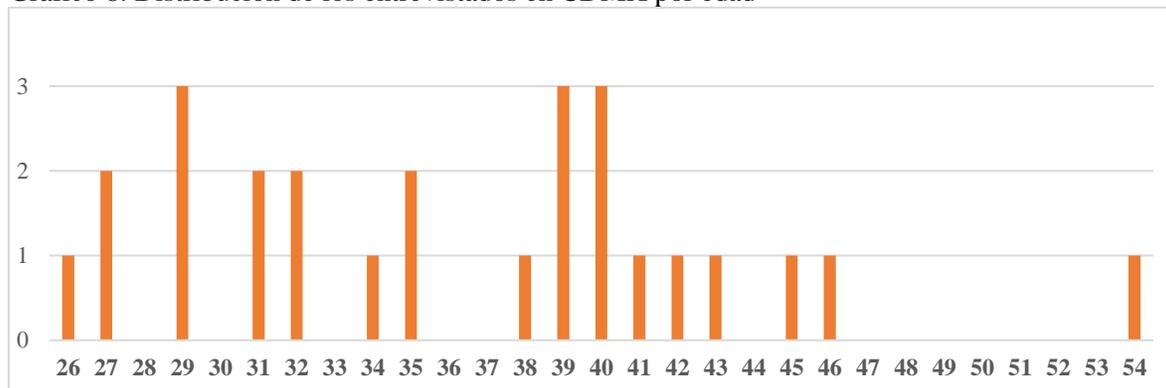
En esta sección se presentan las cuestiones relativas a la recogida de información y el desarrollo del trabajo de campo, así como se ofrece una panorámica general y detallada de los informantes, sus implicaciones analíticas y demás cuestiones relacionadas con estos tópicos.

Descripción general

Para Ciudad de México se realizaron 28 entrevistas, de las cuales dos no fueron incluidas en el análisis, debido a que los sujetos no cumplían con todos los requisitos que por diseño se establecieron como criterios para la selección de la población objeto de estudio. Por tanto, se cuenta con 26 entrevistas completamente válidas para el desarrollo de esta investigación. En su mayoría, las entrevistas se realizaron a lo largo del primer semestre de 2019. De las 26 entrevistas útiles, 17 fueron desarrolladas entre enero y marzo de 2019, más una realizada en octubre de 2019 para compensar los pocos casos obtenidos en una de las casillas que se pueden observar en el documento (tabla 5). Las restantes se hicieron en su mayoría a finales de 2018, lo que resultó de mucha utilidad para: i) poner a prueba el instrumento y ii) afinar las discusiones analíticas que se comenzaron a plantear de manera formal a finales de 2018. Por su parte, se realizaron 28 entrevistas en Londres, casi en su totalidad entre mayo y junio de 2019, si bien se contaba con una serie de entrevistas previas que se realizaron en 2018 con el fin de afinar la propuesta de investigación.

En cuanto a las características de los informantes, para Ciudad de México se observa un equilibrio total en cuanto al *sexo*, al disponer de 13 hombres y 13 mujeres entrevistadas. Para Londres, se cuenta con 15 mujeres entrevistadas frente a 13 hombres. Con ello se logra una distribución equilibrada de los entrevistados en cuanto al sexo, cuestión que no resulta menor al considerar que la experiencia migratoria podría variar según esta característica, considerada clave para conseguir la heterogeneidad esperada en el material empírico recabado.

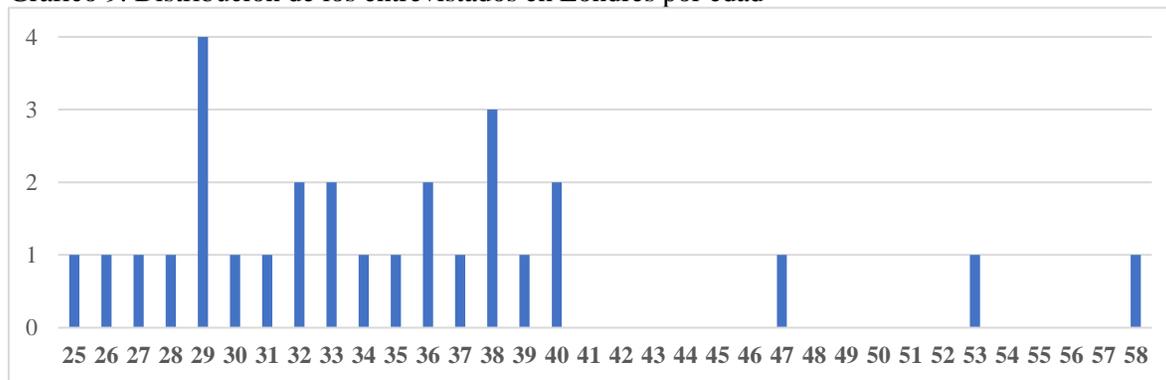
Gráfico 8. Distribución de los entrevistados en CDMX por edad



Fuente: elaboración propia

Para CDMX, el rango de edad va de los 26 años para el menor de los entrevistados hasta los 54 de la mayor. En concreto, se cuenta con seis entrevistados en la franja de los 20 a 29 años, 11 para la década los 30 años, ocho entre los 40 y 49 años, y uno por encima de los 50 años. Esta distribución resulta coherente con los datos sociodemográficos disponibles sobre los perfiles de la emigración española contemporánea, mismos que se pueden revisar en el capítulo 1. Algo similar ocurre con los entrevistados en Londres, quienes en general se concentran más en torno a las edades que van entre los 20 y 30 años.

Gráfico 9. Distribución de los entrevistados en Londres por edad

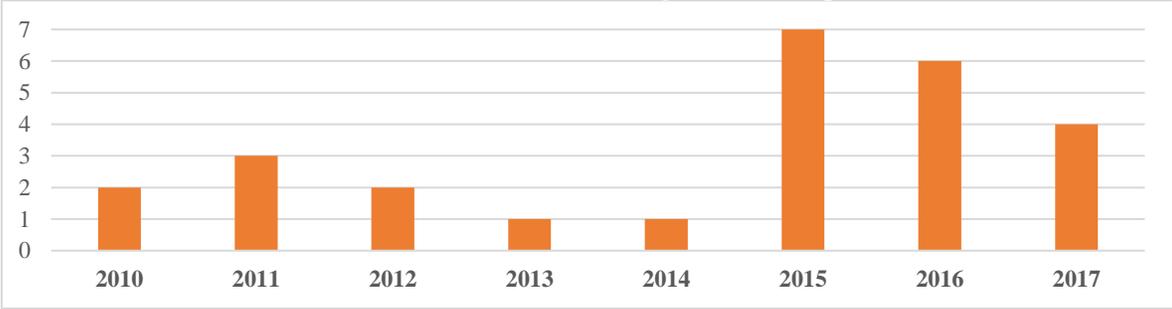


Fuente: elaboración propia

Por su parte, para Londres el rango de edad va de los 25 hasta los 58 años. En concreto, se cuenta con ocho entrevistados en la franja de los 20 a 29 años, 15 para la década los 30 años, tres entre los 40 y 49 años, y dos por encima de los 50 años. Lo que se espera con la heterogeneidad en las edades de los entrevistados es observar si su experiencia migratoria varía según la edad en la que se produce el arribo a la ciudad de destino actual, considerando si experimentar ciertos eventos o procesos lleva a diferentes situaciones o es significado de forma distinta según este factor.

Otro elemento de relevancia refiere al año de llegada a las ciudades de destino, cuestión que permitirá analizar cómo el tiempo de exposición se relaciona tanto con las trayectorias laborales como con la experiencia migratoria y su narrativa.

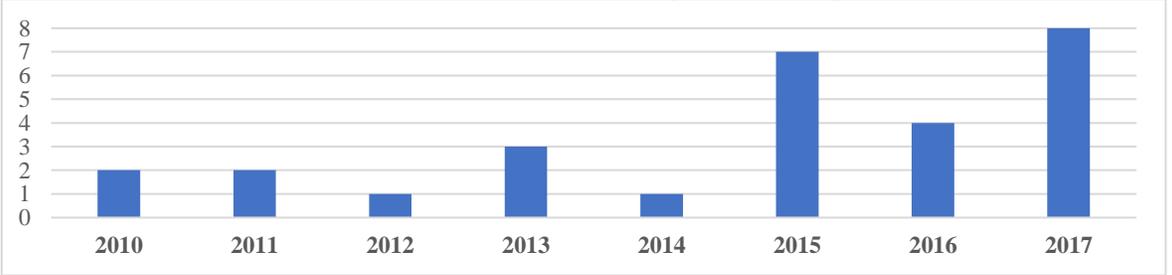
Gráfico 10. Distribución de los entrevistados en CDMX por año de llegada



Fuente: elaboración propia

Se observa que la mayor parte de los entrevistados para CDMX llegaron entre los años 2015 y 2016, dándose la mayor frecuencia en 2015 con siete casos, seguida de 2016 con seis. Esta cuestión parece resultar coherente con lo observado en los análisis iniciales de las entrevistas, donde buena parte de los sujetos deja entrever que México se presenta como un destino atractivo en términos laborales y profesionales, pero no como un destino definitivo o de largo plazo donde asentarse y desarrollar sus vidas. Véase a continuación el gráfico 11 para presentar los datos equivalentes a los recién comentados, para el caso de Londres.

Gráfico 11. Distribución de los entrevistados en Londres por año de llegada



Fuente: elaboración propia

La mayor parte de los entrevistados en Londres llegaron en el periodo comprendido entre 2015 y 2017, siendo para 2017 la mayor frecuencia observada con un total de ocho casos.

Con base en las gráficas y datos comentados hasta el momento se puede ofrecer una mirada panorámica que relacione los tres elementos expuestos hasta el momento, que representan los tres criterios analíticos considerados para asegurar la heterogeneidad de los relatos:

1) *sexo*, 2) *tiempo de exposición* (considerado a partir del año de llegada a la ciudad de destino por parte de los sujetos) y 3) *edad de arribo*.

A partir de estos tres criterios, se construyen dos cuadros que permiten ver de forma resumida la distribución de los informantes en las casillas correspondientes según el cruce de las categorías consideradas en las tablas 5 y 6, relativas a la distribución de los entrevistados en CDMX y Londres por sexo, edad y año de llegada.

Se presenta un cuadro para hombres y otro para mujeres, cumpliendo así con el primero de los requisitos considerados para obtener heterogeneidad (según sexo). Por su parte, se diferencia entre quienes migraron jóvenes (hasta 30 años) y quienes lo hicieron siendo adultos (más de 30 años). En cuanto al tercer criterio, referido al tiempo de exposición, se hizo el siguiente corte: los que llegaron entre 2010 y 2015 representan los casos que cuentan con un tiempo de exposición “medio”, mientras que los que llegaron en 2016 y 2017 cuentan con un tiempo de exposición “corto”, pues apenas cuentan con entre dos y tres años en las ciudades de destino.

Tabla 5. Distribución de los entrevistados en CDMX por sexo, edad y año de llegada (criterios para asegurar la heterogeneidad de los relatos)

	MUJERES		HOMBRES		
	2010-2015	2016-2017	2010-2015	2016-2017	
Hasta 30 años	2	4	Hasta 30 años	2	3
31 y más	5	2	31 y más	6	2

Fuente: elaboración propia

Se puede observar que los casos se distribuyen en torno a todas las casillas, tanto para hombres como para mujeres. Se aprecia también que tal distribución para quienes arribaron con hasta 30 años resulta muy equilibrada respecto del año de llegada, cuestión que no resulta igual para los mayores de esta edad.

Tabla 6. Distribución de los entrevistados en Londres por sexo, edad y año de llegada (criterios para asegurar la heterogeneidad de los relatos)

	MUJERES		HOMBRES		
	2010-2015	2016-2017	2010-2015	2016-2017	
Hasta 30 años	5	3	Hasta 30 años	3	5
31 y más	3	4	31 y más	3	2

Fuente: elaboración propia

Cabe señalar que tanto para hombres como para mujeres se encuentran casos distribuidos entre todas las casillas. La ligera sobrerrepresentación de mujeres entre los entrevistados en Londres (dos casos más) se concentra en las migrantes de 31 y más años (cinco hombres frente a siete mujeres).

La siguiente característica sobre la que se quiere llamar la atención refiere a la ciudad y región de origen de los entrevistados.

Tabla 7. Distribución de los entrevistados en por ciudad y comunidad autónoma de origen

Comunidad Autónoma	Ciudades (CDMX)	Ciudades (Londres)
Andalucía	-	Jerez de la Frontera, Sevilla, Málaga
Aragón	Zaragoza	Zaragoza
Asturias	Gijón	Gijón
Castilla La Mancha	Albacete	Toledo
Castilla y León	Salamanca, Soria	Salamanca, Zamora
Cataluña	Barcelona, Manresa, Tarragona	Barcelona, Tarragona
Comunidad de Madrid	Madrid	Madrid
Comunidad Valenciana	Castellón, Valencia	Alicante, Elche, Valencia
Extremadura	Badajoz, Plasencia	Badajoz, Cáceres
Galicia	Vigo, Coruña	Coruña
La Rioja	Logroño	-
Murcia	-	Murcia
País Vasco	San Sebastián, Bilbao	San Sebastián

Fuente: elaboración propia

En primer lugar, cabe destacar que todos emigraron y/o procedían de núcleos de población urbanos, recorte analítico realizado por diseño. Así, para CDMX se obtiene representación de 18 ciudades diferentes que pertenecen a 11 Comunidades Autónomas distintas, de las 17 que existen en total (sin contar las dos Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla). Por su parte, para Londres se entrevistó a sujetos procedentes de 19 ciudades pertenecientes a 12 Comunidades Autónomas.

En cuanto a la formación de los entrevistados, tanto en Londres como en CDMX, todos cuentan con estudios superiores o formación profesional (que equivale a los estudios profesionalizantes), pues se trata de un recorte por diseño.

Sin embargo, se observa una importante heterogeneidad en cuanto al tipo de estudios, variando tanto en áreas de conocimiento como en disciplinas, que van desde las ciencias sociales y las humanidades hasta ingenierías, ciencias naturales y de la salud o arquitectura (ver anexos 4 y 5).

Se aprecian también diferencias en cuanto al grado de estudios alcanzado, yendo de los que cuentan con formación profesional hasta aquellos que cuentan con doctorado, pasando por licenciados y posgraduados, siendo ligeramente diferente la distribución en CDMX y Londres, ya que en este último es mayor la presencia de técnicos superiores y licenciados que en CDMX, donde predominan los migrantes con posgrado.

Tabla 8. Distribución de los entrevistados por grado formativo alcanzado, para CDMX y Londres

	CDMX	Londres
Técnica Superior	5	9
Licenciatura	9	12
Posgrado	12	7

Fuente: elaboración propia

Por su parte, y muy relacionado con lo anterior, se encuentran también notables diferencias en cuanto a la ocupación de los entrevistados. Aquí se hace necesario diferenciar entre los observado en CDMX y en Londres (ver anexos 4 y 5).

Se espera que dichas características permitan analizar las cuestiones relativas al desarrollo de trayectorias laborales con suficiente evidencia y perspectiva en ambos contextos, además de ofrecernos una idea sobre las dinámicas de los españoles emigrados en ambos mercados de trabajo, sus ocupaciones y sectores en que se insertan.

Para CDMX se encuentran tanto trabajadores asalariados (la mayoría) como trabajadores por cuenta propia (ver anexo 4). Además, dentro de los asalariados se encuentran también trabajadores desempeñando cargos, posiciones u ocupaciones de muy distintos rangos, yendo desde aquellos que tienen a su cargo equipos de trabajo con subordinados bajo su responsabilidad hasta aquellos que se encuentran en los escalafones más bajos dentro de la disposición jerárquica de los organigramas de sus empresas. No obstante, prácticamente la totalidad de los entrevistados en México se encuentran trabajando en una profesión acorde a su formación. Por su parte, para Londres también se observa que la mayoría son trabajadores asalariados, siendo apenas tres los sujetos que trabajan para una empresa propia, si bien uno de ellos compagina el negocio recién iniciado con su empleo en el ámbito administrativo (ver anexo 5), siendo que muchos de ellos no se emplean en ocupaciones acordes a su formación.

Tabla 9. Distribución de los entrevistados por tipo de ocupación (al momento de la entrevista), según corresponda o no con su tipo de formación y nivel formativo, para CDMX y Londres

	CDMX	Londres
Acorde a su formación (nivel y sector)	22	17
No acorde a su formación (nivel y sector)	4	11

Fuente: elaboración propia

Algo que llama la atención y difiere mucho de la situación de los entrevistados en CDMX y Londres refiere al ámbito o sector en que se desempeñan, ya que en esta segunda ciudad una buena parte de los entrevistados reportan trabajar en empleos o sectores que no se corresponden ni con su ámbito de formación ni con su nivel formativo. Además, la mayoría de los entrevistados en CDMX lograron aprovechar su formación para incorporarse al mercado laboral de la CDMX, mientras que en el caso de Londres esto no ocurre de la misma manera; algo que podría explicarse, en parte, por el nivel formativo de los sujetos.

Muchos de ellos se dedican al sector servicios en el área de hostelería o atención al público, con un número importante ocupándose en empleos de escasa cualificación y condiciones un tanto adversas, en lo que podríamos denominar el sector secundario del mercado de trabajo. Un análisis más detallado de estas cuestiones se presenta en los capítulos 5 y 8.

No obstante, al no tratarse de una investigación de corte comparativo, sino que se analizan dos casos paradigmáticos de la nueva emigración española, las diferencias en la composición de las muestras no representan un problema, pues dan buena cuenta de los procesos bajo estudio.

Se aprecian también diferencias en cuanto a la situación familiar o estado civil de los entrevistados, contando con solteros, en pareja, casados separados/divorciados para ambas ciudades. En general, y atendiendo a las características sociodemográficas de los sujetos, estos datos parecen corresponderse a las dinámicas generales de la población española en torno a estos rubros (INJUVE, 2014; Domingo & Sabater, 2013; González-Ferrer, 2013). En CDMX predominan los casados, con una mayor presencia de divorciados o separados que en Londres, y una notable menor cantidad de solteros. Esto, unido a la mayor tenencia de hijos por quienes están en CDMX, invita a pensar en sujetos que se encuentran en diferentes etapas

de su curso de vida, en especial, en todo lo relativo a la formación de un hogar. Esto es propio de sujetos en estadios más avanzados su curso de vida, donde la consolidación de los planes familiares es mayor, y se relaciona también con una mayor preponderancia de las migraciones familiares en CDMX que en Londres, donde la migración de corte individual es más recurrente.

Tabla 10. Distribución de los entrevistados por situación familiar, para CDMX y Londres

	CDMX	Londres
Solteros	8	14
En pareja	5*	8*
Casados	10	6
Divorciados	4*	1*
Con hijos	9 de 26	3 de 28

* Al no ser eventos necesariamente excluyentes, un mismo sujeto puede encontrarse en más de una casilla (divorciado y en pareja, en este caso)

Fuente: elaboración propia

Respecto de la tenencia de hijos se observan también notables diferencias, ya que mientras en México se cuenta con nueve sujetos con hijos a su cargo –esto es, uno de cada tres entrevistados aproximadamente– en Londres se dispone nada más de tres entrevistados con hijos –sobre uno de cada 10 aproximadamente–. Esto, de nuevo, viene a reforzar la idea de que se trata de sujetos en diferentes estadios de su curso de vida, sobre todo al atender a sus dinámicas familiares y la construcción de hogares o núcleos familiares propios.

Por último, otro elemento relevante que constata la heterogeneidad de los casos, debido al vínculo existente entre la experiencia migratoria y la experiencia urbana, refiere a la zona de residencia de los entrevistados en cada ciudad de destino.

A menudo se habla sobre la presencia casi exclusiva de los españoles en Ciudad de México (y de otros extranjeros de países considerados como ‘Norte’) en zonas acomodadas de la ciudad como Polanco, la Roma, la Condesa o Santa Fe, entre otros. Si bien es cierto que se observa una importante presencia de españoles en estas zonas, desde luego no es una cuestión exclusiva de las mismas. Además, al dejar por diseño fuera de la muestra a los expatriados, dicha cuestión relativa a la distribución residencial parece reducirse todavía más. Así pues, se considera exitoso, en términos de la heterogeneidad buscada para esta investigación, la notable distribución residencial de los sujetos que componen la muestra en CDMX.

Como se muestra a continuación, se cuenta con personas que residen en nueve alcaldías y 16 colonias o barrios de la ciudad, ya que algunos de los entrevistados no proporcionaron su dirección exacta y se limitaron a mencionar la zona en la que vivían.

Tabla 11. Distribución de los entrevistados en CDMX por zona de residencia

Alcaldías	Frecuencia	Colonias/Zonas
GAM	1	Lindavista
Coyoacán	4	Copilco, Centro de Coyoacán
Cuauhtémoc	10	Roma, Condesa
Benito Juárez	4	Narvarte, Independencia, Portales, San José Insurgentes
Miguel Hidalgo	3	Polanco, Anzures, Escandón
Tlalpan	1	Ajusco
Iztapalapa	1	Iztapalapa
Xochimilco	1	Límite Xochimilco-Coyoacán
Cuajimalpa	1	Santa Fe

Fuente: elaboración propia

Se aprecia cierta concentración en algunas alcaldías y colonias que ocupan las partes centrales de la ciudad (algo esperable), pero haber obtenido presencia en tal número de alcaldías se considera un éxito en términos de heterogeneidad. En concreto, se observa una alta concentración de sujetos residentes en la colonia Roma (siete). En cuanto las alcaldías, la Cuauhtémoc es la que más sujetos concentra (10). Las alcaldías Coyoacán y Benito Juárez son las siguientes (cuatro cada una), seguidas de la Miguel Hidalgo (tres). Por último, se encuentran cinco alcaldías en las que se realizó una sola entrevista: Gustavo A. Madero, Tlalpan, Iztapalapa, Cuajimalpa y Xochimilco.

En cuanto a la distribución residencial de los españoles entrevistados en Londres se observa que la mayoría residen en las zonas 2 y 3 de la ciudad. Cabe destacar que Londres se distribuye por zonas, mismas que están numeradas según la proximidad o lejanía con el centro de la ciudad. Así pues, en términos generales se puede decir que la zona 1 representa los barrios, colonias o áreas más centrales de la ciudad, vinculadas al centro neurálgico y económico de la misma, donde se concentran buena parte de las empresas, sedes de empresas y negocios que, en muchos casos, dan trabajo a los mismos entrevistados. Se trata también

de la zona donde se encuentran las viviendas más caras, mientras que, en general, las zonas más alejadas presentan precios de renta más accesibles.

De esta forma, si bien pareciera que en México los españoles entrevistados tienden a residir y “habitar” en zonas centrales y más acomodadas de la ciudad, en Londres el mapa obtenido nos presenta una situación diferente, un tanto opuesta. Ahora, si bien para Londres algunas de las zonas más alejadas del centro pueden llegar a representar los suburbios acomodados de la ciudad donde el nivel socioeconómico de los habitantes tiende a ser superior al del promedio, ni por barrios ni por áreas parece ser la situación de ninguno de los entrevistados.

Se cuenta con entrevistados que residen en las zonas 1, 2, 3 y 4, concentrándose en la zona 2, seguida de cerca por la zona 3. Por su parte, sólo cuatro casos en la zona 1, y dos en la zona 4. Lo anterior muestra una tendencia a residir en las partes más o menos centrales de la ciudad, o al menos, no alejadas del centro y bien comunicadas con éste, como resulta claro en sus relatos. Al señalar que muy a menudo sus trabajos se encuentran por el centro de la ciudad, tales elementos resultan clave para la elección de la zona de residencia.

Tabla 12. Distribución de los entrevistados en Londres por zona de residencia

Zona	Frecuencia	Colonias/Áreas
1	4	Shoreditch, Lambeth, [Centro]
2	12	Canary Wharf, Clapham North, Finsbury Park, Hammersmith, Kilburn, Surrey Quays, Isle of Dogs, Hoxton
3	10	Seven Sisters, Stratford, Forest Hill, Tottenham, Highgate, East Finchley, Willesden Green
4	2	Woolwich Arsenal, Wembley

Fuente: elaboración propia

CAPÍTULO 4

CIUDAD DE MÉXICO COMO UN CONTEXTO DE RECEPCIÓN DEL SISTEMA MIGRATORIO MÉXICO- ESPAÑA (INTERREGIONAL)

El objetivo de este capítulo es construir analíticamente la CDMX como un contexto de recepción. En primer lugar, se ofrece una caracterización de este contexto de recepción como un caso del sistema migratorio interregional España-México, signado por la presencia de migrantes españoles en México y CDMX a lo largo de la historia reciente. Se atiende así al desarrollo de una comunidad española en la ciudad hasta la actualidad. En segundo lugar, se desarrollan los factores normativos, económicos y sociales que conforman el contexto en que interactúan los migrantes españoles y que contornean sus trayectorias laborales en CDMX.

Se consideran los siguientes grupos de factores: i) *institucionales*, por los que se atiende a los marcos normativos que regulan la entrada y permanencia de españoles en el territorio; ii) *económico-laborales*, para dar cuenta de las dinámicas de los mercados de trabajo locales; y iii) *socio-comunitarios*, referido a la presencia y desarrollo de una comunidad española⁶ en CDMX, que pueda suponer una suerte de fuente de capital social, con base en la idea de la densidad de la comunidad étnica como un elemento relevante que conforma los contextos de recepción (Portes & Börcz, 1989: 618-620; Portes & Rumbaut, 1990: 85; Ariza, 2009: 72).

4.1 Esbozo de los vínculos migratorios entre España, México y CDMX

Las dinámicas migratorias entre España y México, pese a sus vínculos históricos (Palma, 2006), no suponen un fenómeno demográfico masivo. No obstante, España representaba el tercer contingente de extranjeros en el país para el año 2010 (INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010, cuestionario básico). En cualquier caso, los vínculos histórico-culturales de los flujos migratorios entre ambos países, y su reactivación en los últimos años (gráficos 6 y 7), hacen de este un fenómeno de relevancia para analizar la inmigración internacional en México, así como el desarrollo de trayectorias laborales de los migrantes españoles en el país.

La presencia de españoles en México ha sido constante a lo largo de la historia mexicana, tendencia que sólo se frenó o redujo durante la Revolución, y fue retomada durante la etapa

⁶ La comunidad española es entendida como un colectivo de migrantes establecidos o residentes en CDMX que no necesariamente se encuentran en contacto u organizados, sino que se reconoce su presencia en tanto representan un colectivo numeroso. No se habla de una comunidad organizada como tal, pese a la existencia históricos de ciertos clubes y organizaciones que prevalecen hasta la actualidad.

de “La Posguerra” (ver capítulo 1), periodo en el que se estima que llegaron al país unos 25 mil españoles huyendo de la represión de la dictadura (Mendoza & Ortiz, 2014: 491). Así, la española es una de las comunidades extranjeras con mayor presencia en el país.

En términos históricos, atendiendo al periodo colonial, el territorio de Nueva España (actual México) fue un importante lugar de recepción de españoles, por encima de otros en América. La cantidad, presencia y relevancia social de grupos como los criollos (españoles nacidos en América) e incluso los mestizos (hijos de español/a e indígena) fue mayor que en otros territorios coloniales, haciéndose parte de la sociedad de Nueva España, por medio de un notable mestizaje cultural (Gonzalbo, 2009). Además, el poder político estaba acaparado casi en su totalidad por la relativamente escasa población blanca/europea en el territorio (Lerner, 1968: 329-331), dando cuenta de una suerte de “pigmentocracia” que, de alguna forma, se podría pensar que aún permea ciertas dinámicas socio-relacionales (Rouquié, 1994: 100).

No obstante, se considera más relevante para esta investigación poner el foco sobre la historia migratoria hispano-mexicana de finales del siglo XIX y a lo largo del XX, cuando México se presenta como uno de los destinos predilectos de los españoles emigrados durante este periodo, constituyéndose como uno de los principales destinos de la diáspora española, sobre todo la vinculada al exilio (Lida, 1997; Mendoza & Ortiz, 2006; Palma, 2006).

Se identifican oleadas previas de migración de españoles a México, destacando la producida a mediados del siglo pasado como consecuencia de la Guerra Civil española y el exilio derivado de ésta, que trajo una gran cantidad de refugiados políticos, y después, un importante contingente de migrantes económicos (Lida, 1997; Palma, 2006). Antes de ello, había cierta presencia de migrantes españoles de carácter económico, y, aunque sin ser masiva, México era uno de los destinos preferidos de los españoles para “Hacer las Américas”, junto con Argentina y Venezuela, entre otros (Mendoza & Ortiz, 2006).

En concreto, fue durante el mandato de Lázaro Cárdenas (1934-1940) cuando se incentivó y produjo la mayor recepción de exiliados españoles en México, siendo entre 1939 y 1942 los años en que más españoles llegaron huyendo de la represión durante la postguerra. En la literatura sobre el exilio español en México se destaca el papel que jugaron los exiliados en contribuir al desarrollo económico, cultural e intelectual que experimentó el país durante esa época (Mendoza & Ortiz, 2006: 101; Lida, 1997).

Los cálculos y trabajos históricos documentan la llegada de entre 20 y 25 mil españoles a México durante esos años (ACNUR; Mendoza & Ortiz, 2006:101). Estos flujos estaban compuestos por individuos de diferentes características, aunque se destacan los vinculados al mundo intelectual y académico, y los empresarios y hombres de negocios, quienes a la postre contribuirían creando empresas exitosas, algunas de las cuales mantienen su nombre y actividad en la actualidad. Ahora bien, más allá de intelectuales y empresarios, llegaron también un importante número de trabajadores tanto urbanos como rurales, además de individuos vinculados de alguna manera al bando republicano, en la mayor parte de los casos acompañados de sus familias.

Entre las mencionadas empresas abiertas por españoles exiliados en México y que aún funcionan de forma exitosa se pueden destacar el Grupo Modelo (cervecera), Lala (productos lácteos), La Europea (licorería) o el Hospital Español, entre muchos otros (Mendoza & Ortiz, 2014: 102). También se pueden destacar otras como la Sociedad Mexicana de Crédito Industrial (SOMEX), que tras varias fusiones, compras y absorciones supuso la base de lo que ahora es la presencia del Banco Santander en México, además de un buen número de casas editoriales y librerías, entre muchas otras que, sin convertirse en grandes empresas, sirvieron como prósperos negocios para los españoles inmigrados en México.

Por su parte, su impronta en términos intelectuales y académicos se puede observar por medio de instituciones como La Casa de España (El Colegio de México en la actualidad), el Fondo de Cultura Económica (FCE), o la presencia de ciertos intelectuales en algunas de las principales instituciones del país, así como artistas de reconocido prestigio como Buñuel.

En término socio-comunitarios, hay que destacar los “espacios de sociabilidad” creados por los españoles como los “ateneos culturales, asociaciones, colegios, etc. que ayudaron a mantener viva la identidad social y cultural” de los inmigrados españoles (Mendoza & Ortiz, 2006: 101), lo que a la postre generó también réditos positivos “en la vida intelectual de México” (ibíd.). En ese sentido, los clubes regionales tuvieron una importante presencia en el país, y especialmente en la CDMX, donde aún se pueden encontrar algunos de ellos. Así, clubes y asociaciones sociales, culturales e incluso deportivas como el Orfeo Catalá, el Real Club España (quien llegó a tener un equipo de fútbol con sede en la CDMX), el Centro Asturiano o el Centro Aragonés, entre otros, dan buena cuenta de ello.

Otro elemento, casi curiosidad, que deja entrever la presencia y relevancia de los españoles exiliados en México es la existencia de una calle en el Centro Histórico de la CDMX bajo el nombre de “Vía del Exilio Español”, que se corresponde con la calle López, a pocas calles del Palacio de Bellas Artes.

Ahora bien, tras la oleada correspondiente al exilio y la etapa de postguerra, la migración española a México se redujo, aunque la presencia y circulación de españoles en el país ha sido constante a lo largo del siglo XX, y las llegadas con fines de establecimiento, pese a ser menos numerosas, fueron relativamente continuas. Esto se debe, en parte, a las redes creadas e institucionalizadas en el país a raíz del panorama descrito en los párrafos anteriores. Hasta antes de la crisis económica de 2008, la presencia de españoles en México, más allá de los vinculados al exilio de forma directa o indirecta, se mantuvo por el arribo de “empresarios, técnicos de empresas y profesionales que han llegado a México desde los años ochenta” (Mendoza & Ortiz, 2006: 101). Parece observarse que los procesos de incorporación laboral experimentados por los españoles que arribaron a México durante la segunda mitad del siglo XX fueron relativamente similares a los de quienes arribaron a finales del siglo XX e inicios del XXI (Mendoza & Ortiz, 2014: 491). Además, la presencia contemporánea de “capital español es clave en el sector telefónico, hotelero, bancario, inmobiliario y eléctrico” (ibid.).

Así, lo que resulta novedoso a partir del cambio de ciclo migratorio experimentado en España tras la crisis económica de 2008 es la presencia y llegada de españoles con formación superior o profesionalizante que arriban a México en busca de empleo o con una oferta de trabajo, y que forman parte de la nueva ola de emigración española surgida o reactivada a partir de la recesión económica (González-Ferrer, 2013; Domingo, et al, 2014; Mendoza & Ortiz, 2014; INJUVE, 2014).

4.2 CDMX como un contexto de recepción para/de migrantes españoles

Se estima que en la CDMX se concentran alrededor del 30.2% de los extranjeros residentes en México (Unidad de Política Migratoria, 2017: 20; García Juárez, 2018: 206). Por su parte, la mayoría de los españoles residentes en el país se concentran en la CDMX y su área metropolitana (Mendoza & Ortiz, 2006; 2014), porcentaje que se entiende podría ser superior si se consideran únicamente los inmigrados durante el periodo posterior a 2010, dejando de lado los residentes de larga data, vinculados a otras etapas u oleadas migratorias. No obstante,

ante la imposibilidad de desagregar los datos por tales criterios, se toman estos como referencia.

En general, México nunca ha sido un país masivamente receptor de población, estimándose en torno a un millón el número de extranjeros residentes en el país para el año 2010, lo que significa menos de un 1% de la población total del país (Censo de Población y Vivienda, 2010; Mendoza & Ortiz, 2014: 490). Con base en el Censo de 2020 el número de extranjeros en el país es de 1,212,252, lo que sigue representando menos del 1% de la población total.

Además, con base en los datos del Censo de 2010, el 77% del total de extranjeros residiendo en México declaraba ser estadounidense; para la CDMX este porcentaje se reduce hasta 21,7% (Mendoza & Ortiz, 2014: 490-491). Esto da cuenta de una dinámica inmigratoria particular para la capital, generando un contexto de recepción con características propias, siendo los españoles uno de los contingentes más numerosos (ibíd). Se estima que de los españoles nacidos en España y residiendo en México “aproximadamente la mitad (...) residían en el Distrito Federal en el año 2000” (Mendoza & Ortiz, 2006: 98).

Por su parte, y con base en los datos de la Encuesta Intercensal de 2015, para ese año, de los residentes en la CDMX sólo el 1.7% de la población total declararon ser de Estados Unidos mientras que este valor era de 7.1% para los nacidos en otro país. Así, de los 78,672 extranjeros residiendo en la CDMX, 15057 eran nacidos en Estados Unidos, frente a los 63,615 nacidos en otro país, lo que representa un 19.1% y 80.9% respectivamente. En suma, se reconoce la importancia del contingente español residiendo en la CDMX.

Los datos del Boletín de Estadísticas Migratorias de la Unidad de Política Migratoria de SEGOB arrojan que, en el año 2010 se expidieron 7705 formas migratorias o permisos de residencia a españoles, en sus diferentes modalidades, de los cuales, 3157 fueron en CDMX, lo que representa más del 40% del total. Esto sitúa a los españoles como uno de los mayores contingentes de extranjeros ingresando en México para residir, al menos de forma temporal, sólo por detrás de Estados Unidos y Canadá, y casi a la par de Venezuela, para el año 2010. Por su parte, para 2017 estos datos llegan hasta los 8,319 trámites exitosos, de los que más de 3,400 se realizaron en CDMX, una proporción similar a la del año 2010. En este caso, los españoles se sitúan por detrás de Estados Unidos, Cuba, Venezuela y Colombia.

Así, el Censo de 2010 sitúa a los españoles como el tercer contingente de extranjeros en el país, por detrás de quienes proceden de Guatemala y Estados Unidos. Para 2020 el tercer grupo más numeroso es el de originarios de Venezuela, lo que resulta coherente con lo expuesto en el párrafo anterior, aunque la presencia de españoles aumenta ligeramente en términos absolutos, con base en los datos censales.

Los Censos de 1990, 2000 y 2010 dan cuenta de una tendencia descendente de la población española en México; entre cada periodo censal se observa una reducción del número de españoles en el país. No obstante, se observa también cierto repunte entre 2010 y 2015 (con base en el Censo y Encuesta Intercensal, respectivamente), corroborado en el Censo de 2020. Esto da cuenta de un ascenso, vinculado a las nuevas dinámicas migratorias entre España y México a raíz del cambio de ciclo migratorio español. De esta manera, el descenso observado entre 1990 y 2010 se explica por la presencia de españoles emigrados en oleadas previas, a mitad del siglo pasado, principalmente. En tanto se encuentran en etapas tardías de su curso de vida, dicho descenso de población se pudo producir, sobre todo, por el deceso de muchos de estos sujetos.

Se presentan en la siguiente tabla los factores considerados para construir la CDMX como un contexto de recepción para los españoles arribados tras la crisis (tabla 13), distribuidos en tres dimensiones: institucional (normativa), económico-laboral y socio-comunitaria.

Tabla 13. Construcción Analítica de la CDMX como un Contexto de Recepción

DIMENSIÓN	CATEGORÍAS	INDICADORES	VALOR
Institucional (Normativo)	<i>Marcos legales para: entrada y permanencia en el territorio</i>	Ley de Migración (en vigor desde 2011)	Altamente burocratizado (país)
		Ley de interculturalidad, atención a migrantes y movilidad humana	“Propiciar interculturalidad y salvaguardar derechos” (CDMX)
	<i>Reconocimiento de formación profesional</i>	Leyes Laborales	Altamente burocratizado*
	<i>Posibilidades de empleabilidad</i>	Leyes Laborales y Residenciales	Posibilidad de trabajar según permiso de residencia**
Económico-Laboral	<i>Estructura y dinámica de los mercados de trabajo para migrantes</i>	Tipo de actividad laboral disponible y empleabilidad	Trabajo calificado accesible en un mercado laboral segmentado Oportunidades laborales numerosas y variadas
		Absorción de mano de obra	Tasa de desocupación (desempleo) muy baja, (de 3,5% a menos de 5%)
Socio-Comunitaria	<i>Vínculos de la migración hacia ese país/ciudad (contexto recepción)</i>	Historia de la migración española	Histórico-culturales, políticos y económicos, según la época
	<i>Existencia y disponibilidad de redes de apoyo</i>	a- Presencia y cantidad de españoles en CDMX b- Asociaciones culturales/regionales	Presencia constante y notable a lo largo de todo el s. XX, tanto de personas como de empresas y asociaciones
	<i>Idioma</i>	Lengua oficial	Español (similar)

* Si bien México se caracteriza por unas normativas laborales rígidas y fuertemente burocratizadas para los extranjeros, en la práctica el reconocimiento de la formación de los españoles es mucho más laxa, cuestión que se presenta en el texto.

** En la misma línea de la aclaración anterior, si bien se trata de una limitación legal, no parece aplicarse de forma contundente, ni tenerse siempre en cuenta por parte de los empleadores, quienes a veces incluso lo aprovechan a su favor.

Fuente: elaboración propia.

- Dimensión Institucional (Normativa)

En esta dimensión, se atiende a los marcos legales que regulan la entrada y permanencia de españoles en territorio mexicano, así como el reconocimiento de su formación y las posibilidades de empleabilidad. Para los españoles en México, estos trámites resultan complicados, debido a la alta burocratización. Esto, al menos, en términos formales, pues se identifican diferentes maneras ‘informales’ para agilizar dichos trámites e, incluso, para trabajar o mantenerse en el país, si bien no de forma irregular, sí aprovechando ciertos vacíos o flexibilidad institucional. Cabe destacar que México, como la mayoría de los países en el mundo contemporáneo, privilegia la migración de personas altamente calificadas por medio de su política migratoria (Mendoza & Ortiz, 2006: 94; Mendoza, 2018; 2019).

En ese sentido, lo relativo a los marcos legales para la entrada y permanencia en el territorio mexicano vienen dados por la Ley de Migración aprobada en el año 2011, que, si bien no es fuertemente restrictiva con la entrada y permanencia de extranjeros en su territorio, establece condiciones más duras que la anterior legislación migratoria. Por ejemplo, mientras en la legislación previa un extranjero que entraba al país como turista podía cambiar su estatus migratorio sin salir de México, ahora dicho cambio sólo se puede llevar a cabo en las representaciones mexicanas en el país de origen, además de haber complejizado los trámites para lograrlo. No obstante, no faltan los casos de quienes deciden salir de México y volver a entrar para reiniciar el contador de los seis meses a los que tienen derecho como turista.

Además, la CDMX cuenta con la denominada “Ley de interculturalidad, atención a migrantes y movilidad humana” que trata de proteger y preservar los derechos de los migrantes que se encuentran en la ciudad, de paso por ella o residiendo, sea de forma temporal o permanente.

Por su parte, si bien los procesos legales para el reconocimiento de la formación profesional o técnica de los extranjeros son largos y complejos, materializados en la obtención de la cédula profesional, dicha formación es a menudo reconocida de forma efectiva, aun sin contar con los documentos mexicanos que la certifiquen. Son muchos los extranjeros y migrantes que no obtienen su cédula profesional ni homologan sus títulos ante las instituciones mexicanas y, sin embargo, su calificación es reconocida y, a menudo, valorada muy positivamente.

Así pues, pese a que el proceso de reconocimiento de la formación extranjera en México es arduo y complicado, altamente burocratizado, no constituye un impedimento para los españoles a la hora de incorporarse al mercado laboral mexicano. Por tanto, si bien podría parecer una suerte de elemento propio de una postura gubernamental o institucional algo hostil respecto de la recepción de inmigrantes y su incorporación al mercado de trabajo, en la práctica no ocurre de esa manera.

Por último, dentro de este ámbito se atiende a lo que se denominó “posibilidades de empleabilidad” en términos legales, lo que vendría dado por el tipo de permiso con que el extranjero se encuentra residiendo en México. Como ocurriera con el factor anterior, entre el planteamiento formal y la práctica hay cierta distancia, como se explica a continuación. Si bien se necesita contar con el permiso de residente temporal o permanente (antiguos FM2 y FM3) para poder desarrollar una actividad remunerada en el país, son numerosos los casos de extranjeros que laboran en el país sin contar con los documentos necesarios; es decir, no es una situación extraordinaria o marginal. Se observa que no supone un inconveniente real para muchos de los empleadores mexicanos que deciden contratar españoles; de hecho, en ocasiones esto es utilizado por los empleadores a su conveniencia, como relatan Myriam o Amparo al narrar sus experiencias de incorporación al mercado de trabajo mexicano (ver anexo 6).

- Dimensión Económico-Laboral

En esta dimensión se atiende principalmente a la estructura y dinámica de los mercados de trabajo de la CDMX, poniendo especial énfasis en el funcionamiento y posibilidades que ofrecen para los migrantes españoles. En específico, se pone atención sobre dos factores:

- i) el tipo de actividad laboral disponible y las posibilidades de empleabilidad que encuentran en el mercado laboral de la CDMX;
- ii) la capacidad de absorción de mano de obra de los mercados de trabajo locales, para lo que se observan tanto las tasas de desempleo y la trayectoria de los sujetos en el mercado laboral de CDMX, dando cuenta de las oportunidades laborales que encuentran.

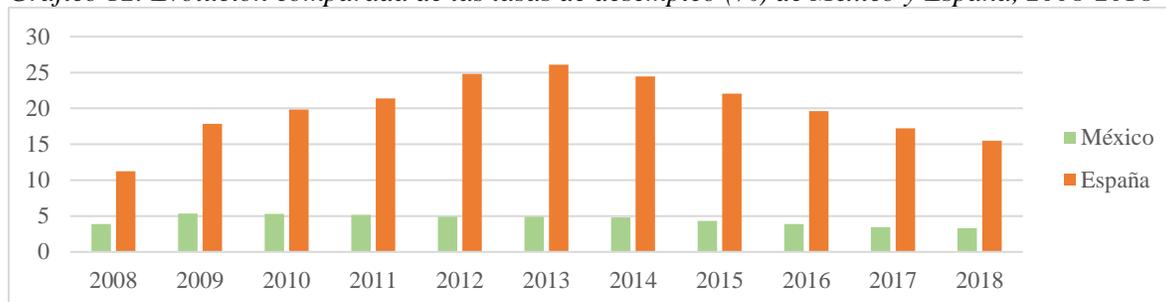
En lo relativo al primer factor, se puede decir que, mientras la CDMX se puede caracterizar por tener un mercado laboral segmentado (Mendoza & Ortiz, 2014: 499), los españoles que migran a la ciudad suelen insertarse en empleos acordes a su formación y enfrentan una suerte de discriminación positiva. Esta situación lleva a que logren insertarse, por lo general, en ocupaciones propias del mercado primario, en estratos altos y medios-altos de tal mercado. Como señala Ortiz (2018: 129), México, y más concretamente la CDMX, presenta un mercado laboral ‘amable’ con los españoles que llegan, quienes suelen encontrar “trabajo acorde a sus cualificaciones académicas”.

Esto no se puede desligar de las dinámicas de un mercado segmentado que son aprovechadas de forma positiva por los migrantes españoles, quienes, en términos generales, suelen ocuparse en los estratos superiores de dicho mercado y rara vez en empleos de los segmentos bajos del mismo. Así, aunque a diferencia de España, en CDMX no cuentan con un Estado de Bienestar fuerte (Romero, 2018:220), los migrantes españoles tienden a encontrarse de alguna forma protegidos en el mercado laboral mexicano. Estas cuestiones van en consonancia con los hallazgos presentados por Mendoza & Ortiz (2014: 499), quienes señalan que la CDMX presenta un “mercado laboral flexible y con muchas oportunidades, donde el cambio de trabajo y la promoción son relativamente fáciles”.

Así, las oportunidades de crecimiento profesional y las posibilidades de acceso a puestos de responsabilidad y relevancia, con las consiguientes opciones de desarrollar trayectorias laborales en sectores acordes a su formación por parte de los migrantes, aparecen como un incentivo para los migrantes españoles en CDMX (Mendoza & Ortiz, 2006; 2008). Como señalan Mendoza & Ortiz (2014: 500), “la incorporación y la movilidad en el mercado laboral mexicano son, en general, valoradas de forma positiva, favorable y sin demasiadas complicaciones por estas personas de alta calificación”.

No obstante, se encuentran excepciones que se vinculan con otro tipo de situaciones, como la falta de documentación (para residir y trabajar en México) o la falta de contactos que faciliten o incluso posibiliten la obtención de un empleo. Con ello se destaca, de nuevo, el papel de las redes sociales y los contactos personales como un recurso fundamental para las oportunidades a las que los migrantes españoles tienen acceso en el mercado de trabajo de CDMX.

Gráfico 12. Evolución comparada de las tasas de desempleo (%) de México y España, 2008-2018



Fuente: Banco Mundial

Por último, se atiende a lo que se denominó “capacidad de absorción de la mano de obra”, lo que será considerado por medio de la tasa de desempleo. Por ello se recurre a la tasa de desocupación, que se corresponde con la población económicamente activa en condiciones de trabajar, con intención de hacerlo, buscando empleo de forma activa, y que no logran ocuparse –equivalente a la definición de desempleo en España–. A lo largo del periodo analizado (de 2010 a 2019), se observa que a nivel nacional ésta se sitúa entre 3.2% y 5.4%, siendo CDMX una de las entidades con valores más altos, según datos del INEGI (tasa de desocupación, serie desestacionalizada y tendencia ciclo). Así pues, se puede decir que el mercado laboral mexicano se caracteriza por unos bajos niveles de desempleo, lo que contrasta drásticamente con la situación en España, que durante ese periodo llegó a presentar unos niveles de desempleo de hasta 25% en sus máximos y no menos de 19% para el periodo considerado (ver capítulo 1). En cualquier caso, dichos niveles también incrementaron ligeramente a raíz de la crisis de 2008. No obstante, se trata de mercados laborales con características y dinámicas muy diferentes a las del mercado español, siendo el de CDMX mucho más heterogéneo. Además, el escaso e insuficiente apoyo institucional ante el desempleo hace que en México las personas en edad activa tiendan a no permitirse alargar dicha situación, respondiendo a ésta con su inclusión en el trabajo informal o el subempleo (Mora & Oliveira, 2011).

- Dimensión Socio-Comunitaria

En la denominada dimensión socio-comunitaria se atiende a la presencia y desarrollo de la comunidad española en CDMX, es decir, a la denominada densidad y/o tipo de comunidad étnica (Portes & Börocz, 1989; Portes & Rumbaut, 1990; Ariza, 2009; Gandini, 2015). Se trata entonces de identificar la existencia de una comunidad española en CDMX y el capital social que puede suponer para los migrantes que arriban a la ciudad.

A través de estas cuestiones se pueden apreciar las relaciones intra e intercomunitarias en CDMX, es decir, tanto entre los españoles, como entre éstos y los mexicanos u otros grupos de extranjeros, dando cuenta de la relevancia que estas dinámicas relacionales tienen sobre las trayectorias laborales de los migrantes españoles en CDMX. Con ello se pretende dar cuenta de cómo se han generado y existen (o no) redes de apoyo de/para/por españoles en la CDMX, a través tanto de la presencia de connacionales como de empresas y asociaciones de origen español. Por último, se atiende al hecho de que la lengua oficial y hablada en el país, más allá de las diferentes lenguas indígenas presentes en México, es el español, lo que obviamente facilita la obtención de empleo y el desarrollo de trayectorias laborales favorables por parte de estos sujetos.

Estas cuestiones, ya señaladas anteriormente, se podrían resumir en: i) la existencia de vínculos histórico-culturales, políticos y económicos de larga data entre España y México, y más aún con la CDMX; ii) la presencia constante y notable de españoles en la CDMX a lo largo del siglo XX, tanto de personas como de asociaciones y empresas con cierta presencia en las dinámicas y el desarrollo capitalino, lo que sirve para delinear cierta presencia de redes de apoyo y la existencia de una suerte de comunidad étnica, como es a menudo denominada en la literatura; iii) además de compartir el mismo idioma.

En el sentido de hablar de una suerte de presencia o existencia de una comunidad de españoles en CDMX, en tanto red de apoyo, cabe destacar que en esta investigación las redes sociales de nivel personal son consideradas analíticamente como un recurso individual (tabla 2, capítulo 1). Esto, debido a que hay sujetos que disponen de redes de apoyo (socio-comunitarias, familiares y sociolaborales) densas o estratégicas, independientemente de la densidad de la comunidad española presente en CDMX. De hecho, contar con vínculos familiares en México se presenta como uno de los principales recursos con que cuentan, en general, los españoles inmigrados a la CDMX en los últimos años (Mendoza & Ortiz, 2014).

Cabe destacar que se encuentran ciertos vacíos en la literatura sobre la presencia y desarrollo de trayectorias laborales de migrantes españoles en sistemas migratorios Norte-Sur o países “periféricos” (Mendoza & Ortiz, 2006: 95; Ratha & Shaw, 2007), aunque debido al repunte de la emigración de españoles tras la crisis y el periodo de post-recesión económica esta

tendencia parece estar cambiando (Mendoza & Ortiz, 2014; INJUVE, 2014; Cortés, Moncó & Betrisey, 2015; Rodríguez-Puertas & Entrena-Durán, 2017; Ortiz, 2018; Mendoza, 2019).

Finalmente, cabe destacar que los factores identificados como parte del contexto de recepción pueden traslaparse y observarse funcionando en más de un ámbito –institucional (normativo), económico-laboral, y socio-comunitario–; en este esquema, se diferencian con fines analíticos.

4.3 CDMX como un contexto de recepción “favorable”

Con base en la propuesta de contextos de recepción y lo desarrollado en páginas anteriores, la CDMX se presenta como un contexto de recepción que tiende a ser *favorable* para los españoles emigrados tras la crisis. Se presenta de esta forma en diálogo con la tipología de modos de incorporación desarrollada por Portes & Börocz (1989:620), en la que caracterizan diferentes tipos de contextos de recepción tras cruzar lo que denominan orígenes de clase (o tipo de comunidad étnica) con la incorporación de los migrantes al mercado laboral.

En términos normativos, se destaca que la inmigración es permitida, pero no estimulada como tal, además de haberse incrementado las dificultades y requisitos para el acceso y asentamiento de extranjeros en México desde la implementación de la Ley de Migración aprobada en el año 2011. Por otro lado, la política migratoria mexicana privilegia la llegada y permanencia de cierto tipo de perfiles de migrantes por encima de otros, destacando a los migrantes calificados (Mendoza & Ortiz, 2006: 94).

En ese sentido, como señala García Juárez (2018: 209) “se pone en evidencia que la política migratoria en México se orienta al establecimiento de criterios de aceptación de estancia en el país que sólo cierto tipo de personas pueden cumplir”, como ocurre con los migrantes españoles. Esto hace que los migrantes que se asientan en CDMX tengan ciertas características, lo que “termina influyendo en los otros ámbitos que configuran el contexto de recepción” (García Juárez, 2018: 213).

Así pues, en términos institucionales/normativos se puede decir que la CDMX se presenta como un contexto de recepción *favorable* para los españoles emigrados tras la crisis con formación superior y/o profesionalizante, quienes representan los sujetos de estudio.

Si bien hay restricciones para la entrada y permanencia de éstos en territorio mexicano, los mecanismos que tienden a favorecer ciertos perfiles de migrantes en el país resultan favorables para estos sujetos. Además, la portabilidad de credenciales resulta sencilla para estos sujetos, en tanto en el mercado de trabajo de CDMX se les reconoce de facto su formación, habilidades y experiencia laboral, también contribuye a esta definición.

En lo relativo a la dimensión económico-laboral, la estructura y dinámicas propias de un mercado segmentado resultan favorables para los migrantes españoles bajo estudio. El relativo fácil acceso a empleos calificados y las oportunidades laborales y de promoción que encuentran, y que posibilitan el desarrollo de trayectorias laborales acordes a su formación y experiencia por parte de los migrantes españoles, hacen de la CDMX un contexto de recepción *favorable*.

La capacidad de absorción de mano de obra por parte de dichos mercados favorece tasas de desempleo muy bajas. Asimismo, aunque las condiciones laborales son a menudo algo negativas, CDMX se presenta como un contexto de recepción *favorable* en términos económico-laborales. Estas características son también identificadas y destacadas en las investigaciones de Ortiz (2018), Mendoza (2019) y Mendoza & Ortiz (2014), centradas en los migrantes españoles de alta calificación en México.

En cuanto al ámbito socio-comunitario, los vínculos sociohistóricos, culturales, políticos e incluso económicos entre la comunidad española y la CDMX resultantes de la presencia constante y notable de españoles en la ciudad, hacen de ella un contexto de recepción amigable para con los españoles llegados en la última década. Además, el hecho de compartir el idioma facilita en gran medida tanto el acceso como la movilidad de estos sujetos en el mercado de trabajo, así como a nivel socio-relacional.

A su vez, en términos de comunidad étnica, se podría decir que la comunidad española contemporánea en CDMX está compuesta principalmente por profesionistas y empresarios, más allá de las rémoras que se mantienen del exilio español (Mendoza & Ortiz, 2006, 2014). Ahora bien, también es cierto que se trata de una comunidad con una presencia relativamente importante en el país y en la CDMX, tanto histórica como contemporánea.

Por ello, trae consigo una serie de estereotipos que, en ocasiones, se relacionan de forma positiva con las trayectorias de estos migrantes en el mercado de trabajo de CDMX, y, en otras, de forma negativa. No obstante, dichas representaciones o estereotipos negativos resultan menores al analizar las trayectorias laborales de estos sujetos.

En cualquier caso, a día de hoy la comunidad española en CDMX no resulta especialmente cohesionada, y aunque se mantienen vínculos y espacios de socialización, no parecen ser factores relevantes al analizar el desarrollo de sus trayectorias laborales. En cambio, resultan relevantes las redes directas, personales, sean de carácter sociofamiliar o sociolaboral, no así a nivel socio-comunitario. Esto es, si bien la presencia de españoles en la ciudad es relativamente visible, no constituye como tal una fuente de capital social para los migrantes españoles que arribaron en los últimos años.

En resumen, CDMX es un contexto de recepción *favorable* para los españoles emigrados tras la crisis.

CAPÍTULO 5

ANÁLISIS DE LAS TRAYECTORIAS LABORALES DE LOS MIGRANTES ESPAÑOLES EN CIUDAD DE MÉXICO

En este capítulo se analizan las trayectorias laborales de los migrantes españoles entrevistados en CDMX, observando su desarrollo antes y después del evento migratorio que los trajo a esta ciudad.

Se organiza a los sujetos en diferentes grupos, contruidos en función de la edad al momento del arribo y el tiempo de exposición (el tiempo transcurrido entre el momento de su llegada y el de la entrevista). Con base en estos criterios, se definen los siguientes grupos: 1) “jóvenes con tiempo de exposición corto”, 2) “jóvenes con tiempo de exposición medio”, 3) “adultos con tiempo de exposición corto” y 4) “adultos con tiempo de exposición medio”.

Se considera jóvenes a aquellos sujetos que migraron con hasta 30 años de edad, y adultos a quienes arribaron a CDMX con una edad superior. En cuanto al tiempo de exposición, se distingue entre “corto” y “medio”. El tiempo de exposición “corto” refiere a aquellos casos que llevan entre dos y tres años en CDMX, y “medio” para aquellos que llevan entre cuatro y ocho años, siendo ocho años el tiempo de exposición máximo experimentado por los migrantes en CDMX. vAl inicio del análisis de cada grupo se define a los mismos a partir de las principales características sociodemográficas y del curso de vida, tales como la edad y la experimentación o no de una serie de eventos biográficos que ayudan a comprender la situación en que se encuentran los entrevistados antes y después de su arribo.

Los criterios fácticos para organizar las trayectorias laborales de los migrantes españoles son: a) *tipo de empleo/ocupación*, b) *posición en el empleo* (cargo/responsabilidad), c) *condiciones laborales* y d) *modalidad de acceso al empleo*.

A partir de estos cuatro criterios fácticos se propone organizar y luego analizar los cambios ocurridos durante la trayectoria laboral para: a) identificar la correspondencia entre la profesión y el empleo a lo largo de la vida laboral; b) observar cómo han transitado en posiciones de mayor/menor rango o responsabilidad en sus áreas de trabajo; c) las condiciones laborales aluden al nivel salarial, mientras el tipo de contratación y prestaciones darán cuenta de la calidad del empleo, esto es, percibir un salario acorde a la calificación y posición en el empleo, contar con contrato temporal/indefinido y, con o sin prestaciones; y

finalmente, d) observar el uso de redes, agencias de empleo, la vía de los concursos públicos o bien la búsqueda independiente de empleo.

Para dar cuenta de la calidad en el empleo, y específicamente lo que hemos retomado como condiciones laborales, se ha acotado a tres características: el nivel salarial acorde a la calificación/profesión, si se tiene o no un contrato permanente, y si se cuenta con prestaciones básicas, tales como el seguro de salud, aguinaldo y vacaciones con goce de sueldo.

Adicionalmente, como parte de una dimensión valorativa de la propia trayectoria laboral, se retoman en las narrativas los sentimientos de seguridad o inseguridad en torno al trabajo actual y luego los de frustración/realización con respecto a la trayectoria laboral desarrollada, y atravesada específicamente por la migración a la ciudad en la que residen actualmente.

En suma, la trayectoria laboral se encuentra atravesada por la migración como un evento que organiza un antes y un después en la vida de estos migrantes, y se retomará analíticamente para identificar los cambios y continuidades en la vida laboral una vez que se insertan en un trabajo en las ciudades de destino.

5.1 “Jóvenes con tiempo de exposición corto”

Los entrevistados que componen este grupo arribaron a CDMX con 30 años o menos, y cuentan con un tiempo de exposición de entre dos y tres años (ver tabla 14). Muchos de estos sujetos experimentaron eventos biográficos de relevancia por primera vez tras su llegada a CDMX, con lo que ello puede implicar sobre el desarrollo de sus trayectorias laborales.

Tabla 14. Principales características sociodemográficas de los "Jóvenes con Tiempo de Exposición Corto" (CDMX)

Nombre	Edad llegada	Tiempo Exposición	Edad inicio TL	Momento ocurrencia	Salida hogar familiar	Independencia económica	Incorporación al mercado laboral	Pareja / Matrimonio	Hijos
Lautaro	27	2	23	ANTES	Sí	Sí	Sí	No	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	No
Julia	25	2	22	ANTES	Sí	Sí	Sí	No	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	No
José	24	2	24	ANTES	No*	No	No	Sí	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	No
Marina	29	2	23	ANTES	Sí	Sí	Sí	Sí	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	No	No
Ainhoa	24	3	24	ANTES	No*	No	No	No	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	No	No
Verónica	29	3	24	ANTES	No	Sí	Sí	Sí	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	No
Máximo	26	3	19	ANTES	Sí	Sí	Sí	No	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	No	No

* Residían en el hogar familiar en el momento en que migraron a CDMX, aunque habían vivido fuera en algún momento, principalmente por motivos formativos. No obstante, siempre fue como parte de un plan temporal y dependiendo económicamente de sus padres durante ese periodo. Por todo ello, se considera necesario hacer esta aclaración.

Fuente: elaboración propia

Se aprecia que ninguno de los entrevistados de este grupo tiene hijos al momento de su arribo ni en el de la entrevista, y la mayoría de ellos migraron solos y sin pareja, dando cuenta de una migración de corte individual (ver tabla 14). No obstante, algunos de ellos iniciaron una vida en pareja en CDMX, lo que se considera, entre otras cosas, por compartir residencia. Se observa también que, algunos de estos sujetos iniciaron su vida laboral tras emigrar, lo que les permitió ser económica y residencialmente independientes por primera vez (ver tabla 14). Por este motivo, para quienes conforman este grupo la migración aparece como un detonante para experimentar eventos y dinamizar sus itinerarios biográficos. Todo esto los caracteriza como jóvenes, e influye sobre las trayectorias laborales delineadas en CDMX y sobre la manera en que construyen y visualizan sus planes a futuro.

Todos los sujetos que componen este grupo contaban con experiencia migratoria antes de su arribo a CDMX, aunque aproximadamente la mitad no trabajaron durante su estadía en el extranjero. Esto es, aunque todos contaban con experiencia migratoria, no todos contaban con experiencia laboral en el extranjero.

Al analizar cómo las trayectorias laborales se ven influidas por el cambio de residencia, o por el arribo a CDMX (ver tabla 15), se observa que ésta representa una suerte de punto de inflexión en casi todas las narrativas de los sujetos de este grupo. Para quienes habían iniciado su vida laboral con anterioridad y contaban con empleos acordes a su formación antes de su arribo, como son Lautaro, Julia y Máximo, la llegada a CDMX supuso un impulso en sus trayectorias laborales. Esto, al emplearse en puestos de mayor prestigio y responsabilidad. Por su parte, para Ainhoa y José, representa el momento en que inician de facto su vida laboral, y comienzan a trabajar en ocupaciones acordes a su formación. Se puede decir por tanto que, ellos comenzaron a desarrollar su trayectoria laboral en CDMX, tras finalizar su formación, algo que “en España era imposible, y mucho menos ocupando un puesto como el que tengo aquí”, como señala José.

Varios de los entrevistados de este grupo llegaron a CDMX con la promesa de un empleo, lo que en la mayoría de los casos se confirmó. Esto no es lo mismo que arribar con un empleo ya firmado, o emigrar trabajando para las empresas españolas en que trabajaban antes de su arribo, lo que representaría el caso de los denominados expatriados. De hecho, a los sujetos en esta situación se les dejó fuera del análisis, como se apunta en el capítulo relativo a la

estrategia metodológica, al entender que su inserción al mercado de trabajo posterior a la migración presenta características y dinámicas particulares que no se corresponden con el objeto de estudio de esta investigación. En particular, algunos de los entrevistados, tras confirmarse la promesa de empleo con la que llegaron a CDMX, tuvieron que salir del país para tramitar sus visas de trabajo en un consulado mexicano en el exterior. Tales son los casos de Máximo, Ainhoa y José.

Al atender a cómo los entrevistados de este grupo consiguieron sus empleos tras su arribo, se identifican cuatro vías de entrada y movilidad en el mercado laboral mexicano: i) becas formativas o de prácticas profesionales, ii) redes de conocidos y contactos; iii) concursos abiertos al público; iv) búsqueda independiente de otras vías.

Tras identificar las vías de acceso por las que llegaron a sus puestos de trabajo, se pone el foco sobre el tiempo que tardaron en conseguir sus empleos. Más allá de los dos casos que se emplean en el mismo puesto desde su arribo, todos los demás tardaron entre uno y dos años en llegar a su empleo actual, lo que resulta esperable debido a que cuentan con un tiempo de exposición corto. Además, para la mayoría de quienes conforman este grupo el desarrollo de su carrera profesional⁷ se presenta como un eje de su experiencia migratoria, mientras que Lautaro valora su trabajo de una forma puramente instrumental. En cualquier caso, coinciden en destacar que la llegada a CDMX supuso un impulso positivo en sus trayectorias laborales. Como expone Máximo, “siento que mi trayectoria laboral aquí me ha permitido tener acceso a unos puestos que en España no hubiese obtenido jamás, y con eso he crecido muchísimo, consiguiendo un puesto que en España no habría conseguido en mi puta vida”.

⁷ Por carrera profesional se entiende el proceso o resultado de mantenerse en el mismo sector, encadenando empleos que conllevan movilidad entre puesto jerárquicos, de forma tal que el trabajador busca y consigue mejorar su posición en dicho ámbito profesional con el paso del tiempo (Hall, 2004; Urteaga, 2008; Kanter, 1989). En ese punto, la experiencia laboral se convierte en un recurso clave para la consecución de empleos, y donde dicha carrera –que es el resultado del pasado y el presente de la vida laboral del sujeto– define en gran medida sus planes y expectativas laborales (ibid.). Kanter (1989: 305) identifica y define tres tipos de carreras profesionales “corporativa, burocrática o empresarial”, “profesional” y “de emprendedor”. La primera da cuenta de las carreras desarrolladas al interior de una organización, por la que el sujeto va mejorando su posición en la misma; la segunda se asocia al crecimiento de la valoración, reputación o prestigio del sujeto en un ámbito o sector profesional; la tercera da cuenta del crecimiento profesional del sujeto cuando la organización o empresa propia goza de más éxito, siendo que crea valor en su negocio y desarrolla una carrera por sí mismo, ligada a su empresa y logros. A grandes rasgos podemos hablar de carreras profesionales que se desarrollan en una misma empresa u organización o bien se desarrollan dentro una profesión u ocupación particular.

Al analizar el desarrollo de las trayectorias laborales de los entrevistados de este grupo tras su arribo a CDMX, éstas presentan una importante continuidad entre el desarrollo previo y posterior a su migración. Se aprecia una notable correspondencia entre los puestos ocupados en CDMX, su formación y experiencia laboral previa (en caso de contar con ella). Además, se observa también que los entrevistados de este grupo se han empleado a lo largo de toda su trayectoria laboral en ocupaciones acordes a su formación, antes y después de su arribo. Esto, con breves excepciones, visualizadas principalmente en el caso de Lautaro.

Así, las trayectorias laborales de estos sujetos se caracterizan más por sus continuidades que por sus cambios, tendencia que es aún más visible si nos centramos únicamente en lo experimentado tras su arribo a CDMX. Este hecho llama la atención, ya que el contexto de crisis del que provenían invitaría a pensar en trayectorias marcadas por cambios de situación laboral y/o profesional, características de un mercado de trabajo en crisis.

Entre los jóvenes con tiempo de exposición corto en CDMX predomina la intermitencia laboral, esto es, la sucesión de cambios de empleo de corta o mediana duración. Se trata de un rasgo típico en las trayectorias laborales de los jóvenes, ya que por lo general se encuentran iniciando o consolidando sus vidas profesionales. Además, se aprecia esta dinámica tanto antes como después de su arribo a CDMX.

Se encuentra también que, a excepción de los dos casos recién mencionados, estos sujetos se emplean en puestos de mayor rango y/o responsabilidad que cuando iniciaron su vida laboral en CDMX. En esa misma línea, cabe destacar que excepto los dos casos que se mantienen en el mismo puesto, los demás experimentaron una mejora salarial entre el momento de su arribo y el de la entrevista. Todo ello permite hablar de una suerte de trayectoria laboral ascendente e, incluso, del inicio del desarrollo de una carrera profesional por parte de estos sujetos.

En la siguiente página, se presentan los principales eventos que marcan las trayectorias migratorias y laborales de los integrantes de este grupo, y se distingue entre su desarrollo previo y posterior a su llegada a CDMX (ver tabla 15).

Tabla 15. Trayectorias migratorias y laborales de los migrantes "Jóvenes con Tiempo de Exposición Corto" (CDMX)

<u>TRAYECTORIA MIGRATORIA</u>					<u>TRAYECTORIA LABORAL</u>					
Lugar	Motivo	Año	Duración	Empleo/Ocupación	Forma de acceso	Año	Duración	Lugar	Rango salarial	
Lautaro (Valencia, 1990) Lic. Marketing	Londres	Idioma/ Trabajo	2012	1	Publicista (becario)	Prácticas/ Bolsa de trabajo	2012	6 meses	Valencia	
	París	Idioma/ Trabajo	2013	2	Au pair	Web	2012	1	Londres	
	"Viajes"	Aventura/ Trabajo	2015	10 meses	Vendedor de helador	Conocido	2013	3 meses	Londres	
	Madrid	Trabajo	2016	1	Au pair	Web	2013	1	París	
	CDMX	Trabajo	2017	2	Freelance (marketing)	Web	2014	6 meses	París	
					PARO	-	2015	10 meses	-	
					Gestor de cuentas - marketing	Conocidos	2015	2	Madrid	
					Gestor de cuentas - marketing	Conocidos	2017	1,5	CDMX	>15 mil
				Gestor de cuentas Premium- marketing	Conocidos	2018	6 meses	CDMX	>15 mil	
Julia (Coruña, 1992) Lic. Publicidad y Relaciones Públicas	Pontevedra	Estudios	2009	2	Planeadora marketing online	Beca	2013	2	Vigo	
	Lituania	Estudios	2011	1	Freelance (marketing online)	Conocidos	2015	1	Madrid	
	Pontevedra	Estudios	2012	1	Marketing Manager	LinkedIn/ Entrevista	2016	1,5	Madrid	
	Vigo	Trabajo	2013	2	Marketing Manager (región México)	Conocidos	2017	1,5	CDMX	>15 mil
	Madrid	Trabajo	2015	2						
	CDMX	Trabajo	2017	2						

José (Albacete, 1993) Lic. Historia y Máster Gestión Cultural	Alicante	Estudios	2010	4	Ayudante en proyecto de Gestión Cultural (becario)	Prácticas universitarias	2016	4 meses	CDMX	10 – 15mil
	Córdoba	Estudios	2014	1	PARO	-	2016	7 meses	Albacete	
	Madrid	Estudios	2015	1	Responsable Gestión Proyecto	Conocidos	2017	2	CDMX	
	CDMX	Prácticas universitarias	2016	4 meses						
	Albacete	Retorno	2016	7 meses						
	CDMX	Pareja/Trabajo	2017	2						
Marina (Madrid, 1988) Lic. Publicidad y Relaciones Públicas	Florenia	Estudios	2009	1	Becaria agencia publicidad	Prácticas / Entrevista	2010	1	Madrid	10-15 mil >15 mil
	Madrid	Trabajo	2010	5	Empleada agencia publicidad	Conocidos	2011	6 meses	Madrid	
	Manchester	Pareja / Trabajo	2015	1	Empleada agencia publicidad	Conocidos	2011	3,5	Madrid	
	CDMX	Pareja / Trabajo	2016	2	Camarera	Búsqueda independiente	2015	4 meses	Manchester	
		Freelance (marketing digital)			Conocidos	2016	6 meses	Manchester		
		Empleada agencia publicidad			Búsqueda independiente	2016	2	CDMX		
		Empleada agencia publicidad			Conocidos	2018	8 meses	CDMX		

Ainhoa (San Sebastián, 1991) Lic. Comunicación Audiovisual	Monterrey	Estudios	2012	6 meses	Becaria Agencia Comunicación	Beca	2015	1	CDMX	<10 mil
	San Sebastián	Estudios/Retorno	2012	1,5	Empleada Agencia Comunicación	Conocidos	2016	2,5	CDMX	10-15 mil
	Portland	Estudios	2014	6 meses						
	San Sebastián	Estudios/Retorno	2014	1						
	CDMX	Trabajo	2015	3						
Máximo (Bilbao, 1990) Lic. Administración y Dirección de Empresa, y Máster en Comercio Internacional	Munster (Alemania)	Estudios (Erasmus)	2010	10 meses	Atención al cliente y administración	Conocidos	2009	Verano (3)	Bilbao	
	Bilbao	Regreso	2011	6 meses	Oficina de contabilidad	Prácticas universidad	2011	6 meses	Bilbao	
	Barcelona	Trabajo	2012	2	Asistente contabilidad y comercio	Conocidos prácticas	2012	2	Barcelona	
	Bilbao	Estudios 2	2014	1	Oficina comercial ICEX (promoción empresas españolas en el extranjero)	Beca	2015	1	Dusseldorf	
	Dusseldorf (Alemania)	Beca-Trabajo	2015	1	Oficina comercial ICEX	Beca	2016	6 meses	León	
	León (México)	Beca-Trabajo	2016	6 meses	Oficina comercial ICEX	Conocidos	2016	1	CDMX	10-15 mil
	CDMX	Trabajo	2017	2	Encargado de compras de empresa vasca en MX	Conocidos	2017	1,5	CDMX	>15 mil

Verónica (Castellón, 1986)	Zaragoza	Estudios	2004	11 (cortes)	Academia (becaria posgrado)	Conocidos	2010	1	Zaragoza	
	Sidney	Estancia	2012	3 meses	Academia (doctorado y profesora)	Conocidos	2011	4	Zaragoza	
	Zaragoza	Retorno/ Estudios	2012	9 meses	Investigadora posdoctoral	Conocidos + Concurso	2016	2	CDMX	>15 mil
	Sidney	Estancia	2013	3 meses	Investigadora asociada	Concurso	2018	1	CDMX	>15 mil
Lic. Máster y Doctorado en Geología	Zaragoza	Retorno/ Estudios	2013	9 meses						
	Montpellier	Estancia	2014	3 meses						
	Zaragoza	Retorno/ Estudios	2014	9 meses						
	Montpellier	Estancia	2015	3 meses						
	Zaragoza	Retorno/ Estudios	2015	9 meses						
	CDMX	Trabajo	2016	3 +						

Fuente: elaboración propia

En cuanto al tipo de contrato, se comienza señalando que, en todos los casos que contaban con empleo en España antes de su llegada, se encontraban ligados a sus empresas por contratos temporales. Esta situación cambia en CDMX, pues al momento de la entrevista la mayoría disponían de contratos indefinidos, lo que, en principio, les otorga una mayor seguridad laboral. Además, todos cuentan con prestaciones básicas, como seguro sanitario o vacaciones con goce de sueldo, lo que habla de una relativa buena posición en el mercado laboral de CDMX.

Con todo ello, parece que la migración organiza la trayectoria laboral de estos sujetos, ya que posibilita que se sigan desarrollando profesionalmente y mejorando sus puestos y condiciones laborales en general. Además, en algunos casos supuso una alternativa ante una situación de desempleo, fuese éste de cierta duración o por la reciente finalización de una relación contractual previa a su arribo a CDMX.

Por su parte, al atender a la valoración de estos sujetos sobre su trayectoria laboral y su situación en México –esto es, la dimensión subjetiva–, los jóvenes con tiempo de exposición corto se muestran satisfechos con lo experimentado laboralmente en CDMX. En general, reportan sentimientos de crecimiento profesional y personal, y coinciden en señalar que “migrar fue lo mejor que pude hacer, porque en España la cosa estaba ya muy complicada, y aquí estoy consiguiendo muchas cosas” (Máximo, Máster en Comercio Internacional y Encargado de compras de una empresa vasca en México, en CDMX desde los 26 años). Estas valoraciones no se pueden desligar de la situación en que se encontraban en España antes de migrar a CDMX.

En ese sentido, con la falta de oportunidades laborales que encontraban en España, ante el proceso de precarización que sufre el mercado laboral español desde los años posteriores a la crisis, estos sujetos vieron coartadas sus perspectivas de futuro (INJUVE, 2014; Morata & Díaz, 2013; Santamaría, 2012). La emigración se torna como una alternativa, vinculada a cuestiones económico-laborales, profesionales e incluso familiares. Además, la situación económica en que se encontraban varios de ellos en España (dependencia familiar), de alguna forma contribuye a su decisión de migrar, pues no cuentan con “nada que (los) ate”, lo que en esta investigación se denominó *desarraigo positivo*.

“Al menos para los de mi generación, nos pilló la crisis en el momento antes de armar una familia y demás, entonces yo metía cuatro camisetas en una mochila y me iba. Lo mismo con las casas y eso. Yo tengo un amigo que ha estado por irse varias veces, pero no lo hace porque tiene una casa, y me dice: “claro, es que yo esta casa la tengo que pagar, y si me voy tengo que pagar esta casa, la del sitio en el que viva y todo...”. Yo cuando voy me quedo en casa de mis padres, tengo allí una cama y allá que voy. Yo en España no tengo nada.” (Lautaro, 29 años, en CDMX desde 2017, a donde llegó con 27).

Al analizar el papel que jugaron las redes a la hora de encontrar empleo en CDMX, se distinguen dos tipos: las sociofamiliares y las sociolaborales. Con las primeras se pone el énfasis sobre el hecho de si los sujetos cuentan con vínculos familiares en la ciudad, mientras que las otras hacen referencia a si cuentan con redes en el ámbito laboral o profesional. En general, los entrevistados de este grupo sólo disponían de uno de estos tipos de redes. Lo más recurrente son los casos de aquellos que contaban con redes sociolaborales, de las que se sirvieron a su llegada, y a partir de las que iniciaron su vida laboral en CDMX. Empero, entre los integrantes de este grupo no se tienen casos que se sirvieran de sus redes sociofamiliares para acceder a empleos.

Los migrantes jóvenes destacan la buena recepción que encontraron en el mercado laboral de CDMX. En concreto, los entrevistados coinciden en señalar que haberse formado en España, y en Europa en general (varios estudiaron algún tiempo en el extranjero), parece ser un recurso valorado positivamente en sus lugares de trabajo y en el mercado laboral mexicano.

Estos sujetos tienden a visualizar su situación laboral dentro de una temporalidad amplia. Por ello, al considerar que se encuentran en etapas iniciales de sus trayectorias laborales, valoran muy positivamente cualquier logro relacionado con una mejora en sus condiciones laborales o en los puestos ocupados. Esto, al valorar la posible construcción y desarrollo de una carrera profesional, como parte de un proceso por el que deben transitar. El hecho de encontrarse en etapas tempranas de sus trayectorias laborales hace que tomen con cierta naturalidad y paciencia cuestiones como no gozar de “grandes salarios” (aunque, objetivamente, son salarios acordes a su nivel formativo en el mercado de trabajo mexicano), entre otros. Además, encontraron unas oportunidades laborales de muy difícil acceso en España, referidas tanto a la obtención de un empleo acorde a su formación como a las posibilidades de promoción laboral y mejora en sus condiciones.

Por ello, parece que estos sujetos se muestran abiertos a aceptar unas condiciones ligeramente peores a las que tendrían realizando la misma actividad en España, al menos por un tiempo, debido principalmente a dos cuestiones. La primera es que, en México el menos pueden llevar a cabo una actividad laboral que se corresponde con su formación, mientras que en España no podrían lograrlo; así, aunque allá pudiesen percibir un salario mayor por el mismo trabajo, no es una opción. Y la segunda es que lo ven como una suerte de paso atrás que les sirve para tomar impulso en el desarrollo de sus carreras, en tanto pueden enriquecer su experiencia y su vida laboral, de una manera que no podrían conseguir en España.

5.2 *“Jóvenes con tiempo de exposición medio”*

Los sujetos que componen este grupo migraron a CDMX cuando tenían una edad de 30 años o menos, y cuentan con un tiempo de exposición de entre cuatro y cinco años (ver tabla 16). Todos ellos iniciaron su vida laboral antes de arribar a México, aunque para varios, este evento migratorio trajo consigo la obtención de independencia económica y la salida del hogar familiar (ver tabla 16). Además, ninguno tenía hijos al momento de migrar ni al momento de la entrevista, y sólo uno de ellos da cuenta de una vida familiar, al vivir con su pareja. Esto habla, en general, de una preponderancia de migraciones de corte individual entre los sujetos que salieron de España siendo jóvenes.

Por su parte, se aprecia que la llegada a CDMX dinamizó las trayectorias laborales de estos sujetos, al posibilitar que encuentren empleos acordes a su formación y, en algunos de los casos, comenzaron a desarrollar una carrera profesional vinculada a su sector formativo. En concreto, Isabel y Diego encontraron en CDMX oportunidades de trabajo que les permitieron estabilizarse laboralmente dentro de sectores acordes a su formación, consiguiendo empleos de mayor responsabilidad y prestigio. El caso de Concha es distinto, ya que debido a su formación (Derecho) necesitó homologar sus credenciales para poder ejercer en México, lo que hizo por medio de estudios de posgrado, mismos que le sirvieron para construir una red sociolaboral que, posteriormente, le abrió las puertas del mundo laboral.

En ese sentido, los entrevistados de este grupo coinciden en señalar que en CDMX encontraron oportunidades laborales que difícilmente habrían tenido en España, como señala Diego al remarcar que “allí, ni de coña podría estar dando clases como aquí, trabajando en la academia, y cobrando por terminar mi posgrado”.

Tabla 16. Principales características sociodemográficas de los "Jóvenes con Tiempo de Exposición Medio" (CDMX)

Nombre	Edad llegada	Tiempo Exposición	Edad inicio TL	Momento ocurrencia	Salida hogar familiar	Independencia económica	Incorporación al mercado laboral	Pareja / Matrimonio	Hijos
Diego	26	4	18	ANTES	Sí	No	Sí	No	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	No	No
Isabel	28	4	22	ANTES	No*	Sí	Sí	No	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	No	No
Fabio	30	4	16	ANTES	Sí	Sí	Sí	No	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	No
Concha	26	5	19	ANTES	No*	No	Sí	Sí	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	No	No

* Residían en el hogar familiar en el momento en que migraron a CDMX, aunque habían vivido fuera en algún momento, principalmente por motivos formativos. No obstante, siempre fue como parte de un plan temporal y dependiendo económicamente de sus padres durante ese periodo. Por todo ello, se considera necesario hacer esta aclaración.

Fuente: elaboración propia

Cabe destacar que todos los entrevistados de este grupo iniciaron su vida laboral antes de arribar a CDMX, por lo que no es su incorporación al mercado laboral sino la posibilidad de desarrollar una carrera lo que valoran a nivel laboral/profesional en estos momentos.

La mayoría de los casos que componen este grupo contaban con experiencia migratoria previa a su arribo a CDMX, excepto Fabio. No obstante, sólo uno de ellos trabajó durante su estancia en el extranjero, ya que varios habían experimentado una movilidad internacional por motivos de estudio. No obstante, como se verá a continuación, quienes contaban con experiencia migratoria previa a su llegada a CDMX delinearon trayectorias laborales más o menos similares, mientras que, el caso que inició su experiencia migratoria con la movilidad a México desarrolla una trayectoria laboral con unas características diferentes. Se puede pensar, por tanto, que, entre los migrantes de este grupo, contar o no con experiencia migratoria antes de arribar a CDMX puede influir de alguna manera sobre el desarrollo de sus trayectorias laborales.

A diferencia de quienes arribaron jóvenes y cuentan con un tiempo de exposición corto, los migrantes de este grupo no contaban con promesas de empleo a su llegada, aunque Isabel contaba con la posibilidad de obtener una beca de formación profesional por parte del Gobierno Vasco, la que finalmente pudo hacer efectiva al poco tiempo de su arribo. Diego arribó con el objetivo de obtener un empleo en el sector académico o una beca para finalizar su formación realizando un posgrado, y acabó consiguiendo las dos opciones, motivo por el que regresó brevemente a España para tramitar su visa antes de incorporarse a su trabajo. Los demás, tuvieron unos inicios laborales algo más complicados, aunque los solventaron en un tiempo relativamente corto (entre cuatro y seis meses tras su arribo).

La importancia de las redes sociales para los sujetos de este grupo varió notablemente entre los casos, ya que para Diego y Concha resultaron fundamentales desde el inicio, mientras que, para el resto, no jugaron un papel relevante a la hora de moverse en el mercado laboral de CDMX. Ahora bien, mientras Diego se sirvió fundamentalmente de redes sociolaborales, Concha al principio hizo uso de sus redes sociofamiliares (comenzó a trabajar con su pareja) y, posteriormente, fueron sus contactos en el ámbito del derecho ambiental los que fungieron como apoyo para obtener empleos en dicho sector, en el que se ocupa actualmente.

De esta manera, se identifican cinco vías de entrada y movilidad en el mercado laboral de CDMX entre los entrevistados de este grupo: i) becas formativas o de prácticas profesionales, ii) redes de conocidos y contactos; iii) concursos abiertos al público; iv) búsqueda independiente de otras vías; v) emprendimiento empresarial y apertura de negocios.

Destaca aquí el caso de Fabio, formado como técnico superior en comercio y único entrevistado que se emplea desde su llegada como trabajador por cuenta propia, además de ser también el único “joven” en dicha situación laboral/profesional.

En cuanto al número de empleos que tuvieron en México desde su llegada y el tiempo que necesitaron para llegar a sus empleos actuales, se observa que, a excepción de un caso que se ocupa en lo mismo desde su llegada, los demás reportan entre tres y cuatro actividades laborales desde su llegada hasta el momento de la entrevista (más o menos las mismas que habían desempeñado antes de migrar a CDMX). Además, tardaron entre tres y cuatro años en llegar a sus empleos actuales, aunque Diego se encuentra aún finalizando su posgrado, a la vez que ejerce como profesor (antes de preparatoria, ahora como asistente universitario).

En general, se observa bastante continuidad en las trayectorias laborales de los entrevistados de este grupo previas y posteriores a su migración a CDMX. De hecho, sólo el caso de Concha da cuenta de cambios importantes en su quehacer profesional entre antes de su arribo y el momento de la entrevista, ya que, como ella misma señala “allí no fui capaz de meter cabeza en lo mío (es abogada), trabajaba de lo que salía, que era básicamente ser camarera, y con eso no podía ni irme de casa de mis padres”. Por su parte, el resto siguieron ligados a los sectores profesionales en que se ocupaban antes de su arribo.

Además, en todos los casos, se aprecia una correspondencia entre los empleos ocupados en CDMX en la actualidad y su formación, e incluso con la experiencia laboral que contaban antes de su arribo, en los casos en que comenzaron a trabajar en sectores acordes a su formación antes de migrar a México. En general, los entrevistados de este grupo se han ocupado gran parte de su trayectoria laboral en empleos acordes a su formación, si bien Fabio comenzó su vida laboral en el sector de la construcción hasta que la crisis dinamitó el sector.

Tabla 17. Trayectorias migratorias y laborales de los migrantes "Jóvenes con Tiempo de Exposición Medio" (CDMX)

TRAYECTORIA MIGRATORIA					TRAYECTORIA LABORAL					
	Lugar	Motivo	Año	Duración	Empleo/Ocupación	Forma de acceso	Año	Duración	Lugar	Rango salarial
Diego (Vigo, 1989) Lic. Sociología y Máster Ciencia Política	Salamanca	Estudios	2011	2	Repartidor	Periódico	2007	1 mes	Vigo	
	Puerto Rico	Estudios	2013	1	Vendedor comercio informal	Familia	2007	Eventual (2 años)	Vigo	
	Salamanca	Estudios	2014	1	Academia (becario)	Concurso	2013	1	Puerto Rico	
	CDMX	Estudios/ Trabajo	2015	2	Academia (becario)	Concurso	2015	4	CDMX	10-15 mil
	Buenos Aires	Estudios	2017	3 meses	Profesor de preparatoria	Conocidos	2015	2	CDMX	<10 mil
	CDMX	Estudios/ Trabajo	2017	2	Profesor asistente (Universidad)	Conocidos	2018	1	CDMX	<10 mil
Concha (Madrid, 1988) Lic. Derecho y Maestría Derecho Ambiental	Guadalajara (Mx)	Estudios	2010	9 meses	Instructora aeróbic	Conocidos	2005	4,5	Madrid	
	Madrid	Estudios/ Retorno	2011	10 meses	Camarera	Búsqueda independiente	2011	1	Calgary	
	Calgary (Canadá)	Trabajo/ Idioma	2011	1	Administración empresa web	Conocidos	2013	10 meses	CDMX	<10 mil
	Madrid	Retorno	2012	2 meses	INESTABILIDAD	Conocidos	2014	6 meses	CDMX	<10 mil
	CDMX	Pareja/ Trabajo	2013	1	Abogada ambientalista en ONG	Conocidos	2014	2	Valle / Amanalco	10-15 mil
	Valle de Bravo	Estudios/ Trabajo	2014	2,5	Abogada ambientalista en ONG	Conocidos	2016/7	2	CDMX	>15 mil
	CDMX	Trabajo	2017	2						

Isabel (Bilbao, 1987) Lic. Sociología e Investigación de Mercados y Máster Comercio Internacional	Lisboa	Estudios	2013	1	Consultora de mercados	Prácticas profesionales	2008	3 meses	Bilbao	
	Bilbao	Retorno/ Estudios	2014	1	Consultora de mercados	Oferta post-beca	2008	3 meses	Bilbao	
	CDMX	Trabajo	2015	4	Consultora de mercados	Beca	2009	1	Bilbao	
					Consultora de mercados	Oferta post-beca	2010	9 meses	Bilbao	
					Planificadora Plan de cultura gobierno vasco	Conocidos	2011	2	Bilbao	
					ESTUDIOS	-	2013	2	Lisboa / Bilbao	
					Asistente de Comercio en Deleg. Gobierno Vasco en México	Beca	2015	1	CDMX	10-15 mil
					Consultora Digital de Mercados	Beca	2016	9 meses	CDMX	10-15 mil
					Consultora Investigación de Mercados	Búsqueda independiente	2016	2	CDMX	10-15 mil
					Consultora Márketing	Búsqueda independiente	2018	6 meses	CDMX	>15 mil
Fabio (Barcelona, 1985) Técnico Superior Comercio	San Vicente de Alcántara	Familiar	2006	1	Trabajador de la construcción	Búsqueda independiente	2001	3	Barcelona	
	Barcelona	Regreso	2007	8	Constructor	Negocio propio	2004	8	Barcelona	
	CDMX	Negocios	2015	4	Negocio propio (Red franquicias online)	Conocidos	2012	3	Barcelona	
					Negocio propio (Red franquicias online)	Empresa propia	2015	4	CDMX	>15 mil

Fuente: elaboración propia

Con todo ello, y en vista de que la mayoría de estos sujetos mejoraron sus posiciones laborales (ocupan puestos de mayor responsabilidad y prestigio, además de mejores salarios) entre el momento de su llegada y el de la entrevista, y éstas están vinculadas al mismo sector, se puede decir que están desarrollando una carrera profesional y dan cuenta de trayectorias laborales ascendentes.

A diferencia de los migrantes del grupo anterior, las trayectorias de los entrevistados de este grupo se caracterizan tanto por sus continuidades como por sus cambios (los casos de Diego e Isabel dan cuenta de continuidades claras, mientras que Concha y Fabio experimentaron cambios de dirección en sus trayectorias laborales, después y antes de migrar a CDMX, respectivamente, como se puede apreciar en la tabla 17).

En general, entre estos sujetos se aprecia cierta intermitencia en su vida laboral, al observar una serie de cambios de empleo que se suceden tras una corta o mediana duración. De hecho, a excepción de Fabio, ninguno de los entrevistados de este grupo permaneció más de dos años en un mismo empleo, ni antes ni después de su arribo a CDMX (hay que tener en cuenta que Diego, pese a llevar cuatro años vinculado a la institución académica en la que finaliza su posgrado, cobrando por ello, se desempeña como profesor desde poco después de su llegada, y no superó la barrera de los dos años en sus vínculos puramente laborales).

Como se señaló en el análisis del grupo anterior, esta intermitencia es una característica habitual de las trayectorias laborales de los jóvenes, cuando acceden a empleos temporales y se encuentran iniciando sus vidas profesionales, contando con poca o ninguna experiencia laboral. Esta tendencia parece mantenerse también tras el arribo a CDMX, si bien, como reportan, estos cambios ahora no responden solamente a la finalización de sus contratos, sino que ellos mismos dan por acabada su relación laboral con sus anteriores empleadores con el objetivo de conseguir mejores empleos. Tales son los casos de Isabel, Diego y Concha.

Al atender al tipo de contrato, se aprecia una importante preeminencia de los contratos temporales a lo largo de las trayectorias de los sujetos de este grupo, especialmente antes de migrar a México. Sin embargo, tras su arribo la situación varía, ya que, aunque todos (a excepción de Fabio, que es trabajador por cuenta propia desde su llegada, e incluso desde antes) comenzaron trabajando en CDMX con contratos temporales, al momento de la entrevista la mitad de los casos contaban con contratos indefinidos, y sólo uno temporal.

Así, la inserción en el mercado de trabajo de CDMX por parte de estos migrantes trajo consigo una suerte de mejora en sus condiciones laborales, ya que cuentan, en general con empleos más estables y con una mayor sensación de seguridad laboral. Como señala Concha, “conseguir un trabajo tan especializado como abogada ambiental, con un contrato indefinido, era algo que hace unos años ni siquiera consideraba, y aquí mira”.

Además, si atendemos a las prestaciones con las que cuentan por sus vínculos laborales, se observa que, en general, todos cuentan con las prestaciones básicas, y señalan sentirse “tranquilos” al respecto, como expone Isabel. No obstante, la situación de Fabio es diferente, debido a su condición de trabajador por cuenta propia, aunque señala que “como yo ya venía de ser autónomo en España, para mí lo de pagar la seguridad social era algo que ya viene en el paquete, así que aquí lo llevo de la misma manera, que tampoco es tan caro”.

Ahora bien, al poner el foco en los salarios se observa que quienes cuentan con contratos indefinidos perciben unos ingresos acordes a su nivel formativo y posición laboral, y el caso del trabajador por cuenta propia también estima unos ingresos mensuales promedio en un rango similar a éstas. Sin embargo, el caso del contrato temporal reporta unos ingresos notablemente inferiores, si bien se debe a que se trata de un empleo de medio tiempo, que compensa con la beca que recibe para finalizar su posgrado, por lo que se puede señalar que su salario efectivamente es acorde con el cargo desempeñado y las horas dedicadas a tal actividad.

Entre quienes conforman este grupo, el papel de las redes sociales para la obtención de empleos fue menos relevante que para los jóvenes con tiempo de exposición corto, ya que la mitad de los casos no recurrieron a dichas redes para conseguir empleo ni al momento de su llegada, ni posteriormente. No obstante, para Concha y Diego sí jugaron un papel fundamental, especialmente en el inicio de su vida laboral en CDMX, tras su arribo, como se mencionó anteriormente.

En cuanto a la valoración de estos sujetos sobre su trayectoria laboral, los entrevistados de este grupo expresan, en general sentimientos de satisfacción y valoran positivamente su situación en CDMX. Esto, debido principalmente a que al momento de la entrevista todos contaban con empleos acordes a su formación, y se encontraban en la mayoría de los casos desarrollando una carrera profesional. Hay que considerar que, varios de los casos, salieron

de España ante situaciones económico-laborales negativas, ya que, tras la crisis económica, no conseguían empleos vinculados a su formación e, incluso, tenían trabajos que no les permitían ser económica y residencialmente independientes, algo que lograron en CDMX.

En ese sentido, su situación laboral en México es notablemente diferente, y señalan que “aquí (en CDMX) me valoraron como trabajadora, y también mi formación y mi currículum” (Isabel, consultora en marketing, llegó a México con 28 años). Los trabajadores asalariados de este grupo relatan que el hecho de ser extranjeros y contar con “formación europea”, más allá de para obtener un empleo, se convierte en un recurso que parece influir de forma positiva a la hora de ser promocionados o tener acceso a puestos de cierta responsabilidad, sobre lo que Isabel pone especial énfasis, quien señala también que “la discriminación suele ser más positiva que negativa”.

5.3 *“Adultos con tiempo de exposición corto”*

Los entrevistados de este grupo arribaron a CDMX con más de 30 años de edad, y llevan en la ciudad entre dos y tres años, lo que representa un tiempo de exposición corto. Estos sujetos contaban con una experiencia laboral de, al menos, 10 años al momento de la entrevista, y en casi todos los casos, ocupándose en empleos acordes a su formación desde antes de su llegada a CDMX.

Los migrantes que componen este grupo dan cuenta de migraciones de corte familiar, ya que todos arribaron con sus cónyuges, y la mitad de ellos tenían hijos, de manera que migraron juntos. En ese sentido, se aprecia que al momento de la entrevista todos se mantienen en situaciones familiares similares, a excepción de Leire, quien se separó de su marido tras su llegada a CDMX.

Para estos sujetos, la migración no sólo se vincula con aspectos económico-laborales, ya que en varios casos exponen razones de “crecimiento personal, porque ya había vivido varios años en Asia y queríamos algo distinto”, como señala Leire (publicista que llegó a CDMX con 31 años), aunque también alude a motivos profesionales. Por otro lado, las motivaciones familiares afloran con fuerza entre los entrevistados de este grupo, ya sea porque arribaron como acompañantes (el caso de Braulio) o porque decidieron “dar un giro a mi vida, porque, aunque económicamente me iba bien, me estaba perdiendo el crecimiento de mi hija, y decidí que ya era suficiente” (Salvador, 36 años al momento de su llegada a CDMX).

Tabla 18. Principales características sociodemográficas de los "Adultos con Tiempo de Exposición Corto" (CDMX)

Nombre	Edad llegada	Tiempo Exposición	Edad inicio TL	Momento ocurrencia	Salida hogar familiar	Independencia económica	Incorporación al mercado laboral	Pareja / Matrimonio	Hijos
Leire	33	2	23	ANTES	Sí	Sí	Sí	Sí	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	No*	No
Luisa	40	2	24	ANTES	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Braulio	32	3	21	ANTES	Sí	Sí	Sí	Sí	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	No
Salvador	36	3	17	ANTES	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí

* Se divorció durante su estadía en CDMX

Fuente: elaboración propia

Todos los casos de adultos con tiempo de exposición corto contaban con experiencia migratoria previa a su arribo a CDMX, y sólo uno no trabajó durante su estadía en el extranjero. Así, la mayoría de estos migrantes desarrollaron al menos una parte de su trayectoria laboral en el extranjero.

En general, estos sujetos encontraron en CDMX la posibilidad de “continuar creciendo a nivel profesional, mucho más de lo que podría conseguir en España. Además, al haber trabajado en Europa y Asia, y ahora en México, o sea América, mi carrera está tomando un impulso que espero me sirva a lo largo de toda mi vida”, como expone Leire. No obstante, Braulio, quien no había podido ejercer en ocupaciones acordes a su formación como geólogo, llegó a CDMX acompañando a su esposa, y consiguió redirigir su vida laboral y encontrar un empleo acorde a su formación, lo que experimenta como “un auténtico logro, porque antes de venir (a CDMX) ya estaba empezando a dar por abandonada la idea de poder dedicarme a lo que me gusta, y para lo que me formé”.

A diferencia de lo que ocurría con quienes arribaron “jóvenes”, los integrantes de este grupo no llegaron a CDMX con una promesa de empleo. De hecho, para algunos de ellos resultó complicado obtener su primer empleo. Llama la atención el caso de Leire, quien ingresó al país como turista y, tras un breve periodo, encontró empleo y regularizó su situación, dando cuenta de cómo las ‘estrictas’ medidas para que los extranjeros laboren en México, en la práctica no lo son tanto; ni para emplearse ni para regularizar su situación migratoria.

En general, la migración a CDMX aparece como una suerte de punto de inflexión en las trayectorias laborales de los integrantes de este grupo (ver tabla 19). Por ejemplo, para Braulio trae consigo la oportunidad de comenzar a trabajar en empleos acordes a su formación, por primera vez en su vida, mientras que Salvador cambió radicalmente de rubro profesional (de terapeuta ocupacional a asesor financiero y asegurador).

Como ocurre entre los migrantes españoles que arribaron a CDMX siendo jóvenes, entre los adultos con un tiempo de exposición corto también resalta la idea de que “en México hay muchas oportunidades laborales para gente como nosotros, que tenemos una alta calificación y un ‘formación europea’. Aquí puedes encontrar oportunidades y puestos a los que muy posiblemente no tendrías acceso en España” (Salvador, 36 años al momento de su llegada).

“Es que España está fatal, no está tan bien como dicen, ni mucho menos. Yo el puesto que tengo aquí allí no lo consigo ni con 50 años (...) en mi campo la cosa sí que es subir, y se puede. El problema es que luego hay gente a la que le dan posiciones altas muy pronto y no tienen ni puta idea. Entonces ahí se ve el tema. Y luego pues por eso supongo que buscan a gente con más experiencia, que es mi caso. Pero no sé, las oportunidades que se me han abierto aquí en México en España es que ni se me ocurrirían, porque ya no es trabajar en una buena agencia o no, si no los puestos que ocupas” (Leire, 35 años, en CDMX desde 2016).

Sin embargo, hay una serie de matices a destacar sobre la inserción de los entrevistados de este grupo en el mercado de trabajo de CDMX, ya que, varios de ellos, encontraron ciertos problemas o restricciones para conseguir empleos tras su arribo. En concreto, Salvador no logró emplearse como asalariado en el ámbito geriátrico ni en el de la terapia ocupacional, pese a su dilatada experiencia en el sector y su formación especializada. Por ello, y tras comenzar “a sentirme un poco frustrado, porque ya no sabía si habíamos tomado una buena decisión viniendo a México”, decidió invertir en un negocio para posteriormente ocuparse como asesor financiero y de seguros, donde trabaja con varios socios. Por su parte, Braulio expone que “aunque mis condiciones podían ser mejores, sobre todo salarialmente, yo estoy iniciando mi carrera en lo mío (geólogo), así que supongo que es lo que toca”.

Las redes sociales jugaron un papel fundamental para que estos sujetos encontraran empleo en CDMX en la mayoría de los casos. Para dos de los cuatro casos, las redes sociofamiliares sirvieron para conseguir su primer empleo, mientras que en otro fueron las redes sociolaborales las que fungieron como vía de entrada al mercado laboral mexicano; sólo un caso no utilizó sus redes sociales para emplearse en CDMX.

Los entrevistados de este grupo se sirvieron de tres vías de entrada y movilidad en el mercado laboral de CDMX: i) las redes de contactos o conocidos; ii) la búsqueda independiente de otras vías; iii) emprendimiento empresarial y apertura de negocios.

En este grupo, se observa también una mayor permanencia en el empleo tras arribar a CDMX, ya que dos de los cuatro casos continúan en el mismo puesto de trabajo desde su llegada (ver tabla 19), mientras que, los demás, cuentan con dos y tres empleos en CDMX. No obstante, las trayectorias laborales de estos sujetos antes de migrar a México dan cuenta, en general, de una importante intermitencia, pues pasaron por numerosos empleos, con diversa duración.

Tabla 19. Trayectorias migratorias y laborales de los migrantes "Adultos con Tiempo de Exposición Corto" (CDMX)

	TRAYECTORIA MIGRATORIA				TRAYECTORIA LABORAL					
	Lugar	Motivo	Año	Duración	Empleo/Ocupación	Forma de acceso	Año	Duración	Lugar	Rango salarial
Leire (San Sebastián, 1985) Lic. y Máster en Publicidad y Relaciones Públicas	Irlanda	Estudios (idioma)	2001	3 meses	Publicista en prácticas	Prácticas máster	2008	1	Madrid	
	Salamanca	Estudios	2003	4	Empleada agencia de publicidad	Conocidos	2009	5	Madrid	
	Holanda	Estudios	2007	1	Empleada agencia de publicidad	Conocidos trabajo previo	2014	2	Singapur	
	Madrid	Trabajo	2008	6	Empleada agencia de publicidad y comunicación	Búsqueda independiente	2016	4 meses	CDMX	10-15 mil
	Singapur	Trabajo	2014	2	Empleada agencia de publicidad	Búsqueda independiente	2017	2	CDMX	>15 mil
	CDMX	Trabajo/Aventura	2016	3	Directora de Operaciones agencia de publicidad	LinkedIn	2019	Inicia	CDMX	>15 mil
Luisa (Valencia, 1977) Lic. Arquitectura	Lyon	Estudios	1999	1	Arquitecta en empresa de construcción	Prácticas universidad	2001	1	Madrid	
	Valencia	Retorno/Estudios	2000	1	Arquitecta en empresa de construcción	Conocidos	2002	8	Madrid	
	Madrid	Trabajo	2001	9	Arquitecta en empresa de construcción	Empresa	2010	1,5	Burdeos	
	Burdeos	Trabajo	2010	1,5	Arquitecta en empresa de construcción	Empresa	2012	1	Madrid	
	Madrid	Retorno/Trabajo	2012	3	INESTABILIDAD / Estudio de diseño industrial	Búsqueda independiente	2013	2	Madrid	
	Valencia	Trabajo	2015	2	INESTABILIDAD / Estudio de arquitectura	Conocidos	2015	2	Valencia	
	CDMX	Trabajo	2017	2	Arquitecta, estudio de arquitectura	Conocidos	2017	2	CDMX	>15 mil

Braulio (Zaragoza, 1983)	Barcelona	Estudios	2012	9 meses	Monitor tiempo libre	Búsqueda independiente	2004	5	Zaragoza	
	Sidney	Idioma	2012	4 meses	Empleado comercial (compañía telefónica)	Búsqueda independiente	2014	1	Zaragoza	
	Zaragoza	Retorno/ Trabajo	2013	4	Empleado comercial (compañía telefónica)	Búsqueda independiente	2015	6 meses	Zaragoza	
	Lic. Geología	CDMX	Familia/ Trabajo	2016	3	Empleado Comercial (Seguros) [Falso Autónomo]	Búsqueda independiente	2015	1,5	Zaragoza
					Investigador de proyecto	Conocidos	2016	2,5	CDMX	10-15 mil
Salvador (Barcelona, 1980)	Vic	Estudios	1998	4	Auxiliar geriátrico	Conocidos	1996	1	Manresa	
	Manresa	Retorno / Trabajo	2003	3	Empleado recolección de basura	Conocidos	1997	3 meses	Manresa	
	Andorra	Trabajo	2006	2	ESTUDIOS	-	1998	2	Vic	
	Manresa	Trabajo	2008	8	Auxiliar geriátrico	Conocidos	2000	2	Vic	
	CDMX	Familia	2016	3	Empleado emp. Automotriz	Agencia	2003	3	Manresa	
					Terapeuta ocupacional	Prácticas	2006	6 meses	Barcelona	
					Terapeuta ocupacional	Conocidos	2006	4 meses	Barcelona	
					Terapeuta en Escuela de apoyo para salud mental	Conocidos	2007	1	Barcelona	
					Coordinador club social de salud mental	Conocidos	2008	2	Andorra	
					Terapeuta en Residencia trastornos de conducta	Conocidos	2008	8	Barcelona	
				Terapeuta Ocupacional (autónomo)	Búsqueda independiente	2008	8	Barcelona		
				Inversor en negocio propio	Negocio propio	2016	1	CDMX	>15 mil	
				Asesor financiero y asegurador	Negocio propio / Conocidos	2017	2	CDMX	>15 mil	

Fuente: elaboración propia

Ahora bien, la mitad de este grupo presenta una importante correspondencia entre el empleo desempeñado antes de llegar a CDMX, el obtenido a su llegada y el actual, dando cuenta de una lógica de continuidad laboral/profesional. Además, en ambos casos, los empleos que han tenido a lo largo de su trayectoria se vinculan directamente con su formación. Así, sus trayectorias se caracterizan principalmente por lógicas de continuidad.

Sin embargo, los otros casos muestran dinámicas de cambio entre sus empleos antes y después de llegar a México, ya que cambiaron de sector profesional al iniciar su vida laboral en CDMX. No obstante, en uno de los casos dicho cambio le permitió comenzar a laborar en empleos acordes a su formación, mientras que en el otro le sirvió para redirigir su trayectoria laboral hacia un sector distinto al que se corresponde con su formación y su experiencia laboral previa. En suma, tres de los cuatro casos se ocupan en sectores acordes a su formación. Además, dos de los casos continúan trabajando en el mismo sector que siempre lo hicieron, mientras que los otros dos cambiaron de sector tras su arribo a CDMX.

Se observa también que, para los entrevistados de este grupo la crisis económica en España tuvo un impacto importante sobre el desarrollo de sus trayectorias laborales, ya que dos de los casos se vieron directamente afectados por la misma (perdieron sus empleos y, tras ello, iniciaron periodos de inestabilidad laboral). Además, las oportunidades para promocionar o conseguir puestos de mayor responsabilidad y prestigio se vieron limitadas con el colapso del mercado laboral español, una tendencia que ya venía al alza por ser un mercado altamente competitivo, especialmente en algunos sectores (Merino et al., 2012; Serrano, 2015).

De todos los entrevistados de este grupo, sólo uno de los casos experimentó mejoras en la posición laboral que ocupaba, y dentro del mismo sector, lo que aunado a su experiencia previa nos permite hablar de una carrera profesional en desarrollo. El resto de los entrevistados se mantiene en el mismo puesto desde su llegada o cambiaron de ámbito profesional, por lo que no se puede hablar de una carrera profesional en desarrollo.

Se analizan también los tipos de contrato que estos sujetos han tenido a lo largo de sus trayectorias laborales, poniendo especial énfasis en aquellos obtenidos tras su llegada a CDMX. Sobre los contratos que tuvieron antes de su arribo, cabe destacar que, prácticamente todos disponían de contratos indefinidos hasta la llegada de la crisis, excepto un caso, que siempre contó con contratos temporales. No obstante, antes de migrar a CDMX la mitad de

los entrevistados contaban con contratos temporales o eventuales, característica típica del mercado laboral español de post-crisis.

Tras el arribo a CDMX, la mitad de los casos obtuvo contratos temporales, otro contó desde el inicio con un contrato indefinido y un último caso inició su vida laboral en México como inversor en un negocio propio junto con unos conocidos y familiares. No obstante, tras un periodo que va desde los cuatro hasta los 12 meses, varios casos consiguieron emplearse con contratos indefinidos (una en el sector de la publicidad y el otro haciéndose un contrato en la empresa en la que él mismo invirtió junto con sus socios). De esta manera, la mayoría de los entrevistados de este grupo cuentan con contratos indefinidos y prestaciones superiores, esto es, por encima de las prestaciones básicas que todo trabajador tiene aseguradas por ley (como disponer de más días de vacaciones al año, o posibilidad de trabajar de forma remota por determinados periodos, entre otros). De hecho, son aquellos que habían tenido contratos indefinidos antes de su arribo los que también consiguen ese tipo de contratos en CDMX, lo que habla de una suerte de continuidad al respecto.

Estas situaciones se acompañan de sentimientos de seguridad laboral por parte de estos migrantes, lo que, en general, todos valoran muy positivamente, “en especial, después de haber pasado tantos años de inestabilidad con la llegada de la crisis... porque, la verdad, es que con un hijo pequeño esta situación ya estaba siendo muy complicada para mi marido y yo” (Luisa, arquitecta, llegó a CDMX con 40 años junto con su marido y su hijo, y lleva dos años en la ciudad).

En cuanto a la calidad del empleo, como ya se señaló, todos cuentan con las prestaciones básicas establecidas por la ley, e incluso prestaciones superiores en varios de los casos. Además, todos tienen empleos acordes a su ámbito y nivel formativo, y salarialmente todos cuentan con una remuneración acorde a su puesto de trabajo. Sólo Braulio se encuentra en el rango de ingresos de entre 10 y 15 mil pesos mensuales, lo que señala “termina siendo más, porque me pagan los desplazamientos que tenemos que hacer para llegar a las piedras que analizamos, y también me pagan la comida y eso en esos desplazamientos”.

Los entrevistados de este grupo, pese a valorar de forma positiva sus trayectorias laborales en términos generales, ponen más énfasis en el impacto que tuvo la crisis sobre el desarrollo de sus trayectorias laborales.

En concreto, Luisa expone que “mi vida laboral ha sido siempre muy buena hasta la crisis. Siempre tuve trabajo, y es que la construcción en España hasta la crisis era un sector muy dinámico”. Tras ello, su situación cambió al quedarse sin empleo, “pero haber podido retomar mi carrera en México, cuando peor lo estábamos pasando en España, hace que lo vea todo de otra manera. Llegó un gran bache y pudimos sobreponernos”. En la misma línea, Braulio da cuenta de una trayectoria laboral “un poco accidentada, y bastante precarizada. La verdad, fui una víctima de la época que me tocó vivir”, ya que nunca pudo encontrar empleos acordes a su formación hasta su llegada a CDMX, y se empleó durante cierto tiempo como un falso autónomo⁸. Por ello, para él su llegada a México “supuso un antes y un después en mi vida laboral, y estoy muy agradecido por haber decidido venir”. Por su parte, los casos de Leire y Salvador son distintos, ya que la primera nunca experimentó periodos de desempleo y siempre ocupó puestos acordes a su formación, pudiendo así delinear una carrera profesional, mientras que Salvador habla así sobre su trayectoria laboral:

“(mi trayectoria laboral) ha sido muy buena, aunque muy movida y he trabajado muchísimo en todo tipo de cosas... pero la verdad es que, en general, mi trabajo me ha dado mucho, más de lo que esperaba, aunque también es cierto me quitó mucho, sobre todo a nivel familiar. Por eso decidimos venir a México, para cambiar esa dinámica” (Salvador, asesor financiero y asegurador, llegó con su esposa y su hija con 36 años, hace tres).

Como se puede apreciar, para varios de los entrevistados de este grupo la crisis delineó en gran medida sus trayectorias laborales (Luisa y Braulio, especialmente), mientras que, para Leire su impacto fue más “indirecto”, como ella misma dice, debido a las limitaciones propias del sector en un momento de recesión económica, que eran “muy diferentes a lo que había habido durante los últimos 8-10 años, que era mi referencia”. Por su parte, Salvador señala que “a mí, prácticamente no me afectó la crisis a nivel laboral ni económico, porque mi sector nunca paró ni ve vio tan afectado como otros”.

Ahora bien, al atender a la valoración de sus trayectorias laborales tras su arribo a CDMX, todos reportan una valoración positiva, siendo Salvador quien señala haberlo tenido “más

⁸ La figura del “falso autónomo” refiere a un trabajador al que la empresa orilla a registrarse como trabajador autónomo mientras que, a efectos prácticos, continúa desarrollando su actividad laboral para la empresa. Se trata de una suerte de “asalariado encubierto”, lo que supone una serie de ahorros para la empresa, y una situación laboral de mayor desprotección para el trabajador. Se trata de una estrategia recurrente en España que aumentó notablemente tras la llegada de la crisis. Este hecho se puede encuadrar en la lógica de los procesos de flexibilización y externalización de costos por parte de las empresas, si bien aquí es directamente el trabajador quien debe cubrir tales costos, con las implicaciones negativas que esto conlleva.

complicado; yo me esperaba otra cosa cuando llegué, y me di de bruces contra la realidad del mercado laboral mexicano, donde te piden demasiado y, por lo general, te pagan poco”. Por ello, decidió invertir, aprovechando las redes sociofamiliares con que contaba, que le proveyeron de contactos con los que iniciar negocios y así empezar su vida laboral en México. Tras ello, emprendió en una empresa de asesoría financiera y aseguramiento con socios, donde actualmente se emplea. Los demás, encontraron empleos acordes a su formación y con buenas condiciones al poco de su arribo.

5.4 *“Adultos con tiempo de exposición medio”*

Los migrantes que componen este grupo llegaron a CDMX con más de 30 años, y llevan entre cuatro y ocho años residiendo en la ciudad. Prácticamente todos dan cuenta de una migración de corte familiar, al arribar a CDMX con sus cónyuges y/o sus hijos, siendo que apenas se encuentran casos de una migración individual en este grupo. Además, a diferencia de los entrevistados de los otros grupos, para más de la mitad de estos migrantes la llegada a CDMX representa el primer evento de movilidad internacional en su biografía.

Entre los motivos aducidos a su migración aparecen con la misma relevancia y de manera entrelazada los relativos al ámbito familiar y al profesional, dando cuenta de decisiones de corte colectivo, vinculadas a personas de su entorno cercano (familiares, fundamentalmente). Esto resulta acorde con el momento del curso de vida en que se encuentran, marcado por vidas laborales y familiares consolidadas. Cabe destacar que varios contaban con redes sociofamiliares en México, por medio de sus cónyuges (mexicanos) y sus familiares; y otros, llegaron como acompañantes de sus cónyuges (tanto hombres como mujeres).

De tal manera, la situación familiar de estos sujetos marcó en gran medida sus vivencias en CDMX. Por un lado, en tanto las relaciones familiares, especialmente para aquellos que cuentan con hijos se convierte en el eje sobre el que gira su experiencia migratoria. Por el otro, en tanto su inserción al mercado de trabajo se relaciona con la situación económico-laboral en que se encuentran sus familiares, y en varios de los casos las redes sociofamiliares juegan un papel fundamental a la hora de encontrar empleo en CDMX, especialmente en los momentos iniciales de su vida laboral en la ciudad.

Tabla 20. Principales características sociodemográficas de los "Adultos con Tiempo de Exposición Medio" (CDMX)

Nombre	Edad llegada	Tiempo Exposición	Edad inicio TL	Momento ocurrencia	Salida hogar familiar	Independencia económica	Incorporación al mercado laboral	Pareja / Matrimonio	Hijos
Francisco	34	4	26	ANTES	No	Sí	Sí	Sí	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	No
Nicolás	36	4	22	ANTES	Sí	Sí	Sí	Sí	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	No
Gracia	37	4	22	ANTES	Sí	Sí	Sí	Sí	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	No
Esther	36	5	23	ANTES	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Amparo	51	5	19	ANTES	Sí	Sí	Sí	No*	Sí
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	No*	Sí
Diana	39	6	22	ANTES	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Miriam	34	6	25	ANTES	Sí	Sí	Sí	No	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	No	Sí
Carlos	32	7	23	ANTES	Sí	Sí	Sí	Sí	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
César	31	8	24	ANTES	Sí	Sí	Sí	No	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	No	No
Julio	35	8	26	ANTES	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	No**	Sí
Fernando	38	8	17	ANTES	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí

* Había experimentado un matrimonio, pero al momento de migrar se encontraba divorciada.

** Se divorció durante su estadía en CDMX

Fuente: elaboración propia

Algo más de la mitad de los adultos con tiempo de exposición medio iniciaron su experiencia migratoria con la movilidad a CDMX, y, entre aquellos que habían vivido en otro país con anterioridad, sólo un caso no lo hizo por motivos familiares, sino de estudio (ver tabla 21). Se observa que, las trayectorias laborales de quienes contaban con experiencia migratoria previa y con experiencia laboral en el extranjero antes de su arribo a CDMX son delineadas de formas relativamente similares, mientras que entre los que no contaban con dicha experiencia (migratoria y laboral) se aprecia una mayor heterogeneidad. Además, entre los que iniciaron su experiencia migratoria en CDMX se concentran los casos de trayectorias laborales menos favorables, especialmente en México, lo que invita a pensar que dicha experiencia influye de manera positiva sobre el desarrollo de tales trayectorias.

En general, para quienes conforman este grupo la migración es vista como una suerte de estrategia para materializar diferentes tipos de cambios vitales que querían producir, sean ligadas al ámbito profesional, laboral o familiar, según el caso. Dichos cambios se relacionan con una estabilización de sus situaciones laborales y familiares, que en algunos casos se vieron comprometidas como consecuencia de la crisis, cuando muchos perdieron su empleo y/o fueron incapaces de reinsertarse de manera favorable al mercado de trabajo español.

En ese sentido, cabe destacar que todos habían iniciado su vida laboral antes de arribar a CDMX, y en algunos casos contaban con carreras profesionales consolidadas. No obstante, no todos dieron continuidad a sus carreras profesionales, e incluso, algunos no continuaron empleándose en el mismo sector, por lo que no todos hicieron de su experiencia laboral un recurso a explotar en el mercado laboral de CDMX.

En este grupo, son muy pocos los que contaban con promesas de empleo o redes sociolaborales, por lo que recurrieron a diferentes vías para encontrar trabajo en CDMX y para regularizar su situación migratoria en el país. En ese sentido, el hecho de contar con cónyuges mexicanos e incluso hijos con nacionalidad mexicana fue una de las principales estrategias para obtener el permiso de residencia y poder comenzar a trabajar de legalmente.

“Yo elegí venir a México y ‘ser migrante’ con una libertad o un margen de decisión muy grande. Yo no soy exiliado de ningún tipo como se decía en las noticias o los debates políticos. Pero desde luego tampoco soy el expatriado, el pijo que vive en Polanco... Yo no quiero ser víctima del todo, pero tampoco soy un privilegiado. Pude elegir moverme por decisión propia, con libertad, pero no vine a pegarme la vidorra, sino a trabajar. Y lo pude hacer porque mi esposa, y por extensión mi hija, son mexicanas, y ya a partir de ahí empezamos a movernos

y asentarnos aquí. Además, aquí estaba la familia de ella... si no, todo hubiese sido muy distinto (Julio, físico, encargado de un taller de impresión 3d, llegó a CDMX en 2010 con 35 años, junto con su esposa y su hija).

La inserción de estos sujetos en el mercado de trabajo mexicano fue, en términos generales, más complicada que para quienes arribaron siendo jóvenes. A excepción de unos pocos casos, el resto relatan ciertas dificultades para (re)iniciar su vida laboral en México, siendo que muchos de ellos tuvieron que emplearse por algún tiempo en sectores que no se correspondían con su formación, ni con su experiencia laboral. Esto, sin tener en cuenta las condiciones laborales que muchos se vieron “obligados a aceptar durante un tiempo” hasta que lograron mejorar su situación, como relata Esther. En ese sentido, expone cómo las dificultades económico-laborales que enfrentó al principio le hicieron plantearse incluso regresar a España a los pocos meses de llegar a México: “hubo un momento en el que dijimos: ‘si de aquí a tres meses no logramos mejorar nuestra situación nos volvemos a España’. Pero bueno, al final, todo mejoró... aunque tampoco tanto (risas)”.

Este tipo de vivencias negativas en/del mercado laboral de CDMX aparecen entre los sujetos que conforman este grupo, algo que no ocurría de forma tan clara con los migrantes de los grupos anteriores. En ese sentido, varios de estos sujetos señalan que la edad se presenta como un factor importante para comprender su inserción en el mercado laboral de CDMX, y exponen que se trata de algo que los “castiga”, en tanto los empresarios no quieren contratar a gente de cierta edad, sobre todo, si no es para ocupar puestos gerenciales o de responsabilidad. Además, el hecho de no contar con documentos migratorios para residir y trabajar en el país dificultó en gran medida su inserción al mercado de trabajo, lo que para otros sujetos que se encontraban en etapas más tempranas del curso de vida, resultó relativamente sencillo de solventar.

“A mí lo que me ha hecho mal aquí ha sido la edad, única y exclusivamente. El resto no, pero la edad... es que ya te digo, es que iba a uno y a otro y era siempre: es que eres muy mayor, es que eres muy mayor, no sé qué. Y yo siempre decía si la experiencia de vida no valía para nada, pero bueno... Hasta que ya me paré y dije: a ver, sinceramente, dime por qué me estás diciendo lo de la edad. Y me dijo: mira, tú eres una persona con experiencia, y a ti no te puedo decir: limpia aquí, tírate ahí, haz esto... porque me vas a responder, pero tengo a un chaval que le digo que haga lo que sea y lo va a hacer, porque lo tiene que hacer, y no me va a responder, ni a rechistar, ni se va a enfadar, y tú sin embargo sí. Entonces, ese es el impedimento que yo he encontrado aquí. En mi experiencia, México no es un país para viejos, y parece que yo ya lo soy” (Amparo, 56 años, en CDMX desde 2014).

Tabla 21. Trayectorias migratorias y laborales de los migrantes "Adultos con Tiempo de Exposición Medio" (CDMX)

	<u>TRAYECTORIA MIGRATORIA</u>				<u>TRAYECTORIA LABORAL</u>					
	Lugar	Motivo	Año	Duración	Empleo/Ocupación	Forma de acceso	Año	Duración	Lugar	Rango salarial
Francisco (Madrid, 1980) Lic. Biología y Máster Comunicación y Política	CDMX	Trabajo	2015	4	Profesor de gimnasio	Conocidos	2007	Esporádico	Madrid	
					Kung-Fu profesional	Conocidos	2008	5	Madrid	
					Investigador asistente	Conocidos	2014	1	Madrid	
					Academia (becario posgrado)	Beca-Concurso	2016	3	CDMX	10-15 mil
					Profesor universidad	Conocidos	2018	1,5	CDMX	<10 mil
Nicolás (Badajoz, 1979) Lic. Ingeniería Informática	Cáceres	Estudios	1998	4	Instalación sistemas informáticos	Prácticas laborales	2001	6 meses	Cáceres	
	Granada	Estudios	2002	2	Soporte sistemas informáticos	Beca	2004	1	Siracusa (Italia)	
	Italia	Trabajo	2004	1	Programador sistemas	Beca	2006	1	Madrid	
	Granada	Estudios	2005	9 meses	Camarero	Búsqueda independiente	2007	6 meses	Dublín	
	Madrid	Trabajo	2006	1	Consultor sistemas informáticos	Búsqueda independiente	2007	1	Madrid	
	Dublín	Trabajo	2007	6 meses	Consultor sistemas informáticos	Búsqueda independiente	2008	1	San Sebastián	
	Madrid	Trabajo	2007	1	Investigador realidad virtual	Búsqueda independiente	2009	1,5	San Sebastián	
	San Sebastián	Trabajo/ Pareja	2008	4,5	Consultor de marketing online	Negocio propio	2011	1	San Sebastián	
	Madrid	Trabajo/ Pareja	2012	3	Programador/ desarrollador sistemas	Búsqueda independiente	2012	3	Madrid	
	CDMX	Trabajo	2015	4	Consultor informático	Conocidos	2015	2	CDMX	>15 mil
				Consultor informático	Conocidos	2017	2	CDMX	>15 mil	

Gracia (Plasencia, 1978)	Cáceres	Estudios	1997	4	Empleada imprenta	Búsqueda independiente	2001	1	Madrid	
	Madrid	Pareja/Trabajo	2001	1	Educadora social	Búsqueda independiente	2003	2	Plasencia	
	Guadalajara	Pareja/Trabajo	2002	6 meses	Educadora social	Conocidos	2005	7	Madrid	
	Plasencia	Retorno	2003	2	Educadora social	Beca-Concurso	2012	9 meses	Madrid	
	Madrid	Pareja/Trabajo	2005	10	Asociación prevención drogodependencia	Beca-Concurso	2013	6 meses	Madrid	
	CDMX	Pareja/Trabajo	2015	4	Teleoperadora	Búsqueda independiente	2013	3 meses	Madrid	
					PARO (+ minijobs)	-	2014	1	Madrid	
					Consultora Recursos Humanos	Búsqueda independiente	2016	1 mes	CDMX	10-15 mil
					Consultora Recursos Humanos	Conocidos	2017	1	CDMX	10-15 mil
					Consultora Recursos Humanos	Negocio propio	2018	1	CDMX	10-15 mil
Esther (Salamanca, 1977)	CDMX	Estudios	1999	4	Academia (becaria posgrado)	Conocidos	2001	2	CDMX	
	París	Estudios/Trabajo	2003	1	Investigadora becaria	Concurso	2003	1	París	
	Salamanca	Trabajo	2004	10	Profesora asistente	Concurso	2004	6	Salamanca	
	CDMX	Trabajo	2013	5	Encargada tienda de informática	Autoempleo	2008	6	Salamanca	
					Asesora ONG	Conocidos	2014	1	CDMX	<10 mil
Lic. Sociología, y Máster Demografía				Académica (becaria posgrado y profesora ayudante)	Beca-Concurso	2014	4	CDMX	10-15 mil	

Amparo (Madrid, 1963) Lic. Jardinería y Paisajismo	Salamanca	Trabajo	2013	1	Administradora contable	Negocio familiar	1981	22	Madrid	
	CDMX	Familia (hijos)	2014	5	Administradora contable	Conocidos	2002	10	Madrid	
					Gerente de cafetería	Conocidos	2012	1	Salamanca	
					Empleada taquería	Conocidos	2015	9 meses	CDMX	<10 mil
					Cuidadora de niños	Conocidos	2016	11 meses	CDMX	<10 mil
					Recepcionista consulta médica	Conocidos	2017	10 meses	CDMX	<10 mil
					Terapeuta de masaje y reiki	Búsqueda independiente	2018	1,5	CDMX	10-15 mil
Diana (Gijón, 1973) Lic. Ingeniería Eléctrica	Galicia	Estudios	1988 /9	5	Ingeniera fotovoltaica	Conocidos	1993	3	Murcia	
	Murcia	Trabajo	1993	3	Ingeniera fotovoltaica	Conocidos	1996	3	Italia	
	Italia	Trabajo	1996	3	Ingeniera fotovoltaica	Búsqueda independiente	2000	4,5	Madrid	
	Madrid	Trabajo	2000	4,5	Ingeniera fotovoltaica	Misma empresa	2004	1,5	Francia	
	Francia	Trabajo	2004	1,5	Ingeniera fotovoltaica	Misma empresa	2006	2	Madrid	
	Madrid	Trabajo	2006	2	Ingeniera fotovoltaica	Misma empresa	2008	1	Italia	
	Italia	Trabajo	2008	1	Ingeniera fotovoltaica	Conocidos	2009	1	Madrid	
	Madrid	Trabajo	2009	1	Ingeniera fotovoltaica	Misma empresa	2010	6 meses	Puerto Rico	
	Puerto Rico	Trabajo	2010	6 meses	Ingeniera fotovoltaica	Misma empresa	2010	6 meses	Estados Unidos	
	Estados Unidos	Trabajo	2010	6 meses	Ingeniera fotovoltaica	Misma empresa	2011	1	Madrid	
Madrid	Trabajo	2011	1	Ingeniera fotovoltaica	Búsqueda independiente	2012	6	CDMX	>15 mil	
CDMX	Trabajo	2012	6							

Miriam (Salamanca, 1978) Técnico Superior Estética Integral	Suiza	Trabajo	2010	1	Esteticista	Negocio propio	2005	5	Salamanca	
	Salamanca	Trabajo	2011	1	Ayudante de cocina	Conocido	2010	1	Suiza	
	CDMX	Trabajo	2012	7	Esteticista	Negocio propio	2011	1,5	Salamanca	
					Masajista	Búsqueda independiente	2012	1	CDMX	<10 mil
					Gerente Spa	Conocidos	2013	3	CDMX	10-15 mil
					Masajista y Spa	Negocio propio	2016	2,5	CDMX	>15 mil
Carlos (Madrid, 1979) Lic. Derecho y Doctorado en Literatura	CDMX	Trabajo	2011	8	Administrativo Adm. Pública	Concurso + Bolsa de empleo	2002	9	Madrid	
					Vocal Vecino (represent. política)	PSOE (elección indirecta)	2005	5	Madrid	
					Investigador PARO	Beca-Concurso	2011	2	CDMX	10-15 mil
					Investigador de proyecto	-	2013	1	CDMX	-
					Corrector Editorial	Conocidos	2014	4	CDMX	10-15 mil
					Profesor-investigador	Conocidos	2014	2	CDMX	10-15 mil
César (Soria, 1979) Técnico Superior Comercio	CDMX	Viaje/Aventura	2010	8	Comercial (alimentación)	Conocidos	2004	3	Soria	
					Comercial (maquinaria agrícola)	Entrevista/Concurso	2007	2	Escalona del Prado	
					Comercial (maquinaria agrícola)	Búsqueda por la empresa	2009	1	Soria	
					Asistente galería arte	Conocidos	2010	6 meses	CDMX	<10 mil
					Comercial (productos gourmet)	Búsqueda independiente	2011	2	CDMX	<10 mil
					Comercial	Promoción	2013	2	CDMX	10-15 mil
					Director Comercial Importación Productos Gourmet	Promoción	2015	4	CDMX	>15 mil

	Salamanca	Estudios	1995	3	Programador de computadoras	Búsqueda independiente	2001	9	Madrid	
Julio (Logroño, 1975)	Alemania	Estudios	1998	1	Encargado de taller editorial	Negocio propio	2010	4	CDMX	10-15 mil
	Salamanca	Estudios	1999	2	Asesor/ programador informático	Conocidos	2014	1,5	CDMX	10-15 mil
Lic. Física	Madrid	Trabajo	2001	9	Encargado de taller de impresión 3D	Negocio propio	2016	2	CDMX	>15 mil
	CDMX	Trabajo/Familia	2010	8						
	CDMX	Crisis / Trabajo	2011	8	Aprendiz de construcción	Conocidos (familia)	1989	2	Tarragona	
					Peón de construcción (compagina con estudios)	Conocidos	1991	4	Tarragona	
					Albañil	Conocidos	1995	4	Tarragona	
					Supervisor de obra y albañil	Conocidos	1999	9	Tarragona	
					Jefe de mantenimiento de hoteles	Conocidos	2008	2	Tarragona	
					PARO		2010	1,5	Tarragona	
Lic. Arquitectura (trunca)					Jefe de mantenimiento de hotel ("de categoría")	Conocido	2012	3	CDMX	10-15 mil
					Jefe de mantenimiento de hotel ("de paso")	Conocidos	2015	2	CDMX	<10 mil
					Apoyo en mantenimiento hoteles (eventual)	Conocidos	2017	2	CDMX	<10 mil

Fuente: elaboración propia

Para los entrevistados de este grupo, se identifican las siguientes vías de entrada y movilidad en el mercado de trabajo de CDMX: i) redes sociales y conocidos; ii) emprendimiento empresarial y apertura de negocios; iii) becas y concursos; iv) búsqueda independiente de otras vías.

Se observa que, en buena parte de los casos de este grupo, no hay una relación directa entre su empleo actual y su formación o experiencia laboral. Esta tendencia era poco habitual entre los migrantes de los grupos analizados anteriormente. Además, en muchos de los casos tampoco se aprecia una relación entre los empleos desempeñados antes y después del arribo a CDMX, de manera que se puede decir que las trayectorias laborales de estos sujetos están marcadas por lógicas de discontinuidad y cambio en mayor medida que los migrantes de los otros grupos (jóvenes y adultos con tiempo de exposición corto). No obstante, se encuentran una serie de excepciones claras, de sujetos cuyas trayectorias laborales dan cuenta de una gran continuidad en términos del sector de ocupación y los empleos desempeñados por estos sujetos, como pueden ser los casos de Diana, Nicolás e incluso César (ver tabla 21).

En esa misma línea, las trayectorias laborales de estos sujetos presentan también una importante intermitencia laboral, ya que, en la mayoría de los casos, no se mantuvieron mucho tiempo en el mismo empleo, ni antes ni después de migrar a CDMX. Esta dinámica es especialmente visible a partir de la década de 2010, cuando las consecuencias de la crisis se hicieron notorias en el mercado de trabajo español (ver tabla 21).

Atendiendo al desarrollo de sus trayectorias laborales desde la llegada a CDMX, se observa que sólo un caso se mantiene en el mismo empleo, lo que invita a pensar en que un mayor tiempo de exposición se puede vincular con un mayor número de empleos en la ciudad de destino, estén o no vinculados al mismo ámbito o sector profesional. No obstante, el tiempo de exposición por sí mismo no explica la estabilidad o inestabilidad de las trayectorias laborales de los migrantes, pues se pueden encontrar casos de trabajadores que son inestables a lo largo de toda su vida laboral. Esto se puede vincular a cuestiones como el hecho de laborar en sectores de alta rotación, como suele ocurrir en ocupaciones del segmento secundario del mercado de trabajo.

También se observa que, a quienes les resultó más complicado insertarse en el mercado laboral de CDMX, comenzaron trabajando en empleos que no eran acordes a su formación o experiencia laboral, situación que, tras un tiempo en la ciudad, muchos pudieron revertir.

Sin embargo, lo que más llama la atención es que varios de estos sujetos cambiaron de rubro profesional tras su llegada, en algunos casos de manera permanente, o al menos duradera, y no sólo como estrategia para comenzar a trabajar en CDMX, como señala Julio: “aquí me reinventé laboralmente y comencé una nueva carrera profesional, por así decir”. Además, a partir del análisis de sus narrativas (anexo 6) se puede apreciar que, en algunos casos, dicho cambio de rubro profesional fue intencionado desde el inicio, pues como señala Francisco:

“yo vine a México para reiniciar mi vida laboral y dedicarme a otra cosa, porque estaba harto de la Física, y del deporte ya no podía vivir. Me dijeron que aquí podía encontrar buenas oportunidades para redirigir mi carrera hacia el mundo académico, y como mi madre es mexicana, era todavía más sencillo, así que me vine con mi esposa”.

Por su parte, en otros casos decidieron mantenerse en el ámbito profesional en el que empezaron a trabajar en CDMX “porque vi que mis opciones profesionales y económicas aquí (en México) eran mucho mejores en ese sector que en lo que venía trabajando toda la vida”, como relata Salvador. Por tanto, se puede decir que la migración a CDMX supone un punto de inflexión importante en las trayectorias laborales de muchos de los adultos con un tiempo de exposición medio.

Del análisis de los relatos se extrae que, para quienes conforman este grupo, el desarrollo de una carrera profesional no representa el eje principal sobre el que gira su experiencia migratoria, sobre todo comparativamente con los entrevistados que arribaron siendo jóvenes. En general, para los adultos con tiempo de exposición medio, la familia representa el principal eje de su vivencia en México, lo que se explica por el hecho de que la mayoría de ellos tienen hijos y cuentan con un núcleo familiar propio en la ciudad, en mayor medida que los jóvenes. Además, el encontrarse en otro momento del curso de vida apoya este argumento, ya que dicho momento se caracteriza principalmente por la estabilización de su situación laboral y familiar. Por encima de todo, el hecho de contar con hijos de corta edad es lo que hace que, en tanto migrantes, sus intereses laborales tengan más un componente instrumental (conseguir ingresos para vivir) que uno con vistas a futuro (desarrollar su carrera).

Así, su experiencia migratoria es leída desde una perspectiva de vidas interconectadas más que desde una perspectiva individual vinculada al desarrollo de carreras profesionales o el crecimiento personal, como ocurre con los migrantes más jóvenes.

En cuanto al tipo de contrato laboral del que disponen estos sujetos, se puede decir que, en su práctica totalidad, en todos los empleos documentados contaban con un contrato de trabajo. En la mayoría de los casos, tenían contratos temporales en los últimos años antes de emigrar a CDMX. No obstante, prácticamente todos tuvieron al menos un empleo con contrato indefinido antes de su arribo a México y, sobre todo, antes de la llegada de la crisis. Además, mientras trabajaban con un contrato laboral en España, fuese indefinido o temporal, todos contaban con prestaciones básicas, característica propia de un estado de bienestar fuertemente desarrollado como es el español, especialmente antes de la década de 2010.

Desde su llegada a CDMX, la mayoría de migrantes de este grupo ha estado trabajando prácticamente de forma ininterrumpida, siendo que sólo un caso reporta haber experimentado desempleo en la ciudad, y no muy duradero, aunque otros reportan periodos más o menos prolongados de inestabilidad laboral. Sin embargo, en España varios experimentaron periodos de desempleo, especialmente tras la crisis. Ahora bien, en cuanto al tipo de contrato con el que contaron en CDMX, varios casos reportan haber trabajado durante algunos periodos sin contrato e, incluso, sin contar con una situación migratoria que les permitiese trabajar de forma legal o regular, como Amparo. Además, entre los entrevistados de este grupo, en CDMX prevalecen los contratos temporales sobre los indefinidos; sólo tres de los casos cuentan con contratos indefinidos al momento de la entrevista, y uno lo consiguió tras más de cuatro años encadenando contratos temporales en la misma empresa. En algunos casos, señalan que encontraron “la solución abriendo una empresa con compañeras y socias, y así todas gozamos de mejores condiciones”, como relata Miriam.

Se analiza también la posición, puestos o cargos ocupados durante su trayectoria laboral, para observar si los sujetos han transitado por posiciones de mayor o menor responsabilidad y rango en sus ámbitos laborales. Se aprecia que, antes de emigrar a CDMX, estos sujetos, en la mayoría de los casos, se emplearon durante la mayor parte de sus trayectorias laborales en el mismo sector; especialmente, antes de la crisis económica (ver tabla 21).

Sin embargo, y pese a que varios ocupaban, u ocuparon en algún momento de su trayectoria buenas posiciones laborales, en términos generales no se puede afirmar que con el paso del tiempo hayan ocupado posiciones jerárquicamente superiores, aunque los casos de César o Nicolás pueden corresponderse con esta situación. Los demás, en general, pese a ocuparse durante gran parte de su trayectoria en el mismo sector, no experimentaron ascensos claros, aunque acumularon una experiencia laboral importante que, en varios casos, resultó fundamental para seguir delineando su trayectoria laboral en México, como ocurre con Diana y Miriam.

Ahora bien, al atender al cambio en la posición laboral ocupada por estos sujetos desde su arribo a CDMX, se observa que sólo Carlos parece experimentar un ascenso o mejora en los puestos ocupados entre el momento de la llegada y el de la entrevista, y es de los pocos que parece estar construyendo una carrera profesional (ver tabla 21). Por su parte, César y Miriam también mejoraron sus posiciones laborales entre el arribo y la entrevista; sin embargo, se encuentran en una situación similar a la que tenían en España antes de la llegada de la crisis (ver tabla 21).

Por su parte, la mayoría de entrevistados de este grupo no da cuenta de una mejora en relación a los cargos desempeñados durante su estadía en CDMX. Esto, pese a que, sólo en algunos casos, se encuentran en posiciones favorables. Así pues, entre los adultos con tiempo de exposición medio no se observan claramente trayectorias laborales ascendentes, como ocurre entre quienes arribaron siendo jóvenes. De hecho, varios de ellos experimentaron en algún momento de su vida laboral en CDMX una suerte de descenso profesional tras su arribo, como César, Esther, Miriam y Gracia, pero todos lograron revertir esa situación (ver tabla 21).

En el análisis de las narrativas de estos sujetos, se encuentra que, a menudo relatan dificultades para insertarse en el mercado de trabajo de CDMX tras su arribo, y cómo sus condiciones laborales iniciales “dejaban mucho que desear”. No obstante, de alguna forma la mayoría pudo revertir esta situación, aunque hay que aclarar que dichas mejoras no dependen tanto del puesto o cargo desempeñado como de las condiciones laborales obtenidas, sobre lo que se habla a continuación.

“Muchos se creen que por venir de España ya... Pero no, yo entré como vendedor con un sueldo muy bajo, y fui luchando, fui luchando, y fui trabajando hasta que llegué a la gerencia. Después de la gerencia, la dirección, ¡en siete años! Claro, o sea es duro, no ha sido de: “no, ya eres director, ya eres gerente, ya tienes un sueldo de la hostia”. Yo me lo he currado mucho durante mucho tiempo para llegar a donde estoy” (César, 39 años, desde 2010 en CDMX).

En la mayoría de los casos, los migrantes de este grupo cuentan con las prestaciones básicas de ley, aunque no fue así durante toda su estadía en CDMX. En ese sentido, entre los adultos con tiempo de exposición medio se concentran quienes se han ocupado en empleos de menor calidad (en términos salariales y de prestaciones, principalmente). Aunque al momento de la entrevista todos, excepto Francisco, contaban con empleos que les aseguran el acceso a prestaciones básicas, varios llegaron a trabajar sin contrato durante ciertos periodos, y en general, en peores condiciones que quienes arribaron siendo jóvenes, e incluso que los adultos con tiempo de exposición corto. Además, se trata del grupo donde una mayor cantidad de casos reportan unos ingresos en los rangos salariales más bajos entre los considerados (menos de 10 mil, y entre 10 y 15 mil), a lo largo de su vida laboral en CDMX.

En cuanto a la valoración que hacen estos sujetos sobre sus trayectorias laborales se encuentra una mayor heterogeneidad que en los grupos anteriores. Esto se debe principalmente a las diferentes situaciones vividas por éstos desde la llegada de la crisis económica, ya que buena parte de ellos se vieron duramente afectados por la misma, al perder sus empleos y encontrar dificultades para retomar sus vidas laborales. Algo relativamente similar se observa cuando valoran el desarrollo de su trayectoria tras llegar a CDMX, ya que, mientras varios se ocupan en empleos acordes a su formación, experiencia laboral y con buenas condiciones de trabajo, en este grupo se concentran también los casos con mayores dificultades para insertarse en el mercado laboral mexicano de forma favorable (como Francisco y Amparo, principalmente).

Por ejemplo, Francisco y Carlos exponen que en CDMX encontraron “las condiciones y oportunidades ideales para cambiar radicalmente mi vida laboral y profesional, y tuve mucha suerte y apoyo, por lo que estaré eternamente agradecido a México”. Sin embargo, incluso ellos reportan sentimientos de relativa inseguridad laboral, debido al tipo de vínculos contractuales que tienen con sus empresas, y señalan cuestiones relacionadas con el sistema de salud y protección social, dejando ver que, “en España, pese a todo, me sentía más seguro en ese sentido. Por ejemplo, la hija de mi esposa, “nuestra” hija, tiene un problema de salud, y aquí a veces nos es complicado tratarla y estar tranquilos al respecto, y allí en España sería

más sencillo todo” (Carlos, 39 años, llegó a CDMX con 32 años, en 2011). Además, como ya se mencionó, hay casos con una valoración claramente negativa, como Fernando y Amparo (ver anexo 6), cuyas experiencias en el mercado de trabajo de CDMX fueron poco favorables, negativas “e incluso traumáticas”, como relata Amparo.

Por último, cabe destacar casos como el de Digna, quien, aunque objetivamente se encuentra en una buena posición económico-laboral y profesional, da cuenta de problemas y tensiones relacionados con las dinámicas al interior de la empresa y el puesto de trabajo. Al respecto, expone que “no estaba dispuesta a aguantar cierto tipo de actitudes y comentarios”, vinculados a cuestiones y estereotipos de género, o de posiciones socioeconómicas, e incluso culturales, sobre lo que pone mucho énfasis, y que marca en buena medida su experiencia en el mundo laboral mexicano. Algo similar ocurre con Miriam, quien señala que:

“al principio, con el trabajo tuve muy mala suerte... se aprovecharon de mí, me secuestraron mi pasaporte con la excusa de arreglarme los papeles, y tras no aceptar las condiciones que me imponían, ya después de apalabrar otras, me denunciaron a migración y estuve hasta retenida en un centro de detención de migrantes por varias semanas. ¡Y estando embarazada! Fue un auténtico calvario, pero gracias a ello aprendí a moverme en México, y ahora pude hasta montar mi propio negocio. La verdad, económicamente me va muy bien, aunque no tengo tiempo para nada...”.

5.5 *Conclusiones*

En general, se observa que para los migrantes españoles en CDMX resultó relativamente sencillo tanto encontrar empleo como cambiarlo, a excepción de unos pocos casos. Sin embargo, esta dinámica no es igual para todos los grupos, siendo que los adultos y los sujetos con mayor edad reportan más dificultades que quienes arribaron siendo jóvenes. Así, contar con una edad alta o situarse en etapas vitales más tardías parece ser un hándicap para los migrantes españoles en el mercado laboral de CDMX.

Se observa también que, en general, los jóvenes tienden a priorizar el desarrollo de su carrera profesional por encima de su remuneración, siempre y cuando ésta cumpla con unos mínimos para la sobrevivencia y mantenimiento de su autonomía económica. No obstante, se detectó que el valor que otorgan los migrantes al desarrollo de sus carreras profesionales en CDMX depende en gran medida de su situación laboral al momento de la entrevista y, en general, de cómo fue su experiencia laboral desde su llegada.

Es decir, quienes encontraron empleos calificados y acordes a su formación, con condiciones laborales favorables, y que han experimentado mejoras en sus posiciones laborales, dan más importancia al desarrollo de sus carreras que quienes no lograron insertarse de la misma forma en el mercado de trabajo de CDMX. Se trata, por tanto, de una construcción a posteriori.

Cabe mencionar que la consideración de un tipo de trayectoria laboral u otro, se basa en cuestiones objetivas, como la correspondencia entre la formación, experiencia laboral y el empleo desempeñado; los cambios de posición en el empleo, atendiendo a los puestos ocupados, en términos de responsabilidad y prestigio; y las condiciones laborales. Y se basa también en cuestiones subjetivas, esto es, considerar que se encuentran aprendiendo y creciendo profesionalmente o adquiriendo habilidades y currículum que serán útiles para su vida laboral, o sentirse valorados en la empresa, entre otros. No obstante, son principalmente las condiciones objetivas las que se toman en cuenta para construir la tipología de trayectorias laborales.

Al analizar las trayectorias laborales de los entrevistados tras su llegada a México, se puede concluir que, con pocas excepciones, se caracterizan por estar vinculadas al mismo sector y tipo de empleo, que, además, suele estar vinculado con su formación. Por su parte, la posibilidad de desarrollar una carrera profesional, por medio de mejoras en sus condiciones de trabajo y ascensos en los puestos desempeñados, es valorada de forma muy positiva por los entrevistados, especialmente por los jóvenes.

En términos generales, se observan trayectorias laborales que pueden considerarse como ascendentes, como encuentran también Mendoza & Ortiz en su estudio realizado en 2006, vinculadas a menudo al desarrollo de sus carreras, permitiendo reconducirlas ante contingencias como las consecuencias de la crisis sobre el mercado laboral español, o reiniciarlas. Cabe destacar que se consideran trayectorias ascendentes aquellas que dan cuenta de una mejora en los puestos ocupados y/o sus condiciones laborales y salariales, entre el momento del arribo y el de la entrevista.

También se encuentra que la mayoría de los migrantes españoles mejoraron su posición y condiciones laborales en CDMX con el paso de los años, lo que se debe, principalmente, a la adquisición de recursos y habilidades que favorecieron su quehacer profesional en la ciudad entre el momento del arribo y el de la entrevista.

Por su parte, se vislumbra que las trayectorias laborales y formativas iniciadas y forjadas en países más desarrollados económicamente, como los europeos, se presentan como un recurso valorado en el mercado de trabajo de CDMX. Si bien es cierto que por sí solo no es suficiente para asegurar el desarrollo de una trayectoria laboral favorable en la ciudad, aparece como un recurso a explotar.

Se identifican cinco vías de entrada, movilidad y promoción en el mercado laboral de la CDMX entre los migrantes españoles: i) contar con becas formativas o de prácticas; ii) contar con una red de conocidos y contactos que les informen y/o recomienden sobre oportunidades laborales; iii) el emprendimiento empresarial y la apertura de negocios propios; iv) la búsqueda independiente de otras vías, por sí solos, mediante herramientas como LinkedIn o portales especializados; v) los concursos abiertos al público. No obstante, las redes (principalmente las sociolaborales) son el principal recurso o vía para encontrar empleos en CDMX, especialmente para aquellos que desarrollan una carrera profesional durante su estadía en la ciudad.

Para los más jóvenes, las redes sociolaborales son más importantes que las sociofamiliares, mientras que, a medida que se encuentran en momentos posteriores del curso de vida, las redes sociofamiliares van adquiriendo una mayor relevancia sobre el desarrollo de las trayectorias de los migrantes españoles en CDMX. Tal situación se debe principalmente a que quienes se encuentran en etapas vitales más tardías cuentan con redes sociofamiliares más densas y desarrolladas que los jóvenes. A su vez, este hecho se relaciona con la clara preponderancia de migraciones de corte individual entre los jóvenes, mientras que las de corte familiar son más recurrentes entre quienes migran siendo adultos.

Parece obvio en este punto afirmar que, la experiencia migratoria de quienes migran en familia debe ser entendida desde el principio de vidas interconectadas, cuestión que ayuda a comprender las diferencias entre quienes migran de forma individual o familiar. Para quienes se encuentran en estadios biográficos más avanzados, con vínculos y responsabilidades familiares más consolidados, como implica la tenencia de hijos o la vida conyugal, estas cuestiones adquieren mayor relevancia que otras de corte laboral, profesional o de crecimiento personal.

Se encuentran entre los migrantes españoles en CDMX una serie de casos que representan lo que Mendoza & Ortiz (2014) y Ortiz (2018) han denominado “esposas acompañantes” y “migraciones por amor”, y que tiempo atrás fue llamado “migración asociacional”⁹ (Mahapatro, 2010; Premi, 1980; Nadia & Samuel, 1983). Esto define en cierta medida el desarrollo de sus trayectorias laborales tras su arribo a CDMX. En este sentido, llama la atención que son varios los hombres que también migran como acompañantes en la actualidad, y no sólo mujeres, como solía ocurrir en décadas previas.

Se observa que, en la mayoría de los casos, el empleo ocupado se corresponde con la formación y experiencia laboral de los migrantes españoles, especialmente entre quienes arribaron siendo jóvenes, quienes en su totalidad se ocupan en empleos acordes a su formación, al momento de la entrevista.

Si atendemos a las particularidades del mercado laboral de CDMX, caracterizado por una fuerte heterogeneidad (Mora & Oliveira, 2012), y una alta segmentación, llama la atención que apenas se encuentran casos de migrantes españoles en el segmento secundario del mercado; pocos al momento de su arribo, y aún menos al momento de la entrevista. No obstante, hay varios casos que transitaron por dicho segmento secundario, especialmente entre quienes migraron siendo adultos; y, por lo general, estos sujetos contaban con redes sociofamiliares que les apoyaron durante ese periodo: “sin ellos (mis hijos), yo no sé si hubiera podido aguantar, y la verdad es que no sé qué habría hecho” (Amparo).

Con base en el análisis de las trayectorias laborales de los migrantes españoles en CDMX, se aprecia que, a diferencia de lo encontrado en trabajos como el de Mora & Oliveira (2012) – quienes analizan las trayectorias ocupacionales de jóvenes profesionistas mexicanos –, al menos para los migrantes españoles *jóvenes*, la inserción al mercado de trabajo de CDMX es favorable; esta dinámica varía a medida que los migrantes cuentan con mayor edad. Estos

⁹ El concepto de “migración asociacional” representa una de las formas en que se analizaba la migración femenina, al considerar que las mujeres migraban como acompañantes de los hombres, no por sí mismas. Con ello, se minusvalora el papel de las mujeres como agentes activos en los procesos migratorios en que se encuentran inmersas, y a menudo, esto conlleva una suerte de ocultación de la migración femenina (Mahapatro, 2010; Premi, 1980; Nangia & Samuel, 1983). No obstante, esta categoría se encuentra cada vez en mayor desuso, debido a su poca precisión analítica para dar cuenta de las movilidades internacionales en el mundo contemporáneo, así como por las presuposiciones de las que parte.

hallazgos también se contraponen, en cierta medida, con las tendencias que muestran una “elevada tasa de desempleo entre profesionistas” en CDMX (Mora & Oliveira, 2012: 10).

No obstante, al estudiar trayectorias laborales de migrantes hay matices que invitan a modificar ligeramente esta lectura. Se podría pensar que, si los migrantes se encontrasen desempleados durante un periodo relativamente largo, abandonarían la ciudad, como varios de los entrevistados exponen. De esta manera, quienes componen la muestra de este trabajo son sujetos con características específicas: migrantes europeos, con altos niveles de calificación, que encontraron acomodo en el mercado laboral de CDMX y que cuentan con un tiempo de exposición mínimo de dos años. Por ejemplo, a diferencia de muchos jóvenes asalariados oriundos (Mora & Oliveira, 2012: 10), los migrantes entrevistados tienden, en general, a contar con prestaciones sociales básicas. Esto nos habla sobre dinámicas particulares que enfrentan los migrantes españoles en CDMX, frente a las propias de los jóvenes oriundos.

En ese sentido, hay que destacar que, al momento de la entrevista, prácticamente todos los informantes contaban con un contrato de trabajo; incluso, muchos de ellos disponen de contratos indefinidos, lo que les otorga un mayor sentimiento de seguridad laboral. Se encuentran también varios casos que se emplean como trabajadores por cuenta propia, a partir de la apertura de pequeños negocios.

En general, contar con experiencia migratoria previa a su llegada a CDMX influye positivamente sobre el desarrollo de las trayectorias laborales de los migrantes españoles, especialmente cuando además de vivir en otro país trabajaron en el extranjero. Así, se puede decir que, contar con experiencia migratoria y con experiencia laboral en el extranjero se relaciona de forma positiva o favorable con el desarrollo de las trayectorias laborales de los migrantes españoles, tanto en general como, sobre todo, tras su arribo a México.

Con todo ello, para buena parte de estos sujetos, emigrar a CDMX se presenta como una alternativa ante una situación biográfica marcada por la imposibilidad de reinsertarse de manera favorable en el mercado laboral español y, así, continuar desarrollando sus itinerarios vitales. La migración es entendida como un evento que organiza las trayectorias laborales, y hasta cierto punto las biografías de estos sujetos. Por ello, se analiza cómo las trayectorias laborales se organizan en torno al actual evento de migración internacional, a CDMX.

TABLA 22. DISTRIBUCIÓN DE CASOS POR GRUPO SEGÚN LOS CRITERIOS PARA EL ANÁLISIS DE LAS TRAYECTORIAS LABORALES (CDMX)

	Correspondencia formación/empleo			Posición pre-migratoria/actual*			Tipo de contrato			Salario mensual		
	Total	Parcial	Nula	Superior	Similar	Inferior	Asalariado Indefinido	Asalariado Temporal	Cuenta propia	< 10 mil MXN	10-15 mil MXN	> 15 mil MXN
JÓVENES TIEMPO CORTO	Todos			Mayoría (5/7)			Mayoría (4/7)	Algunos (3/7)			Algunos (2/7)	Mayoría (5/7)
JÓVENES TIEMPO MEDIO	Todos			Mayoría (3/4)	Algunos (1/4)		Algunos (2/4)	Algunos (1/4)	Algunos (1/4)			Todos**
ADULTOS TIEMPO CORTO	Mayoría (3/4)		Algunos (1/4)	Mayoría (3/4)	Algunos (1/4)		Algunos (2/4)	Algunos (1/4)	Algunos (1/4)		Algunos (1/4)	Mayoría (3/4)
ADULTOS TIEMPO MEDIO	Algunos (5/11)	Algunos (3/11)	Algunos (3/11)	Algunos (4/11)	Algunos (5/11)	Algunos (2/11)	Algunos (3/11)	Algunos (5/11)	Algunos (3/11)	Algunos (1/11)	Algunos (2/11)	Mayoría (8/11)

*En el primer grupo, la suma de los casos no alcanza el total de casos del grupo, debido a que para aquellos que iniciaron su trayectoria laboral en Londres no se puede observar si su posición laboral pre-migratoria y actual es superior, similar o inferior.

** Superan esa cantidad al sumar los ingresos de sus dos actividades laborales.

Fuente: elaboración propia

En esta tabla, se resumen las principales características de las trayectorias laborales de cada uno de los grupos analizados, en función de los criterios empleados para el análisis desarrollado en las páginas anteriores.

Las trayectorias laborales de los migrantes españoles que arriban jóvenes a CDMX muestran características prácticamente similares, con mínimas variaciones (ver tabla 22). Tanto aquellos que cuentan con un tiempo de exposición corto como los que cuentan con un tiempo de exposición medio, al momento de la entrevista cuentan con empleos que se corresponden totalmente con su formación, lo que casi en todos los casos ocurre desde su llegada, con la única excepción de Concha. En general, todos en ambos grupos se encuentran en una situación laboral segura y estable, pues la mayoría tiene contratos indefinidos, y todos disponen, como mínimo, de las prestaciones básicas establecidas por ley (incluido Fabio, trabajador por cuenta propia que cuenta con un negocio). Además, la mayoría da cuenta de trayectorias laborales ascendentes desde su llegada, y en la mayoría de los casos se puede afirmar que están desarrollando una carrera profesional. Por último, se aprecia también una importante heterogeneidad en el rango salarial en que se sitúan, que casi en la totalidad de los casos se trata del rango superior (entre los considerados).

Por su parte, las trayectorias laborales de los migrantes españoles que arribaron a CDMX siendo adultos se muestran notablemente más heterogéneas que las de los jóvenes (ver tabla 22). Mientras la mayoría de los adultos con tiempo corto laboran en empleos acordes a su formación y experiencia laboral, menos de la mitad de quienes cuentan con tiempo medio se encuentran en esta situación. Además, la mayoría de los adultos con tiempo corto se encuentran en posiciones laborales superiores, dando cuenta de una trayectoria laboral ascendente desde su llegada, mientras que la mayoría de quienes cuentan con tiempo medio se ocupan en una posición similar, y algunos incluso en una inferior (ver tabla 22). En ambos grupos se encuentra una diversidad de tipos de contrato, aunque entre aquellos con tiempo corto predominan los indefinidos, y entre los de tiempo medio los temporales. Por último, en ambos grupos la mayoría de migrantes se concentra en el rango salarial más alto, aunque hay casos en todas las casillas (ingresos mensuales de entre 10 y 15 mil, y de menos de 10 mil).

Tras describir las principales características de las trayectorias laborales de los entrevistados de cada grupo, ahora se ahondará en las principales diferencias entre las de los migrantes que arribaron jóvenes y los adultos.

En cuanto al primer rubro, se observa entre los adultos una menor correspondencia entre la formación y el empleo ocupado, sea por decisión propia o por la imposibilidad de encontrar empleos acordes a su formación y/o experiencia laboral en el mercado de trabajo de CDMX.

Por su parte, los adultos dan cuenta de menos mejoras en las posiciones laborales ocupadas. Es decir, hay menos casos que dan cuenta de trayectorias laborales ascendentes, llegando incluso a encontrarse trayectorias descendentes. Esto se relaciona con el hecho de que los adultos cuentan con trayectorias laborales más amplias, lo que hace que antes de migrar a CDMX hayan podido ocupar posiciones laborales de mayor responsabilidad o prestigio, lo que de hecho ocurre en varios de los casos.

Se aprecia también una mayor heterogeneidad en cuanto al tipo de contrato del que disponen quienes migraron siendo adultos, comparativamente con quienes lo hicieron siendo jóvenes. Así, un mayor número de jóvenes cuentan con contratos indefinidos, mientras que, entre los adultos, la mayoría (por poco) se emplea como asalariados temporales, además de concentrar la mayor parte de los casos que se emplean como trabajadores por cuenta propia (ver tabla 22).

Por último, entre los que arribaron siendo adultos, hay más casos con ingresos mensuales inferiores a 15 mil pesos que entre los jóvenes, especialmente entre los adultos con tiempo de exposición corto. Esto se explica, en principio, por la combinación de no contar con empleos acordes a su formación (en ocasiones son empleos poco calificados) y no ocupar posiciones laborales de alto nivel o prestigio en algunos casos, lo que se materializa en los ingresos o remuneraciones económicas recibidas por su trabajo.

Aunque, en general, los migrantes españoles mejoran sus condiciones laborales con el paso del tiempo en CDMX, se aprecia que esto no ocurre en todos los casos, especialmente entre quienes arribaron siendo adultos. Se puede inferir, por tanto, que la edad de llegada de los migrantes españoles a CDMX es relevante para comprender el desarrollo de sus trayectorias laborales y la situación laboral en que se encuentran al momento de la entrevista.

CAPÍTULO 6

TIPOLOGÍA DE LAS TRAYECTORIAS LABORALES DE LOS MIGRANTES ESPAÑOLES EN CIUDAD DE MÉXICO Y SU RELACIÓN CON LAS EXPECTATIVAS Y PLANES A FUTURO

En este capítulo, se construye una una tipología de las trayectorias laborales de los migrantes españoles en CDMX, planteada a raíz de la observación y análisis de los datos disponibles. Posteriormente, se analizan las expectativas y planes a futuro a futuro que los migrantes visualizan y construyen en función del tipo de trayectoria laboral y la edad.

Los criterios para analizar las trayectorias y construir la tipología (empírica) son:

- a) **Correspondencia formación y ocupación/empleo**→ se observa la relación entre la formación de estos sujetos, su profesión y la ocupación o empleo desempeñado al momento de la entrevista *–total, parcial, nula–*.
- b) **Posición en el empleo pre-migratorio y actual**→ se observan los cambios en la posición laboral ocupada antes de emigrar y al momento de la entrevista, en términos de responsabilidad y/o prestigio en el cargo *–superior, similar, inferior–*.
- c) **Tipo de contrato**→ se atiende al tipo de contrato que define la relación contractual de los migrantes con sus empresas y/o puestos de trabajo *–asalariado indefinido, asalariado temporal, por cuenta propia–*¹⁰.
- d) **Salario**→ se establecen rangos salariales mensuales *–más de 15 mil pesos, entre 10 y 15 mil pesos, menos de 10 mil pesos–*.

Con base en estos criterios, se identifican seis tipos de trayectorias laborales. Se exploran también los sentimientos y valoraciones asociados a dichas trayectorias, a partir del análisis de las narrativas biográficas de estos sujetos (ver anexo 6); no obstante que éstas no se consideran como criterios para la construcción de dicha tipología, pero son útiles para observar cómo los migrantes construyen sus planes a futuro. Se aprecia que, a medida que los migrantes dan cuenta de trayectorias laborales más favorables, la valoración que hacen sobre ellas es más homogénea, comparativamente con aquellos cuyas trayectorias laborales son menos favorables. Además, dichas valoraciones varían también en función de la edad de arribo a CDMX, así como a partir de características relacionadas con el momento del curso de vida en que se sitúan, relacionado con tener hijos, estar casados, etc.

¹⁰ No se tienen casos de migrantes que trabajen por honorarios, lo que se entiende que se debe principalmente a la dificultad para regularizar la situación migratoria desde esa situación laboral.

Tabla 23. Tipología de Trayectorias laborales de los migrantes españoles en CDMX

	Correspondencia formación/empleo			Posición laboral pre-migratoria/actual			Tipo de contrato			Salario		
	Total	Parcial	Nula	Superior	Similar	Inferior	Asal. Indef.	Asal. Temp.	Cuenta propia	>15 mil	10-15 mil	<15 mil
ASCENDENTE DE CONSOLIDACIÓN¹¹	X			X			X			X		
ASCENDENTE DE ESTABILIZACIÓN¹²	X			X				X		X		
ASCENDENTE DE CAMBIO¹³	X			X				X		X		
DE EMPRENDIMIENTO¹⁴	X				X				X	X		
INICIÁTICAS¹⁵	X			N/A				X			X	
DESCENDENTES¹⁶			X			X		X			X	

Fuente: elaboración propia

¹¹ Tipo construido con base en nueve casos: Lautaro, Julia, Marina, Máximo, Concha, Isabel, Luisa, Leire, César, Nicolás y Diana. Para más información acerca de los entrevistados a partir de los que se construye cada tipo, ver anexos 4 y 6.

¹² Tipo construido con base en tres casos: Verónica, Diego y Esther.

¹³ Tipo construido con base en tres casos: Braulio, Francisco y Carlos.

¹⁴ Tipo construido con base en cinco casos: Fabio, Miriam, Gracia, Salvador y Julio.

¹⁵ Tipo construido con base en dos casos: José y Ainhoa.

¹⁶ Tipo construido con base en dos casos: Amparo y Fernando.

El tipo 1 (*trayectorias ascendentes de consolidación*), se caracteriza por sujetos que han consolidado o se encuentran consolidando sus trayectorias laborales, e incluso sus carreras profesionales, como muestra el hecho de haber encadenado varios empleos en el mismo sector, acorde a su formación, con mejoras en los puestos ocupados, con relación a la responsabilidad y prestigio de los mismos. Se aprecia que, en función de la edad de arribo y del momento biográfico en que se encuentran, la ascendencia de sus trayectorias laborales en CDMX varía (para los jóvenes, la ascendencia desde su llegada es muy clara). Además, todos cuentan con contratos indefinidos, lo que otorga un mayor sentimiento de seguridad en el trabajo, cobran más de 15 mil pesos mensuales, que es el rango de ingresos superior, entre los considerados. Se trata del tipo que da cuenta de trayectorias laborales más favorables entre los migrantes españoles en CDMX.

El tipo 2 (*trayectorias ascendentes de estabilización*) se compone por sujetos cuyas trayectorias dan cuenta de una suerte de estabilización laboral y profesional. En ese sentido, aunque al igual que en el tipo 1 ocupan puestos que dan cuenta de una mejora en los puestos de trabajo ocupados y presentan una correspondencia total entre el empleo desempeñado y su formación, se encuentran una serie de diferencias respecto de este tipo. En concreto, el tipo 2 se caracteriza porque los migrantes cuentan con contratos temporales al momento de la entrevista y, en general, los ingresos son ligeramente inferiores, ya que en algunos casos se sitúan en el segundo rango de los considerados (entre 10 y 15 mil pesos mensuales).

El tipo 3 (*trayectorias ascendentes de cambio*) agrupa a sujetos cuyas trayectorias laborales reflejan un cambio de ocupación y sector profesional, de manera que experimentan una suerte de ruptura con lo que era su trayectoria laboral hasta antes de migrar a CDMX. En concreto, se observa que la correspondencia entre su formación y su empleo actual es parcial, o total en el caso de quienes decidieron comenzar a formarse en otro sector para lograr emplearse con una calificación acorde a dicho sector (se puede ilustrar por el caso de Francisco, quien decidió migrar a CDMX para realizar un posgrado en una disciplina nueva para él, y así comenzar a laborar en el sector académico, vinculado a su nueva formación). Además, se emplean en puestos de mayor prestigio y responsabilidad que los que tenían antes de su arribo, cuentan con contratos temporales y sus ingresos oscilan entre 10 mil y más de 15 mil pesos mensuales.

El tipo 4 (*trayectorias de emprendimiento*) agrupa a quienes han desarrollado trayectorias como trabajadores por cuenta propia. En algunos casos, iniciaron pequeños negocios en sectores donde habían trabajado con anterioridad y acordes a su formación, aunque en otros casos, iniciaron vidas laborales en sectores y ocupaciones con los que no habían tenido contacto con anterioridad. Además, estos sujetos no experimentaron un ascenso o descenso en su posición laboral, considerando la previa a su llegada y la actual. Por último, cabe destacar que todos cuentan con ingresos mensuales superiores a 15 mil pesos.

El tipo 5 (*trayectorias iniciáticas*) se construye con sujetos que iniciaron su trayectoria laboral al arribar a CDMX. En este caso, la migración organiza la trayectoria laboral en tanto, a partir de dicho evento, comenzaron su vida laboral. Por lo demás, la correspondencia entre la formación y el empleo desempeñado es total, disponen de contratos como asalariados temporales y sus ingresos mensuales se sitúan entre los 10 y los 15 mil pesos.

El tipo 6 (*trayectorias descendentes*) se caracteriza por concentrar a sujetos cuyas trayectorias laborales son descendentes; es decir, los casos que dan forma a esta modalidad ocupan en la actualidad posiciones laborales inferiores a las que ocupaban antes de migrar a CDMX. Se observa que no hay relación directa entre la formación y el empleo desempeñado, cuentan con contratos temporales y sus ingresos se concentran en los rangos más bajos: desde menos de menos de 10 mil pesos al mes hasta 15 mil pesos. Se trata, sin duda, de las trayectorias laborales menos favorables entre todos los tipos identificados, y se vinculan con sentimientos de frustración e inseguridad laboral y económica en todos los casos.

6.1 Una lectura de la tipología a partir de los grupos de edad/tiempo de arribo (CDMX)

Una vez identificados los tipos de trayectorias laborales de los migrantes españoles en CDMX, se analiza y reflexiona sobre la relación entre el tipo de trayectoria desarrollada y los grupos previamente analizados, contruidos a partir de considerar la edad de arribo y el tiempo de exposición¹⁷.

¹⁷ Estos grupos son: “jóvenes con tiempo de exposición corto”, “jóvenes con tiempo de exposición medio”, “adultos con tiempo de exposición corto” y “adultos con tiempo de exposición medio”. Para más información acerca de la definición y construcción de estos grupos se invita a revisar el capítulo metodológico (capítulo 3), concretamente la página 73.

Para llevar a cabo este ejercicio se da cuenta de la preponderancia de ciertos tipos de trayectorias laborales entre los entrevistados de los diferentes grupos. Se observa también si, en términos generales, dan cuenta de trayectorias ascendentes o no, si se caracterizan más por sus cambios o continuidades, y los sentimientos o valoraciones atribuidos a las mismas.

Entre los jóvenes con tiempo de exposición corto predomina claramente el tipo 1 (trayectorias ascendentes de consolidación), aunque también destaca que todos los casos del tipo 5 (trayectorias iniciáticas) se concentran en este grupo, lo que se debe fundamentalmente a que son jóvenes y se encuentran iniciando sus trayectorias laborales. Todos los migrantes de este grupo, excepto los que apenas inician su vida laboral, dan cuenta de trayectorias laborales ascendentes. Además, sus todavía ‘cortas’ trayectorias laborales se caracterizan más por sus continuidades que por sus cambios, en términos de ocuparse en empleos del mismo sector, a menudo acordes a su formación, y con condiciones laborales relativamente similares.

Por último, cabe destacar que, en sus narrativas, todos expresan sentimientos de satisfacción al valorar sus trayectorias laborales, y, en general, relatan sentirse seguros en términos laborales. Esto, en tanto sus condiciones de trabajo son favorables, y consideran que “los logros que he conseguido en mi experiencia laboral, aunque no son muchos, son buenos, y yo creo que me dejan bien parado ante el mundo laboral en general”, como expresa Máximo de forma precisa.

Entre los “jóvenes con tiempo de exposición medio” también predomina el tipo 1 (trayectorias ascendentes de consolidación), aunque en menor medida que el grupo anterior, con sólo la mitad de los casos concentrados en este tipo. El resto, desarrolló trayectorias laborales de tipo 1 y tipo 5. Por tanto, se trata, en su mayoría, de sujetos que dan cuenta de trayectorias ascendentes, con un caso del tipo de emprendimiento. Esto invita a pensar en migrantes que, de alguna forma, llevan a cabo acciones para desarrollar trayectorias laborales de manera favorable, que se caracterizan más por sus continuidades que por sus cambios, por contar con empleos acordes a su formación y con buenas condiciones de trabajo (en términos salariales y de prestaciones). Además, los entrevistados de este grupo reportan sentimientos de satisfacción respecto de sus trayectorias laborales, así como una tranquilidad en términos económico-laborales que invita a pensar en una suerte de seguridad laboral en sus puestos de trabajo.

Por su parte, entre los “adultos con tiempo de exposición corto” predominan las trayectorias laborales de tipo 1 (ascendentes de consolidación), concentrando la mitad de los casos en este tipo. En este grupo, se aprecia, en general, una mayor cantidad de casos que dan cuenta de trayectorias laborales ascendente, aunque, a diferencia de los grupos anteriores, se caracterizan más por sus cambios que por sus continuidades (en términos del sector o tipo de ocupación en el que se emplean, principalmente). En sus narrativas tienden a expresar, a grandes rasgos, sentimientos de satisfacción sobre sus trayectorias laborales, “sobre todo teniendo en cuenta la época que nos ha tocado”, como señala Leire durante la entrevista.

Por último, las trayectorias laborales de los “adultos con tiempo de exposición medio” son, sin duda, las más heterogéneas de todos los grupos analizados. No se encuentra un predominio claro de ningún tipo de trayectoria laboral, aunque se aprecia una alta concentración de casos de este grupo en el tipo 4 (trayectorias de emprendimiento); de hecho, son la mayoría de los que configuran dicho tipo. Además, todos los casos sobre los que se construye el tipo 6 (trayectorias descendentes) forman parte de este grupo. Se observa también que dentro de este grupo hay casos en/de todos los tipos de trayectoria laboral, excepto del tipo 5 (trayectorias iniciáticas), lo que resulta esperable, pues al momento de migrar a CDMX todos habían iniciado su vida laboral.

Pese a haber delineado tanto las características como las valoraciones que los sujetos hacen sobre sus propias trayectorias laborales, en el análisis de sus narrativas se aprecia que, aunque las condiciones objetivas de sus trayectorias sean similares, los migrantes lo experimentan y significan de formas diferentes. No obstante, se encuentran ciertos patrones:

Por un lado, quienes dan cuenta de trayectorias laborales similares (del mismo tipo), tienden a valorarla de manera parecida, especialmente entre los más jóvenes; mientras que, entre los adultos es más heterogéneo, porque entran otro tipo de cuestiones en juego (como los vínculos familiares, la comparación con las relaciones laborales y prestaciones que tenían en España, etc.).

Por otro lado, los sujetos en momentos biográficos similares, tanto al momento de emigrar como al momento de la entrevista, tienden a narrar, valorar y significar sus trayectorias laborales y su experiencia migratoria de forma más o menos similar.

Por último, cabe destacar que, cuando los migrantes desarrollan el mismo tipo de trayectoria laboral y se encuentran en el mismo momento etario, las similitudes son aún mayores. Este último punto se examina de forma más extensa a continuación, por medio del análisis de las expectativas y planes a futuro de los entrevistados.

6.2 “Mirando hacia adelante”. Análisis de las expectativas de los migrantes según el tipo de trayectoria laboral, la edad y el momento del curso de vida

En esta sección se analiza cómo los entrevistados construyen sus planes a futuro en función del tipo de trayectoria laboral desarrollada y su edad. Es decir, se observa cómo se relaciona la trayectoria laboral y la edad con los planes y expectativas de los migrantes.

Se puede decir que los sujetos, con base en su situación actual, visualizan planes a futuro en horizontes temporales de diferente amplitud, tratando de adecuar su curso de acción a la materialización de tales planes (Emirbayer, 2009; Mische, 2009; Tavory & Eliasoph, 2013).

En concreto, en esta investigación se analiza cómo las expectativas de los migrantes en el momento de la entrevista se relacionan con lo vivido a lo largo de su trayectoria laboral y durante su estadía en CDMX. Para ello, se concibe el análisis de las expectativas como una estrategia para dar cuenta de cómo el tipo de trayectoria experimentado, en interacción con su edad, influyen sobre la forma en que visualizan y planean su futuro, desde una lógica prospectiva. En suma, a continuación, se analiza la relación entre la edad, el tipo de trayectoria laboral y los planes a futuro de estos sujetos.

Dentro de las diversas esferas que constituyen la vida social de las personas, se pone el foco analítico sobre las expectativas migratorias y laborales de los entrevistados, y cómo las trayectorias laborales influyen sobre las mismas. Sin embargo, se atiende también a las expectativas en otros ámbitos de la vida de los sujetos, sobre todo las familiares, considerando el principio de vidas interconectadas que rige los análisis desde una perspectiva biográfica y de curso de vida, así como las condiciones de los contextos en que los migrantes visualizan sus futuros (Elder, 1994; Elder et al, 2003; Blanco, 2002; Hitlin & Elder, 2007).

Sobre la relevancia del análisis de las expectativas en los estudios biográficos

Al plantear un estudio de corte biográfico y trabajar con relatos, la biografía es considerada algo más que la mera crónica sobre su propia vida. Se trata de la narración de su itinerario

vital desde el presente y orientado al futuro, con la vista puesta en hacer lo posible para materializar sus planes y expectativas. Por ello, no se trata sólo de observar lo que ocurrió a lo largo de la vida de una persona, sino de comprender todo su recorrido vital a partir de los principales acontecimientos que lo delinearón (Leclerc-Olive, 2009: 12).

Para lograrlo, se necesita considerar también las expectativas y miradas a futuro que guían el curso de acción actual de los sujetos, así como las narrativas que ellos mismos generan sobre sus propias biografías en el momento en que son presentadas.

En ese sentido, las expectativas son entendidas como los planes a futuro que los sujetos definen con base en su situación actual, desde las condiciones propias del presente en que visualizan tales escenarios. En resumen, se trata de la lectura que los sujetos hacen de su propio futuro a partir de la situación presente.

Ante estas ideas, se plantea una mirada por la que el curso de acción de los sujetos es entendido desde una perspectiva temporal, en tanto las acciones realizadas en un cierto momento parten siempre de una base anticipativa (Tavory & Eliasoph, 2013). Por ello, para analizar la capacidad de agencia que los sujetos ejercen en el momento actual, se debe atender a los horizontes temporales en que enmarcan tales acciones, que están íntimamente ligadas a sus planes a futuro (Emirbayer, 2009; Mische, 2009; Tavory & Eliasoph, 2013).

La situación presente en que se encuentra un sujeto está delineada por las rutas recorridas hasta ese momento, por su itinerario vital; por tanto, por su pasado. Además, presente y futuro son concebidos bajo una lógica de interdependencia en el desarrollo biográfico de los migrantes.

En general, se parte de la idea de que los migrantes son productores de sus propios futuros (Mische, 2009), en tanto sujetos con capacidad de agencia, aunque ésta se encuentra siempre mediada por las constricciones socio-estructurales en que desarrollan sus vidas.

Ahora bien, se aprecia que los sujetos visualizan sus planes a futuro en horizontes temporales de diferente amplitud, y en función de ello se deciden por uno u otro curso de acción, entre los posibles (Tavory & Eliasoph, 2013). No obstante, no hay que pensar en los migrantes como entes totalmente estratégicos, racionales y tomadores de decisiones de manera netamente instrumental.

Hay que considerar también las contingencias tanto individuales como contextuales que enfrentan a lo largo de sus itinerarios vitales, como las leyes que regulan la entrada y permanencia de los migrantes en la ciudad o país de destino, o las condiciones y dinámicas del mercado laboral de la ciudad, entre otras, lo que se ha denominado en esta investigación como los contextos de recepción. Así, los sujetos bajo estudio construyen y producen sus futuros en diálogo con las condiciones y constricciones que enmarcan sus vivencias, lo que se denomina agencia acotada.

Con base en todo lo expuesto, se identifican una serie de elementos que influyen sobre la generación de expectativas entre los migrantes españoles en CDMX, a partir del material empírico analizado y de investigaciones como la de Ortiz, Oliveras y Mendoza (2019: 108):

- a) *Situación laboral/profesional en que se encuentran en CDMX*, en función de: si cuentan o no con un empleo acorde a su formación y nivel formativo; si están en proceso de desarrollo o consolidación de sus carreras profesionales; si existen posibilidades de promoción en su puesto de trabajo; cómo se sienten de valorados profesionalmente; si sus condiciones laborales son buenas y estables; etc.
- b) *Vínculos sociofamiliares y componentes afectivos*, que representan los principales ejes sobre los que gira el principio de vidas interconectadas, y que hacen que los planes y expectativas de los migrantes no dependan sólo de sí mismos.
- c) *Cuestiones vinculadas al “desarraigo positivo”*, que refiere al de hecho de no sentir ataduras en las ciudades de residencia, debido a no contar con personas dependientes a su cargo, inversiones, propiedades o cualquier otra cosa que pudiera anclar a los migrantes a los lugares en que residen.
- d) *Condiciones de vida en CDMX*, ya que, por lo general, los migrantes españoles tienden a comparar la calidad y condiciones de vida en México y en España, e incluso Europa; sobre todo, a la hora de considerar planes vinculados a su vida familiar o necesidades ligadas a estadios más avanzados del curso de vida, relacionadas con los servicios de cuidados, de salud y del Estado de Bienestar en general.
- e) *Situación económica y posibilidades laborales visualizadas en España*, para quienes consideran la opción de regresar al país, ya que, según las condiciones contextuales que perciben sobre España en el presente, pueden replantearse la idea de retornar o reacomodar sus planes y expectativas en términos migratorio-residenciales.

Entre los migrantes españoles en CDMX se aprecia que el vínculo entre sus expectativas laborales y migratorias y su situación laboral actual está mediado, principalmente, por la

posibilidad de desarrollar una carrera profesional en sectores acordes a su formación y experiencia laboral, más que solamente por obtener empleos con una mayor remuneración. Así, la oportunidad de obtener empleos de mayor responsabilidad y prestigio que los haga más competitivos en el mercado de trabajo aparece como el principal factor económico-laboral que influye sobre las expectativas laborales y migratorias de estos sujetos.

Todo esto debido a que, en general, la mayoría de los migrantes españoles en CDMX cuentan con empleos acordes a su formación y se ocupan en puestos de cierta responsabilidad, como se ha mostrado en páginas anteriores. De esta manera, sus planes a futuro pasan principalmente por armarse de herramientas y recursos para aprovecharlas en el mercado de trabajo español, o europeo en general, tales como: experiencia laboral en puestos de relevancia, habilidades profesionales o redes sociolaborales, entre otros. Esto, debido a que a menudo CDMX es visto como un destino temporal para adquirir estos recursos y continuar su vida en España u otro país europeo, sacando partido a tales recursos.

Por otro lado, los planes migratorios de estos sujetos se relacionan de forma directa con los vínculos sociofamiliares disponibles y/o desarrollados por éstos en CDMX, puesto que tanto retornar a España como emigrar a otro país depende en gran medida de sus situaciones familiares. No es lo mismo tomar tales decisiones migratorias para quienes están en CDMX con sus hijos y cónyuges, que para quienes se encuentran solteros y dan cuenta de un proyecto migratorio de corte individual. Por ello, también, el momento del curso de vida en que se encuentran, en función de sus vínculos y situaciones familiares, influye directamente sobre las expectativas de estos sujetos. En concreto, aquellos que viven con sus hijos en CDMX, son quienes, en términos generales, dan cuenta de planes migratorios centrados en la búsqueda de estabilidad residencial.

Esto se vincula directamente con el denominado “desarraigo positivo”, ya que los planes y expectativas de los migrantes dependen en gran medida de si cuentan o no con personas dependientes en su entorno, o si tienen responsabilidades de corte económico-laboral, patrimonial o familiar que de alguna manera los atan a CDMX. En ese sentido, los migrantes en etapas más avanzadas del curso de vida son quienes dan cuenta de un mayor arraigo a CDMX, bien sea por contar con vínculos familiares fuertes (cónyuges, hijos y familiares en la ciudad), bien sea por contar con propiedades o inversiones (en vivienda, negocios, etc.).

Las condiciones de vida que los migrantes españoles encuentran en CDMX se presentan como otro factor relevante en la construcción de sus expectativas y planes a futuro. Lo anterior se debe a las diferencias existentes en la calidad y condiciones de vida en México y España, relativas a seguridad social, sanidad, educación y seguridad, entre otros, vinculadas a la presencia de un estado de bienestar fuerte en España, lo que no sucede en México. Así, a la hora de considerar un futuro donde aparece la formación y desarrollo de los hijos, por un lado, o de tener en cuenta situaciones vinculadas a la salud o los cuidados (muy importantes entre los sujetos en etapas más avanzadas del curso de vida) por el otro, las características institucionales de CDMX influyen sobre los planes a futuro de los migrantes.

En ese sentido, resulta recurrente que los entrevistados consideren que, a la hora de dar ciertos pasos biográficos vinculados con la tenencia de hijos o la adquisición de propiedades, como una vivienda, la posibilidad de dejar CDMX y retornar a España o emigrar a otro país aparezcan con fuerza al visualizar sus planes de futuro.

Por último, se atiende a la percepción de los entrevistados en torno a la situación económica y las posibilidades laborales en España. Si bien es cierto que la situación en que se encuentran en CDMX en la actualidad resulta un factor relevante a la hora de definir sus planes a futuro, muchos migrantes coinciden en señalar que, en general, no tendrían problema con regresar a España si pudiesen encontrar en el país unas condiciones económico-laborales similares. En ese sentido, son varios los que destacan que en España no podrían estar en una situación profesional ventajosa como en CDMX, pero la experiencia laboral y habilidades adquiridas en México les hacen más competitivos en el mercado español. Por ello, aunque no están dispuestos a renunciar a la posición socio-profesional conseguida, esperan “poder sacar provecho de estos años cuando vuelva a España, y conseguir un buen puesto allí, porque aquí la vida es más complicada. Si en algún momento puedo regresar para estar bien, me iría de México muy agradecido y aprovecharía la oportunidad”, como expone Braulio.

6.3 Tipos de trayectorias laborales y generación de expectativas

En esta sección se analiza la relación entre las trayectorias laborales y la generación de expectativas, relación que se encuentra mediada por la edad de los migrantes. En primer lugar, se atiende a la amplitud de los horizontes temporales en los que los sujetos visualizan sus planes a futuro y expectativas, y después se da cuenta de cómo en función del tipo de

trayectoria laboral y la edad se generan expectativas migratorias y laborales, en diálogo con otras esferas de sus vidas.

Tipo 1. Trayectorias ascendentes de consolidación

Se trata de la modalidad conformada por un mayor número de casos, con representación de todos los grupos analizados. Por ello, más allá de delinear cómo quienes desarrollan este tipo de trayectoria laboral construyen sus planes a futuro y expectativas, se analizan las diferencias observadas en función de la edad y el tiempo de exposición.

Entre los migrantes que se localizan en este tipo de trayectorias laborales, los planes a futuro que visualizan están marcados principalmente por la certidumbre económico-laboral, profesional y residencial obtenida en CDMX. A partir de ahí, sus expectativas se centran en la consolidación de diversos planes y situaciones, que varían en función del momento del curso de vida en que se encuentran. Para los más jóvenes, sus planes a futuro se centran en consolidar su carrera profesional, mientras que para sujetos en estadios biográficos posteriores la consolidación de su vida familiar aparece como prioridad.

En términos generales, estos sujetos coinciden en señalar que sus planes a futuro pasan por aprovechar los recursos de diversa índole que están obteniendo en CDMX, especialmente relacionados con el ámbito laboral-profesional. Estos recursos van desde la experiencia laboral en puestos de alto nivel, prestigio y/o responsabilidad, las redes sociolaborales que construyeron, hasta las condiciones económicas en que se encuentran y que permitieron a algunos consolidar sus planes familiares.

Debido a la certidumbre económico-laboral y profesional conseguida, quienes dan cuenta de trayectorias laborales de este tipo visualizan sus planes a futuro en horizontes temporales amplios, de largo plazo. En concreto, las expectativas migratorias de quienes experimentan este tipo de trayectoria pasan por retornar a España o re-emigrar a otro país; mientras que, en términos laborales, sus expectativas son de mantenimiento o mejora de la situación favorable en que se encuentran en CDMX, lo que les permite visualizar “futuros mucho más exitosos que si no hubiera venido”, como relata Braulio. Ahora bien, al atender a los planes en el ámbito familiar se observa una mayor heterogeneidad entre los entrevistados, lo que se explica fundamentalmente por el momento del curso de vida en que se encuentran.

En general, quienes arribaron jóvenes y dan cuenta de trayectorias de este tipo –que son la mayoría (ver tabla 23)–, coinciden en señalar que México es un país que ofrece muchas oportunidades de crecimiento profesional, más que España, sobre todo para quienes cuentan con menor experiencia laboral y se encuentran en estadios más tempranos del curso de vida. Para ellos, la consolidación de sus carreras profesionales es el principal objetivo, valorando el ocuparse en empleos de cierta responsabilidad y prestigio, acordes a su formación y con posibilidades de promocionar. Esto se explica, en cierta medida, porque son sujetos que se encuentran en fases iniciales o tempranas de la vida laboral.

Por su parte, y en esto difieren notablemente con los migrantes que cuentan con mayor edad y desarrollan también este tipo de trayectorias laborales (ascendentes de consolidación, tipo 1), sus planes a futuro en el ámbito familiar aparecen con poca fuerza en sus narrativas. Esto, en tanto varios de los entrevistados lo consideran como algo que “*todavía no les preocupa*”, haciendo alusión a que más que planes, se trata de intenciones o ilusiones a las que atenderán más adelante, una vez hayan consolidado sus situaciones económico-laborales y profesionales.

Por su parte, quienes migraron a CDMX siendo adultos y presentan trayectorias laborales de este tipo, visualizan sus planes a futuro a partir de una situación de certidumbre económica, laboral y profesional que les permite focalizarse, principalmente, sobre sus planes familiares, y sobre ellos pivotan sus planes migratorio-residenciales. Esto se relaciona con el hecho de encontrarse en una etapa vital que consideran “el momento apropiado para pensar en estos temas (formación familiar), porque si no, a uno se le pasa el arroz, y cuando se quiere dar cuenta ya puede ser tarde para ciertas cosas”, como expone Francisco (38 años, casado, en CDMX desde hace cuatro años). Para los que tienen hijos, sus planes a futuro pasan por ellos, y se centran en su desarrollo y bienestar, motivo por el que consideran retornar a España en algún momento, alegando motivos relacionados con la seguridad, formación y bienestar de éstos. Asimismo, para los que no tienen hijos, es precisamente la intención y posibilidad de tenerlos lo que define sus planes, así como el interés por continuar desarrollando sus carreras profesionales para centrarse en su vida familiar cuando decidan materializar tales planes.

Además, la idea de continuar creciendo profesionalmente es vista como una suerte de “estrategia para poder seguir conociendo mundo, aprovechando mi posición laboral para

trabajar en más países y ciudades que me parecen atractivas, antes de regresar a España, ya que mis padres todavía están bien y no necesitan aún de mí” (Nicolás, 40 años, en CDMX desde hace cuatro, casado y sin hijos).

En general, la evolución experimentada en sus trayectorias laborales hace que reafirmen sus planes a nivel laboral, con pequeños reajustes al alza; es decir, con la idea de mantener o mejorar sus condiciones actuales. Con base en esta situación, sus planes migratorios se vinculan directamente con los familiares, al considerar que su desarrollo profesional les permite vivir en diversos lugares, y ocuparse con relativa facilidad en empleos acordes a su formación y experiencia. Por ello, buscan establecerse o vivir en ciudades que les permitan conciliar su vida familiar y laboral, y la idea de retornar está muy presente entre aquellos que, o bien ya tienen hijos, o bien planean tenerlos, como se acaba de exponer. Este hecho se debe a que consideran que estar cerca de sus familiares resulta fundamental para la crianza de sus hijos debido al apoyo que suponen este tipo de redes. Además, las condiciones institucionales de España, con un Estado de Bienestar más desarrollado que en México, hacen que los migrantes prefieran criar a sus hijos en España, o al menos así lo expresan en sus narrativas.

En suma, con una carrera profesional consolidada que se presenta como su principal recurso en el mercado de trabajo “tanto en CDMX como en otros lugares”, sus planes a futuro están marcados por las personas de su entorno, principalmente por sus vínculos familiares; esto es, el principio de vidas interconectadas. Esta situación es especialmente visible al observar cómo sus planes a futuro no se conciben de manera individual en ninguno de los casos entre los adultos con este tipo de trayectorias, lo que sí ocurría con los jóvenes.

Como conclusión se puede señalar que, los sujetos que delinearon este tipo de trayectorias laborales visualizan sus planes a futuro y expectativas dentro de horizontes temporales más amplios que quienes experimentan otro tipo de trayectorias, y los planes familiares cobran una relevancia cada vez mayor, aunque esto se vincula con el momento del curso de vida en que se encuentran. Por tanto, entre quienes dan cuenta de este tipo de trayectorias laborales, la edad y la etapa biográfica que se sitúan influye de manera directa sobre la forma en que visualizan sus planes a futuro.

Tipo 2. Trayectorias ascendentes de estabilización

Este tipo de trayectorias laborales se identifican y construyen con base en migrantes que cuentan con un tiempo de exposición medio; esto es, que llevan entre cuatro y ocho años en CDMX. No obstante, este tipo se conforma con base tanto en migrantes que arribaron siendo jóvenes como en otros que lo hicieron siendo adultos.

Los migrantes que desarrollan este tipo de trayectorias laborales visualizan sus planes a futuro desde una situación de relativa estabilidad económica y laboral, y dan cuenta de mejoras en las condiciones de trabajo desde su arribo a CDMX.

No obstante, su situación es menos favorable y segura que entre los sujetos del tipo anterior, pues disponen de contratos temporales y sus ingresos son ligeramente inferiores. Por ello, sus planes a futuro en el ámbito laboral se centran principalmente en mejorar sus condiciones de trabajo; concretamente, en conseguir empleos que les otorguen una mayor seguridad o estabilidad laboral, y una mejora en sus ingresos.

Además, esta situación hace que no cuenten con planes familiares consolidados, pues “primero hay que asegurar la tirada, y ya después podremos seguir dando pasos”, como expone Verónica. En cualquier caso, se trata de sujetos que están delineando carreras profesionales en ámbitos acordes a su formación, por lo que buscan consolidar dicha situación. Ahora bien, al haber experimentado una trayectoria laboral ascendente, especialmente tras su llegada a CDMX, y contar con un tiempo de exposición medio, se trata de sujetos que se encuentran más arraigados al lugar de destino que quienes cuentan con un tiempo de exposición corto. Esto, en tanto llevan más tiempo residiendo en CDMX y, de alguna manera, “ya he aprendido a funcionar en la ciudad, y cada vez estoy un poco mejor, así que quiero sacarle partido a esta situación”, como expone Diego. Por ello, sus planes migratorios y laborales se vinculan de forma directa, y consideran que para continuar desarrollando su carrera profesional y consolidando sus situación laboral y económica, quedarse en CDMX es la mejor opción, al menos a corto y mediano plazo.

Por su parte, se aprecia que para los migrantes con este tipo de trayectoria los planes familiares se encuentran en un segundo plano, pues priorizan los relativos al ámbito laboral

y profesional, debido a que la estabilidad económica y la seguridad en el trabajo es entendida por estos migrantes como una suerte de requisito para desarrollar sus planes familiares.

Así, estos sujetos visualizan sus planes a futuro en horizontes temporales de menor amplitud que aquellos que desarrollaron trayectorias del tipo 1 (ascendentes de consolidación), lo que se explica porque disponen de menos certidumbres en términos laborales y económicos, comparativamente con aquellos migrantes que cuentan con otro tipo de trayectoria laboral. Por ello, supeditan sus planes familiares y migratorios a los propios del ámbito económico-laboral, y la búsqueda de certidumbres económicas y laborales, en un contexto de relativa inseguridad, se visualiza en horizontes temporales de corto y medio plazo.

En términos migratorios, aunque todos consideran retornar a España como “una opción viable, e incluso atractiva, [considero que] ahora mismo no es el momento, porque estoy en medio de un proyecto que debo concluir, y que, si acaba saliendo bien, me puede otorgar una tranquilidad en mi vida profesional, laboral y hasta familiar que, tal y como está España en este momento, no creo poder conseguir allí”, como señala Esther.

Especialmente quienes migraron a CDMX siendo adultos, valoran muy positivamente lo conseguido en la ciudad en términos laborales. Sin embargo, la manera en que visualizan sus planes a futuro no cambia mucho según la edad de los entrevistados. Es decir, los migrantes que dan cuenta de trayectorias laborales de este tipo construyen sus planes a futuro, fundamentalmente, con base en el tipo de trayectoria, y no tanto en relación a la edad o el momento del curso de vida en que se encuentran. Esta situación se produce debido a que las expectativas a nivel laboral y económico guían sus planes, y la forma de planificar sus pasos en el futuro, en los diferentes ámbitos de la vida social analizados.

Tipo 3. Trayectorias ascendentes de cambio

Este tipo de trayectorias laborales se construye con base en migrantes que arribaron siendo adultos, aunque se encuentran casos que cuentan tanto con tiempo de exposición corto como con tiempo de exposición medio. El hecho de que todos sean adultos, tanto al momento del arribo como en el de la entrevista, influye sobre la forma en que visualizan sus planes a futuro.

Este tipo de trayectorias laborales se caracteriza por haber experimentado un cambio notable en la dirección de la trayectoria y el sector profesional de ocupación, por lo que los planes a

futuro de estos sujetos son contruidos, principalmente, con base en las expectativas del ámbito laboral. Es decir, en términos generales, supeditan sus planes migratorios e incluso familiares a los laborales. Al haber conseguido una serie de certidumbres laborales, económicas y profesionales tras experimentar un cambio importante en su trayectoria laboral, sus planes a futuro pasan por continuar desarrollando sus carreras profesionales en CDMX, y en los sectores donde se ocupan en la actualidad. Por tanto, sus planes a futuro en el ámbito laboral se centran en continuar trabajando donde se ocupan en el momento de la entrevista, con el objetivo de consolidar sus nuevas posiciones laborales y profesionales, mismas que valoran muy positivamente. Se plantean como objetivo continuar obteniendo experiencia laboral en el sector donde trabajan en el momento de la entrevista, y en el que se ocupan, principalmente, desde su arribo a México.

Se puede decir que, en general, estos sujetos otorgan más importancia a los planes en el ámbito laboral que en otros ámbitos, debido, principalmente, a que valoran la certidumbre laboral y profesional conseguida tras un periodo de incertidumbre marcado por el cambio de sector y, en general, por los cambios que caracterizan sus trayectorias laborales.

Para estos sujetos, al ser todos adultos y haber experimentado migraciones de corte familiar, los planes familiares aparecen de forma importante en sus narrativas, así como al visualizar y construir sus planes a futuro. No obstante, dan prioridad a sus planes laborales, pues consideran que consolidar su situación económico-laboral y profesional es necesario para poder materializar sus planes a futuro en el ámbito familiar. Así, si bien todos están casados, la idea de tener hijos y establecer un hogar aparece en sus horizontes a medio plazo, aunque antes esperan lograr una mayor estabilidad laboral y económica, lo que se explica por el hecho de que todos cuentan con contratos temporales.

En términos migratorios, sus planes a futuro se centran en continuar en CDMX, “como mínimo, a corto y medio plazo”, como expresa Francisco, ya que valoran muy positivamente los logros conseguidos en México en términos laborales y profesionales. Este hecho se explica debido a que con el cambio de sector laboral y el “reinicio” de su vida laboral, el haber conseguido empleos de cierto nivel, prestigio y responsabilidad es visto por estos sujetos como “algo que no puedo dejar escapar, después de lo que me ha costado meter cabeza”, como señala Braulio.

Además, para estos migrantes, aunque sus planes familiares aparezcan marcados por el objetivo de tener hijos y consolidar su vida familiar, expresan no tener mayor problema por hacerlo en CDMX, en España o, incluso, en un tercer país o ciudad de destino si fuera necesario, siempre y cuando su situación laboral y profesional sea ventajosa, al menos, similar a la actual.

Se observa también que, en general, los migrantes con este tipo de trayectoria laboral visualizan sus planes a futuro en horizontes temporales más cortos que aquellos que experimentaron otro tipo de trayectorias ascendentes, especialmente que quienes conforman el tipo ascendentes de consolidación. Al lograr reconducir sus trayectorias laborales en sectores profesionales distintos a aquellos en los que se ocupaban antes de migrar a CDMX, sus planes pasan por consolidar su situación actual, ahora en el marco del desarrollo de una carrera profesional en los sectores en cuestión.

De esta manera, sus planes migratorios y familiares dependen en gran medida de su situación laboral y profesional, priorizando la consolidación de la misma. Por ello, de momento sus planes pasan por continuar en CDMX adquiriendo experiencia, habilidades y recursos de diferente tipo para obtener una mayor libertad a la hora de visualizar planes en otros ámbitos, siendo los relativos al ámbito familiar los que más centran su atención.

Tipo 4. Trayectorias de emprendimiento

Los migrantes cuyas trayectorias laborales configuran este tipo otorgan, en general, un valor más instrumental al trabajo y a su vida laboral que aquellos con otro tipo de trayectorias laborales. Se caracterizan por emplearse en pequeños negocios establecidos por ellos mismos, sea solos o con el apoyo de algún socio.

La mayoría de los sujetos que conforman este tipo se encuentran en una etapa más avanzada del curso de vida, en términos familiares y laborales, y ninguno de los migrantes jóvenes con tiempo de exposición corto se concentra en esta modalidad. Esta situación debe ser considerada para comprender los planes a futuro de los migrantes que desarrollan este tipo de trayectorias laborales.

Estos sujetos obtuvieron certidumbres económicas y laborales que significan de forma muy positiva, y que conlleva una suerte de arraigo a CDMX. Así, aunque el desarrollo de una

carrera profesional no es una prioridad para los migrantes con este tipo de trayectoria, en términos laborales, sus planes se centran en continuar en la misma situación laboral-profesional, debido a que la estabilidad económica conseguida les permite focalizarse en otros ámbitos de sus vidas, como la familia.

Prácticamente todos comenzaron a trabajar en pequeños negocios propios después de llegar a CDMX, y la mayoría espera poder mantener esa situación laboral, “porque es la que mejor se adapta al tipo de vida que quiero llevar en este momento de mi vida. Por eso lo hice, y no me arrepiento ni un poco. En todo caso, al revés, pienso que fue una muy buena decisión, porque económicamente nos sigue yendo bien, pero ahora puedo disfrutar de mi hija” (Salvador, llegó a CDMX con 33 años, y lleva tres años en la ciudad). Así, buscan consolidar sus actuales situaciones laborales, o más bien sus pequeños negocios, pues resulta “totalmente compatible con mi vida hoy, con mi familia, y con todo lo que quiero ya en esta etapa, porque ahora me siento mejor y más tranquilo que nunca, puedo pasar tiempo con mi hijo, lo voy a dejar y recoger del colegio... cosas que uno valora con la edad” (Julio, llegó hace ocho años a la ciudad, con 35 años, casado y con un hijo).

De esta manera, la estabilización y/o consolidación de la vida familiar supone la base sobre la que construyen sus planes a futuro, aunque varía en función de si estos migrantes tienen hijos o no al momento de la entrevista. Los que no los tienen, buscan consolidar sus planes familiares, principalmente por la tenencia de hijos, pues todos dan cuenta de una vida conyugal en la actualidad. Mientras que, los que tienen hijos, buscan estrategias para conciliar la vida laboral y familiar, algo que señalan haber conseguido por medio de montar pequeños negocios en los que se ocupan. Así, es sobre las relaciones familiares y los planes en el ámbito familiar sobre lo que pivotan fundamentalmente sus planes a futuro.

Como se acaba de señalar, lo que aún no tienen hijos, buscan consolidar sus planes familiares con la tenencia de éstos, aunque éstos señalan que preferirían iniciar su vida familiar en España, en tanto serían padres primerizos y consideran que el apoyo familiar que puedan recibir sería “fundamental y necesario, la verdad” (Fabio, llegó a CDMX con 30 años, hace cuatro). No obstante, también valoran la relativa estabilidad económico-laboral conseguida en CDMX, especialmente tras unos años marcados por la inestabilidad e incertidumbre en ese ámbito, por lo que tampoco verían con malos ojos iniciar su vida familiar en México, al

menos a corto plazo. Esto, para “aprovechar al menos que aquí estamos (mi marido y yo) en una buena situación económica y nos sentimos cómodos, más de lo que estábamos en España en los últimos años” (Gracia, lleva cuatro años en CDMX, a donde llegó con 37 y casada).

Además, hay un caso particular cuya configuración familiar hace que desee retornar; se trata de Miriam, quien se convirtió en madre tras su arribo a CDMX, pero al ser madre soltera y sin apoyo familiar en la crianza del niño, señala que “a mí lo que me gustaría es poder volver a España, con mi familia, para que mi hijo pueda crecer allí. Porque él tiene una enfermedad crónica y allí sería todo más fácil para ambos; estaría mejor atendido. Así que, yo lo que quiero es solucionar la situación legal que tengo con él y volver a España, a ver si puedo conseguir un trabajo público, como funcionaria, y ya con esa tranquilidad quedarnos allí ambos. Me da igual dedicarme a lo que sea, pero ganar en estabilidad económica para toda la vida es lo mejor que nos puede pasar... Y eso que aquí me va bien eh, pero allí estaría mejor”.

Con base en lo planteado, se puede decir que los planes a futuro relativos al ámbito migratorio entre los migrantes con este tipo de trayectoria laboral dependen de los de sus situaciones laborales y familiares. En la mayoría de los casos, estos planes pasan por establecerse en CDMX, al menos, a medio plazo, especialmente para quienes tienen hijos y están asentados en la ciudad, en tanto buscan poder ofrecer cierta estabilidad residencial para sus hijos.

Como cierre, se puede señalar que los planes a futuro y las expectativas de estos migrantes se enmarcan en temporalidades más cortas que aquellos con trayectorias laborales del tipo 1 (ascendentes de consolidación), y similares o más amplias que los de tipo 2 y 3 (ascendentes de estabilización y de cambio), ya que sus planes se sitúan en horizontes de mediano e incluso largo plazo. Para ellos, los planes o expectativas laborales no aparecen como prioritarios en sus miradas a futuro, cobrando mayor relevancia los planes vinculados al ámbito familiar.

Tipo 5. Trayectorias iniciáticas

Este tipo de trayectoria laboral se define a partir de casos de migrantes jóvenes con tiempo de exposición corto en CDMX. Además, todos iniciaron su vida laboral tras su arribo a esta ciudad. Estas cuestiones resultan centrales para comprender cómo construyen sus expectativas y planes a futuro.

En ese sentido, hay que tener en cuenta cómo el efecto composición puede estar influyendo en la forma en que los migrantes con este tipo de trayectorias visualizan sus planes a futuro, ya que todos los casos agrupados en este tipo son migrantes jóvenes, con una edad inferior a 30 años, que no cuentan con una vida familiar consolidada e iniciaron su vida laboral en CDMX.

Estos sujetos señalan que aún ven muy distante la posibilidad de materializar sus planes a nivel familiar, que aún no están ni siquiera definidos; son entendidos más bien como una posibilidad o intención de futuro. En las narrativas de estos sujetos se encuentra que sus planes son contruidos, fundamentalmente, bajo una perspectiva individual. Esta situación se explica por el momento del curso de vida en que se encuentran, caracterizado por haberse incorporado recientemente al mercado de trabajo y haber conseguido la autonomía económica e independencia residencial poco tiempo atrás, en ocasiones, a partir de su llegada a CDMX.

En la misma línea, los planes a futuro en el ámbito migratorio se encuentran poco definidos, a expensas de los planes a nivel laboral, ya que “iré a donde haga falta, ahora mismo no sé nada, y me da igual estar en un sitio u otro. La cosa ahora mismo es poder ir construyendo mi carrera”, como expresa Ainhoa, que arribó hace 3 años a CDMX, con 24 años. Asimismo, José, quien lleva dos años en la ciudad, a donde llegó con 24 años, señala que “ahora mismo, anclarse de forma rotunda a un lugar no es todavía una opción para mí. Uno nunca sabe qué puede pasar en unos años. De hecho, yo nunca pensé que viviría en México, y mira”. Por tanto, las expectativas en el ámbito laboral son las que guían los planes a futuro de los migrantes con este tipo de trayectorias.

Así, en el ámbito laboral, sus planes a futuro pasan por iniciar el desarrollo de una carrera profesional y conseguir cierta estabilidad económica y laboral; aunque dan “por hecho que, ahora mismo, estabilidad la justa, aunque tener un trabajo de este nivel y responsabilidad en mi ámbito es ya un gran logro, y así, por fin he podido empezar a construir una carrera”, como señala José. Los planes de estos sujetos se centran en continuar trabajando en empleos acordes a su formación, mejorando cada vez más sus condiciones y, sobre todo, sus posiciones laborales, con el objetivo de delinear una trayectoria laboral ascendente que, además, de cuenta de una carrera profesional en desarrollo.

Por ello, no descartan ni quedarse en México ni irse a otro lugar donde puedan encontrar oportunidades laborales que cubran sus expectativas, por lo que sus planes en el ámbito migratorio-residencial dependen, fundamentalmente, de los propios del ámbito laboral. Al encontrarse en etapas iniciales de su trayectoria laboral, consideran como algo normal “empezar desde abajo, que es algo que toca pasar”, como una suerte de etapa por la que transitar, con el objetivo de “ir mejorando poco a poco hasta tener más margen de decisión cuando ya tenga algo de experiencia laboral” (José). De esta manera, parece claro que supeditan su futuro a sus planes laborales.

Por todo ello, se puede señalar que sus planes a futuro se enmarcan en horizontes temporales menos amplios que los de los migrantes que desarrollan otro tipo de trayectorias, al plantear miradas más a corto plazo, pues buscan obtener cierta estabilidad económico-laboral, algo propio en etapas iniciales de las trayectorias laborales e itinerarios biográficos de los jóvenes.

Tipo 6. Trayectorias descendentes

Entre quienes desarrollan este tipo de trayectoria laboral, las expectativas y planes a futuro pasan, principalmente, por mejorar su situación económico-laboral, con el objetivo de obtener estabilidad en dicho ámbito. No obstante, debido a la importancia de los vínculos familiares entre estos sujetos, las expectativas en el ámbito familiar toman un lugar central a la hora de visualizar y planear su futuro.

Además, como los migrantes españoles en CDMX que dan forma a este tipo de trayectorias laborales cuentan con mayor edad y se encuentran en estadios avanzados del curso de vida, sus planes a futuro deben ser analizados teniendo en cuenta esta consideración. Como ocurriera en el tipo anterior, se debe considerar la influencia que el efecto composición pueda tener sobre el análisis de las expectativas y planes a futuro, referido en este caso, a que estos sujetos cuentan con mayor edad, con una vida familiar consolidada y con unas credenciales formativas y profesionales a las que no logran sacar provecho en CDMX, ya que tampoco disponen de redes sociolaborales densas que ayuden a encontrar buenos puestos de trabajo.

A diferencia de los más jóvenes, y de los que desarrollaron trayectorias laborales de tipo ascendente, quienes en términos generales buscan consolidar sus carreras profesionales, para estos sujetos el desarrollo de sus carreras no aparece con relevancia en sus planes a futuro.

En términos laborales, esperan conseguir cierta estabilidad económica y laboral “para no depender de nadie y poder asegurar a mis hijos un bienestar como el que tenían en España antes de la crisis”, como relata Fernando. La otra cara viene dada por la situación de Amparo, quien busca dicha estabilidad económica para “al menos no depender de mis hijos, que ellos tienen que hacer su vida y no quiero ser una carga o un estorbo”.

En ese sentido, los planes laborales a futuro en este tipo de trayectoria se caracterizan por buscar una salida a una situación económica y laboral desfavorable, aunque señalan que deben ser creativos, porque debido a su edad les resulta difícil encontrar acomodo en el mercado de trabajo de CDMX, lo que “obviamente no va a mejorar con el tiempo, porque, en todo caso, después seré más mayor”, como expone Amparo, de 56 años de edad. En cualquier caso, sus expectativas laborales se basan en salir de tal situación en un periodo de tiempo corto y, ante las dificultades que encuentran para emplearse en CDMX en ocupaciones acordes a su formación, sus planes se vinculan con desarrollar negocios propios.

Por todo ello, sus planes migratorios se relacionan directamente con su situación económico-laboral y con sus vínculos familiares, de manera que las expectativas en el ámbito migratorio quedan supeditadas a los planes en los otros ámbitos considerados. De esta forma, las alternativas migratorias que visualizan a futuro, en caso de no lograr revertir su situación laboral y económica son: i) regresar a España, donde cuentan con prestaciones y servicios propios de un Estado de Bienestar que, aunque degradado en los últimos años, supera a lo que pueden obtener en México desde su situación; o ii) quedarse en CDMX y convertirse en personas dependientes de sus familiares (hijos, parejas o cónyuges, básicamente).

No obstante, al momento de la entrevista todos expresan su intención de mantenerse en CDMX y dar vuelta a su situación laboral, ya que experimentaron migraciones de corte familiar, y “para ellos, regresar a España no es una opción, así que realmente para mí tampoco, a no ser que fuera por mucha necesidad”, como relata Amparo.

Por su parte, en tanto presentan una vida familiar consolidada, sus planes a futuro en este ámbito pasan por continuar con situaciones similares a las actuales, más allá de lo que la edad y el momento vital de los hijos pueda requerir (quienes cuentan con hijos pequeños, salir eventualmente del hogar familiar por motivos formativos o laborales; y los que tienen hijos mayores, separar sus residencias en caso de contraer matrimonio o tener hijos).

Se observa que los planes a futuro y expectativas de los migrantes con trayectorias laborales de tipo descendente son más inciertos y se enmarcan en horizontes temporales más cortos que los de otros tipos, pues sólo profundizan en sus miradas a futuro en el corto plazo, hasta revertir su situación. Así, la incertidumbre e inestabilidad asociada a este tipo de trayectoria se refleja de forma directa en la forma en que los sujetos visualizan sus planes a futuro.

6.4 A modo de cierre

En primer lugar, se observa que los planes a futuro visualizados por los migrantes se relacionan tanto con el tipo de trayectoria laboral como con la edad de arribo y el momento del curso de vida en que se encuentran. Se puede afirmar que las características recién mencionadas resultan relevantes en el momento de construir planes y visualizar el futuro por parte de los migrantes españoles en CDMX.

Se observan dos patrones claros en la forma en que los migrantes construyen sus planes a futuro: a) Por un lado, aquellos que dan cuenta del mismo tipo de trayectorias laborales visualizan sus planes a futuro de manera similar; es decir, los migrantes con trayectorias del mismo tipo tienden a planear su futuro de formas similares. No obstante, esto es más claro con algunos tipos que con otros. Mientras en algunos tipos, como el tipo 4 (de emprendimiento), todos los sujetos construyen sus planes a futuro de manera similar, en otros, como el tipo 1 (ascendentes de consolidación), se aprecian diferencias importantes en función del momento del curso de vida en que se encuentran los migrantes.

b) Por otro lado, quienes se encuentran en el mismo momento del curso de vida tienden a construir sus planes a futuro de manera parecida, en términos de los ámbitos privilegiados y las cuestiones consideradas. Por ejemplo, los migrantes con mayor edad y en etapas más tardías del curso de vida dan más importancia a los planes familiares, como tener hijos o consolidar su vida familiar en general; mientras que, los más jóvenes y en etapas más tempranas, privilegian los planes en el ámbito laboral, como consolidar sus posiciones laborales o desarrollar sus carreras profesionales.

Llama también la atención que quienes desarrollan trayectorias laborales más favorables son los que menos planean quedarse en CDMX a medio y largo plazo, a diferencia de quienes dan cuenta de trayectorias menos favorables, que ven en la estabilidad migratoria-residencial una suerte de estrategia para reconducir sus trayectorias laborales. Se puede pensar que esta

situación se debe a que a aquellos que consiguieron delinear trayectorias laborales favorables consideran que les irá bien en el lugar en el que lo intenten, y que, “de alguna manera, creo que no renuncio a tanto si dejo México, porque igual que aquí lo conseguí, esperaría conseguirlo en otro lugar”, como expone Máximo.

A su vez, quienes experimentaron trayectorias laborales menos favorables, dan más valor a haber obtenido una mejora en sus condiciones laborales y económicas, y se sienten más “apegados” a dicha situación; es decir, no se quieren ir “por miedo a perder lo que he conseguido aquí, que no es poco, y es mucho más de lo que tenía e, incluso, de lo que podría haber conseguido en España. por lo menos, en la época que nos tocó vivir” (Braulio, que arribó con 32 años y lleva tres en CDMX).

Por su parte, al analizar los planes a futuro de los migrantes, hay que tener en cuenta cómo el efecto composición puede estar influyendo sobre los hallazgos en ciertos tipos de trayectorias laborales, como las iniciáticas y las descendentes, principalmente. Esta situación se produce cuanto todos los casos que conforman un tipo se corresponden con sujetos que arribaron en edades similares y se encuentran en el mismo momento del curso de vida, lo que influye sobre la manera en que construyen sus planes a futuro, más allá del tipo de trayectoria desarrollada. Por ejemplo, entre los de tipo descendente, la búsqueda de estabilidad económico-laboral se relaciona con el tipo de trayectoria, mientras que el escaso interés por desarrollar sus carreras profesionales se vincula, principalmente, con el momento del curso de vida. Algo similar se puede extraer del análisis del tipo iniciáticas, para quienes sus planes a futuro pasan fundamentalmente por la estabilización de su situación económico-laboral y el desarrollo de una trayectoria laboral e, incluso, de una carrera profesional, pues se encuentran en etapas iniciales de sus trayectorias y hasta de sus itinerarios biográficos.

Incluso, entre las trayectorias de tipo 4 (de emprendimiento), se observa que sus planes a futuro giran en torno a sus relaciones familiares principalmente, lo que se relaciona con el estadio biográfico en que se encuentran, mientras que a nivel laboral buscan dar continuidad a los negocios que les proporcionan certidumbre económica.

Se aprecia que la amplitud de los horizontes temporales en que los migrantes españoles en CDMX visualizan sus planes a futuro se vincula fundamentalmente al tipo de trayectoria, aunque el momento del curso de vida en que se encuentran también influye al respecto.

En ese sentido, la certidumbre económico-laboral y la consolidación de las carreras profesionales se relaciona con planes a futuro a más largo plazo, mientras que la inestabilidad y la incertidumbre llevan a los migrantes a considerar planes enmarcados en horizontes temporales más inmediatos.

Ahora bien, mientras que la amplitud de los horizontes temporales en que consideran sus planes se relaciona con el tipo de trayectoria laboral, el ámbito de los planes que privilegian al construir sus planes y expectativas se relaciona con el momento del curso de vida en que se encuentran. Por ejemplo, los migrantes en estadios más tempranos del curso de vida tienden a conceder una mayor relevancia a los planes a futuro en el ámbito laboral, como la consolidación y desarrollo de sus carreras profesionales. A su vez, los migrantes que se sitúan en estadios más avanzados del curso de vida conceden una mayor importancia a los planes familiares que a los propios del ámbito laboral o profesional.

A partir de ello, se puede apreciar que los sujetos en etapas más tempranas del curso de vida dan cuenta de planes a futuro de corte individual, mientras quienes se encuentran en etapas más tardías a menudo visualizan sus futuros por medio de planes de corte familiar. Así, aunque el principio de vidas interconectadas resulta importante a la hora de visualizar su futuro por parte de todos los migrantes, aparece con mayor relevancia entre quienes se encuentran en fases más avanzadas de sus biografías.

Antes de finalizar el capítulo, se quiere llamar la atención sobre el hecho de que, aunque no se trata de una dimensión explorada de forma explícita en el análisis de las trayectorias, no se encuentran diferencias relevantes en torno a cómo los migrantes españoles construyen sus planes a futuro en función del sexo. Es decir, no se aprecian diferencias sustantivas en las expectativas de las mujeres y los hombres migrantes entrevistados en CDMX cuando forman parte de un mismo grupo (definido por la edad y el tiempo de exposición), por lo que se puede señalar que sus planes a futuro dependen fundamentalmente del tipo de trayectoria laboral y la edad al momento de la entrevista.

Quizás una exploración más a fondo podría arrojar otros resultados, pero con base en las entrevistas en profundidad analizadas, no hay elementos para sostener que la manera en que las mujeres y hombres migrantes españoles en CDMX visualizan y construyen sus planes a futuro varían en función del sexo, especialmente en los ámbitos laboral y migratorio.

Las escasas diferencias que se pueden llegar a rastrear se encuentran en torno a los planes en el ámbito familiar, donde, de forma muy sucinta, se puede apreciar un ligero mayor interés o preocupación por parte de las mujeres, aunque no aparece como algo destacable, ya que, en general, los planes familiares aparecen con menos relevancia que los económico-laborales en la mayoría de las narrativas analizadas. Este hecho se podría explicar, en parte, por el poco interés que muchos de los migrantes entrevistados otorgaban a la experimentación de la maternidad o paternidad en el corto plazo, sobre todo entre los jóvenes, en correspondencia con ciertas dinámicas familiares y reproductivas preponderantes entre la población española contemporánea, caracterizada por una disminución en los niveles de fecundidad y un aumento en la edad de la tenencia del primer hijo (INJUVE, 2014; Domingo & Sabater, 2013).

Por último, los hallazgos obtenidos en torno a cómo los migrantes visualizan y construyen sus planes a futuro con base en la interacción entre el tipo de trayectoria laboral, la edad de arribo y el momento del curso de vida en que se encuentran cuando fueron entrevistados, permite considerar la relevancia de las características contextuales en el análisis de las expectativas de los sujetos. Esto, debido a que la percepción de factores contextuales hace que determinadas características individuales influyan de forma diferente sobre las trayectorias laborales de los migrantes. Y, con base en ello, los planes a futuro de estos sujetos son construidos de formas diversas, atendiendo al tipo de trayectoria laboral delineada, la edad de arribo, el momento biográfico en que se encuentran y las condiciones de los contextos en que desarrollan sus vidas.

CAPÍTULO 7

LONDRES COMO UN CONTEXTO DE RECEPCIÓN DEL SISTEMA MIGRATORIO DE LA UNIÓN EUROPEA, ESPAÑA-REINO UNIDO (INTRARREGIONAL)

El objetivo de este capítulo es construir analíticamente y caracterizar a Londres como contexto de recepción. En primer lugar, se presenta Londres como caso de un contexto de recepción propio de un sistema migratorio intrarregional, caracterizado por las dinámicas migratorias que se dan entre países de la Unión Europea (UE). Para ello, se presentan las características normativas, económicas y sociales del contexto de recepción, útiles para comprender el funcionamiento del mercado de trabajo en esa ciudad y el desarrollo de trayectorias laborales por parte de los migrantes españoles en Londres.

Los factores considerados son: i) *institucionales*, como los marcos normativos que regulan la entrada y permanencia de españoles en su territorio; ii) *económico-laborales*, vinculado a las dinámicas de los mercados de trabajo locales, y iii) *socio-comunitarios*, referido a lo que Portes & Börocz (1989) definieron como “densidad de la comunidad étnica” en la sociedad de destino, lo que conlleva la presencia de españoles y la comunidad española en Londres, así como al capital social que esto supone.

7.1 Esbozo de la historia migratoria reciente de Reino Unido: de la Segunda Guerra Mundial al Brexit

A lo largo de las dos primeras décadas del siglo XXI la inmigración en Reino Unido se incrementó de forma notable y cambió la forma de gestionar el fenómeno, ya que además de aumentar el volumen de los flujos inmigratorios y el stock de población extranjera en el país, la composición de dicha población se tornó mucho más heterogénea que en épocas anteriores (Sommerville, Sriskandarajh & Latorre, 2009: 1; González, 2009). Durante el siglo XX, los movimientos migratorios de Reino Unido se caracterizaron más por la salida de nacionales a otros países que por la recepción de extranjeros en sus territorios (Inglaterra, Gales, Escocia e Irlanda del Norte), situación que comienza a cambiar desde la década de 1980 (Sommerville, Sriskandarajh & Latorre, 2009: 1). A partir de ese momento, se hace cada vez más notable la llegada de extranjeros a territorio británico, y se comienza a considerar Reino Unido como un territorio de inmigración. No obstante, es en la década de los 2000 cuando se puede hablar de un ciclo migratorio claramente diferente, ya que con la libre circulación

de personas que caracteriza a la Unión Europea y los países firmantes del Tratado Schengen los niveles de inmigración en Reino Unido crecen drásticamente, sobre todo de sujetos procedentes de Europa del Este (Sommerville, Sriskandarajh & Latorre, 2009: 1).

Ante esta situación, el tema inmigratorio se convierte en un elemento que genera tensión social, política y mediática, tema recurrente en el Parlamento y la opinión pública británica que tiene como colofón el Brexit y la salida del Reino Unido de la Unión Europea, aprobado en referéndum en 2016 y que se materializa a lo largo del año 2020. Se identifican cinco grandes etapas para comprender la historia reciente de la inmigración en Reino Unido: i) la posguerra, ii) hacia un saldo migratorio nulo, iii) el conservadurismo, iv) la “apertura selectiva” y v) de la crisis económica internacional al Brexit.

Tabla 24. Etapas de la historia inmigratoria reciente de Reino Unido

Periodo	Principales características
<i>La posguerra</i> 1945-1960	Dos tendencias: i) libre movilidad y el derecho de asentamiento del que gozaban los ciudadanos británicos entre Inglaterra, Gales, Escocia e Irlanda del Norte (componentes de Reino Unido), derechos que comparten casi en su totalidad con sus aliados europeos; ii) migración procedente de antiguas colonias británicas, quienes poco a poco habían visto limitados sus derechos de acceso y asentamiento en el país a raíz de sus procesos de independencia. Promulgación de la <i>British Nationality Act</i> en 1948.
<i>Hacia un saldo migratorio nulo</i> 1960-1978	a) un aumento en el control inmigratorio que pretende limitar la entrada y asentamiento de ciudadanos externos a Reino Unido y b) un intento por controlar los procesos de integración de los extranjeros en el país, así como para gestionar las diferencias étnico-culturales entre los habitantes.
<i>El conservadurismo</i> 1979-1997	Endurecimiento de fronteras y mayores restricciones para el internamiento y asentamiento de extranjeros en el país, fuesen estos flujos de naturaleza económica o política.
<i>La "apertura selectiva"</i> 1997-2007	Mayor apertura de fronteras, pero no para todo el mundo, sino para aquellos migrantes 'deseables a los intereses'. Con ello se logró que la distribución de los extranjeros inmigrando a su territorio estuviese compuesta en mayor medida por europeos y trabajadores calificados (Sommerville, Sriskandarajh & Latorre, 2009: 3).
<i>De la crisis económica internacional al Brexit</i> 2008-2020 (...)	Intensificación de los flujos inmigratorios desde otros países de la Unión Europea (UE) a raíz de la crisis económica, destacando los flujos de ciudadanos de países del sur de Europa y Europa del Este. La discusión sobre la gestión migratoria y la permanencia en la UE se convirtieron en tema central hasta la victoria del Brexit (en vigor desde enero de 2020).

Fuente: elaboración propia con base en Sommerville, Sriskandarajh & Latorre (2009), González (2009), Guarnizo (2008), González-Ferrer (2013) e INJUVE (2014).

La posguerra (1945-1960)

El periodo de posguerra inicia con el final de la Segunda Guerra Mundial, con dos tendencias claras en torno a la inmigración en la región. La primera refiere a la libre movilidad y el derecho de asentamiento del que gozaban los ciudadanos británicos entre Inglaterra, Gales, Escocia e Irlanda del Norte (componentes de Reino Unido), derechos que comparten casi en su totalidad con sus aliados europeos, quienes estaban exentos de los controles inmigratorios británicos (Sommerville, Sriskandarajh & Latorre, 2009: 1). La segunda se relaciona con la migración de sujetos procedentes de las antiguas colonias británicas, como la India y Jamaica, quienes poco a poco habían visto limitados sus derechos de acceso y asentamiento en el país a raíz de sus procesos de independencia (Sommerville, Sriskandarajh & Latorre, 2009: 1). Sin embargo, en 1948 se promulgó la *British Nationality Act*, por la que se establecía que los ciudadanos de países pertenecientes a la *Commonwealth* son reconocidos como ciudadanos británicos, lo que les permitía ingresar y asentarse en Reino Unido, con el objetivo de situar a la nación como líder de la *Commonwealth* (Sommerville, Sriskandarajh & Latorre, 2009: 1). Así es cómo Reino Unido comenzó a manejar sus leyes migratorias bajo una lógica de selectividad en la que premiaba los vínculos histórico-culturales con las colonias para mantener cierta hegemonía respecto de estos territorios (ibíd.).

El objetivo del saldo migratorio cero (1960-1978)

Ya en la década de 1960, se comienza a pensar y trabajar en una nueva lógica de la política migratoria británica, cuyo objetivo era lograr un saldo migratorio cero, es decir, que los niveles de emigración e inmigración fuesen similares (Sommerville, Sriskandarajh & Latorre, 2009: 2). Se promulgaron diferentes disposiciones legales en 1962, 1968 y 1971, siendo esta última fecha en la que se promulga la *Immigration Act* de 1971. Con ella se endurecen los criterios inmigratorios para la entrada y mantenimiento de personas en el país, diferenciando entre los nacionales nacidos en Reino Unido, los que cuentan con pasaporte británico y los originarios de las antiguas colonias, quienes quedan sujetos a controles migratorios, eliminando así su libre movilidad y reconocimiento de derechos (Sommerville, Sriskandarajh & Latorre, 2009: 2). Por su parte, y en paralelo a estos cambios en la legislación migratoria, se promulga la *Race Relations Act* en 1965, con reformas en 1968 y 1976, cuyo objetivo era manejar los procesos de integración de los migrantes bajo una óptica de no discriminación (Sommerville, Sriskandarajh & Latorre, 2009: 2).

Así pues, este periodo se caracteriza por a) un aumento en el control inmigratorio que pretende limitar la entrada y asentamiento de ciudadanos externos a Reino Unido y b) un intento por controlar los procesos de integración de los extranjeros en el país, así como para gestionar las diferencias étnico-culturales entre los habitantes del país.

El conservadurismo (1979-1997)

Durante esta época, que corresponde al gobierno conservador de Margaret Thatcher y los años posteriores, la tendencia de la política migratoria británica continuó hacia el endurecimiento de sus fronteras y un aumento en las restricciones para la entrada y permanencia en el país. Esto se materializó en la *British Nationality Act* de 1981 (Sommerville, Sriskandarajh & Latorre, 2009: 2), por la que, entre otras limitaciones, se retira el derecho a la ciudadanía británica por el mero hecho de haber nacido en su territorio, el denominado “*ius soli*” o derecho de suelo, por el que un sujeto adquiere la nacionalidad al nacer en el territorio de un país. Durante este periodo también enfrentan el reto de gestionar las solicitudes de asilo político propias de una época convulsa en Europa, marcada por la caída del Muro de Berlín, la disolución de la Unión Soviética y los posteriores conflictos vinculados a la desintegración de la antigua Yugoslavia (Sommerville, Sriskandarajh & Latorre, 2009: 2; González, 2009: 2). Así pues, y bajo la misma lógica restrictiva, en 1993 se promulgó la *Asylum and Immigration Appeals Act*, reformada en 1996 (ibíd.).

En resumen, esta época se caracteriza por un endurecimiento de las fronteras británicas y mayores restricciones para el internamiento y asentamiento de extranjeros en el país, fuesen estos flujos de naturaleza económica o política.

La “apertura selectiva” (1997-2007)

Este periodo inicia con un cambio de tendencia en la política migratoria británica, derivado de la llegada al poder del Partido Laborista. Dicho cambio se refleja en una óptica por la que lo que impera no es ya la limitación de la recepción de población extranjera, sino que buscan generar una política migratoria donde la selectividad de los migrantes venga dada por los criterios o requisitos establecidos por ley para la entrada y permanencia en territorio británico (Sommerville, Sriskandarajh & Latorre, 2009: 2-3; González, 2009: 2). Dicho giro se corresponde con la intención de reactivar, o incluso propiciar la recepción de migrantes económicos, por lo que los criterios de selectividad se convierten en el factor clave para poder

atraer a ‘migrantes deseables’ (ibíd.). No obstante, este cambio se produce en un momento donde las lógicas para la gestión de las fronteras y la inmigración quedan supeditadas a temas de seguridad y control fronterizo, un enfoque securitizado de la política migratoria que se vio potenciado tras los atentados del 11S (Sommerville, Sriskandarajh & Latorre, 2009: 3). De esta manera, es en 2002 cuando se produce el principal cambio legislativo en materia migratoria en Reino Unido, cuando se establece un sistema de puntos por el que se busca fomentar la llegada de migrantes económicos de alta calificación (Sommerville, Sriskandarajh & Latorre, 2009: 3). Así pues, experimenta una suerte de apertura selectiva por la que de alguna forma atraen a trabajadores calificados de otros países que pueden insertarse en un mercado laboral dinámico como el británico a la par que se abren también a la recepción de ciudadanos nacionales de países de la Unión Europea, aunque a la vez limitan y endurecen las condiciones para el otorgamiento de asilo político (Sommerville, Sriskandarajh & Latorre, 2009: 3).

En resumen, este periodo se caracteriza por una mayor apertura de las fronteras británicas, pero no para todo el mundo, sino para aquellos migrantes que resultan de alguna forma deseables a los intereses de Reino Unido. Con todo ello, lograron que la distribución de los extranjeros inmigrando a su territorio estuviese compuesta en mayor medida por europeos y trabajadores calificados (Sommerville, Sriskandarajh & Latorre, 2009: 3).

De la crisis económica internacional al Brexit (2008-2020...)

Como ya se comentó, los niveles de inmigración en Reino Unido crecieron notablemente desde la década de 1980, pero se observa un incremento a raíz de la crisis económica de 2008, cuando aumentan los flujos de ciudadanos de países de la Unión Europea más castigados por dicha situación, como aquellos del Sur de Europa y Europa del Este (Sommerville, Sriskandarajh & Latorre, 2009: 4-5; Cortés, Moncó & Betrisey, 2015: 19), que si bien no son los orígenes más numerosos sí que son los que experimentan un mayor incremento a partir de la crisis (ibíd.).

Ante el crecimiento de los niveles de inmigración experimentado por Reino Unido tras la recesión económica de 2008, la discusión acerca de la permanencia o no del país en la Unión Europea cobró más relevancia, y se convirtió en un tema a tratar cada vez con más vehemencia en el Parlamento Británico. Esto, hasta que en junio de 2016 se aprobó por

referéndum popular la salida de Reino Unido de la Unión Europea, en un proceso político denominado Brexit, que cambiará el panorama migratorio del país a partir de 2020, siendo que su ejecución se llevó a cabo entre enero y diciembre de dicho año.

En términos de la política migratoria del país, el objetivo del Brexit es aumentar las restricciones para la entrada y permanencia de extranjeros en Reino Unido, así como retomar el control sobre la selectividad de los migrantes de forma más directa, por medio de un sistema de puntos al estilo de lo que ocurre en Canadá, por lo que los solicitantes van obteniendo puntos a partir de una serie de criterios definidos por el país receptor (formación, dominio del idioma, etc). Si bien ya existía un sistema de puntos desde 2008 (Sommerville, Sriskandarajh & Latorre, 2009: 5), el hecho de limitar el tránsito de los ciudadanos de países de la Unión Europea parece que dejará un panorama migratorio muy diferente al conocido hasta el momento en Reino Unido (Woolfson, 2018).

En resumen, este periodo se caracteriza por una intensificación de los flujos inmigratorios desde otros países de la Unión Europea a raíz de la crisis económica, destacando los flujos de ciudadanos de países del sur de Europa (España e Italia principalmente) y de Europa del Este. Tras ello, la discusión sobre la gestión migratoria en el país y la permanencia en la Unión Europea se convirtieron en un tema central de la actualidad del país hasta la victoria del Brexit, que se comienza a hacer efectiva desde enero de 2020.

7.2 Esbozo de los vínculos migratorios entre España, Reino Unido y Londres

Los vínculos migratorios entre España y Reino Unido no presentan una historia tan amplia debido a la relativa novedad de los mismos (González-Ferrer, 2013; Rubio, 2013; 2018), que se remonta al siglo XX y con particularidades propias de un país bajo un régimen dictatorial (Cortés, Moncó & Betrisey, 2015). No obstante, y pese a no haber sido un destino masivo de la diáspora española posterior a la Guerra Civil (1936-1939), la presencia de españoles en Reino Unido en general y en Londres en particular ha sido más o menos constante a lo largo de toda la segunda mitad del siglo XX. Existe constancia de movimientos migratorios de españoles a Reino Unido “relacionados con la huida de españoles republicanos por la guerra civil, la persecución política durante la dictadura franquista y las condiciones económicas generadas por las políticas de dicho régimen” (Cortés, Moncó & Betrisey, 2015: 12).

No obstante, la llegada de españoles a Reino Unido no resultó de tanta importancia cuantitativa ni cualitativa como para otros destinos europeos, tales como Francia, Alemania o Suiza (ibíd.). En cualquier caso, “la creación de diversos vínculos económicos, políticos y sociales entre sectores españoles e ingleses en el marco de determinadas formas de organización y dinámica expansiva capitalista a lo largo del siglo XX, han generado un movimiento de población de ambos países que se despliega hasta la actualidad” (Cortés, Moncó & Betrisey, 2015: 13). A diferencia de lo que ocurrió con otros países europeos como los recién mencionados, donde la migración española fue más numerosa y notable, para Reino Unido no hubo ningún tipo de acuerdo entre el Estado español y el británico, ni ningún intento de gestión de la emigración española durante las décadas de 1950, 1960 e incluso 1970 (ibíd.). Ello le confiere a Londres, en tanto lugar de destino de españoles posterior a la Guerra Civil, un carácter diferente al que podrían tener otras grandes ciudades europeas como París o núcleos industriales de Alemania y Suiza.

Se estima que “en el año 1962 había casi un total de 30.000 españoles viviendo en Gran Bretaña insertos, principalmente, en el servicio doméstico, el trabajo en los hospitales y la hostelería. En el año 1968 la cifra había aumentado a 80.000 (Monferrer, 2007: 108-114)” (Cortés, Moncó & Betrisey, 2015: 13), lo que no es una cifra desdeñable. Sin embargo, al considerar que, por ejemplo, en Alemania esta cifra superó el medio millón de personas, se entiende que Londres no fue uno de los principales destinos europeos de la diáspora, más aún teniendo en cuenta que países como Francia y Suiza recibieron también a más españoles que este país insular. Por todo ello, se puede decir que los vínculos migratorios entre España y Reino Unido resultan ser más bien contemporáneos, desarrollados casi en su totalidad en la segunda mitad del siglo XX, y de carácter principalmente económico-laboral. Esto es especialmente visible en el caso de quienes han salido en los últimos años hacia Londres y Reino Unido (González-Ferrer, 2013), así como atraídos por la posibilidad de mejorar en el manejo del idioma, con la intención de aumentar sus recursos y habilidades de cara al mercado laboral (Rodríguez-Puertas & Entrena-Durán, 2017).

Otro de los vínculos migratorios entre ambos países en las últimas décadas tiene a España como receptor de población. Se trata del contingente de jubilados y pensionistas ingleses que encontraban en España una suerte de refugio de corte casi vacacional, toda vez condiciones

como un menor costo de vida y un clima más agradable, unido a los servicios sanitarios universales y de calidad que caracterizaban a la España previa a la crisis generaban unas condiciones atractivas para dicho colectivo (Cebrián *et al.*, 2010: 68; Reher, Requena & Sanz, 2011: 17). En especial, zonas de la costa mediterránea española supusieron el principal enclave donde aún al día de hoy se puede encontrar una considerable cantidad de población británica residente en España.

En la actualidad, Reino Unido se ha constituido como el principal destino de los españoles emigrados tras la crisis, siendo Londres el principal núcleo de asentamiento de esta población (González-Ferrer, 2013; Rubio, 2013; 2018), tendencia que “se ha mantenido constante desde el comienzo de la crisis” (Cortés, Moncó & Betrisey, 2015: 20).

Debido a la falta de registros de los ciudadanos de países de la Unión Europea residiendo en Reino Unido debido a la libre movilidad de éstos a lo largo de su territorio, no se puede saber con exactitud la cantidad de españoles residiendo en el país. Sin embargo, sí se pueden hacer estimaciones a partir de los datos españoles y británicos, para el interés de esta investigación, siendo el *National Insurance Number* (número de registro en la Seguridad Social británica) el que mejor idea ofrece sobre los flujos inmigratorios de Reino Unido.

“para poder identificar la tendencia en cuanto al crecimiento o no de la población española en Reino Unido, es necesario acudir a los datos de solicitudes del *National Insurance Number* (NIN). En este sentido, las cifras cambian, ya que España se convierte en el cuarto país en solicitudes en el periodo 2014-2015, tras Rumania, Polonia e Italia. Esto nos estaría indicando una clara tendencia al aumento de solicitudes y de migración de españoles a Reino Unido desde que ha comenzado la crisis. Esta tendencia hay que enmarcarla en el crecimiento de solicitudes que han experimentado los países más profundamente afectados por la crisis del Sur de Europa desde el periodo 2011-2012” (Cortés, Moncó & Betrisey, 2015: 22).

No obstante, se encuentran dos problemas a tener en cuenta al usar el NIN para para estimar la población migrante en Reino Unido: i) para los flujos, no permite dar cuenta de la cantidad de migrantes en calidad de estudiantes o aquellos que contasen con un NIN de una migración previa; ii) para los datos de stock, el problema es que no contabiliza las salidas del país, por lo que un migrante que retorne a su país o migre a otro seguiría contando como extranjero en Reino Unido (Rubio, 2018: 175; González-Ferrer, 2013; Domingo *et al.*, 2014).

En ese sentido, se llama la atención sobre el hecho de que “las fuentes españolas subestiman sustancialmente la emigración de españoles al exterior. Es más probable que la cifra se acerque a las 700.000 personas entre 2008 y 2012 que a las 225.000 estimadas por fuentes oficiales” (González-Ferrer, 2013: 1), tendencia que continuó en aumento durante los años subsiguientes (Domingo et al., 2014; INJUVE, 2014; Rodríguez-Puertas & Entrena-Durán, 2017; Romero, 2018). En cuanto a Londres como destino, se puede señalar que “España ha pasado de ocupar el puesto 14º como emisor de emigrantes laborales al Reino Unido en 2010 al 2º en 2013, tan solo por detrás de Polonia” (González-Ferrer, 2013: 1).

Según los datos censales de Reino Unido, en 2001 había 54482 nacidos en España registrados como residentes en el país, mientras que para 2011 esta cifra se elevó hasta 84795. Por su parte, con base en los datos referentes a la “Población Española Residente en el Extranjero” del Instituto Nacional de Estadística de España, entre 2009 y 2019 se pasó de 57770 a 139236 españoles residiendo en Reino Unido, lo que supone un incremento aproximado de un 141%. No obstante, y como ya se ha mencionado, especialmente para quienes migran a países de la Unión Europea, “la cifra de españoles residentes en el exterior puede llegar a superar la cifra española entre 4 y 7 veces” (Cortés, Moncó & Betrisey, 2015: 18; González Ferrer, 2013). De hecho, desde diferentes medios de prensa españoles se señala que cerca de “250.000 españoles se han inscrito como residentes en el Reino Unido” para obtener, o más bien mantener su residencia en el país¹⁸.

Tabla 25. Evolución de los españoles residentes en Reino Unido (2009-2019)

2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
57770	60368	64317	69097	74389	81519	91316	102498	115779	127920	139236

Fuente: Padrón de Españoles Residiendo en el Extranjero (PERE), Instituto Nacional de Estadística,

Sin embargo, como el objetivo aquí no es analizar las cifras de migrantes sino sus trayectorias laborales, estos datos sirven para dar cuenta de la tendencia ascendente que presenta la población española en Reino Unido durante los últimos años,

Como cierre, cabe señalar que en tanto la migración se considera como una alternativa para la consecución de ciertos objetivos vitales (económico-laborales, familiares, personales...)

¹⁸ Noticia revisada el 2 de diciembre de 2010. Disponible en: https://www.abc.es/internacional/abci-casi-250000-espanoles-inscrito-como-residentes-reino-unido-para-pos-brexit-202011271856_noticia.html?ref=https:%2F%2Fwww.google.com%2F

Londres presenta una serie de pluses respecto de otros destinos potenciales, como son “la oportunidad de aprender inglés, de encontrar trabajo y la proximidad con España” (Rubio, 2018: 169). Ante la situación de crisis y de post-crisis en que quedó España incluso años después de la recesión económica, la migración se presenta como una oportunidad para todos aquellos que vieron imposibilitadas sus opciones para desarrollar una carrera profesional (Rubio, 2018: 169), y con ello, materializar sus planes o expectativas biográficas. Se habla de una suerte de “profecía autocumplida: que la juventud española, ante las altas tasas de desempleo juvenil y un futuro cada vez más incierto, acaba creyendo que su única opción para no caer en los que los medios de comunicación llamaron “generación perdida” es, precisamente, migrar (Domingo & Sabater, 2013)” (Rubio, 2018: 174).

7.3 Londres como un contexto de recepción para/de migrantes españoles

No podemos analizar los procesos migratorios, sus implicaciones biográficas o la experiencia migratoria de los sujetos sin atender a las estructuras subyacentes que rodean a estos procesos. Por ello, se construye el contexto de recepción poniendo la atención sobre el periodo en que migran los sujetos de estudio, enmarcado entre la crisis económica iniciada en 2008 y el periodo de post-crisis, atendiendo específicamente a aquellos que arribaron a Londres entre 2010 y 2017, decisión analíticamente fundamentada¹⁹.

Tabla 26. Construcción Analítica de Londres como Contexto de Recepción

Dimensión	Categorías	Indicadores	Valor
Institucional (Normativo)	<i>Marcos legales para: entrada y permanencia en el territorio</i>	Pertenencia a la Unión Europea*	Libertad de entrada y asentamiento en tanto ciudadano español (Unión Europea)
	<i>Reconocimiento de formación profesional</i>	Normativas Laborales y Acuerdos sobre Formación Superior en Unión Europea	Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), que homogeneiza y reconoce la formación superior entre todos los países que componen dicho espacio
	<i>Clima o situación local/nacional ante temas migratorios</i>	Discusiones políticas y mediáticas sobre inmigración y su gestión	Aumento de tensión en temas migratorios y permanencia en UE: Brexit.
	<i>Posibilidades empleabilidad</i>	Registro en Seguridad Social	Obtención del <i>National Insurance Number (NIN)</i>

¹⁹ Para más información al respecto, se invita a revisar el capítulo metodológico.

Económico-Laboral	<i>Estructura y dinámica de los mercados de trabajo para migrantes</i>	a- Tipo de actividad laboral disponible y empleabilidad	a- Mercado laboral segmentado: i) Gran facilidad para encontrar empleos no cualificados; ii) Posibilidades de mejora y promoción; iii) Oportunidades para encontrar empleo calificado (idioma, experiencia laboral y formación)
		b- Formas de Acceso al Empleo	c- Agencias / Búsqueda independiente / Redes
		c- Absorción de mano de obra	d- Tasa de desempleo baja para Reino Unido, presentando valores aún más bajos para Londres.
Socio-Comunitaria	<i>Densidad de la comunidad étnica</i>	Presencia y cantidad de españoles en Londres	Aumento notable de inmigrantes durante las últimas décadas, reforzado tras ampliaciones de la UE y consecuencias de la crisis (países del Sur de Europa). Rápido aumento desde el inicio de la crisis Redes de gran desarrollo durante los últimos años: i) redes sociales virtuales; ii) conocidos que apoyan con gestiones iniciales y llegada
	<i>Idioma</i>	Lengua oficial	Inglés (diferente). Refuerza vínculos entre comunidad española

Fuente: elaboración propia.

- Dimensión Institucional (Normativa)

Para el ámbito institucional, lo primero a lo que se atiende es a los marcos legales que regulan la entrada y permanencia de los españoles en territorio británico, que se caracterizan por la libertad para la entrada y asentamiento en el país en tanto ciudadanos de un país de la UE. Esto se debe básicamente a que los ciudadanos de España y Reino Unido, en tanto países integrantes de la UE, disponen de libertad de movimiento al interior de todos los países que la componen, sin limitaciones para entrar, salir y permanecer en ellos.

Cabe destacar que Reino Unido no fue uno de los países firmantes del Tratado Schengen, aunque sí negociaron acuerdos para permitir la libre movilidad y asentamiento de ciudadanos

de países de la Unión Europea en su territorio y viceversa, sin necesidad de control migratorio o fronterizo. Como ocurre con Reino Unido, hay varios países que o bien no pertenecen a la Unión Europea y sí son firmantes del Tratado Schengen, o bien pertenecen a la Unión Europea, pero rechazaron formar parte del Acuerdo Schengen –como Reino Unido, al menos hasta la entrada en vigor de Brexit–. En el caso que aquí nos ocupa, Reino Unido prefirió alcanzar acuerdos particulares con la UE para ofrecer y gozar de las libertades asociadas a Schengen sin ser un firmante como tal, aludiendo cuestiones como su frontera terrestre con Irlanda y a su particular situación respecto de otros países de la UE por ser una isla. En cualquier caso, los ciudadanos de países de la UE gozaban en Reino Unido de las mismas condiciones que en cualquier otro país firmante de Schengen.

Como se observa en prácticamente todos los relatos analizados, las facilidades institucionales para la llegada y asentamiento en el país resultaron un elemento clave a la hora de elegir tal destino, en tanto hace más sencillo el inicio de sus trayectorias laborales en Londres y el posterior desarrollo de sus vidas en la ciudad.

En ese mismo sentido, la cercanía geográfica con España y las facilidades para realizar el viaje, tanto en términos económicos como normativos, también resultaron elementos fundamentales para elegir Londres como ciudad a la que migrar y en la que establecerse, al menos, por varios años. Esto, debido a lo sencillo que les resulta poder regresar a España de forma eventual y así mantener los vínculos que dejaron atrás en el país, lo que se ve reforzado por el desarrollo de las telecomunicaciones, haciendo que la mayoría mantengan relaciones fluidas con sus allegados en España. Por ejemplo, para José Antonio (53 años), la cercanía con España resultó fundamental “para elegir Londres, porque mi madre ya tiene una edad, está complicada de salud y esas cosas, entonces estar aquí a dos horas de casa en avión me resultaba mucho más atractivo que irme, por ejemplo, a América”.

Además, también hay que tener en cuenta las facilidades existentes para el reconocimiento de la formación superior –especialmente tras la homogeneización de éstos a través del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES)– y lo sencillo del proceso para darse de alta como trabajador en Reino Unido. El EEES supone un proceso de estandarización de la estructura de la formación superior entre todos los países que lo integran, de manera que se otorga validez a los títulos obtenidos en cualquiera de estos países, facilitando así la

movilidad de estudiantes y trabajadores calificados. Estas cuestiones suponen un importante incentivo para los migrantes españoles con objetivos laborales, además de facilitar en gran medida la obtención de empleo en el mercado laboral británico y londinense.

Se observan dos grandes tendencias relacionadas con la empleabilidad de los españoles en Londres tras su migración, dos formas de hacer valer su formación o habilidades en el mercado laboral londinense: i) el reconocimiento oficial de credenciales, lo que no resulta complicado; ii) la demostración de habilidades en un mercado laboral dinámico que da muchas oportunidades. Ambas cuestiones se relacionan con la portabilidad de credenciales y habilidades de los migrantes al mercado laboral de la sociedad de destino (Sanromá, Ramos & Simón, 2008). Como es de esperar, muy pocos lo hacen por medio de concursos o en cargos públicos, algo propio de un mercado de trabajo altamente liberalizado y con relativa poca presencia del sector público como forma de empleabilidad, como ocurre en Londres. Además, las credenciales educativas no se presentan como el elemento más relevante para obtener un empleo en esta ciudad.

El otro elemento clave para considerar las posibilidades de empleabilidad de los españoles en Londres lo representa la obtención del *National Insurance Number (NIN)*, que es el registro en la Seguridad Social Británica, por el cual un ciudadano puede comenzar a trabajar de forma regular. Al analizar cómo esto influye sobre las trayectorias laborales de los migrantes españoles, se atiende a la forma en que lo obtienen, cuán fácil o difícil les resulta este proceso y cómo las redes juegan un papel en el mismo, fundamental tras su arribo. Sirva como ejemplo la experiencia de Juan Luis (33 años, en Londres desde 2015), quien señala: “mi hermano me ayudó con los papeles, y en unos pocos días ya tenía todos mis papeles arreglados para poder trabajar aquí, así que para mí fue bastante fácil, aunque es verdad que ya fue hace unos tres años, y ahora la cosa está un poco diferente”.

Cabe destacar que “el Reino Unido es el país de la UE con mayor presencia de inmigrantes en las profesiones cualificadas (con la excepción de Luxemburgo), el único de los países grandes de la Unión que ha atraído una importante inmigración de extranjeros cualificados” (González, 2009: 1), lo que han conseguido en gran parte por este tipo de medidas.

En cuanto a las discusiones relativas al clima político, social y mediático relacionadas con la presencia de extranjeros y la inmigración en Reino Unido durante el periodo analizado, se

atiende a cómo ciertos sucesos sociopolíticos afectan de alguna forma a la experiencia de los migrantes y, sobre todo, a sus trayectorias laborales y sus planes de futuro.

En ese sentido, la postura institucional de hostilidad hacia la inmigración en Reino Unido es un elemento clave para construir Londres como un contexto de recepción particular para los españoles arribados en los últimos años. Esto resulta relevante en tanto las discusiones públicas y mediáticas trajeron consigo consecuencias político-normativas, traducidas en regulaciones sobre temas inmigratorios (cuyo culmen se observa con la aprobación del Brexit y la salida de Reino Unido de la UE, aunque esto queda fuera del periodo analizado). Desde la década de los 2000 y antes de la crisis, la discusión pública, política y mediática relativa al clima creciente de rechazo a la inmigración estaba en alza, y aumentó con los cambios en las tendencias migratorias de Reino Unido después de 2008 (Guarnizo, 2008; Cortés, Moncó & Betrisey, 2015; Rubio, 2018; Sommerville, Sriskandarajh & Latorre, 2009).

Al respecto, hay que considerar dos elementos clave: i) las dinámicas y el clima ante la migración en Londres son muy distintos a los del resto de Reino Unido; ii) la política migratoria con un enfoque que pretende reducir o desincentivar la migración o cierto tipo de ésta no aplicaba para los ciudadanos de la UE, como es el caso de los españoles.

“La inmigración recibida durante los años 90 y hasta el año 2007 encontró un fácil acomodo en el mercado de trabajo (...) Sin embargo, tanto la opinión pública como la perspectiva de parte de la prensa (los “tabloides” sensacionalistas) se han tornado crecientemente negativa a lo largo de la década. En la imagen negativa de los inmigrantes (en la que se mezclan de forma confusa los asilados y refugiados) éstos representan una amenaza para la identidad nacional, para el mantenimiento de los servicios públicos y las ayudas sociales, para el mercado de la vivienda (el Reino Unido sufre un continuo déficit de vivienda) y para la seguridad. En octubre de 2007 el 68% de los británicos consideraba que el número de inmigrantes en el país era excesivo, el porcentaje más alto desde que esta pregunta se realiza. Un 64% apostaba por leyes de inmigración más restrictivas, un 52% consideraba que el efecto de la inmigración en el país era negativo y un 80% suponía que los servicios públicos no serían capaces de absorber adecuadamente el aumento de la población causado por la inmigración” (González, 2009: 5).

Sin embargo, Reino Unido en general, y Londres es particular, son vistos por parte de los españoles como un foco de atracción; “por el imaginario colectivo que esta ciudad tiene en

España, siendo considerada una urbe cosmopolita con muchas oportunidades socioculturales y laborales” (Rubio, 2018: 171) resulta especialmente atractiva para los nuevos migrantes, lo que se ve reforzado por la enorme presencia y llegada de españoles en los últimos años.

- Dimensión Económico-Laboral

En esta dimensión, se pone el foco sobre la estructura y dinámica del mercado laboral londinense, atendiendo a cómo sus condiciones afectan a las trayectorias laborales de los españoles emigrados a Londres. Con esta idea en mente, se atiende a tres elementos:

- i) el tipo de actividad laboral disponible y las posibilidades de empleabilidad que encuentran, para lo que se observan las trayectorias laborales desarrolladas en Londres y las formas y estrategias empleadas para insertarse en el mercado laboral de la ciudad;
- ii) las formas de acceso al empleo, atendiendo a la presencia y utilización de: (a) agencias de contratación para la consecución de puestos de trabajo, (b) redes sociales y (c) procesos de búsqueda propia, así como las implicaciones de esto sobre las trayectorias laborales de los migrantes en estos espacios;
- iii) la capacidad de absorción de mano de obra por parte de los mercados de trabajo locales, para lo que se observarán tanto las tasas de desempleo como la experiencia de los sujetos sobre dichas dinámicas del mercado laboral.

En lo referente al primer rubro *–tipo de actividad laboral disponible y empleabilidad–*, Londres se caracteriza por presentar un mercado de trabajo altamente segmentado (González, 2009; Guarnizo, 2008; Rubio, 2018; Rodríguez-Puertas & Entrena-Durán, 2017), del que se destacan tres características en relación con las trayectorias laborales de los migrantes españoles: i) una alta demanda de mano de obra no calificada que se traduce en grandes facilidades para encontrar empleo en Londres, al menos en trabajos de baja calificación; ii) las posibilidades de mejora en las condiciones laborales y los empleos obtenidos, así como las opciones de promocionar laboralmente, sea al interior de la misma empresa o por un cambio de trabajo; iii) las oportunidades para encontrar un empleo acorde a las habilidades y formación de los migrantes, superiores a las que encuentran en España, aunque diferentes según el sector de interés, el manejo del idioma, la experiencia laboral adquirida en el país y la formación (Rubio, 2018; Rodríguez-Puertas & Entrena-Durán, 2017).

Para entender la segmentación del mercado laboral londinense respecto de los inmigrantes se puede señalar que los extranjeros tienden a situarse en los extremos inferior y superior de la estructura de ingresos del mercado laboral británico (González, 2009: 2), cuestiones observables también en trabajos como el de Guarnizo (2008) o Rubio (2018), entre otros. Ahora bien, tal atracción de mano de obra cualificada también trajo consigo un aumento en la demanda de mano de obra no cualificada, de trabajadores que se ocuparan en sectores como la hostelería –el sector de *hospitality*–, donde se emplean una buena cantidad de extranjeros, y muchos migrantes españoles contemporáneos.

“A finales de los años 80 el Reino Unido inició una nueva etapa de fuerte crecimiento económico, que duró hasta 2008, basado en sectores muy integrados en la economía mundial, con demanda de mano de obra muy cualificada y dirigida especialmente al sector financiero e industrial. Ese crecimiento económico alimentó el desarrollo de un sector de servicios también necesitado de mano de obra mientras que la fuerte desregulación del mercado de trabajo operada en la etapa de gobiernos conservadores –y mantenida por el laborismo– en un contexto de fuerte competencia internacional ha permitido a las empresas fórmulas de contratación muy flexibles” (González, 2009: 2).

Por segmentación del mercado laboral se entiende que el mercado laboral se divide en dos sectores, primario y secundario, cada uno con características particulares y, a grandes rasgos, contrapuestas (Piore, 1983; Izcara, 2013; Fernández-Huerga, 2010). En el mercado primario los trabajadores gozan de unas condiciones de trabajo ventajosas y favorables, con una importante inversión (en) y presencia de capital, mientras que el secundario se caracteriza por ser “intensivo en mano de obra”, con peores condiciones laborales, mayor flexibilidad y salarios más bajos (Izcara, 2013: 42; Piore, 1983; Fernández-Huerga, 2010: 120; Cachón, 2002: 1-2). Estas condiciones suelen ir asociadas a determinado estatus social, y presentan mecanismos que dificultan u obstaculizan la movilidad entre ellos, motivo por el que la desigualdad se mantiene a diferentes niveles (ibíd.). Según Piore (1983: 274), en los países con economías desarrolladas los migrantes tienden a ocupar los empleos de los segmentos inferiores del mercado con el objetivo de acumular ahorros y retornar. Sin embargo, también expone que la probabilidad de retorno se reduce con el aumento del tiempo de exposición.

Además, este enfoque institucionalista de la segmentación del mercado de trabajo también otorga un papel al Estado –por medio de diferentes tipos de leyes, laborales principalmente–

, las instituciones y los agentes involucrados en él. Así, las formas de actuar de trabajadores y empleadores en uno y otro mercado varían, siguiendo lógicas y formas de proceder diferentes, de manera que para los migrantes que se insertan en el mercado secundario se hace aún más complejo el paso a empleos en mercados primarios, pues las ofertas, información e incluso códigos y lógicas se mueven por canales diferentes.

La segmentación del mercado de trabajo londinense resulta especialmente pronunciada para los inmigrantes, como ocurría con los originarios de Europa del Este, quienes se ocupan principalmente “en trabajos rutinarios y poco cualificados en la agricultura, las industrias alimentarias, el comercio, la construcción o la hostelería” (González, 2009: 3). Además, a estos sectores se podrían incluir ocupaciones propias del trabajo de cuidados, segmentos del mercado con una gran presencia de inmigrantes, especialmente mujeres, algo que ocurre en mercados de trabajo de países desarrollados y con una notable presencia de mano de obra inmigrante (Ariza, 2011; Cebrián et al., 2010; Zavala & Rozée, 2014). Esto era especialmente visible antes de la crisis económica de 2008, ya que, tras ella, muchos inmigrantes del sur de Europa se han incorporado al mercado laboral londinense de una forma relativamente similar.

Siguiendo con lo expresado por González (2009: 4), buena parte de la gran cantidad de empleos generados durante la etapa 1997-2007 (etapa laborista) fueron ocupados por inmigrantes, lo que muestra las dinámicas del mercado laboral británico respecto de los extranjeros, sobre todo en Londres, donde encontraban acomodo laboral con facilidad (Guarnizo, 2008). En ese sentido, se destaca también el enorme dinamismo del mercado de trabajo londinense (González, 2009), con lo que ello implica sobre las trayectorias laborales de los migrantes, aunque hay que tener en cuenta que existen nichos laborales destinados a estos grupos, o especialmente copados por éstos, como expone Guarnizo (2008). En ese mismo trabajo, el autor muestra claramente cómo los migrantes suelen enfrentar un proceso de “descalificación” (*deskilling*) al insertarse en el mercado laboral londinense, sobre todo en los momentos iniciales de su estadía en la ciudad. Esto parece corroborarse en el caso de los españoles emigrados tras la crisis, al observar las trayectorias laborales de los entrevistados, quienes en su mayoría no lograron emplearse en ocupaciones acordes a su formación al inicio de su vida laboral en Londres (ver capítulo 8).

Se entiende aquí el dinamismo del mercado como una característica por la que la movilidad entre empleos y sectores es mucho más común e intensa que en España. Esto se explicaría, en principio, debido a que Reino Unido en general y Londres en particular presentan un mercado de trabajo altamente desregulado y liberalizado (Woolfson, 2018), entre otros aspectos que se comentan a lo largo del capítulo.

La segunda cuestión dentro de esta dimensión refiere a las formas de acceso al empleo en Londres, que presenta unas particularidades propias de un mercado segmentado y dinámico. En este punto destaca el papel que juegan las agencias de empleo y contratación en las trayectorias laborales de los españoles, lo que se une a otras vías más ‘clásicas’ como son las redes sociales, los conocidos y la búsqueda por otros medios, independientes de los mecanismos recién mencionados (Rubio, 2013; 2018; Rodríguez-Puertas & Entrena-Durán, 2017; Ryan *et al.*, 2008). Existen diferentes estrategias de búsqueda de empleo según el sector (Rubio, 2018: 183), siendo también diferentes las formas ‘habituales’ de buscar empleo en Reino Unido y en España, donde dejar los currículums de forma personal en las empresas es una práctica habitual en muchos ámbitos. Por ello, las agencias se convierten en una gran alternativa, especialmente en los momentos iniciales de sus trayectorias laborales posteriores a su arribo a Londres.

Aunque las redes no representan el principal mecanismo de búsqueda de empleo en Londres, sí que resulta bastante efectivo en ciertos momentos de la vida laboral de los migrantes españoles en la ciudad. Por una parte, cuando uno es recién llegado y cuenta con contactos en la ciudad, los ponen sobre la pista de cómo conseguir trabajos ‘iniciales’, o les informan sobre las vías y formas de lograr un empleo. Por otra, las redes se tornan más relevantes para buscar empleo cuando los migrantes llevan algún tiempo en la ciudad y desarrollan redes por las que obtienen información sobre vacantes, ofertas u oportunidades laborales.

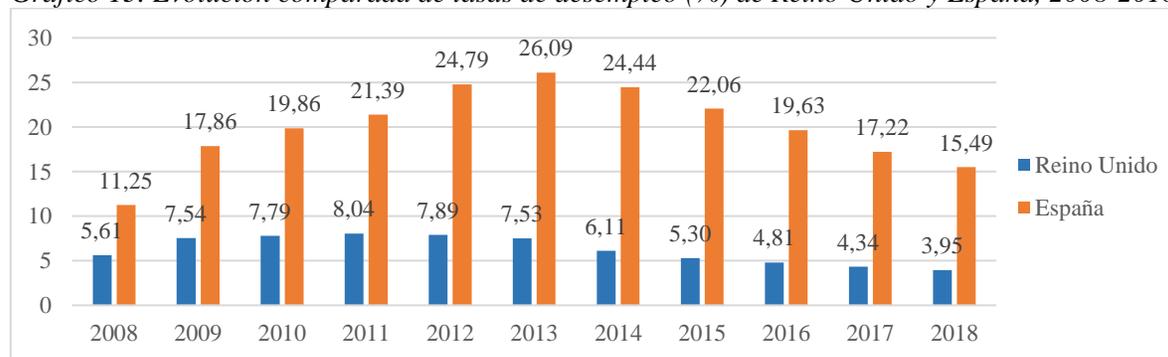
Sobre las agencias de empleo, se destacan dos grandes potencialidades. Por un lado, como forma de encontrar empleo al poco tiempo del arribo, ya que una vez entregada la documentación correcta las agencias llaman para cubrir vacantes en lapsos muy cortos de tiempo, por lo que es una de las formas más sencillas y eficaces de comenzar a trabajar en Londres.

Por otro lado, el segundo gran uso de las agencias de contratación se relaciona con empleos calificados en sectores particulares, altamente especializados, ámbitos en los que las agencias de empleo se presentan como *recruitments* –agencias de reclutamiento de personal–. Esto ocurre principalmente en sectores como el educativo – educación media o media-superior, no tanto en la infantil–, y en algunos altamente especializados, como los vinculados a grandes instituciones que recurren a este tipo de mecanismos para facilitar el proceso de búsqueda y contratación o los ligados a servicios personales y dentro de los hogares (como chef privados o cuidadores de niños, por señalar algunos de los recogidos en los casos entrevistados).

Por último, se atiende a la capacidad de absorción de mano de obra por parte del mercado de trabajo en Londres, lo que se observa por medio de las tasas de desempleo. Reino Unido presenta una tasa de desempleo considerablemente inferior a la registrada en España durante los mismos años, entre más de dos y hasta cuatro veces superior a lo largo de todo el periodo. En España se llegó a un valor máximo por encima de 26 en 2013, momento en que Reino Unido ya había iniciado un descenso en dichas tasas (ver gráfico 13). Así, se puede señalar que el desempleo en Reino Unido es muy inferior al existente en España, siendo aún mayor la diferencia al atender sólo a Londres.

Además, Londres presenta unos niveles de desempleo inferiores a los del promedio del país, lo que se explica por el dinamismo de un mercado laboral marcado por las dinámicas de una ciudad bulliciosa en términos económicos, laborales y culturales (Rubio, 2018; Rodríguez-Puertas & Entrena-Durán, 2017). Todo esto nos ofrece un panorama general sobre la situación del mercado de trabajo londinense, en el que se insertan los migrantes españoles bajo estudio.

Gráfico 13. Evolución comparada de tasas de desempleo (%) de Reino Unido y España, 2008-2018



Fuente: Banco Mundial

Siguiendo en la línea de los hallazgos presentados en Rubio (2013; 2018), Cortés, Moncó & Betrisey (2015), INJUVE (2014), González-Ferrer (2013) o Domingo & Sabater (2013), entre otros, las condiciones del mercado laboral español en la época de la recesión y la post-crisis se caracterizaron por altas tasas de desempleo y precariedad laboral (materializada en cuestiones como la temporalidad o los bajos salarios), condiciones que llevan a los sujetos a considerar la migración como una alternativa para (re)tomar el control de sus itinerarios biográficos. Como señala Rubio (2018: 170), “más allá del desempleo, las personas jóvenes se encuentran ante condiciones laborales inestables y trabajos para los que están sobrecualificados”, cuestiones por las que Londres se convierte en un destino atractivo para los españoles que se plantean emigrar.

- Dimensión Socio-Comunitaria

Se atiende aquí a la presencia y desarrollo de una comunidad de migrantes españoles en Londres, lo que Portes & Börocz (1989) y Portes & Rumbaut (1990) definieron como densidad y/o tipo de la “comunidad étnica”, retomado en trabajos como Ariza (2009) y Gandini (2015). Esto permite dar cuenta de “las características de las comunidades étnicas ya establecidas y el desarrollo de redes sociales” (Portes & Rumbaut, 1990, en Gandini, 2015: 36).

La presencia de una comunidad española en Londres, especialmente desarrollada durante la última década, supone un incremento del capital social potencialmente disponible para los nuevos migrantes que llegan a la ciudad. La presencia de españoles en Reino Unido ha sido históricamente menos cuantiosa que en otros países europeos, como Francia, Alemania o Suiza. Se trata de un destino más reciente y con menor trayectoria histórica que otros destinos posibles, lo que le confiere un carácter particular y distintivo (González-Ferrer, 2013; Cortés, Moncó & Betrisey, 2015; Rubio, 2013; 2018).

Debido a que en Reino Unido no hay necesidad de realizar trámites migratorios para la entrada y asentamiento en el país por parte de los ciudadanos de la UE, con los problemas de medición que ello conlleva, esta “densidad” no se considera únicamente por el número de españoles registrados en el país o la ciudad. Para ello, se toma en cuenta el importante desarrollo de las redes de apoyo e información durante los últimos años por medio del incremento de grupos de españoles en plataformas virtuales y los apoyos obtenidos en la ciudad por parte de connacionales. Trabajos como los de Rubio (2013; 2018) o Entrena-

Durán y Rodríguez-Puertas (2017), dan cuenta del desarrollo de este tipo de redes entre los migrantes procedentes de España durante los últimos años, e incluso los datos sobre el aumento de españoles residiendo en el país y la ciudad, hasta representar uno de los principales contingentes de extranjeros en Londres (González-Ferrer, 2013), permite hablar de una comunidad con cierta presencia y densidad durante el periodo analizado.

Se observan principalmente dos dinámicas al respecto: i) el uso y disponibilidad de las redes sociales virtuales; ii) el apoyo de conocidos que ayudan con las gestiones iniciales y de llegada, principalmente de corte burocrático.

Es recurrente entre todos los entrevistados haber consultado páginas de internet para informarse acerca de las gestiones necesarias para laborar en Londres desde antes de su llegada, así como su pertenencia a grupos de redes sociales virtuales como Facebook, tales como “Españoles en Londres”, “Españoles en Londres: alojamiento, trabajo, y mucho más”, u otros similares. Estos grupos resultan de gran relevancia en diferentes ámbitos: desde la obtención de información burocrática o laboral, ofertas de alojamiento, hasta para generar espacios de sociabilidad.

Por su parte, es habitual que muchos migrantes españoles cuenten con redes de apoyo en Londres desde antes de su arribo, sean estas de corte personal, familiar o laboral, según el caso. No obstante, se encuentran también casos de migrantes que tras llegar al inicio de esta nueva oleada de españoles arribados a Londres (principios de la década de 2010), fueron ellos quienes brindaron apoyo para los recién llegados.

“La gente que vino después lo tenía más fácil porque tenías gente que te apoyara, te explicaban... nosotros tardamos meses en abrir la cuenta del banco aquí, y ahora la gente llega y con el apoyo de alguien lo tiene en unos días, pero nosotros... ¡no veas! De hecho, nosotros ayudamos a muchos conocidos o conocidos de amigos que vinieron después, porque nosotros ya sabíamos lo que había que hacer, y también sabíamos lo complicado que era hacerlo todo si no tenías a alguien que te ayudara o te explicara cómo funciona todo aquí” (Vanessa, 33 años, en Londres desde 2010).

Ahora bien, resulta interesante atender al tipo de comunidad española en Londres (Portes & Börcz, 1989: 616-618; Ariza, 2009: 72), pues no es lo mismo si sus características son propias de una comunidad “de clase trabajadora, profesional o inexistente”, siendo esta última el caso de los emprendedores o pioneros.

En este caso, está conformada principalmente por profesionales que salieron de España durante la recesión económica y el periodo de post-crisis. Aunque la mayoría cuentan con estudios superiores o profesionalizantes, como es la tendencia entre los nuevos emigrantes españoles (Domingo et al., 2014; González-Ferrer, 2013; INJUVE, 2014; Romero, 2018), gran parte de ellos inician sus vidas laborales posteriores a su arribo a Londres en empleos de escasa calificación, por lo que podemos hablar de una comunidad entre profesional y trabajadora. Profesional en términos de calificación y credenciales; trabajadora en términos de sus ocupaciones en Londres, al menos durante las primeras etapas de su vida en Londres. Esto, unido a la circularidad que caracteriza a los flujos migratorios en la UE y las migraciones relativamente cortas de muchos españoles en Reino Unido, hace que la comunidad española en la ciudad se mueva entre ambas categorías: profesional-trabajadora. Se atiende también al idioma oficial del país y la ciudad, distinto entre Londres y España, lo que no por obvio deja de ser relevante, sobre todo, al resultar habitual entre muchos de los migrantes españoles en la ciudad que a su llegada su nivel de inglés no sea demasiado alto.

“este primer año me ha costado mucho, porque la barrera del idioma y del inicio es enorme, pero estoy pensando, ahora que la gente te trata distinto, que la disposición es otra, que ya puedes hablar, porque aquí hay racismo de idioma, no de color, que es brutal” (Camila, 35 años, en Londres desde 2017).

Por este motivo, el papel de las redes sociales y los contactos juega un papel doblemente importante a la hora de analizar las trayectorias laborales de estos sujetos, sobre todo en sus fases iniciales. El idioma se presenta como uno de los principales factores que refuerzan los lazos comunitarios entre los españoles en Londres, en tanto comparten un origen e identidad común, en oposición a la otredad que experimentan en Londres, además de representar un motivo habitual de discriminación.

7.4 Londres como un contexto de recepción “ambivalente”

Como cierre de este capítulo, y en concordancia con el uso de la categoría analítica empleada, se define Londres como un contexto de recepción *ambivalente* para los migrantes españoles que arribaron tras la crisis. Esto, con base en lo expuesto en las páginas anteriores, lo que sirve para dar cuenta de un contexto de recepción la vez *receptivo* y *hostil*.

Se llega a esta caracterización considerando la tipología de modos de incorporación planteada por Portes & Börocz (1989: 620), en la que definen tipos de contextos de recepción al cruzar los orígenes de clase o tipo de comunidad étnica con sus tipos de incorporación al mercado de trabajo.

En primer lugar, se caracteriza de esta forma debido a que según la dimensión observada se encuentran elementos tanto favorables como hostiles respecto de las trayectorias laborales desarrolladas por los migrantes españoles en Londres, facilitando o dificultando los mismos, según el caso.

En términos normativos, Londres se presenta como un contexto de recepción favorable, en tanto los marcos legales que regulan la entrada y permanencia de los españoles en territorio británico facilitan enormemente su obtención de empleo. Si bien se trata de un rasgo supranacional, propio de las directrices y normativas establecidas por la UE vinculadas a la libre movilidad de los ciudadanos y residentes de estos países por los territorios que lo conforman, es un elemento característico de Londres como contexto de recepción, aunque no sea exclusivo de la ciudad sino del conjunto de territorios que conforman la UE.

Por este motivo, los españoles en Londres debían realizar los mismos trámites que cualquier británico, que son: i) darse de alta en la seguridad social por medio de la obtención del *National Insurance Number*; ii) abrir una cuenta de banco británica; iii) dar una dirección postal de referencia. Por ello, en términos institucionales-normativos Londres se presenta como un contexto de recepción *favorable* para los migrantes españoles.

Sin embargo, eso no quiere decir que todo sea sencillo y libre de eventuales trabas, sobre todo en los primeros momentos tras su llegada a Londres, ya que los trámites iniciales, pese a no ser muy complejos, sí que suponen un reto para algunos de los recién llegados. Esto, debido principalmente al manejo del idioma o a no contar con toda la documentación necesaria: “es como el pez que se muerde la cola: no te abren la cuenta en el banco porque no tienes dirección, pero tampoco puedes alquilar porque no tienes nómina, y como no tienes dirección postal no puedes sacar en *Insurance Number*... sin ayuda, la verdad es que al principio puede ser complicado” (Marcos, 39 años).

No obstante, es algo que, por lo general, los migrantes españoles resuelven con celeridad, y que no les impide iniciar su vida laboral y personal en la ciudad. En cualquier caso, esta situación ha ido cambiando con el paso de los años, ya que tiempo atrás todo este proceso era más complicado, debido a que aún no existía una comunidad española establecida en la ciudad, ni se habían desarrollado las redes que funcionan como soporte o fuente de apoyo e información. Así pues, aunque el desarrollo de una comunidad española facilita de alguna forma estos procesos, el creciente clima de hostilidad institucional ante la inmigración dificulta ciertos trámites importantes para iniciar la vida laboral de estos sujetos en Londres, como la obtención de una cuenta bancaria británica y del *NIN*.

Todo esto permite hablar de una posición institucional ambivalente, en tanto presentan características que son a la vez favorables/receptivas y hostiles/no receptivas.

Al atender a las condiciones y dinámicas del mercado de trabajo londinense, se encuentran también situaciones favorables, especialmente positivas cuando se contraponen a las condiciones y dinámicas imperantes en el mercado laboral español de la época, caracterizado por una recesión económica y un proceso de precarización durante el periodo de post-crisis (Cebrián et al., 2010; Morata & Díaz, 2013; Merino et al., 2012; Sanromá, 2012; Santamaría, 2012). La enorme cantidad de oportunidades laborales, tanto en términos de obtención de empleo como en lo relativo a las posibilidades de promoción o desarrollo de carreras profesionales, así como de cambios de empleo y de sector, hacen de Londres un mercado laboral dinámico y atractivo para los migrantes españoles.

Se puede hablar una “participación mixta” en el mercado laboral londinense por los migrantes españoles (Portes & Börocz, 1989: 620); esto es, se insertan tanto en el mercado primario como en el secundario (Piore, 1983; Fernández-Huerga, 2010; Gandini, 2015). Esto resulta acorde con el tipo de comunidad española en Londres, que pese a contar con formación superior o profesionalizante se mueven entre empleados no calificados y profesionales.

Un elemento crítico para los migrantes españoles en Londres en términos económico-laborales tiene que ver con los denominados techos de cristal. Hasta cierto punto, la situación de los migrantes españoles en el mercado de trabajo londinense da cuenta de cómo se penaliza su origen nacional, y su habitual escaso dominio del idioma o el pronunciado acento al hablarlo (Rubio, 2013; 2018). En ese sentido, las diferencias socioculturales y relacionales

suelen presentarse como un hándicap a lo largo del desarrollo de sus trayectorias laborales en Londres, toda vez se resaltan y penalizan tales diferencias, y se presentan como una limitación para sus aspiraciones, en especial en determinados sectores (ibid.).

Estas cuestiones se relacionan con dinámicas propias de un mercado de trabajo segmentado, lo que en momentos iniciales de su incorporación laboral en Londres puede resultar positivo (facilita la obtención de un empleo por la alta demanda de mano de obra en el mercado secundario), tras un tiempo en la ciudad actúa en contra de sus intereses a nivel laboral. La facilidad con que se insertan de primeras en el mercado de trabajo londinense es a menudo proporcional a la dificultad con la que logran virar sus trayectorias laborales hacia empleos u ocupaciones acordes a su formación.

Esto resulta coherente con el hecho de que existen ciertas lógicas o mecanismos para mantener separados a los trabajadores de uno y otro segmento, sobre todo cuando hay nichos especialmente receptivos con los migrantes y que en gran medida dependen de ellos, como ocurre en Londres (Guarnizo, 2008; Gandini, 2015; Portes & Rumbaut, 1990). Además, la condición de extranjeros a menudo aparece como un factor que dificulta aún más dicha movilidad entre segmentos del mercado.

Al atender a cómo los migrantes españoles llevan a cabo los trámites burocrático-administrativos para su asentamiento e incorporación al mercado de trabajo, hay que hablar del papel que las redes juegan en este proceso. El desarrollo experimentado por éstas en los últimos años hizo de Londres, poco a poco, un lugar más favorable para la llegada de los migrantes españoles (Rubio, 2018; Ryan *et al.*, 2008).

Se consideran tanto las redes sociales personales, incrementadas por el aumento de españoles en Londres durante los últimos años, como virtuales, ya que es recurrente que los migrantes se sirvan de grupos de *Facebook*, páginas web o blogs que ofrecen información y *tips* para un correcto desarrollo de estos procesos. Los migrantes más recientes encuentran más ‘facilidades’ a la hora de realizar ciertos trámites que aquellos que migraron con mayor antelación, al disponer de más información y, en muchos casos, apoyo directo.

Como contraparte, se encuentran también dos factores que caracterizan a Londres como un contexto de recepción desfavorable u hostil: i) el idioma y ii) la situación sociopolítica ante

temas migratorios. Respecto del idioma, poco se puede agregar a lo comentado a lo largo del capítulo. Por su parte, el segundo rubro es algo más complejo y merece una atención más detallada.

Desde la época del conservadurismo británico iniciada a finales de los 70's la posición de los británicos y sus representantes políticos ha sido, si no anti-inmigratoria, al menos sí poco abierta a la recepción de extranjeros. Esto, dicho sea de paso, ocurrió de manera generalizada en todos los países (especialmente aquellos con economías más desarrolladas) tras el Acuerdo Schengen, cuando se inició un proceso que favorecía la migración calificada y restringía la no calificada.

En Reino Unido se produjo, primero, un proceso de endurecimiento de fronteras y un aumento de las restricciones para la entrada y permanencia en el país, lo que se vio continuado con una “apertura selectiva” por la que trataban de atraer únicamente a aquellos migrantes deseables para sus objetivos internos o nacionales (Sommerville, Sriskandarajh & Latorre, 2009). Sin embargo, la pertenencia al Espacio Schengen y las ampliaciones de la UE trajeron consigo un importante incremento de la llegada de ciudadanos de Europa del Este durante la década de los 2000. Y, a partir de la crisis de 2008, este proceso se vio acentuado, cuando la inmigración desde países de Europa del Sur aumentó notablemente.

Ante esa situación, las discusiones sobre la inmigración se convirtieron en un tema central de la actualidad sociopolítica y mediática británica, cuestionando incluso su permanencia en la UE y su gestión migratoria, proceso que llegó a su culmen con el Brexit y la salida de Reino Unido de la UE (el periodo post-Brexit no es abarcado en esta investigación). Por tanto, se puede señalar que en términos sociopolíticos el país se presenta como un contexto de recepción relativamente hostil, y aunque Londres presenta unas dinámicas ciertamente diferentes al resto de Reino Unido, las normativas nacionales y sus discusiones lo convierten en un contexto de recepción desfavorable en ese sentido; al menos, parece claro que no se trata de un clima favorable o receptivo.

Por todo ello, y con base en la propuesta original de Portes & Börocz (1989), Londres se considera un contexto de recepción ambivalente respecto de los migrantes españoles, ya que se presenta a la vez como favorable/receptivo y como desfavorable/hostil, según el ámbito o dimensión analítica considerada.

CAPÍTULO 8

ANÁLISIS DE LAS TRAYECTORIAS LABORALES DE LOS MIGRANTES ESPAÑOLES EN LONDRES

En este capítulo se analizan las trayectorias laborales de los migrantes españoles entrevistados en Londres. El esquema de análisis empleado en este capítulo es el mismo que el utilizado en el capítulo 5, donde se exploran las trayectorias laborales de los migrantes españoles en CDMX, por lo que se utilizan los mismos criterios para organizar a los sujetos en grupos basados en la edad de arribo y el tiempo de exposición.

Así, los grupos resultantes son: 1) “jóvenes con tiempo de exposición corto”, 2) “jóvenes con tiempo de exposición medio”, 3) “adultos con tiempo de exposición corto” y 4) “adultos con tiempo de exposición medio”²⁰.

Al igual que en el caso de CDMX, aquí se utilizan los mismos criterios fácticos para organizar las trayectorias laborales de los migrantes españoles, y son: a) *tipo de empleo/ocupación*, b) *posición en el empleo* (cargo/responsabilidad), c) *condiciones laborales* y d) *modalidad de acceso al empleo*.

Se plantea que, el evento de migración internacional supone un parteaguas que organiza la trayectoria laboral de estos sujetos, y se observa el desarrollo previo y posterior de dicha trayectoria en relación con la movilidad a la ciudad de Londres. Esta idea se recupera analíticamente para identificar los cambios y continuidades en la vida laboral de los entrevistados una vez que se insertan en el mercado de trabajo en la ciudad de destino.

8.1 “Jóvenes con tiempo de exposición corto”

Los migrantes que conforman este grupo arribaron a Londres con una edad de 30 años o menos, y llevan entre dos y tres años en esa ciudad (ver tabla 27). Varios de estos sujetos experimentaron por primera vez eventos biográficos de relevancia tras su llegada a la ciudad, con las implicaciones que este hecho tiene sobre el desarrollo de sus trayectorias laborales.

²⁰ Para la definición de qué se entiende por “jóvenes” y “adultos”, qué se considera tiempo de exposición “corto” y “medio”, y la explicación y uso de los criterios fácticos empleados para organizar las trayectorias laborales, revisar inicio del capítulo 5 (páginas 104-105), donde quedan definidas estas cuestiones.

Ninguno de los migrantes que conforman este grupo tienen hijos, y algo más de la mitad dan cuenta de una migración individual, mientras que varios casos migraron en pareja, dando cuenta de una suerte de migración de corte familiar.

Este hecho llama la atención, al ser sujetos jóvenes, que se encuentran en etapas tempranas del curso de vida, dado que algunos de los que migraron con su pareja no contaban con independencia económica ni residencial en España antes del arribo a Londres (ver tabla 27). Se observa también que, en este grupo, hay migrantes que iniciaron su vida laboral tras arribar a Londres; tal es el caso de Pablo e incluso el de Alberto, quien señala que, “aunque hice algunos trabajillos eventuales de joven, como ayudar a recoger mesas en el bar de un amigo o dar alguna clase particular, como tal, yo empecé mi vida laboral al llegar a Londres” (Alberto, 25 años, es ingeniero químico y se emplea como camarero).

En cualquier caso, lo que parece claro es que para los migrantes de este grupo la migración a Londres representa un elemento dinamizador de sus trayectorias laborales, como se verá más adelante, y de sus biografías en general.

Llama la atención que la mitad de estos sujetos contaban con experiencia migratoria previa a su movilidad actual a Londres; no obstante que sólo dos de los casos reportan haber trabajado en el extranjero durante su estadía en otros países. Varios de ellos cambiaron de país temporalmente por motivos de estudio. Además, en general, estos migrantes valoran positivamente su experiencia en el extranjero, tanto en Londres como en otras ciudades, así como el desarrollo de sus trayectorias laborales tras su arribo. De hecho, sólo Jaime da cuenta de una narrativa algo negativa al respecto, aunque no deja de señalar que “venir a Londres fue lo mejor que pude hacer, porque si siguiese en España estaría mucho, pero mucho peor, como lo estaba antes de venir”.

TABLA 27. PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS "JÓVENES CON TIEMPO DE EXPOSICIÓN CORTO" (LONDRES)

Nombre	Edad llegada	Tiempo Exposición	Edad inicio TL	Momento ocurrencia	Salida hogar familiar	Independencia económica	Incorporación al mercado laboral	Pareja / Matrimonio	Hijos
Jaime	27	2	21	ANTES	No*	No	Sí	No	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	No	No
Alberto	23	2	18**	ANTES	No	No	Sí**	No	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	No	No
Sonia	27	2	24	ANTES	No*	No	Sí	No	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	No
Juan	24	2	21	ANTES	No	Sí	Sí	Sí	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	No
Leonor	27	2	20	ANTES	No*	No*	Sí	Sí	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	No
Sarai	28	2	19	ANTES	Sí	Sí	Sí	Sí	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	No
Pablo	24	3	24	ANTES	Sí	No	No	No	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	No	No
Juan Luis	30	3	20	ANTES	No	No	Sí	No	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	No	No

*Habían experimentado el evento en algún momento de sus vidas antes del arribo a Londres, aunque justo antes de emigrar se encontraban viviendo en el hogar familiar y siendo económicamente dependientes de sus padres

**Aunque reporta que tuvo algunos "trabajillos eventuales de joven", expone que, "como tal, yo empecé mi vida laboral al llegar a Londres"
Fuente: elaboración propia

Ninguno de los entrevistados que conforman este grupo contaba con un empleo acorde a su formación antes de migrar a Londres, y muy pocos lo consiguieron inmediatamente después de su arribo (ver tabla 28, más adelante). No obstante, al momento de la entrevista varios habían revertido esta situación y tenían empleos acordes a su formación, lo que muestra que, en general, los migrantes españoles mejoran sus condiciones laborales con el paso del tiempo en Londres. Además, ninguno llegó con una oferta ni una promesa de trabajo, y comenzaron su búsqueda ya en la ciudad.

Así, las vías de acceso y movilidad en el mercado laboral de Londres son: i) agencias de empleo, ii) redes de conocidos y iii) la búsqueda independiente de otras vías, principalmente a través de internet e, incluso, personándose en los centros de trabajo. Al respecto, se destaca la relevancia de las agencias de contratación para encontrar empleo en Londres por parte de los migrantes españoles, especialmente en las etapas iniciales de su vida laboral en la ciudad. Sin embargo, se observa también que para algunos sectores especializados o determinados tipos de empleo, dichas agencias se convierten en la mejor forma de encontrar empleo, como se puede comprobar a lo largo del capítulo.

Se distinguen dos tipos de agencias de empleo: i) las agencias *de contratación*, caracterizadas por ofrecer muchísimas oportunidades laborales, principalmente en trabajos no calificados, a menudo durante periodos cortos para cubrir turnos concretos, sustituciones o trabajar de forma eventual; ii) las agencias *de reclutamiento*, dedicadas a buscar candidatos para trabajos calificados, cuyo proceso de selección es más complejo y competitivo; se trata, de las mayormente utilizadas por empresas dedicadas a ciertos sectores, como el educativo u orientadas a servicios para clientes “exclusivos”, por señalar los más recurrentes en esta tesis.

Se identificó que las redes sociales presentan dos modalidades de reclutamiento laboral: i) las redes sociales personales, compuestas por amigos y/o conocidos propios o de terceros, que informan de vacantes o empresas que contratan con facilidad a sujetos con características como las de los entrevistados (extranjeros, sin necesidad de gran dominio del idioma, etc.); ii) redes sociolaborales, conformadas por contactos provenientes del mercado de trabajo, de empleos anteriores o de personas conocidas durante su formación (excompañeros de trabajo o estudios, antiguos jefes, etc.).

Si bien es cierto que puede haber un solapamiento entre estos dos ‘tipos’ de redes, a menudo las primeras tienen más que ver con la “densidad de la comunidad étnica” (Portes & Börocz, 1989; Portes & Rumbaut, 1990), mientras que las segundas tienden a ser construidas de forma individual, a partir de la experiencia laboral adquirida a lo largo de sus vidas, fundamentalmente desde su arribo a Londres.

Se observan así diferentes tipos de redes, según las vías por las que los migrantes españoles en Londres las generan, dando cuenta de diversos tipos de capital social, según el origen de las relaciones sobre las que se construyen: vínculos socio-comunitarios o sociolaborales. Resulta de interés que estas vías de acceso al mercado de trabajo no son únicas, ni exclusivas de las etapas iniciales de las vidas laborales de los españoles en Londres, sino que también se utilizan para cambiar de empleo y moverse en un mercado laboral dinámico como éste.

La mayoría destaca el potencial de las agencias como vía de acceso inicial al mercado de trabajo tras su arribo, aunque su importancia para encontrar empleo en cualquier etapa de su trayectoria laboral en la ciudad se mantiene en el tiempo. Aunque al inicio representa una estrategia de búsqueda de empleo fundamental, en momentos posteriores sigue siendo una alternativa interesante y utilizada a menudo para encontrar o cambiar de empleo en busca de uno con mejores condiciones. También se destaca que, por medio de los empleos conseguidos a través de las agencias, algunos comienzan a desarrollar sus redes sociolaborales.

Por todo ello se puede decir que, en general, la migración tiene importantes consecuencias sobre las trayectorias laborales de estos sujetos (ver tabla 28, a continuación), teniendo en cuenta que en varios casos dichas trayectorias estaban estancadas e incluso sin iniciar antes de arribar a Londres. Desde el punto de vista de los sujetos, la migración supone un importante *punto de inflexión* en el desarrollo de sus trayectorias laborales y sus biografías (Boldt, 2012). Al respecto, llama la atención que varios de este grupo trabajaban o habían iniciado su vida laboral antes de migrar y, aun así, no eran económicamente independientes, lo que evidencia las condiciones en que se encontraban en el mercado laboral español durante la post-crisis.

TABLA 28. TRAYECTORIAS MIGRATORIAS Y LABORALES DE LOS MIGRANTES "JÓVENES CON TIEMPO DE EXPOSICIÓN CORTO" (LONDRES)

<u>TRAYECTORIA MIGRATORIA</u>					<u>TRAYECTORIA LABORAL</u>					Rangos Salariales (-1300, 1300-1900, +1900)
Lugar	Motivo	Año	Duración	Empleo/Ocupación	Forma de acceso	Año	Duración	Lugar		
JAIME (Cáceres, 1989) Técnico Superior en Fotografía y Video; Lic. <i>Trunca</i> en Bellas Artes	Salamanca	Estudios	2009	1	Camarero	Búsqueda independiente	2010	1	Cáceres	
	Marruecos	Trabajo	2012	1	Empleado fábrica alimentaria	Contacto familiar	2011	1	Cáceres	
	Cáceres	Retorno	2013	2,5	Comercial fábrica alimentaria	Contacto familiar	2012	1	Marruecos	
	Galicia	Trabajo	2015	3 meses	Empleado fábrica alimentaria	Conocidos	2013	1	Cáceres	
	Londres	Trabajo	2016	2	PARO	-	2014	1,5	Cáceres	
					Trabajador vendimia	Conocidos	2015	3 meses	Galicia	
					Ayudante cocina	Búsqueda independiente	2016	1 mes	Londres	<1300
				Ayudante cocina	Agencia	2016	1	Londres	<1300	
				Ayudante cocina	Agencia	2017	1	Londres	1300-1900	
ALBERTO (Murcia, 1994) Lic. Ingeniería Química	Londres	Idioma	2017	2	Auxiliar de camarero (eventual)	Conocidos	2012	Eventual	Murcia	
					Acomodador en teatro	Conocidos	2015	Eventual	Murcia	
					Profesor particular	Conocidos	2015	Eventual	Murcia	
					Camarero	Búsqueda independiente	2017	2	Londres	1300-1900

SONIA (Alicante, 1990)	Alcoy	Estudios	2006	2	Autoempleo (artesana ceramista)	Negocio propio	2014	4	Ver TM*		
	Altea	Estudios	2008	1	Vendedora (tienda de muebles)	Conocidos	2015	8 meses	Alicante		
	Granada	Estudios	2009	3	Recepcionista y camarera (hostel)	Búsqueda independiente	2017	2	Londres	1300-1900	
	Lic. Bellas Artes;	Bourges (Francia)	Estudios	2012	1	Bibliotecaria (<i>British Museum</i>)	Agencia	2019	4 meses	Londres	1300-1900
	Máster en Gestión del Patrimonio Histórico	Tapares, Almería	Retiro espiritual	2013	1,5						
		Murcia	Estudios	2014	1						
		Alicante	Retorno	2015	2						
	Londres	Trabajo/ Formación	2017	2							
JUAN (Málaga, 1993)	Londres	Trabajo	2017	2	Empleado supermercado	Conocidos	2014	1	Málaga		
					Mecánico	Prácticas	2015	6 meses	Málaga		
					Mecánico eléctrico	Conocidos	2015	9 meses	Málaga		
	Técnico Superior en Electro- mecánica de vehículos				Empleado restaurante	Conocidos	2016	1	Málaga		
					Camarero	Búsqueda independiente	2017	1	Londres	<1300	
					Camarero	Conocidos	2018	1	Londres	1300-1900	

LEONOR (Coruña, 1990)	Londres	Trabajo/ Crisis	2011	1	Comercial	Búsqueda independiente (Infojobs)	2010	2 meses	Madrid		
	Bristol	Trabajo	2012	3	Empleada call center	Búsqueda independiente	2010	3 meses	Madrid		
	Nueva Orleans	Trabajo/ Estudios	2015	1,5	Camarera	Búsqueda independiente	2011	1	Londres		
	Madrid	Pareja	2016	1	Camarera	Búsqueda independiente	2012	1	Bristol		
	Lic. y Máster en Filología Hispánica e Inglesa	Londres	Trabajo	2017	2	Profesora sustituta primaria	Agencia	2013	2	Bristol	
						Profesora primaria	Concurso público	2015	1,5	Nueva Orleans	
						Auxiliar administrativa	Búsqueda independiente	2016	1	Madrid	
						Profesora sustituta primaria	Agencia	2017	2 meses	Londres	1300-1900
					Profesora secundaria	Conocidos	2018	1,5	Londres	>1900	
SARAI (Madrid, 1988)	Málaga	Familia	2016	1	Camarera/ Niñera/ Limpiadora	Búsqueda independiente	2008	8	Madrid		
	Londres	Trabajo	2017	2	PARO	-	2016	1	Málaga		
Lic. Educación Infantil					Limpiadora	Conocidos	2017	1,5	Londres	1300-1900	
					Profesora de guardería	Búsqueda independiente	2019	6 meses	Londres	1300-1900	

PABLO (Madrid, 1992)	Holanda	Familia	2004	3	Consultor financiero	Conocidos	2016	1	Londres	>1900	
	Madrid	Retorno/ Familia	2007	3	Empleado agencia de publicidad	Conocidos	2017	1	Londres	>1900	
	Lic. Física; Máster en Administr. y Dirección Empresas	Southampton	Estudios	2010	5	Ejecutivo de cuentas (agencia publicidad online)	Agencia	2018	1,5	Londres	>1900
		Madrid	Retorno/ Trabajo	2015	1						
		Londres	Trabajo	2016	3						
JUAN LUIS (Badajoz, 1985)	Londres	Trabajo	2015	3	Repartidor de publicidad	Búsqueda independiente	2005	Eventual	Badajoz		
					Empleado venta y montaje de muebles	Búsqueda independiente	2006	2,5	Badajoz		
					Empleado empresa compraventa de oro	Conocidos	2009	3	Badajoz		
					PARO		2012	2,5	Badajoz		
					Limpiador (hoteles)	Conocidos	2015	1 mes	Londres	<1300	
					Camarero	Agencia	2015	1 mes	Londres	1300-1900	
					Cocinero	Búsqueda independiente	2015	2	Londres	1300-1900	
					Cocinero	Conocidos	2017	1	Londres	1300-1900	

Fuente: elaboración propia

Como se aprecia en la tabla 28, las trayectorias laborales de estos sujetos se caracterizan principalmente por la intermitencia laboral –rasgo típico de las trayectorias laborales de los jóvenes–, ya que, en general, cuentan con varios trabajos de corta duración, tanto antes como después de arribar a Londres. Además, la mayoría de ellos nunca se han empleado en ocupaciones acordes a su formación, y quienes sí, no lo hacían en el momento previo a la migración a Londres.

La mayoría de estos sujetos tardaron entre uno y dos años en obtener los empleos en que se ocupan en la actualidad, a excepción de Alberto, que se mantiene en el mismo desde su llegada, y de Leonor, que tardó apenas dos meses en obtener su actual puesto. En ese sentido, se observa que varios de ellos, entre el momento del arribo y el de la entrevista, consiguieron emplearse en puestos de mayor prestigio o responsabilidad. No obstante, debido a que los empleos iniciales no se correspondían con su formación y, a menudo, se situaban en sectores distintos a los de los empleos actuales, en la mayoría de los casos no se puede hablar de una carrera profesional²¹ en desarrollo. De hecho, atendiendo al desarrollo previo y posterior a la migración de sus trayectorias laborales, y analizando sus narrativas biográficas (ver anexo 7), se puede señalar que sólo Leonor, Pablo e incluso Juan Luis se encuentran construyendo una carrera profesional.

Las trayectorias laborales de los migrantes de este grupo se caracterizan más por sus cambios que por sus continuidades, en lo que refiere a su situación laboral previa y posterior al arribo a Londres, lo más recurrente entre estos sujetos son los cambios de empleo y sector. En general, se aprecia una importante inestabilidad laboral entre los entrevistados de este grupo. Ahora bien, ya en Londres, las trayectorias laborales de algunos parecen dar cuenta de dos modalidades: por un lado, las relativas a sujetos que consiguen empleos acordes a su formación, algo que muchos no habían logrado hasta la fecha; por otro lado, las de quienes se ocupan casi desde su llegada en un mismo sector, aunque sea encadenando varios empleos en el mismo, lo que les permite contar con una experiencia laboral y una formación o adquisición de habilidades valoradas en el mercado de trabajo londinense.

²¹ Para ver la definición de carrera profesional empleada en este trabajo, revisar la nota al pie 7, en el capítulo 5, página 107, relativo al análisis de las trayectorias de los migrantes españoles en CDMX.

En cuanto al tipo de contrato del que disponen estos migrantes en Londres se observa que, todos han contado siempre con contratos temporales, tanto en España como en Londres. Además, cabe destacar que todos laboran con contrato y de forma regular, por lo que disponen de prestaciones básicas, aunque parecen no valorarlas mucho, especialmente porque “al tener siempre trabajo, tampoco me preocupa mucho; y si me quedo sin trabajo, o encuentro otro, que es lo más fácil, o me vuelvo a España” (Juan Luis, quien llegó a Londres con 30 años, hace tres). Eso sí, consideran la opción de ‘llevarse’ su vida laboral y cotizaciones a España, porque les servirá, y es algo que hacen muchos españoles en Reino Unido, aprovechando las facilidades que encuentran para ello al trabajar en países de la Unión Europea.

Todos los entrevistados de este grupo, a excepción de Pablo y Leonor, iniciaron su vida laboral en Londres, en empleos no calificados y no acordes a su formación. Para todos ellos, los primeros pasos de su vida laboral en la ciudad se produjeron donde pudieron encontrar un trabajo que les reportara “los ingresos suficientes para poder pagar el alquiler, la comida y, en general, cubrir las necesidades básicas, por lo menos al principio” (Alberto, lleva dos años en Londres, a donde arribó con 23 años). Su incorporación al mercado de trabajo se produce a menudo desde los escalafones más bajos, desde empleos del mercado secundario, para los que se encontraban sobrecalificados y que, en principio, no les servían para delinear sus carreras profesionales. No obstante, hay casos distintos, como los de Pablo y Leonor, quienes se incorporaron al mercado laboral londinense como consultor financiero y profesora de español respectivamente, y aprovecharon su formación en estos campos para encontrar empleo en Londres. Ambos coinciden en que dominar el idioma y haber vivido en el extranjero con anterioridad les ayudó a encontrar estos empleos. Se aprecia cómo ciertos recursos individuales, como el dominio del inglés, se relacionan con las condiciones del contexto de recepción, para delinear distintas trayectorias laborales.

En general, los entrevistados de este grupo dan cuenta de sentimientos de poca seguridad laboral en sus trabajos, al contar con contratos temporales y haber experimentado una relativa inestabilidad laboral, vinculada a una importante intermitencia en sus empleos. Sin embargo, señalan que, de alguna manera, esta falta de seguridad laboral es compensada por la facilidad para encontrar empleo en Londres.

Se puede decir que la migración organiza las trayectorias laborales de estos migrantes al posibilitar que encuentren trabajos de manera más o menos constante, aunque éstos sean temporales. Además, pese a la mencionada relativa inestabilidad, incertidumbre e incluso falta de seguridad laboral, todos se encuentran en mejores situaciones económicas, laborales y hasta profesionales en Londres, comparativamente con las que tenían en España.

Por todo ello, la valoración que hacen los sujetos de este grupo en el momento de la entrevista acerca del desarrollo de sus trayectorias laborales, tanto en Londres como en general, es en general positivo. Esto, a excepción de Jaime, quien, aunque también haga una lectura positiva de su situación, reporta encontrarse “en trabajos bastante precarizados, la verdad. Porque llevo más de dos años lavando platos, pero bueno, es que tampoco hago nada por encontrar otra cosa, porque con esto estoy ya bien. Pero vamos, no sé si en España con un trabajo así estaría igual de contento”.

Todos destacan el compromiso formativo de las empresas en Londres; “aquí te forman un montón, eso es verdad, y te viene muy bien tanto para mejorar en tu empresa como para poder irte a otra, porque al final la formación es algo para ti, de lo que tú te beneficias” (Juan, 26 años, trabaja como camarero desde su llegada en 2017). Al respecto, hacen referencia a que debido a la formación que ofrecen las empresas en Londres “es muy difícil que te echen de tu trabajo, no quieren que te vayas, porque les cuesta más volver a entrenar a alguien desde cero que mantenerte” (Alberto, 25 años). Por ello, los sujetos se sienten más valorados por las empresas en Londres que en España, y el hecho de recibir formación, a la vez que trabajan, es visto positivamente, pues aumenta sus habilidades y recursos de cara al mercado de trabajo, en Londres o en cualquier lugar. Esto, además, posibilita ser promocionados en sus lugares de trabajo, “y eso es algo que en España ni siquiera concebía” (Juan Luis).

La percepción general de los entrevistados es que, el mercado laboral de Londres es receptivo con los españoles, y con los extranjeros en general, debido a una alta demanda de mano de obra en ciertos sectores. Pero, eso sí, es complicado obtener ciertos empleos, puestos y niveles a los que “es muy difícil llegar si no eres británico, eres un jodido genio o tienes una experiencia laboral increíble, porque hasta con padrino es difícil” (Pablo, 29 años, desde 2016 trabajando en Londres en empleos calificados, primero en finanzas y después en publicidad).

Por su parte, la mayoría coincide en señalar que “aquí se cobra muy bien, pero también es cierto que todo es carísimo y apenas te llega para sobrevivir, porque el alquiler, el transporte y todo es una burrada” (Jaime, 29 años, más de dos años en el sector hostelero en Londres). Sonia tampoco duda en señalar que “los mejores puestos nunca son para inmigrantes, los trabajos que encuentras no son los de los nativos o angloparlantes, pero ahí es una cuestión más de conocimiento de la lengua... ¡aunque también el tipo de contratos a veces varía!”.

Por último, en varios de los casos estudiados se aprecia una mejora en el salario recibido por su trabajo, entre el primer empleo obtenido en la ciudad y el actual, por lo que parece que los migrantes españoles mejoran sus condiciones laborales con la adquisición de habilidades asociadas a la experiencia laboral en Londres. Además, predominan salarios que se sitúan en el rango intermedio entre los considerados, que oscila entre 1300 y 1900 libras mensuales²². Sólo dos de los entrevistados cuentan en la actualidad con ingresos superiores a 1900 libras mensuales, que se corresponden con los dos casos que contaban con experiencia migratoria previa a su arribo a Londres y dominio del idioma desde su llegada, aparte de contar con formación en el extranjero, en países angloparlantes (ver tabla 28).

8.2 *“Jóvenes con tiempo de exposición medio”*

Los migrantes de este grupo arribaron a Londres con 30 años o menos, y cuentan con un tiempo de exposición de entre cuatro y ocho años en la ciudad (ver, a continuación, la tabla 29). Además, casi todos experimentaron algún evento biográfico de relevancia tras su llegada a la ciudad, destacando que uno de los casos incluso inició su trayectoria laboral en Londres.

La mayoría migraron solos, representando movilidades de corte individual, aunque existen casos que arribaron con sus parejas. No obstante, ninguno de los entrevistados de este grupo tenía hijos al momento de su llegada, y sólo uno de los casos experimentó la maternidad en Londres. Por tanto, como ocurría con el grupo anterior, se observa una importante preponderancia de migraciones de corte individual por encima de aquellas de corte familiar entre los españoles que migraron a Londres siendo jóvenes.

²² El valor inferior se establece con base en el salario mínimo de Reino Unido para 2019, que era ligeramente superior a 1250 libras mensuales para los mayores de 25 años. Teniendo en cuenta que cada año dicha cifra aumenta, y que la información recogida va de 2011 a 2019, se decidió que 1300 libras (superior al salario mínimo para el último año de observación) era apropiada. Con base en el salario mínimo de 2019, se calcula el 50% y se suma a 1300 para establecer el rango intermedio, redondeándola, con fines prácticos, a 1900.

TABLA 29. PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS "JÓVENES CON TIEMPO DE EXPOSICIÓN MEDIO" (LONDRES)

Nombre	Edad llegada	Tiempo Exposición	Edad inicio TL	Momento ocurrencia	Salida hogar familiar	Independencia económica	Incorporación al mercado laboral	Pareja / Matrimonio	Hijos
Claudio	24	4	24	ANTES	No	No	No	No	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	No	No
Ramiro	25	4	17	ANTES	No	No	Sí	No	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	No	No
Lydia	28	4	20	ANTES	No	No	Sí	No	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	No	No
Valeria	30	4	20	ANTES	No	No	Sí	No	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	No	No
Valentín	26	6	25 (con 17, eventuales)	ANTES	No	No	Sí	Sí	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	No
Mariana	30	6	26	ANTES	No	No	Sí	Sí	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	No
María Andrea	29	7	29 (con 22, eventuales)	ANTES	Sí	No	Sí	No	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Vanessa	25	8	23	ANTES	Sí	Sí	Sí	Sí	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	No

Fuente: elaboración propia

La mitad de los entrevistados de este grupo contaba con experiencia migratoria previa a su movilidad a Londres, aunque ninguno de los casos de este grupo disponía de experiencia laboral en el extranjero; sus movilizaciones se debieron a motivos de estudio principalmente. En cualquier caso, lo que se destaca al respecto es el aprendizaje asociado a sus estancias en el extranjero, que se manifiesta en la adquisición de habilidades o disposiciones para enfrentar situaciones asociadas a esta experiencia, como la adaptabilidad a nuevas formas de relacionarse, la soledad y otredad que a menudo implica el ser migrante, y hasta la “fortaleza que hace falta para sobrellevar los palos cuando las cosas no te salen bien, te vienes abajo y estás lejos de tu familia, pero aun así tienes que seguir adelante” (Ramiro, 29 años, en Londres desde 2015).

Como se observa en el análisis de las próximas páginas, los sujetos que al momento de la entrevista se encontraban en las situaciones laborales más favorables (ingresos superiores, mejores puestos y condiciones de trabajo) cuentan con experiencia migratoria previa a su movilidad a Londres. A su vez, los que se encuentran en situaciones laborales menos favorables (ingresos inferiores y mayor inestabilidad laboral, además de ocupar puestos de menor prestigio y responsabilidad) no contaban con experiencia migratoria previa a la correspondiente a Londres. Por tanto, parece que contar con experiencia migratoria anterior a su arribo influye positivamente sobre las trayectorias laborales de estos sujetos.

Antes de arribar a Londres, sólo Vanessa contaba con un empleo acorde a su formación en España, mientras que varios de los entrevistados de este grupo se encontraban desempleados, otros en empleos temporales, además de que recibían una escasa remuneración, e incluso Claudio señala que no había podido iniciar su vida laboral. Todo esto, debido a la situación en que se encontraba el mercado de trabajo español en los años posteriores a la crisis económica de 2008. Tras su llegada, llama la atención que todos comenzaron a trabajar en empleos que no eran acordes a su formación, propios de los estratos más bajos del mercado de trabajo londinense, algo acorde con lo que se ha denominado como “nichos laborales” o “nichos de producción” especialmente ocupados por migrantes (Ariza, 2011; Guarnizo, 2008; Gandini, 2015; Rodríguez-Puertas & Entrena-Durán, 2017), rasgo fundamental de los mercados altamente segmentados (Piore, 1983; Fernández-Huerga, 2010).

Al respecto, se destaca que casi la mitad de estos sujetos lograron revertir dicha situación, ocupándose en puestos con mejores condiciones laborales, salariales y/o de mayor prestigio y responsabilidad en el momento de la entrevista, comparativamente con los ocupados tras su arribo (ver tabla 30). Empero, se encuentran también casos de migrantes que, tras varios años en la ciudad, continúan empleándose en el segmento secundario del mercado de trabajo, con unas condiciones laborales desfavorables, como son los casos de Claudio y Ramiro, principalmente, e incluso María Andrea (quien debido a su maternidad presenta una trayectoria laboral particular, al dejar de trabajar durante dos años).

Al analizar las trayectorias laborales de éstos se aprecia una importante intermitencia laboral en prácticamente todos los casos, especialmente tras su arribo a Londres, llegando en algunos casos a contar con más de siete empleos en un periodo de cuatro años, y con sólo una entrevistada con menos de cuatro empleos desde su llegada a la ciudad (ver, a continuación, tabla 30). Para algunos de estos sujetos, la inestabilidad laboral es un rasgo típico de sus trayectorias desde antes del arribo a Londres. No obstante, en términos generales, se puede señalar que dichas trayectorias se caracterizan más por sus cambios que por sus continuidades, tanto en lo relativo a la situación previa y posterior a su movilidad a Londres, como en lo ocurrido tras su llegada a la ciudad.

Los casos de Vanessa y Valeria muestran cómo algunos migrantes logran reencauzar sus trayectorias laborales tras un tiempo en la ciudad, por medio de encontrar empleos acordes a su formación, e incluso desarrollando carreras profesionales. Esto es posible debido a la adquisición de las habilidades y recursos necesarios para ocuparse en sectores donde encuentran puestos acordes a su nivel y ámbito formativo. Tales recursos son, entre otros, contar con experiencia laboral británica, o dominar el idioma y los códigos culturales, etc.

Algo recurrente entre los migrantes españoles en Londres es que, las mujeres logran revertir situaciones desfavorables en el mercado de trabajo londinense a lo largo de su trayectoria laboral, en mayor medida que los hombres. Además, en tanto los criterios de selección de los sujetos implican cierto nivel de escolaridad (formación superior o profesionalizante), se encuentran en los mismos rangos de edad, con características sociodemográficas similares y el dominio del idioma en momentos iniciales, se distribuye más o menos por igual entre hombre y mujeres, parece que estos factores no explicarían tales diferencias.

No obstante, no se ofrece aquí un análisis detallado sobre las implicaciones del género sobre las trayectorias laborales de los migrantes españoles en Londres, por lo que nos limitamos a señalar las tendencias y recurrencias observadas con base en el material empírico disponible.

En cuanto a las vías de acceso al mercado de trabajo, de nuevo destacan tres: las agencias de empleo (contratación o reclutamiento), las redes de conocidos o contactos, y la búsqueda independiente por otras vías. No obstante, aparece también una nueva vía, el trabajo por cuenta propia, como *freelance* (ver, a continuación, tabla 30).

En sus narrativas, los entrevistados de este grupo destacan la relevancia de las redes sociales para iniciar su vida laboral en Londres. Además, en varios casos, no contaban con redes establecidas al momento de llegar, lo que invita a pensar más en el capital social disponible en la ciudad de destino, a partir del desarrollo de una suerte de comunidad española en Londres, que en redes sociales de corte individual o personal. Y, más allá de esto, se observa también la importancia de las redes de apoyo por medio de aquellos que fungieron como cicerones o *gatekeepers* de españoles recién llegados; es decir, que hicieron de soporte para nuevos migrantes que llegaban a la ciudad, ayudando y explicando los procesos a enfrentar, así como poniendo en contacto a los recién llegados con diferentes personas o grupos de amigos. Quienes llevan más tiempo en la ciudad ofrecen una perspectiva más amplia sobre el desarrollo de estas redes.

“La gente que vino después (que nosotros) lo tenía más fácil porque tenías gente que te apoyara, te explicaban... nosotros tardamos meses en abrir la cuenta del banco aquí, y ahora la gente llega y con el apoyo de alguien lo tiene en unos días, pero nosotros... ¡no veas! (...) nosotros mismo hemos ayudado a muchos conocidos, o conocidos de conocidos que llegaron después, porque nosotros ya sabíamos lo que había que hacer, y también sabíamos lo complicado que era hacerlo todo si no tenías a alguien que te ayudara o te explicara cómo funciona todo aquí” (Vanessa, en Londres desde 2010).

TABLA 30. TRAYECTORIAS MIGRATORIAS Y LABORALES DE LOS MIGRANTES "JÓVENES CON TIEMPO DE EXPOSICIÓN MEDIO" (LONDRES)

<u>TRAYECTORIA MIGRATORIA</u>				<u>TRAYECTORIA LABORAL</u>					
Lugar	Motivo	Año	Duración	Empleo/ Ocupación	Forma de acceso	Año	Duración	Lugar	Rangos Salariales (- 1300, 1300-1900, +1900)
Londres	Trabajo	2015	4	Empleado fábrica	Búsqueda independiente	2007	1	Zaragoza	
				ESTUDIOS	-	2008	1	Zaragoza	
				PARO	-	2009	6 meses	Zaragoza	
				Empleado supermercado	Búsqueda independiente	2010	6 meses	Zaragoza	
				INESTABILIDAD	Agencias	2010	1,5	Zaragoza	
				Curso INEM	INEM	2011	6 meses	Zaragoza	
				Empleado supermercado	Búsqueda independiente	2012	3 meses	Zaragoza	
				PARO	-	2013	1,5	Zaragoza	
				Informático	Conocidos	2014	6 meses	Zaragoza	
				PARO	-	2014	6 meses	Zaragoza	
				Au pair	Agencia	2015	3 meses	Londres	1300-1900
				Empleado tienda comida	Búsqueda independiente	2015	6 meses	Londres	<1300
				Empleado cafetería	Búsqueda independiente	2016	8 meses	Londres	<1300
Empleado cafetería	Búsqueda independiente	2017	6 meses	Londres	1300-1900				
PARO	-	2017	2 meses	Londres	-				
Empleado cafetería	Búsqueda independiente	2017	1	Londres	<1300				
Empleado tienda	Conocidos	2018	3 meses	Londres	<1300				
Compra-venta prod. informáticos	Búsqueda independiente	2018	1	Londres	1300-1900				
Camarero	Búsqueda independiente	2019	4 meses	Londres	1300-1900				

**RAMIRO
(Zaragoza,
1990)**

Técnico
Superior en
Restauración
y Gestión
Hostelera

CLAUDIO (Salamanca, 1990)	Bilbao	Estudios	2012	1	Ayudante de cocina	Agencia	2014	4 meses	Londres	<1300	
	Salamanca	Retorno	2013	6 meses	Empleado de mantenimiento	Agencia	2015	1	Londres	<1300	
	Londres	Trabajo	2014	4	Mozo de almacén	Agencia	2016	1	Londres	<1300	
	Lic. Sociología; Máster en Ciencia Política					Empleado empresa de catering	Agencia	2017	1 mes	Londres	<1300
						Mozo de almacén	Conocidos	2017	1 mes	Londres	1300-1900
						Inestabilidad (varios trabajos eventuales, 6-7)	Agencia	2017	10 meses	Londres	<1300
						Mozo de almacén	Agencia	2018	6 meses	Londres	1300-1900
LYDIA (Alicante, 1987)	Londres	Beca de prácticas	2014	4 meses	Inestabilidad (cajera y hostelería)	Búsqueda independiente	2007	Eventual (7)	Alicante		
	Alicante	Retorno	2014	3 meses	Ayudante ONG	Prácticas	2014	4 meses	Londres	<1300	
	Londres	Trabajo	2015	4	Camarera	Conocidos	2015	1	Londres	1300-1900	
	Técnico Superior en Comercio y Marketing					Comercial telefónico	Búsqueda independiente	2016	1 mes	Londres	<1300
						Recepcionista hotel	Conocidos	2016	10 meses	Londres	<1300
						Recepcionista hotel	Conocidos	2017	10 meses	Londres	1300-1900
						Recepcionista hotel	Conocidos	2018	7 meses	Londres	1300-1900
				Supervisora recepción hotel	Conocidos	2018	1	Londres	1300-1900		

VALERIA (Tarragona, 1985)	Londres	Trabajo/ Idioma	2015	4	Empleada oficina de turismo	Concurso	2005	Eventual	Tarragona			
					Empleada negocio familiar (bar)	Conocidos	2005	10	Tarragona			
					Au pair	Búsqueda independiente	2015	7 meses	Londres		1300-1900	
					Empleada McDonalds	Búsqueda independiente	2016	2	Londres		<1300	
					Empleada restaurante [media jornada]	Búsqueda independiente	2017	1	Londres		<1300	
Lic. Educación Infantil	Profesora de guardería	Búsqueda independiente	2018	1,5	Londres	>1900						
VALENTÍN (Jerez de la Frontera, 1987)	Italia	Estudios	2009	1	Empleado El Corte Inglés	Conocidos	2004	Eventual (8)	Jerez			
					Jerez de la Frontera	Retorno	2010	3	Camarero		Conocidos	2004
	Londres	Visita/ Trabajo	2013	6	Empleado laboratorio aguas	Programa de prácticas	2012	6 meses	Jerez			
					Empleado consultoría medioambiental	Contrato de prácticas	2012	3 meses	Jerez			
	Lic. Ingeniería Ambiental					Empleado tienda ropa	Búsqueda independiente	2012	6 meses		Jerez	
						Camarero	Búsqueda independiente	2013	9 meses		Londres	<1300
						Camarero	Búsqueda independiente	2014	2		Londres	1300-1900
						Gerente restaurante	Conocidos	2016	1		Londres	1300-1900
					Gerente cafetería	Conocidos	2017	2	Londres	>1900		

MARIANA (Toledo, 1983) Lic. Filología Hispánica e Inglesa; Máster en enseñanza de español	Oporto	Trabajo	2009	1	Profesora español	Beca	2009	1	Oporto	
	Toledo	Retorno	2010	2	Profesora universidad	Beca	2010	1	Toledo	
	Londres	Trabajo/ Familia	2012	7	PARO	-	2011	1	Toledo	
					Profesora secundaria	Agencia	2012	7	Londres	>1900
MARÍA ANDREA (Valencia, 1983) Lic. Turismo	Dublín	Idioma	2004	3 meses	Monitora vacacional	Búsqueda independiente	2005	Eventual (6)	Valencia	
	Valencia	Retorno	2004	3	ESTUDIOS	-	2006	2	Castellón y París	
	Castellón	Estudios	2007	2	Limpiadora hoteles	Búsqueda independiente	2012	6 meses	Londres	<1300
	París	Estudios + idioma	2009	1	Camarera	Búsqueda independiente	2012	1 mes	Londres	<1300
	Valencia	Retorno	2010	2	Capacitadora personal hoteles	Búsqueda independiente	2013	4	Londres	1300-1900
	Londres	Trabajo	2012	7	PARO	-	2017	2	Londres	-
					Administrativa en hotel	Búsqueda independiente	2019	6 meses	Londres	1300-1900
VANESSA (Badajoz, 1985) Técnico Superior en Diseño de Interiores	Mérida	Estudios	2003	2	Empleada empresa de diseño	Búsqueda independiente	2008	2	Badajoz	
	Badajoz	Retorno	2005	2	Camarera	Búsqueda independiente	2010	2	Londres	1300-1900
	Roma	Trabajo/ Aventura	2007	4 meses	Empleada estudio de arquitectura	Búsqueda independiente	2012	2,5	Londres	1300-1900
	Badajoz	Retorno/ Trabajo	2007	3	Empleada empresa de diseño e ilustración	Conocidos	2015	1,5	Londres	>1900
	Londres	Trabajo	2010	8	Ilustradora	Cuenta propia (freelance)	2016	2	Londres	>1900

Fuente: elaboración propia

Al atender al tipo de contrato con que cuentan estos sujetos, se observa que antes de su arribo a Londres siempre contaron con empleos temporales, misma situación en que se encontraron tras su llegada. Sin embargo, la mitad de los migrantes de este grupo cuentan con contratos indefinidos al momento de la entrevista, lo que les otorga una sensación de seguridad en el empleo “que en España posiblemente no estaría ni cerca de conseguir, además de la sensación de estar desarrollando mi carrera. Yo, por todo esto, me siento muy a gusto aquí, y muy agradecida con las oportunidades que me han brindado en Londres, la verdad” (Mariana, profesora de secundaria que llegó a Londres con 30 años, y lleva seis en la ciudad). Se aprecia que, incluso quienes cuentan con contratos temporales, reportan una relativa seguridad en el empleo, al señalar que “aquí es muy difícil que te despidan, más bien se va uno, porque te forman y les merece más mantenerte aunque trabajes un poco mal que contratar a uno nuevo y tener que capacitarle” (Lydia, lleva cuatro años en Londres, a donde llegó con 28, tras finalizar su formación en Comercio y Marketing). En la misma línea se expresa Ramiro, quien pese a encontrarse en una situación laboral “bastante precaria, porque son un poco hijos de puta”, señala que:

“pero al menos estás tranquilo de que tienes trabajo, porque no suelen echar a nadie, siempre te ofrecen renovar con cierto margen de tiempo y, además, al haber tanta demanda de mano de obra es muy fácil encontrar trabajo, por lo que, la verdad, (quedarme sin trabajo) es algo que no me preocupa. No me siento valorado, para nada, pero me siento tranquilo sabiendo que tengo trabajo y, si quiero, lo voy a seguir teniendo” (Ramiro, técnico superior en restauración y hostelería que trabaja como empleado de una cafetería, lleva cuatro años en Londres, a donde llegó con 25 años).

Además, como todos se encuentran trabajando con contrato y en condiciones regulares, apegadas a la normativa británica, todos cuentan con prestaciones sociales básicas, “que al final es algo que también te da seguridad, porque aquí todo es como muy formal, y las empresas suelen cumplir las reglas” (Valentín, ingeniero ambiental que llegó hace seis años a Londres, con 26 años, y se emplea como gerente de una cafetería).

Llama la atención en las narrativas de estos sujetos, a diferencia de los del grupo anterior, la sensación de seguridad laboral que reportan, pese a la alta intermitencia en sus puestos de trabajo, que se podría interpretar como una suerte de inestabilidad. Además, como se verá a continuación, los salarios que reciben son relativamente similares a los de aquel grupo.

Por tanto, se puede afirmar que la valoración que hacen sobre sus trabajos, sus trayectorias laborales e incluso el sentimiento de seguridad laboral expresado se relaciona con el hecho de contar con mayor experiencia laboral en la ciudad, lo que, de alguna manera, lleva a que los migrantes signifiquen de forma distinta situaciones análogas.

En cuanto a los salarios, se aprecia que en la mayoría de los casos se han ocupado durante buena parte de su estadía en Londres en empleos que oscilan entre el rango inferior y el rango medio de ingresos. Sin embargo, al momento de la entrevista, la mitad de los casos de este grupo se concentran en el rango salarial medio, y la otra mitad en el superior.

En ese sentido, llama la atención que varios entrevistados de este grupo, pese a dar cuenta de un sentimiento de seguridad laboral, valoran de forma negativa su experiencia en el mercado de trabajo londinense, al referir a situaciones de discriminación relacionada con su origen nacional y, sobre todo, con el manejo del idioma. Este sentimiento se ve reforzado por el hecho de contar con ingresos que consideran “bajos, al menos, para el precio que cuesta todo en esta ciudad: el transporte, la comida, todo... pero, sobre todo, el alquiler, que es que ¡es una locura!”, como expresa Valeria.

Finalmente, no se quiere dejar de mencionar la idea de los techos de cristal que enfrentan los extranjeros en ciertos ámbitos laborales, relacionados con las formas socioculturales de manejar las relaciones y el trato humano con los clientes; el “ser *British*”, como señala Vanessa, quien también expone que se pueden ver “distintos tipos de actitudes según la nacionalidad”, aunque matiza que esto depende sobre todo del sector. Mientras que para los trabajos en estratos más bajos del mercado las actitudes negativas son más frecuentes, incluso hostiles según la condición de extranjero o el manejo del idioma, en estratos superiores es menos frecuente, pero sus consecuencias son más graves, puesto que ahí se encuentran los verdaderos techos de cristal; esto es, la imposibilidad de ocupar los más altos puestos dentro de una empresa, por ejemplo.

Se observa que, al momento de la entrevista, la mayoría de migrantes de este grupo se ocupan en empleos acordes a su formación, en sectores donde pueden desarrollar sus carreras profesionales y pueden mejorar sus posiciones laborales, con mejores salarios y condiciones, por lo que se puede hablar de trayectorias laborales ascendentes durante su estadía en Londres.

8.3 “Adultos con tiempo de exposición corto”

Los sujetos que componen este grupo migraron a Londres con una edad de más de 30 años, y cuentan con tiempo de exposición “corto”, esto es, llevan en Londres entre dos y tres años. La mayoría de estos migrantes arribaron a la ciudad con su pareja o cónyuge, según el caso, y dos de ellos tenían hijos al momento de su arribo. Por tanto, se puede decir que se encuentra cierta predominancia de movilidades de corte familiar por encima de las de corte individual, entre los migrantes adultos con tiempo de exposición corto. De hecho, muchos de ellos aluden también a cuestiones familiares como uno de los principales motivos por los que decidieron migrar a Londres, en concordancia con motivaciones de corte económico-laboral (ver anexo 7).

Para los entrevistados de este grupo, la migración aparece como una alternativa para enfrentar la situación económica y laboral desfavorable que tenían en España, caracterizada en varios casos por la inestabilidad en el empleo o el desempleo. Incluso, quienes contaban con trabajo antes de arribar a Londres, emplearse por medio de contratos temporales o eventuales, traía consigo un sentimiento de inseguridad e inestabilidad laboral y económica que buscaban remediar, y que en España no eran capaces de conseguir.

Ahora bien, para comprender cómo la experiencia migratoria y la laboral se relacionan, se observa si estos sujetos contaban o no con experiencia migratoria más allá de la experiencia actual de migración a Londres, y si dichas movilidades se vinculan o no a motivos laborales. Además, se analiza también si contar o no con experiencia migratoria se relaciona de alguna forma con el desarrollo de sus trayectorias laborales. La mayoría de los casos contaba con experiencia de migración antes de emigrar a Londres, y habían laborado en varios países, siendo que sus movilidades previas se deben, al menos en parte, a motivos laborales. Estos sujetos exponen que “saber lo que es vivir en el extranjero te ayuda, hace que aprendas cosas, que pierdas un poco el miedo”, como señala Ana (38 años, vive en Londres desde hace tres). En ese sentido, las dos entrevistadas que no contaban con experiencia migratoria previa antes de viajar a Londres, relatan mayores dificultades para reorganizar sus vidas en esa ciudad, ya que “enfrentar algunos procesos por primera vez, con esta edad, como es la migración a otro país y con otro idioma, la verdad es que yo creo que es más complicado, pero a todo aprende una”, como expresa Mercedes, quien arribó a Londres con 42 años, hace ya tres años.

TABLA 31. PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS "ADULTOS CON TIEMPO DE EXPOSICIÓN CORTO" (LONDRES)

Nombre	Edad llegada	Tiempo Exposición	Edad inicio TL	Momento ocurrencia	Salida hogar familiar	Independencia económica	Incorporación al mercado laboral	Pareja / Matrimonio	Hijos
Camila	33	2	20	ANTES	Sí	Sí	Sí	No	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	No	No
Gustavo	33	2	27	ANTES	No*	No*	Sí	Sí	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	No	No
Esteban	55	3	20	ANTES	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Rocío	34	3	29 (con 23, eventuales)	ANTES	Sí	Sí	Sí	Sí	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	No
Mercedes	45	3	20	ANTES	Sí	Sí	Sí	Sí**	Sí
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Ana	35	3	20	ANTES	Sí	Sí	Sí	No	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	No	No

*Había experimentado los eventos con anterioridad a lo largo de su vida, pero al momento de migrar dicha situación había sido revertida.

Gustavo había dejado el hogar familiar y vivía de sus propios ingresos en etapas anteriores de su vida, pero al regresar a España tuvo que volver a vivir con sus padres por motivos económicos, por lo que al momento de la migración se encontraba en el hogar familiar y era económicamente dependiente de sus padres.

**Antes del arribo estaba divorciada e iniciando una vida en común con su actual pareja, con quien migró a Londres

Fuente: elaboración propia

No obstante, aunque todos valoran positivamente contar con experiencia migratoria antes de viajar a Londres, reportan distintos sentimientos asociados al proceso migratorio. Lo cierto es que las condiciones objetivas de la inserción al mercado de trabajo londinense y las trayectorias laborales son relativamente similares entre todos los casos de este grupo. Es decir, el tipo de contrato y las condiciones laborales en que se emplean son más o menos compartidas por todos los migrantes de este grupo, o, al menos, no varían en función de contar o no con experiencia migratoria previa, como se desarrolla más adelante.

Para estos sujetos, la llegada a Londres no supuso como tal un punto de inflexión en sus trayectorias laborales, pese a que, en general, a todos les sirvió para obtener unas mejores condiciones económico-laborales que las que tenían en España antes de migrar. Sin embargo, en casi todos los casos continuaron trabajando en los mismos sectores en que se ocupaban en España, y en los que se ocuparon durante la mayor parte de su vida laboral. En ese sentido, dichas trayectorias se caracterizan más por sus continuidades que por sus cambios. No obstante, en general se observa una importante intermitencia laboral a lo largo de las trayectorias de estos migrantes, con cambios de empleo recurrentes. Por tanto, no se puede hablar de estabilidad laboral entre los migrantes adultos con tiempo de exposición corto, ni antes ni después de su arribo a Londres, salvo contadas excepciones (ver, a continuación, tabla 32).

Antes de su actual migración a Londres, la mayoría de los entrevistados contaban con empleos acordes a su formación, aunque las condiciones eran algo desfavorables (contratos temporales y remuneraciones bajas, así como negocios en crisis). Esto, con la excepción de quienes se encontraban desempleados y/o con empleos puntuales, como Gustavo y Esteban (ver, a continuación, tabla 32). Se encuentra que, en la mayoría de los casos, dichas situaciones económico-laborales se relacionan con las consecuencias de la crisis económica de 2008 (ver anexo 7).

Ahora bien, tras llegar a Londres, prácticamente todos los migrantes de este grupo encontraron empleos acordes a su formación, la mayoría en el sector primario del mercado de trabajo, lo que difiere con lo ocurrido entre quienes arribaron siendo jóvenes. Al respecto, estos sujetos señalan que la experiencia laboral acumulada antes de su llegada se convirtió en un recurso muy importante para encontrar empleo en Londres, ya que “me abrió las puertas

del mundo laboral aquí, y con eso ya todo se va encarrilando” (Esteban, formado como arquitecto técnico, cuenta con una dilatada experiencia en el sector de la construcción, y se emplea como supervisor de obras de su llegada, hace tres años, con la edad de 55). Sólo Gustavo se ocupa en un puesto que no se corresponde con su formación, y señala que el hecho de ser bilingüe hizo posible su rápido ascenso desde empleado de la cafetería a gerente de la misma y, posteriormente, a gerente de un restaurante.

En ese sentido, llama la atención que dos de estos sujetos no dominaban el idioma inglés a su llegada, pero que esto no fue un problema para encontrar empleo, pese a que ellas mismas relatan la importancia del idioma para conseguir empleos de cierto nivel. Se aprecia así que, para los migrantes de este grupo, dominar el idioma se presenta como una ventaja para la obtención de empleos y la promoción o mejora en sus condiciones de trabajo; sin embargo, parece que no dominarlo no supone un contratiempo importante para los migrantes adultos que cuenta con experiencia laboral en el sector en que se ocupan.

Las vías de acceso al empleo entre los migrantes de este grupo son fundamentalmente tres: i) la búsqueda directa de empleo, a través de anuncios en redes sociales y de plataformas como LinkedIn; ii) las agencias de empleo, de reclutamiento concretamente, por medio de las que logran empleos en sectores acordes a su formación; y iii) las redes sociales y de conocidos (ver tabla 32). Como ya se comentó, estas redes se han desarrollado y amplificado durante los últimos años debido al notable incremento de migrantes españoles en la ciudad durante la última década (Rubio, 2018). Quienes contaban con redes establecidas dan cuenta del papel fundamental que jugaron sus contactos en los momentos iniciales de su vida en Londres, al ayudarles enormemente muchos de los trámites clave para su incorporación al mercado de trabajo, como sacar la cuenta de banco o el *insurance number* (ver anexo 7). Por su parte, aquellos que no contaban con contactos en la ciudad, también destacan la importancia inicial de las redes sociales informales, procedentes de plataformas como Facebook, principalmente.

“todas las veces que me he movido, dentro y fuera de España, lo he hecho sola, aunque aquí en Londres tengo un primo que me ayudó mucho al principio con los papeles, con la ciudad... me abrió su casa y me quedé allí las primeras dos semanas. Me ayudó muchísimo con todo, aunque por suerte, la empresa me apoyó mucho con los trámites, y eso aquí no es muy común. Aquí lo normal es que llegues y te tengas que buscar la vida tú mismo, lo bueno para eso es que hay muchos grupos de Facebook, blogs y de todo, donde te ayudan muchísimo, porque te dicen lo que hay que hacer y cómo hacerlo” (Camila, 35 años, en Londres desde 2017).

TABLA 32. TRAYECTORIAS MIGRATORIAS Y LABORALES DE LOS MIGRANTES "ADULTOS CON TIEMPO DE EXPOSICIÓN CORTO" (LONDRES)

<u>TRAYECTORIA MIGRATORIA</u>					<u>TRAYECTORIA LABORAL</u>					Rangos Salariales (-1300, 1300-1900, +1900)
Lugar	Motivo	Año	Duración	Empleo/Ocupación	Forma de acceso	Año	Duración	Lugar		
CAMILA (Gijón, 1984) Lic. Arquitectura Técnica	Zamora	Estudios	2007	6	Empleada empresa construcción	Bolsa de prácticas	2004	3	Gijón	>1900
	Gijón	Retorno/ Trabajo	2013	3	ESTUDIOS	-	2007	4,5	Zamora	
	Santiago (Chile)	Familia	2016	1	Empleada comercial	Búsqueda independiente	2011	1,5	Zamora	
	Londres	Trabajo	2017	2	Empleada estudio arquitectura	Búsqueda independiente	2013	1,5	Gijón	
					Camarera	Conocidos	2014	1,5	Gijón	
					Empleada empresa construcción (arquitecta técnica)	Conocidos	2016	1	Santiago (Chile)	
				Empleado estudio arquitectura (delineante)	Búsqueda independiente	2017	2	Londres	>1900	
GUSTAVO (Barcelona, 1984) Lic. Ciencia Política y Relaciones Internac.	Toronto (Canadá)	Estudios	2006	2	Politólogo Consultor	Búsqueda independiente	2011	1	Boston	1300-1900 >1900 >1900
	Boston (USA)	Estudios	2008	4	Empleado consultoría	Conocidos	2012	1	Viena	
	Viena (Austria)	Trabajo	2012	1	Empleado consultoría	Conocidos	2013	1	Kosovo	
	Kosovo	Trabajo	2013	1	INESTABILIDAD	-	2015	2	Madrid	
	Madrid	Retorno/ Familia	2014	3	Empleado cafetería	Conocidos	2017	6 meses	Londres	
	Londres	Trabajo	2017	2	Gerente cafetería	Conocidos	2018	1,5	Londres	
				Gerente restaurante	Conocidos	2019	6 meses	Londres	>1900	

ESTEBAN (Elche, 1961) Lic. Arquitectura Técnica	Colombia	Familia	1978	3	Empleado empresa de tapicería	Búsqueda independiente	1981	1	Elche	
	Elche	Familia/ Estudios/ Trabajo	1981	13	Empleado empresa de materiales de construcción	Búsqueda independiente	1982	1	Elche	
	Colombia	Trabajo/ Familia	1994	6	Empleado empresa construcción	Búsqueda independiente	1989	6	Elche	
	Elche	Trabajo/ Familia	2000	16	Contratista empresa construcción	Conocidos	1989	5	Elche	
	Londres	Trabajo	2016	3	Maestro de obra y contratista	Conocidos	1994	6	Colombia	
					Encargado de obra	Conocidos	2000	1	Elche	
					Empresa propia de construcción	Negocio propio	2001	8	Elche	
					Formador Ocupacional	INEM	2009	2,5	Elche	
					PARO	-	2011	4	Elche	
					Supervisor de obras	Agencia	2016	3	Londres	>1900
ROCÍO (Salamanca, 1981) Lic. Biología y Máster Profesorado de Secundaria (antiguo CAP	Creixell	Trabajo	2004	2 meses	Camarera	Conocidos	2004	2 meses	Creixell	
	Creixell	Trabajo	2005	3 meses	Camarera	Conocidos	2005	3 meses	Creixell	
	Segovia	Trabajo	2010	1 mes	Profesora secundaria	Concurso	2010	1 mes	Segovia	
	Burgos	Trabajo	2010	7 meses	Profesora secundaria	Concurso	2010	7 meses	Burgos	
	Miranda del Ebro	Trabajo	2011	1	Profesora secundaria	Concurso	2011	1	Miranda del Ebro	
	Soria	Trabajo	2012	2	Profesora secundaria	Concurso	2012	2	Soria	
	Londres	Pareja/ Trabajo	2015	3	Profesora secundaria	Agencia	2015	3	Londres	>1900
				Profesora secundaria	Agencia	2018	8 meses	Londres	>1900	

MERCEDES (Zamora, 1971)	Aranda de Duero	Estudios	1983	2	Camarera	Búsqueda independiente	1992	2 meses	Barcelona	
	Madrid	Estudios	1985	1	Camarera	Conocidos	1992	4	Zamora	
	Zamora	Retorno	1986	6	Cocinera	Conocidos	1996	3	Medina del Campo	
	Barcelona	Trabajo/ Estudios	1992	2 meses	Cocinera	Conocidos	1999	1	Benavente	
	Zamora	Estudios/ Retorno	1992	4	Cocinera y encargada negocio	Negocio propio	2000	17	Zamora	
	Lic. Administración y Dirección de Empresas	Medina del Campo	Familia/ Trabajo	1996	3	Cocinera	Búsqueda independiente	2017	6 meses	Londres
	Benavente	Trabajo	1999	1	Cocinera	Conocidos	2017	1,5	Londres	1300-1900
	Zamora	Trabajo	2000	17						
	Londres	Crisis-deudas/ Trabajo	2017	2						
ANA (San Sebastián, 1981)	CDMX	Estudios	1999	2	Relaciones públicas	Conocidos	2001	7	Barcelona	
	Barcelona	<i>Liberación</i>	2001	7	Relaciones públicas	Agencia	2008	Eventuales	Portsmouth	
	Portsmouth	Idioma	2008	1	Relaciones públicas	Conocidos	2009	1	Barcelona	
	Londres	Trabajo/ Idioma	2009	6 meses	Negocio propio (bar restaurante)	Negocio propio	2011	2	San Sebastián	
	Barcelona	Trabajo	2009	1	Relaciones públicas	Conocidos	2013	6 meses	Barcelona	
	CDMX	Trabajo	2010	1	Chef privada	Búsqueda independiente	2013	1	Australia	
Lic. <i>Culinary Arts</i>	San Sebastián	Retorno / Trabajo	2011	2	Cuidadora de niños y cocinera	Agencia	2015	1	Menorca-Londres	>1900
	Barcelona	Trabajo	2013	6 meses	Chef privada	Agencia	2016	3	Londres	>1900
	Australia	Trabajo	2013	1						
	Menorca	Trabajo	2015	1						
	Londres	Trabajo	2016	3						

Fuente: elaboración propia

Al momento de la entrevista, la mitad de estos sujetos contaban con contratos indefinidos y la otra mitad con contratos temporales, aunque todos reportan sentimientos de seguridad en sus actuales puestos de trabajo. Además, todos cuentan con prestaciones sociales por parte de sus empleadores, algo muy bien valorado por varios de los integrantes de este grupo, especialmente los de mayor edad; en esto, se aprecian diferencias notables respecto de quienes arribaron a Londres siendo jóvenes.

Se observa que, en prácticamente todos los casos, los migrantes mejoraron sus situaciones laborales entre el momento del arribo y el de la entrevista, sea por pasar de disponer de contratos temporales a indefinidos, o bien sea por contar con empleos de mayor prestigio o responsabilidad, e incluso por obtener mayores ingresos (ver tabla 32). Se puede señalar, por tanto, que algunos de los adultos con tiempo de exposición corto presentan trayectorias laborales ascendentes tras su arribo a Londres. Sin embargo, si se considera el desarrollo previo y posterior a la llegada a la ciudad, se aprecian mejoras y deterioros en las condiciones y tipos de empleo obtenidos a lo largo de sus trayectorias. Por ello, se debe matizar la idea de trayectorias laborales ascendentes, y se acota la afirmación a señalar que los migrantes adultos con tiempo de exposición corto tienden a obtener mejores condiciones laborales con el paso del tiempo, lo que se puede relacionar con una mejora en el manejo del idioma o la adquisición de habilidades y recursos necesarios para un mejor desempeño de sus actividades laborales. Además, comparativamente con los migrantes españoles jóvenes, los sujetos de este grupo dan cuenta de una menor intermitencia laboral en Londres, ya que algunos se mantienen en el mismo empleo desde su arribo, y sólo un caso ha tenido más de dos empleos desde su llegada (ver tabla 32).

Quienes conforman este grupo reportan sentimientos de relativa seguridad en sus puestos de trabajo, lo que, como ocurría con los entrevistados de otros grupos, se ve reforzado por la enorme demanda de mano de obra existente en el mercado laboral londinense. De nuevo, subrayan la relevancia de las múltiples oportunidades para el acceso y promoción a empleos, característica del mercado laboral londinense (Rubio, 2013; 2018; Guarnizo, 2008; Rodríguez-Puertas & Entrena-Durán, 2017).

Al analizar los salarios de los migrantes de este grupo se observa que la mayoría reportan ingresos mensuales superiores a las 1900 libras, el rango superior entre los considerados.

Además, todos los que cambiaron de empleo en Londres señalan que pasaron a cobrar más en los puestos de trabajo subsiguientes. Por tanto, se puede afirmar que mejoraron sus condiciones laborales, o al menos, salariales. Por encima de todo, llama la atención la alta concentración de casos en empleos con salarios del rango superior, algo que apenas se encontraba entre los migrantes que arribaron siendo jóvenes.

Por otro lado, se destaca que varios de estos sujetos valoran positivamente la idea de poder construir una carrera profesional en sectores acordes a su formación, algo que en España les resultaba complicado, e incluso imposible en algunos casos. No obstante, en el análisis de las narrativas se aprecia que son principalmente aquellos que se encuentran en situaciones laborales favorables, con trayectorias laborales que parecen dar cuenta de carreras profesionales en desarrollo, los que dan mayor valor a este objetivo. Así pues, se infiere del análisis de estos casos que la centralidad que los sujetos otorgan en sus narrativas al desarrollo de sus carreras profesionales tiende a variar en función de cómo les vaya. Es decir, quienes experimentan inserciones y trayectorias laborales más favorables le otorgan a esta situación una mayor centralidad en sus narrativas, y viceversa.

En general, los sujetos de este grupo lograron insertarse al mercado laboral londinense más favorablemente que los migrantes jóvenes y, al momento de la entrevista, dan cuenta de mejores condiciones laborales que los jóvenes. Al respecto, ellos mismos señalan que llegar con mayor o menor edad incide sobre la forma en que los migrantes españoles acceden a empleos en el mercado de trabajo londinense.

“es que no es lo mismo llegar con una edad u otra, porque no es lo mismo llegar con 22 o 23 años y totalmente verde, que hacer contigo un poco lo que quieren, a tener ya una edad y una experiencia de vida, ¿no? Yo por ejemplo lo veo mucho con mis compañeros, que de hecho yo ya soy su jefe, porque soy el encargado, y las miradas sobre uno son distintas, más allá del tiempo que lleves trabajando para ellos” (Gustavo, 35 años, en Londres desde 2017).

Por último, se atiende también al trato diferenciado que los integrantes de este grupo reportan haber vivido o visto en el mercado de trabajo londinense, debido a su condición de migrantes o extranjeros. Señalan que, en general, si bien las relaciones en el mercado laboral londinense se caracterizan por el respeto a los trabajadores y las normativas, el hecho de ser extranjeros y no dominar bien el idioma o ciertos códigos culturales les deja en situaciones de desventaja respecto de otros compañeros, frente al público e, incluso, ante sus superiores. Esto, aunque no suponga un gran problema para la realización de sus actividades laborales habituales,

representa un problema para promocionar o llegar a ciertas posiciones, ya que “hay barreras insalvables, y los extranjeros, por serlo, tenemos un límite al que podemos llegar que es más bajo que el de otros compañeros que son de aquí”, como reporta Camila, quien menciona incluso que existe un “racismo de idioma”. Estas ideas se encuentran también al analizar las narrativas de migrantes españoles en todos los grupos (ver anexo 7).

8.4 *“Adultos con tiempo de exposición medio”*

Los sujetos aquí agrupados migraron a Londres con más de 30 años, y llevan en la ciudad entre cuatro y ocho años, según el caso (ver tabla 33). Llama la atención que, para varios de estos sujetos, la crisis económica llegó en pleno inicio de sus trayectorias laborales, lo que en buena medida las define, como se verá más adelante. Por ello, los motivos aducidos para migrar se relacionan principalmente con el ámbito laboral, pese a que la mayoría de los casos de este grupo da cuenta de migraciones de corte familiar, y sólo dos representan migraciones individuales (ver tabla 33). No obstante, ninguno de los sujetos de este grupo tenía hijos al momento de la migración, ni al momento de la entrevista.

La mitad de los casos que conforman este grupo se encontraban en paro antes de migrar, como consecuencia de la crisis económica de 2008, porque las empresas para las que trabajaban cerraron, los despidieron o no lograron renovar sus contratos. Todos ellos señalan que pensaron que sería una situación pasajera, pero al alargarse (desde poco menos de un año en el caso de José Antonio hasta los tres en el de Marcos) y ver que no encontraban una solución en España, decidieron migrar a Londres en busca de oportunidades laborales que les permitieran retomar el control de sus vidas. Al respecto, relatan sentimientos de frustración vinculados a la situación económico-laboral en que se encontraban. Por su parte, la otra mitad de casos contaba con empleos acordes a su formación, aunque en varios casos sus contratos estaban próximos a finalizar y les habían informado que no serían renovados.

Por tanto, la migración aparece como una vía para volver a encontrar empleo y, de alguna manera, retomar el control de sus trayectorias laborales, y de sus biografías en general, “pues me encontraba ya en una situación crítica”, como relata Marcos, de 31 años, quien llegó con su esposa a Londres hace ocho años. Empero, se aprecia en las narrativas de estos sujetos que la situación económico-laboral en que se encontraban se vincula a sus planes familiares, por lo que aluden a ambos tipos de motivaciones para dar cuenta de su decisión migratoria.

TABLA 33. PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS "ADULTOS CON TIEMPO DE EXPOSICIÓN MEDIO" (LONDRES)

Nombre	Edad llegada	Tiempo Exposición	Edad inicio TL	Momento ocurrencia	Salida hogar familiar	Independencia económica	Incorporación al mercado laboral	Pareja / Matrimonio	Hijos
Patricia	34	4	24	ANTES	No	Sí	Sí	Sí	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	No
Gloria	34	4	24	ANTES	Sí	Sí	Sí	No	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	No	No
José Antonio	47	6	17	ANTES	Sí	Sí	Sí	No	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	No	No
Cristina	32	8	21	ANTES	No*	No*	Sí	Sí	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	No
Marcos	31	8	19	ANTES	No*	No*	Sí	Sí	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	No
Íñigo	32	8	23	ANTES	Sí	Sí	Sí	Sí	No
				DESPUÉS	Sí	Sí	Sí	Sí	No

*Habían experimentado el evento en algún momento de sus vidas antes del arribo a Londres, aunque justo antes de emigrar se encontraban viviendo en el hogar familiar y siendo económicamente dependientes de sus padres

Fuente: elaboración propia

Ahora bien, en este grupo se encuentran también casos que señalan que “venir a Londres era una muy buena opción profesional para mí, por los trabajos que se pueden encontrar aquí, y por lo que representa Londres a nivel internacional en muchos sectores, como el mío” (Gloria, llegó hace cuatro años, con una edad de 34, y se emplea como analista en una agencia global de medios). En la misma línea se expresa Íñigo (diseñador, 40 años, en Londres desde 2010) “lo difícil es meter cabeza, pero una vez lo haces y estás en la pomada, las oportunidades que puedes encontrar aquí no las encuentras en ningún sitio”, e incluso José Antonio (analista financiero), pese a que se encontraba desempleado antes de su actual movilidad a Londres.

La mitad de los entrevistados de este grupo contaban con experiencia migratoria previa a su actual arribo a Londres, así como experiencia laboral internacional; es decir, trabajaron mientras residían en el extranjero. Por su parte, la otra mitad no cuenta con experiencia migratoria, salvo esta movilidad internacional a Londres. Se aprecia que, los casos que dan cuenta de trayectorias laborales e inserciones al mercado de trabajo londinense favorables, contaban con experiencia migratoria; a su vez, los que dan cuenta de situaciones menos favorables, no contaban con experiencia migratoria antes de su viaje a Londres. Por tanto, se puede inferir que, para los migrantes españoles adultos con tiempo de exposición medio, contar con experiencia migratoria previa a su actual movilidad influye positivamente sobre el desarrollo de sus trayectorias laborales. Esto ya se observó en el análisis de algunos casos de los grupos anteriores.

Entre las vías de acceso y movilidad en el mercado laboral londinense utilizadas por los migrantes de este grupo aparecen algunas que no habían sido empleadas por los sujetos de otros grupos, y son: i) prácticas profesionales, ii) redes de conocidos, iii) búsqueda independiente y iv) emprendimiento por apertura de negocios propios.

Llama la atención que ninguno de los integrantes de este grupo recurrió a las agencias de empleo, sean de contratación o de reclutamiento, para encontrar trabajo en Londres. También se destaca que varios de los adultos con tiempo de exposición medio emprendieron negocios propios, algo que no ocurría con ninguno de los sujetos en los grupos antes analizados. Se puede pensar que la experiencia laboral acumulada en la ciudad, así como los contactos

generados durante su estadía favorecen la apertura de negocios propios en el sector en el que se han ocupado en Londres, como ocurre en el caso de Íñigo (ver anexo 7).

Al analizar las trayectorias laborales de quienes conforman este grupo, se aprecia que la mitad de ellos se encontraban desempleados en el momento previo a su arribo a Londres, mientras que la otra mitad contaba con empleos acordes a su formación, aunque en varios casos sus contratos estaban por expirar, lo que facilitó e incluso motivó su decisión migratoria.

Tras la llegada a Londres, la mayoría de estos migrantes encontraron empleos acordes a su formación y experiencia laboral, con la excepción de Cristina y Marcos, que comenzaron trabajando en empleos propios del mercado de trabajo secundario, lo que atribuyen principalmente a la falta de dominio del idioma: “yo es que cuando llegué no hablaba ni papa de inglés. Y por no tener, no tenía ni los currículums hechos, así que tú fijate... ya el hecho de haber conseguido trabajo a mí me pareció una pasada” (Marcos, 39 años, en Londres desde 2011). No obstante, al momento de la entrevista sólo uno de los sujetos de este grupo no se empleaba en una ocupación acorde a su formación (ver tabla 34).

Varios de los integrantes de este grupo en ningún momento se emplearon en trabajos u ocupaciones propias de los estratos más bajos del mercado, debido a que son profesionistas con experiencia en su sector, recurso sobre el que pivotaron su inserción al mercado de trabajo de Londres. Hay que tener en cuenta dos cosas al respecto: la primera es la valoración general que se hace de la experiencia laboral en el mercado de trabajo londinense, lo que una vez identificado por los sujetos fue aprovechado como un recurso. No obstante, la experiencia laboral se desvaloriza mucho si no cuentan con habilidades tales como el manejo del idioma, por lo que algunos emplearon algún tiempo para perfeccionar su inglés al arribar a Londres. La segunda cuestión refiere al hecho de contar con redes establecidas que funcionan como soporte.

Al observar el desarrollo de las trayectorias laborales antes del actual arribo a Londres, se encuentran varios casos con empleos de mayor duración, dando cuenta de una suerte de mayor estabilidad laboral que la encontrada hasta el momento, como José Antonio, Patricia e incluso Cristina. Sin embargo, los demás casos dan cuenta de una importante intermitencia laboral, con numerosos cambios de empleo, aunque la mayoría vinculados al mismo sector o tipo de ocupación.

TABLA 34. TRAYECTORIAS MIGRATORIAS Y LABORALES DE LOS MIGRANTES "ADULTOS CON TIEMPO DE EXPOSICIÓN MEDIO" (LONDRES)

<u>TRAYECTORIA MIGRATORIA</u>					<u>TRAYECTORIA LABORAL</u>					Rangos Salariales (-1300, 1300-1900, +1900)
Lugar	Motivo	Año	Duración	Empleo/ Ocupación	Forma de acceso	Año	Duración	Lugar		
PATRICIA (Madrid, 1981) Técnico Superior en Administración de empresas	Londres	Pareja/ Trabajo	2015	4	Empleada asesoría laboral	Búsqueda independiente	2005	6	Madrid	
					Empleada asesoría laboral	Búsqueda independiente	2011	4	Madrid	
					Asistente de contabilidad	Prácticas profesionales	2015	3 meses	Londres	<1300
					Empleada contable	Conocidos	2015	2	Londres	1300-1900
					PARO	-		2 meses	Londres	-
					Empleada contable	Conocidos	2017	2	Londres	1300-1900
					Negocio propio [media jornada]	Negocio propio	2019	3 meses	Londres	<1300
GLORIA (Madrid, 1981) Lic. y Máster en Ciencias Económicas	Perth, Australia	Estudios	2004	2	Profesora asistente universidad	Beca	2005	4 meses	Perth, Australia	
	Madrid	Retorno	2006	9	Asistente investigación (Banco España)	Búsqueda independiente	2006	2	Madrid	
	Londres	Trabajo	2015	4	Analista junior (BBVA)	Búsqueda independiente	2009	1	Madrid	
					Analista económico (Universal McCann)	Búsqueda independiente	2011	2	Madrid	
					Analista económico (Viacom)	Búsqueda independiente	2014	1	Madrid	
					Audiencias Manager (Mindshare)	Búsqueda independiente	2015	4	Londres	>1900

JOSÉ ANTONIO (Madrid, 1966)	Londres	Trabajo	1992	2	Periodista	Búsqueda independiente	1982	10	Madrid	
	Madrid	Trabajo	1994	18	Asesor financiero	Búsqueda independiente	1990	2	Madrid	
	Londres	Crisis-Trabajo	2013	6	Asesor financiero	Conocidos	1992	2	Londres	
					Gerentes financiero empresa de muebles	Búsqueda independiente	1994	18	Madrid	
					PARO	-	2012	10 meses	Madrid	
					Consultor empresa administración y finanzas	Conocidos	2013	2	Londres	>1900
					Inversor y analista financiero	Cuenta propia	2015	4	Londres	>1900
CRISTINA (Sevilla, 1978)	Londres	Trabajo/Crisis	2011	8	Cuidadora de niños	Conocidos	2000	2	Sevilla	
					Auxiliar de administración	Conocidos	2002	2	Sevilla	
					Empleada inmobiliaria	Conocidos	2004	5	Sevilla	
					PARO	-	2009	2	Sevilla	
					Limpiadora	Búsqueda independiente	2011	6 meses	Londres	<1300
					Cuidadora de niños	Conocidos	2012	7	Londres	1300-1900

MARCOS (Sevilla, 1980)	Ibiza	Aventura	1998	7 meses	Empleado servicio hotel	Búsqueda independiente	1999	7 meses	Ibiza			
	Sevilla	Retorno	1999	12	Empleado industrial Empresa	Conocidos	2000	2	Sevilla			
	Londres	Trabajo/ Crisis	2011	8	mantenimiento y construcción	Negocio propio	2002	2,5	Sevilla			
	Técnico Superior en Maquinaria de Construcción					Empleado empresa construcción	Conocidos	2005	3		Sevilla	
						PARO	-	2008	3		Sevilla	
						Camarero	Conocidos	2011	3		Londres	1300-1900
						Empleado empresa construcción	Búsqueda independiente	2014	4,5		Londres	>1900
ÍÑIGO (Badajoz, 1978)	Madrid	Estudios	1999	3	Camarero	Búsqueda independiente	2001	1	Madrid			
	CDMX	Aventura/ Trabajo	2002	2	Camarero	Búsqueda independiente	2002	4 meses	CDMX			
	Badajoz	Retorno	2004	3	Empleado diseñador	Búsqueda independiente	2003	6 meses	CDMX			
	Roma	Aventura/ Trabajo	2007	4 meses	Empleado diseñador	Búsqueda independiente	2004	3	Badajoz			
	Badajoz	Retorno	2007	3	Empleado hostel	Búsqueda independiente	2007	3 meses	Roma			
	Londres	Trabajo	2010	8	Empleado diseñador	Conocidos	2007	3	Badajoz			
	Lic. Comunic. Audiovisual					Empleado marketing y diseño para cine	Búsqueda independiente	2011	4		Londres	1300-1900
					Empleado empresa diseño	Búsqueda independiente	2015	1	Londres	>1900		
					Empleado marketing y diseño para cine	Conocidos	2016	6 meses	Londres	>1900		
					Repartidor	Búsqueda independiente	2016	3 meses	Londres	<1300		
					Diseñador (empresa propia)	Negocio propio	2016	2	Londres	>1900		

Fuente: elaboración propia

Ahora bien, al analizar lo ocurrido tras su llegada a Londres, se encuentran tanto casos que se mantienen en el mismo puesto desde su llegada, tal es la situación de Gloria, como casos que acumularon hasta cinco empleos, como ocurre con Íñigo (ver tabla 34). No obstante, la mayoría de migrantes de este grupo han experimentado sólo un cambio de empleo desde su llegada, y, en general, tienden a mantenerse por más tiempo en sus puestos de trabajo que los sujetos que conforman los otros grupos. Además, a excepción de los casos que comenzaron trabajando en el segmento secundario del mercado, los demás se han ocupado siempre en el mismo sector, que se corresponde con su formación.

Así, en términos generales, se observa una notable coherencia entre el desarrollo de las trayectorias laborales de estos sujetos antes y después de su arribo a Londres. Por todo ello, se puede señalar que dichas trayectorias laborales, si bien no dan cuenta de una alta estabilidad laboral, se caracterizan más por sus continuidades que por sus cambios.

Llama la atención que la mayoría de los entrevistados de este grupo cuentan o han contado con un contrato indefinido en Londres, y al momento de la entrevista, más de la mitad cuentan con este tipo de contrato; mientras que, la siguiente situación más habitual, es la de aquellos que se ocupan como trabajadores por cuenta propia (Íñigo y José Antonio, mientras que Patricia compagina su empleo como contadora con un pequeño negocio propio que está iniciando). De hecho, varios de estos migrantes nunca han contado con contratos temporales en Londres, y la mayoría no disponen de este tipo de contratos desde hace, como mínimo, dos años.

Ante esta situación, los migrantes de este grupo reportan en general unos sentimientos de seguridad laboral, lo que les permite visualizar sus planes a futuro con mayores certezas, algo sobre lo que se ahondará en el siguiente capítulo. Atendiendo tanto al análisis de sus narrativas como de sus trayectorias, se puede señalar que este sentimiento de seguridad resulta clave para comprender cómo estos sujetos se muestran más emprendedores, en términos laborales-empresariales, que los sujetos de otros grupos. Sin embargo, esto no se puede desligar de las condiciones económicas en que se encuentran estos migrantes en Londres, por lo que se procede a continuación con un análisis sobre sus ingresos mensuales. Al respecto, cabe señalar que gozar de unos ingresos relativamente altos otorga a estos sujetos una mayor sensación de seguridad respecto al trabajo, y a su situación económico-laboral.

En términos salariales, la mayoría de los migrantes adultos con tiempo de exposición medio reportan unos ingresos mensuales superiores a 1900 libras, lo que se definió como el rango de ingreso superior. Esto, aunado a la importante presencia de migrantes con contratos indefinidos y dinámicas de emprendimiento empresarial, invita a pensar en que estos sujetos se encuentran en una situación económico-laboral favorable, en mayor medida que quienes conforman los otros grupos analizados.

Se encuentra también que los sujetos de este grupo mejoran sus condiciones salariales con el paso del tiempo. Algo similar ocurre con los puestos o cargos ocupados en sus trabajos, ya que, al momento de la entrevista, todos se encuentran en posiciones laborales similares o superiores a las iniciales, en términos de salario, responsabilidad, prestigio e, incluso, ocupación. Aunque son pocos los casos que dan cuenta de dinámicas que inviten a pensar en el desarrollo de una carrera profesional, en general, estos sujetos disponen de buenas condiciones laborales y salariales, y la mayoría cuentan con buenas posiciones profesionales, vinculadas con su formación.

Cabe destacar que todos cuentan con prestaciones sociales, bien sea por medio de la relación contractual que guardan con sus empresas, quienes cotizan por ellos, o bien por las contribuciones que ellos mismos hacen en tanto trabajadores por cuenta propia. Al respecto, señalan que “aquí [en Londres] se favorece mucho que la gente emprenda, que inicie proyectos, e incluso que cambie de sector y de ocupación. Al revés que allí [en España], aquí está bien visto, es como una señal de adaptación y de que sabes hacer muchas cosas. Es experiencia, a fin de cuentas”, como relata Íñigo.

Así, se puede señalar que los entrevistados de este grupo mejoraron su situación económico-laboral entre el momento de su llegada y el momento de la entrevista.

No obstante, aunque en sus narrativas estos migrantes destacan las numerosas oportunidades para encontrar trabajo, cambiarlo, e incluso promocionar en las empresas para las que trabajan o en otras del sector, esto no elimina el hecho de que, en ocasiones, los migrantes encuentran limitaciones para llegar a ciertos puestos por el hecho de ser extranjeros.

“el extranjero puede crecer, puede tal, pero llegas a un punto en el que por ser extranjero no puedes subir más. Es como un techo al que llegas y ya; hasta aquí puede llegar el español de la empresa; y cuando sentí eso pues decidí irme. Yo sé que hay racismo en Inglaterra, pero yo no he vivido ni notado ningún trato malo ni discriminación ni nada de nada, la verdad (...) pero sí que existe la barrera racial y la cultural: no es sólo el color o incluso el idioma, sino todo lo relativo a las formas: el ser *British*” (Íñigo, 40 años, en Londres desde 2010).

Por último, merece señalar que estos sujetos destacan una serie de diferencias entre las dinámicas del mercado de trabajo londinense y las propias en España. Esto resulta más visible en este grupo debido a que cuentan con más experiencia laboral y mayores elementos para la comparación que los sujetos más jóvenes.

8.5 Conclusiones

Se observa que, en general, los migrantes que arriban siendo jóvenes se insertan al mercado laboral de Londres por medio de empleos propios del segmento secundario del mercado, algo mucho menos recurrente entre aquellos que llegan a la ciudad con más de 30 años de edad. Además, estos últimos presentan trayectorias laborales caracterizadas por contar con empleos acordes a su formación, tanto antes como después de su arribo, en mayor medida que quienes migran siendo jóvenes. En ese sentido, se puede señalar que los migrantes españoles en Londres que se encuentran en etapas vitales más tempranas delimitan trayectorias laborales más intermitentes y en peores condiciones laborales que aquellos que se encuentran en etapas más avanzadas del curso de vida.

En la misma línea, se aprecia también que, tras el arribo a Londres, los jóvenes dan cuenta de más cambios de empleo, e incluso de sector, que los adultos, de manera que la intermitencia laboral es superior entre los más jóvenes. Además, quienes llevan más años laborando en la ciudad han experimentado más cambios de empleo que aquellos que cuentan con menor experiencia laboral en Londres. De esta manera, los migrantes jóvenes con tiempo de exposición medio son los que presentan trayectorias laborales con más eventos de cambio de empleo.

El manejo del idioma es un factor que influye sobre las trayectorias laborales de estos migrantes, especialmente en sus etapas iniciales, pues con el tiempo los migrantes superan este tipo de déficit de habilidades, aunque por sí mismo no explica las diferencias entre lo experimentado por los sujetos de diferentes grupos.

Lo que explica algunas de estas diferencias es la experiencia laboral con que contaban los sujetos al momento de incorporarse al mercado de trabajo londinense, erigiéndose como el principal recurso a la hora de encontrar sus primeros empleos. Todo ello resulta recurrente en casi todas las trayectorias analizadas en esta ciudad de destino.

En esa misma línea, autoras como Rubio (2018: 171) señalan que los primeros empleos “tienen importancia en la trayectoria laboral futura”, por lo que los cursos de acción seguidos por los sujetos en estos momentos resultan clave al analizar el desarrollo de sus trayectorias, tanto antes como, especialmente, después del arribo a Londres. Atendiendo a una situación de migración como la que se analiza en esta tesis, dicha idea se puede transferir tanto a los inicios de la vida laboral de los migrantes en general, como a sus primeras inserciones al mercado de trabajo local, londinense en este caso. Así pues, las rutas delineadas por los sujetos se ven influidas por la forma en que iniciaron su vida laboral tras migrar, supuesto básico de los estudios de mercado de trabajo: la importancia del primer empleo en la subsecuente trayectoria laboral (Rubio, 2018: 171; Roberti, 2010; Sanromá, Ramos & Simón, 2008; Gandini, 2014).

Sobre todo, para los sujetos con menor recorrido en el mundo laboral y/o escaso manejo del idioma, los primeros empleos sirven para adquirir habilidades y competencias necesarias y valoradas en el mercado de trabajo local, lo que resulta especialmente relevante entre los sujetos que migran con 30 años o menos de edad. Estas competencias, como señala Rubio (2018: 172) pueden ser “instrumentales –como comunicarse en un idioma extranjero–, técnicas –las propias de la profesión–, y transversales –tales como la autonomía y la flexibilidad–.

Continuando en la misma lógica argumentativa, hay que considerar la relación entre capital y migración, o más exactamente entre los tipos y volumen de capital disponible y la manera en que los migrantes españoles desarrollan sus trayectorias laborales, especialmente tras su arribo a Londres. En general, quienes cuentan con mayor volumen de capital (económico, social o cultural) (Rubio, 2018: 173) tienen mayores facilidades para delinear sus trayectorias laborales, o al menos, mayor margen de decisión a la hora de definir sus cursos de acción, al contar con mayores soportes. Y quienes cuentan con más años de experiencia laboral, cuentan a menudo con más recursos, como mínimo, de tipo económico, de habilidades laborales y profesionales, e incluso de redes sociolaborales.

En ese sentido, cabe señalar que los migrantes que llegan con 30 años o menos de edad, y la falta de experiencia laboral asociada, suelen encontrar mayores dificultades para conseguir empleos acordes a su formación en Londres, especialmente en los momentos iniciales, tras su arribo. Así, se observa que a los migrantes españoles que arribaron siendo adultos, en general, encuentran empleos con condiciones laborales y salariales favorables, y acordes a su formación, en mayor medida que quienes migran jóvenes,

Los migrantes que al momento de la entrevista se encuentran en situaciones laborales más precarizadas se concentran, sobre todo, entre aquellos que arribaron siendo jóvenes. Además, aunque los migrantes españoles suelen mejorar sus condiciones laborales con el paso del tiempo, entre aquellos que migraron con menos de 30 años de edad se encuentran varios casos que tras unos años viviendo y trabajando en Londres continúan en ocupaciones que no son acordes a su formación, incluso en empleos del segmento secundario del mercado laboral. No obstante, se encuentran también una serie de casos en que consiguieron revertir tal situación.

Así pues, si bien prácticamente todos los migrantes españoles en Londres mejoran su situación económico-laboral con el paso del tiempo, para los jóvenes el paso hacia empleos calificados y acordes a su formación, e incluso la posibilidad de desarrollar sus carreras profesionales, se torna más complicado que para los sujetos de mayor edad.

Se puede decir, por tanto, que el mercado laboral londinense penaliza de alguna forma a los jóvenes y su falta de experiencia laboral –algo similar a lo que les ocurría en España, que ocurre en casi todos los mercados laborales–. Esto debe leerse desde una óptica en que los migrantes españoles jóvenes son a menudo vistos como mano de obra barata, cuyo volumen se incrementó notablemente durante la crisis (González-Ferrer, 2013; Rubio, 2013, 2018; Rodríguez-Puertas & Entrena-Durán, 2017), y que, en muchos casos, consideran que están en Londres de manera temporal, como un lugar de paso.

También se considera el tipo de formación con el que arribaron. Aunque algunas formaciones son más valoradas en el mercado laboral británico, no aparece como un factor fundamental a la hora de explicar cómo delinean sus trayectorias laborales en Londres, con base en los casos analizados, heterogéneos en términos de formaciones y orígenes sociolaborales.

En ese sentido, cabe destacar que, según los casos analizados, la experiencia laboral resulta más relevante que la formación a la hora de encontrar empleos en el mercado de trabajo de Londres.

Por otro lado, se observa que contar con experiencia migratoria previa a la actual movilidad a Londres influye positivamente sobre el desarrollo de las trayectorias laborales de los migrantes españoles, especialmente tras su arribo a la ciudad. Esto, con independencia de la edad de llegada y del tiempo de exposición.

Se encuentran ciertos patrones en las trayectorias laborales de los migrantes españoles en Londres según su sexo, siendo que, en términos generales, las mujeres españolas delinear trayectorias más favorables que los migrantes hombres, con base en los casos analizados. Entre quienes se emplean en trabajos con peores condiciones laborales y salariales, la presencia de hombres es mayor con relación a las mujeres, quienes logran revertir en mayor medida estas situaciones.

Al atender a la influencia del idioma sobre las trayectorias laborales de los estos sujetos, resulta obvio que es un factor relevante. Sin embargo, se invita a pensar cómo se vincula con la edad, la experiencia laboral y las habilidades adquiridas durante su trayectoria laboral para comprender de manera certera la influencia de este recurso.

Todos los migrantes españoles entrevistados cuentan con contratos de trabajo en Londres y, por ende, con prestaciones sociales. Sin embargo, mientras la mayoría de quienes migraron jóvenes cuentan con contratos temporales, la mayoría de los que arribaron con más de 30 años de edad cuentan con contratos indefinidos, e incluso varios son trabajadores por cuenta propia, al haber abierto pequeños negocios relacionados con su formación y sector en el que se ocupaban. Además, se aprecia que los contratos indefinidos son más recurrentes entre los sujetos con un tiempo de exposición superior.

Todo esto ayuda a comprender por qué los sujetos con mayor edad reportan sentimientos de seguridad laboral en mayor medida que los más jóvenes; algo similar ocurre con quienes cuentan con mayor tiempo de exposición en Londres. Además, la alta demanda de mano de obra y el escaso desempleo entre los migrantes españoles en Londres ayuda a que éstos reporten mayores sentimientos de seguridad respecto de su situación económico- laboral.

En términos salariales, se aprecia que contar con contratos indefinidos se relaciona, en general, con ingresos superiores. Así, la mayoría de quienes cuentan con este tipo de contrato se sitúan en el rango de ingreso superior entre los considerados, que es de más de 1900 libras mensuales. No obstante, algunos de los que arribaron jóvenes y disponen de contratos indefinidos cobran menos de esa cantidad, siendo una tendencia habitual que los jóvenes reciban ingresos algo menores que aquellos que migraron siendo adultos.

Por su parte, las trayectorias laborales desarrolladas en Londres por quienes se encuentran en etapas más avanzadas del curso de vida presentan menos cambios de empleo y/o de sector, mientras que los jóvenes dan cuenta de trayectorias más intermitentes en cuanto al sector de ocupación, el tipo de empleo, e incluso la cantidad de trabajos por los que pasaron entre el momento del arribo y el de la entrevista. Esto tiene que ver principalmente con la forma en que inician sus vidas laborales en Londres, la experiencia laboral con la que cuentan y las redes sociales y de apoyo de las que disponen.

Se identifican seis vías de acceso y movilidad en el mercado de trabajo londinense por parte de los migrantes españoles: i) redes de conocidos, ii) agencias de empleo (de contratación y de reclutamiento), iii) búsqueda directa, independiente de otras vías, iv) prácticas profesionales, v) *freelance*, vi) negocio propio.

Si bien se encuentran patrones comunes entre todos los entrevistados, independientemente de la edad de arriba, los sujetos con mayor edad emplean más a menudo vías que podríamos denominar clásicas, frente a los más jóvenes, que se sirven más de recursos vinculados al mundo virtual y las agencias de empleo. En cualquier caso, son las redes de conocidos y las agencias (de contratación y de reclutamiento), las vías más utilizadas por los migrantes españoles para moverse en el mercado de trabajo de Londres, sea para encontrar o cambiar de empleo. Además, se observa también que el emprendimiento por medio de abrir pequeños negocios propios o trabajar como *freelance* (esto es, trabajadores por cuenta propia), se da entre aquellos que cuentan con mayor tiempo de exposición, especialmente entre los adultos.

En cuanto al papel de las redes sociales sobre las trayectorias laborales de los migrantes, éstas se tornan especialmente relevantes en los momentos iniciales de su vida en Londres, otorgando apoyo básico e información para iniciar su inserción al mercado de trabajo. Sin embargo, parecen disminuir su relevancia con el paso del tiempo, aunque el desarrollo de

redes sociolaborales resulta clave a la hora de delinear sus trayectorias, e incluso carreras profesionales, por el acceso a información, oportunidades y vacantes que proveen otros sujetos que se emplean en el mismo sector. No obstante, se destaca también el papel fundamental que juegan las agencias de empleo para iniciar la vida laboral en Londres por parte de los migrantes españoles.

Llegados a este punto cabe preguntarse ¿por qué si los migrantes huyen de la precariedad laboral en España, aceptan condiciones y trabajos precarios en Londres? Esto se puede comprender por las expectativas y por la idea de que “en el imaginario colectivo español se relaciona la migración con una necesidad de ‘empezar desde abajo’” (Rubio, 2018: 190). Así pues, los sujetos al migrar parecen estar dispuestos a acceder a empleos y condiciones laborales que no hubieran aceptado en España.

En los relatos analizados se observa una constante contrastación entre lo experimentado en Londres y en España, aunque, estas contrastaciones tienen un sentido distinto según la edad y el momento del curso de vida en que se encuentran los migrantes, pues ponen el énfasis en distintos factores, y le otorgan una relevancia distinta.

En cuanto a la valoración que hacen de sus trayectorias laborales, se consideran dos perspectivas, o dos “tipos” de valoración, distinción analítica desarrollada durante el ejercicio presentado en este capítulo, y no con base en lo que los sujetos expresan (Polletta et al., 2011; Chase, 2013; Griffin, 1993). Por un lado, se observa una suerte de valoración “objetiva”, a partir de las condiciones laborales, profesionales y económicas en que encuentran. Algunos sujetos pueden encontrarse en una posición socio-estructural más baja que en el país de origen, al emplearse en trabajos para los que están sobrecalificados y en los estratos más bajos del mercado de trabajo, además de contar con menos prestaciones de las que contaban en España, donde estaban bajo el amparo de un Estado de Bienestar fuerte, sobre todo hasta antes de la crisis.

Por otro lado, se puede hablar de una valoración “subjetiva”, a través de la cual se perciben en una situación mejor a la que tenían en España antes de migrar, ya que logran emplearse, aunque sea en los estratos más bajos del mercado, además de contar con salarios superiores a los que optaban en España, y, sobre todo, la sensación de mejora que les produce la idea de estar construyendo su propio itinerario biográfico y no sentirse “atrapados” o “bloqueados”

por una situación contextual desfavorable. Además, la autonomía obtenida y comenzar a desarrollar sus trayectorias laborales les otorga una sensación de mejora y crecimiento muy valorada por todos los entrevistados, especialmente por los más jóvenes.

Del análisis de las narrativas se extrae que los migrantes que valoran positivamente el desarrollo de carreras profesionales son aquellos que se encuentran en situaciones laborales favorables, que les permiten considerar la idea de estar construyendo una carrera profesional; mientras que aquellos en situaciones laborales menos favorables no otorgan relevancia a esta cuestión. Se puede pensar, por tanto, que se trata de una construcción a posteriori, y que la valoración de desarrollar o no una carrera profesional depende principalmente de si lo están consiguiendo o no. Los que lo consiguen o se acercan, consideran el desarrollo de sus carreras como un eje de su experiencia migratoria; los que no, indican que no tiene importancia dentro de sus planes ni su experiencia. Además, se aprecia también que los migrantes con mayor edad no tienen interés en el desarrollo de una carrera profesional, estén o no haciéndolo o en capacidad de hacerlo, mientras que para los sujetos más jóvenes sí aparece a menudo como una prioridad, especialmente entre aquellos que la están desarrollando.

Por último, se destaca que las migraciones individuales son más recurrentes entre los jóvenes, mientras que las migraciones de corte familiar predominan entre aquellos que arribaron a Londres siendo adultos, con más de 30 años de edad. Esto resulta esperable, pues se relaciona directamente con el momento del curso de vida en que se encuentran los sujetos.

Se puede señalar que, para la mayoría de los migrantes españoles en Londres, la migración a esta ciudad se convierte en una suerte de estrategia para retomar, hasta cierto punto, el control de sus trayectorias laborales y, sobre todo, de sus itinerarios biográficos, ante las complicadas situaciones en que se encontraban muchos de ellos en España a raíz de la crisis económica. En ese sentido, la imposibilidad de encontrar empleos que les permitiesen ser autónomos e independientes, desarrollar carreras profesionales o, incluso, desarrollar sus planes familiares y profesionales, se convierte en una motivación central para tomar su decisión migratoria, y ayuda a comprender el desarrollo de sus trayectorias laborales, especialmente tras su arribo. Así, se puede afirmar que la migración internacional a Londres organiza las trayectorias de estos sujetos.

TABLA 35. DISTRIBUCIÓN DE CASOS POR GRUPO SEGÚN LOS CRITERIOS PARA EL ANÁLISIS DE LAS TRAYECTORIAS LABORALES (LONDRES)

	Correspondencia formación/empleo			Posición pre-migratoria/actual*			Tipo de contrato			Salario mensual		
	Total	Parcial	Nula	Superior	Similar	Inferior	Asalariado Indefinido	Asalariado Temporal	Cuenta propia	< 1300 libras	1300-1900 libras	> 1900 libras
JÓVENES TIEMPO CORTO	Algunos (3/8)	Algunos (1/8)	Algunos (4/8)	Algunos (3/8)	Algunos (3/8)			Todos			Mayoría (5/8)	Algunos (3/8)**
JÓVENES TIEMPO MEDIO	Algunos (3/8)	Algunos (1/8)	Algunos (4/8)	Mayoría (5/8)	Algunos (1/8)		Algunos (3/8)	Algunos (4/8)	Algunos (1/8)		Algunos (4/8)	Algunos (4/8)
ADULTOS TIEMPO CORTO	Mayoría (4/6)	Algunos (1/6)	Algunos (1/6)	Mayoría (5/6)		Algunos (1/6)	Algunos (3/6)	Algunos (3/6)			Algunos (1/6)	Mayoría (5/6)
ADULTOS TIEMPO MEDIO	Mayoría (5/6)		Algunos (1/6)	Mayoría (5/6)		Algunos (1/6)	Mayoría (4/6)***		Algunos (3/6)***		Algunos (1/6)	Mayoría (5/6)*

* En algunos grupos, la suma de los casos no alcanza el total del grupo, debido a que para aquellos que iniciaron su trayectoria laboral en Londres no se puede observar si su posición laboral actual es superior, similar o inferior a la que ocupaban en España.

** Superan esa cantidad al sumar los ingresos de sus dos empleos.

*** Un caso compagina dos empleos, cada uno con un tipo de situación laboral/contractual.

Fuente: elaboración propia

En esta tabla, se resumen las principales características de las trayectorias laborales de cada uno de los grupos analizados en Londres, en función de los criterios empleados para el análisis desarrollado en las páginas anteriores.

Entre los migrantes españoles que arribaron jóvenes a Londres, con 30 años o menos, se encuentra una distribución relativamente similar en cuanto a las principales características de sus trayectorias laborales, independientemente del tiempo de exposición en la ciudad (ver tabla 35). Esto, al menos, al atender a la correspondencia entre la formación y el empleo actual (los casos se reparten entre los tres valores: total, parcial y nula), la posición laboral ocupada antes de emigrar y al momento de la entrevista (superior o similar) y el salario percibido en Londres en su actual ocupación (los rangos de ingreso superiores entre los considerados, que son de 1300 a 1900 libras mensuales, y de más de 1900 libras mensuales).

Sin embargo, se aprecian diferencias en cuanto al tipo de contrato del que disponen, ya que, mientras los jóvenes con tiempo de exposición corto se emplean todos por medio de contratos temporales, los jóvenes con tiempo de exposición medio dan cuenta de otros tipos de relaciones contractuales, pues varios casos cuentan con contratos indefinidos y uno se emplea como trabajador por cuenta propia (ver tabla 35). Además, los jóvenes con tiempo medio reportan encontrarse en mejores posiciones laborales que antes de su arribo en mayor medida que aquellos con tiempo de exposición corto (ver tabla 35).

Se encuentra que, los migrantes jóvenes que llevan más tiempo en la ciudad desarrollan en mayor medida trayectorias laborales ascendentes que quienes cuentan con menos tiempo en la ciudad, y el tipo de contrato del que disponen (asalariado indefinido, temporal o por cuenta propia) es una muestra de ello. Esto se explica, en cierta medida, por la adquisición de habilidades y herramientas que favorecen su buen desempeño laboral, principalmente las relacionadas con el manejo del idioma.

Al analizar las trayectorias laborales de los migrantes adultos, quienes llegaron con más de 30 años a Londres, se encuentran también dinámicas bastante similares entre aquellos que cuentan con tiempo de exposición corto y los que cuentan con tiempo de exposición medio (ver tabla 35). Esto, al menos, en cuanto a la correspondencia entre la formación y la ocupación actual (en ambos grupos, la mayoría se emplean en ocupaciones que se corresponden plenamente con su formación), la posición ocupada en el empleo antes y después del arribo a Londres (la mayoría dan cuenta de una posición superior, mientras que un caso en cada grupo reporta un posición inferior, lo que daría cuenta de trayectorias

laborales descendentes), y los salarios recibidos (en ambos grupos, la mayoría se sitúan en el rango de ingreso superior).

No obstante, como ocurriera al analizar las trayectorias laborales de los migrantes que arribaron siendo jóvenes, la principal diferencia entre aquellos que cuentan con tiempo de exposición corto o medio, se aprecia en el tipo de contrato del que disponen. Esto no quiere decir que tal diferencia se impute directamente al tiempo de exposición. Se trata únicamente de un hallazgo de corte descriptivo. Así, mientras que los migrantes adultos con tiempo de exposición corto se reparten la mitad en contratos asalariados indefinidos y la otra mitad en asalariados temporales, los que cuentan con tiempo de exposición medio, se emplean en su mayoría por medio de contratos indefinidos, mientras que los demás lo hacen como trabajadores por cuenta propia. Esto se relaciona también con mayores sentimientos de seguridad en el trabajo.

A continuación, tras describir las principales características de las trayectorias laborales de cada uno de los grupos analizados de migrantes españoles en Londres, se presentan las principales diferencias observadas entre los migrantes jóvenes y los adultos.

En primer lugar, se aprecia que, la mayoría de los adultos dan cuenta de una correspondencia total entre la formación y la ocupación desempeñada en Londres, mientras que, muchos de los jóvenes se ocupan en empleos que no tienen relación con su formación, a menudo, en el segmento secundario del mercado, algo que apenas ocurre con los adultos.

En cuanto a los cambios de posición en el empleo, se observa que, tanto los adultos (con tiempo de exposición corto y medio) como los jóvenes con tiempo de exposición medio, en su mayoría dan cuenta de una mejora en la posición laboral ocupada antes de emigrar a Londres y en el momento de la entrevista. Sin embargo, entre los jóvenes con tiempo de exposición corto esto ocurre en menor medida, lo que se podría explicar principalmente por la falta de experiencia laboral que a menudo se asocia con los migrantes más jóvenes, quienes aún se encuentran incorporando habilidades y recursos necesarios para promocionar en sus puestos de trabajo. Algo similar ocurre con el tipo de contrato del que disponen los migrantes españoles, ya que mientras los jóvenes con tiempo de exposición corto cuentan todos con contratos temporales, llama la atención que, en el resto de grupos, hay una importante presencia de casos con contratos indefinidos.

Además, entre aquellos con tiempo de exposición medio, tanto jóvenes como, sobre todo, adultos, el trabajo por cuenta propia aparece como un tipo de relación contractual que no se encuentra entre los migrantes con tiempo de exposición corto, sean jóvenes o adultos. Esto invita a pensar en que se trata de un tipo de situación laboral a la que los migrantes españoles acceden tras un tiempo en Londres, en el que adquieren los recursos y habilidades necesarias para llegar a tal situación, que es laboral y económicamente favorable en los casos analizados.

Cabe destacar que la noción de trayectorias laborales ascendentes tiene que ver con la idea de mejorar el puesto y condiciones laborales en que se encuentran los sujetos entre un momento determinado y otro posterior; en este caso, entre el empleo antes del arribo y el que tenían al momento de la entrevista. Así, el puesto ocupado, el tipo de contrato y prestaciones recibidas o los salarios recibidos sirven para observar si se trata o no de trayectorias laborales ascendentes.

Por último, en términos salariales, se encuentra que la mayoría de los jóvenes se sitúan en el rango medio de ingresos, entre los considerados (entre 1300 y 1900 libras mensuales), mientras que, la mayoría de los migrantes adultos se encuentran en el rango de ingresos superior (más de 1900 libras mensuales).

CAPÍTULO 9

TIPOLOGÍA DE LAS TRAYECTORIAS LABORALES DE LOS MIGRANTES ESPAÑOLES EN LONDRES Y SU RELACIÓN CON LAS EXPECTATIVAS Y PLANES A FUTURO

En este capítulo, se construye una una tipología de las trayectorias laborales de los migrantes españoles en Londres, y posteriormente se aplica al análisis de las expectativas y planes a futuro a futuro de estos sujetos²³. Al igual que en el caso de CDMX, los criterios para analizar las trayectorias y construir la tipología empírica son:

- a) **Correspondencia entre la formación y la ocupación/empleo**→ se observa la relación entre la formación de estos sujetos, su profesión y la ocupación o empleo desempeñado al momento de la entrevista –*total, parcial, nula*–.
- b) **Posición en el empleo pre-migratorio y el actual**→ se observan los cambios en la posición laboral ocupada antes de emigrar y al momento de la entrevista, en términos de responsabilidad y/o prestigio en el cargo –*superior, similar, inferior*–.
- c) **Tipo de contrato**→ se atiende al tipo de contrato que define la relación contractual de los migrantes con sus empresas y/o puestos de trabajo –*asalariado indefinido, asalariado temporal, por cuenta propia*–.
- d) **Salario**→ se establecen rangos salariales mensuales²⁴ –*menos de 1300 libras, entre 1300 y 1900 libras, y más de 1900 libras*–.

Con base en estos criterios, se identifican siete tipos de trayectorias laborales (ver cuadro 36). Además, con base en el análisis de las narrativas biográficas, se examinan los sentimientos y valoraciones que los migrantes entrevistados hacen de sus propias trayectorias laborales. Si bien estas valoraciones subjetivas no son tenidas en cuenta para la construcción de la tipología, resultan de interés para analizar cómo los migrantes visualizan sus planes a futuro.

Se encuentra que, los sujetos cuyas trayectorias laborales dan cuenta de situaciones más favorables valoran dichas trayectorias de forma más homogénea, respecto de quienes desarrollan trayectorias laborales menos favorables.

²³ Un ejercicio similar se lleva a cabo en el capítulo 6, al presentar la tipología de las trayectorias laborales de los migrantes españoles en CDMX y su relación con las expectativas y planes a futuro.

²⁴ Para conocer cómo se definen estos rangos, ver nota al pie número 22, en el capítulo 8, página 219.

TABLA 36. TIPOLOGÍA DE TRAYECTORIAS LABORALES DE LOS MIGRANTES ESPAÑOLES EN LONDRES

	Correspondencia formación/empleo			Posición pre-migratoria/actual			Tipo de contrato			Salario		
	Total	Parcial	Nula	Superior	Similar	Inferior	Asal. Indef.	Asal. Temporal	Cuenta propia	<1300	1300-1900	>1900
ASCENDENTE DE CONSOLIDACIÓN²⁵	X			X			X					X
ASCENDENTE DE ESTABILIZACIÓN²⁶		X		X				X			X	
ASCENDENTE DE CAMBIO²⁷			X	X			X					X
DE EMPRENDIMIENTO²⁸	X			X					X			X
INICIÁTICAS²⁹			X		N/A			X			X	
ERRÁTICAS³⁰			X		X			X			X	
DESCENDENTES³¹		X				X	X	X			X	

Fuente: elaboración propia

²⁵ Tipo construido con base en seis casos: Valeria, Mariana, Camila, Ana, Gloria y Marcos. Para más información acerca de los entrevistados a partir de los que se construye cada tipo, ver anexos 5 y 7.

²⁶ Tipo construido con base en seis casos: Sonia, Leonor, Sarai, Lydia, Esteban y Rocío.

²⁷ Tipo construido con base en dos casos: Valentín y Gustavo.

²⁸ Tipo construido con base en cuatro casos: Vanessa, Patricia, José Antonio e Íñigo.

²⁹ Tipo construido con base en cuatro casos: Alberto, Pablo, Claudio y María Andrea.

³⁰ Tipo construido con base en cuatro casos: Jaime, Juan, Juan Luis y Ramiro.

³¹ Tipo construido con base en dos casos: Mercedes y Cristina.

El tipo 1 (*trayectorias ascendentes de consolidación*), se identifica a partir de las trayectorias laborales de sujetos que se ocupan en empleos acordes a su formación y, en general, cuentan con varios trabajos en el mismo sector en su trayectoria laboral. Incluso, en ocasiones, se encuentran desarrollando una carrera profesional en dicho sector. Todos mejoraron su posición laboral entre el momento previo a su arribo a Londres y el de la entrevista, dando cuenta de una trayectoria ascendente. Además, se caracterizan por contar con contratos indefinidos, con prestaciones aseguradas, y se concentran en el rango salarial superior (más de 1900 libras mensuales). Por todo ello, reportan sentimientos de seguridad laboral, asociados a una situación de certidumbre económico-laboral y profesional propia de una situación laboral consolidada.

El tipo 2 (*trayectorias ascendentes de estabilización*) se caracteriza por dar cuenta de trayectorias laborales ascendentes, es decir, en las que los migrantes experimentan una mejora en la posición laboral entre el momento previo a la migración y el de la entrevista. A diferencia del tipo anterior, varios de los sujetos cuyas trayectorias dan forma a este tipo se emplean en ocupaciones que no se corresponden de forma directa con su formación, aunque dicha formación ayudó a conseguir el empleo, al haber adquirido habilidades de utilidad para su desempeño. Los migrantes con este tipo de trayectorias reportan ingresos que se sitúan entre el rango medio y el rango superior, por lo que, a menudo, son inferiores que los salarios de aquellos con trayectorias de tipo 1. Además, y aquí radica la principal diferencia, cuentan con contratos temporales, por lo que, aunque reportan sentimientos de relativa seguridad laboral, su situación es más inestable que la de quienes cuentan con trayectorias de tipo 1.

El tipo 3 (*trayectorias ascendentes de cambio*) agrupa a sujetos cuyas trayectorias laborales reflejan un cambio de ocupación y sector profesional, y cuentan con empleos no acordes a su formación, ni a su experiencia laboral previa al arribo a Londres. Sin embargo, se encuentran en una posición laboral superior a la que tenían en España, e incluso tras su arribo, dando cuenta de una trayectoria ascendente. Además, la concatenación de varios empleos en el mismo sector, cada vez con mejores condiciones laborales y salariales, y ocupando puestos de mayor responsabilidad, permite hablar de una suerte de carrera profesional en desarrollo. No obstante, construyen dichas carreras en un sector propio del segmento secundario del mercado, en el que comenzaron a trabajar en Londres (hostelería). Por su parte, cuentan con

contratos indefinidos y reportan unos ingresos mensuales superiores a 1900 libras, por lo que se encuentran en una situación laboral ventajosa que les otorga un sentimiento de seguridad y que valoran muy positivamente.

El tipo 4 (*trayectorias de emprendimiento*) agrupa a aquellos migrantes que han desarrollado trayectorias laborales que los han conducido a emplearse como trabajadores por cuenta propia. Todos se ocupan en empleos acordes a su formación y experiencia laboral, ocupan posiciones laborales superiores a las que ocupaban anteriormente, y se concentran en el rango de ingresos superior (más de 1900 libras mensuales). Para los migrantes españoles en Londres, este tipo agrupa a sujetos con trayectorias laborales favorables y, en todos los casos, valoran como un éxito haber llegado a dicha situación laboral y profesional.

El tipo 5 (*trayectorias iniciáticas*) se construye a partir de migrantes que iniciaron su trayectoria laboral tras su llegada a Londres, por lo que la migración se vincula directamente con el desarrollo de dichas trayectorias. Llama la atención que en ninguno de los casos que conforman este tipo se aprecia una correspondencia entre la formación de estos sujetos y el empleo desempeñado, aunque no todos los casos se ocupan en el segmento secundario del mercado (por ejemplo, Pablo, quien se emplea como agente de cuentas en una agencia de publicidad, pese a su formación en Física y Finanzas; ver anexos 5 y 7). Todos cuentan con contratos temporales y se concentran mayoritariamente en el rango intermedio de ingresos (1300-1900 libras mensuales), aunque en algunos casos reportan ingresos del rango superior. En general, valoran positivamente las oportunidades encontradas en Londres para comenzar a trabajar y desarrollar sus trayectorias laborales, aunque reportan ciertos sentimientos de inseguridad laboral y, a menudo, esperan revertir esa situación y encontrar empleos acordes a su formación, una vez adquiridas las habilidades y experiencia necesaria.

El tipo 6 (*trayectorias erráticas*) engloba las trayectorias laborales de sujetos cuyos empleos no guardan relación con su formación, no mejoraron su posición laboral entre el momento previo y el posterior al arribo a Londres, ni al momento de la entrevista, y tampoco se encuentran desarrollando una carrera profesional. Dichas trayectorias se caracterizan, principalmente, por la inestabilidad en el empleo y cambios constantes en el sector de ocupación, además de por contar con trabajos del segmento secundario del mercado laboral, que demandan escasa calificación. Asimismo, todos cuentan con contratos temporales y se

sitúan en el rango salarial intermedio. En este tipo se concentran los migrantes que se encuentran en una situación laboral más desfavorable en Londres, y reportan sentimientos de inseguridad laboral, aunque relativamente compensada con la facilidad con la que encuentran empleos de características similares a las actuales en el mercado londinense.

El tipo 7 (*trayectorias descendentes*) se caracteriza fundamentalmente por concentrar a sujetos con trayectorias laborales descendentes; es decir, que al momento de la entrevista en Londres ocupan posiciones laborales inferiores a las que ocupaban antes de su arribo, por lo general, propias del segmento secundario del mercado de trabajo londinense. No obstante, la experiencia laboral previa a su arribo se convierte en un recurso central para encontrar un empleo en Londres, aunque no se aprecia una correspondencia total entre la formación y la ocupación actual. Los sujetos que desarrollan este tipo de trayectoria cuentan con salarios en el rango de ingresos intermedio (1300-1900 libras mensuales) y presentan contratos tanto temporales como indefinidos, por lo que reportan sentimientos de relativa seguridad laboral pese al descenso ocupacional experimentado.

9.1 Una lectura de la tipología a partir de los grupos de edad/tiempo de arribo (Londres)

Una vez construida la tipología de trayectorias laborales de los migrantes españoles en Londres, se atiende a la relación existente entre el tipo de trayectoria laboral y los grupos de análisis, destacando la preponderancia de determinados tipos de trayectoria entre los migrantes de los diferentes grupos.

Entre los jóvenes con tiempo de exposición corto predominan las trayectorias de tipo 2 (ascendentes de estabilización) y de tipo 6 (erráticas), con tres casos cada una, seguidas de las de tipo 5 (iniciáticas), con dos casos. Resulta esperable encontrar casos con trayectorias iniciáticas, ya que son los jóvenes quienes se encuentran en etapas iniciales de su vida laboral.

Por su parte, aquellos que dan cuenta de trayectorias ascendentes y aún no consolidan sus situaciones laborales, reportan ciertos sentimientos de inseguridad laboral, ligados a que se emplean por medio de contratos temporales y sus condiciones y remuneraciones no siempre son las mejores o las más estables.

Por último, llama la atención la alta presencia de casos con trayectorias erráticas, que son las menos favorables de todas las identificadas; éstas se caracterizan principalmente por la inestabilidad, así como por los numerosos cambios que experimentan a lo largo de su trayectoria laboral (en cuanto al número de empleos, cambios de sector o falta de correspondencia entre la formación y la ocupación).

Entre los jóvenes con tiempo de exposición medio se aprecia una importante heterogeneidad de tipos de trayectorias (todas excepto descendentes), aunque sobresalen las ascendentes, en sus distintas formas (ascendente de consolidación, de estabilización y de cambio). Esto, unido a un único caso de tipo “errática”, viene a confirmar que el tiempo de exposición tiene una influencia positiva sobre el desarrollo de las trayectorias laborales de los migrantes españoles en Londres, especialmente entre aquellos que arriban siendo jóvenes. Además, como ocurría con el grupo anterior, también conformado por sujetos que migraron siendo jóvenes, se encuentran dos casos con trayectorias de tipo 5 (iniciáticas); es decir, migrantes que iniciaron su vida laboral tras su llegada a Londres. Por último, llama la atención la presencia de un caso con una trayectoria de tipo 4 (de emprendimiento), que se dan únicamente entre sujetos con un tiempo de exposición medio, y otro con una trayectoria de tipo errática. Al analizar sus narrativas, se observa una importante heterogeneidad en cuanto a las valoraciones que hacen estos sujetos sobre sus trayectorias laborales.

Por su parte, entre los “adultos con tiempo de exposición corto” predominan claramente las trayectorias laborales ascendentes, en sus distintas modalidades; esto es, trayectorias de tipo 1 (ascendentes de consolidación), de tipo 2 (ascendentes de estabilización) y de tipo 3 (ascendentes de cambio). Asimismo, se encuentra también un caso con una trayectoria laboral de tipo 7 (descendente). Por tanto, y pese a este último caso, se encuentra que, en general, los migrantes españoles que arribaron con más de 30 años a Londres y cuentan con un tiempo de exposición corto desarrollan trayectorias laborales favorables, especialmente tras su arribo. Esto se relaciona con el hecho de que todos cuentan con cierta experiencia laboral y se encuentran en etapas más avanzadas del curso de vida. Se destaca también que la mayoría de los casos de este grupo se ocupan en empleos acordes a su formación. Por ello, valoran positivamente el desarrollo de sus trayectorias laborales tras su llegada a Londres.

Por último, las trayectorias laborales de los migrantes “adultos con tiempo de exposición medio” presentan unas dinámicas algo distintas a las de aquellos que conforman los grupos anteriores. En general, la mayoría de estos sujetos se concentran en torno a los tipos de trayectorias más favorables entre los identificados para los migrantes españoles en Londres, con un predominio de las trayectorias de tipo 4 (de emprendimiento), seguidas de las trayectorias de tipo 1 (ascendentes de consolidación). Esto se encuentra en consonancia con los hallazgos que indican que la mayor edad al momento del arribo y una mayor experiencia laboral influyen positivamente sobre el desarrollo de las trayectorias laborales de los migrantes españoles en Londres. Además, en este grupo se encuentra también un caso con una trayectoria de tipo 7 (descendente). En general, estos migrantes valoran positivamente su trayectoria laboral y su experiencia en Londres, donde reportan sentirse asentados. Como veremos más adelante, esto influye en la forma en que los migrantes visualizan y construyen sus planes a futuro.

A partir del análisis de las narrativas de los migrantes se puede ver cómo, aunque se prefiguren trayectorias que estructuralmente son similares, significativamente son diferentes desde la experiencia de cada sujeto. Por ejemplo, mientras Juan Luis significa de forma positiva su trayectoria “errática”, porque reorganiza sus planes y expectativas de acuerdo con sus nuevas condiciones, otros en su misma situación experimentan el mismo proceso como un fracaso, como puede ser Ramiro (ver anexo 7). Como éste, son varios los ejemplos que se pueden poner para ilustrar esta situación (ver anexo 7). Es decir, se puede apreciar cómo sujetos que han experimentado un mismo tipo de trayectoria, la pueden valorar y significar de forma distinta. En cualquier caso, se identifican una serie de recurrencias:

Por un lado, los que recorren trayectorias del mismo tipo tienden a significarlas de forma bastante parecida, pues suelen valorar las mismas cuestiones, como obtener una serie de certidumbres económico-laborales para quienes no contaban con ello, o consolidar sus carreras profesionales para aquellos que se encontraban en ese proceso, entre otros.

Por otro lado, aquellos que se encuentran en situaciones biográficas similares o en el mismo momento del curso de vida, tienden a narrar y significar sus trayectorias laborales y su experiencia de manera bastante análoga. Esto, debido a que entran en juego otro tipo de cuestiones relativas a la vida social, como lo relacionado con la valoración de la vida familiar

frente a la económico-laboral o la profesional, por ejemplo. Los sujetos más mayores dan más importancia a sus relaciones familiares que al desarrollo de una carrera profesional, mientras que, a menudo, entre los más jóvenes la tendencia es la contraria.

9.2 “Mirando hacia delante”. Análisis de las expectativas de los migrantes según el tipo de trayectoria laboral, la edad y el momento el curso de vida

El objetivo de esta sección es analizar cómo la construcción de los planes a futuro y las expectativas de los migrantes se vinculan con el tipo de trayectoria laboral, así como con la edad de llegada y con la que cuentan al momento de la entrevista, considerando el momento del curso de vida en que se encuentran. En ese sentido, se observa cómo a partir de su situación actual, los migrantes visualizan planes a futuro en horizontes temporales más o menos largos que guían sus decisiones, entendiendo que siempre se llevan a cabo acciones orientadas hacia algo (Emirbayer, 2009; Mische, 2009; Tavory & Eliasoph, 2013).

En concreto, se observa cómo las expectativas y planes a futuro de los sujetos en el momento de la entrevista se relacionan con lo vivido durante su estadía en Londres. Se analiza cómo los migrantes visualizan sus planes y generan sus expectativas a partir del tipo de trayectoria laboral delineada y de la edad y momento biográfico en que se encuentran.

A menudo, el análisis de las expectativas se centra más en considerar cómo aquellas que los sujetos tenían en el pasado fueron cumplidas o no, o cómo influyeron sobre la decisión migratoria (Mendoza, 2019). Sin embargo, son pocos los estudios que conciben el análisis de las expectativas como una plataforma para observar cómo la experiencia laboral y migratoria, y la situación de los migrantes en el momento presente, podrían delinear e influir sobre las formas en las que visualizan y construyen sus planes a futuro, con una lógica prospectiva. Esta relación es lo que se pretende analizar en lo sucesivo.

Ahora bien, ¿expectativas de qué, o sobre qué? Siguiendo con la línea analítica desarrollada en esta investigación, se pondrá el foco principalmente sobre las expectativas migratorias y laborales de los entrevistados, y en cómo las trayectorias laborales influyen sobre éstas. No obstante, éstas están cruzadas por otras como las familiares y, en general, se rigen bajo el principio de vidas interrelacionadas, así como por las condiciones propias de los contextos en que visualizan sus futuros (Elder, 1994; Elder et al, 2003; Blanco, 2002; 2011; Hitlin & Elder, 2007).

Tal y como se precisó en el capítulo 6, al analizar las expectativas y planes a futuro de los migrantes españoles en CDMX acerca de la relevancia del análisis de las expectativas en los estudios biográficos, lo que a continuación se presenta son algunas de las dimensiones que analizaremos para la identificación de las expectativas y planes a futuro de estos sujetos.

Cabe preguntarse, ¿de qué depende la generación de expectativas y sus variaciones entre los migrantes españoles en Londres? Principalmente, de los siguientes factores³², identificados en el material empírico analizado y también presentes en investigaciones como la de Rubio (2018), la de Rodríguez-Fariñas et al (2016) o la de Ortiz, Oliveras y Mendoza (2019: 108).

- a) *Situación laboral/profesional en que se encuentran en Londres*
- b) *Vínculos sociofamiliares y componentes afectivos;*
- c) *Cuestiones vinculadas al “desarraigo positivo”;*
- d) *Situación institucional de Londres, ya que cuestiones vinculadas al estatus migratorio y laboral de estos sujetos –como consecuencia de la salida de la UE que supone el Brexit– hace que visualicen escenarios donde las condiciones contextuales no invitan a pensar el desarrollo de planes que comporten estabilidad en ámbitos como el laboral, familiar o residencial, debido al cambio de marcos normativos.*
- e) *Situación económica y posibilidades laborales visualizadas en España.*

En términos laborales, se aprecia que los migrantes españoles en Londres no visualizan sus planes a futuro con base en aspiraciones económico-monetarias, aunque sí ligadas a encontrar empleos de mayor calidad y responsabilidad, con mayor estabilidad laboral y, en algunos casos, incluso con la idea de desarrollar una carrera profesional. Además, todo lo relacionado con el sentimiento de crecimiento (laboral, profesional y personal) se vincula directamente con sus expectativas migratorias y laborales (Rodríguez-Fariñas et al., 2016: 11-12). Quienes cuentan con posiciones laborales consolidadas y reportan sentimientos de seguridad laboral señalan que no estarían dispuestos a regresar para estar en peores condiciones que las conseguidas en Londres, como muchos coinciden en señalar (ver, por ejemplo, los casos de Lydía o Rocío en el anexo 7).

³² Se realiza un ejercicio similar en el capítulo 6, donde se analizan las expectativas y planes a futuro de los migrantes españoles en CDMX, y se toma como base para la presentación de los factores que habremos de analizar. Así, se utilizan los mismos criterios y factores para analizar las expectativas y planes a futuro de los migrantes españoles en Londres, modificando ligeramente el d), debido a las particularidades contextuales de Londres respecto de CDMX.

Algo similar ocurre con las redes sociolaborales construidas durante su estadía en la ciudad, ya que suponen un recurso difícil de obtener, pues implican, en la mayoría de los casos, una notable cantidad de tiempo, y son de mucha importancia para el desarrollo de sus trayectorias laborales, y hasta sus carreras profesionales.

De esta manera, tanto las expectativas laborales como las migratorias se ven directamente atravesadas por las condiciones económico-laborales en las que los sujetos se encuentran en el presente, que son, en esencia, el reflejo o resultado de la trayectoria laboral.

Por su parte, las expectativas migratorias dependen en gran medida de los vínculos socioafectivos y el capital social disponible o generado en tales espacios (familiares, sentimentales, profesionales, etc.). Para los migrantes, las expectativas de retorno o re-emigración dependen las condiciones logradas en sus destinos migratorios, la consecución de ciertos objetivos o el surgimiento de determinadas necesidades. En ese sentido, se vislumbran tres posibles escenarios:

- Aquellos que consideran que volverán, independientemente de las condiciones.
- Los que volverían por un motivo concreto, como alguna necesidad familiar, o si son capaces de conseguir en España unas condiciones similares o mejores que aquellas de las que disponen en Londres.
- Quienes perciben la migración como una actividad para llevar a cabo durante un cierto periodo de su vida, con el objetivo de seguir moviéndose residencialmente antes de asentarse en algún lugar, mientras acumulan experiencia y recursos de distinta índole (experiencia laboral, capital social, habilidades técnico-profesionales, manejo de idiomas, etcétera).

Se consideran también las condiciones de España como un elemento de relevancia para analizar las expectativas tanto migratorias como laborales de estos sujetos, aunque su importancia varía en función de la situación en la que ellos se encuentran en Londres en el momento de la entrevista, y de cómo perciben o visualizan sus posibilidades en España a partir de la situación económico-laboral y político-institucional del país. En ese sentido, se identifican dos tendencias:

- i) Para quienes sus planes migratorios pasan por retornar, tales cuestiones pueden llevar a reconsiderar dicha decisión, pues son pocos los que regresarían “a cualquier precio, si no es por una urgencia de algún tipo, sobre todo familiar”, como expone Rocío (profesora de secundaria de 37 años que lleva algo más de tres en Londres, donde vive con su pareja). Incluso entre quienes no tienen el retorno entre sus planes a corto plazo, se aprecia que la situación socio-estructural en que se encuentra España (o al menos la que ellos perciben), aparece como un elemento a tener en cuenta a la hora de planificar y visualizar sus futuros. Esto, en tanto son pocos los que descartan la opción de regresar.
- ii) Para aquellos que se encuentran en una buena situación, si España ofreciera de nuevo posibilidades económico-laborales “se abriría una oportunidad para aprovechar todo lo que he crecido estando fuera, y además estaría allí” (Marcos, 39 años, vive en Londres con su esposa desde hace ocho años y trabaja como empleado en una empresa de construcción). Por su parte, para quienes se encuentran en situaciones menos favorables, la opción de regresar a España se presenta como una opción que depende de las condiciones del país, pues “tampoco es plan de volver para estar peor que aquí (en Londres), como cuando salí... para eso me quedo aquí” (Jaime, 29 años, en Londres desde hace dos, donde trabaja como ayudante de cocina o *kitchen porter*).

Por último, se atiende a la situación institucional que encuentran o perciben en Londres en el momento de la entrevista, pues un cambio importante en la normativa que regula las condiciones migratorias y laborales en que los sujetos se encuentran en dicha ciudad varía tanto su presente como sus planes a futuro. La salida de Reino Unido de la UE y el clima de incertidumbre institucional en que se encuentra respecto de la gestión de la migración, los migrantes y sus condiciones en el país, así como los efectos que tendrá sobre el mercado de trabajo londinense, aparece como un elemento central en los escenarios que los españoles visualizan y construyen sus expectativas y planes a futuro.

9.3 Tipos de trayectorias laborales y generación de expectativas

En este apartado se explora el vínculo entre el tipo de trayectoria laboral y la construcción de expectativas, el cual que se encuentra mediado por la edad de los migrantes. Se plantea que los migrantes construyen sus planes a futuro por la imbricación entre la edad y el tipo de trayectoria laboral. Se atiende al horizonte temporal desde el que los sujetos visualizan sus planes a futuro y expectativas, y se analiza cómo según el tipo de trayectoria laboral desarrollada y la edad de los migrantes, éstos generan expectativas laborales y migratorias, en relación con otras esferas de sus vidas, como la familiar.

Cabe destacar que, el análisis de los planes a futuro vinculados a ciertos tipos de trayectoria es planteado de forma conjunta, debido a las similitudes encontradas en el análisis de las narrativas de los migrantes que desarrollan trayectorias de tipo 1 y 2, por un lado, y aquellos que desarrollan trayectorias de tipo 5 y 6, por otro.

Tipos 1 y 2. Trayectorias ascendentes: de consolidación y de estabilización

Estos tipos de trayectorias laborales están conformados por casos de todos los grupos analizados. Estos sujetos construyen sus expectativas y planes a futuro sobre la base de su situación económico-laboral, que se caracteriza por la estabilización o consolidación de sus posiciones laborales y profesionales, lo que se traduce en certidumbre económica y sentimientos de seguridad y satisfacción en el trabajo. Lo anterior debido a que lo conseguido en Londres en términos laborales es experimentado por estos sujetos como un logro, ya que mejoraron su posición y condiciones laborales tras su arribo a la ciudad.

Así, sus planes a futuro en el ámbito laboral pasan por mantener la situación favorable en que se encuentran. Señalan que, principalmente, la experiencia laboral que están adquiriendo en puestos de cierta responsabilidad y acordes a su formación contribuye a que puedan visualizar planes a futuro en el ámbito laboral marcados por la mejora en sus condiciones laborales y posiciones profesionales. En suma, y sobre todo los sujetos con menor edad y menos experiencia laboral, plantean que se trata de una etapa de su vida en que están acumulando recursos de distinta índole, tales como: experiencia laboral, redes sociolaborales, manejo del idioma inglés, la adquisición de ciertas habilidades valoradas en el mercado de trabajo primario londinense e incluso “credenciales” vinculadas a la formación que la mayoría de ellos reciben por parte de sus empresas.

En última instancia, estos sujetos buscan dar continuidad o consolidar su actual situación laboral, con el objetivo de desarrollar una carrera profesional en el sector y ocupación en que se emplean. Esta situación se produce tras considerar lo conseguido en Londres como un logro, después de las experiencias desfavorables vividas en España por parte de varios de los migrantes con este tipo de trayectorias, marcadas por la inestabilidad en la mayoría de los casos.

No obstante, el valor que otorgan en sus narrativas a la idea de desarrollar una carrera profesional varía notablemente en función de la edad y el momento del curso de vida en que se encuentran. Así, mientras para los jóvenes la consolidación profesional en ocupaciones acordes a su formación representa el eje de sus expectativas laborales (situación que valoran especialmente al poder hacerlo en una ciudad como Londres), para los migrantes con mayor edad y en etapas biográficas más avanzadas, el desarrollo de una carrera profesional no se toma en cuenta al visualizar sus planes a futuro. Para ellos, la certidumbre económico-laboral y la seguridad en el empleo resultan de mucha más relevancia.

Por su parte, la posición de certidumbre económico-laboral conseguida en Londres y desde la que visualizan sus planes a futuro, permite a estos sujetos centrarse y/o retomar sus planes familiares. En ese sentido, sus planes pasan, en general, por la búsqueda de consolidación de sus situaciones familiares, aunque tanto éstas como sus planes a futuro varían en función de la edad y el momento del curso de vida en que se encuentran los migrantes, como resulta esperable.

Quienes viven con sus cónyuges o parejas, ponen el foco en experimentar la paternidad o maternidad, aunque los plazos u horizontes temporales en que lo visualizan varía en función de la edad con la que cuentan al momento de la entrevista. Además, también vinculan este evento con un cambio de residencia en Londres, buscando un espacio donde llevar a cabo sus planes familiares. Este hecho se produce debido a que la mayoría de los migrantes españoles en la ciudad residen en viviendas compartidas, y consideran que dicha situación residencial no es apropiada para construir una familia y criar a sus hijos.

Por su parte, aquellos que están solteros, consideran sus planes en el ámbito familiar desde dos lógicas:

a) quienes se visualizan en una situación similar a la actual, para los que sus planes a futuro se vinculan con el bienestar y necesidades de sus padres, y señalan que estarían dispuestos a regresar a España si éstos requiriesen de ayuda en algún momento, por motivos de salud;

b) aquellos para los que sus expectativas pasan por formar una familia propia y construir un hogar, algo que se presenta quizás más como un anhelo que como un plan, atendiendo a su situación al momento de la entrevista. No obstante, se encuentran también casos de sujetos sin pareja (todos migrantes que arribaron jóvenes) que exponen que sus planes al respecto son inciertos o nulos, y priorizan claramente sus planes a nivel laboral.

Por último, quienes son mayores y/o cuentan con hijos, señalan que lo único que esperan al respecto es continuar en una situación similar a la que se encuentran, porque “familiarmente yo ya hice todo lo que tenía que hacer, y ya sólo me queda disfrutar con mi esposa y esperar a ver si un día nos hacen abuelos” (Esteban, 58 años, está casado, tiene tres hijos y se emplea como supervisor de obras desde su arribo, hace algo más de tres años).

En cualquier caso, llama la atención que la mayoría de los migrantes con este tipo de trayectoria tienen relativamente claros sus guías de acción relativas al ámbito familiar, aunque éstas se enmarcan en horizontes temporales de largo plazo. Además, para muchos, la adquisición de una vivienda en propiedad aparece muy ligada a sus planes familiares.

En las narrativas de los migrantes españoles en Londres es recurrente encontrar que la idea de tener hijos o “construir una familia” pasa (o pasaba) por hacerlo en España, debido a las redes familiares y de apoyo disponibles, sean éstas de corte personal o institucional. Como señala Mariana (36 años, trabaja como profesora de secundaria, está casada y lleva seis años en Londres) “es muy importante estar cerca de los abuelos y primos... tanto para los niños como para nosotros, por cosas que van desde la ayuda en el cuidado hasta la diversión”.

En cuanto a los planes a futuro en el ámbito migratorio, se aprecian ligeras diferencias entre los migrantes con trayectorias laborales de tipo 1 y de tipo 2; esto es, trayectorias ascendentes de consolidación y de estabilización, respectivamente. En general, todos planean mantenerse en Londres, como mínimo, a medio plazo, aprovechando la actual situación favorable en que se encuentran, en términos económico-laborales y profesionales.

Sin embargo, entre los migrantes que desarrollan trayectorias de tipo 1, aunque muchos no tienen planeado establecerse en Londres a largo plazo, no lo descartan si las condiciones siguen siendo favorables; y, al menos varios de ellos, consideran residir en Londres de manera indefinida.

No obstante, las expectativas migratorias de estos migrantes se vinculan de forma directa con las familiares, pues dónde y cómo desarrollar los planes familiares depende en gran medida del espacio en que lo hacen, por lo que la idea del retorno aparece como una posibilidad en sus escenarios futuros, en función de sus situaciones familiares. Además, hay varios entrevistados que señalan que, tras la experiencia laboral y habilidades profesionales y relacionales obtenidas en Londres, les gustaría “probar suerte en otro país, al menos por algún tiempo, porque ya con lo que me llevo de aquí sé que puedo conseguirlo. Ya le perdí el miedo, y estoy segura de que a donde vaya, seguro que me irá bien” (Camila, 35 años, trabaja como delineante en un estudio de arquitectura desde su llegada a Londres, hace dos años). Consideran la re-emigración a un tercer país, sacando rédito de lo obtenido durante su estadía en Londres, aunque no es un plan a corto plazo, y se encuentra especialmente entre aquellos que no cuentan con pareja, cónyuge ni hijos. Esto, al entender la migración como una oportunidad de crecimiento personal y profesional a partes iguales. Empero, la idea de retornar a España entre los migrantes que desarrollan este tipo de trayectorias aparece con poca relevancia, y supeditada únicamente a motivos familiares.

Por su parte, entre aquellos que desarrollan trayectorias de tipo 2, prevalece la idea de mantenerse en Londres para sacar partido de lo conseguido laboral y profesionalmente, pues como señala Sonia (29 años, empleada en la *British Museum*, licenciada en Bellas Artes y máster en Gestión del Patrimonio Histórico) “yo quiero quedarme hasta exprimir la situación al máximo, y después, ya veremos”. No obstante, entre estos sujetos son pocos los casos que consideran establecerse de forma indefinida en Londres, apareciendo con la misma importancia la idea de retornar a España y la de re-emigrar a un tercer país. En general, la idea del retorno se vincula, principalmente, con la posible materialización de sus planes familiares, al considerar que, para formar una familia, el apoyo de la red familiar (como los abuelos, hermanos, etc.) resulta fundamental. Por su parte, la re-emigración a un tercer país se relaciona sobre todo con la idea de “continuar creciendo profesionalmente, porque ya con

experiencia y el idioma se puede hacer lo que sea”, como expresa Lydia (32 años, supervisora en la recepción de un hotel).

Se puede señalar, por tanto, que los migrantes con trayectorias ascendentes de consolidación y de estabilización supeditan sus expectativas migratorias a las relativas a los ámbitos laboral y familiar, aunque visualizan planes a futuro en horizontes temporales amplios. Asimismo, se puede afirmar que, debido a la certidumbre económico-laboral de la que disponen, sus expectativas en los ámbitos migratorio y familiar son considerados con más énfasis que quienes experimentan otro tipo de trayectoria y no cuentan con las mismas certidumbres. No obstante, los planes migratorios y familiares pivotan, principalmente, sobre los relativos al ámbito laboral.

Se observa que quienes dan cuenta de trayectorias laborales de estos tipos visualizan sus planes a futuro en horizontes temporales de largo plazo, más amplios que los de aquellos que experimentan otro tipo de trayectorias, lo que se vincula, de nuevo, con la relativa estabilidad conseguida en términos económico-laborales y profesionales. No obstante, la forma en que conciben sus planes a futuro varía en función de la edad y el momento del curso de vida en que se encuentran, como se ha expuesto en líneas anteriores.

Tipo 3. Trayectorias ascendentes de cambio

En este tipo de trayectorias se concentran casos tanto de migrantes que arribaron siendo jóvenes y cuentan con un tiempo de exposición medio, como de otros que arribaron siendo adultos y cuentan con un tiempo de exposición corto; al momento de la entrevista se sitúan entre los 32 y los 35 años, y ninguno tiene hijos. Tras una serie de cambios a lo largo de sus trayectorias laborales, en cuanto al tipo de empleo y sector de ocupación, los migrantes que desarrollan este tipo de trayectorias se encuentran ahora en una posición de mayor certidumbre laboral, y se puede hablar incluso de una carrera profesional en ciernes, aunque ésta no se corresponda con su formación. Así, visualizan sus expectativas desde una posición de seguridad laboral y económica.

No obstante, sus planes a futuro en el ámbito laboral se centran, principalmente, en volver a cambiar de sector de ocupación, con el objetivo de encontrar un empleo que no se localice en el segmento secundario del mercado laboral, pese a que la posición que ocupen

actualmente sea favorable en términos económicos y hasta profesionales. En ese sentido, sus expectativas pasan por ocuparse en el segmento primario del mercado y poder desarrollar una carrera profesional, de preferencia, en ocupaciones acordes a su formación, aunque esto no se presenta como un requisito. Todo ello, al considerar que ya disponen de las habilidades y recursos necesarios para prosperar en el mercado laboral londinense, tales como dominar el idioma inglés o contar con experiencia laboral en el país, principalmente.

En general, buscan otro cambio de ocupación para emplearse en el segmento primario del mercado, consolidar su trayectoria laboral en dicho sector y, con ello, poder centrarse en los planes a futuro relativos al ámbito familiar, principalmente.

En cuanto a sus expectativas en el ámbito familiar, estos sujetos visualizan tales planes en horizontes temporales de medio y largo plazo, ya que señalan que les gustaría formar un hogar propio y tener hijos, aunque exponen que las condiciones actuales no favorecen dicha situación. Llama la atención que, pese a contar con contratos indefinidos y sueldos competitivos expresen tal idea, lo que justifican por el hecho de querer buscar un cambio de profesión, lo que les puede devolver a una situación de mayor incertidumbre económica. Así, exponen que, para materializar sus expectativas familiares, el proceso inicia con el cambio de sector ocupacional, continúa con la estabilización de la nueva posición profesional que encuentren y, posteriormente, actuar para la conformación del nuevo hogar.

Por su parte, las expectativas migratorias de estos sujetos se centran en establecerse en Londres, pues no quieren perder la situación favorable con la que cuentan ahora mismo y, además, sus planes en el ámbito laboral pasan por mejorar su situación y desarrollar a medio y largo plazo sus trayectorias laborales en Londres o Reino Unido. Así, sus planes migratorios dependen de los relativos al ámbito laboral, y éstos son visualizados en la ciudad y/o país de destino actual. A su vez, supeditan la idea del retorno a una necesidad familiar, vinculada al estado de salud de sus padres, aunque se plantea sólo como una posibilidad, mas no como un plan fundamentado.

Como ocurre con los otros migrantes que desarrollan otras trayectorias laborales de tipo ascendente, quienes delinean este tipo de trayectoria construyen sus planes a futuro en horizontes temporales de medio e incluso largo plazo.

De nuevo, la situación de certidumbre y seguridad laboral en que se encuentran hace que estos sujetos puedan planear cómo llevar a cabo acciones a lo largo del tiempo para materializar sus planes en los ámbitos laboral y familiar, principalmente, a los que le otorgan una mayor relevancia.

Tipo 4. Trayectorias de emprendimiento

Este tipo de trayectorias laborales está conformado por casos de migrantes que cuentan con un tiempo de exposición medio en la ciudad de Londres, principalmente adultos al momento del arribo. Estos sujetos desarrollaron –casi en su totalidad– trayectorias laborales en ocupaciones acordes a su formación. Posteriormente, y tras varios años trabajando en Londres, decidieron emplearse como trabajadores por cuenta propia, posición que les reporta una situación favorable y de cierta estabilidad en términos económico-laborales. Esto es considerado por estos sujetos como un gran logro en sus trayectorias laborales.

Así, sus expectativas en el ámbito laboral se centran en mantener la situación actual, lo que es sinónimo de la consolidación profesional en sus sectores de ocupación. La mayoría coinciden en señalar que, dentro de sus campos laborales (diseño, publicidad y finanzas, principalmente), establecerse profesionalmente en Londres es un éxito, y sobre ello pivotan sus planes a futuro. Así, las redes sociolaborales que construyen y la experiencia adquirida en Londres se presentan como recursos cruciales para el posterior desarrollo de sus trayectorias laborales, por lo que planean seguir ampliando su experiencia laboral en la ciudad, con el objetivo de consolidar su posición profesional de cara al futuro.

Los planes a futuro de estos sujetos en el ámbito migratorio se centran en que pretenden continuar en Londres y establecerse en la ciudad de manera indefinida, para sacar partido de su situación profesional, y porque señalan sentirse asentados en la ciudad. En sus narrativas valoran muy positivamente la estabilidad conseguida en Londres, comparativamente con la situación que tenían en España y, de hecho, los migrantes que desarrollan este tipo de trayectorias son los que más claramente destacan sus intenciones de continuar en la ciudad indefinidamente. Esto se relaciona con los logros profesionales conseguidos y la situación económico-laboral favorable en que se encuentran, posiblemente la más favorable entre todos los casos analizados.

Ahora bien, la libertad que algunos de ellos encuentran para llevar a cabo su trabajo sin estar anclados a un lugar, unido a la buena situación económica de la mayoría, hace que varios señalen que, aunque por el momento no se plantean moverse de Londres, no tendrían mayor reparo en hacerlo si una situación familiar requiriese su presencia en otro lugar.

Llama la atención al respecto que, para estos sujetos, las expectativas en el ámbito familiar varían notablemente en función de la edad y el momento del curso de vida en que se encuentran. Así, los sujetos con mayor edad, con trayectorias laborales más amplias, que cuentan con mayor experiencia laboral, y se encuentran en etapas biográficas más avanzadas, señalan que supeditarían sus planes laborales y migratorios a las necesidades familiares que pudieran surgir. Por ejemplo, si su pareja o cónyuge necesitase un cambio de residencia por motivos laborales, dejarían Londres pese a la situación ventajosa en que se encuentran. Esto no ocurre de la misma forma entre los migrantes con menor edad y experiencia laboral, ya que consideran que cualquier tipo de plan familiar pasa por materializarlo en Londres, aunque no reportan planes de paternidad o maternidad consolidados, ni siquiera aquellos que cuentan con pareja o cónyuge.

Se aprecia entre estos migrantes una prevalencia por visualizar sus planes a futuro en términos más individuales, aunque varios de ellos arribaron a Londres dando cuenta de una migración de corte familiar. Se puede pensar que la autonomía obtenida a raíz del tipo de trayectoria laboral desarrollada puede llevar a una suerte de individualización de sus expectativas, algo que no ocurre entre los migrantes que recorrieron otro tipo de trayectorias.

En general, se encuentra que los migrantes que desarrollan trayectorias laborales de emprendimiento visualizan sus planes a futuro en horizontes temporales de largo plazo, algo recurrente entre aquellos que dan cuenta de situaciones económico-laborales favorables y marcadas por las certidumbres en dichos ámbitos.

Tipos 5 y 6. Trayectorias iniciáticas y erráticas

Estos tipos se identifican a partir de las trayectorias laborales de migrantes que arribaron a Londres siendo jóvenes. Se analizan de forma conjunta debido a las similitudes encontradas en cuando a la construcción de expectativas y planes a futuro. Además, llama la atención que

sólo dos de los ocho casos aquí concentrados superan los 30 años de edad al momento de la entrevista, lo que influye sobre la manera en que visualizan su futuro.

En términos laborales, las expectativas de estos migrantes se focalizan en adquirir experiencia laboral, habilidades y recursos de diversa índole que posibiliten una mejora en los puestos de trabajo ocupados y las condiciones laborales actuales, tales como contar con mayores ingresos, contratos que ofrezcan mayor seguridad laboral u ocuparse en sectores y empleos acordes a su formación. En suma, buscan estabilizar su situación laboral y económica a medio y largo plazo, con el objetivo, en algunos casos, de poder desarrollar una carrera profesional, sea en ocupaciones acordes a su formación o no. No obstante, la idea de construir una carrera aparece más como un anhelo que como un plan a futuro, aunque la mayoría no descartan esa opción, aludiendo a que se encuentran en etapas iniciales de su trayectoria laboral y que aún están a tiempo de concretar tal objetivo. Además, coinciden en considerar que el empleo en el que se encuentran al momento de la entrevista es algo temporal y pasajero, en lo que acumulan experiencia y habilidades para poder transitar, de preferencia, a ocupaciones del segmento primario del mercado.

En cuanto a sus expectativas en el ámbito migratorio, se encuentra que los migrantes con este tipo de trayectorias tienden a visualizar su estancia en Londres como algo temporal, y no consideran establecerse en la ciudad a largo plazo o de forma indefinida. En ese sentido, ligan los planes en este ámbito a los relativos al ámbito laboral, y exponen que quieren obtener experiencia laboral internacional en Londres, un buen dominio del idioma inglés y ahorrar un poco antes de, o bien re-emigrar a un tercer destino, o bien retornar a España. No obstante, la opción del retorno aparece en sus narrativas con menos fuerza que la re-emigración, debido a la percepción de que en España regresarían a una situación desfavorable como la que tenían antes de emigrar a Londres.

Llama la atención un caso que plantea un escenario y planes a futuro distintos a los del resto de migrantes con este tipo de trayectorias. Esta atipicidad se debe, fundamentalmente, a que experimentó la maternidad mientras estaba en Londres y, por tanto, supedita sus planes en el ámbito migratorio y laboral a los propios del ámbito familiar. Así, señala que, tras tener a su hijo en Londres, y en tanto ella es española y su pareja de un país no comunitario (no pertenece a la Unión Europea), sus planes migratorios pasan por mantenerse en Londres para

que, como mínimo, ella y su hijo puedan obtener la nacionalidad británica. Por su parte, en términos laborales expone que ella abandonó su vida laboral durante un par de años, debido al embarazo y la maternidad, a que actualmente otorga al trabajo un valor puramente instrumental, como un medio para obtener recursos, y a que casi descarta la opción de desarrollar una carrera profesional acorde a su formación.

Se aprecia por medio de este caso cómo la experimentación de determinados eventos biográficos y el momento del curso de vida en que los migrantes se encuentran se relaciona directamente con la construcción de sus planes a futuro y sus expectativas, así como también con el tipo de trayectoria laboral desarrollada.

Por último, con relación a las expectativas relativas al ámbito familiar, se encuentra que los migrantes con estos tipos de trayectorias laborales no dan cuenta de planes a futuro. Señalan que se trata de algo que todavía no consideran, y hacen referencia a que sus situaciones económico-laborales e incluso familiares no son propicias para llevar a cabo este tipo de planes. Además, esto se explica también debido a la influencia de la edad y el momento del curso de vida en que se encuentran (la mayoría son menores de 30 años, solteros y sin hijos).

De esta manera, se infiere que los planes y expectativas de los migrantes que delinean estos tipos de trayectorias laborales están menos definidos y se enmarcan en temporalidades más cortas que las de los migrantes analizados anteriormente, pues sólo profundizan en sus planes a futuro en el corto plazo. Esto, debido a que construyen sus expectativas sobre la base de una situación marcada por una mayor incertidumbre e inestabilidad que para quienes desarrollaron otro tipo de trayectorias y, además, se trata en su mayoría de migrantes jóvenes. A menudo, la idea de desarrollar una carrera profesional aparece aparcada o directamente abandonada por estos sujetos, al menos momentáneamente, mientras que sus planes migratorio-residenciales dependen, básicamente, de contingencias puntuales que ahora mismo no pueden considerar con precisión, relacionadas con la situación económico-laborales en que se encuentren. En cuanto a sus planes familiares, en todos los casos aparecen como algo indefinido, propio de otro momento vital y con base en situaciones económico-laborales distintas a las actuales; es significado como algo que “todavía” no va con ellos.

Tipo 7. Trayectorias descendentes

Los migrantes que desarrollan este tipo de trayectoria laboral arribaron a Londres siendo adultos, contaban con una experiencia laboral relativamente extensa antes de su llegada (como mínimo, entre nueve y 10 años) y son sujetos que dan cuenta de una migración de corte familiar. Se exponen estas cuestiones debido a la influencia de estas cuestiones sobre la manera en que estos migrantes visualizan sus planes a futuro.

En términos laborales, si bien estos sujetos dan cuenta de trayectorias laborales descendentes, su situación laboral es de relativa estabilidad. En ese sentido, los casos que conforman este tipo reportan sentirse cómodos en sus puestos de trabajo, motivo por el que sus planes pasan principalmente por mantenerse en una posición laboral similar, que les permita mantener la certidumbre económico-laboral conseguida. Este hecho se debe a que valoran positivamente dicha situación, debido a la inestabilidad experimentada en España antes de emigrar a Londres. Estos migrantes coinciden en señalar que su objetivo ya no es desarrollar una carrera profesional en ocupaciones acordes a su formación, ni siquiera en las actuales, sino consolidar su situación económico-laboral para poder focalizarse en otro tipo de planes, como los relativos al ámbito familiar, principalmente. Así, valoran mucho el hecho de acumular suficiente experiencia laboral en el sector en el que se emplean actualmente y adquirir las habilidades necesarias para mantenerse en él, ya que consideran la experiencia laboral como su principal recurso en el mercado de trabajo. De hecho, sus planes a futuro tampoco pasan por transitar hacia el segmento primario del mercado, ya que otorgan un valor instrumental al empleo, y consideran más importante la estabilidad económico-laboral que una mejora en salarial o la obtención de puestos de trabajo de mayor prestigio y responsabilidad.

Por su parte, se encuentra que las expectativas y planes en el ámbito familiar suponen el eje desde el que construyen sus planes a futuro en los otros ámbitos analizados, como son el laboral y el migratorio. En ese sentido, se aprecian ligeras diferencias en función del momento del curso de vida en que se encuentran los migrantes con este tipo de trayectoria, así como por la situación familiar actual.

Para estos sujetos, sus planes a futuro se centran en mejorar sus condiciones residenciales, lo que está representado por no tener que compartir vivienda, situación habitual entre los migrantes españoles en Londres, independientemente de su edad y tipo de trayectoria laboral.

Así, quienes viven con sus cónyuges y no tienen hijos plantean como plan a futuro cercano la tenencia de hijos, consolidando de esta manera su vida familiar, algo que señalan haber ido aplazando por la falta de estabilidad y certidumbres económico-laborales. Por su parte, para quienes tienen hijos y consideran que su vida familiar está ya consolidada, sus planes se focalizan en lograr la reunificación familiar en Londres, “una vez esté ya bien establecida y la estabilidad laboral que tengo entre comillas se traduzca en estabilidad en los demás aspectos de mi vida, sobre todo en lo relativo a traerme a mi hija” (Mercedes, llegó hace tres años a Londres y tiene 45, está divorciada, vive con su pareja en una casa compartida, tiene una hija en España que espera traerse, y trabaja como cocinera).

En cuanto a sus expectativas migratorias, los migrantes que desarrollan este tipo de trayectorias laborales señalan que no habían considerado nunca la opción de emigrar, y que, si no fuera por las consecuencias de la crisis económica, posiblemente no lo habrían hecho. Sin embargo, descartan la opción de re-emigrar a un tercer destino y, aunque la opción de retornar a España les resulta atractiva, exponen que por el momento es algo que no consideran porque “no volvería para estar peor, desde luego, y ahora mismo sé que allí no voy a estar mejor, lo mismo ni siquiera igual, así que de momento nos quedamos aquí [en Londres]” (Cristina, tiene 40 años y llegó a Londres con 32, está casada y trabaja como cuidadora de niños casi desde su llegada).

Se aprecia que, en general, los planes a futuro de los migrantes en Londres que experimentan trayectorias laborales de tipo descendente se enmarcan en horizontes temporales menos amplios que aquellos que desarrollan trayectorias laborales ascendentes y de emprendimiento. Esto, debido a que sus expectativas y planes a futuro se centran en el corto plazo, y dependen principalmente de los planes relativos al ámbito familiar, siendo que los laborales pasan por mantenerse en una situación similar a la actual y disfrutar o conseguir una estabilidad laboral y económica que les permita focalizarse en su vida familiar.

9.4 A modo de cierre

Una vez analizadas las expectativas y los planes a futuro de los migrantes españoles en Londres, según el tipo de trayectoria laboral y edad, se confirma la hipótesis que señala que es la imbricación entre la edad y el tipo de trayectoria laboral lo que está definiendo los planes a futuro de los migrantes en las tres dimensiones consideradas: migratoria, familiar y laboral.

En ese sentido, se aprecia que los sujetos que desarrollan un mismo tipo de trayectoria laboral tienden a visualizar sus expectativas y construir sus planes a futuro de manera similar, aunque se pueden encontrar algunas variaciones al interior de cada tipo. Esto es especialmente visible en algunos tipos de trayectorias laborales, como el tipo 1 y el tipo 2, que son las trayectorias ascendentes de consolidación y de estabilización, respectivamente.

En ese sentido, hay que tener en cuenta cómo el efecto composición puede estar influyendo, ya que algunos tipos de trayectorias están conformados principalmente por sujetos con características similares, en términos de la edad, el momento del curso de vida en que se encuentran y el tiempo de exposición.

En la misma línea, cabe destacar que las expectativas y planes a futuro de los migrantes con ciertos tipos de trayectorias laborales se analizan de forma conjunta, como las iniciáticas y erráticas, o las ascendentes de consolidación y de estabilización. Esto se debe a las similitudes encontradas en las narrativas de estos sujetos, relativas a cómo construyen sus planes a futuro según el tipo de trayectoria laboral recorrido.

En general, se encuentra que, cuando los migrantes cuentan con mayores certidumbres en términos económico-laborales, los horizontes temporales en que visualizan sus expectativas y planes a futuro son más amplios, de más largo plazo. Se aprecia también que una situación económico-laboral favorable se vincula con una mayor consolidación en sus planes migratorios; es decir, mientras mejor sea su situación económico-laboral en Londres, mayores son las intenciones de establecerse en la ciudad a medio y largo plazo, o de manera indefinida. Por último, se puede señalar que, a mayor certidumbre económico-laboral, mayor peso conceden a los planes a futuro de corte familiar, ya que lo consideran una suerte de requisito para consolidar la familia.

Los planes a futuro de los migrantes que dan cuenta de trayectorias laborales más favorables varían notablemente en función de la edad y el momento del curso de vida en que se encuentran, mientras que los planes y expectativas de los migrantes cuyas trayectorias son menos favorables tienden a ser más homogéneas, sin grandes diferencias entre grupos (se centran en estabilizar su situación económico-laboral más que en cualquier otra cosa).

También se encuentra que los planes familiares son más importantes entre los migrantes de mayor edad, independientemente del tipo de trayectoria laboral. No obstante, entre los sujetos de mayor edad y en momentos más avanzados del curso de vida, se aprecian diferencias notables en función del tipo de trayectoria. En suma, los sujetos con mayor edad se focalizan más en los planes relativos al ámbito laboral que aquellos con menor edad, pero el peso que otorgan en sus narrativas a tales planes varía de forma importante según el tipo de trayectoria laboral.

Se puede afirmar que los migrantes con menor edad tienden a visualizar planes a futuro de corte principalmente individual, mientras que aquellos que cuentan con mayor edad y se encuentran en etapas más avanzadas del curso de vida visualizan sus planes a futuro desde una mirada más próxima a la idea de vidas interconectadas. Esto ocurre también con ciertos tipos de trayectorias laborales: aquellos con trayectorias de emprendimiento, iniciáticas y erráticas construyen sus planes desde una mirada principalmente individual, mientras que aquellos con trayectorias ascendentes de consolidación y descendentes, dan cuenta de planes marcados por otras personas de su entorno cercano, fundamentalmente sus familiares.

Tras el análisis de las trayectorias laborales y las narrativas de los migrantes españoles en Londres se puede afirmar que, en general, estos sujetos valoran positivamente su situación laboral y sus trayectorias, aunque éstas sean algo desfavorables. Esto se explica por el hecho de haber mejorado sus condiciones (económico-laborales, de autonomía, profesionales, etc.) respecto de su situación previa en España, que era aún más desfavorable, marcada por la inestabilidad, la precariedad y la incertidumbre, en varios de los casos.

Como cierre de este capítulo, se destaca que, aunque no es una dimensión explorada en profundidad en esta investigación, no se aprecian diferentes sustantivas acerca de cómo las y los migrantes españoles en Londres construyen sus expectativas y planes a futuro en función del sexo.

En concreto, se encuentra que, quienes forman parte del grupo “jóvenes con tiempo de exposición corto” privilegian el desarrollo de sus trayectorias laborales y carreras profesionales por encima de los planes a futuro en el ámbito familiar y migratorio. Quienes tienen pareja, exponen que, de momento, no se plantean tener hijos ni modificar su situación o planes familiares, mientras que, quienes no tienen pareja, exponen que los planes familiares

“no son algo a lo que dedique mucho tiempo ni energía en este momento, porque aquí [en Londres] y en esta situación, como que no tiene mucho sentido” (Sonia, 29 años, vive en Londres de hace tres años). Por su parte, tanto los “jóvenes con tiempo de exposición medio” como los “adultos con tiempo de exposición corto” tienden a otorgar más valor en sus narrativas a los planes a futuro relativos al desarrollo de sus carreras profesionales y a la consolidación o estabilización de sus situaciones económico-laborales; aunque, tanto las migrantes casadas como quienes tienen hijos tienden a conceder un peso mayor a sus planes familiares, lo que se relaciona, principalmente, con el momento del curso de vida en que se encuentran. En esto, no se aprecian diferencias relevantes entre hombres y mujeres. Por último, entre los migrantes “adultos con tiempo de exposición medio” los planes a futuro en el ámbito familiar suelen aparecer con poca relevancia en sus narrativas, especialmente entre las mujeres, debido a que la mayoría son solteras y privilegian el ámbito laboral, e incluso el migratorio-residencial, por encima de los planes de corte familiar.

Con base en ello, se puede afirmar que las expectativas y planes a futuro de las mujeres españolas migrantes en Londres son similares a los planes a futuro de los migrantes hombres que tienen una edad similar y se encuentran en el mismo momento del curso de vida. Por tanto, se concluye que son fundamentalmente la edad y el tipo de trayectoria laboral desarrollada lo que está definiendo las expectativas y planes a futuro de los migrantes españoles en Londres, tanto en el ámbito familiar como en el laboral y el migratorio, como se ha expuesto en este capítulo. Estos hallazgos son similares a los obtenidos en el análisis de las y los migrantes españoles en CDMX (para un mayor desarrollo sobre estas ideas, se invita a revisar las conclusiones del capítulo 6, donde se analizan las expectativas y planes a futuro de los migrantes españoles en CDMX).

CONCLUSIONES

En las siguientes páginas, se presentan algunos de los principales hallazgos de esta investigación, y se revelarán las contribuciones, retos y posibles vetas que se abren a partir de las indagaciones que se han llevado a cabo en la investigación para esta tesis doctoral.

Este documento se organiza en tres bloques. En primer lugar, se desarrollan las discusiones y hallazgos relacionados con el desarrollo de las trayectorias laborales de los migrantes españoles, separando los relativos a CDMX y Londres. Esto, debido a que no se trata de un estudio comparativo, y a que las diferencias en la composición de las muestras para ambas ciudades no permiten hacer contrastaciones empíricas entre los dos casos analizados. Se puede decir que se trata de dos estudios de caso. Posteriormente, se ahonda en lo relativo al análisis de las expectativas y planes a futuro de los migrantes, en diálogo con los debates acerca de la agencia. Por último, se termina proponiendo una agenda de investigación relacionada con las contribuciones y discusiones planteadas en este trabajo.

En esta investigación se ha hurgado en torno a las modalidades de trayectorias laborales de los migrantes españoles en CDMX y Londres. Tomando como punto de partida el cambio de ciclo migratorio experimentado por España a raíz de la crisis económica iniciada en 2008, se trató de ver cómo los sujetos respondían ante estas situaciones contextuales desfavorables y cambiantes. En ese sentido, se observa que la migración internacional se convirtió en una de las principales acciones que los sujetos llevaron a cabo para superar las limitaciones socio-estructurales que imponía el mercado de trabajo español.

Además, se explora también cómo dichas acciones se relacionan con el desarrollo de las biografías de estos sujetos, poniendo especial énfasis en cómo la edad a la que enfrentaron un mismo suceso (la crisis económica y sus consecuencias) se relaciona con la forma en que lo enfrentaron, o con las acciones que llevaron a cabo para solventar dicha situación. Es decir, los migrantes españoles respondieron de manera distinta a las mismas condiciones contextuales en función tanto de su edad como del momento del curso de vida en que se encontraban.

Se planteó también que la elección de uno u otro destino migratorio se vinculaba con los distintos planes que los migrantes visualizaban. Este supuesto sirvió como base para explorar cómo las distintas condiciones contextuales de las ciudades de destino influyeron sobre las trayectorias laborales de los sujetos, así como sobre el desarrollo de sus itinerarios biográficos y la construcción de expectativas y planes a futuro.

En última instancia, se trató de analizar cómo los sujetos, por medio de sus acciones, buscan manejar hasta cierto punto el desarrollo de sus propias biografías. Además, al trabajar con migrantes, se observa cómo la migración internacional organiza sus trayectorias laborales y, con ello, sus itinerarios biográficos. Se exploró también cómo los sujetos ejercen cierto “control” sobre el desarrollo de sus biografías por medio de planear y anticipar las acciones que llevarán a cabo, con el objetivo de materializar sus expectativas, ante una situación y unas condiciones contextuales particulares.

A nivel contextual, en esta investigación se analizan las dinámicas de cambio, en términos socioeconómicos y migratorios, vinculadas a una reorganización de la estructura económica y el mercado de trabajo de España, así como las consecuencias que tienen sobre el desarrollo de los itinerarios biográficos de los migrantes españoles. Todo esto, enmarcado en un contexto de recesión económica y situación de post-crisis, como el que caracteriza a España durante el periodo analizado. La principal modificación observada en este sentido proviene del cambio de ciclo migratorio experimentado por el país a raíz de la crisis (Domingo & Sabater, 2013; Domingo et al., 2014; González-Ferrer, 2013; INJUVE, 2014; Reher, Requena & Sanz, 2011). Así, se exploró la experiencia migratoria y laboral de los migrantes españoles para comprender el efecto que ha tenido la crisis económica y de los mercados laborales en España post 2008 sobre la vida de estos sujetos, y se aprecian notables diferencias en función de la edad y el momento del curso de vida en que se encontraban al momento de este suceso.

De las trayectorias laborales

Una vez arribamos a los tipos de trayectorias laborales, se analizó la relación entre el tipo de trayectoria recorrida y la construcción de expectativas y planes a futuro por parte de los sujetos. Esto permitió corroborar la hipótesis que señala que es la imbricación entre la edad y el tipo de trayectoria laboral lo que está definiendo los planes a futuro de los migrantes en sus tres dimensiones: migratoria, familiar y laboral.

Se puede afirmar que existe una relación entre la manera en la que los migrantes se insertan al mercado de trabajo en las sociedades receptoras y cómo visualizan sus planes a futuro. Es decir, se encuentra un vínculo entre la situación actual de los migrantes en las ciudades de destino y la generación de expectativas.

La tipología de trayectorias laborales se construyó a partir de las rutas que los sujetos siguen para insertarse en los mercados de trabajo de CDMX y Londres, y se identificaron distintos tipos a partir de las regularidades observadas a lo largo de sus trayectorias.

Los criterios para la construcción de las tipologías fueron los mismos en ambas ciudades, siendo que, para cada tipo, se encontraron casos en CDMX y Londres (ver capítulos 6 y 9). No obstante, para el caso de Londres se identifica un tipo de trayectoria (*erráticas*) que no se encuentra entre los migrantes españoles en CDMX, debido a las características y condiciones contextuales propias tanto de la ciudad como de sus mercados laborales, así como a las características individuales de los migrantes bajo estudio. Esto se puede explicar, en buena medida, por las diferencias existentes en la composición de las muestras para cada ciudad de destino. En cualquier caso, la configuración de factores que da como resultado cada tipo de trayectoria laboral es diferente en una y otra ciudad de destino, debido a que dichos factores se entrelazan de manera distinta, ya que tanto las condiciones de cada contexto de recepción como las características individuales de los migrantes difieren en uno y otro caso de estudio.

Como ya se ha señalado, esto no supone un problema, pues no se trata de una investigación comparada, aunque ello conlleva una serie de implicaciones a la hora de presentar los resultados de esta investigación, pues no se pueden enfrentar como tal los relativos a CDMX y a Londres. Se puede señalar que son dos estudios de caso independientes, que se sirven de un mismo modelo analítico e indagan sobre las mismas problemáticas sociológicas.

Se observa que, un mismo factor influye de manera diferenciada sobre las trayectorias laborales de los migrantes en una y otra ciudad, lo que se debe tanto a las condiciones del contexto de recepción como a las características individuales de los sujetos bajo estudio. Por tanto, se puede afirmar que, efectivamente, las trayectorias laborales de los migrantes son delineadas por la interacción entre las características y/o recursos individuales y las condiciones contextuales.

Esta idea queda reafirmada por el hecho de investigar en dos ciudades, que representan dos contextos de recepción diferenciados, ya que se abre la posibilidad de analizar y comprender el proceso analizado en contextos desiguales. No obstante, hay que tener en cuenta las diferencias existentes entre los sujetos de estudio en una y otra ciudad, ya que, pese a compartir una serie de rasgos fundamentales para analizar su experiencia laboral, también se encuentran ciertas diferencias en la composición de la muestra, que se relacionan con las características de los migrantes españoles en ambas ciudades.

Como acotación, cabe destacar que esta investigación tomó como sujetos de estudio a migrantes que, procediendo de contextos de salida urbanos de un país con una economía desarrollada (España), se incorporaron al mercado de trabajo en dos ciudades que representan contextos de recepción urbanos, uno en América Latina (CDMX) y otro en Europa (Londres), con economías que presentan distintos grados de desarrollo. No obstante, en CDMX se concentran más casos de sujetos con una mayor escolaridad y una mayor presencia de migraciones de corte familiar que en Londres, además de situarse ligeramente en etapas posteriores del curso de vida. Este hecho obedece a la tipicidad de cada tipo de migrantes españoles en uno y otro destino migratorio internacional. En este sentido, las generalizaciones analíticas que se pueden extraer de estos resultados giran en torno a cómo determinados factores pueden influir en cada sitio de investigación, con sus características y particularidades. De ahí, se destaca la riqueza de analizar el mismo proceso en dos ciudades, con contextos de recepción distintos.

Sin embargo, no se debe pensar en la influencia de los factores analizados de forma independiente, es decir, desligados del conjunto de características del contexto de recepción, ni de los que aluden a los recursos individuales asociados a los sujetos migrantes. Por el contrario, cada uno influye de una forma particular en relación con los demás, llegando a configuraciones específicas (Ragin, 2008). De hecho, las carencias de algunos pueden ser compensadas con la tenencia de otros.

En resumen, estos factores pierden su capacidad explicativa si se consideran de forma independiente y desconectada del resto de factores. Se trata de configuraciones de factores, cuyo poder explicativo se aprecia cuando se observan en conjunto.

Por todo ello, no se propone aquí una generalización empírica de los resultados, pues el tipo de diseño de investigación no lo permite. Los aportes de esta investigación al campo de los estudios migratorios están ligados a la posibilidad de establecer algunas generalizaciones analíticas, con base en las configuraciones analizadas, que resultan en tipos de trayectorias laborales, y luego se relacionan también con la construcción de expectativas y planes a futuro.

De esta manera, el análisis realizado ayuda a comprender y explicar cómo los migrantes delinean sus trayectorias laborales, cómo visualizan sus planes a futuro y cómo construyen y eligen entre diferentes cursos de acción en diferentes lugares y contextos.

Se identifican seis tipos de trayectorias laborales para ambas ciudades: tres tipos de trayectorias “ascendentes” i) “*asc. de consolidación*”, ii) “*asc. de estabilización*”, iii) “*asc. de cambio*”, iv) “*de emprendimiento*”, v) “*iniciáticas*” y vi) “*descendentes*”. Además, en Londres se identifica un séptimo tipo de trayectoria, las “*erráticas*”. Para un mayor desarrollo de cada tipo se invita a revisar los capítulos 6 y 9.

Cabe destacar que, tanto en CDMX como en Londres, las trayectorias de tipo “ascendente” son las más recurrentes, si bien en CDMX el tipo 1 (“ascendentes de consolidación”) es el que concentra más casos. A su vez, en Londres las trayectorias de tipo 1 y tipo 2 (“ascendentes de estabilización”) agrupan al mismo número de casos. Esto habla, en general, de situaciones laborales favorables entre los migrantes españoles en ambas ciudades de destino migratorio internacional.

Se concluye entonces que, en términos generales, los migrantes españoles logran insertarse en los mercados de trabajo de CDMX y Londres obteniendo buenas condiciones laborales, haciendo valer su formación y sus recursos para ello, en consonancia con hallazgos de investigaciones centradas en migrantes calificados (Mendoza, 2019; Mendoza & Ortiz, 2006; 2014; Gandini, 2015; Ortiz, 2018; Datta et al., 2009; Castles & Miller, 2004).

No obstante, debe destacarse que, si bien las trayectorias ascendentes parecen predominar en ambos destinos, CDMX y Londres, este resultado podría estar relacionado al efecto de selección, dado que es probable que aquellos con resultados menos favorables podrían haber reemigrado, o retornado a España.

En el extremo opuesto, tanto en CDMX como en Londres se encuentran casos de sujetos que desarrollaron trayectorias de tipo “descendente”, que son las menos recurrentes entre los migrantes españoles en ambas ciudades de destino, si bien se relacionan directamente con una serie de factores, como la edad de arribo y el momento del curso de vida o la experiencia laboral, entre otros (ver capítulos 6 y 9). Además, en Londres se encuentran también las trayectorias de tipo “errático”, que muestran cómo los migrantes españoles en esta ciudad enfrentan a menudo situaciones laborales menos favorables, comparativamente con quienes migraron a CDMX, lo que se puede explicar, en parte, por ciertas diferencias en las características sociodemográficas de los entrevistados en una y otra ciudad.

A continuación, se presentan los principales hallazgos sobre el desarrollo de las trayectorias laborales de los migrantes españoles entrevistados en CDMX, tras presentar brevemente las características de CDMX como un contexto de recepción particular para estos sujetos.

En cuanto a las particularidades de CDMX como caso de un contexto de recepción de un sistema migratorio extrarregional, cabe destacar que se trata de la capital de un país caracterizado, en términos migratorios, principalmente, por su emigración masiva a Estados Unidos. Sin embargo, en la actualidad México se caracteriza por ser un país de emigración, inmigración y tránsito, siendo CDMX uno de los principales centros receptores de población extranjera en comparación con otros núcleos urbanos del país, especialmente de profesionistas procedentes de países con economías desarrolladas (Mendoza, 2019; Gandini, 2015; García-Juárez, 2018). Además, CDMX presenta unas dinámicas particulares respecto del resto del país, en tanto se trata de la capital, da cuenta de una alta centralización de poderes y es una de las principales sedes de empresas y compañías con presencia de capital extranjero.

Al ser México un país con una notable desigualdad, su mercado de trabajo está marcado por dicha tendencia, por lo que las trayectorias laborales de los migrantes están permeadas por dinámicas propias de un mercado fuertemente segmentado. Sin embargo, la importante terciarización del mercado en CDMX, así como las características de los migrantes españoles hacen que, de alguna manera, la desigualdad influya de forma positiva sobre el desarrollo de sus trayectorias laborales, en términos generales. La desregulación del mercado provoca que los migrantes españoles encuentren diferentes vías para insertarse de manera favorable en

éste, pese a las trabas burocrático-administrativas que los extranjeros encuentran en México para su establecimiento e inserción al mercado de trabajo.

En concreto, en CDMX, los factores que parecen relacionarse más con el desarrollo de las trayectorias laborales de los migrantes españoles se vinculan con cuestiones ligadas al ámbito profesional, que van desde el reconocimiento y valoración de la formación en el extranjero, de las credenciales y la experiencia laboral hasta la disponibilidad de redes sociolaborales. De esta manera, las redes sociofamiliares, aunque también influyen, resultan de menor relevancia al analizar la situación laboral de estos sujetos.

Entre los migrantes españoles en CDMX se encuentra que, pese a que la influencia de la experiencia laboral es sin duda relevante para insertarse en el mercado de trabajo, no se convierte en una suerte de requisito para delinear trayectorias laborales favorables. De hecho, se cuenta con varios casos en los que los sujetos iniciaron su vida laboral tras su arribo, recién concluidos sus estudios y con ninguna experiencia laboral, y esto no supuso un problema para encontrar empleo de cierta responsabilidad y prestigio, acorde a su formación, y delinear así una trayectoria laboral favorable.

A partir de los casos analizados, se encuentra que, en general, aquellos sujetos que arribaron a la ciudad con menos de 30 años de edad dan cuenta de mejores situaciones laborales y de trayectorias laborales más favorables que aquellos que migraron con mayor edad y se encuentran en momentos más avanzados del curso de vida. Estos último, experimentan a menudo inserciones más complicadas al mercado de trabajo y desarrollan trayectorias laborales menos favorables, comparativamente con los migrantes más jóvenes.

Por otro lado, la relación entre el capital económico y social de los migrantes y la inserción en el mercado de trabajo ha sido ampliamente estudiada. De hecho, el papel de las redes y los contactos para la obtención de empleos es un tema de largo recorrido en los estudios sobre mercados laborales (Ryan et al., 2008; Mora & Oliveira, 2012; Portes & Zhou, 1993; Cachón, 2002; Guarnizo, 2008; Longo, 2011). En CDMX, son principalmente las redes sociolaborales las que inciden sobre las trayectorias laborales de los migrantes españoles, aunque los vínculos familiares resultan importantes en los momentos iniciales, tras el arribo a la ciudad, especialmente entre los migrantes de mayor edad, quienes se encuentran en etapas más avanzadas del curso de vida.

Siguiendo con la discusión acerca de las redes y el capital social, se atiende al tipo de comunidad étnica que los migrantes españoles conforman en CDMX, en diálogo con la propuesta sobre los contextos de recepción. Al respecto, se encuentra que, el volumen de españoles en la ciudad, pese a ser notable en comparación con los migrantes de otras nacionalidades (ver capítulo 4) no es masiva, está conformada fundamentalmente por profesionistas y, además, no se puede afirmar que esté especialmente cohesionada (Mendoza & Ortiz, 2006; 2014; Mendoza, 2019). Esta última idea se puede rastrear también en las narrativas de los migrantes entrevistados.

Por su parte, acerca del reconocimiento de la formación y la portabilidad de las credenciales de los migrantes españoles en CDMX, cabe destacar que el reconocimiento institucional de la formación superior es relativamente complicado, debido al complejo proceso burocrático que implica la homologación formal de los estudios realizados en el extranjero. Sin embargo, no se convierte en un impedimento para conseguir trabajo y, de facto, la portabilidad se hace sencilla, ya que los empleadores no suelen poner trabas al reconocimiento de dichas credenciales, siendo a menudo positivamente valoradas, pese a no haber sido homologadas de manera formal. En este sentido, parece que la formación en el extranjero (“formación europea”, como resaltan algunos entrevistados) se convierte en un recurso de cierto valor en el mercado de trabajo de CDMX, especialmente en ciertos sectores, como la publicidad, el marketing y el comercio.

Las vías de acceso al mercado de trabajo se presentan como un factor que ayuda a comprender las trayectorias laborales de los migrantes, dando cuenta de las distintas dinámicas para la consecución de empleos en la ciudad. Así, lo que interesa es subrayar la importancia de este factor para comprender cómo los migrantes delinear sus trayectorias laborales tras el arribo a la ciudad de destino migratorio.

En concreto, las vías de acceso y movilidad en los mercados de trabajo de CDMX identificadas se agrupan en cinco bloques: i) *redes sociales* (sociolaborales y sociofamiliares), ii) *becas y prácticas profesionales*, iii) *la búsqueda directa*, independiente de otras vías, iv) *el trabajo por cuenta propia* (como *freelance* o por medio de abrir pequeños negocios), y v) *los concursos abiertos al público*.

Entre ellas, se destaca la relevancia de las redes sociolaborales y la búsqueda directa, aunque las becas y prácticas profesionales también aparecen con cierta relevancia, especialmente entre los migrantes que arribaron siendo jóvenes y los que se emplean en ámbitos profesionales como el académico o relacionado con los vínculos comerciales entre España y México. Además, llama la atención que el trabajo por cuenta propia y la apertura de pequeños negocios es una vía utilizada, principalmente, por los migrantes que arribaron con mayor edad, quienes cuentan con mayor experiencia laboral, redes sociofamiliares más densas y un mayor capital económico a su llegada.

Esta situación se puede explicar por el hecho de que los sujetos con tales características disponen, en general, de un mayor patrimonio y estabilidad económica, así como una mayor red de soporte que los migrantes con menor edad y menor experiencia laboral, lo que les otorga una mayor capacidad de inversión y emprendimiento. Esta situación facilita que recurran a esta vía para desarrollar su actividad laboral.

Por último, se puede señalar que, en términos generales, los migrantes españoles en CDMX sufren una suerte de discriminación positiva; es decir, hasta cierto punto, su condición de extranjeros les resulta beneficiosa a la hora de buscar trabajo. De tal forma, se puede señalar que algunos atributos personales, tales como la formación en el extranjero (“europea”), contar con experiencia laboral y educativa en dicha región, e incluso características fisionómicas, son valorados de forma positiva en CDMX, lo que facilita en cierta medida el desarrollo de sus trayectorias laborales.

Habiendo delineado los principales hallazgos en torno a las trayectorias laborales de los migrantes españoles en CDMX, se procede a continuación a realizar un ejercicio similar, atendiendo ahora a las trayectorias laborales de los migrantes españoles en Londres. No obstante, en primer lugar, se presentan una serie de características acerca del contexto de recepción que representa dicha ciudad para los sujetos de estudio de esta tesis.

Londres representa un contexto de recepción de un sistema migratorio intrarregional, cuyas principales particularidades provienen, en gran medida, de su pertenencia a la Unión Europea, lo que regula los marcos de entrada, asentamiento y posibilidades de empleabilidad de los españoles en su territorio. Esto, al menos, hasta la llegada del Brexit; no obstante, el periodo de investigación no abarca este momento.

Esta ciudad es la capital de un país con una economía altamente desarrollada y terciarizada, con un mercado de trabajo muy dinámico, que ofrece un amplio abanico de oportunidades laborales, tanto en el segmento primario como secundario (Guarnizo, 2008; Rubio, 2013; 2018). Por ello, se trata de un gran centro de atracción de migrantes, especialmente a raíz de la crisis económica de 2008, momento a partir del cual se produjo un notable incremento de inmigrantes de origen europeo, como son los sujetos de estudio de esta tesis (González, 2009; Sommerville, Sriskandarajh & Latorre, 2009; Wolfson, 2018).

A la vez, el mercado de trabajo de Londres se caracteriza por su alta desregulación y liberalización, así como dinámicas laborales que favorecen la flexibilidad empresarial en la contratación y despido de empleados (ibid.), motivo por el que las agencias de empleo se tornan centrales para encontrar y/o cambiar de puestos de trabajo. Aunque también se aprecia una importante desigualdad en la estructura económica y mercado laboral de Londres, dicha desigualdad afecta de forma negativa a las trayectorias laborales de los migrantes españoles en la ciudad. Esto, debido a ciertas lógicas de diferenciación vinculadas con la segmentación del mercado de trabajo, el manejo del idioma y la obtención de experiencia laboral británica en sectores especializados. En cualquier caso, la pertenencia a la Unión Europea facilita en gran medida la inserción de los migrantes españoles en el mercado laboral londinense.

En Londres, los factores individuales, tales como el manejo del idioma, la edad de los sujetos y, sobre todo, la experiencia laboral, resultan fundamentales para delinear las trayectorias laborales post-migratorias. En cualquier caso, la experiencia laboral influye de manera directa sobre la inserción al mercado de trabajo; lo que resulta obvio, esperable y ya demostrado en investigaciones que analizan el funcionamiento y dinámicas de los mercados de trabajo (Longo, 2011; Roberti, 2010; Fernández-Huerga, 2010; Mendoza, 2019; Sanromá, Ramos & Simón, 2008). Por otro lado, los factores relacionados con el ámbito profesional, como el reconocimiento y portabilidad de la formación y credenciales profesionales se tornan menos relevantes que las habilidades fácticas obtenidas durante su experiencia laboral.

En esta ciudad, la experiencia laboral resulta clave para delinear una inserción favorable al mercado de trabajo, siendo que los migrantes con mayor experiencia de trabajo se insertan laboralmente más rápido y en mejores condiciones que aquellos que cuentan con menor experiencia laboral. En ese sentido, se aprecia que los sujetos que arribaron con poca o

ninguna experiencia de trabajo inician su vida laboral post-migratoria en empleos propios del segmento secundario del mercado. Empero, por lo general, la valoración de dicha experiencia varía notablemente en función del manejo del idioma por parte de los migrantes.

Entre los migrantes españoles entrevistados en Londres se aprecia que, aquellos que migraron con más de 30 años de edad, delinean trayectorias laborales más favorables tras su arribo, comparativamente con aquellos que arribaron con menor edad y en etapas más tempranas del curso de vida. No obstante, esto se relaciona a menudo con disponer de una mayor o menor experiencia laboral.

Sobre la formación y portabilidad de credenciales en Londres cabe destacar que, el reconocimiento institucional de las credenciales formativas es sencillo, debido a diversos acuerdos supranacionales, vinculados a la Unión Europea, siendo el más importante y actual el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). En cualquier caso, los migrantes españoles en Londres no suelen encontrar mayores problemas para el reconocimiento de su formación, haya sido ésta formalmente homologada o no, ya que los empleadores valoran igual o más las habilidades laborales o profesionales de los sujetos que exhiben dichas credenciales, que las credenciales en sí mismas.

Se atiende ahora al papel de las redes sociales y, sobre todo, al desarrollo de una comunidad de migrantes españoles en Londres, que supone una importante plataforma de capital social para estos sujetos en la ciudad (para un mayor desarrollo, ver capítulos 7 y 8). Como ya se mencionó, el vínculo entre el capital económico y social de los migrantes y su experiencia en el mercado de trabajo de las ciudades de destino resulta clara y directa, como se aprecia en el análisis de las trayectorias laborales de los migrantes españoles en Londres. En este caso, dicho factor cobra especial relevancia al considerar el tipo de comunidad étnica que los migrantes españoles conforman en Londres, la cual está conformada tanto por trabajadores como por profesionistas (INJUVE, 2014; Rodríguez-Puertas & Entrena-Durán, 2017; Rubio, 2018; Cortés, Moncó & Betrisey, 2015). Además, se puede señalar que se trata de una comunidad relativamente cohesionada (Rodríguez-Puertas & Entrena-Durán, 2017; Rubio, 2013; 2018). Por ello, en Londres la presencia de una comunidad española robusta constituye un factor relevante para analizar las trayectorias laborales de los migrantes, y se expresa en redes tanto socio-comunitarias como sociolaborales.

En Londres, se identifican cinco vías de acceso y movilidad en el mercado laboral, y destacan las relacionadas con las redes sociolaborales y socio-comunitarias, así como las agencias de empleo. En concreto, dichas vías son: i) *redes sociales* (sociolaborales y socio-comunitarias), ii) las *agencias de empleo* (de contratación y reclutamiento), iii) la *búsqueda directa*, independiente de otras vías, iv) el *trabajo por cuenta propia* (como *freelance* o por medio de abrir pequeños negocios), y v) las *becas y prácticas profesionales*, que aparecen de forma casi residual y solamente entre alguno de los migrantes jóvenes.

De éstas, las vías más utilizadas son las redes sociales, la búsqueda directa y las agencias de empleo. En particular, las agencias de empleo se convierten en una vía fundamental de acceso y movilidad en el mercado de trabajo londinense. Su importancia resulta fundamental, por un lado, en los momentos iniciales de la vida laboral de estos sujetos en la ciudad, por medio de las agencias *de contratación*, que a menudo sirven para encontrar rápidamente empleos no calificados, en el segmento secundarios del mercado; por otro lado, para los migrantes que se emplean en ciertas ocupaciones calificadas, donde las agencias *de reclutamiento* son la principal vía de acceso a dichos sectores, como la educación y determinados servicios personales y de cuidados.

Además, se encuentra también la vía de aquellos migrantes que se convierten en trabajadores por cuenta propia o abren pequeños negocios, a la que recurren principalmente sujetos que cuentan con mayor edad, mayor experiencia laboral, un mayor capital económico y social y, por lo general, llevan más tiempo en Londres. Estos sujetos poseen unos recursos económicos y un conocimiento acerca del funcionamiento de sus actividades profesionales en la ciudad que les otorga una mayor capacidad de inversión y emprendimiento. Al llevar más tiempo en la ciudad, disponen de redes sociolaborales más amplias y cuentan con un mayor conocimiento acerca del funcionamiento fiscal y de negocios en el país, por lo que cuentan con las capacidades y requisitos para optar por este tipo de actividad económico-laboral.

Por último, cabe destacar que, los migrantes españoles en Londres, en tanto extranjeros y, a menudo, con déficits en el manejo del idioma inglés, tienden a sufrir una suerte de discriminación negativa, situación que se vio reforzada con la llegada masiva de migrantes del sur de Europa a raíz del estallido de la crisis económica internacional iniciada en 2008.

A continuación, se presentan una serie de hallazgos y reflexiones generales acerca de la experiencia de los migrantes españoles en CDMX y Londres.

En términos generales, conforme más tiempo pasan los migrantes en ambas ciudades de destino, sus situaciones económico-laborales dan cuenta de trayectorias laborales más favorables, debido a la adquisición de habilidades y recursos que facilitan su desempeño laboral, así como de redes sociolaborales que favorecen su movilidad en el mercado de trabajo. Esto se aprecia al observar que, al momento de la entrevista, se encuentran en mejores puestos de trabajo que tras su arribo, con mejores posiciones laborales, salarios más altos, mayores prestaciones y, en general, unas condiciones de trabajo favorables, en mayor medida que en momentos anteriores. El emplearse en ocupaciones acordes a su formación o incluso estar desarrollando una carrera profesional en determinado sector, da cuenta también de trayectorias laborales favorables, y esto se aprecia más habitualmente a medida que los migrantes llevan más tiempo en las ciudades de destino. Esto, como ya se mencionó anteriormente, se debe en parte al efecto de selección, ya que se puede pensar que son los migrantes que se encuentran en mejores condiciones los que permanecen en las ciudades de destino, y que, ante situaciones económico-laborales desfavorables, podrían optar (o haber optado) por retornar o reemigrar.

Cabe destacar que dicho ‘éxito’ o situación ‘favorable’ en que se encuentran los migrantes es considerado como tal, principalmente, con base en las condiciones objetivas de su situación laboral, tales como contar con empleos acordes a su ámbito y nivel formativo, contar con contratos que ofrecen mayor certidumbre económico-laboral, o disponer de prestaciones y buenas condiciones de trabajo, entre otros. No obstante, se consideran también las valoraciones subjetivas que los migrantes hacen sobre su experiencia laboral.

Se observa que, las trayectorias laborales de los migrantes españoles en CDMX (migración Norte-Sur) y en Londres (migración Norte-Norte que, incluso, se podría considerar como Sur-Norte debido a sus características y dinámicas) son distintas en su desarrollo.

Estas diferencias se pueden explicar, en parte, por las disimilitudes que se encuentran en la composición de las muestras de ambas ciudades, ya que en CDMX se cuenta con más sujetos con mayor formación académica y en etapas más avanzadas del curso de vida. No obstante,

también se relaciona con ciertas lógicas vinculadas a la dinámica y estructura de los mercados de trabajo de CDMX y Londres, relacionadas, por ejemplo, con la competitividad en los mercados laborales de ambas ciudades.

En ese sentido, se puede pensar que las diferencias en la formación de los migrantes españoles entrevistados en CDMX y Londres podrían explicar ciertas disimilitudes en las tendencias de sus trayectorias laborales en las ciudades de destino. Sin embargo, se aprecia que, incluso entre migrantes con las mismas características se encuentran situaciones diversas según la ciudad de destino. Por ejemplo, los migrantes jóvenes con formación superior y sin experiencia laboral, en CDMX encuentran empleos calificados, acordes a su formación y con buenas condiciones laborales; mientras que, en Londres, migrantes con idénticas características tienden a ocuparse en el segmento secundario del mercado, a menudo en empleos no calificados y con contratos temporales. Por lo tanto, se entiende que los contextos de recepción en CDMX y Londres influyen sobre el desarrollo de las trayectorias laborales de los migrantes españoles.

Con base en estos hallazgos, se confirma la idea de que las condiciones contextuales (contexto de recepción) influyen sobre el desarrollo de las trayectorias laborales de los migrantes españoles en ambas ciudades de destino, aunque no se pueden obviar las diferencias en la composición de las muestras en ambos destinos. Es decir, las condiciones contextuales influyen sobre el desarrollo de las trayectorias laborales de los migrantes españoles en CDMX y Londres, pero también las características y recursos individuales de los sujetos, siendo las trayectorias el resultado de la interacción de ambas.

Con todo ello, se puede concluir que, efectivamente, las condiciones contextuales son relevantes a la hora de analizar cómo la migración internacional organiza las trayectorias laborales de los migrantes, pero también lo son las características individuales que dibujan las trayectorias de los migrantes. Se confirma, por tanto, que las trayectorias laborales se conforman en la interacción contexto-sujeto, así como las expectativas y planes a futuro se construyen, principalmente, con base en la interacción entre la edad de los migrantes y el tipo de trayectoria laboral recorrida.

Sobre el enfoque biográfico y el análisis de la agencia

Se recurre a la experiencia (laboral y migratoria) como unidad de análisis, no porque interese únicamente el nivel individual, sino porque se pretende comprender cómo la migración internacional organiza de alguna manera las biografías de los sujetos migrantes. En ese sentido, y vinculado con el enfoque biográfico-narrativo empleado en esta investigación, se destaca la importancia de lo que los sujetos dicen, y cómo lo narran, pero importa aún más lo que hacen. Así, conocer las narrativas de éstos sobre su propia historia aporta una mirada acerca de cómo significan ciertos procesos, y abre vías de exploración que podrían pasar desapercibidas si no atendemos a sus narrativas. El presente, sin historia, sin recuerdos y sin un contexto, carece de sentido; es como una suerte de invención no anclada al mundo social en que los sujetos desarrollan sus vidas, lo que no se corresponde con una biografía (Leclerc-Olive, 2009).

De esta manera, por medio de análisis de corte biográfico-narrativo se puede captar la capacidad de agencia de los sujetos en su dimensión anticipativa, al considerar que la manera en que visualizan y construyen sus planes a futuro supone la base para definir los cursos de acción a seguir, con el objetivo de materializar dichos planes o expectativas. Por ello, y debido a la dimensión narrativa que se encuentra presente en la experiencia, se consideró este enfoque analítico y metodológico como el más apropiado para llevar a cabo esta investigación. En suma, las acciones de los sujetos y sus biografías tienen su razón de ser en el pasado, y su propósito en el futuro.

No obstante, no toda acción o decisión tomada por un sujeto supone ejercer capacidad de agencia, dado que la posición ocupada sigue acotada por los constreñimientos estructurales. Se considera la estructura como una suerte de rieles que preconfiguran el camino o las rutas que los sujetos recorrerán a lo largo de su biografía; así, se ejerce agencia cuando los sujetos delinean un camino que se sale de dichos rieles y llegan a posiciones (económico-laborales, profesionales, etc.) que no están estructuralmente predeterminadas. De esta manera, la agencia ejercida es algo que se puede apreciar una vez ocurrido, aunque fuese “anticipada” por la visualización de posibles escenarios futuros, a partir de las expectativas de los sujetos y las condiciones del contexto, lo que supone la base para la elección de uno u otro curso de acción.

Aunque todos los sujetos toman decisiones y eligen entre distintos cursos de acción posibles a lo largo de sus vidas, se considera que la agencia es ejercida cuando la situación a la que llegan estos sujetos no se corresponde completamente con lo que la situación estructural les depararía. Por ejemplo, cuando deciden emigrar para salir de una situación desfavorable que limita en gran medida sus posibilidades económico-laborales y de desarrollo de sus itinerarios biográficos, y consiguen dar la vuelta a dicha situación.

También se podría señalar que se ejerce agencia cuando los sujetos aprovechan de forma favorable los recursos de los que disponen para lograr una buena inserción en el mercado de trabajo. E incluso, cuando los sujetos ‘convierten’ una situación de desarraigo de sus lugares de origen (como no tener empleo, no contar apenas con propiedades o un patrimonio, o no haber formado un hogar propio) en algo favorable a sus intereses; lo que en esta investigación se ha denominado “desarraigo positivo”. Esto refiere a cómo los sujetos, ante una situación de crisis económica, donde la carencia de responsabilidades y compromisos aparecía como una suerte de problema añadido, dan la vuelta al significado de su situación, la reconstruyen narrativamente y la usan a su favor. En este caso, haciendo alusión a la libertad de la que disponían a la hora de tomar la decisión de emigrar, lo que les permitió finalmente buscar alternativas ante situaciones económico-laborales y profesionales desfavorables, como las resultantes de la crisis económica de 2008.

De las expectativas y planes a futuro

En cuanto a la relación entre los tipos de trayectorias laborales, las expectativas y los planes a futuro de los migrantes, se identifican patrones diferenciados en torno a cómo los sujetos visualizan sus escenarios futuros con base tanto en el tipo de trayectoria experimentada como en la edad y momento del curso de vida en que se encuentran. Esto permite articular las relaciones entre los diferentes momentos de la biografía de los sujetos.

Por su parte, los horizontes temporales en que los sujetos visualizan el futuro parecen variar, también, en función del tipo de trayectoria laboral recorrida y la edad con la que cuentan al momento de la entrevista.

En general, los migrantes cuyas trayectorias laborales se corresponden con los tipos de trayectorias más favorables, tienden a visualizar sus planes a futuro en horizontes temporales

más amplios, comparativamente con aquellos que experimentan trayectorias menos favorables, cuyos horizontes temporales dan cuenta de expectativas y planes a futuro a más corto plazo. Esto se relaciona con la estabilidad económico-laboral que se tiene en el presente y que permite a los sujetos visualizar planes a más largo plazo, y ocurre por igual en CDMX y Londres.

Sin embargo, los horizontes temporales en que enmarcan sus planes a futuro también varían en función del lugar desde el que los visualizan. Es decir, según hayan tomado una u otra ciudad como destino migratorio. En ese sentido, quienes migraron a Londres, independientemente del tipo de trayectoria, tienden a visualizar sus planes a futuro en horizontes temporales más cortos respecto de quienes migraron a CDMX.

Por otro lado, se encuentra que, los migrantes más jóvenes construyen sus planes a futuro en torno a las expectativas propias del ámbito laboral y profesional, mientras que los migrantes con mayor edad y en etapas más avanzadas del curso de vida tienden a visualizar sus expectativas priorizando principalmente los planes a futuro relacionados con su vida familiar. En ese sentido, se aprecia claramente que, mientras los planes relativos al desarrollo de una carrera profesional se convierten a menudo en uno de los ejes sobre los que pivota la experiencia migratoria de los sujetos más jóvenes, para aquellos con mayor edad el desarrollo de una carrera profesional parece ser menos relevante en sus narrativas, independientemente de la situación laboral y profesional en que se encuentren.

Por todo ello, las acciones tanto planeadas como llevadas a cabo por los migrantes con menor y mayor edad, y la manera en que las significan, son a menudo diferentes. En general, y pese a que todos planean obtener cierta estabilidad económico-laboral, se observan dos tendencias claras: mientras que los sujetos con mayor edad buscan principalmente obtener una estabilización o consolidación de su situación económico-laboral que les permita focalizarse en los planes a futuro en otros ámbitos (principalmente el familiar), los sujetos más jóvenes buscan una suerte de dinamización de sus vidas laborales, con el objetivo de seguir creciendo a nivel profesional, laboral y económico. En ese sentido, los jóvenes consideran que deben seguir avanzando laboral y profesionalmente, pues reconocen que se encuentran en fases iniciales de un proceso (sea este su vida laboral, una posible carrera profesional o su biografía en general) que debe continuar su curso.

Otro hallazgo relevante es que, a mayor estabilidad económico-laboral, los horizontes temporales en que los migrantes visualizan sus planes a futuro son más amplios, lo que se traduce en un mayor peso de las expectativas familiares y migratorio-residenciales a la hora de definir sus cursos de acción con vistas al futuro. Además, en el caso de los migrantes en CDMX, la situación económica y laboral se relaciona sobre todo con la enunciación de planes y la generación expectativas en el ámbito familiar; y en el caso de los migrantes que toman como destino la ciudad de Londres, esta misma situación se expresa sobre todo en planes a futuro en el ámbito migratorio-residencial. No obstante, el “efecto composición” puede haber influido en este resultado, dado que entre los migrantes españoles en CDMX hay una mayor presencia de personas que dan cuenta de migraciones de corte familiar que entre quienes migraron a Londres, y este hecho se relaciona con una predominancia de los planes propios del ámbito familiar.

Adicionalmente, se observa también que los planes a futuro de los migrantes cuyas trayectorias laborales dan cuenta de situaciones menos favorables presentan algunas diferencias según la ciudad de destino. Los migrantes españoles en CDMX con situaciones económico-laborales desfavorables tienden a construir sus planes a futuro en torno a las expectativas en el ámbito familiar, tratando de obtener una situación de relativa estabilidad que les permita enfocarse en su vida familiar. A su vez, los migrantes españoles en Londres que se encuentran en situaciones desfavorables, en términos económico-laborales, buscan revertir dicha situación, y sus planes a futuro pivotan sobre las expectativas laborales y migratorias, dejando de lado las relativas al ámbito familiar.

Sin embargo, este hallazgo debe también ser matizado, por la influencia del “efecto composición”, relacionado en este caso con la edad y momento del curso de vida en que se encuentran los migrantes con uno u otro tipo de trayectoria laboral. En Londres, los migrantes que presentan trayectorias desfavorables son personas que tienen menor edad y se encuentran en estadios más tempranos del curso de vida. En el caso de CDMX, la tendencia es la opuesta, son más mayores y en momentos más avanzados del curso de vida. Así, efectivamente, el tipo de trayectoria laboral y la edad delimitan los planes a futuro en cada ciudad de destino.

Se reconoce que, si bien se podrían simplificar o reducir los tipos de trayectorias laborales identificados, colapsando algunos en busca de una mayor parsimonia de la tipología, todos

los tipos presentan diferencias empíricas y, sobre todo, su distinción se hace relevante al analizar la relación entre el tipo de trayectoria y la construcción de expectativas y planes a futuro por parte de los migrantes.

Con base en los hallazgos obtenidos en esta investigación se puede afirmar que, los sujetos significan la migración internacional como una acción para tomar control sobre el desarrollo de sus trayectorias laborales, con el objetivo de mejorar sus condiciones económico-laborales y, con ello, poder delinear sus propias biografías. Esto, ante una situación desfavorable, marcada por las consecuencias de la crisis económica de 2008, presentes aún en el periodo de post-crisis, momento en el que estos migrantes salieron de España.

Así, la capacidad de agencia se identifica no sólo en la decisión de emigrar y tomar uno y otro empleo en las ciudades de residencia actual, sino que también se observa en su dimensión anticipativa (Emirbayer & Mische, 1998; Mische, 2009; Leclerc-Olive, 2009; Tavory & Eliasoph, 2013).

La investigación realizada retoma una noción de biografía que remite a algo más que a los eventos previos del curso de vida de los sujetos, poniendo la mirada también en su (potencial) desarrollo futuro, articulando así la situación presente con las expectativas y miradas a futuro. Por ello, se considera oportuno y analíticamente enriquecedor plantear investigaciones que hurguen en torno a los planes a futuro de los migrantes. Esto, con el objetivo de profundizar en el análisis sobre la capacidad de agencia de los sujetos en el desarrollo de sus biografías (Emirbayer & Mische, 1998; Mische, 2008; Sewell, 2006; Tavory & Eliasoph, 2013).

Finalmente, se reconoce que la agencia tiene cierta impronta del momento o situación en el que los sujetos son interpelados, lo que nos aleja de una imagen de sujetos puramente racionales y estratégicos. Esto, en tanto las acciones que llevan a cabo con el objetivo de ejecutar un plan, no ocurren de forma estática, con unas condiciones dadas e inamovibles. Por el contrario, cualquier plan visualizado por un sujeto es ejecutado ante condiciones cambiantes, en un contexto dinámico, sobre el que se actúa (y dirige o modifica) mientras ocurre. Así, aunque las condiciones del presente suponen la base para definir un plan a futuro o un curso de acción a seguir, dichas condiciones varían a medida que se desarrolla.

En ocasiones, los sujetos reconocen su capacidad de agencia al mirar hacia atrás y construir la narrativa de su recorrido vital. Por ello, al invitar a que el entrevistado reconstruya narrativamente su vida, vinculando diferentes momentos y presentándola como una historia unificada, tanto el investigador como el entrevistado pueden ligar eventos y sucesos, cuya relación no había sido considerada anteriormente. Por lo general, los sujetos no acostumbran a narrar su vida, y al presentarla como un relato que es reconstruido reflexivamente, aparecen elementos que ayudan a comprender y otorgarle sentido a la historia en su totalidad. A menudo, la biografía de un sujeto es presentada como un resumen que se basa en enumerar cronológicamente los principales eventos ocurridos a lo largo de los años, los *highlights*. En este punto, el enfoque biográfico-narrativo adquiere relevancia analítica.

En algunas investigaciones, el vínculo analítico entre la experiencia y el proceso migratorio ha sido concebido de forma reduccionista, desde una perspectiva donde no hay cabida para la capacidad de acción creativa por parte del sujeto, obviando en cierta medida la agencia.

Con base en estas afirmaciones, la discusión sobre la conceptualización de Thomas & Znaniecki (2004) [1918-1920] del proceso migratorio como una ruptura biográfica relacionada con la desorganización de la vida cotidiana y sus sistemas de referencia (Boldt, 2012: 95) es aquí retomada y criticada. Desde la investigación que se presenta en esta tesis se postula que, el evento migratorio constituye una parte de un plan, más que una crisis biográfica, pues no en todos los casos emigrar es un evento disruptivo o traumático, sino que puede ser significado retrospectivamente como parte de una estrategia propia de un proyecto biográfico. Así, la desorganización conduce a una reorganización de la vida social, a una suerte de reordenamiento del mundo, que trae consigo cambios biográficos, identitarios, relacionales y de proyecciones, y genera realidades sincréticas a partir de las cuales los migrantes significan sus vidas y su experiencia (Rivera, 2015; Gans, 2005; Boldt, 2012).

En suma, en esta investigación, el interés por captar y analizar la capacidad de agencia de los sujetos en el desarrollo de sus vidas ha llevado a proponer una mirada crítica sobre los enfoques asimilacionistas propios de las primeras propuestas de la Escuela de Chicago. Esta crítica procede de la linealidad e inevitabilidad a partir de la que conceptualizaban el proceso migratorio. Esto, en tanto planteaban que todo sujeto o grupo de migrantes acabaría

perdiendo sus referentes y particularidades culturales por la adopción de las normas, valores y pautas sociales propias de los oriundos (Gans, 2005; Velasco & Gianturco, 2012).

No se trata de desechar o restar importancia a tan inestimables contribuciones, sino de ir un paso más allá, tomando sus propuestas como punto de partida.

Ante esto, las críticas se postulan hacia una mirada que aluda a realidades sincréticas, híbridas (Rivera, 2015), donde a la vez que se incorporan prácticas, dinámicas e ideas propias de estos nuevos contextos, se producen fenómenos de “retención cultural” (Gans, 2005). La idea de producciones sincréticas viene a reafirmar que los sujetos amplían su repertorio posible de formas de acción, pero también los esquemas de comprensión y significación, de dinámicas sociales y relacionales por la interiorización de aquéllas con las que tienen contacto en su nuevo destino, lo que lleva a los migrantes a delinear diferentes rutas biográficas que no necesariamente estaban preestablecidas (Gans, 2005; Rivera, 2015). Se trata entonces de una ampliación del repertorio, más que de una suerte de sustitución.

Una agenda de investigación

Como cierre, se presentan algunas ideas para proponer una agencia de investigación, tras la finalización de esta tesis.

Una vez que se ha concluido esta investigación de corte biográfico y retrospectivo, en la que se analizaron también miradas proyectivas, e incluso prospectivas a través de las experiencias narradas de los sujetos, se considera realizar posteriores entrevistas a estos migrantes españoles en ambos destinos, por lo menos a algunos de ellos.

El propósito será llevar a cabo una investigación longitudinal cualitativa, y hurgar en torno a cómo estos migrantes han moldeado sus itinerarios, para contrastarlos con los planes que ellos mismos enunciaron durante la primera entrevista. Con ello se podrá analizar en un momento posterior (segundo momento de observación) cómo esas proyecciones a futuro (realizadas en el momento uno) se cristalizan o bien cambian dependiendo de las decisiones y rutas tomadas. Es decir, se podrá seguir abonando a un estudio sobre la agencia y sus constreñimientos.

Además, en concordancia con el enfoque analítico empleado, se espera analizar cómo ciertos cambios en las condiciones del contexto se relacionan con el desarrollo biográfico de los sujetos y con sus trayectorias migratorias y laborales. En ese sentido, interesa explorar cómo el Brexit y la salida de Reino Unido de la Unión Europea podría influir sobre las trayectorias migratorias y laborales de los migrantes españoles; es decir, cómo estos sucesos han delineado la experiencia migratoria y laboral de estos sujetos después de 2019, año en el que se concluyó el trabajo de campo.

En la misma línea, la crisis económica y de los mercados de trabajo surgida a raíz de la crisis sociosanitaria que trajo consigo el COVID-19 permite plantear nuevas preguntas acerca de cómo estos sucesos se relacionan con la experiencia migratoria y laboral de los migrantes actualmente.

Estos cambios en el escenario internacional abren nuevas vetas en nuestra agenda de investigación, actualizando el interés por explorar los cambios y continuidades en los itinerarios biográficos de los migrantes españoles en diversas ciudades de destino.

Bibliografía

- Abbott, A. (1992). "From Causes to Events: Notes on Narrative Positivism", *Sociological Methods and Research*, (20), pp. 428-455.
- Alarcón, R., L. Escala & O. Odgers (2012) *Mudando el hogar al norte. Trayectorias de integración de los migrantes mexicanos en Los Ángeles*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, pp. 31-73.
- Alba, R. & N. Foner (2015). *Stranger No More. Immigration and the Challenges of Integration in North America and Western Europe*, Princeton: Princeton University Press, pp. 1-18.
- Alba, R. & V. Nee (1997). "Rethinking assimilation theory for a new era of immigration", *International Migration Review*, vol. 31, no. 4, pp. 826-874.
- Anderson, E. (2010) *The imperative of Integration*, Princeton: Princeton University Press
- Arango, J. (2009). "Después del gran boom: la inmigración en la bisagra del cambio." Pp. 52-73 en E. Aja, J. Arango y J. Oliver (eds.) *La inmigración en tiempos de crisis. Anuario de la inmigración en España*. Barcelona: Fundació CiDoB.
- Ariza, M. (2009). "Una mirada comparativa a la relación entre migración y mercados de trabajo femeninos en el contexto de la globalización: el caso del servicio doméstico", en Rivera, L. y F. Ascencio, *Encuentros disciplinarios y debates metodológicos. La práctica de la investigación sobre migraciones y movilidades*, México DF: CRIM-Porrúa, pp. 55-90.
- Ariza, M. (2011). "Mercados de trabajo secundarios e inmigración: el servicio doméstico en Estados Unidos", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 136, pp. 3-21.
- Bertaux, D. (1989). "Los relatos de vida en el análisis social", *Historia y Fuente Oral*, (1), ¿Historia oral?, pp. 87-96.
- Bertaux, D. (1999). "El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades", *Proposiciones*, (29), pp. 1-23.
- Bidart, C., M.E. Longo & A. Mendez (2012). "Time and Process: An Operational Framework for Processual Analysis", *European Sociological Review*, 29(4), pp. 743-751.
- Blanco, M. (2002). "Trabajo y familia: entrelazamiento de trayectorias vitales", *Estudios Demográficos y Urbanos*, 17(3), pp. 447-483.

- Blanco, M. (2011). “El enfoque de curso de vida: orígenes y desarrollo”, *Revista Latinoamericana de Población*, 5 (8), pp. 5-31.
- Boldt, T. (2012). “Migration biography and ethnic identity: on the discontinuity of biographical experience and how turning points affect the ethnicization of identity”, en K. B. Hackstaff, F. Kupfberg and C. Négroni, *Biography and Turning Points in Europe and America*, Chicago: University of Chicago Press, pp. 93-124.
- Bourdieu, P. (2007) [1980]. *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Brachet-Márquez, V. & M. Uribe (2016). *Estado y sociedad en América Latina: Acercamientos relacionales*. México DF: El Colegio de México.
- Bygnes, S. (2017) “Are they leaving because of the crisis? The sociological significance of anomie as a motivation for migration”, *Sociology*, 51(2), pp. 258-273.
- Cachón, L. (2002). “Inmigración y segmentación de los mercados de trabajo en España”, *Documento de trabajo de CENTRA: Fundación Centro de Estudios Andaluces*.
- Cardenal, E. (2016). “Biografía y relato en el análisis sociológico. La aportación de la escuela BNIM (Biographic Narrative Interpretive Method)”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 155, pp. 55-72
- Castles, S. & M. Miller. (2004). *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México: UAZ-Porrúa-Fundación Colosio-INM.
- Cebrián, J. A., M. I. Bodega, M. A. Martín-Lou & F. Guajardo. (2010). “La crisis económica internacional y sus repercusiones en España y en su población inmigrante”, *Estudios Geográficos*, LXXI (268), pp. 67-101
- Chamberlayne, P., J. Bornat & T. Wengraf (2005). “Introduction. The biographical turn”, en Chamberlayne, P., J. Bornat & T. Wengraf, *The turn to biographical methods in social science. Comparative issues and examples*, New York: Routledge, pp. 1-30.
- Chase, S. (2013). “Narrative Inquiry. Still a Field in the Making”, en N. Denzin e Y.S. Lincoln (Eds.), *Collecting and Interpreting Qualitative Materials*, Londres: Sage Publications, pp. 55-83.
- Cortés, A., B. Moncó & D. Betrisey (2015). *Movilidad transnacional de jóvenes españoles y latinoamericanos: una comparación en contextos de crisis*. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud

- Datta, K., C. McIlwaine, J. Herbert, Y. Evans, J. May & J. Wills (2009). "Men on the move: narratives of migration and work among low-paid migrant men in London", *Social & Cultural Geography*, 10 (8), pp. 853-873.
- Denzin, N. K. (1989). "Assumptions of the Method", en N. K. Denzin, *Interpretive Biography*, Qualitative Research Method Series 17, London: Sage University Paper, pp. 13-27.
- Dines, N., N. Montagna & E. Vaccheli (2018). "Beyond crisis talk: interrogating migration and crises in Europe", *Sociology*, 52(3), pp. 439-447.
- Domingo, A. & A. Sabater. (2013). "Crisis económica y emigración: la perspectiva demográfica", *Anuario de la inmigración en España (edición 2102)*, Barcelona: CIDOB, pp. 60-87.
- Domingo, A., A. Sabater & E. Ortega. (2014). "¿Migración neohispánica? El impacto de la crisis económica en la emigración española", *EMPIRIA. Revista de metodología de las Ciencias Sociales*, (29), pp. 39-66.
- Dubet, F. (2010). *Sociología de la experiencia*. Madrid: Editorial Complutense-CIS.
- Elder, G.H. Jr. (1994). "Time, human agency and social change: perspectives on the life course", *Social Psychology Quarterly*, 67(1), pp. 4-15
- Elder, G.H. Jr., M. Kirkpatrick Johnson & R. Crosnoe (2003), "The emergence and development of life course theory", pp. 3-19, en Mortimer, J.T. & M.J. Shanahan (Eds.), *Handbook of the Life Course*. New York: Kluwer/Plenum
- Emirbayer, M. (2009). "Manifiesto en pro de una sociología relacional", *Revista CS en Ciencias Sociales*, 4, pp. 285-329.
- Emirbayer, M. & A. Mische (1998). "What is Agency", *The American Journal of Sociology*, 103(4), pp. 962-1023.
- Emmer, N. (2013) "Sample Size" y "Choosing cases in qualitative research", en *Sampling and choosing cases in qualitative research*, Los Ángeles: Sage pp. 137-161.
- Fernández-Huerta, E. (2010). "La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro", *Investigación Económica*, 69 (273), pp. 115-150.
- Gandini, L. (2014). "Migración y curso de vida: la relación entre el cruce de fronteras internacionales y el proceso hacia la adultez", en M. Mora & O. de Oliveira (coords.),

Desafíos y paradojas. Los jóvenes frente a las desigualdades sociales, México DF: El Colegio de México, pp. 105-146.

- Gandini, L. (2015). *¿Escapando de la crisis? Un estudio comparativo de trayectorias laborales de migrantes argentinos en Ciudad de México y Madrid*. Cuernavaca: CRIM-UNAM
- Gans, H.J. (2005). "Toward a Reconciliation of "Assimilation and Pluralism: The Interplay of Acculturation and Ethnic Retention", en Kivisto, P., *Incorporating Diversity. Rethinking Assimilation in a Multicultural Age*, Boulder: Paradigm Publisher, pp. 138-153.
- García Juárez, A. (2018) "La Ciudad de México como contexto de recepción: Estudio preliminar para la investigación de los procesos de adaptación migratoria en la capital", en Cruz, Rodolfo, Ivy Rieger y Martha Judith Sánchez, (coords.). *Migraciones y transmigraciones. Vol. VI de Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*, en Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero (coords). México: COMECOSO
- Glazer, N. (2005) "Is Assimilation Dead?", P. Kivisto (2005) *Incorporating Diversity. Rethinking Assimilation in a Multicultural Age*, Boulder: Paradigm Publisher, pp. 113-127.
- Glick-Schiller, N. & A. Çaglar (2009). "Migrant incorporation and city scale: towards a theory of locality in migration studies", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 35(2), pp. 177-202.
- Goldring, L. & P. Landolt (2009). "Reformulación de las unidades, identidades, temporalidad, cultura y contextos: reflexiones sobre la investigación de los movimientos migratorios", en Rivera, L. & F. Ascencio, *Encuentros disciplinarios y debates metodológicos. La práctica de la investigación sobre migraciones y movi­lidades*, México DF: CRIM-Porrúa, pp. 123-159.
- Gonzalbo, P. (2009) *Vivir en Nueva España. Orden y desorden en la vida cotidiana*, México DF: El Colegio de México-Centro de Estudios Históricos
- González, C. (2009) "Inmigración, crisis y proteccionismo: el caso británico", *ARI. Análisis del Real Instituto Elcano. Demografía y Población*, 87. Consultado el 11 de agosto de 2020, disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/demografia+y+poblacion/ari87-2009

- González-Ferrer, A. (2013). “La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no”, *Zoom político*, (18), pp. 1-18.
- Griffin, L. J. (1993) “Narrative, Event-Structure Analysis and Causal Interpretation in Historical Sociology”, *American Journal of Sociology*, 98(5), pp. 1094-1133
- Guarnizo, L. E. (2008). *Londres Latina. La presencia colombiana en la capital británica*. México D.F.: UAZ y Editorial Porrúa
- Hall, D.T. (2004). “The protean career: a quarter-century journey”, *Journal of Vocational Behavior*, 65 (1), pp. 1-13.
- Herranz, Y. (1998). “La inmigración latinoamericana en distintos contextos de recepción”, *Migraciones*, 3, pp. 31-51.
- Heyman, J. (2012) “Construcción y uso de tipologías: movilidad geográfica desigual en la frontera México-Estados Unidos” en M. Ariza y L. Velasco (Coords). *Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional*, México: IIS-UNAM y El Colegio de la Frontera Norte, pp. 419-454
- Hitlin, S. & G.H. Jr. Elder (2007) “Time, Self and the Curiously Abstract Concept of Agency”, *Sociological Theory*, 25(2), pp. 170-191
- INJUVE (2014). *La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de la crisis. Análisis y datos de un fenómeno difícil de cuantificar*. Madrid: INJUVE
- Izcara, S.P. (2013). “Aproximación teórica al estudio de los procesos migratorios permanentes”, *Estudios Sociales*, 42, pp. 27/9-54
- Jost, G. (2012). “Biographical structuring through a critical life event: parental loss during child”, en K. Hackstaff, F. Kupferberg y C. Négroni (eds.), *Biography and turning points in Europe and America*, Bristol: Policy Press, pp. 125-142.
- Kanter, R.M. (1989). *When Giants Learn to Dance*. New York: Touchstone.
- Kivisto, P. (2005). *Incorporating Diversity. Rethinking Assimilation in a Multicultural Age*, Boulder: Paradigm Publisher.
- Leclerc-Olive, M. (2009) “Temporalidades de la experiencia: las biografías y sus acontecimientos”, *Iberofórum*, 4 (8), pp. 1-39.
- Lerner, V. (1968) “Consideraciones sobre la población de la Nueva España (1793-1810): según Humboldt y Navarro y Noriega”, *Historia Mexicana*, 17 (3), pp. 327-348.

- Longo, M. E. (2011). *Trayectorias laborales de jóvenes en Argentina. Un estudio longitudinal de las prácticas de trabajo, las disposiciones laborales y las temporalidades juveniles de jóvenes de la Zona Norte del Gran Buenos Aires, en un contexto histórico de diferenciación de las trayectorias*. Tesis para optar por los títulos de Doctor en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (UBA) y Docteur en Sociologie, Université de Provence (Aix-Marseille I) (UP). Documento consultado el 19 de septiembre de 2018, disponible en: <https://tel.archives-ouvertes.fr/tel-00634577/document>
- Lozares, C. & J. M. Verd (2008). “La entrevista biográfico-narrativa como expresión contextualizada, situacional y dinámica de la red socio-personal”, *Redes. Revista Hispana para el análisis de redes sociales*, 15, pp. 95-125
- Mahapatro, S. R. (2010) “Patterns and determinants of female migration in India: insights from Census”. Working Paper. Bangalore: The Institute for Social and Economic Change
- Martiniello, M. (2013). “Comparisons in Migrations Studies”, *Comparative Migration Studies*, 1(1), pp. 7-22.
- Martuccelli, D. & F. de Singly. (2012). *Las sociologías del individuo*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Masseroni, S. (2007). “La interpretación de la experiencia. Los conceptos teóricos en la investigación cualitativa”, en *Interpretando la experiencia. Estudios cualitativos en ciencias sociales*, Buenos Aires: Editorial MNEMOSYNE, pp. 47-72
- Maxwell, J. (2005) “Research questions: What do you want to understand?”, en *Qualitative research design. An interactive approach*, Sage, Thousand Oaks, pp. 65-78.
- Mendoza, C. (2018) “Migración y movilidad de los trabajadores cualificados extranjeros de las empresas en México”, *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 84 (39), pp. 15-47.
- Mendoza, C. (2019) “Migración calificada del sur de Europa en México: Expectativas, oportunidades y nichos laborales”, *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, 28 (1), pp. 105-122.
- Mendoza, C. & A. Ortiz (2006) “Hacer las Américas. Migrantes españoles de alta calificación en la ciudad de México”, *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 47, pp. 93-114
- Mendoza, C. & A. Ortiz (2008) “Espacio vivido y prácticas cotidianas de españoles/as en la Ciudad de México”, *Iztapalapa*, 64-65, pp.165-186.

- Mendoza, C. & A. Ortiz (2014) “Migración internacional en la Ciudad de México. Inserción y movilidad laboral de españoles de alta calificación”, en Galena, Patricia, *Historia comparada de las migraciones en las Américas*, pp.487-506, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas: Instituto Panamericano de Geografía e Historia.
- Merino, M.C., N. Somarriba & A.M. Negro (2012) “Un análisis dinámico de la calidad del trabajo en España. Los efectos de la crisis económica”, *Estudios de Economía Aplicada*, 30 (1), pp. 261-282.
- Mills, M, H-P. Blossfeld & E. Klijzing. (2005). “Becoming an adult in uncertain times: a 14-country comparison of the losers of globalization”, en H-P. Blossfeld, E. Klijzing, M. Mills y K. Kurz. *Globalization, Uncertainty and Youth in Society*. New York: Routledge, pp. 423-442.
- Mische, A. (2009). “Projects and Possibilities: researching futures in action”, *Sociological Forum*, 24 (3), pp. 694-704
- Monferrer, L. (2007). *Odisea en Albión. Los republicanos españoles exiliados en Gran Bretaña (1936-1977)*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Mora, M. & O. de Oliveira (2011). “Jóvenes mexicanos en medio de la crisis económica: los problemas de la integración laboral”, *Revista Sociedade e Estado*, 26 (2), pp. 373-421
- Mora, M. & O. de Oliveira (2012). “Las vicisitudes de la inclusión laboral en los albores del siglo XXI: trayectorias ocupacionales y desigualdades sociales entre jóvenes profesionistas mexicanos”, *Estudios Sociológicos*, XXX (88), pp. 3-43.
- Morata, B. & M.T. Díaz (2013) “Reforma laboral en España: precariedad, desigualdad social y funcionamiento del mercado de trabajo”, *Estudios Socio-Jurídicos*, 15 (2), pp. 41-71.
- Nangia, S., & M. J. Samuel (1983) “Determinants and characteristics of female migration: a case study of Salem City in Tamil Nadu, India”, *Population Geography*, 5 (1-2), pp. 34-43.
- Négroni, C. (2012). “Turning points in the life course: a narrative concept in professional bifurcations”, en K. Hackstaff, F. Kupferberg y C. Négroni (eds.), *Biography and turning points in Europe and America*, Bristol: Policy Press, pp. 41-64.
- Neuhauser, J. (2018). “‘The Crisis is over? Maybe for the rich, but not for us!’ Latin American migrants’ responses to the (post-)crisis discourse in Spain”, *Sociology*, Vol. 52(3), pp. 448-463.

- O'Rand, A. M. & M. L. Krecker (1990) "Concepts of the Life Cycle: Their History, Meanings, and the Uses in the Social Sciences", *Annual Review of Sociology*, (16), pp. 241-262
- Ortiz, A. (2018) "Emociones, amor y experiencias migratorias de españoles e italianos calificados en México", *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, 84 (39), pp. 129-156.
- Palma, M. (2006). *De tierras extrañas. Un estudio sobre la inmigración en México 1950-1990*. México: INM-INAH-DGE Ediciones.
- Piore, M. (1983). "Notas para una teoría de la estratificación del mercado de trabajo", pp. 193-221, en Toharia, L. (comp.), *El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones. Lecturas seleccionadas*. Madrid: Alianza.
- Polleta, F., P.C.B Chen, B.G. Gardner & A. Motes (2011) "The Sociology of Storytelling", *Annual Review of Sociology*, (37), pp. 109-130.
- Portes, A. & J. Börcz (1989). "Contemporary Immigration: Theoretical Perspectives on Its Determinants and Modes of Incorporation", *International Migration Review*, (23), pp. 606-630.
- Portes, A. & R. Rumbaut. (1990). *Immigrant America: a portrait*. Berkeley: University of California Press.
- Portes, A. & M. Zhou (1993) "The New Second Generation: Segmented Assimilation and Its Variants", *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Vol 530, pp. 74-96.
- Premi, N. K. (1980) "Aspects of Female Migration in India", *Economic and Political Weekly*, 15 (15), pp. 714-720.
- Ragin, C. (1987) "The case-oriented comparative methods" y "The variable-oriented Approach", *The comparative Method: moving beyond qualitative and quantitative strategies*, University of California Press, Berkeley, pp. 34-68
- Ragin, C. (2008) "Configurations of conditions versus "independent variables", *Redisigning Social Inquiry: Fuzzy sets and beyond*, The University of Chicago Press, pp. 109-146.
- Ratha, D. & W. Shaw (2007). *South-South migration and remittances*. Working Paper n° 102. Washington DC: World Bank.

- Reher, D., M. Requena & A. Sanz (2011). “¿España en la encrucijada? Consideraciones sobre el cambio de ciclo migratorio”, *Revista Internacional de Sociología*, Monográfico N.1, pp. 9-44.
- Rinken, S. (2013). “El día después: la sociología de las migraciones en tiempos de crisis”, *Revista Española de Sociología*, N. 19, pp. 171-186
- Rivera, L. (2012). “Las trayectorias en los estudios de migración. Una herramienta para el análisis longitudinal cualitativo”, en M. Ariza y L. Velasco, (Coords.) *Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional*, México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM y El Colegio de la Frontera Norte, pp. 455-494.
- Rivera, L. (2013). “Reinserción social y laboral de inmigrantes retornados de Estados Unidos en un contexto urbano”, *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 75, pp. 29-56.
- Rivera, L. (2015). “Sujetos móviles y pertenencias urbanas. Notas en torno a una investigación sobre prácticas y experiencias de reinserción social de migrantes retornados a espacios urbanos”, *Estudios Sociológicos*, Vol. 33, núm. 97, pp. 169-196.
- Rivera, L. & F. Lozano (2006). “Los contextos de salida urbanos y rurales y la organización de la migración”, *Migración y Desarrollo*, núm. 6, pp. 45-78
- Rivera, L. & F. Lozano (2009). “Entre los contextos de salida y las modalidades de organización social de la migración. Una radiografía del proceso de investigación”, en Rivera, L. y F. Ascencio, *Encuentros disciplinarios y debates metodológicos. La práctica de la investigación sobre migraciones y movilidades*, México DF: CRIM-Porrúa, pp. 161-194.
- Roberti, M. E. (2010). “Claves para el análisis de la temporalidad futura: un recorrido por trayectorias laborales en condiciones de pobreza”, *Questión*, 27 (1).
- Roberts, B. (2015). “[Biographical Research: Past, Present and Future](#)”, en M. O’Neill, B. Roberts y A.C. Sparkes (Eds.), *Advances in Biographical Methods. Creative applications*, Londres: Routledge Ed., pp. 11-29.
- Rodríguez-Puertas, R. & F. Entrena-Durán (2017). “Un estudio comparativo de los procesos de adaptación en jóvenes españoles emigrados al Reino Unido y Chile durante el periodo 2010-2014”, *EMPIRIA. Revista de metodología de ciencias sociales*, (37), pp. 41-73.

- Romero, J. M. (2018) “¿Por qué motivos emigran los españoles? Tipología y evolución reciente”, *Papeles de Población*, 24 (95), pp. 207-235.
- Rouquié, Alain (1994). *América Latina. Introducción al Extremo Occidente*. México DF: Siglo XXI
- Rubio, C. (2013). “Londres, tierra prometida. La emigración de jóvenes titulados universitarios catalanes a Londres”, *Perifèria*, 18 (2), pp. 158-174.
- Rubio, C. (2018). “Jóvenes catalanes en Londres: emigración juvenil, crisis y mercado de trabajo”, *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 85 (39), pp. 169-194.
- Rustin, M. (2005). “Reflections on the biographical turn in social science”, en Chamberlayne, P., J. Bornat & T. Wengraf, *The turn to biographical methods in social science. Comparative issues and examples*, New York: Routledge, pp. 33-52.
- Ryan, L., R. Sales, M. Tilki & B. Siara (2008). “Social network, social support and social capital: the experiences of recent Polish migrants in London”, *Sociology*, 42 (4), pp. 672-690.
- Sanromá, E. (2012) “El mercado de trabajo español en la crisis económica (2008-2012): desempleo y reforma laboral”, *Revista de Estudios Empresariales. Segunda Época*, 2, pp. 29-57
- Sanromá, E., R. Ramos & H. Simón (2008). “Portabilidad del capital humano y asimilación de los inmigrantes: evidencia para España”, *Documento de Trabajo, Xarxa de Referència en Economía Aplicada*
- Santamaría, E. (2012) “Jóvenes y precariedad laboral: trayectorias laborales por los márgenes del empleo”, *Zerbitzuan: Gizarte zerbitzuetarako aldizkaria. Revista de servicios sociales*, 52, pp. 129-139
- Sayad, A. (2010). *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado, a los padecimientos del inmigrado*, Barcelona: Anthropos.
- Schmitter-Heisler, B. (2000) “The Sociology of Immigration. From Assimilation to Segmented Assimilation, From American Experience to the Global Arena” en Brettell, C. B. & J.F. Hollifield (eds.) *Migration Theory. Talking across disciplines*, Nueva York: Routledge, pp. 83-112.
- Serrano, M. (2015) “Medidas de reparto de empleo en España en un contexto de crisis económica: ¿solución contra el desempleo o vía de incremento de la precariedad laboral?”, *Revista Internacional y Comparada de Relaciones Laborales y Derecho del Empleo*, 3 (3), pp. 120-146

- Sewell, W. H. (2006) “Una teoría de la estructura. Dualidad, agencia y transformación”, *Arxius de Ciències Socials*, No. 14, pp. 145-176
- Small, L.M. (2009) “How many cases do I need? On Science and the logic of case selection in field-based research”, *Ethnography* 10(1): 5-38.
- Sommerville, W., D. Sriskandarajh & M. Latorre (2009). “United Kingdom: A Reluctant Country of Immigration”, *The Online Journal of the Migration Policy Institute (MPI)*, Migration Information Source, consultado en línea el 12 de mayo de 2020, disponible en: <https://www.migrationpolicy.org/article/united-kingdom-reluctant-country-immigration>
- Tavory, I. & N. Eliasoph (2013). “Coordinating futures: toward a theory of anticipation”, *American Journal of Sociology*, 118(4), pp. 908-942.
- Tilly, C. (2011). “The impact of the economic crisis on international migration: a review”, *Work, employment and society*, 25(4), pp. 675, 692.
- Thomas, W. & F. Znaniecki (2004) [1918-1920]. *El campesino polaco en Europa y en América*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Urteaga, K. (2008). “Sociología de las profesiones: una teoría de la complejidad”, *Lan Harremanak*, 18, pp. 169-198.
- Velasco, L. & G. Gianturco (2012). “Migración internacional y biografías multiespaciales: una reflexión metodológica”, en M. Ariza y L. Velasco, (Coords.) *Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional*, México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM y El Colegio de la Frontera Norte, pp. 115-150.
- Verd, J.M. (2001). *Itinerario biográfico, recursos formativos y empleo. Una aproximación integrada de carácter teórico y metodológico*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona: Barcelona
- Waters, M. C., V. Tran, P. Kasinitz & J. Mollenkopf (2010) “Segmented Assimilation Revisited: Types of Acculturation and Socioeconomic Mobility in Young Adulthood”, *Ethnic and Racial Studies*, 33(7), pp. 1168-1193
- Woolfson, C. (2018) “Replanteando el *Brexit* como un nacionalismo progresista: perspectivas de la migración laboral y los estándares laborales”, *Migración y desarrollo*, 16 (30), pp. 45-94
- Zavala, M. E. & V. Rozée (2014) *El género en movimiento. Familias y migraciones*. México DF: El Colegio de México

ANEXO 1. Guía de entrevista

EDAD	AÑO LLEGADA	AÑOS RESIDENCIA	CIUDAD DE ORIGEN
FORMACIÓN			OCUPACIÓN
SITUACIÓN FAMILIAR/SENTIMENTAL		HIJOS	HERMANOS

A modo de inicio

- ¿Cómo sucedió que te fuiste? ¿Cuál era tu situación personal antes de partir? (*Agotar ejes: familia-trabajo-vivienda-amigos*)
- ¿Tuvo la crisis algo que ver con tu decisión de migrar?

MIGRATORIO

- ¿La idea de migrar estaba en tus planes de futuro o salió como consecuencia de alguna situación particular (crisis, oferta de empleo, familia/pareja)?
- ¿Te apoyaste en alguien para temas vinculados con tu migración (papeles, apoyo material...)?
- ¿Migraste solo o acompañado? ¿Y en otras ocasiones?
- ¿Alguien cercano a ti (familiares, amigos, etc.) tuvieron experiencias de migración previas a la tuya? ¿Influyó en tu decisión?
- ¿Piensas quedarte en MX/UK como una alternativa factible? ¿Te irías a otra ciudad/país?
- ¿Haberte movido de España ha cambiado tus planes o expectativas respecto de dónde vivir en un futuro? ¿Antes de moverte pensabas en hacer tu vida fuera de país?
- ¿Cómo valoras tu trayectoria/experiencia migratoria en general?
¿Cómo crees que afectó a tu situación actual? ¿Y a tus planes futuros?
- ¿Dónde te ves viviendo dentro de 10 años?
- ¿Migraste con base en algún objetivo concreto? ¿Actual o con vistas al futuro?
- ¿Cómo valoras tus experiencias previas de movilidad? ¿Influyeron en tu decisión?
- ¿Y en la forma en que la enfrentas? ¿Y la forma en que lo enfrenta tu familia?

FAMILIAR

- ¿Con quién vivías antes de viajar?
- ¿Qué tan cerca estabas de tu familia? ¿Qué dijeron ellos cuando les dijiste que te irías?
- ¿Cómo es la relación actual con tu familia? ¿Te apoyan?
- ¿Con quién vives ahora? ¿Cómo se conocieron? ¿Dónde? ¿A qué se dedica?
- ¿Haberte movido de España ha influido de alguna forma en tus planes familiares?
¿Para armar una familia propia? ¿Te parece un buen lugar para ello?
¿Cómo/por qué? ¿Vivirías aquí con tus hijas/as? ¿Qué ventajas/inconvenientes ves?
- ¿Hay alguna relación entre tus planes familiares y tu decisión de migrar?
¿Han cambiado tus planes o expectativas familiares a raíz de haber migrado?
¿Tienes alguna meta u objetivo en este sentido (formar una familia, etc.)?
- ¿Cómo te ves dentro de 10 años respecto de tus planes/relaciones familiares?

VIVIENDA

- ¿Dónde vives? ¿Cómo es la zona? ¿Te queda cerca del trabajo?
- ¿Cómo llegaste a esa casa? ¿Te has cambiado?
- ¿Haces vida por la zona en que vives? ¿Y en la que trabajas?
- ¿Cómo te mueves en la ciudad habitualmente? ¿Te resulta cómodo?
¿Cómo influye sobre tus tiempos? ¿Y sobre tus relaciones?

RELACIONES/REDES

- ¿Cómo es tu círculo de amigos actual? ¿Cómo los conociste?
¿Son españoles, locales, extranjeros...? ¿Se conocen entre ellos? ¿De antes?
- ¿Conocías a alguien antes de venir? ¿Hay alguna persona o lugar que te haya servido para conocer a más gente, como un puente?
- ¿Para qué tipo de planes se suelen juntar? ¿Y por qué zonas?
- ¿Qué sensaciones tienes de la forma de manejar las relaciones sociales aquí?
¿A quién acudes cuando te sientes mal? ¿Y cuando tienes nostalgia?

LABORAL

- ¿Cómo son las relaciones en tu lugar de trabajo? Compañeros Jefes Entre ellos
- ¿Cómo te llevas con ellos? ¿Hacen vida fuera del trabajo?
- ¿De dónde son tus compañeros de trabajo?
 ¿Cómo son las relaciones de trabajo con compañeros de otros ‘grupos’/nacionalidades?
- ¿Notas alguna diferencia en el trato en tu entorno laboral por ser de fuera?
- ¿Ha cambiado algo en ese sentido desde tu llegada? [*Brexit; Aumento españ./extranj.*]
- ¿Cómo sientes las condiciones laborales de aquí (relaciones, servicios, etc.)?
- ¿Cómo son tus horarios de trabajo? ¿Dispones de suficiente tiempo libre?
 ¿Tienen tus horarios implicaciones sobre tus relaciones?
- ¿Dispones de vacaciones en tu trabajo? ¿Cómo son/cuánto? ¿Cómo las usas?
- ¿Notas diferencia con España en el ámbito laboral en general (condiciones, derechos...)?
- ¿Qué sensaciones tienes de las oportunidades laborales aquí?
- ¿Pensarías en desarrollar tu carrera laboral aquí? ¿Y/o en otro país o ciudad?
- ¿Han cambiado tus expectativas laborales desde que te moviste? ¿Cómo?
 ¿Por qué? ¿Qué diferencias? ¿Hubiesen cambiado igual si no te hubieses movido?
- ¿Pensarías en buscar/encontrar un trabajo a largo plazo aquí? ¿Por qué? ¿El de ahora?
- ¿Has usado alguna vez alguna agencia de empleo? ¿Conoces alguna donde vives?
- ¿Cómo influye tu situación económica o laboral actual sobre tus planes de futuro (MLF)?
- ¿Cómo ves en general la situación económica y laboral de MX/UK?
 ¿Y en comparación con España? ¿Eso afecta de alguna forma tus planes de futuro?
- ¿Qué harías si te quedas sin trabajo?
- ¿Cómo valoras tu trayectoria/experiencia laboral en general? ¿Cómo crees que afectó a tu situación actual? ¿Y a tus proyectos futuros?
- ¿Tienes alguna meta u objetivo respecto de tu vida laboral (carrera)? ¿Llegaste a la situación actual como consecuencia de tratar de desarrollarla?
- ¿En qué trabajo te ves dentro de 10 años? ¿Cómo te ves laboralmente dentro de 10 años?

POLÍTICO-INSTITUCIONAL/NORMATIVO

- ¿Cómo ves la situación de MX/UK en general (\$, política...)?
¿Y en comparación con cuando llegaste?
- ¿Encuentras algún problema político/de seguridad para desarrollar tu vida aquí?
¿Cuál? ¿Cómo? ¿En qué sentido?
- ¿Cómo afectan estas condiciones a tu vivencia en Londres/CDMX?
- ¿Qué te parece la burocracia aquí? ¿Has tenido alguna dificultad?
- ¿Cuáles son tus condiciones en el país relativas a papeles, legalidad, ciudadanía...?
- ¿Conocías las condiciones o requisitos para residir? ¿Y para trabajar?
¿Requeriste de ayuda especializada? ¿Por qué medios obtuviste información?
- ¿Crees que estas cuestiones influyen sobre tu forma de vivir y tus oportunidades?
¿Cómo? ¿Por qué? ¿En qué sentido?
- ¿Influye la situación político-económica de España en tu decisión de estar aquí? ¿Cómo?

Por último, ¿has pensado sobre la posibilidad de regresar? ¿Por qué? ¿Cómo ves esa posibilidad?

En general, y a modo de resumen, ¿cómo te ves dentro de 10 años en términos migratorios, laborales y familiares?

¿Dónde te ves viviendo dentro de 10 años?

¿En qué te ves trabajando dentro de 10 años?

¿Cómo te piensas en términos familiares dentro de 10 años?

¿Tu situación actual y las decisiones que has ido tomando (migrar, aceptar unos u otros trabajos, etc.) estaban enfocadas a desarrollar una especie de plan para conseguir unos objetivos de vida, por así decir, o fueron saliendo de forma más bien espontánea, como soluciones a las situaciones en que te encontrabas en cada momento?

ANEXO 2. *Eventos clave para el desarrollo de trayectorias migratorias*

LUGAR	AÑO	MOTIVO	DURACIÓN

ANEXO 3. *Eventos clave para el desarrollo de trayectorias laborales*

OCUPACIÓN/ EMPLEO	AÑO	FORMA ACCESO	DURACIÓN	LUGAR	TIPO CONTRATO	SALARIO (Rangos)

ANEXO 4. Principales características sociodemográficas de los entrevistados en CDMX

Nombre	Edad	Fecha	Vía de Contacto	Ciudad de origen	Lugar entre_vista	Formación	Ocupación	Año llegada	Años resid.	Situac. Famil. /de Unión	Hijos	Zona residencia
Esther	40	ene-18	Conocida	Salamanca	Oficina	Lic. Sociología, Máster y Doctorado Demografía	Académica (becaria posgrado y profesora ayudante)	2013	5	Casada	2	Lindavista
Julio	43	jun-18	Redes Sociales	Logroño	Taller propio	Lic. Física	Encargado taller de impresión 3D	2010	8	Separado	1	Copilco
Verónica	32	sep-18	Redes Sociales	Castellón	Bar	Lic., Máster y Doctora en Geología	Investigadora asociada	2015	3	Casada	0	Coyoacán
Braulio	35	sep-18	Bola Nieve nivel 1	Zaragoza	Bar	Lic. Geología	Investigador de proyecto	2016	3	Casado	0	Coyoacán
Ainhoa	27	sep-18	Redes Sociales	San Sebastián	Cafetería	Lic. Comunicación Audiovisual	Empleada en agencia de comunicación	2015	3	Soltera	0	Condesa
Diana	45	sep-18	Redes Sociales	Gijón	Oficina	Lic. Ingeniería Eléctrica	Ingeniera Fotovoltaica	2012	6	Casada	2	Polanco
Diego	29	ene-19	Conocido	Vigo	Jardín	Lic. Sociología y Máster Ciencia Política	Profesor asistente y becario	2015	4	Soltero	0	Ajusco
Carlos	39	ene-19	Conocido	Madrid	Casa (mía)	Lic. Derecho y Doctor en Literatura	Profesor-Investigador	2011	7	Divorciado / En pareja	0 (1)	Narvarte/ Independencia

Miriam	40	ene-19	Redes Sociales	Salamanca	Casa (suya)	Técnico Superior Estética Integral	Negocio propio de masaje y spa	2012	6	Soltera	1	Iztapalapa
Leire	35	ene-19	Conocido de terceros	San Sebastián	Parque	Lic. y Máster Publicidad y Relaciones Públicas	Directora Operaciones Agencia Publicidad	2016	2	Separada	0	Roma
Marina	31	ene-19	Bola Nieve nivel 1	Madrid	Cafetería	Lic. Publicidad y Relaciones Públicas	Empleada agencia publicidad	2016	2	Soltera	0	Roma
César	39	feb-19	Bola Nieve nivel 1	Soria	Restaurante	Técnico Superior Comercio	Director Comercial Importación Productos Gourmet	2010	8	Soltero	0	Coyoacán
Lautaro	29	feb-19	Bola Nieve nivel 2	Valencia	Casa	Lic. Márketing	Gestor de Cuentas Premium-Marketing	2017	2	En pareja	0	Roma
Fabio	34	feb-19	Redes Sociales	Barcelona	Cafetería	Técnico Superior Comercio	Negocio propio (red franquicias online)	2015	4	En pareja	0	San José Insurgentes
Julia	27	feb-19	Redes Sociales	Coruña	Casa	Lic. Publicidad y Relaciones Públicas	Marketing Manager (región México)	2017	2	En pareja	0	Roma
Amparo	56	mar-19	Conocido de terceros	Madrid	Cafetería	Lic. Jardinería y Paisajismo	Terapeuta de masaje y reiki	2014	5	Divorciada	2	Portales

Gracia	41	mar-19	Redes Sociales	Plasencia	Cafetería	Lic. Educación Social	Negocio propio Consultoría Recursos Humanos	2015	4	Casada	0	Roma
Nicolás	40	mar-19	Redes Sociales	Badajoz	Cafetería	Lic. Ingeniería Informática	Consultor informático	2015	4	Casado	0	Roma
José	26	mar-19	Conocido de terceros	Albacete	Cafetería	Lic. Historia y Máster Gestión Cultural	Responsable Gestión Proyecto	2017	2	En pareja	0	Roma
Isabel	32	mar-19	Bola Nieve nivel 1	Bilbao	Cafetería	Lic. Sociología e Investigación Mercados y Máster Comercio Internacional	Consultora Marketing	2015	4	Soltera	0	Condesa
Máximo	29	mar-19	Bola Nieve nivel 2	Bilbao	Cafetería	Lic. Administración y Dirección de Empresas y Máster Comercio Internacional	Encargado de compras de empresa vasca en México	2016	3	Soltero	0	Anzures
Fernando	46	mar-19	Redes Sociales	Tarragona	Cafetería	Lic. Arquitectura (trunca)	Apoyo en mantenimiento hoteles	2011	8	Casado	2	Límite Coyoacán-Xochimilco

Francisco	38	mar-19	Conocido de terceros	Madrid	Cafetería	Lic. Biología y Máster Comunicación y Política	Profesor universitario y becario	2015	4	Casado	0	Escandón
Salvador	39	mar-19	Bola Nieve nivel 1	Barcelona	Cafetería	Lic. Terapia Ocupacional, Máster Neuropsicología Clínica y Máster Administración y Dirección Empresas	Asesor Financiero y asegurador	2016	3	Casado	1	Santa Fe
Concha	31	mar-19	Conocido de terceros	Madrid	Bar/Casa	Lic. Derecho y Maestría Derecho Ambiental	Abogada ambientalista en ONG	2013	5	Soltera	0	Narvarte
Luisa	42	oct-19	Redes Sociales	Valencia	Cafetería	Lic. Arquitectura	Arquitecta	2017	2	Casada	1	Condesa

Fuente: elaboración propia

ANEXO 5. Principales características sociodemográficas de los entrevistados en Londres

Nombre	Edad	Fecha	Vía de Contacto	Ciudad de origen	Lugar entre_vista	Formación	Ocupación	Año arribo	Años resid.	Situac. Famil./ de unión	Hijos	Zona residencia
Rocío	37	jul-18	Conocido	Salamanca	Skype	Lic. Biología y Máster Profesorado Secundaria (CAP)	Profesora de secundaria	2015	3	Con pareja	0	Canary Wharf
Claudio	28	jul-18	Conocido	Salamanca	Skype	Lic. Sociología y Máster en Ciencia Política	Mozo de almacén	2014	4	Soltero	0	Stratford
Juan Luis	33	ago-18	Conocido	Badajoz	Casa	Técnico Superior en Sonido y Producción	Cocinero	2015	3	Soltero	0	Shoreditch
Jaime	29	ago-18	Bola Nieve nivel 1	Cáceres	Casa	Técnico Superior en Fotografía y Vídeo / Lic. Bellas Artes (trunca)	Ayudante de cocina	2016	2	Soltero	0	Seven Sisters
Vanessa	33	ago-18	Conocido	Badajoz	Casa	Técnico Superior en Diseño de Interiores	Ilustradora (<i>freelance</i>)	2010	8	Con pareja	0	Lambeth
Íñigo	40	ago-18	Bola Nieve nivel 1	Badajoz	Casa	Lic. Comunicación Audiovisual	Diseñador (empresa propia de ilustración)	2010	8	Con pareja	0	Lambeth

José Antonio	53	may-19	Redes Sociales	Madrid	Parque	Lic. Derecho y Empresariales	Inversor y analista financiero	2013	6	Soltero	0	[Centro / Zona 1]
Ramiro	29	may-19	Redes Sociales	Zaragoza	Cafetería	Técnico Superior en Restauración y Gestión Hotelera	Camarero	2015	4	Soltero	0	Woolwich Arsenal
Valentín	32	may-19	Redes Sociales	Jerez de la Frontera	Cafetería (trabajo)	Lic. Ingeniería Ambiental	Gerente de cafetería	2013	6	Casado	0	Stratford
Lydia	32	may-19	Redes Sociales	Alicante	Bar	Técnico Superior en Comercio y Marketing	Supervisora de recepción hotel	2015	4	Soltera	0	Stratford
Gloria	38	may-19	Redes Sociales	Madrid	Oficina	Lic. y Máster Ciencias Económicas	<i>Audiences Manager</i> (Mindshare)	2015	4	Soltera	0	Clapham North
Ana	38	may-19	Redes Sociales	San Sebastián	Bar	Lic. <i>Culinary Arts</i>	Chef privada	2016	3	Soltera	0	Finsbury Park
Esteban	57	may-19	Redes Sociales	Elche	Cafetería	Lic. Arquitectura Técnica	Supervisor de obra	2017	2	Casado	3	Forest Hill
Cristina	40	may-19	Redes Sociales	Sevilla	Cafetería	Técnico Superior en Administración de Empresas	Cuidadora de niños	2011	8	Casada	0	Hammersmith

Marcos	39	may-19	Bola Nieve nivel 1	Sevilla	Bar	Técnico Superior en Maquinaria de construcción	Empleado empresa de construcción	2011	8	Casado	0	Hammersmith
Camila	35	may-19	Redes Sociales	Gijón	Bar	Lic. Arquitectura Técnica	Empleada estudio arquitectura (delineante)	2017	2	Soltera	0	Kilburn
Mercedes	48	may-19	Redes Sociales	Zamora	Cafetería	Lic. Administración y Dirección de Empresas	Cocinera	2016	3	Divorc. / En pareja	1	Tottenham
María Andrea	36	may-19	Redes Sociales	Valencia	Jardín	Lic. Turismo	Administrativa en hotel	2012	7	Casada	1	Wembley
Alberto	25	may-19	Bola Nieve nivel 2	Murcia	Jardín	Lic. Ingeniería Química	Camarero	2017	2	Soltero	0	Hammersmith
Sonia	29	may-19	Redes Sociales	Alicante	Cafetería	Lic. Bellas Artes y Máster Gestión Patrimonio Histórico	Bibliotecaria <i>British Museum</i>	2017	2	Con pareja	0	Tottenham
Pablo	27	may-19	Bola Nieve nivel 1	Madrid	Bar	Lic. Física y Máster en Administración y Dirección Empresas	Ejecutivo de Cuentas en Agencia de Publicidad Online	2016	3	Soltero	0	Highgate
Sarai	30	jun-19	Redes Sociales	Madrid	Cafetería	Lic. Educación Infantil	Profesora de guardería	2017	2	Con pareja	0	Surrey Quays

Juan	26	jun-19	Bola Nieve nivel 1	Málaga	Cafetería	Técnico Superior en Electromecánica de vehículos	Camarero	2017	2	Con pareja	0	Surrey Quays
Patricia	38	jun-19	Redes Sociales	Madrid	Bar	Técnico Superior en Administración de Empresas	Empleada contable y Negocio Propio	2015	4	Soltera	0	East Finchley
Mariana	36	jun-19	Bola Nieve nivel 1	Toledo	Cafetería	Lic. Filología Hispánica e Inglesa y Máster Enseñanza Español	Profesora de secundaria	2013	6	Casada	0	Isle of Dogs
Gustavo	35	jun-19	Redes Sociales	Barcelona	Bar	Lic. Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales	Gerente de restaurante	2017	2	Soltero	0	Canary Wharf
Valeria	34	jun-19	Redes Sociales	Tarragona	Cafetería	Lic. Educación Infantil	Profesora de guardería	2015	4	Soltera	0	Willesden Green
Leonor	29	jun-19	Redes Sociales	Coruña	Cafetería	Lic. y Máster en Filología Hispánica e Inglesa	Profesora de secundaria	2017	2	Con pareja	0	Hoxton

Fuente: elaboración propia

“JÓVENES CON TIEMPO DE EXPOSICIÓN CORTO”

JULIA (entrevistada en febrero de 2019 en CDMX) es de Coruña, tiene 27 años de edad y lleva dos años residiendo en México, a donde llegó en 2017. Actualmente vive con su pareja en la colonia Roma; él también es español, aunque se conocieron en México por cuestiones vinculadas a su trabajo. No tiene hijos y el resto de su familia vive en España. Licenciada en publicidad y relaciones públicas, se ocupa como marketing manager regional.

Julia salió de su ciudad por motivos de estudio en el año 2009, aunque fue hasta 2011 cuando experimentó su primera movilidad internacional, momento en que se desplazó a Lituania por un año en el marco de una beca Erasmus. A este país se fue sola y sin redes, aunque con la aceptación de la universidad, lo que le facilitó su llegada y su vida allá. Julia valora muy positivamente esa experiencia y la señala como clave para decidir probar fortuna en México, por el aprendizaje que implica una experiencia así, además de “perderle el miedo a salir de tu casa, de tu país y de tu zona de confort en general”. Tras ese año, Julia regresó a España, donde vivió en tres ciudades para finalizar sus estudios y posteriormente comenzar a trabajar en el sector acorde a su formación, que es fundamentalmente la publicidad.

Así, y tras obtener cierta experiencia laboral, decide emigrar a CDMX, a donde llegó hace dos años desde Madrid, y con la promesa o posibilidad de obtener un empleo que, promesa que, finalmente, se pudo materializar al poco tiempo de su llegada. Migró sola y sin redes, aunque rápidamente “conecté con la gente del trabajo” y, al poco de llegar, entabló una relación sentimental (que aún mantiene) con un compañero, también español.

Julia señala que el desarrollo de su carrera profesional representa el eje de su experiencia migratoria, aunque también lo vincula al momento del curso de vida en que se encuentra (joven y con ganas de crecer personal y profesionalmente, además de querer vivir experiencias enriquecedoras como es vivir en el extranjero, en otro país y otro continente). Señala que vio la opción de venir a México como una oportunidad única para aprender y vivir este tipo de experiencias, como algo que debía aprovechar en este momento de su vida. De esta forma, Julia valora muy positivamente toda su estadía en México, aunque recalca tensiones y cierta distancia con las lógicas, formas y dinámicas sociales, culturales y

relacionales de aquí, también dice estar encantada por ellas. No obstante, Julia siempre se ha planteado la experiencia mexicana como algo temporal, sin pensar nunca en asentarse en el país a largo plazo, y sólo como una oportunidad a aprovechar durante algún tiempo para crecer y agrandar tanto su currículum como su experiencia a nivel personal.

Por tanto, sus planes de futuro pasan por regresar a España en un periodo de tiempo no demasiado largo, considerando su experiencia en México como una suerte de “aventura” temporal, ligada a su crecimiento personal y, sobre todo profesional. Si bien estaría abierta a una experiencia en otro país antes de asentarse en España, la idea del retorno y establecerse en su país de origen parece clara e inamovible. Vincula además la idea del retorno a sus planes familiares, señalando que le gustaría armar una familia propia, con pareja e hijos, y que eso sólo lo consideraría en España, cerca de su familia. También expone que es algo que debe ser considerado, “porque la edad no perdona, y hay que tener en cuenta el calendario biológico”, haciendo alusión tanto a la edad como al momento del curso de vida.

Tras formarse en publicidad y relaciones públicas en diferentes ciudades y países, su trayectoria laboral está dedicada en su totalidad a ocupaciones acordes a su formación. El inicio de su experiencia en el mercado laboral se produjo por medio de becas/contratos de práctica vinculados a su universidad, cuestión sobre la que pone mucho énfasis, y señala como un elemento clave para comprender su trayectoria laboral, pues “de otra forma, en los años en los que empecé a trabajar, hubiese sido imposible”. Aun así, destaca las dificultades para emplearse en su sector, en España y en los años en que lo hizo, aunque reporta también haber tenido que trabajar muy duro para lograr establecerse, con unas condiciones que por momentos dejaban mucho que desear. Tras esas primeras incursiones profesionales, las siguientes oportunidades laborales le llegaron por medio de los conocidos durante esas experiencias previas. De esta forma, para Julia el desarrollo de su carrera se presenta como un eje fundamental de su vida en los últimos años y de su experiencia migratoria, habiendo logrado siempre mejorar sus condiciones y su posición hasta llegar a donde se encuentra ahora. Así, y a partir de los contactos generados en la última empresa que la contrató en Madrid y “haciendo las cosas [su trabajo] bien”, decidió emigrar a CDMX, lo que vio como una oportunidad de desarrollo personal y, sobre todo, profesional (pues entendía que había posibilidades laborales a partir de sus redes), en un momento ideal de su vida. Actualmente

se desempeña como regional marketing manager para América Latina, empleo al que se incorporó al escaso tiempo de su llegada a CDMX:

Aunque señala que sus condiciones laborales son buenas y bastante favorables, no deja de llamar la atención sobre el hecho de que son condiciones mexicanas, país en el que cotiza y por cuya normativa laboral se rige. Indica que, en términos generales, ha tenido cierta suerte en tanto valoran positivamente su formación y experiencia, tanto en México como en Europa.

No obstante, Julia cuestiona mucho la cultura laboral de México en general (horarios, pobreza de tiempo, vacaciones, posiciones de poder, machismo, etc.) y se muestra muy crítica tanto con las dinámicas que se dan en su espacio de trabajo como los elementos propios del mercado de trabajo mexicano. Destaca positivamente las oportunidades laborales que se encuentran en la ciudad, “muchas, buenas y variadas”, pero hace hincapié en cómo estas cuestiones pierden relevancia al considerar las condiciones aparejadas: “es bueno para crecer, pero malo para estar mucho tiempo”.

Por último, cabe señalar que sus planes a futuro pasan por seguir creciendo y desarrollando su carrera profesional en el sector de la publicidad y el marketing, hasta el punto de poder decidir sobre su futuro profesional en unos años, mismo que vislumbra bajo dos posibles escenarios: i) ser “una gran jefaza” en una empresa importante, internacional, encargada de grandes cuentas y gestionando grupos; ii), como dueña de su propia empresa (pequeña) o como trabajadora independiente (*freelance*), pero gozando de buenas condiciones laborales, gracias a su experiencia. Sea como sea, esos planes pasan por seguir creciendo en el ámbito profesional en que se desempeña y regresar a España, vinculando así sus planes migratorios y laborales.

JOSÉ (entrevistado en marzo de 2019 en CDMX) tiene 26 años de edad y lleva dos años residiendo en México, a donde llegó en enero de 2017 desde Albacete, su ciudad de origen. Vive solo en un departamento rentado en la colonia Roma, aunque en las próximas semanas se mudará a vivir con su pareja, quien es mexicana. Es licenciado en historia y máster en gestión cultural, y actualmente se emplea como responsable de la gestión de un proyecto cultural desarrollado por una institución cultural de CDMX.

José ya tuvo una experiencia previa en el extranjero, precisamente en México, donde residió por seis meses al obtener una beca-contrato por medio de una bolsa de trabajo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, una suerte de contrato en prácticas que señala fue “muy enriquecedora” y que a la postre fue muy útil para su posterior inserción laboral en México. Así, José migró con su pareja, a quien conoció en España, donde iniciaron su relación. Esto tuvo una relevancia importante a la hora de tomar la decisión de emigrar a CDMX, puesto que ya contaba con una red de apoyo importante, “casi familiar”, como él mismo señala, además de facilitarle mucho el comprender determinadas formas sociales, culturales y procesos que enfrentaría una vez arribando al país. Por todo ello, hace una valoración muy positiva de su experiencia migratoria, reducida a dos etapas en CDMX.

Expone que su llegada a México fue bastante “cómoda y agradable”, ya que además de tener ganas e interés por venir al país para conocerlo las cosas se le “pusieron muy de cara desde el primer momento”: i) migró con su pareja, por lo que contaba con redes de apoyo y no tuvieron que separarse; ii) llegó con una suerte de promesa de empleo, que, aunque no estaba formalizada “y el proyecto podía salir adelante o no”, finalmente pudo materializar tras un tiempo en la ciudad, lo que era su objetivo para seguir desarrollando su carrera, además de reportarle un salario que le permitía vivir en México.

Para José, su primera experiencia en México le supuso un trampolín profesional, pues además de “poder iniciar mi carrera y adquirir experiencia laboral”, hizo una serie de contactos que posteriormente le sirvieron para regresar al país y obtener una oferta de trabajo al poco tiempo de su arribo, en la empresa donde realizó sus prácticas profesionales. Además, esa oportunidad le permitió salir del hogar familiar y obtener autonomía e independencia económica por primera vez en su vida, por lo que sintió que “por fin lograba ir dando pasos hacia delante” en su vida, tanto a nivel personal como a nivel profesional.

En ese sentido, José vincula su decisión de migrar directamente con la crisis y la falta de oportunidades de trabajo en su sector, ya que por más que intentaba insertarse laboralmente en España, el panorama era desolador, no encontraba nada y comenzó a tener problemas emocionales (frustración, depresión, etc.). Por este motivo, retomó la vía de México como alternativa, aprovechando las redes sociolaborales creadas con anterioridad.

Llama la atención sobre lo que él denomina una “migración privilegiada”, vinculada a la libertad de elección que tiene (en comparación a otros movimientos migratorios que se dan en el panorama internacional). En ese sentido, compara su experiencia con la de amigos y conocidos que se fueron a otros países europeos, sobre todo a Reino Unido, y más concretamente a Londres, y considera que las condiciones en que él se encuentra (resumidas en su crecimiento personal y profesional) difícilmente las habría podido conseguir en caso de haberse movido a un contexto como el británico.

No obstante, sus planes de futuro pasan por retornar a España, pero no bajo cualquier circunstancia, sino en condiciones favorables, para estar “igual o mejor de lo que está aquí, lo que de momento es imposible”. Además, señala que “aunque me gustaría volver a España, y en última instancia creo que lo haré, no es algo que me planteo a corto ni a medio plazo”. De hecho, José dice sentirse “echando raíces en México”, aunque no deja de verlo como una etapa que eventualmente llegará a su fin, sea este cuando sea. Destaca que planes a futuro no se enmarcan en plazos muy largos, porque “soy muy joven, así que necesito tener paciencia y armar mi camino, por lo que no tengo prisa”. Tampoco se cierra a la posibilidad de migrar a un tercer país y seguir creciendo, aunque siempre con España en el horizonte.

Como licenciado en historia y con un máster en gestión cultural, José veía un panorama desolador en lo vinculado a su vida laboral en la España de la post-recesión, así como en torno a un posible desarrollo de una carrera profesional. Además, debido a ello, expresa que tenía serias dudas sobre las posibilidades para “crecer personalmente y desarrollar mi propia vida”. En ese sentido, José destaca que su trayectoria laboral inicia en México, primero con las prácticas profesionales y después con su actual empleo; también experimentó varios meses de desempleo antes de su llegada a México, lo que terminó de marcar su decisión migratoria.

Para José, su inserción laboral en España “era imposible, por más que lo intentaba”, y lo único que conseguía eran ofertas de trabajos temporales, con malas condiciones y bajos salarios (“cuando había suerte”), y que de nada le servían para desarrollar su carrera profesional, elemento clave en este momento de su vida, según señala.

Actualmente se desempeña como responsable de un proyecto vinculado al ámbito de gestión cultural, puesto al que llegó por los contactos que estableció durante sus prácticas en la misma empresa. En su narrativa, el desarrollo de su carrera aparece como eje de su experiencia migratoria, destacando que lo que está consiguiendo y creciendo profesionalmente hubiese sido imposible en España.

En cuanto a sus expectativas, José pone el foco en el desarrollo de su carrera en el ámbito de la gestión cultural, como elemento central de sus planes a futuro, vinculando sus expectativas laborales con las migratorias, alegando que “es lo que toca, ya que soy muy joven”, y relaciona su salida de España con su desarrollo profesional, sin dejar de lado el componente familiar/sentimental. Esto, debido a la vida en pareja que lleva a cabo en CDMX. En resumen, señala que, al ser joven, está haciendo cosas que le permiten irse labrando un futuro: “sé que tengo que tener paciencia, tengo 26 años, hay caminos que se abren si vas haciendo cosas”.

VERÓNICA (entrevistada en septiembre de 2018 en CDMX) tiene 32 años, es de Castellón y lleva tres años residiendo en México, a donde llegó en 2015. Actualmente, vive en un complejo residencial a escasa distancia del metro Coyoacán con su marido, también español y no tiene hijos. Con formación en licenciatura, maestría y doctorado en geología, trabaja como investigadora en el Instituto de Geología de la UNAM.

Antes de arribar a México, Verónica había tenido varias experiencias cortas de residencia en el extranjero, vinculadas a su formación y el desarrollo de su carrera profesional, realizando dos estancias de investigación en Sídney (2012 y 2013), y otras tantas en Montpellier, (2014 y 2015), todas con una duración de tres meses. Para ella, lo aprendido durante esas movilidades le facilitó la decisión de migrar a México, ya que “una vez sales y haces vida en el extranjero lo miras con otros ojos”. También llama la atención sobre la importancia de las redes sociolaborales que generó durante esos años, cuestión que, a la postre, le sirvió para continuar desarrollando su carrera e, incluso, migrar a México. Todas las salidas anteriores las realizó con un quehacer en los lugares de destino, pues llegaba a realizar estancias con personas con las que había contactado, y con ingresos para mantenerse durante esos periodos.

Verónica decidió venir a México para continuar desarrollando su carrera profesional como académica en el ámbito de la geología, toda vez que en España las posibilidades de incorporarse al mundo académico a nivel profesional “son nulas”, debido a la austeridad y los recortes derivados de la crisis y propios de la etapa de post recesión económica. Verónica conocía a varias personas en el Instituto de Geología de la UNAM, con las que había colaborado en algún momento, y arribó a CDMX en busca de oportunidades laborales, pues “aquí en México, por diferentes motivos, los que nos dedicamos a las ‘piedras’ tenemos más futuro que en España”. Así, tras un periodo en la ciudad, a la que llegó por recomendación de su director de tesis doctoral en España, consiguió una plaza posdoctoral en el mencionado Instituto. Así, indica que la opción que encontró en México, para seguir desarrollando su carrera en una institución de prestigio, la concibe como “una oportunidad única que no podía desaprovechar”, en especial, teniendo en cuenta “las condiciones que encontraba en España y que no parecía que fuesen a mejorar”. Además, el hecho de que su marido tampoco se encontrase cómodo con su situación en el país y sin vistas de mejora, les facilitó a ambos la decisión conjunta de desplazarse a México.

De esta forma, Verónica migró con su marido, con una red sociolaboral de cierto calibre, y con el objetivo de conseguir una plaza que, finalmente, logró. Posteriormente, pudo obtener con rapidez su permiso de residencia y de trabajo. Con todo ello, la adquisición de una vivienda para residir no le supuso un gran problema, y comenzó a desarrollar su vida en el país con cierta normalidad desde poco tiempo después de su llegada.

Verónica señala que ella “no regresaría a España si no es, al menos, con un contrato igual al que tengo aquí ahora mismo”, cuestión que dice ver como algo casi imposible, al menos a mediano plazo. De hecho, recuerda una frase que le dijeron cuando se iba a hacer una de sus estancias de investigación, y la señala al hablar de esto: “si sales a trabajar al extranjero, sé todo lo feliz que puedas, porque después de eso no vas a volver”, a lo que dice que fue como una suerte de premonición.

Formada como geóloga (licenciatura, maestría y doctorado), toda su trayectoria laboral ha estado vinculada al mundo académico, hasta su consolidación como investigadora asociada en el Instituto de Geología, empleo que ocupa en la actualidad. Verónica considera su maestría y su doctorado como el inicio de su trayectoria profesional, pues comenzaba a “formarse y trabajar como investigadora a partes iguales”, actividades que realizó en Zaragoza a excepción de los meses que hizo estancias de investigación en el extranjero. Posteriormente, obtuvo una plaza por medio de un contrato como investigadora posdoctoral, actividad que desempeñó durante dos años tras acceder a ella por concurso público y ganar la plaza. Una vez finalizada, Verónica concursó por una plaza, la cual obtuvo y le permitió ocuparse como investigadora asociada, empleo que ocupa en la actualidad y con el que dice sentirse “tremendamente contenta (...) pues cumple con las expectativas laborales y profesionales que tenía”. Además, señala que, si bien estar lejos de España por momentos se le hace algo complicado, México y más concretamente la UNAM, “cubren de sobra con mis expectativas profesionales”, pudiendo trabajar sobre sus campos de *expertise*, debido a las condiciones físico-geológicas de parte del territorio mexicano.

En cuanto a sus planes a futuro en el ámbito laboral, señala que, de momento, pasan por continuar desarrollando su carrera en la institución en que se encuentra, para seguir creciendo a nivel profesional, como investigadora y como profesora universitaria.

Señala que. “para nosotros como geólogos hay una cuestión muy limitante, que es el campo; tenemos que estar lo más cerca posible de nuestras piedras, y México es casi virgen para nuestra ciencia”, por lo que de momento no tiene interés ni planes de irse de México ni de regresar a España. Por último, y ligado con estas ideas, Verónica pone mucho énfasis en cómo sus planes migratorios y laborales van completamente de la mano, como puede verse en el desarrollo de sus trayectorias migratoria y laboral. Además, el hecho de que su marido también se encuentre en México hace que, de momento, no encuentre motivos por modificar su situación actual.

LAUTARO (entrevistado en febrero de 2019 en CDMX) tiene 29 años y llegó a México en 2017, por lo que lleva dos años de residencia al momento de la entrevista. Es de Valencia, vive en la colonia Roma con su pareja y no tiene hijos. Con formación en marketing y publicidad, trabaja como gestor de cuentas premium en el ámbito del marketing en e-games.

El primer evento migratorio de Lautaro se produjo en 2012, cuando con 23 años se movió a Londres por un año para perfeccionar su manejo del inglés y comenzar a trabajar “de lo que fuera”, pues quería una experiencia de crecimiento personal que aunara cuestiones económico-laborales y experiencias de vida en general, concretamente, en otro país. Tras ese año, repitió la misma estrategia y con el mismo objetivo, pero esta vez migrando a París, en 2013, donde residió por prácticamente dos años. Posteriormente, Lautaro decidió emprender un viaje de un año con el dinero ahorrado y con el objetivo de lograr un “crecimiento personal y de todo tipo” que le llevó a diferentes países europeos y a Estados Unidos; no obstante, se trató de una movilidad por varios países, mas no de una migración. Una vez finalizada esa “aventura”, como él la denomina, Lautaro regresó a España para asentarse en Madrid por un año, a lo que alude principalmente motivos laborales. Tras un año en Madrid, en 2017 migró a CDMX, con el objetivo de continuar creciendo, y aprovechando los contactos sociolaborales que tenía en el país.

Para Lautaro, la experiencia y el conocimiento acumulados en sus anteriores movilidades resultaron clave a la hora de decidir migrar a México, pues “te das cuenta de que te puedes ir y no pasa nada, que las cosas salen, las disfrutas y aprendes un montón”. Además, destaca que él nunca había pensado ni considerado salir de España, pero que fue a raíz de que su hermana salió del país que le “despierta el gusanillo” y, finalmente, se decide a salir. Señala que, de no haber sido por la experiencia de su hermana y, también, por las condiciones contextuales que no le permitían desarrollar su vida en España como él hubiera querido, posiblemente no hubiese emigrado. En esa línea, Lautaro señala que para él la crisis “cambió las miradas sobre la migración”, en el sentido de que normalizó la idea de emigrar, vivir y buscar oportunidades laborales y de vida en el extranjero ante la ausencia de trabajo y las pésimas condiciones laborales propias de España en la época de la post-recesión.

Expone que, para él, parece que “ahora se normalizó” el hecho de migrar, y aparece como una alternativa ante la falta de oportunidades en el país, cosa que no pasaba años atrás.

Además, también marca una diferencia clara entre los “emigrantes españoles de ahora y los de antes, los antiguos” (referidos a los de otras oleadas emigratorias desde España), destacando la libertad de decisión de quienes migran hoy en día, en comparación con quienes lo hacían por motivos políticos o económicos a mediados del siglo pasado: “ellos lo hacían para no morir de hambre, no como lo nuestro”. Así, destaca que el margen de decisión de los migrantes españoles contemporáneos es muy amplio, siendo otro tipo de situación la que los empuja a salir y, por tanto, la experiencia de unos y otros “es muy diferente”; en resumen, señala que “nosotros lo hacemos por crecer”.

También llama la atención sobre la libertad que él y muchos de su generación tienen a la hora de decidir migrar, debido a “las condiciones propias de la vida en España para los jóvenes de hoy (...) al menos para los de mi generación, nos pilló la crisis en el momento antes de armar un familia y demás, entonces yo metía cuatro camisetas en una mochila y me iba”, lo que también aplica al hecho de no contar con personas que dependan directamente de ellos, o a la falta de un patrimonio que ancle a las personas a un lugar. Esto se corresponde con lo que podemos denominar *desarraigo positivo*, que se resume muy bien en la siguiente frase: “yo en España no tengo nada, por lo que me puedo ir a cualquier sitio con tranquilidad y sin reparo”. Para Lautaro, el vínculo entre su decisión migratoria y el contexto de (post)crisis es claro y directo, y señala que, ante la crisis, mucha gente aceptó malos empleos, con malas condiciones laborales y un estilo y nivel de vida “pésimos”, sólo por el objetivo de lograr algo después (como obtener experiencia laboral que les permita llegar a mejores puestos, etc.). Al respecto, resalta que sus “decisiones fueron en otra dirección”.

De esta forma, aunque sus eventos de migración siempre tuvieron un importante componente laboral, para Lautaro el desarrollo de su carrera profesional “es algo totalmente secundario, la verdad es que me la pela”. Señala de forma muy rotunda que, para él, el trabajo es sólo un medio para vivir, que no es algo que le “motive especialmente” y que, por ello, mientras haga algo con lo que se siente cómodo, aprenda y, sobre todo, le permita vivir, no tiene problema con que sea un trabajo “de lo mío o de cualquier otra cosa”.

Se encuentra, además, que la trayectoria laboral de Lautaro da cuenta de una tendencia particular, pues cuenta con mayor experiencia de trabajo en el extranjero que en España.

Su primer empleo fue por medio de un contrato en prácticas en una agencia de publicidad en Valencia, a donde llegó por medio de la bolsa de trabajo de su universidad, en 2012, por un periodo de seis meses. Tras ello, su siguiente empleo fue en Londres, como *au pair*, y lo consiguió a través de una página de internet destinada a tal fin, ya en 2013, y que desempeñó durante casi un año. Señala que “fue un buen trabajo”, en tanto cubrió todas sus expectativas y necesidades, que iban básicamente en la línea de ofrecerle un sustento mientras estaba en Reino Unido aprendiendo/mejorando su inglés y disfrutando de la experiencia en la ciudad tras haber acabado su formación. Posteriormente, se empleó durante tres meses vendiendo helados en Londres, lo que dice que “también cumplió de sobra con mis expectativas, pues me divertí haciéndolo y me permitía vivir en Londres, que era mi objetivo”, remarcando una vez más que el desarrollo de su carrera no es una prioridad para él. Una vez finalizada su estadía en Londres, aplicó la misma estrategia para trabajar como *au pair* en París, trabajo que desempeñó por un año. Tras finalizar ese contrato, Lautaro trabajó 6 meses como *freelance* en cuestiones vinculadas al marketing antes de iniciar su año cuasi-sabático que dedicó a viajar y a “aprender de la aventura: el año del caracol lo llamé”, aunque señala que eventualmente también llevaba a cabo trabajo como *freelance*, al igual que en su última etapa en París. Tras ello, y por medio de unos conocidos de su universidad, consiguió un trabajo vinculado a su formación en una agencia de venta de boletos online, a la que entró en 2016 y en la que pasó por tres puestos diferentes.

Ya en CDMX, su inserción laboral fue sencilla, pues pudo explotar las redes sociolaborales construidas durante su trayectoria laboral y, tras su arribo, comenzó a trabajar con unas condiciones que él consideró “aceptables, sobre todo para lo que es el mercado laboral mexicano”. No obstante, tras un año en ese puesto, Lautaro cambió de trabajo para emplearse en una empresa de marketing dedicado a los *e-games*, mismo que conserva al momento de la entrevista, y donde lleva algo más de medio año. Cabe destacar que este trabajo también lo obtuvo por medio de sus redes sociolaborales.

Por último, sus planes de futuro no pasan por desarrollar su carrera profesional ni por encontrar un puesto de trabajo mejor, sino que planea hacer “algo que me haga feliz, que me haga sentir que mi trabajo aporta algo al mundo, y que me permita vivir de ello de forma cómoda”, lo que esperaría poder lograr en España, “cuando la situación mejore”.

AINHOA (entrevista realizada en septiembre de 2018 en CDMX) tiene 27 años y lleva tres años residiendo en México, desde junio de 2015, a donde llegó desde su San Sebastián natal. Licenciada en Comunicación Audiovisual, toda su trayectoria laboral se ha desarrollado en México, a donde llegó tras finalizar sus estudios. Es soltera y vive en la Condesa con compañeros de piso, a quienes conoció en la misma casa.

La experiencia migratoria de Ainhoa se caracteriza por haber vivido en varios países, además de haber vivido en México con anterioridad, pues en 2012 estuvo seis meses en Monterrey como parte de su formación académica. Tras ello, regresó a San Sebastián, donde continuó con sus estudios y donde se encontraba el hogar familiar. En 2014 tuvo una experiencia en Portland de 6 meses, también vinculada a su formación, tras lo que regresó a su ciudad de origen por un año para finalizar sus estudios antes de su actual arribo a México. Señala que su llegada al país fue sencilla y agradable, donde se siente muy cómoda, ya que, pese a no haber vivido en la CDMX, conocía el país y, por tanto, algunas de sus dinámicas, lo que le ayudó mucho para su inserción. En concreto, Ainhoa llegó a CDMX sola y sin contactos, aunque con la posibilidad de conseguir una beca que finalmente obtuvo.

Ainhoa señala que llegó a México debido a que en España no vislumbraba oportunidades laborales atractivas en su sector, donde hay muchísima mano de obra y poca demanda, “al menos en condiciones medianamente aceptables, que te permitan vivir con un poco de dignidad, y no tener que depender de tus padres”. Además, expresa que, para ella, quedarse en España le suponía no progresar en determinados ámbitos de su vida, puesto que no lograba encontrar nada que le permitiese ser independiente y autónoma en términos económicos, viéndose obligada a seguir viviendo en el hogar familiar, “por lo que no podría crecer como quisiera”. Ainhoa ofrece una visión sobre España como un panorama desolador para una persona joven que se encontraba iniciando su vida adulta (fin de estudios, salida del hogar familiar, etc.) e intentando incorporarse al mercado de trabajo, en ocupaciones acordes a su formación. Actualmente, Ainhoa expone que “en México pude conseguir todas esas cosas que se me negaban en España, por lo que estoy muy contenta y agradecida con el país, que, además de todo, me encanta”.

En cuanto a sus planes de futuro en términos migratorios, Ainhoa señala que, de momento, no tiene nada en mente más que quedarse en México, donde considera “está creciendo en

todos los sentidos y aprovechando oportunidades que en España no habría tenido”. No obstante, no descarta volver a España ni migrar a un tercer país, señalando incluso que se trata de algo que le resulta atractivo y que, posiblemente, le ayudaría a desarrollar su carrera profesional. Sin embargo, lo plantea más como posibilidades abiertas que como un plan establecido, llamando mucho la atención sobre el hecho de “sólo (tiene) 27 años y toda la vida por delante, así que vamos paso a paso, y aquí los estoy pudiendo dar”.

En términos laborales, su primera experiencia en el mercado de trabajo fue tras su arribo a México, por lo que señala que no puede comparar mucho las condiciones. A su vez, valora enormemente haber podido dedicarse a un empleo relacionado con su formación “y con unas condiciones aceptables”, aunque también reconoce que las situaciones laborales de México son duras, y aunque no experimentó en carne propia las de España, sí que las conoce por las personas de su alrededor, y en cierta medida las anhela. No obstante, al trabajar en una empresa internacional señala que sus condiciones laborales son bastante buenas “en comparación al promedio mexicano”, pues lo ve cuando comenta estas cuestiones con amigos o se compara con ellos.

Para Ainhoa, migrar a México le abrió un mundo de posibilidades tanto laborales, como personales y biográficas, y expresa su satisfacción por haber tomado la decisión de emigrar, lo que le permitió crecer y seguir dando pasos en su vida. En este momento señala encontrarse muy cómoda, por lo que no hace planes a mediano o largo plazo, al entender que su periodo en México “aún no termina, me queda mucho por ver y aprender en el país”. Eso sí, otorga una importancia central al desarrollo de su carrera, tanto como un eje de su vida como en lo referido a su experiencia migratoria. Por ello, Ainhoa no deja de buscar oportunidades de crecimiento en su sector y, pese a estar contenta en su empresa, no cierra las puertas a moverse a otra si esta le permite crecer más o le ofrece unas condiciones más favorables.

MÁXIMO (entrevistado en marzo de 2019 en CDMX) tiene 29 años y llegó a México en 2016, por lo que lleva tres años residiendo en el país. Estudió administración y dirección de empresas, así como una maestría en comercio internacional, y actualmente trabaja como encargado de compras de una empresa vasca en México. Es soltero, no tiene hijos y vive en la colonia Anzures con otras dos personas.

Antes de arribar a México, Máximo había vivido en el extranjero en dos ocasiones, ambas en Alemania. Primero estuvo en la ciudad de Münster por algo menos de un año debido a una beca Erasmus; tras ello retornó a Bilbao, al hogar familiar, donde permaneció seis meses antes de moverse a Barcelona por cuestiones laborales. Tras dos años allá, regresó a Bilbao para retomar su formación y, una vez finalizada, se fue a Alemania (Dusseldorf) por un año, por medio de una beca de inserción laboral del Gobierno Vasco. Tras finalizar la beca, se movió a León (México) por algo más de un año por una extensión de la beca que le permitió estar en Alemania. Así, una vez arribado a México y tras algo más de un año trabajando en León, Máximo se mudó en 2017 a la CDMX, donde al poco tiempo de su arribo encontró empleo, haciendo valer su formación y su experiencia laboral en México. Máximo llegó a CDMX sin redes y sin conocidos, aunque rápidamente hizo vínculos a partir del trabajo y de grupos de españoles, así como por medio de sus compañeros de vivienda, etc.

Máximo señala que su intención de salir de España estaba presente desde hacía mucho tiempo, y la vincula al hecho de no haber salido de su hogar familiar hasta una edad relativamente tardía, con su año de Erasmus como única experiencia, y tras el que regresó al hogar familiar: “desde que hice el Erasmus yo ya me di cuenta de que me quería ir, no quería quedarme en Euskadi”. Así, tras esa experiencia y el breve retorno para finalizar sus estudios, Máximo salió de casa de sus padres, aunque retornaría por un par de años para retomar, de nuevo, sus estudios. Posteriormente, inició el recorrido antes mencionado que le llevó a Alemania y a México, siendo ya más de cuatro los años que lleva fuera de España. Por su parte, también señala que la crisis se presentó más bien como una excusa para salir, porque no tenía posibilidades de nada a nivel profesional y el contexto invitaba a salir (muchos amigos, muchos jóvenes, etc), “así que aproveché”.

Máximo expresa que emigrar fue “incluso una forma de resarcirme, pues estudié en mi ciudad y estuve viviendo en casa de mis padres, y tenía esa espinita clavada. Cuando acabé la carrera

estaba mal pero nunca me encontré ante una falta de trabajo a nivel personal; las condiciones eran malas y la crisis estaba ahí, pero en mi caso creo que fue algo más bien coyuntural y del contexto, y no tanto que me afectara a mí de forma directa”. Señala que haber migrado y vivido en el extranjero con anterioridad no fue algo que influyera directamente en su decisión migratoria actual, pero sí en la vivencia de ser migrante en México.

En cuanto a sus planes de futuro, para Máximo la idea de volver a España está muy presente y aparece con fuerza en su narrativa, aunque “no regresaría a Bilbao, a Bilbao desde luego no, quizás a otra ciudad como Madrid o Barcelona sí, o a algún sitio en Europa, pero sí me gustaría estar más cerca [de España y de su ciudad] en un futuro”. Así, no se visualiza en México a medio o largo plazo, pensando que, en ese tiempo, y debido a que sus padres son mayores, retornar a España sería “lo ideal”. “Mis padres son mayores, y yo cada vez que voy y veo a mi padre más mayor, con más achaques y demás sí que pienso: joder, el tiempo sigue pasando, la vida sigue su curso y mis padres ya van estando mayores...”, lo que hace que vincule sus planes de futuro a nivel migratorio y familiar. Cabe señalar que Máximo llegó a CDMX como turista, estuvo unos meses, posteriormente regularizó su situación.

La vida laboral de Máximo, en especial sus primeros pasos y las primeras etapas de su trayectoria laboral, no se comprenden sin tener en cuenta los programas estatales de inserción laboral desarrollados por el Gobierno Vasco. Su primera incursión en el mundo laboral se produjo como trabajador eventual en la empresa de unos amigos de la familia, donde ejercía labores de atención al cliente y administración en un centro de idiomas; hizo esto de forma eventual (verano) durante tres años, compaginándolo con sus estudios universitarios en Bilbao. Tras ello, trabajó seis meses en una oficina de contabilidad en Bilbao, a donde llegó por medio de unas prácticas en la universidad. De ahí, tras finalizar la beca, surgió la oportunidad de irse a trabajar a Barcelona, desarrollando tareas similares a las ejercidas en sus últimas prácticas, oportunidad que tomó y le tuvo dos años viviendo en Barcelona. En 2014 experimentó una parada laboral de un año para retomar sus estudios, y tras acabarlos, se fue a trabajar por un año y medio con becas de inserción del Gobierno Vasco en una Oficina Comercial de ICEX, dedicada a la promoción de empresas españolas en el extranjero; estuvo un año en Dusseldorf con ese trabajo, y otros seis meses en León, Guanajuato.

Tras finalizar su año y medio de beca-contrato, decidió moverse a CDMX, donde, tras un periodo en la ciudad, consiguió una oferta de trabajo para continuar desarrollando actividades similares a las que llevó a cabo en León. Actualmente, se emplea como encargado de compras de una empresa vasca en México, aprovechando así su formación y experiencia laboral.

Señala que las condiciones laborales en México son desfavorables, con salarios bajos, horarios “muy pesados” y unas vacaciones casi inexistentes que le hacen repensarse su futuro laboral en el país. No obstante, señala que él trabaja básicamente con unas condiciones similares a las que tendría en España, “aunque cotizando y cobrando aquí [en México], que es donde tenemos la base”, por lo que se encuentra contento y cómodo con su empleo en ese sentido. En cuanto a las relaciones laborales y con sus compañeros, Máximo señala que ha estado en empresas pequeñas, por lo que sus dinámicas han sido agradables, aunque le ha costado entender las formas de manejar las relaciones laborales, el trabajo, el no hablar claro, que no lleguen a tiempo con las tareas y los plazos, etc. Ese “lenguaje tan de dar vueltas y no hablar directo me costó un huevo, al principio no lo entendía y no podía con ello; ahora un poco más, pero igual me desespera”. También hace hincapié en una suerte de trato diferenciado por el hecho de ser extranjero, señalando que cuando hace algo diferente se le “achaca al hecho de ser español, lo bueno y lo malo, pero bueno...”. Incluso llega a decir que las buenas condiciones que logró negociar para él no se las comenta a sus compañeros por no generar tensiones. Máximo considera que haber venido a México fue una gran decisión para “el desarrollo de mi carrera, porque siento que mi trayectoria laboral aquí en México me ha permitido tener acceso a unos puestos que en España no hubiese obtenido jamás, y con eso he crecido muchísimo, consiguiendo un puesto que en España no habría conseguido en mi puta vida”.

En cuanto a sus planes de futuro, Máximo expone que no pretende desarrollar su carrera profesional en el país: “de aquí a ocho o diez años me veo más o menos igual que ahora, seguro no en México, pero haciendo algo parecido a lo que hago ahora (...) Yo no me veo desarrollando aquí mi carrera laboral, lo mío ha sido algo más coyuntural, y todavía me gustaría dar algún giro más a mi carrera. He aprovechado las oportunidades que México me ha dado, pero mis objetivos a nivel profesional no están aquí, y para seguir creciendo personal y profesionalmente como pretendo, no creo que este sea el lugar”.

MARINA (entrevistada en enero de 2019 en CDMX) tiene 31 años y lleva algo más de dos en México, a donde llegó a finales de 2016. Es de Madrid, donde estudió su licenciatura en publicidad, ámbito en el que trabaja actualmente, en concreto, en una agencia de comunicación y publicidad. Es soltera, no tiene hijos y vive sola en un departamento en la colonia Roma.

La trayectoria migratoria de Marina cuenta con dos migraciones internacionales previas a su arribo a CDMX. La primera fue en 2009, a Florencia, por estudios, donde estuvo un año; y la otra a Manchester, en 2015, por cuestiones tanto laborales como emocionales/familiares, pues migró a Reino Unido acompañando a su pareja, lo que aprovechó, principalmente, para mejorar su dominio del inglés. En ese intermedio, entre 2010 y 2014, Marina retornó a Madrid, donde finalizó su formación universitaria y comenzó su vida laboral. Tras la experiencia británica en 2015, misma que “no cumplió con las expectativas, no me sentí cómo ni hecha al lugar, así que decidí que no quería continuar allá”, Marina tuvo un breve paso por Madrid previo a su llegada a CDMX en 2016. Cabe destacar que, antes de migrar a Reino Unido contaba con trabajo en Madrid, pero señala que las condiciones eran malas y no cubrían sus objetivos; algo similar le ocurrió en Manchester, lugar que “nunca hice mío”. Cabe destacar que Marina siempre se movió sin redes ni ofertas laborales, tanto a Florencia (donde iba a estudiar y sí tenía plaza en la universidad) como a Manchester y a CDMX.

Su llegada a CDMX se produjo en 2016, con su entonces pareja, quien llegaba como expatriado, por lo que contaba con trabajo y documentos migratorios desde su llegada, aunque ella no contaba con ningún tipo de apoyo ni contactos laborales en la ciudad. Expone que, básicamente, vino por acompañar a su pareja y, de paso, aprovechó para buscar mejores oportunidades laborales que las que encontraba en España (un país marcado por el contexto de post-recesión, sobre lo que hace mucho hincapié), e incluso en Reino Unido (ahí, debido a las limitaciones idiomáticas). Expone que, tras su llegada, efectivamente logró encontrar un puesto de trabajo con mejores condiciones de las que había tenido hasta el momento, creciendo profesionalmente, cuestión clave de su vida actual y de su experiencia migratoria en general. Así, Marina valora muy positivamente su experiencia en México (más allá de contingencias personales y emocionales que ocurrieron durante su estancia en el país).

Sin embargo, también expresa que tiene “muy claro que se trata de algo temporal” y que su regreso a España será una realidad “más pronto que tarde”. Así, los planes de futuro de Marina pasan por retornar a España, aunque no quiere ponerle fecha. No obstante, plantea que “por mucho, como a medio plazo (...) eso sí, muy probablemente no me quede aquí a largo plazo”, y lo condiciona a las oportunidades y condiciones laborales que pueda encontrar en España, teniendo como referencia lo que ha obtenido en México, lo cual, de momento, cumple con sus objetivos.

Formada como publicista, la trayectoria laboral de Marina está marcada por el intento de desarrollar su carrera profesional –cuestión de una importancia central en este momento de su vida, según ella misma relata–. Ha trabajado en este sector casi sin parar desde su incorporación al mercado laboral en 2010, cuando estuvo trabajando por un año en una agencia de publicidad en Madrid, a la que ingresó primero por unas prácticas profesionales y después se quedó. Tras ello, en 2011 trabajó en la sección de publicidad digital de la marca L'Oréal, donde estuvo seis meses, y a partir de ese trabajo y los contactos obtenidos en él logró insertarse en otra agencia de publicidad, donde estuvo durante tres años y medio.

No obstante, y pese a cotar con empleos acordes a su formación, Marina señala que las condiciones laborales que encontró “dejaban bastante que desear”, y expone que veía claros techos laborales debido a un contexto marcado por la recesión económica y sus consecuencias posteriores. Así, en 2015 migra a Reino Unido, periodo en el que trabaja en hostelería para comenzar a manejar el idioma de manera que le permitiera emplearse en su sector (único empleo alejado de su ámbito profesional); empero, señala que compatibilizó ese empleo con trabajo de publicidad como *freelance* hasta que dejó Manchester, seis meses después de su llegada.

Ya en CDMX, y después de unas semanas buscando empleo en el país, fue contratada por una agencia de publicidad donde se mantuvo durante sus casi dos años, por lo que continuó adquiriendo experiencia laboral (internacional) en el sector, cuestión que resalta como un logro relevante, pues logra objetivos laborales que en España le fueron imposibles. Actualmente, Marina trabaja en otra agencia de publicidad, empleo que obtuvo gracias a los contactos que generó durante su último empleo en el mundo de la publicidad en España, y donde se ocupa desde hace ocho meses.

Destaca que, desde su llegada a CDMX; ha conseguido dos empleos relacionados con su formación y en el sector donde desea desarrollar una carrera profesional, y entre ambos ha ido mejorando su posición y situación laboral, que era algo fundamental que buscaba al salir de España. No obstante, Marina reporta una importante tensión con las dinámicas laborales mexicanas, especialmente en lo relativo a las relaciones al interior de la empresa, muy marcadas en su caso por el hecho de ser mujer. Por su parte, también se muestra muy crítica con los salarios y condiciones laborales encontradas, aunque expone que “lo soporto bien porque lo veo como algo temporal”, además de expresar que estar adquiriendo experiencia laboral y desarrollando su carrera “por un tiempo, lo vale [trabajar con esas condiciones]”. Además, señala que lo que encontraba en España antes de migrar tampoco era mucho mejor, y que “aquí el dinero que ganas, aunque no sea mucho, rinde más (que en España)”. De esta forma, Marina reporta que lo que ella busca es aprovechar las oportunidades laborales que encuentra en México, con vistas a regresar a España y poder optar a mejores puestos y condiciones aprovechando su experiencia laboral; “en resumen, México ofrece muchas oportunidades laborales y de crecimiento, pero con condiciones bastante duras”.

Para Marina, el desarrollo de su carrera profesional es el actual eje de sus planes de futuro, tanto a nivel laboral como migratorio (sobre todo tras la ruptura con su pareja), por lo que planea mantenerse trabajando en el sector y sacar rédito a la experiencia que está obteniendo en México, con vistas a incorporarse a una gran empresa de publicidad en España y desarrollar allá su vida y su carrera. De esta forma, Marina señala de forma explícita que sus planes migratorios y laborales van de la mano, supeditando los primeros a los segundos.

“JÓVENES CON TIEMPO DE EXPOSICIÓN MEDIO”

DIEGO (entrevistado en enero de 2019 en CDMX) tiene 29 años, es de Vigo y lleva algo cuatro años en México, a donde llegó en el verano de 2015. Es soltero, vive solo en el Ajusco y actualmente se desempeña como docente en una universidad de CDMX.

Diego salió de su ciudad en 2011 para estudiar en otra ciudad española, y tras ello nunca regresó al hogar familiar. En cuanto a su experiencia migratoria internacional, Diego experimentó varias movilidades, al haber residido un año en Puerto Rico y seis meses en Buenos Aires, además de lo radicado en CDMX, todos ellos por motivos tanto formativos como laborales a la par.

Su arribo a México se produjo solo y sin contactos, y tomó la decisión ante la imposibilidad de encontrar empleos acordes a su formación, o “por lo menos con unas condiciones dignas, pero es que ni eso se encontraba en España ya”. Así, reporta cierta decepción y frustración por la situación que atraviesa el país, lo que impulsó su llegada a México, donde señala que se encuentra “muy a gusto”, lugar al que señala que se adaptó de muy buena forma y en poco tiempo, donde ha “aprendido mucho y construido muy buenas amistades”. No obstante, Diego señala que él nunca consideró establecerse en México de manera indefinida, aunque las condiciones en que se encuentra actualmente hacen que “por el momento, seguiré por aquí, al menos hasta acabar mi contrato y los proyectos que tengo en la ciudad”, vinculados éstos con el desarrollo de su carrera profesional como académico.

Por ello, sus planes a futuro pasan por continuar en CDMX hasta “finalizar mis proyectos”, y expone también que, al contar con contratos temporales, entiende que la finalización de su contrato puede suponer una suerte de “fin de ciclo” para él, por lo que comienza a planear un posible retorno a España, aunque le “da un poco de miedo”. Esto, debido a que salió de España como consecuencia de las condiciones económico-laborales que encontraba en el país, apenas recuperándose de la recesión cuando salió (en términos macroeconómicos, sobre lo que hace mucho hincapié). Así, para Diego la crisis (tanto económica como política) representa uno de los principales motivos de su migración, aunque, como contraparte, expone que el hecho de encontrar la oportunidad para seguir desarrollando su carrera en otro país también le resultó muy atractiva, sobre todo teniendo en cuenta que en España no tenía ni ningún tipo de atadura.

En suma, sus planes de futuro pasan por retornar a España cuando finalice su contrato y tomarle el pulso a la situación del país años después de su marcha, pero con más experiencia.

En términos laborales, la trayectoria de Diego inicia con pequeñas incursiones al mercado de trabajo por medio de empleos de baja calificación que compaginaba con sus estudios. Tras ello, señala que todos sus empleos se vincularon con su formación en sociología y ciencia política, fundamentalmente en el mundo académico, y consiguiendo la mayoría de ellos por medio de concursos públicos. Tras su llegada, Diego buscó oportunidades para emplearse como profesor, a la par que concursó para conseguir una beca y estudiar un posgrado, siendo que consiguió ambos objetivos. Al respecto, y tras unos años en la ciudad, Diego expone que las redes que ha construido durante su estadía en México resultaron clave tanto para comprender el desarrollo de su trayectoria laboral en México. En ese sentido, Diego llama la atención sobre la “forma de manejar las cosas aquí, que es muy diferente a España”, poniendo el énfasis en cómo los contactos se convierten en un elemento necesario para una experiencia exitosa en el ámbito laboral.

El desarrollo de su carrera profesional aparece como uno de los ejes que guían la narrativa de Diego, y le otorga un valor central en su experiencia migratoria, pues, como él señala, apenas se encuentra dando los “primeros pasos reales” de su trayectoria laboral, y esperaría poder dedicarse a aquello que le gusta y en lo que se formó. En ese sentido, señala cómo las condiciones de España, con sus escasas oportunidades laborales y un mercado que ofrecía cada vez “empleos peor remunerados y más precarizados” le hicieron verse ante un panorama desolador, motivo por el que comenzó a buscar alternativas, “me daba igual donde fuera”. Diego llama mucho la atención sobre la idea de las crisis múltiples que atraviesa España, haciendo tanto o más hincapié en la crisis político-institucional del país que en la crisis económica, lo que para él se convierte en un reto personal y político que hace suyo. Esto hace que su posible retorno a España le genere sentimientos enfrentados: por un lado, las ganas por combatir en esa lucha que recién mencionaba (es también activista y muy activo políticamente por medio de organizaciones); por el otro, el miedo por enfrentarse a un país que aún se encuentra en una grave coyuntura económica e institucional, como él señala.

De esta manera, vemos cómo las trayectorias migratorias y laborales de Diego han ido de la mano a lo largo de toda su vida, como ocurre también con sus planes de futuro actuales.

ISABEL (entrevistada en marzo de 2019 en CDMX) tiene 32 años, es de Bilbao y lleva cuatro años residiendo en México, a donde llegó en 2015. Licenciada en sociología e investigación de mercados y con un máster en comercio internacional, actualmente trabaja como consultora en una empresa de investigación de mercados y marketing. Vive en la colonia Condesa, en un departamento para ella sola, es soltera y no tiene hijos.

Isabel tuvo una experiencia previa en el extranjero, en Lisboa, a donde se movió por motivos de estudio en 2013, por un año completo. Tras ello, regresó a Bilbao, donde se asentó durante un año. Isabel señala que ella no se movió de Bilbao como consecuencia de la crisis, sino que vivir en el extranjero era una motivación que tenía desde joven. Es más, llega a señalar que tuvo la suerte de nunca quedarse sin trabajo, ni siquiera tras la crisis, por lo que la migración se vinculaba más con una suerte de proyecto “para crecer a nivel personal, profesional y vinculado a todo tipo de experiencias”, lo que expresa que quería hacer mientras aún se encontrase en una etapa de su vida ideal para experimentar ese tipo de vivencias. Expone que, en Bilbao se encontraba “perdida”, pues tras la experiencia en Lisboa y el regreso a su ciudad “no sabía muy bien lo que quería, de hecho, ahora a veces todavía tampoco lo sé. Lo que sí sabía es que quería irme fuera y no quería estar ahí”.

Así, en 2015 migró a CDMX, donde al poco tiempo de su arribo comenzó a trabajar en la Delegación del Gobierno Vasco en México, y después en una consultoría de marketing digital. Tras ello, decidió quedarse en CDMX. De esta manera, comenzó a desarrollar su vida y su carrera profesional en el país, donde se visualiza a corto y mediano plazo, señalando que “por el momento no tengo ninguna intención de irme de México, ni a España ni a otro país”, aunque no descarta esas opciones para más adelante. Para Isabel esta movilidad no se vinculaba sólo a una motivación laboral, sino que también se vincula con a una experiencia de vida propia para ese momento de su vida. Para Isabel, el haberse movido al extranjero con anterioridad fue importante en su proceso de asentamiento en México, pues esas experiencias dejan recursos en forma de aprendizaje; “siento que me estoy enfrentando contantemente a cambios, aprendiendo cosas, y eso es un reto, pero me encanta, y eso te da mil recursos”. También señala que, aunque la crisis no la golpease a nivel laboral como para dejar España por ello, sí que cambió el contexto y las miradas sobre la emigración, sobre todo para los jóvenes, lo que facilitó aún más su decisión: “es que parece como que ahora migrar a otro país sí está dentro de tus posibilidades, como una opción, es algo que se ha naturalizado”.

En cuanto a sus planes de futuro, Isabel señala que “no sé si me quedaría en México para siempre. Es algo que me pregunto a menudo y la verdad es que no lo sé; creo que tendría que vincularse a algo un poco radical, no a un trabajo, porque eso no me tira tanto... quizás a una pareja, eso sí, pero ahora mismo no lo sé. Lo que podría pasar para que me quedase aquí a largo plazo sería tener una pareja, enamorarme, y ahí sí”. También señala que de volver a España no volvería a Bilbao, su ciudad de origen, y si se moviera a otro país no sería un país europeo; si fuese a Europa, sólo lo haría a España. En general, expone sentirse muy arraigada a México, por lo que “en caso de irme, me va a costar mucho dejar México”; el día que decida regresar “va a ser por una decisión muy visceral, de repente voy a sentir que se acabó mi tiempo en México y me iré”. Cabe destacar también que la situación legal de Isabel en el país siempre ha sido regular, desde el primer momento, aunque por motivos ajenos a ella “perdió” sus años de residencia acumulados. Además, Isabel considera que “la calidad de vida que tengo en España no la tengo en México, eso es así, aunque aquí también estoy muy bien”.

La vida laboral de Isabel ha estado, en grandes términos, vinculada a su formación, y expone que siempre que lo ha pretendido, ha tenido trabajo, por lo que laboralmente no fue golpeada por la crisis. Ahora bien, destaca que los planes y estrategias del Gobierno Vasco para la incorporación laboral de los jóvenes formados resultan fundamentales para comprender su trayectoria laboral, ya que sus programas de becas de inserción y formación profesional resultaron clave en su incorporación al mercado de trabajo, al inicio de su trayectoria laboral. Entre 2008, cuando terminó su licenciatura, y 2011, cuando frenó su vida laboral para retomar sus estudios, los primeros empleos vinieron directamente de programas del Gobierno Vasco; el empleo posterior lo obtuvo por los contactos establecidos durante ese tiempo de trabajo, en el mismo lugar que trabajaba con la beca y con las mismas funciones; y el posterior, último antes de retomar sus estudios, provino también de esos contactos.

Ya en México, y tras un breve periodo en la ciudad, pudo vincularse laboralmente, de nuevo, por medio de programas del Gobierno Vasco, primero en el mismo Gobierno, y posteriormente en una consultoría, donde se mantuvo posteriormente. Así pues, su trayectoria laboral no sufrió nunca paradas que no fuesen elegidas por ella, ni siquiera con la crisis, y expone: “a ver, yo de hecho desde que salí de la universidad siempre tuve trabajo, tuve la suerte de tener siempre trabajo, por lo que no fue por la crisis por lo que decidí salir”.

Actualmente se ocupa como analista/investigadora en una consultoría de investigación de mercados y marketing, donde se siente muy cómoda, señalando que se trata de un sector “muy relajado”, en el que las relaciones laborales son bastante horizontales y agradables. No obstante, se muestra muy crítica con elementos propios de lo que ella considera la “cultura laboral mexicana”, y destaca cuestiones como la informalidad o la impuntualidad, entre otras. Isabel llama la atención sobre ciertas dinámicas relacionadas con el trato diferenciado que se le da por ser española, para bien y para mal. También incide en que las condiciones laborales son mucho peores que en España; “a nivel sueldo son bastante bajo y a nivel condiciones son una auténtica mierda; ya de horarios ni te hablo, porque es que es ridículo”. Isabel dice luchar por hacer “bien mi trabajo y ser eficiente, pero no me quedo tiempo de más, una vez termino mis tareas. También luché por mis derechos y no tragué con todo, e invito a mis compañeros a que lo hagan, que es algo poco común aquí”.

Por su parte, destaca también las posibilidades laborales que encuentra en México, tanto de empleo como de opciones para progresar, crecer y ascender profesionalmente. En ese sentido destaca las oportunidades que se dan en México a la gente joven: “la rotación es altísima en este país (...) y veo puestos muy altos en gente muy joven, cosas que en un país como España no conseguirías ni con muchos años más (...) en general, yo estoy aprendiendo mucho de los trabajos que he tenido, vivir en otro país...”. En cuanto al desarrollo de su carrera profesional, Isabel señala que es aquí donde la está construyendo, y espera seguir así por el momento. Isabel expone que la vivencia en México “me ha hecho replantearme muchas cosas y querer ir más allá de lo obvio, de no seguir un camino como precocinado, queriendo despertar un lado más creativo (...) me hace pensar en explorar algo un poco más personal, que me motive otras cosas...”. En ese sentido, señala que años atrás experimentó fuertes sentimientos de frustración con su vida laboral, e indica que su trayectoria “ha sido constante, he crecido y sigo creciendo, y siento que he desarrollado realmente toda mi carrera aquí en México, porque lo que hice allí no tenía tanto que ver, y lo que he aprendido aquí hubiera sido imposible en España, por el crecimiento y por el tiempo para hacerlo”. Por último, sus planes de futuro pasan por “verme mejor que ahora” dentro de unos años, dedicándose al mismo sector, pero “con un puesto de más responsabilidad, con más experiencia, más herramientas personales, más especializada en algo; un trabajo que me guste, trabajar de *freelance* o hacer proyectos internacionales me encantaría; o escribir algo”.

FABIO (entrevistado en febrero de 2019 en CDMX) tiene 34 años de edad y llegó a México hace cuatro años, a inicios de 2015. Es de Barcelona, desde donde se vino a México y donde siempre vivió, a excepción de un año que pasó en un pueblo de Extremadura. Con formación media-superior en comercio, actualmente se desempeña como director de una empresa que basa su actividad en ser una red de franquicias online. Actualmente vive con su pareja en la colonia San José Insurgentes, y no tiene hijos.

Fabio nunca había vivido fuera de España, y decidió venir a México para seguir haciendo crecer su empresa, ya que vio en el país “posibilidades con un potencial enorme”. Llegó solo, sin redes ni conocidos, y con el plan de abrir una sucursal de su negocio en el país. Arribó a CDMX porque lo vio como una gran oportunidad de negocios vinculada a la reforma energética; señalaron la oportunidad desde las oficinas centrales, y él se decidió a venir a CDMX a probar suerte con su franquicia: “era una oportunidad que se abría aquí y el tema de crisis también ralentizó mucho nuestro negocio en España”. Así, su valoración de esta experiencia es muy positiva, tanto en términos personales como profesionales. No obstante, cabe destacar que para Fabio la idea de vivir fuera de España, y “más en otro continente y un país como México”, nunca estuvo en sus planes. Sin embargo, señala que el hacerse cargo de su empresa y, sobre todo, el frenazo económico que supuso la crisis, le orilló a tomar esta decisión, de la que se alegra mucho y presenta con orgullo.

En cuanto a sus planes a futuro en términos migratorios, Fabio señala que, “yo estoy muy a gusto aquí [en México], y de momento, no hay motivo para pensar en moverse. Aunque, la verdad, es que mi plan es volver a España, espero que dentro de no demasiado, y estar cerca de mi madre, que es mi mayor apoyo y mi referente en todos los sentidos”. Así, sus planes de futuro pasan por regresar a España, para estar cerca de su madre y porque allí es donde quiere estar. No obstante, Fabio no tiene prisa por el retorno, aunque lo planea a pocos años vista “si se dan bien las cosas”. Tampoco se cierra a la posibilidad de probar fortuna con su empresa en otro país latinoamericano, Colombia principalmente, aunque esperaría poder hacerlo mientras resida en España, y teniendo allí su base poder manejar las oficinas latinoamericanas con su presencia eventual.

En términos laborales, y más allá de su formación en comercio, Fabio ha desarrollado casi toda su trayectoria laboral en el sector de la construcción, primero unos años como trabajador y después laborando en una empresa propia.

Fabio señala que logró desarrollarse profesionalmente en dicho hasta que, por culpa de la crisis, tuvo que cerrar su empresa en el año 2011, ya que la crisis se cebó especialmente con el sector inmobiliario y de la construcción. Desde ese momento, se dedicó al negocio de la red de franquicias online, en el que se mantiene y por el que se vino a México.

Fabio llegó a CDMX habiéndose informado sobre los trámites para obtener la documentación para trabajar con su empresa en el país, tratando de establecerla en México, como vía de entrada en general para América Latina. Señala que está creciendo en términos profesionales, y que no podría haber crecido de la misma forma si se hubiera quedado en España, siendo el desarrollo de su carrera (y empresa) un eje de su narrativa y, en general, de su experiencia migratoria. En su relato, pone mucho énfasis en que México es un país de enormes oportunidades profesionales y empresariales, aunque destaca también las malas condiciones laborales que se encuentran en el país para la mayoría de los trabajadores, en distintos puestos y sectores.

Para Fabio, sus planes de futuro en el ámbito laboral pasan por seguir desarrollando y haciendo crecer su empresa, tanto en España como, sobre todo, en América Latina, por lo que supedita a ello sus planes migratorios. Fabio expone que sus condiciones económicas y laborales son mucho más atractivas en México que en España, llamando la atención los precios de su Barcelona natal. Al respecto, señala que “yo, económicamente hablando vivo mucho mejor aquí que en España, gano más dinero, puedo ahorrar, puedo ahorrar bien, puedo hacerme mis dos, tres viajes al año... y yo, en España, me cuesta muchísimo ahorrar, y me cuesta muchísimo salir y viajar. Aquí me cunde muchísimo más el dinero, muchísimo más”.

CONCHA (entrevistada en marzo de 2019 en CDMX) es de Madrid, tiene 31 años y reside en México desde diciembre de 2013, por lo que lleva más de cinco años en el país. Es soltera, no tiene hijos y vive con una amiga en la colonia Narvarte. Es abogada y tiene una maestría en derecho ambiental, y actualmente trabaja como abogada ambientalista en una ONG internacional con presencia en México.

Antes de migrar a México, Concha había tenido un par de experiencias viviendo en otro país; la primera fue en 2010, cuando se movió a Guadalajara (México) nueve meses, por motivos formativos; tras ello, retornó a su Madrid natal para terminar sus estudios y buscar trabajo. Posteriormente, y ante la imposibilidad de “encontrar nada en condiciones que me permitiese vivir en Madrid fuera de casa de mis padres, o algo que me permitiese desarrollar de verdad mi carrera”, Concha migró a Canadá, a la ciudad de Calgary, donde vivió por un año. En Canadá, Concha iba a vivir con su pareja, a quien conoció durante su estadía en México y con quien mantuvo una relación a distancia, que dejaría de serlo al encontrarse en Canadá. Sin embargo, en el último momento su pareja no obtuvo los documentos para migrar, por lo que estuvo en el país norteamericano sola, a donde además llegó sin redes y sin trabajo. En cualquier caso, para Concha el motivo principal de su migración era laboral, “y, de paso, aprovechar para aprender bien inglés”, objetivos que cumplió durante su estadía en el país por un año. Tras ello, regresó a Madrid, donde estuvo dos meses de forma previa a su migración a México.

Así, Concha llegó a México en 2013, a CDMX concretamente, señalando que los motivos por los que se decidió por este destino fueron tanto laborales como, sobre todo, sentimentales, ya que se reunió con su pareja y donde, posteriormente, pudo comenzar a desarrollar su carrera como había planeado (trabajo en su sector, con un puesto donde aprovechar y mejorar sus habilidades). Ya en México, Concha decidió retomar su formación para adecuarla al país, ya que “al ser abogada me tenía que actualizar y homologar mi formación para poder aprovecharla en México”. Por ello, y ante su “interés y pasión por las causas y cuestiones medioambientales”, Concha se mudó a Valle de Bravo para realizar una maestría en derecho ambiental; además, durante el desarrollo de ésta, Concha estuvo trabajando en proyectos vinculados a este campo por petición y oferta de algunos profesores de la maestría, cuestión que, a la postre, resultó fundamental para su inserción laboral en el país.

Tras acabar su maestría y conseguir cierta experiencia laboral en el campo de la abogacía enfocada a problemas medioambientales, Concha regresó a CDMX para incorporarse al equipo de trabajo de una ONG con quien había tenido contacto durante su empleo en otra ONG ambiental, mientras realizaba su maestría. Para Concha, el hecho de salir de España le “abrió las puertas del mundo laboral, del que ya creía que nunca me iba a permitir trabajar de lo mío, con lo que estaba viendo en España”. Además, señala que lo que aprendió durante estas estadías en el extranjero le “hicieron crecer en todos los sentidos. De hecho, si me hubiese quedado en Madrid seguiría en casa de mis padres, sin poder crecer como profesional, ni hacerlo de la misma forma como persona”.

En cuanto a sus planes de futuro, Concha señala que, de momento, no tiene ninguna intención de dejar México ya que ahora mismo tiene una vida que en España le sería imposible conseguir, por lo que no quiere renunciar a ello, a no ser que le ofreciesen las mismas condiciones allí, lo que va “prácticamente imposible”. Sin embargo, expone que a medio o largo plazo sí que le gustaría regresar a España, ya que es muy apegada a su familia y le gustaría estar cerca de sus padres y su hermana. Además, el hecho de no tener pareja le invita a pensar en un futuro donde se encuentre más cerca de su gente; de ahí, la eventual visualización del retorno como un paso seguro en su vida. Tampoco descarta irse algún tiempo a otro país se le saliese una buena oferta laboral o una oportunidad importante, pero no es algo que busque ni pretenda conseguir por el momento.

La trayectoria laboral de Concha está marcada, en sus inicios, por su incorporación laboral “temprana” a actividades que no se vinculaban con su formación profesional, mismas que compaginaba con sus estudios. El primero fue como instructora de aeróbic, trabajo que realizó en Madrid durante casi cinco años, iniciando en 2005 y dejándolo poco antes de su primer arribo a México por cuestión de estudios. Posteriormente, retomó sus actividades laborales cuando migró a Canadá, donde trabajó como camarera el año que estuvo allí, lo que le permitió “tener ingresos mientras estaba en Canadá, además de aprender inglés de una forma muy práctica y eficiente”.

Tras su arribo a CDMX, Concha encontró muchos más problemas de los esperados para incorporarse al mercado de trabajo mexicano, motivo por el que entre su llegada en 2013 y su movilidad a Valle de Bravo a mediados de 2014 estuvo realizando actividades laborales

no vinculadas a su formación, “algo que no me esperaba antes de venir a México, la verdad”. Así, tras ver las limitaciones que tenía para encontrar trabajo, Concha consiguió un empleo administrando una página web, aprovechando conocimientos básicos sobre el tema que adquirió en España y recurriendo también a los contactos que le ofrecía su pareja (mexicano). Una vez terminada esa relación laboral, Concha experimentó unos seis meses de inestabilidad (laboral y personal), donde se ocupó trabajando como apoyo para su pareja, gestionando cuestiones relativas a la web de su negocio y demás apoyos “administrativos con los que le podía ayudar”. No obstante, Concha señala que ese periodo de inestabilidad acabó con el fin de la relación, lo que implicó que también dejara el trabajo que se encontraba realizando. Tras iniciar su maestría, recibió una oferta por parte de algunos profesores para trabajar en una ONG ambiental, actividad que desempeñó durante dos años de forma complementaria a sus estudios.

Actualmente trabaja también como abogada ambientalista en una ONG internacional dedicada a cuestiones ambientales en CDMX, empleo que obtuvo a partir de las redes sociolaborales construidas en su anterior trabajo, en el mismo sector. Al respecto, Concha señala que su empleo cubre todos sus objetivos laborales en la actualidad, “permitiéndome trabajar en lo que me gusta, desarrollando mi carrera, viajando por el país y yendo a unos sitios increíbles”. Además, señala que conseguir “algo así en España era –y todavía lo es– imposible, y si no lo hubiera logrado aquí a saber de qué estaría trabajando en España, si es que trabajaba...”. Expresa que, “las condiciones laborales en México, por lo general, son una mierda, con salarios ridículos, sin vacaciones, con horarios ‘matadores’... pero si logras meter la cabeza en tu sector o un buen puesto, ya sí puedes encontrar cosas buenas”. Ante ese panorama, señala haber experimentado las dos caras de la moneda, pero tras formarse aquí y empezar a trabajar en su sector, las condiciones mejoraron mucho, las actividades a realizar le apasionan, y lo que le “ofrece de forma indirecta es enorme, impensable hace unos años”.

Por todo ello, sus planes de futuro pasan por “continuar trabajando en lo que hago, que me encanta y me permite hacer lo que quiero. Es mi pasión y me permite viajar y conocer” por lo que no encuentra motivo para dedicarse a otra cosa; sólo cambiaría el hecho de hacerlo en México por poder hacerlo en España, “pero es que allí es muy difícil que me salga algo así”.

“ADULTOS CON TIEMPO DE EXPOSICIÓN CORTO”

LUISA (entrevistada en octubre de 2019 en CDMX) tiene 42 años y es de Valencia. Vive con su marido y su hija en la colonia Condesa desde hace unos dos años, cuando llegaron desde Valencia, en junio de 2017. Es arquitecta de formación y también su ocupación actual.

La trayectoria migratoria de Luisa inició con una salida a Lyon (Francia) en 1999, cuando se movió por un año para complementar sus estudios de arquitectura. Tras ello, regresó a su Valencia natal, donde estudiaba, y donde se quedó por un año para finalizar su formación. Una vez acabada, se migró a Madrid por cuestiones laborales, donde se quedó por los siguientes nueve años, antes de volver a Francia, ahora a la ciudad de Burdeos, donde estuvo trabajando un año y medio enviada por la empresa que la empleaba en Madrid. Posterior a ello, regresó a España, ya en plena recesión económica, y tras un año trabajando en su antigua empresa ésta llevó a cabo un ERE (Expediente de Regulación de Empleo), por lo que se quedó sin empleo, y los dos años siguientes se encontró en Madrid, entre el desempleo y los trabajos eventuales. Ante esta situación, Luisa regresó a Valencia en 2015, donde se quedó por dos años antes de decidir migrar a México, ante la difícil situación económica y laboral que enfrentaban ella y su marido. Así, en 2017 arriban a CDMX, debido a que Luisa contaba en la ciudad con unos amigos que tenían un estudio de arquitectura, y que formaban parte de los contactos sociolaborales que había establecido a lo largo de su carrera.

Cabe destacar que Luisa se movió sola y sin redes las dos veces que migró a Francia, además de no ser madre aún ni estar casada. Sin embargo, la primera vez contaba con la aceptación de la universidad y en el segundo caso iba con un contrato de trabajo. Asimismo, señala que el hecho de manejarse “bien francés en francés desde la secundaria” y de la cercanía que implicaba estar en Francia (a comparación de México) le facilitó mucho el sentirse cómoda con las dinámicas del país; sobre todo en su segunda etapa, pues “ya lo conocía de cuando estuve allí de joven por un año”. Por su parte, la llegada a México fue algo diferente, pues no conocía el país ni sus dinámicas, además de estar “muy lejos” y tener una “idea del país bastante negativa, porque ya ves que la mayoría de lo que se dice de México en España tiene que ver con la violencia, la inseguridad, los secuestros y todo este rollo”. Por ello, señala que, aunque era un gran apoyo llegar al país con su marido y su hija, el hecho de llegar con ellos era un reto añadido, sobre todo por su hija.

No obstante, Luisa señala que actualmente se encuentran cómodos en México, “aunque aún estamos aprendiendo a manejar algunas cosas, pero bastante bien en general”, principalmente porque su hija parece haberse adaptado bien al país y a la escuela, lo que para ella y su marido era fundamental, ya que, arribaron poco antes de que cumpliera cinco años, por lo que no sabían cómo lo llevaría. En general, Luisa presenta una mirada muy positiva sobre lo vivido y experimentado tanto en CDMX tras su arribo.

En cuanto a sus planes de futuro, Luisa hace mucho hincapié en el hecho de que su migración fue un proyecto a nivel familiar, y que tanto ella como su marido quieren ofrecerle a su hija “bienestar y estabilidad, que al final para una niña son cosas que creo que van de la mano”. Así, si bien señala que al principio no sabían por cuánto tiempo estarían en el país, hasta no ver cómo se sentían y desarrollaban su vida en él, ahora mismo sus planes de futuro a corto y medio plazo pasan por continuar en México. No obstante, señalan que les gustaría regresar a España en algún momento, que sus planes pasan por retirarse allá, que, en caso de invertir en una vivienda preferirían que fuera en España, e, incluso, que les gustaría que su hija estudiase allá (en España) “desde el bachillerato (prepa) si pudiera ser”. Empero, comprenden que todo dependerá de cómo se desarrolle la situación económico-laboral en estos próximos años, “tanto aquí en México como, sobre todo, en España”.

En cuanto a su trayectoria laboral, Luisa señala que “iba por un muy buen camino hasta la llegada de la crisis”, haciendo hincapié en cómo los empleos relacionados con su formación (arquitectura) fueron de los más duramente castigados por la recesión, toda vez va de la mano del sector de la construcción. De hecho, desde su incorporación al mercado laboral 2001 por medio de unas prácticas de la universidad, Luisa desarrolló su trayectoria laboral en empresas de construcción. Estuvo un año realizando sus prácticas profesionales y, a partir de los conocidos que hizo trabajando ahí, consiguió una oferta de empleo en otra empresa vinculada a la construcción, también en Madrid, donde estuvo trabajando ocho años. Ya en 2010 fue enviada por su misma empresa a Burdeos (Francia), donde también tenían una sede, en la que trabajó por un año y medio antes de que la empresa la mandara de nuevo a Madrid, ante las crecientes dificultades económicas que encontraban tras dos años de recesión y duros golpes para el sector. Así fue como Luisa regresó a una España duramente golpeada por la crisis, y aun sector que llevaba ya varios años en caída libre tras el boom inmobiliario.

De esta forma, y tras un año en Madrid con un muy bajo volumen de trabajo, la empresa llevó a cabo el ERE por el que, a la postre, quedó desempleada. Ante esta situación, Luisa inició una etapa de dos años caracterizada por “la inestabilidad laboral”, donde aunaba periodos de desempleo con colaboraciones eventuales con un estudio de diseño industrial. En ese momento, Luisa y su marido decidieron regresar a Valencia, donde la situación no fue muy diferente: dos años en los que se mezclaba el desempleo con trabajos eventuales colaborando en proyectos de un estudio de arquitectura de unos conocidos. Así, tras unos cuatro años de inestabilidad laboral, deciden migrar a México.

En CDMX, y tras unas semanas “viendo cómo se movía todo por aquí, porque era una decisión muy compleja para nosotros”, Luisa se puso en contacto con sus conocidos, quienes, al cabo de unas semanas, formalizaron la oferta de trabajo con la que finalmente regularizó su situación migratoria. Así, Luisa trabaja desde su arribo como arquitecta en un estudio de arquitectura, empleo que aún mantiene y con el que se siente muy satisfecha.

En general, Luisa dice mostrarse satisfecha con las condiciones laborales que ha encontrado en México, aunque también señala ser “consciente de que eso no es lo más habitual, sé que tengo suerte, así que hago lo posible por devolver esa confianza que mostraron y hacer mi mejor trabajo para la empresa”. También es por ello que, sus planes de futuro a corto y medio plazo pasan por seguir trabajando en el mismo lugar, “haciendo un buen papel”, creciendo como profesional y desarrollando su carrera, “o al menos no dejarla de lado”, puesto que considera que un freno prolongado en su vida laboral podría suponer un quiebre total de la misma. De hecho, dice que esa fue una de las cosas que más le motivó para decidir migrar a México.

LEIRE (entrevistada en febrero de 2019 en CDMX) es de San Sebastián, tiene 35 años, licenciada y máster en publicidad y relaciones públicas, está separada y no tiene hijos. Llegó a CDMX a finales de 2016, y lleva algo más de dos años en el país. Actualmente trabaja como directora de operaciones en una agencia de publicidad y vive sola en la colonia Roma.

La primera experiencia de Leire en el extranjero por un periodo de tiempo más o menos largo fue en su adolescencia (16 años) cuando estuvo tres meses en Irlanda aprendiendo/mejorando su inglés. Después, tras cuatro años residiendo en Salamanca por su formación universitaria, vivió en Holanda por un año, a donde se fue por motivos formativos, con una beca Erasmus. Al regresar a España y terminar la universidad, Leire se estableció en Madrid, donde vivió y trabajó durante seis años, hasta que en 2014 se trasladó a Singapur por motivos tanto laborales como “por expectativas de vida en general”. Leire señala que siempre se sintió atraída por la idea de migrar, de vivir en otros países, lo que aunado a las limitaciones laborales que trajo consigo la crisis económica, le dejaron un “panorama ideal para decidir irnos a vivir a otro país”. Para Leire, el panorama español laboral tampoco le hacía ser muy optimista respecto de sus planes laborales y de vida, ya que, si bien tenía trabajo en su sector antes de emigrar, las condiciones eran desfavorables, encontraba enormes limitaciones para crecer profesionalmente, además de “unos salarios ridículos y unas condiciones de explotación laboral” que no quería para sí misma.

Así fue como en 2014 llegó a Singapur con su entonces marido. Tras dos años en Asia, deciden reemigrar, pero sin un destino claro o fijo; iniciaron un viaje de varios meses que les llevó a América. Leire señala que siempre se había sentido atraída por México, por lo que cuando llegaron de viaje al país se planteó que, si encontraba trabajo, se asentaría por algún tiempo en el país, como finalmente fue. Se sentía atraída por la opción de vivir en América en general, con preferencia por América Latina (excluía Estados Unidos por una cuestión de papeles y permisos). Así, durante el mes de viaje que estuvo por México, aprovechó para enviar currículums, y se le presentó una buena oportunidad laboral en CDMX, momento en el que decide quedarse en el país y probar fortuna. Por tanto, Leire llegó a México sin redes ni opciones de trabajo, cuestión que destaca mucho, al plantear cómo es el proceso de “llegar sin nada y armar una vida”. Entró al país como turista, pero tras conseguir empleo en su sector, la empresa para la que trabajaba le ayudó a regularizar su situación legal.

En cuanto a sus planes de futuro, Leire señala que, por el momento, no tiene nada definido, que es una decisión que ahora mismo no siente que tenga que tomar y que, según su situación actual, se visualiza “en México por los próximos dos o tres años por lo menos”, debido a que acaba de conseguir un mejor empleo que el inicial, y éste cubre sus expectativas profesionales por el momento. No obstante, la opción de regresar a España se presenta como algo factible para Leire, aunque no a corto plazo y, sobre todo, no bajo cualquier circunstancia. Señala que “tendrían que darse una serie de cosas para tomar la decisión de regresar”, y que a corto o mediano plazo sólo sería viable si “me saliera un súper, pero súper trabajo y... y además no volvería a Madrid, iría a Barcelona, porque quiero mar y otras cosas nuevas”.

Por su parte, la vida laboral de Leire inició al terminar su formación superior (máster), cuando se mudó a Madrid para trabajar en una importante mutua de seguros, con un contrato en prácticas obtenido a raíz de la bolsa de prácticas profesionales que ofrecía su universidad. Tras ello, la mayor parte de su trayectoria laboral se desarrolla en ocupaciones acordes a su formación, pues se empleó en una importante agencia de publicidad en su sede de Madrid, donde trabajó por cinco años, empleo que obtuvo por medio de redes de conocidos, y se materializó tras una exitosa entrevista laboral. Tras ello, Leire migró a Singapur, donde continuó trabajando en el sector de la publicidad y en la misma empresa, ahora en la sede del país asiático. Posteriormente, Leire experimentó una parada laboral de forma temporal, en lo que realizaba su viaje y llegaba a México para continuar desarrollando su carrera.

Ya en CDMX, y tras pocas semanas desde su arribo, Leire consiguió un empleo en una agencia de publicidad y comunicación mexicano-española, en la que trabajó por algo menos de medio año, antes de moverse a otra agencia de publicidad donde trabajaría los dos siguientes años (inicios de 2017 a inicios de 2019). Para principios de 2019, Leire recibió una oferta de trabajo como directora de operaciones en una agencia de publicidad, empleo que aceptó, ya que mejoraba su puesto y sus condiciones laborales, y suponía un paso adelante en el desarrollo de su carrera profesional. Por este motivo, Leire se visualiza, “al menos durante un par de años más en México, porque era una oportunidad laboral que tenía que aprovechar (...) es que España está fatal, no tan bien como dicen, ni mucho menos. Yo el puesto que tengo aquí allí no lo consigo ni con 50 años”.

Para Leire el desarrollo de su carrera profesional se presenta como un elemento relevante en su propia narrativa biográfica y en su experiencia migratoria, la cual no podría entenderse sin atender a este rubro. Además, señala que, debido a lo experimentado durante estos años lejos de su país, sus expectativas laborales han cambiado, debido a la experiencia acumulada y a las oportunidades que ha tenido para llegar a otros puestos y posiciones laborales de más nivel, lo que considera que “hubiera sido imposible de haberme quedado en España”. Señala que, las malas condiciones laborales que había en España cuando salió, al menos en su sector, la inmovilidad laboral y las casi nulas opciones de promocionar le hacían ver un futuro laboral oscuro, mismo que cambió notablemente al emigrar; “tus expectativas cambian, porque creces y cambian, y el panorama español resulta nada atractivo, más bien desolador”.

En cuanto a su experiencia en el mercado laboral mexicano, Leire destaca las oportunidades que existen en el país, “sobre todo en el DF”, poniéndose a ella misma y su trayectoria como ejemplo. Sin embargo, se muestra muy crítica con ciertas dinámicas del mercado laboral mexicano y de sus condiciones (salariales, de horarios, vacaciones, etc.). Al respecto, señala que, al menos, ella por su posición laboral y su experiencia las pudo negociar hasta lograr unas condiciones cercanas a las españolas (“aunque con sueldos de aquí, claro, pero en general buenas condiciones”). Llama la atención sobre los horarios y las “horas extras no pagadas”, lo que vincula al manejo de las relaciones laborales al interior de las empresas; también destaca cuestiones relacionadas con la “desorganización y la informalidad” presentes en el mundo laboral mexicano, lo que cree que pudo afectar de forma positiva a la hora de emplearse en CDMX y ocupar su actual puesto. Destaca que en México encontró oportunidades que en España no hubiera logrado, ni en Europa en general; tras experimentar mucha lentitud en el desarrollo de su carrera en España, las experiencias de México y Singapur le dieron un gran impulso.

Sobre sus planes a futuro, señala que el puesto que tiene actualmente “está de puta madre y allí no lo tendría ni de coña”, por lo que esperaría que en unos años pudiera estar “más o menos haciendo lo mismo, pero con más tranquilidad y con más calidad de vida”, lo que pasa por emplearse en “agencias pequeñas, porque tienes otra flexibilidad, más calidad de vida”. En suma, planea seguir desarrollando su carrera profesional, en una posición que le permita compaginar su vida laboral, familiar y tiempo de ocio, “lo que es equilibrio en general”.

BRAULIO (entrevistado en septiembre de 2019 en CDMX) tiene 35 años y lleva algo más de tres años residiendo en México, a donde llegó desde su ciudad natal, Zaragoza. Vive en Coyoacán con su esposa desde su llegada a CDMX y no tiene hijos. Licenciado en geología, actualmente se ocupa como investigador de proyecto mientras finaliza su posgrado.

Para Braulio, la llegada a México representa su primer evento de migración internacional, si bien tuvo una breve experiencia de cuatro meses en Australia, a donde se fue para aprender el inglés, motivación tanto individual como profesional. Su arribo a México se debió a lo que él denomina “una multiplicidad de motivos”, ya que señala que i) en España no lograba encontrar un empleo acorde a su formación y que le ofreciese “unas condiciones laborales decentes”, por lo que comenzó a sondear opciones laborales en México que parecían dibujarle “un panorama atractivo”; ii) además, a su esposa se le abrió una oportunidad laboral en México, y “estaba decidida a probar suerte [en México], así que pensé: ‘si aquí no tengo nada que me ate, y allí voy a tener a mi esposa, no hay mucho que pensar’”.

De esta forma, Braulio llegó a México en primera instancia como acompañante de su esposa, para posteriormente regularizar su situación legal. No obstante, expone que no tardó mucho tiempo en encontrar una oportunidad laboral a partir de la cual regularizó su situación, algo que hizo por su propia cuenta, y no a través de su esposa, como pensaba que ocurriría: “me llevó menos tiempo de lo esperado, y además lo conseguí con independencia de mi esposa, porque pensé que esa sería la manera, pero encontré un trabajo que me permitió arreglar los papeles, aunque tuve que volver a España unas semanas para lograrlo”. Ahora, Braulio señala sentirse muy cómodo CDMX, tras haberse adaptado “rápido y bien” a sus dinámicas, aunque al principio enfrentó varios problemas al entrar en el país (por su documentación) y vinculados a las formas de relacionarse y tratar con la gente por desconocimiento.

En cuanto a sus planes a futuro y sus expectativas migratorias, Braulio expone que, de momento, no tiene intención de moverse de México, aunque no descarta ni la opción de regresar a España ni la de migrar a un tercer país; no obstante, no es algo que considere a corto ni medio plazo, al expresar que “ambos nos sentimos muy cómodos aquí”. Esto, debido a que señala que por el momento está cumpliendo con sus objetivos laborales y familiares, por lo que no tiene intención de “renunciar a ello si no es necesario, después de lo complicados que fueron para mí los últimos años en España”.

Formado como geólogo, Braulio no pudo ocuparse en el sector de su formación hasta su llegada a CDMX, donde se ocupa como investigador en un proyecto de recolección de muestras geológicas en varias zonas del país, aunque tiene su base en CDMX (tanto laboral como, obviamente, residencial). Además, hace hincapié en que todos los trabajos que ha tenido a lo largo de su vida los obtuvo por medio de una búsqueda propia, sin recurrir a redes de contactos ni otro tipo de intermediarios para su consecución.

Braulio comenzó su vida laboral como monitor de tiempo libre, actividad que desempeñó en Zaragoza durante cinco años, hasta que comenzó sus estudios universitarios, compaginando ambas actividades durante unos meses. Posteriormente, y tras finalizar su primera etapa de formación universitaria, se incorporó al mercado de trabajo, aunque “resultó imposible dedicarme a algo de lo mío [geología]”, por lo que se desempeñó como comercial durante aproximadamente tres años, hasta decidir migrar a México. Como comercial se empleó en tres empresas, las dos primeras vinculadas a compañías telefónicas y la tercera a una agencia de seguros, aunque en esta última sus condiciones se hicieron más precarias: “acabé harto de los seguros, porque me tenían como ‘falso autónomo’, y esas condiciones eran casi una vergüenza, pero era lo que había”. Para Braulio, el hecho de haber iniciado su vida laboral en una economía que se encontraba en los últimos momentos de la recesión económica y, posteriormente, en una economía de post-crisis (con un mercado de trabajo marcado por la crisis y la reforma laboral), resultó clave para comprender su trayectoria laboral, la cual considera “al menos hasta mi llegada a México, como un fracaso”. Expone que viene de una familia trabajadora, y que “no se me caen los anillos por trabajar de lo que sea”, pero que las condiciones que encontraba en España le invitaban a buscar alternativas, fueran en España u otro país. Por ello, no dudó en acompañar a su esposa a México, “porque pensé: muy mal se me tiene que dar para estar peor que aquí, y así, al menos, estaba con ella”-

En cuanto a sus planes y expectativas a nivel laboral, Braulio señala que, tras haber logrado un empleo acorde a su formación y “dedicándome a la que me gusta”, espera continuar laborando en el mismo sector a medio plazo, “sea en la academia o en la empresa privada, eso no me importa, pero quiero seguir trabajando de lo mío”. Así, Braulio espera obtener cierta estabilidad laboral, con base en lo que se ocupa actualmente, y aprovechando tanto su formación, como la experiencia adquirida y las redes sociolaborales construidas.

De esta manera, los planes migratorios, laborales y familiares de Braulio van de la mano. Así, aunque no descarta moverse de México, de momento no es una opción que considere. Sus planes ahora mismo pasan por quedarse en CDMX mientras siga teniendo trabajo en la ciudad, y también, mientras su esposa continúe desarrollando su carrera profesional en el país. No descarta volver a España, pero asegura que con las condiciones en que se encuentran en México y lo que vislumbra en España, de momento no es una opción real.

SALVADOR (entrevistados en marzo de 2019 en CDMX) tiene 39 años, es licenciado en terapia ocupacional, con maestrías en neuropsicología clínica y administración de empresas, y actualmente se desempeña como asesor financiero y asegurador. Originario de Barcelona, vive en Santa Fe con su esposa (mexicana) y su hija, y llevan tres años en CDMX, desde 2016.

Salvador presenta una trayectoria de movilidades muy cercanas a su ciudad de origen, aunque sólo una fue al extranjero, a Andorra, representando su primer evento de migración internacional. Todos sus cambios de residencia se vinculan a cuestiones laborales, todos los realizó solo y sin disponer de redes, aunque contaba con ofertas de empleo en las ciudades de destino. En ese sentido, Salvador se muestra muy orgulloso de esas movilidades, pues le “hicieron crecer en todos los sentidos: a nivel laboral, profesional, económico...pero también emocionalmente, siempre volví siendo más maduro”. Por todo ello, la valoración que hace Salvador de esta experiencia es muy positiva

Sin embargo, su llegada a CDMX hace tres años se produjo en unas condiciones diferentes a sus anteriores movilidades, pues ahora no lo hizo solo sino con su esposa y su hija, y al ser su esposa mexicana contaban con una importante red de apoyo desde su llegada, además de arribar sin una oferta de empleo. El hecho de que su hija cuente con nacionalidad mexicana le facilitó su llegada al país, ya que pudo regularizar su situación migratoria a través de su hija. Además, la primera vivienda que tuvieron fue una de la familia de su esposa.

Salvador expone que su principal motivación para migrar a México era dar un cambio a su vida, priorizando su vida familiar, que en España se veía comprometida por sus dinámicas laborales, pues “aunque económicamente no me podía quejar, estaba saturado siempre de trabajo, y no tenía tiempo para pasar con mi hija ni mi esposa”. Por ello, ante la dificultad de cambiar de rubro profesional en España en un contexto de post-crisis, y ante las posibilidades profesionales y de negocios que Salvador visualizaba en México, según señala, decidieron migrar en familia “y probar suerte aquí [en CDMX]”. A día de hoy, Salvador valora muy positivamente las oportunidades que encuentra en el país y la posibilidad que le ofreció para lograr redirigir su vida familiar, que era su objetivo principal. Salvador señala que migrar a México representaba para ellos una suerte de plan integral, donde redirigir sus dinámicas familiares y su trayectoria laboral, por lo que su objetivo era establecerse en el país, y actualmente señala que sigue siendo el mismo.

Así, sus planes a futuro se centran en no moverse de CDMX a corto ni medio plazo, estableciéndose en la ciudad y haciendo funcionar los proyectos que actualmente se encuentra desarrollando, vinculados principalmente a los negocios y la inversión de capital tanto propio como de terceros, en tanto asesor financiero. Señala que, si acaso, cuando su hija sea mayor y decida independizarse o desarrollar su vida de forma independiente, “por ejemplo cuando vaya a la universidad, que si quisiera me gustaría que pudiera hacerlo en España”, pensaría en otras opciones migratorio-residenciales, pero no por el momento. Por ello, su plan pasa por “continuar echando raíces en México”, desarrollando su negocio y ofreciéndole a su hija “la mejor vida posible”. En resumen, para Salvador el retorno ahora mismo no es una opción, debido tanto a los negocios en que se está involucrando como a su hija, a quien espera ofrecerle “estabilidad y una buena calidad de vida”. La otra alternativa que considera es lograr su “plan financiero-empresarial” de forma exitosa, lo que espera les permita jubilarse en pocos años a él y a su esposa, y, con ello, “elegir dónde queremos estar”.

Licenciado en terapia ocupacional y con dos maestrías, uno en neuropsicología clínica y otro en administración de empresa, la trayectoria laboral de Salvador es amplia, con distintas experiencias en el mercado laboral durante sus estudios, y con una dirección muy marcada en torno al desarrollo de su carrera profesional desde hace más de 14 años, cuando en 2006, tras finalizar su máster, comenzó a trabajar exclusivamente en el ámbito de la salud mental y la terapia ocupacional. El primer empleo en ese sector lo obtuvo en 1995, cuando se incorporó como auxiliar geriátrico en una residencia, trabajo que obtuvo por medio de conocidos. Señala que, por diferentes motivos, durante su formación se empleó en varias ocupaciones, hasta que en 2006 “comienzo a desarrollar mi carrera de forma directa y lineal”. Señala que, tras realizar unas prácticas profesionales como terapeuta ocupacional a través de la universidad, encadenó una serie de trabajos en el sector que le sirvieron para obtener experiencia laboral y contactos en el campo, a partir de lo cual se insertó de forma exitosa en dicho ámbito laboral. Entre 2006 y 2008 estuvo trabajando en Barcelona para el desarrollo psicomotriz de los pacientes, aprovechando su formación como terapeuta ocupacional; tras ello, se ocupó en el mismo ámbito por dos años en Andorra, tras lo que regresó a Barcelona para trabajar como terapeuta ocupacional en una residencia de trastornos de conducta como autónomo, empleo en el que se ocupó hasta que en 2016 emigró a México.

Salvador reporta que sentía que en España había llegado a su techo laboral y no estaba cómodo con esas condiciones (“buen sueldo, mala vida”, señala), sobre todo considerando que tiene una hija pequeña y se “estaba perdiendo cómo crecía”. Por ello, y ante las dificultades para cambiar de ámbito en una España marcada por la post-recesión, Salvador y su familia deciden probar suerte en México, donde al inicio le fue “muchísimo más difícil de lo que pensaba” incorporarse al mercado de trabajo. Salvador pensaba que con su formación y experiencia laboral “se iban a pelear por mí, pero la verdad es que no fue así”. Señala que, efectivamente, encontraba ofertas de trabajo, pero “los salarios eran demasiado demasiado bajos, y las condiciones laborales a menudo eran de risa, sobre todo por ese dinero”. Tras un tiempo de incertidumbre y cuestionar incluso su decisión migratoria, Salvador decidió probar fortuna en el ámbito empresarial y de negocios, donde señala que le fue “bastante bien, encontré una mina de oro económica y, sobre todo, de oportunidades”.

Actualmente trabaja como asesor financiero y como asesor y vendedor de seguros, a donde llegó por medio de conocidos, después de varios intentos fallidos de armar negocios en México, lo que casi “me lleva a tirar la toalla”, aunque señala que era consciente que ese ámbito sería “difícil para empezar, pero una joya tras lograr meter cabeza”. Salvador señala que en México saca partido de su “formación europea”, y destaca el trato diferenciado que recibe en el ámbito de los negocios y el sector financiero “por ser español, europeo”. Así, aunque no era algo que consideraba al llegar al país, decidió emprender proyectos empresariales (sus primeros intentos fracasaron) por la imposibilidad de encontrar alguna ocupación que cumpliera con sus expectativas laborales y económicas.

En cuanto a sus planes a futuro, Salvador señala que como acaba iniciarse en el mundo de los negocios y tiene proyectos a medio plazo, sus miradas de futuro están puestas en ellos. Estos planes pasan por la inversión y el inicio de negocios que suponen proyectos a medio y largo plazo en los que se visualiza a sí mismo y a su familia, tratando de desarrollar una nueva carrera en el ámbito financiero. Así, sus planes laboral, migratorio y familiar van de la mano para Salvador, quien señala que las acciones que lleva a cabo en México son parte de una estrategia por la que visualiza “el potencial de calidad de vida que puedo llegar a obtener en el país”. Expone que, aunque sus planes cambian sobre la marcha, los resume así: “vine a México para trabajar, y me quedé para retirarme en seis o diez años como mucho”.

“ADULTOS CON TIEMPO DE EXPOSICIÓN MEDIO”

NICOLÁS (entrevistado en marzo de 2019 en CDMX) tiene 40 años, y lleva más de cuatro años residiendo en México, a donde llegó en 2015 con su esposa (entonces pareja) desde Madrid, aunque su ciudad de origen es Badajoz. Es ingeniero informático y trabaja en una consultoría informática como consultor y desarrollador informático. Vive con su esposa en la colonia Roma y no tienen hijos.

El inicio de la experiencia migratoria (internacional) de Nicolás se remonta a años atrás, cuando en 2004 se trasladó durante un año a Siracusa (Italia) para disfrutar de la oportunidad laboral que le ofrecía un contrato en prácticas que obtuvo tras finalizar su formación universitaria. No obstante, antes se cambió de ciudad en España dos veces, ambas debido a sus estudios. Tras su experiencia en Italia regresó a España, primero a Granda por cuestiones formativas y después a Madrid por trabajo. Tras dos años en España, Nicolás se mudó a Dublín por motivos laborales, siendo esta su segunda experiencia en el extranjero, de algo menos de un año. Una vez finalizado su trabajo en Irlanda, regresó a España, donde estuvo viviendo por algo más de ocho años entre San Sebastián y Madrid (2007-2015), hasta que, a mediados de 2015 decidió migrar a México por cuestiones laborales.

Nicolás señala que sus movilidades al extranjero se produjeron “principalmente por motivos laborales”, si bien dos de ellas las hizo solo y otras dos con pareja. Así, llegó a México en 2015 con su entonces pareja (ahora esposa), pues vislumbró “oportunidades laborales interesantes para seguir desarrollando mi carrera en otro país, al menos por un tiempo”, ya que supo de una importante empresa de su sector (ingeniería informática) que comenzaba a establecerse en México. Nicolás señala que contaba con trabajo en España al momento de emigrar, pero que, pese a que no contaba con malas condiciones laborales y salariales en España, en términos del desarrollo de su carrera profesional venir a México resultaba más interesante. Además, señala que el hecho de que su pareja no contase con un buen trabajo en España hizo aún más atractiva para ambos la opción de migrar a CDMX.

Nicolás llegó al país sin redes ni contactos propios, aunque pudo aprovechar las redes sociolaborales construidas a lo largo de su trayectoria laboral para ponerse en contacto con los responsables de la empresa en la que, finalmente, consiguió emplearse. Además, llama la atención en repetidas ocasiones sobre el hecho de que “no tenía nada que me atara [en

España]”, haciendo referencia a que no tenía “una hipoteca, inversiones o gente dependiente” que le hicieran replantearse su plan migratorio, lo que considerar fue clave “a la hora de decidir migrar sin dejar nada atrás”. Al respecto, Nicolás señala que su llegada a México respondía a una suerte de “plan integral” que involucra trabajo, familia y migración, pues él decidió migrar, principalmente, por motivos laborales, pero también porque consideraron que en México podrían consolidar sus planes familiares, tales como tener hijos e invertir en una vivienda, fuese en México o en España para un futuro.

En cuanto a sus planes de futuro, para Nicolás la idea de retornar a España está muy presente en su narrativa, considerándola como un plan que le gustaría llevar a cabo, aunque sin temporalidades marcadas, “no a corto plazo, y posiblemente a medio tampoco, si no surge nada, aunque la idea sí que es volver a España en algún momento”. Además, antes de retornar le gustaría migrar a otros países para conocer y desarrollar su carrera profesional en más lugares. Por último, Nicolás señala que él adecúa sus expectativas migratorias, profesionales, personales y familiares a las condiciones actuales y las posibilidades existentes, adecuando su plan sobre la marcha, sin perder de vista sus objetivos a medio y largo plazo.

Por su parte, la vida laboral de Nicolás –formado como ingeniero informático– se vincula en su totalidad a su formación. Desde sus prácticas profesionales en 2001 no ha parado de trabajar en el mismo sector, a excepción de seis meses en Dublín, donde trabajó como camarero, aprovechando para aprender inglés. Nicolás expone que él trabaja en un sector con una “alta demanda de trabajadores y, encima, quizás por eso también, fue poco golpeado por la crisis, a diferencia de la mayoría de sectores en España”, por lo que reporta que nunca tuvo problemas para encontrar empleo. No obstante, señala que la crisis provocó un estancamiento en los salarios y en la previsión de crecimiento del sector, de manera que migrar se presentaba como la mejor alternativa para seguir creciendo profesionalmente, “porque, aunque había trabajo, todo quedó medio paralizado”. Así, el desarrollo de su carrera profesional representa un elemento fundamental tanto en su narrativa como en la decisión de migrar a CDMX. Además, llama la atención también sobre el hecho de que su trayectoria laboral ha ido siempre en una dirección ascendente, creciendo y mejorando siempre por cada para que dio.

Actualmente Nicolás trabaja como ingeniero informático (desarrollador de programas y asesor en el campo), contando con un equipo a su cargo, y ocupando “uno de los puestos más altos de la empresa, entre los que estamos aquí en México, claro”.

No obstante, y aunque trabaja en la misma empresa desde su llegada, señala que mejoró de posición laboral entre el momento en que entró a trabajar y el actual, lo que valora muy positivamente, toda vez ocupa un puesto al que “difícilmente podría acceder en España o Europa”. Además, la empresa está experimentando un gran crecimiento, por lo que sus previsiones para el futuro son optimistas e incluso ambiciosas, como él mismo señala.

Asimismo, Nicolás expresa enfáticamente ciertas tensiones con la cultura laboral mexicana y dinámicas socio-profesionales al interior de la empresa, que van desde la informalidad en los plazos, los horarios y fechas de entrega, hasta o la falta de respeto a ciertos derechos laborales, cuestión que achaca “tanto a los jefes como a los trabajadores, que no luchas ni reivindicar nada”.

Por último, en cuanto a sus planes de futuro en el ámbito laboral, Nicolás expresa su deseo e intención de seguir desarrollando su carrera profesional en el sector, “espero que cada vez de forma más exitosa”, cuestión que vincula al crecimiento que está experimentando su empresa, motivo por el que, de momento, y en el corto y mediano plazo, sólo se plantea seguir en CDMX y en el mismo trabajo. Así, los planes migratorios y laborales de Nicolás parecen ir de la mano, como se puede observar también al echar un vistazo a sus trayectorias migratoria y laboral. No obstante, en ese afán de crecimiento, ve como estrategia la emigración a otro tercer país antes de regresar a España, “sea cuando sea”, para “volver con un recorrido y un bagaje profesional que me permita elegir hasta cierto punto”.

FRANCISCO (entrevistado en marzo de 2019 en CDMX) tiene 38 años y residen en CDMX desde hace cuatro años, a donde llegó a principios de 2015 desde su Madrid natal. Está casado, no tiene hijos y vive con su esposa en la colonia Escandón. Es licenciado en biología y cuenta con un máster en comunicación política, y actualmente se desempeña como profesor universitario y becario de posgrado, ya que está finalizando su doctorado

Para Francisco, la llegada a México representa su primera experiencia de migración internacional, si bien señala que nació en una ciudad francesa, aunque desarrolló toda su vida en Madrid. Eso sí, los vínculos personales y/o familiares de Francisco con la migración vienen de atrás, ya que su madre es mexicana, cuestión que, según señala, jugó un papel importante a la hora de decidir emigrar de España y elegir México como destino. El hecho de contar con vínculos más o menos importantes con el país, ya que su hermano reside en México desde hace años, y su madre es de origen mexicano, facilitó su decisión migratoria y su arribo. Esto, en tanto sus redes fueron muy útiles a su llegada, ya que vivió en casa de un familiar los primeros meses, además de contar con el apoyo de su hermano.

Francisco arribó a CDMX con el objetivo de dar un giro a su vida laboral y comenzar a trabajar como académico, cambiando de ámbito, ya que pasó de la biología a las ciencias sociales. En ese sentido, consiguió una plaza para realizar un posgrado con una beca y así redirigir su vida laboral, además de que, con el paso del tiempo, consiguió también comenzar a dar clases, lo que “asentó mi idea del cambio laboral y profesional, porque ya, con eso, estaba consiguiendo mucho más que lo que había conseguido en España durante años”. Por ello, reporta que su migración a México responde a un motivo económico-profesional, y considera esa primera actividad (formación de posgrado, con ingresos) como un empleo.

En cuanto a sus expectativas en el ámbito migratorio, Fernando expone que sus planes “ahora mismo pasan por quedarme aquí [en México] y continuar haciendo lo que estoy haciendo, que me parece una pasada las oportunidades que estoy encontrando a mi edad, sobre todo, después de lo que me ha tocado vivir en España en todos estos años”. No obstante, expone que su esposa, también española, “no se siente tan a gusto en México como yo, y a ella le gustaría volver [a España] en algún momento”, motivo por el que no descarta completamente un posible retorno. En cualquier caso, dicho retorno se vincula con motivos familiares y una lógica de vidas interconectadas, mas no tanto por sus propias motivaciones.

En términos laborales, se puede señalar que el recorrido profesional de Francisco se divide en tres grandes momentos: 1) dedicado al Kung Fu profesional, como profesor de gimnasio y como competidor, a lo que dedicó varios años de su vida, pero que finalmente dejó porque daba por hecho que no era una carrera de largo recorrido; 2) como biólogo en un laboratorio, a donde accedió por medio de los contactos de su comité de tesis de licenciatura y, aunque se encontró trabajando en proyectos, nunca se apasionó; además, con los recortes de la crisis, nunca llegó la contratación que le habían prometido, motivo por el cual desistió y abandonó tal ámbito profesional; 3) redirige su carrera hacia las ciencias sociales y el mundo académico, por lo que, ante las dificultades que encuentra en España para desarrollarse de profesionalmente en dicho ámbito, decide migrar a México.

Estas son sus palabras para definir y valorar su experiencia laboral hasta el momento: “no, pues muy precaria, muy ridícula, la verdad”, debido a las paupérrimas condiciones laborales que encontró tanto en el deporte profesional como en su etapa ejerciendo de biólogo. No obstante, y pese a exponer que las condiciones laborales de México “tampoco es que sean brillantes, al menos puedo vivir y siento que estoy construyendo un camino, una carrera”.

Francisco expone que la elección de México como destino no es arbitraria, y se vincula con las posibilidades laborales y profesionales que percibía. Señala que los vínculos y redes que tenía en y con el país facilitaban su llegada, además de saber por conocidos cercanos que el nivel de la formación de posgrado en este país es alto en muchas instituciones (a menudo, “bastante superior al que podía encontrar en España”). Pero no terminan ahí los elementos que le hacen pensar en México como destino para redirigir su carrera, ya que más allá de la calidad y las buenas condiciones que percibía para iniciar su carrera en el mundo académico en términos profesionales (en comparación con España), el hecho de poder formarse en posgrados de calidad mientras disfruta de una beca que funciona como un salario para vivir en el país le hacen ver estas condiciones como las ideales para dar ese paso en su vida.

En términos laborales, sus planes a futuro son claros: pretende continuar desarrollando su carrera profesional en el ámbito académico, acumulando experiencia como profesor y terminando su doctorado, para, posteriormente “intentar conseguir una plaza como profesor-investigador y, quién sabe, si quedarnos aquí por mucho tiempo”.

GRACIA (entrevistada en marzo de 2019 en CDMX) tiene 41 años y lleva cuatro residiendo en México con su marido, también español, a donde llegó a inicios de 2015. Su ciudad de origen es Plasencia, aunque antes de migrar a CDMX llevaba varios años en Madrid. Vive en la colonia Roma desde su llegada, con su marido. Gracia estudió una licenciatura en educación social, y actualmente compagina su empleo en una empresa de recursos humanos con la apertura de un pequeño negocio en el mismo ámbito.

Gracia señala que la llegada a México representa su “primera experiencia como inmigrante”, pues siempre había vivido en España, aunque destaca dos tipos de situaciones que marcaron el devenir de sus planes posteriores en materia migratoria. La primera que reporta es el hecho de haber abandonado tanto su hogar familiar como su ciudad a los 18 años, momento en que se mudó por estudios y comenzó a hacer una vida por sí misma, según expone. De ahí en adelante, volvió a residir en su ciudad por un periodo de dos años tras finalizar sus estudios, y posteriormente vivió en otras ciudades de España, por motivos tanto laborales como familiares (de pareja). Tras ello, nunca regresó al hogar nuclear, cuestión que resalta como un elemento clave para comprender su proceso vital.

Por su parte, la segunda experiencia que marcó sus planes de futuro migratorios/residenciales tiene que ver con un largo viaje que hizo por Europa en tren con unas amigas, el famoso ‘Interrail’, que permitía a jóvenes europeos comprar un pase abierto de tren para moverse por prácticamente todo el continente a un precio muy bajo, con el objetivo de conocer gran cantidad posible de países y culturas. Señala que, en ese momento perdió el miedo a la otredad, a ser diferente y no compartir o comprender los códigos, formas e idiomas de la gente de alrededor; y que, además, en ese momento decidió que quería conocer cada vez más el mundo y culturas distintas a la suya, cuestión que pone en un lugar privilegiado a la hora de valorar su experiencia en México, así como la toma de la decisión de migrar a este país.

Con este telón de fondo, Gracia destaca la situación de crisis en que se encontraba tanto el mercado laboral español como ella misma al momento de decidir migrar a México. Si bien tenía trabajo al momento de dejar España, este no cumplía con sus expectativas profesionales ni salariales. No obstante, estas condiciones no pueden ser desligadas del hecho de que su marido recibió una buena oferta laboral en México, siendo la combinación de factores tanto personales/laborales como familiares los que le hicieron decantarse por la opción mexicana.

En ese sentido, Gracia señala que ambos planearon la migración a México como una suerte de “plan integral” en el que aparecían motivaciones profesionales, personales y familiares.

En su narrativa, hace hincapié en el hecho de que ni ella ni su marido tenían en España nada que les atara, como personas dependientes, inversiones o hipotecas, propiedades, etc. Ante esta falta de ataduras, y la falta de posibilidades de crecimiento que percibía en España, la opción de migrar a México y comenzar nuevos proyectos personales y profesionales le resultó muy atractivo. No obstante, señala que, migrar “a un país como México” no habría sido una opción de haberse encontrado en España en unas condiciones diferentes a las que tenía (“bastante golpeada por la crisis en los últimos años”).

Al hablar sobre sus planes de futuro en términos migratorios, Gracia señala que, aunque se encuentra bien en México, le gustaría volver a España a mediano plazo, siempre y cuando mejoren las condiciones actuales en que se encuentra el país. Es decir, en sus planes de futuro la idea del retorno aparece con fuerza y espera lograrlo eventualmente, pero no bajo cualquier condición; regresaría para estar igual o mejor que se encuentra ahora en México. Por ello, ante la “situación de crisis no superada aún” en España, el retorno no aparece como una opción a corto plazo. Además, al encontrarse empezando un negocio en México, señala que esto también le “ata al país”, por lo que no considera moverse de CDMX a corto ni mediano plazo (según funcione su empresa). Por último, Gracia señala que le gustaría probar suerte en un tercer lugar antes de regresar a España, aunque aparece más como un anhelo que como un plan establecido.

Formada como educadora social, Gracia da cuenta de una trayectoria laboral extensa, que inicia con la finalización de sus estudios y se ve frenada tras unos años de crisis, debido a los recortes vinculados a ésta. A excepción de sus primeros trabajos, que fueron un complemento durante su etapa formativa, el resto de sus empleos se vincularon a su formación hasta la llegada de la crisis. Incluso durante los primeros años de la recesión económica, Gracia logró mantenerse en empleos vinculados a su formación académica. Sin embargo, desde el año 2012 la inestabilidad comenzó a golpear su quehacer laboral, hasta que en 2013 pierde el último empleo en su ámbito y comienza a aceptar trabajos no cualificados, no vinculados a su formación y con malas condiciones laborales.

Así, tras un año de inestabilidad laboral, desempleo y trabajos esporádicos y de malas condiciones, la opción de migrar a México con su pareja, rearmar sus planes familiares y relanzar su carrera se presenta como una buena opción, por lo que no tarda mucho en tomar la decisión migratoria y seguir a su marido, quien contaba con una oferta de empleo.

Al llegar como acompañante de su esposo, sus primeros meses en México no puede trabajar, hasta que cambia su situación migratoria. Su incorporación al mercado de trabajo mexicano se produce tras conseguir un empleo por sus propios medios, sin intermediarios de ningún tipo, tras pasar un tiempo en el país y arreglados sus papeles. Desde entonces y hasta el momento de la entrevista, se emplea como reclutadora en una empresa dedicada a tareas de trabajo social, en el ámbito de recursos humanos. Gracia reporta ciertas tensiones con las condiciones laborales que encontró en CDMX, por lo que se plantea montar un negocio propio que comienza a construir, en el ámbito del trabajo social. Por ello, sus planes de futuro en el ámbito laboral pasan por seguir desarrollando su carrera profesional en México, crecer laboralmente en el ámbito en que se formó y hacer funcionar su negocio hasta conseguir una posición económica “suficientemente buena como para vivir cómodamente”.

Como resumen de su situación y, sobre todo, de sus expectativas y la manera de generarlas y procesarlas, Gracia ofrece una interesante reflexión: “adecúo mis expectativas a las condiciones actuales, a lo que me encuentro”. Esto aplica tanto al ámbito laboral como al migratorio y al familiar (“plan integral”), y señala que es precisamente lo que hizo al tomar la decisión de migrar a México, y lo que hace cuando narra su biografía y visualiza sus planes a futuro.

ESTHER (entrevistada en enero de 2018 en CDMX) tiene 40 años, vive en Lindavista con su esposo y sus dos hijos, a donde llegaron cinco años antes desde su Salamanca natal, en 2013. Formada como licenciada en sociología y con un máster en demografía, se desempeña como académica en una institución de CDMX.

La primera movilidad de Esther fuera de su ciudad y de España se produjo en 1999, cuando migró, precisamente, a CDMX, a donde llegó para realizar su maestría, y posteriormente se quedó trabajando, hasta llegar a los cuatro años de residencia en el país. Tras ello, migró a Francia, a París, donde estuvo por un año trabajando en un proyecto vinculado a su tesis doctoral, por lo que señala que dicha movilidad responde a una motivación tanto formativa como laboral. Posteriormente, Esther regresó a Salamanca por cuestiones laborales, y se mantuvo en la ciudad por diez años, hasta que debido a las consecuencias de la crisis la situación económica familiar se tornó muy complicada, y decidieron migrar a México, junto con su marido (mexicano) y sus hijos. Así, y aprovechando las facilidades que sus vínculos con México le ofrecían, Esther y su familia arriban a la CDMX.

En cuanto a las condiciones de sus movilizaciones, Esther señala que tanto su llegada a México como a Francia las hizo contando con una actividad que realizar (formación y/o trabajo) y con unos ingresos, lo que le permitía hacer vida en el país y regularizar su situación, ambas cosas desde el momento de su arribo. No obstante, también señala que esas primeras movilizaciones las hizo sola y sin contar con una red de soporte importantes, aunque el hecho de llegar a instituciones y con un quehacer profesional le facilitó mucho las cosas, en términos tanto de apoyo administrativo como de contactos.

Por su parte, su actual llegada a México fue distinta, pues ya conocía la ciudad, tras haber residido en ella por varios años, además de venir con su marido y sus hijos, lo que convertía a esta movilidad en “una experiencia muy diferente de la primera vez que llegué a México”. No obstante, y debido a sus vínculos familiares, su situación legal no representó un problema. Además, contaban con una casa propia en la ciudad, cerca de la familia de su marido, por lo que las condiciones invitaban a pensar en un arribo favorable. En ese sentido, Esther señala que el reto era ver cómo lo llevaban sus hijos y cómo lograba incorporarse al mercado de trabajo mexicano en este momento, lo que no resultó tan sencillo como ella esperaba.

Esther expone que su experiencia migratoria le cambió la vida de forma “positiva y radical en varios sentidos”, pues su formación post-universitaria –realizada en el extranjero fundamentalmente– marcó su trayectoria laboral, además de, por supuesto, haber contraído matrimonio con un mexicano y acabar residiendo con toda su familia en este país. Por todo ello, se puede decir que la migración internacional representa una marca fundamental en el itinerario biográfico de Esther.

Por su parte, sus planes a futuro, en principio, no contemplan quedarse a vivir en México de forma definitiva; es más, señalan que su plan a medio plazo, “si la situación lo permite”, es regresar a España para establecerse allí, debido a que “la calidad de vida que hay en España no la podemos tener aquí”. Por ello, considera que España es el lugar más apropiado para que sus hijos terminen de crecer y que, además, puedan estar cerca de su familia. Además, expone que, de ser posible, le gustaría poder desarrollar su carrera profesional en España, ya que en México “las condiciones laborales son de pena, la verdad”, además de llamar la atención sobre cuestiones relativas a los servicios públicos, el sistema educativo, la sanidad, la (in)seguridad y demás cuestiones que, si bien son importantes para ella, lo son aún más para ofrecérselas a sus hijos. Así, se puede decir que los planes a futuro de Esther pasan por regresar a España y asentarse allí, aunque, en principio, sólo se irían si es con “algo asegurado para mí o para alguno de nosotros allí en España”. Por su parte, Esther no descarta totalmente la opción de vivir en un tercer país, “pero que esté más cerca de España, eso sí, por ejemplo, me gustaría Portugal”.

Por su parte, la trayectoria laboral de Esther ha estado dedicada casi en su totalidad al ámbito académico, ejerciendo tanto de docente como de investigadora, aunque la dejó de lado durante cuatro años por las consecuencias de la crisis, entre 2010 y 2014. El primer empleo lo consiguió en CDMX cuando terminó su maestría, como académica, colaborando en un proyecto de investigación, en lo que se empleó durante aproximadamente dos años, y lo obtuvo por medio de sus redes sociolaborales. Posteriormente, se ocupó por medio de una beca de una fundación privada en París, también como académica, para llevar a cabo su doctorado mientras colaboraba en un proyecto; este lo consiguió por medio de un concurso público y lo mantuvo durante un año, aunque no le renovaron la beca-contrato y decidió regresar a Salamanca.

Ya en su ciudad se empleó por seis años como académica y compaginó actividades docentes con investigación, empezando con un contrato pre-doctoral (doctorado que no finalizó por motivos personales) y se mantuvo como profesora contratada (el menor rango dentro de los docentes en las universidades españolas). Sin embargo, debido a los recortes derivados de la crisis, perdió su trabajo en el año 2010. No obstante, desde el año 2008 compaginó su trabajo en la universidad con el autoempleo en una empresa familiar. Esto, debido a que por sí solo el trabajo en la universidad no le aportaba los recursos necesarios para cubrir sus necesidades personales y familiares, además de que podía ofrecer el apoyo necesario en el negocio sin necesidad de contratar más personal; esta fue la actividad laboral y económica única de Esther entre 2010 y 2013. En 2014, la empresa no pudo soportar las presiones económicas de un contexto de post-recesión, por lo que decidieron cerrarla y migrar a México.

Ya en México, su primer empleo fue en una ONG, a donde llegó por medio de recibir una oferta por parte de unos conocidos de su anterior etapa en CDMX. No obstante, eso le sirvió como soporte para los primeros meses, ya que su incorporación al mercado de trabajo mexicano fue “mucho más dura de lo que esperaba”, al punto de que llegaron a plantearse el retorno si al cabo de unos meses no mejoraba la situación económica familiar, cosa que finalmente ocurrió. Para el verano de ese mismo año (2014), Esther consiguió una plaza como académica que mantiene hasta el momento de la entrevista, la cual obtuvo por medio de un concurso, tras ganar una plaza abierta al público. Esther señala ser “muy consciente” de las condiciones laborales de México, aunque llama la atención sobre la “calidad de la academia en México y las oportunidades que ofrece”, a la vez que señala que la calidad de vida que se puede conseguir en el país, pese a tener un buen empleo, no es equiparable a la que puede tener en España, motivo por el que el retorno sigue siendo su plan principal.

Así, los planes a futuro de Esther pasan por continuar desarrollando su carrera profesional como académica, “para lo que he trabajado mucho”. Además, en concordancia con sus planes migratorios a futuro, los relativos al ámbito laboral se centran en conseguir una plaza en una institución española, una vez finalice su actividad profesional en México. Expone que, efectivamente, “es más fácil conseguir aquí una plaza que en España, pero el objetivo es lograrla allá. Aunque en principio, no nos iríamos si no la consigo antes de irnos”.

AMPARO (entrevistada en marzo de 2019 en CDMX) tiene 56 años, es de Madrid y reside en CDMX desde hace más de cinco años, tras llegar en diciembre de 2013, desde Salamanca. Está divorciada y tiene dos hijos, ambos en México, motivo principal por el que migró. Actualmente trabaja como terapeuta de masaje y reiki en una empresa como empleada, y vive en la colonia Portales con su hijo y la pareja de éste.

Amparo siempre vivió en Madrid hasta el año 2012, cuando tras perder su empleo en la empresa para la que trabajaba como consecuencia de la crisis se mueve a un pueblo en los límites de Salamanca, donde su exmarido tenía una cafetería de la que ella se hace cargo. Se mueve allá con su hijo menor, quien tampoco contaba con empleo desde un tiempo atrás, algo recurrente en España en los años de la crisis y post-recesión. Señala haberse sentido muy cómoda y querida en Salamanca; no obstante, su hijo menor no logró encontrar empleo, ante lo que el hermano mayor le ofreció la posibilidad de ir a México con él, donde ya llevaba varios años residiendo, contaba con un buen empleo e incluso se casó. Así, el hijo menor aceptó la oferta y Amparo, ante el hecho de tener a sus dos hijos viviendo en México decidió hacer las maletas, apenas un par de semanas después que su hijo menor. Así, la experiencia migratoria internacional de Amparo inicia con su viaje a CDMX.

En cuanto a sus planes a futuro, señala que “es algo que a mi edad ya no hago mucho”, y expone que “más bien, ya voy dando pasos sobre la marcha ante las situaciones que vengan”, haciendo referencia a la crisis. No obstante, expone que sobre lo que giran sus planes a futuro principalmente es lo que hagan sus hijos. Así, si bien no descarta emigrar a otro lugar en un futuro al “haberle perdido el miedo” tras salir de España y vivir estos años en México, actualmente sus planes a futuro pasan por seguir residiendo en CDMX de manera indefinido, “al menos mientras sigan aquí mis hijos. Y uno ya está casado con una mexicana...”.

Amparo señala que no se lo pensó mucho, pues en España “no tenía ataduras de ningún tipo”, por lo que decidió seguir a sus hijos. Empero, esta decisión tomada de forma un tanto rápida parece afectar toda su experiencia migratoria, sobre todo en lo relativo a su incorporación al mercado de trabajo. Esto, debido a que se vino “sin arreglar papeles”, es decir, sin contar con una visa que le permitiera obtener en México un permiso de trabajo o incluso de residencia, aunque contaba con sus hijos como red de apoyo, además de haberle dicho que “en México siempre hay una forma B para hacerlo todo”.

Sin embargo, cinco años después de su arribo, aún no arregla sus papeles, lo que unido a su edad le dificultó enormemente su inserción laboral en el país. Amparo califica su experiencia laboral en México como “muy dura”, ya que las limitaciones legales y su edad hicieron muy difícil su búsqueda de empleo, enfrentando un mercado segmentado en el que los buenos empleos, o deseables por su parte, fueron de imposible acceso pese a su experiencia en el sector de la contabilidad y gestión empresarial. Cabe destacar que, pese a su formación como licenciada en Jardinería y Paisajismo, prácticamente toda su experiencia laboral se remite al ámbito de la contabilidad (ininterrumpidamente desde 1980 hasta 2011), primero en una joyería familiar y después en una empresa de seguros. Desde su llegada a México se ha desempeñado en diferentes ocupaciones: i) en una taquería, ii) como cuidadora de niños, iii) recepcionista en un consultorio médico y iv) terapeuta de masaje y reiki.

Señala que en todos los empleos que tuvo en México las condiciones fueron pésimas, aunque fueron mejorando ligeramente con el paso del tiempo. Los salarios que cobraba Amparo en sus primeros empleos fueron realmente bajos, sin prestaciones, trabajando muchas horas y muy lejos de su casa, además de enfrentar situaciones personales que dificultaron muchísimo sus quehaceres profesionales (desde escándalos familiares hasta *bullying*). Amparo señala que “mira, aquí trabajo hay de lo que quieras. Pero ni contrato, ni seguro, ni nada. Vamos, de hecho, yo llevo aquí cinco años, hasta el pasaporte hace cuatro años que lo tengo caducado, con eso te digo todo... y eso, trabajo de negrero. Trabajo hay por todos lados, eso no falta, pero las condiciones son... Toda la diferencia con España”. Se destaca aquí cómo la falta de documentos en regla supone un importante hándicap sobre la experiencia laboral de Amparo en el país. No obstante, en su empleo actual cuenta con mejores condiciones salariales y de prestaciones, además de una libertad y flexibilidad de horarios que celebra.

Amparo señala que, al llegar a México, sus planes no pasaban por desarrollar su carrera profesional ni nada vinculado a lo laboral, pues logró solventar su situación económica y laboral con la cafetería de su marido. Sin embargo, la crisis aparece como un elemento importante en su narrativa, pues su primera salida de Madrid se produjo al quedarse sin trabajo por los recortes, y eso cambió su panorama. Además, la llegada de su hijo menor a México también se vinculó a la situación económica española, ya que allí no encontraba trabajo estable y su situación era un tanto delicada.

Amparo llama mucho la atención sobre cuestiones vinculadas con la edad y el momento del curso de vida, tanto al hablar de la decisión de migrar como al hacerlo sobre lo experimentado tras su arribo, sea en lo referido a la vida en la ciudad, o bien sea en lo referido al mercado laboral. Por otro lado, la vida social de Amparo se reduce a algún café con alguna amiga durante la semana y no mucho más, lo que achaca a una cuestión de edad y de los tiempos y distancias de la ciudad. Señala que se siente cómoda en México, pero siempre mantiene un tono un tanto ambiguo en ese tipo de cuestiones, marcando una diferencia clara entre “ellos” y “nosotros”, y añorando de alguna manera las formas de vida españolas. Estas cuestiones aparecen muy claras cuando habla de las relaciones en ámbitos laborales y las tensiones surgidas en ellos.

Sus planes de futuro en el ámbito laboral pasan por montar su negocio de reiki con una amiga, lo que está muy avanzado, y con ello regularizar su situación por medio de esa vía, mientras que, en términos migratorios, sus planes pasan por quedarse en México mientras sus hijos continúen en el país, a no ser que le “salga una gran oportunidad en otro sitio, que entonces lo mismo sí que los deje aquí y me voy, que ya son grandecitos”. Además, el estar empezando un negocio en México le invita a pensarse aquí al menos en el mediano plazo, pasando sus planes profesionales por ese mismo proyecto.

DIANA (entrevistada en septiembre de 2018 en CDMX) tiene 45 años de edad y lleva seis años residiendo en México, desde 2012. Formada como ingeniera eléctrica, se dedica a la energía fotovoltaica, ámbito al que se vinculó desde poco después de terminar sus estudios en 1993, y actualmente trabaja como empleada de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), donde ocupa un puesto como ingeniería experta en energía fotovoltaica. Vive en Polanco con su marido y sus dos hijas pequeñas.

Su experiencia migratoria es amplia, habiendo vivido en cinco países diferentes, además de España (Italia dos veces, Francia, Puerto Rico, Estados Unidos y México), aunque es en México que se da la primera experiencia familiar en el extranjero, ya que antes todas sus movilidades las realizó sola, sin su marido y antes del nacimiento de sus hijas. Diana valora mucho y muy positivamente sus experiencias previas de movilidad, debido a lo aprendido durante el camino y a las puertas tanto personales como profesionales que abrió con ello. Señala que sus anteriores migraciones fueron muy diferentes, porque era más joven y eran grandes aprendizajes y oportunidades; pero ahora, con otra edad y con hijas, prefiere poner sus miradas sobre el futuro y buscar estabilidad migratoria y residencial.

Arribaron a México debido a que a su marido le ofrecieron un buen puesto en la compañía en la que trabajaba en España, como expatriado. No obstante, ella no vino como expatriada sino acompañando a su marido, por lo que arregló sus papeles y buscó empleo en México, lo que no tardó mucho en conseguir debido a su vasta experiencia en el campo. Para Diana, aun valorando enormemente su carrera profesional –lo que ha sido el eje de su vida durante muchos años y que aún mantiene una importancia central en su narrativa–, el cuidado y crianza de sus hijas, así como su bienestar, son la prioridad fundamental de este momento. Por ello no se visualiza en México a largo plazo, pese a las buenas condiciones económico-materiales en que se encuentran. Señala que vivir en este país con niñas de corta edad y en su posición socioeconómica se convierte a menudo en “un sinvivir”, lo que marca su vivencia en México. Además, Diana pone mucho énfasis en los sentimientos de soledad y no pertenencia que a menudo siente, sobre todo en lo relativo a la falta de presencia de familia cercana y las implicaciones que ello tiene sobre la crianza de sus hijas, tanto en términos de afecto como de cuidados.

Así, Diana señala que, de momento, se encuentran bien en México, pero sus planes a medio plazo “pasan por regresar a España o al menos a Europa”, debido fundamentalmente a sus hijas. En este sentido, Diana expresa su preocupación por la crianza de sus hijas, destacando dos cuestiones fundamentales al respecto: la inseguridad que siente en relación con sus hijas y el hecho de crecer en unas condiciones y con unos referentes sociales, culturales y relacionales muy diferentes a los suyos y los que considera apropiados.

Diana se refiere a su estilo de vida en México en varias ocasiones, como vivir en “una burbuja”, e incluso con más recurrencia “en una jaula de oro”, lo que da una idea de las condiciones de vida experimentadas por ella y su familia. Por todo ello, Diana vincula directamente sus planes migratorios a su vida familiar.

Em términos laborales, Diana otorga una relevancia notable en su relato a cómo ha logrado desarrollar su carrera con cierto éxito, para lo que señala que ha tenido que trabajar muy duro, aprovechar las oportunidades que salían a su paso y tirar de mucha valentía, pues salió de su casa muy joven para estudiar y desde entonces se ha labrado por sí misma su porvenir. Algo similar reporta cuando habla de su incorporación laboral en México, poniendo mucho énfasis en que, si bien su marido llegó como expatriado, ella tuvo que labrarse su camino profesional por su cuenta, sin recursos, sin conocidos y bajo “unas condiciones complicadas como son las del mundo laboral en México”. En ese sentido, se muestra muy crítica y molesta con muchas dinámicas propias de la “cultura laboral mexicana, que es en general muy machista, sumisa y poco productiva”, cuestión contra la que expone que ha luchado desde su llegada a la CFE, para mantener su posición. Al respecto, Diana incide sobre algunos enfrentamientos que tuvo con sus superiores, debido a que siempre reivindicó sus derechos laborales y nunca permitió que estos no se cumplieran.

Señala que México se presentó finalmente como una gran oportunidad para seguir creciendo profesionalmente, en especial ante la situación de crisis en que se encontraba España. Espera continuar desarrollando su carrera en el ámbito de la energía fotovoltaica, aunque expone que “el negocio de la fotovoltaica es muy rotante (...) entonces yo voy con el negocio”, por lo que señala que “no sería de extrañar, y más con la reforma energética, que en cualquier momento esto empiece a quebrar y nos tengamos que mover a otro país”. Por tanto, se puede decir que sus planes migratorios y laborales van de la mano.

Al respecto, Diana se muestra muy preocupada ante el escenario cambiante que supuso el cambio de Gobierno en México y la llegada de López Obrador, sobre todo en lo referente a la reforma energética. Así, si bien este país le resulta atractivo en términos laborales “porque aquí hay muchísimas más oportunidades para todo”, vislumbra un escenario bastante fatalista para todo su sector, por lo que no descarta que se tengan que mover relativamente pronto del país debido a las condiciones institucionales que afectan a su trabajo y su sector.

Diana señala la situación de crisis como un elemento que resultó decisivo a la hora de venirse a México en familia, toda vez su situación laboral estaba empeorando y con destellos de ir cada vez peor. Además, se muestra muy crítica con la gente que no hace nada ante situaciones como en la que se encontraban muchos de sus conocidos (desempleo, pésimas condiciones laborales, proyectos biográficos y familiares quebrados, etc.), a lo que indica que para ella la migración fue vista como una especie de respuesta o estrategia para salir de tal situación de inmovilidad y estancamiento. Ve España como un sinónimo de inestabilidad e incertidumbre, y ante ese panorama, lo que ofrece México le resulta mucho más atractivo.

MIRIAM (entrevistada en enero de 2019 en CDMX) tiene 40 años edad y lleva más de seis años viviendo en CDMX, a donde llegó a finales de 2012 desde su Salamanca natal. Vive en un departamento de su propiedad en Iztapalapa, con su hijo, nacido en México, y es soltera. Miriam se formó como técnico superior en estética integral, y se emplea como esteticista bajo un régimen de trabajadora por cuenta propia, en un pequeño negocio propio.

Miriam vivió toda su vida en España, en torno a Salamanca y su pueblo familiar, a pocos kilómetros de la ciudad. Su experiencia en el extranjero previa a su arribo a CDMX se resume a un año que vivió en Suiza, a donde se fue en 2010, ya que el estallido de la crisis económica en España le hizo cerrar su negocio por falta de ingresos. Posteriormente, regresó a Salamanca para reabrir su negocio, aprovechando el dinero obtenido durante su año de trabajo en Suiza, “pero el negocio no funcionó como esperaba, por la crisis, que la situación estaba todavía muy mala”. Por ese motivo, decidió buscar alternativas en otros países, ya con la decisión de migrar tomada, a lo que “me aventuré más debido a la experiencia en Suiza”.

Así, en 2012 emigró a México, ya a que tenía un conocido del país que le habló de las muchas oportunidades laborales que podría tener en el mismo, lo que unido a que “parecía que América Latina era la región que crecía e iba a seguir creciendo, pues me vine [a CDMX]”.

Ahora, tras años de residencia e incluso tener un hijo en el país (cuestión que le sirvió para obtener su residencia permanente y la posibilidad de emplearse de forma regular), sus planes de futuro no pasan por continuar en CDMX ni en México. Sus planes de futuro se concentran en el objetivo de retornar a España en el momento en el que le sea posible, debido a las condiciones laborales y de vida que encuentra en México, así como por la condición médica de su hijo y la falta de vínculos familiares en el país, “lo que sí tengo en España, pues allí está toda mi familia”. Miriam expone que su motivación para migrar fue “fundamentalmente por trabajo”, pero ahora sus planes de futuro ya no dependen del ámbito laboral, y privilegia los relativos al ámbito familiar, “porque ser madre te cambia la vida mucho, pero mucho”. Así, señala que en España “ganamos tanto en seguridad como en tranquilidad”, aludiendo al bienestar de su hijo principalmente. Por ello, el retorno es el único escenario migratorio que concibe para dentro de unos años. De hecho, expone que, sólo el hecho de que su hijo tenga nacionalidad mexicana y que ella tenga cuestiones judiciales pendientes con el padre, hacen que “todavía no nos hayamos ido a España”, lo que “ocurrirá en cuanto acabe esta historia”.

No obstante, más allá de su maternidad, no se puede entender la experiencia migratoria de Miriam sin atender a las cuestiones relativas a su documentación y las implicaciones que tuvo sobre el devenir de su experiencia en México. Miriam llegó al país hace seis años, sola, con algún conocido, pero sin una red de apoyo como tal. Por ello, entró al país como turista con la idea de regularizar su situación posteriormente, lo que se convirtió en un gran problema, como se expone más adelante-

La vida laboral de Miriam ha estado siempre vinculada al mundo de la estética corporal, desde el año 2005, actividad que sólo frenó durante un año (2010), cuando migró a Suiza y estuvo trabajando como ayudante de cocina. En España, Miriam siempre trabajó en su propio negocio como esteticista. Ya en México, estuvo laborando como empleada de empresas de estética y masajes entre 2012 y 2016, primero como terapeuta y después como gerente de spa. Desde 2016 se emplea como trabajadora por cuenta propia en un negocio propio dedicado al spa, como masajista y terapeuta, en el cual señala que le “va muy bien, tanto en volumen de trabajo como en ingresos”, aunque expone que no le deja “nada de tiempo libre” y se siente “realmente agotada y estresada” con sus ritmos de trabajo actuales. Sobre todo, llama la atención sobre el hecho de “estar todo el día fuera de casa, en la carretera, moviéndome por toda la ciudad (...) encima la mayoría de mis clientes viven muy lejos de mí, por Lomas, Polanco, etc”.

El hecho antes mencionado, refiere a que Miriam comenzó a trabajar en un spa donde le prometieron regularizar su situación migratoria, motivo por el que les dejó su pasaporte. Sin embargo, tras “meses de espera y unas condiciones laborales nefastas”, Miriam solicitó su pasaporte de regreso y/o sus papeles regularizados, y ahí comprobó que todo era parte de una estafa. Tras un enfrentamiento con los jefes, éstos la amenazaron con denunciarla ante migración, lo que hicieron, situación que terminó con Miriam encerrada por varios meses en lo que se definía su situación legal y se gestionaba su deportación a España. Sin embargo, tras unas semanas privada de libertad, resultó que “estaba embarazada y con condiciones para calificar como un embarazo de riesgo”, por lo que tras semanas de lucha y pleitos legales la pusieron en libertad. Posteriormente, y tras dar a luz, Miriam pudo regularizar su situación en el país hasta la actualidad. En general, y sobre todo por este suceso, su experiencia migratoria está muy marcada por componentes emocionales.

Actualmente, Miriam subordina sus planes de futuro laborales y migratorios a los propios del ámbito familiar, enfatizando que lo que busca es “estar donde le pueda ofrecer unas mejores condiciones de vida y un mayor bienestar a mi hijo”, lo que cree que le puede ofrecer en España y no en CDMX. Así, el desarrollo de su vida laboral “pasa a segundo plano”, por lo que se puede afirmar que Miriam vincula sus planes familiares, migratorios y laboral –en ese orden de importancia–.

Así, el plan de Miriam es retornar a España y lograr emplearse en el sector público en el país, como funcionaria, debido a la estabilidad que ello ofrece, que es lo que busca “en esta etapa” de su vida. Expone que no pretende continuar su carrera profesional en México, “pese al éxito que he logrado obtener”, sino que su objetivo es lograr estabilidad laboral y una situación cómoda en España por medio de un puesto público y permanente (lo que planea conseguir por medio de unas oposiciones). Esto, aunque implique percibir menos ingresos, lo que considera que sería compensado con las prestaciones sanitarias, educativas y laborales a las que tendría acceso estando allá. Además, plantea que, como alternativa, siempre contaría con la opción de reabrir su negocio allá.

CARLOS (entrevistado en enero de 2019 en CDMX) tiene 39 años, está divorciado y vive con su pareja y la hija de ésta en la colonia Independencia, Alcaldía Benito Juárez. Reside en México desde finales de 2011, a donde llegó desde Madrid, su ciudad de origen y donde siempre había residido. Actualmente se desempeña como profesor-investigador en una universidad de la Ciudad de México, lugar en el que viró su carrera y actividad profesional hacia el mundo académico, tras haberse dedicado durante varios años en España a trabajos vinculados a la administración pública e incluso de representación política.

Carlos inició su experiencia migratoria cuando migró a CDMX con su entonces esposa, mexicana, y de quien se divorció tras unos meses en la ciudad, pues “ya traían problemas”. No obstante, eso le ofreció una red de apoyo desde el momento de su llegada –aunque tampoco resultó ser del todo ‘útil’ en algunos aspectos, según Carlos–. Tomó esta decisión migratoria porque se sentía frustrado y decepcionado con su quehacer profesional en España tras la llegada de la crisis, debido a su vinculación con el ámbito político. Además, su esposa se encontraba en una situación económico-laboral y profesional “muy complicada”, por lo que decidieron probar suerte en México. Así, la oportunidad de viajar a México y de experimentar un viraje en su vida laboral van de la mano para Carlos, ya que experimentó un importante cambio profesional que se vincula con dicho cambio residencial.

Actualmente, Carlos reporta sentirse “muy cómodo y muy hecho a la vida en el país; la verdad es que me encanta estar aquí”. Expone que “el plan inicial era venir, estar un tiempo [en CDMX] e irme”, pero las condiciones que encontró hicieron que su idea de quedarse aumentara. De hecho, Carlos expone que “ahora mismo, mis planes de futuro pasan por consolidar mi vida aquí en México, tanto a nivel personal como, sobre todo, laboral y profesional (...) yo sigo creciendo profesionalmente, y eso es muy importante para mí”, motivo por el que no se plantea dejar el país por el momento. Además, acaba de obtener la nacionalidad mexicana hace unos meses, cuestión que confirma sus planes de establecerse en México de manera indefinida, sin intenciones de re-emigrar ni retornar por el momento. Al respecto, señala que sólo se plantearía retornar por una necesidad familiar, aunque entiende que en España sus familiares y allegados ya cuentan con su propia red de apoyo, como demuestra el hecho de que su padre esté enfermo y él no considere su retorno, “que es algo que, realmente, no está en mi cabeza al 90%, ni ahora, ni a medio plazo”.

Carlos señala que, tras su arribo y tras comenzar a laborar, rápidamente se hizo con una serie de conocidos y amigos a raíz de sus círculos laborales, con los que “compartía mucho más que con los amigos de mi pareja, que eran bastante más jóvenes y no encontraba intereses comunes con ellos”. Expone que casi no conoce españoles en CDMX, ni hace mucha vida con otros connacionales; tampoco viaja mucho a España y, aunque mantiene una comunicación fluida con sus padres, ésta se produce con menor frecuencia que en los primeros años, cuestión que últimamente vuelve a cambiar por la enfermedad de su padre.

Al no poseer grandes propiedades ni inversiones España ni en México (no tiene vivienda en propiedad ni plan de adquirirla por el momento, entre otros), señala que su ritmo y estilo de vida le invita y permite vivir sin planificar a muy largo plazo, lo que le confiere ciertas libertades. Esto se relaciona con la idea del desarraigo positivo. Carlos también llama la atención sobre la falta de tiempo que caracteriza su vida en la ciudad y las implicaciones que ello tiene sobre las relaciones sociales y familiares en una ciudad del tamaño de CDMX, aunque dice sentirse cómodo y acostumbrado. Al respecto, expone que ser de una gran ciudad como Madrid ayudó, pero aun así sintió la disparidad. En esa misma línea, llama la atención también sobre las formas de manejar las relaciones laborales, otro aprendizaje que fue experimentando sobre la marcha, y sobre el que pone mucho énfasis. Ahora, al hablar de su otredad como extranjero en el mundo laboral, señala que nunca supuso una barrera ni una ventaja, y expone que para él no fue un elemento diferenciador en su inserción laboral; no obstante, cuando afectó de alguna forma, por lo general, fue más bien positiva.

En términos laborales, cabe destacar que Carlos dedicó varios años de su vida a trabajar en la administración pública española y como representante vecinal por medio de un partido político. En concreto, expone que se dedicaba al “trabajo burocrático, al derecho, a las normativas y al derecho aplicado a la política”, ámbito con el que sintió una decepción muy grande tras los años de crisis, motivo por el cual lo dejó y se reinventó profesionalmente para dedicarse al mundo académico en la esfera de la literatura hispanoamericana. Carlos destaca las oportunidades que percibió para seguir desarrollando su recién estrenada carrera académica en comparación con lo que veía en España, motivo que le hizo querer prolongar su estadía en el país, a donde “ya estaba hecho”.

Ya en CDMX, Carlos se integró como colaborador en un proyecto académico al poco tiempo de su arribo, cuando sus ingresos venían de una agencia de cooperación; posteriormente se desempeñó como investigador de proyecto, renovando contratos por hasta cuatro años, lo que combinó durante dos años con la corrección editorial. Posteriormente, fue dando pasos hasta consolidarse como profesor de tiempo completo, pasando por profesor de asignatura y de medio tiempo, situación en la que se encuentra actualmente.

Carlos señala ser consciente de las peores condiciones laborales y de seguridad que caracterizan a su vida en México, respecto de las que tenía en España, pero destaca las oportunidades de crecer profesional y personalmente, señalando estar en CDMX en una situación mucho mejor que a la que podría optar en España. Para Carlos, las condiciones laborales son complicadas, pero considerar que uno puede lograr posicionarse bien; concretamente, él señala que ahora mismo cuenta con unas condiciones favorables y que le gustaría mantenerlas a medio e incluso largo plazo, aunque su narrativa cambia cuando toca valorar el tema de las pensiones y la jubilación. En cualquier caso, Carlos expone que él es “de una época en la que ya estamos acostumbrados a vivir con la incertidumbre”.

En cuanto a sus planes de futuro, Carlos considera que su reincorporación al mercado laboral español, ahora como académico, sería mucho más difícil que mantenerse en CDMX, por una cuestión de edad y de redes, al entender que en México “logré una situación laboral bastante positiva”, motivo por el que sus planes pasan por mantenerse trabajando en la ciudad, al menos, en el mediano plazo. Expone que se sirvió tanto de sus recursos y credenciales como de sus redes sociales para obtener los empleos que ha tenido en México, cuestión sobre la que llama la atención: la cultura laboral y formas de acceso al mercado. Además, cabe destacar que en CDMX sólo se ha ocupado como académico, mientras que en España nunca se desarrolló en ese ámbito, y sus expectativas pasan por continuar en el mismo ámbito laboral y profesional.

CÉSAR (entrevistado en febrero de 2019 en CDMX) tiene 39 años y lleva en México más de ocho años, desde finales de 2010. Formado como técnico superior en comercio, se emplea como director comercial de una empresa dedicada a la importación de productos gourmet. Vive en Coyoacán, está soltero y no tiene hijos.

César llegó a CDMX tras iniciar un largo viaje internacional de en torno a un año, donde finalmente se quedó tras aprovechar los contactos de los que disponía. Así, su experiencia migratoria inicia con la llegada a México. César inició su viaje tras una finalización de una relación sentimental de larga duración, tras lo que perdió las ganas y motivación por seguir en España, razón por la cual dejó todo atrás. Con la ruptura, sus planes se vinieron abajo, y tras años trabajando en el mundo del comercio renunció a su empleo para dar comienzo a su nueva experiencia. Llegó a México solo, sin trabajo y sin documentos de residencia, pero al llegar antes de la reforma en la Ley Migratoria pudo regularizar su situación en el país.

Los planes a futuro de César en términos migratorios, pasan por quedarse en México a mediano y largo plazo, señalando que no tiene ataduras en España como para regresar, y que al haber conseguido dirigir su carrera profesional en México y logrado una buena posición económico-laboral, no querría perder lo logrado en CDMX.

Formado como técnico superior en comercio, casi toda su carrera la ha desarrollado en el ámbito comercial, por lo que considera un logro haber podido sacar rédito de su formación, su experiencia laboral y conocimiento en el sector una vez llegó a México. César aprovechó el contacto de un amigo cercano que vivía en México para iniciar su vida en CDMX, quien le ofreció un trabajo como ayudante y representante en su galería de arte, lo que supuso su primer empleo tras su arribo. No obstante, señala que su inserción al mercado laboral en la ciudad fue un tanto complicada, pues tras terminar con el empleo que su amigo le ofreció al inicio como apoyo, tuvo que trabajar muy duro y en condiciones desfavorables hasta lograr la posición que tiene a día de hoy. Así, tras estos “logros”, no tiene intenciones de retornar ni de irse de México, idea que ha ido gestando desde su llegada, pues no traía plan establecido y decidió quedarse en México tras rehacer su vida aquí.

Por otro lado, en partes de su relato aparece la crisis, pero más bien como un telón de fondo, no como algo que marcara su vivencia per se, pues incluso contaba con un buen puesto de trabajo en el momento en que decide salir de España.

Como ya señaló, su incorporación al mercado laboral mexicano se produjo por medio de un amigo, vinculado a cuestiones comerciales y de relaciones públicas. Tras ello, regresó al ámbito comercial en una empresa dedicada a la compraventa de productos gourmet, donde inició desde abajo, aunque ya se encuentra en una posición de responsabilidad y prestigio; le ayudó su experiencia y el hecho de establecer vínculos comerciales con España.

En cuanto a sus expectativas o planes de futuro ligados al ámbito laboral, César señala que le gustaría continuar con la línea ascendente que sigue en su carrera profesional dentro del mundo de la compraventa internacional. Un objetivo importante para él sería poder mantener sus condiciones actuales o mejorarlas ligeramente, sin hacerse cargo de una empresa ni perder tiempo para sus actividades personales; su objetivo es continuar desarrollando su carrera profesional y “viviendo lo más cómodo posible”. No obstante, César expone que es “muy reacio a hacer planes a largo plazo”. Expone que “ni siquiera la migración fue planeada, porque yo veía ese tiempo como una especie de año sabático, pero al final, mira”. Ahora, con la experiencia adquirida, indica que le resultaría impensable regresar a su ciudad, porque es un lugar pequeño y con dinámicas que, según señala, ya no acepta para su vida, y aunque le encantan, no volvería a vivir ahí.

César valora mucho y le da mucha importancia a las oportunidades que encontró en México, tanto laborales como de desarrollo personal, aunque también hace mucho hincapié en las condiciones del mercado laboral mexicano y sus limitaciones, lo que hace más evidente al comparar con las condiciones con que contaba en España.

Por último, cabe señalar que, si bien vino sin papeles, cuando se incorporó a su actual empresa, en la que lleva ya ocho años, ellos se encargaron en gran medida de solucionar todo lo relativo a su documentación.

JULIO (entrevistado en junio de 2018 en CDMX) tiene 43 años, es licenciado en Física, originario de Logroño y lleva ocho años residiendo en México, a donde llegó con su entonces esposa (ahora están divorciados) y con su hija. Actualmente vive solo en la zona de Copilco, donde tiene su taller de impresión 3d, en el cual se emplea.

Para Julio, la salida a México representa su segundo evento de migración internacional, pues anteriormente había residido en Alemania durante su formación, como parte de una beca Erasmus. Al interior de España, cabe destacar que Julio salió de su ciudad de origen para estudiar, con 19 años, cuando se fue a Madrid, y señala que pretende no regresar nunca a Logroño, pues le quedó pequeño y no se encuentra ya “a gusto en un pueblo como ese”, al menos para hacer su vida allá. Al respecto, señala que cuando vuelve a su ciudad de visita y trata con la gente de allá percibe una sensación de estancamiento, los siente “como atrapados”, sin haber crecido como hizo él, situación ante la que no se siente cómodo.

Julio arribó a CDMX con su esposa y su hija (ambas con nacionalidad mexicana), lo que le permitió contar con una situación regular en términos de permiso de trabajo y de residencia, además de contar con una importante red de apoyo familiar, cuestión que le facilitó enormemente el inicio de su proceso de inserción (al llegar, contaban con una vivienda de su esposa, con conocidos, etc.). En concreto, expone que emigraron como parte de un proyecto familiar, pues su esposa encontraba dificultades para insertarse laboralmente en España, por lo que Julio tomó una excedencia en su empleo en España, y decidieron “probar suerte en México, aprovechando que aquí mi esposa tenía una casa y parecía que la situación invitaba a ser más optimista y conseguir mejores cosas que las que teníamos en España, porque yo ya estaba también un poco hastiado de todo allí”.

En cuanto a su experiencia en CDMX, Julio se muestra muy crítico con la idea de ser considerado un “exiliado de ningún tipo”, término que fue muy empleado en los ámbitos político y mediático en España, utilizándolo como una suerte de arma política; pero también se distancia de la representación “del expatriado, el pijo que vive en Polanco, la Condesa...”. Al respecto, hace hincapié en que él migró por su propia voluntad: “no quiero ser víctima del todo, pero tampoco soy un privilegiado, ¿no?”. Además, vincula esta idea directamente con la cuestión de ser profesional, señalando que es una persona que elige su camino, que toma decisiones (laborales, migratorias, etc.) con un importante margen de decisión.

En esa línea, llama la atención en su narrativa sobre los privilegios sutiles que encuentra un español que viene a residir a México. Continuando con esa discusión, Julio también enfatiza las facilidades del mundo actual tanto para manejar y mantener vínculos con sus allegados en otro país (España y su familia como gran ejemplo). Expone también que, pese a haberse divorciado de su esposa, mantiene una buena relación con ella y con su hija, y señala que tanto su vivienda como su negocio se encuentran cerca de la residencia de su hija, motivo por el que se ven todos los días, ya que se encarga de llevarla y traerla de la escuela.

Julio da mucha importancia a las cuestiones relacionadas con la política a lo largo del desarrollo de su vida, señalando que se trata de un aspecto fundamental para comprender su experiencia migratoria y su inserción social. Está muy involucrado, desde México, con organizaciones políticas vinculadas con España, espacio en el que estableció muchos contactos y amistades, fundamentales en su experiencia en el país.

En términos laborales, y tras terminar su licenciatura en Física, Julio dedicó gran parte de su vida laboral a la programación de computadoras, en el mundo de la consultoría informática. Trabajó en ello más de nueve años, hasta que migró a México, aunque señala que ya estaba “muy agotado del mundo de la consultoría”, sobre todo cuando su labor pasó de una cuestión de programación a la gestión de equipos y labores administrativas, motivo por el que vio con buenos ojos emigrar y probar fortuna en otro ámbito. A nivel profesional, lo que se planteaba “era un escenario de cambio” que él mismo estaba buscando, por lo que migrar a México era una alternativa ideal para él y para su esposa (su hija tenía un año y medio en ese entonces).

Ya en México, y tras una infructuosa incorporación laboral por parte de su mujer, deciden montar un taller editorial, ámbito al que se dedicaba su esposa y en el que podían aprovechar sus habilidades como programador, pues hacían libros electrónicos. Tras un tiempo, su esposa cambió de empleo, y Julio inició un nuevo proyecto profesional.

Actualmente Julio trabaja en un taller de impresión 3d, negocio que montó con un amigo español y a lo que se dedica desde hace dos años, aunque su compañero inició en ese ámbito años atrás, y él aprovechó su conocimiento en programación para todo lo relativo al manejo y mantenimiento de las máquinas e impresoras.

Para Julio, el desarrollo de su carrera no representa un eje en su vida ni su experiencia migratoria, señalando que prefiere mantenerse como está, con un salario y unas condiciones que le permiten “hacer vida agradable”, disponer de tiempo libre, para su hija, etc.). Por ello, y ante las condiciones laborales que atisba en México, con las que es muy crítico, sus planes laborales pasan por continuar como se encuentra en la actualidad, en su pequeño negocio. No obstante, se encuentra en conversaciones con un amigo español para ver si arman otro negocio (vinculado a la minería de datos y la programación, sus campos de experiencia) que le permita mantener condiciones similares a las actuales, con el plus de explotar aún más su formación y conocimientos en un sector al alza.

Julio llama la atención sobre cómo las condiciones contextuales han moldeado en cierta medida su trayectoria laboral, toda vez cuando él salió al mercado laboral “estábamos en plena burbuja financiera, cuando todo funcionaba fenomenal y había trabajo por todos lados”, además de manejarse en un campo que comenzaba a ser importante y era nuevo (aplicaciones, programación, etc.). Ahora, trata de aplicar estas cuestiones a las nuevas oportunidades que ofrece el mercado laboral, relativas al *big data*, minería de datos y programación ligada a aplicaciones móviles y demás, motivo por el que se siente tranquilo respecto de su porvenir laboral y profesional, en México o donde sea.

Sin embargo, sus planes migratorios pasan por quedarse en México, ya que se encuentra cómodo y asentado, y, sobre todo, porque tiene aquí a su hija y “mi vida ya está armada aquí ahora mismo, sobre todo por ella [su hija]”. Para Julio, las cuestiones relativas a la educación de su hija, su seguridad, la forma en que está creciendo y desarrollándose en términos sociales, culturales e intelectuales representa un elemento de vital importancia dentro de su experiencia migratoria, y señala sentirse muy contento y tranquilo con lo que ella está recibiendo en el país, motivo por el que de momento no se plantea regresar a España o migrar a otro lugar si no es por un “motivo de causa mayor”. Entiende que, debido a su formación, sus conocimientos y habilidades y su experiencia laboral no debería tener problemas para encontrar trabajo y acomodarse en México ante una situación de desempleo; y si no, “siempre puedo volver”, pero eso “ahora mismo no es un plan”.

FERNANDO (entrevistado en marzo de 2019 en CDMX) tiene 46 años y reside en México desde hace ocho años, a donde llegó desde Tarragona, su ciudad de origen. Vive con su esposa (mexicana) y sus dos hijos, al sur de la ciudad, en el límite entre las alcaldías de Coyoacán y Xochimilco, en una casa de su propiedad. Cuenta con una licenciatura trunca en arquitectura, y la mayor parte de su carrera la ha dedicado al mundo de la construcción, al que entró desde joven por contactos de su padre. Actualmente, se emplea como personal de apoyo en el mantenimiento de hoteles.

Fernando nunca había vivido fuera de España ante de arribar a CDMX, y siempre había vivido en su ciudad de origen. De hecho, señala que “la única vez que salí de España, fui a Cuba por diez días y ahí conocí a la que ahora es mi esposa”. Expone que la crisis “nos golpeó de un día para otro”, motivo por el que se vieron obligados a tomar decisiones drásticas tras un tiempo de inestabilidad económica y desempleo prolongado. Así, tras quedarse sin empleo por cerca de dos años en España, Fernando decidió emigrar a México con su familia, pues contaba con una importante red de contactos en el país, ya que su esposa es mexicana y tiene aquí su familia; además, como contaban con una casa que era propiedad de la familia de la esposa en CDMX, el plan se facilitaba enormemente, por lo que tras la inestabilidad vivida en España decidieron migrar en familia. Fernando valora positivamente su experiencia en México, ya que mejoraron notablemente sus condiciones económicas y de vida respecto de las que tenían en España tras la crisis. Sin embargo, también reporta una sensación de no pertenencia y desarraigo, pese a contar con familia aquí.

Por su parte, sus planes a futuro en el ámbito migratorio pasan por lograr cierta estabilidad (tanto migratoria-residencial como económica), lo que se ha convertido en “el gran objetivo” de su vida desde la llegada de la crisis. Vincula esta búsqueda de estabilidad con su situación familiar, y expone que “yo lo que quiero es poder ofrecerle a mis hijos un mínimo de estabilidad para que puedan hacer su vida”, vinculando así sus planes migratorios con los familiares, que se focalizan en la crianza y desarrollo de sus hijos. Así, al estar ya asentados en México y con sus hijos creciendo en el país, su idea es establecerse en el país de forma indefinida, debido a los cambios que implicaría para sus hijos otra migración.

Para Fernando, el haber migrado con su familia marca de manera central su experiencia migratoria, ya que señala que criar a sus hijos en México es todo un reto, por una serie de

cuestiones: i) la inseguridad existente en el país y el miedo a que les pueda pasar algo, sobre todo al pequeño, del que señala que “es que es muy güerito y se va con cualquiera, porque es muy simpático”; ii) los precios y costos de la educación en México, ya que el nivel de la enseñanza pública no les convence ni a él ni a su mujer, y llevar a sus hijos a una escuela privada supone un gasto difícil de soportar en algunos momentos; iii) el hecho de que crezcan en otro país, con unos referentes socioculturales y relacionales diferentes, además de la lejanía con su familia.

En términos laborales, Fernando ha dedicado la mayor parte de su trayectoria laboral al sector de la construcción, si bien, como ya se señaló, con la llegada de la crisis y el colapso del sector, Fernando se quedó sin empleo. Con el estallido de la crisis, comenzó a dedicarse al mantenimiento de hoteles, lo que hizo en su Tarragona hasta que, en 2009, y también como consecuencia de los recortes vinculados a la crisis, se quedó de nuevo sin trabajo.

Ya en CDMX, Fernando se incorporó al mercado por medio un contacto de conocidos, aprovechando su formación y su experiencia en el mantenimiento de hoteles. Así, desde su llegada, Fernando siempre se ha dedicado al mantenimiento de hoteles: primero fue jefe de mantenimiento en un “hotel de categoría” y, tras tres años ahí cambió de empresa, por medio de conocidos, para emplearse en el mismo puesto, pero en otra empresa. Por último, señala que el último año y medio ha estado marcado por la inestabilidad laboral, aunque al momento de la entrevista se encontraba trabajando de nuevo en el mantenimiento de hoteles.

En ese sentido, llama la atención sobre las condiciones laborales de México, las cuales señala que “dejan mucho que desear en todos los sentidos (salarios, horarios, protección social, etc.), sobre todo si uno no logra trabajar en ocupaciones bien calificadas”. Además, destaca dos cuestiones que marcaron su experiencia en sus trabajos en México: i) las relaciones al interior de los espacios de trabajo, donde hay una marcada diferencia entre posiciones jerarquizadas, lo que le dificultó mucho encontrarse cómodo en sus trabajos, además de explicitar algunas de las situaciones negativas que enfrentó por el hecho de ser español; ii) la cultura laboral mexicana en general, como él señala, y que incluyen en su relato cuestiones ya mencionadas como los horarios, salarios, relaciones laborales, respeto a derechos, etc. Llama la atención sobre el trato diferenciado por ser español, ya que “somos más serios y productivos”

En cualquier caso, Fernando destaca que, si bien las condiciones laborales son desfavorables, hay muchísimas oportunidades de trabajo. Para él, “el problema es que hay empleos que no le merecen la pena. Por lo que te pagan, no me compensa tener que dejar de pasar tiempo con mis hijos, y mucho menos pagar a alguien para que realice esas tareas”. Además, el hecho de que su esposa se encuentre en una buena posición laboral, con un buen salario, y no tener que pagar renta porque la vivienda es de ellos, le quita mucha presión en ese sentido.

Por su parte, sus planes de futuro en el ámbito laboral pasan por emprender un negocio con un amigo, cuestión que ya visualiza y sobre la que se encuentra trabajando y estudiando posibilidades, aunque al momento de la entrevista aparecía sólo como una posibilidad, o un plan en ciernes, mas no como una alternativa a corto plazo. Señala que, lo que busca con la apertura de un negocio propio, es sobreponerse de la inestabilidad laboral que experimenta en México. Así, no busca desarrollar una carrera profesional, sino estabilizarse económicamente para poder ofrecerles a sus hijos más seguridad en todos los sentidos.

“JÓVENES CON TIEMPO DE EXPOSICIÓN CORTO”

JAIME (entrevistado en agosto de 2018 en Londres) tiene 29 años, es de Cáceres y lleva algo más de dos años en Londres. Es técnico en fotografía y vídeo, con una licenciatura trunca en Bellas Artes, y se emplea como ayudante de cocina. Vive con unos conocidos españoles en una casa compartida en Seven Sisters (zona 3), no tiene hijos y es soltero.

Antes de migrar a Londres Jaime había vivido en el extranjero por un año, en Marruecos, a donde se fue en 2012 a trabajar en una fábrica dedicada a la industria alimentaria. Tras ello regresó a Cáceres por dos años y medio, en los que durante el primer año estuvo trabajando en la industria agroalimentaria y después alternó el desempleo con trabajos esporádicos. Ante esta situación, se fue unos meses a Galicia para trabajar en la vendimia, con el objetivo de “ahorrar algo de dinero para pagarme el avión a Londres y tener un colchoncito a mi llegada”. Así, en 2016 Jaime migró a Londres, donde contaba con unos amigos que le ayudaron a su llegada, de manera que migró sin trabajo y sin dominar el idioma, pero con una red de apoyo que facilitó notablemente su arribo a la ciudad. Jaime señala que “de no haber sido por ellos yo no sé qué hubiera hecho aquí en Londres, porque yo en inglés lo justo... incluso ahora, así que imagínate hace dos años cuando llegué”, además de hacer hincapié en los elevados precios de la ciudad en todos los sentidos, por lo que “sin esta gente yo no sé si habría aguantado mucho aquí en Londres”.

En cuanto a sus planes de futuro, Jaime señala con bastante desánimo que “hace tiempo que no planeo nada, porque todo se me ha dado fatal desde que terminé el instituto”, aunque sí que da cuenta de cómo el hecho de vivir en el extranjero le ha hecho planificar un poco más su vida, aunque no a largo plazo. En ese sentido, señala que a corto y medio plazo no tiene intención de dejar Londres, y mucho menos de regresar a su ciudad de origen, que sería lo mismo que “volver a casa de mis padres con el rabo entre las piernas”. No obstante, también indica que sí le gustaría volver a España en algún momento, pero no es algo que visualice “de momento ni a lo que le dedique demasiada energía, porque mientras la situación allá siga como está, yo me quedo aquí en Londres, que es una ciudad chulísima y al menos tengo trabajo y me gano mi dinero”.

En cuando a su vida laboral, Jaime se lamenta de no haber podido trabajar nunca en su sector, lo que achaca a las malas condiciones del mercado de trabajo español al momento de iniciar su vida laboral (su primer trabajo data del año 2010). Además, también comenta con cierta resignación cómo dejó su formación en Bellas Artes, aunque finalmente viró hacia una formación técnica en fotografía y vídeo, “que al final no me ha servido para nada, porque me gusta mucho pero es que en España pegas una patada y te salen 20 que hacen lo mismo”. Jaime presenta una trayectoria laboral un tanto errática y caracterizada por ocuparse en empleos no cualificados, consiguiendo cierta estabilidad económico-laboral sólo en Londres.

La vida laboral de Jaime inició en 2010, cuando comenzó a trabajar en diferentes lugares por periodos muy cortos, como personal extra en días de mucho trabajo o en épocas particulares, a lo que se dedicó durante un año en su Cáceres natal, y lo obtuvo por medio de conocidos y familiares. Tras ello, en 2011 comenzó a trabajar en una fábrica dedicada a la industria alimentaria, empleo que obtuvo por medio de su hermano, y tras un año ahí aceptó una posibilidad laboral que se le abrió en Marruecos, en la misma empresa, pero en la sede de aquel país. Tras ese año, en 2012 regresó a Cáceres y continuó trabajando en el mismo sector, de nuevo, gracias a los contactos y la experiencia adquirida durante los años anteriores. No obstante, señala que era un empleo que no le gustaba ni cubría sus expectativas, además de “no ver futuro en él”, y tras un año en la fábrica de Cáceres se quedó sin trabajo, iniciando un periodo de en torno a un año y medio caracterizado por el desempleo y la inestabilidad laboral: “de vez en cuando enganchaba algo por un periodo corto, pero en general, durante ese tiempo trabajé muy poco y gané menos”. Ante esta situación, Jaime decidió probar suerte en Londres, pero antes de ello se fue con un amigo a Galicia a trabajar en la vendimia, ya que “es un trabajo muy sacrificado, pero en poco tiempo ganas un buen dinero”. Con el dinero ganado y ahorrado en este periodo se fue a Londres.

Ya en Londres, en 2016, apenas tardó un par de semanas en encontrar su primer empleo, como ayudante de cocina (*kitchen porter*), obtenido por medio de su propia búsqueda: “me fui a patear la ciudad echando currículums, y me contrataron en un sitio donde el gerente era español, igual que varios de los compañeros”. Sin embargo, señala que las condiciones eran malas, motivo por el que sólo estuvo un mes en esa empresa y se movió en cuanto tuvo oportunidad, misma que le llegó por medio de una agencia de empleo, también como

ayudante de cocina. En ese empleo se mantuvo por un año, hasta que, por medio de otra agencia consiguió un empleo similar en otro negocio, pero con mejores condiciones; empleo que aún mantenía al momento de la entrevista, llevando ya un año en él, y donde señala que se siente “bastante más cómodo que en el anterior, aunque la verdad es que también es una mierda”.

Jaime valora muy positivamente las oportunidades laborales que ha encontrado en Londres, e incluso las condiciones laborales y salariales, pese a mostrarse ligeramente insatisfecho con su ocupación, sobre todo, porque “en comparación con España todo esto se ve muy bien”, aunque señala que las condiciones de vida en Londres y los precios no permiten “vivir demasiado cómodo. Aquí se cobra bastante bien, la verdad, sobre todo si lo comparas con lo que tenía en España, pero todo es tan caro que ni lo noto. Pero bueno, al menos puedo trabajar y vivir por mi cuenta”.

Por último, en cuanto a sus planes de futuro Jaime señala que se da por satisfecho con tener un trabajo que le permita vivir por su cuenta, sea en Londres o en España, aunque expone que, atendiendo a la situación actual en que ve a su país, “lo normal sería que siguiese trabajando aquí en Londres”. Tampoco menciona en ningún momento su carrera laboral o profesional, al entender que no la está construyendo en ningún, y expone al ser preguntado por ello que tampoco es su intención “ya a estas alturas”.

ALBERTO (entrevistado en mayo de 2019 en Londres) es de Murcia, tiene 25 años y lleva dos en Londres, donde vive en Hammersmith (zona 2) en una casa compartida. Es soltero, no tiene hijos y trabaja como camarero tras formarse como ingeniero químico.

Su experiencia migratoria inicia con su arribo a Londres en 2017, a donde llegó para aprender inglés, según señala. Para Alberto, la idea de vivir fuera de España ha estado presente a lo largo de toda su vida, señalando que “desde hace años Murcia se me quedó muy pequeño, y sólo estaba esperando a terminar la carrera para coger mis cosas y pirarme por ahí”. No obstante, señala que al no dominar otro idioma “era un poco complicado irse a cualquier parte del mundo” por lo que optó por migrar a Londres para aprender inglés, aprovechando la enorme presencia de españoles en la ciudad y que “sabía que aquí había mucho trabajo para todo el mundo, y además estaba cerca y era barato venir”. Hasta entonces vivía en la casa de su madre y no había salido nunca, por lo que migrar a Londres representa “un antes y un después” en su biografía, como él mismo señala.

Alberto migró solo, sin redes y sin trabajo: “sólo me vine para acá y ya. Luego busqué aquí todo: el trabajo, la casa, el *insurance number*...”. Destaca de Londres las enormes diferencias en las formas de relacionarse con la gente, de moverse en la ciudad e incluso de los planes sociales, de la forma de manejar el ocio “y de todo en general, aunque uno se acostumbra y la verdad es que para estar un tiempo aquí está genial. Eso sí, no me quedaría a vivir aquí por mucho tiempo, es una ciudad más bien de paso, y sobre todo para gente más joven, porque los ritmos de aquí no veas...”. En general, valora de forma muy positiva su experiencia en Londres y señala que “no me ha tocado vivir esas peores cosas que te cuentan los españoles que viven por aquí. Yo en general estoy y he estado muy a gusto desde el principio, esa es mi experiencia y no te puedo decir otra cosa... ahora, sí que te cuentan unas cosas de gente que está en situaciones muy difíciles, pero en mi caso no ha sido así”.

En cuanto a sus planes de futuro, Alberto señala que “la verdad es que no tengo ni idea de dónde estaré de aquí a dos o tres años... es que mi idea nunca fue quedarme aquí, sólo vine a aprender inglés. Yo no sé cuánto tiempo me voy a quedar, a menos que encuentre aquí un trabajo multimillonario... Estoy pensando en irme al otro lado del lago, a cruzar el lago... el gran charco. Me estaba planteando coger la mochila e irme para Sudamérica con el dinero

ahorrado. Siempre está ahí la opción de volver a España si no sale bien, pero si no ha pasado pues habla de que todo está bien, y no tiene porqué pasar”.

Alberto señala que tuvo algún que otro trabajo esporádico que compaginaba con sus estudios como ingeniero químico “para ganar algo de dinero mío. Pero vamos, como tal, yo empecé mi vida laboral al llegar a Londres, que ha sido cuando he empezado ganarme la vida por mi cuenta de verdad”. Llama la atención que Alberto se mantiene desde su llegada en el mismo trabajo, como camarero en un pub cerca de su casa, donde reporta encontrarse “muy a gusto, muy hecho al sitio y con muy buen rollo con mis compañeros”.

Para él, encontrar trabajo no fue difícil ni le llevó mucho tiempo, aunque señala que tuvo sacar su *insurance number* y tener todos los papeles en regla antes de empezar a trabajar, aunque eso tampoco le llevó demasiado tiempo ni le resultó demasiado difícil, según reporta. Encontró su trabajo buscando por su cuenta, sin intermediarios de ningún tipo, y aún se mantiene en el mismo empleo y empresa. Sobre ello, Alberto destaca que en Londres hay muchísimas oportunidades laborales: “hay trabajo de todo y por todos lados. Es que das una patada y encuentras algo donde te pagan mejor que en España en un trabajo medio en condiciones, ¡es una pasada!”. Además, “aquí siempre puedes trabajar, puedes promocionar, puedes cambiar de trabajo y de sector... ¡lo que quieras! Aquí funciona muy bien, no como en España”.

Sobre sus expectativas laborales, Alberto indica que “sí, [tus expectativas] te cambian, te cambian porque aprendes cosas y te valoras más. Es que ahora después de estar aquí hay cosas que ya no permito... yo después de esto ya no permito nada de nada, vamos que aquí no hago ni un minuto de más gratis”.

Por último, en cuanto a sus planes de futuro a nivel laboral, señala que “si, por ejemplo, me quedara sin trabajo, sólo adelantaría los planes de coger la mochila e irme. Pero vamos, que de todas formas no me van a echar. Pero bueno, si hipotéticamente me quedo sin trabajo, cuando se me acabe el contrato de la casa cojo la mochila y me voy”. En ese sentido, resalta el hecho de que es muy joven “y apenas estoy empezando mi vida, pero en todos los sentidos, así que no sé qué es lo que haré”. No obstante, señala que su “plan ideal” sería regresar a Murcia dentro de varios años para dedicarse al mundo de la industria agroalimentaria, uno de los grandes pilares económicos de la región, para “trabajar de algo que me permita pasar

mucho tiempo viajando; tener mi base cerca de Murcia, que sería cerca de la playa también, y poder pasar 15 días allí y 15 días viajando de negocios”. Además, llama la atención sobre el hecho de que “aunque suene un poco fantasioso, es algo que allí se puede conseguir; Murcia es la huerta de Europa y conozco a gente que vive así, porque hay industria para ello”. Recalca también que piensa en ese plan porque es algo acorde a su formación como ingeniero químico, ya que su objetivo sería aprovechar ese conocimiento para dedicarse a cuestiones vinculadas a la química de alimentos, y así “meter cabeza en la industria agroalimentaria, aunque eso es un plan a largo plazo, de momento trabajo para vivir y poder viajar, y mientras tanto hago puntos para poder elegir mi futuro cuando crea que es el momento de hacerlo”.

SONIA (entrevistada en mayo de 2019 en Londres) tiene 29 años, es de Alicante y vive en Londres desde hace dos años, concretamente en Tottenham (zona 3), en una casa compartida. Licenciada en Bellas Artes y Máster en Gestión del Patrimonio Histórico, compagina sus empleos como camarera y como bibliotecaria del *British Museum*. Es soltera y no tiene hijos.

Antes de migrar a Londres, Sonia había residido en el extranjero por un año, cuando en 2012 se fue a Francia como parte de su formación universitaria, además de haber experimentado varios cambios de residencia al interior de España por motivos tanto formativos como personales. Para Sonia, el hecho de haber cambiado varias veces de ciudad de residencia y, sobre todo, el haber vivido en el extranjero con anterioridad a su arribo a Londres, facilitó su decisión migratoria y su adaptación a la ciudad, “porque le pierdes el miedo a estar fuera y aprendes cosas que uno no aprendería si no se arriesgase con estas experiencias”.

No obstante, para Sonia no fue fácil decidirse a migrar a Londres, pese a que su situación en España era muy complicada; de hecho, no estaba en sus planes migrar o vivir fuera de España, al menos a corto o medio plazo. Al respecto, señala que se encontraba en un momento anímico muy difícil, y no encontraba el valor para revertir su situación: “mi situación allí era desoladora. No sé... después de terminar la universidad y ver que no salía nada por ningún lado, estaba un poco desanimada. Encima la familia tampoco ayudaba, una ruptura sentimental... y fue muy duro, la verdad. Y empujada por mi psicólogo decidí venirme, porque era algo que tenía en mente, pero no me atrevía. Y después de tres intentos, me animé, me vine y aquí estoy. Y fue lo mejor que pude hacer”.

Sonia migró sola, sin trabajo y sin contactos en Londres: “me vine un poco sin miedo y a la aventura, con una mano delante y otra detrás; me vine con mi mochila y ya. Obviamente hice mis investigaciones de lo que iba a necesitar y tal, y también sabía que me enfrentaba a una montaña cuesta arriba”. Sin embargo, tardó poco tiempo en aclimatarse a la vida en la ciudad, pues se fue a vivir a un *hostel* para combatir la soledad que esperaba encontrar, y ahí mismo encontró trabajo a poco más de dos semanas de su llegada. A la hora de valorar su experiencia migratoria, Sonia reporta claramente que “es lo mejor que he hecho en la vida, y, por supuesto, me hace la persona que soy a día de hoy... Mi objetivo principal era mi bienestar personal, pero me he ido encontrando con muchas más cosas en el camino. A nivel laboral y para mi carrera profesional muchísimo, y aquí veo muchísimo, cosa que allá no tendría nada”.

En cuanto a sus planes de futuro, Sonia explica que realmente no tiene un plan trazado, que no sabe qué será de ella en unos años, considerando todo lo vivido y conseguido desde su llegada a Londres. Sin embargo, expone que “ve factible” quedarse en Londres a medio plazo e incluso más, aunque “no tengo la decisión tomada ni mucho menos, porque también soy una persona que improvisa mucho, como puedes ver... pero no me ato a nada, entonces volver a España... en cuanto a lo laboral no lo veo factible. Y también tengo que decir que no creo que sea el único país en el que viva”.

En general, podemos comprender su relato desde dos grandes ideas: i) el desarraigo positivo, al señalar que “no se ata a nada” y que “en España no hay nada que me retenga o algo así; tengo total libertad para hacer mi vida con calma donde sea”; ii) la idea de “no descartar nada” respecto de sus opciones para residir en los próximos años, siendo España un destino un poco lejano en sus planes, que si bien no lo rechaza, no le parece una opción factible a corto ni medio plazo.

Licenciada en Bellas Artes y Máster en Gestión del Patrimonio Histórico, Sonia se presenta a sí misma como artista, y señala que su carrera profesional se vincula al mundo artístico de distintas formas. De esta manera, más allá de los trabajos eventuales que realizó durante su adolescencia como heladera (típico de su región), su primer empleo fue como artesana de la cerámica, bajo una modalidad de autoempleo, a lo que aún dedica parte de su tiempo, de forma paralela a las actividades laborales que ha desempeñado durante este periodo. Señala que, “con la crisis es muy difícil vivir sólo de la artesanía, y aunque no lo dejo y me da algo de dinero, no es mi profesión como tal, o no lo único que hago”, motivo por el que se empleó en una tienda de muebles por casi un año, trabajo al que llegó por medio de unos amigos. Así, ante un panorama en el que no visualizaba posibilidades de mejora a nivel laboral, ni de desarrollarse como artista y “poder vivir de mis creaciones”, decidió probar suerte en Londres, decisión que se vio reforzada por una ruptura sentimental que la dejó “en una situación complicada a nivel emocional, y encima igual con lo laboral, así que... me decidí y me vine a Londres”. Ya en Londres, a las pocas semanas en la ciudad logró emplearse en la recepción y el bar del *hostel* donde vivía desde su llegada, siendo que aún conserva su empleo como camarera en el bar, mismo que ahora compagina con su nuevo puesto como bibliotecaria en la *British Library*.

Así pues, Sonia da cuenta de una trayectoria laboral ascendente desde que llegó a Londres, ya que su empleo en una gran institución como la *British Library* se corresponde con su formación y cubre sus expectativas, como ella misma señala, a la vez que lo valora diciendo que “he tenido que currármelo mucho para llegar hasta ahí”. El empleo en el *hostel* lo obtuvo por ella misma, sin intermediación de agencias o de contactos, mientras que el de la *British Library* lo consiguió por medio de una agencia, aunque señala que “tuve suerte de que después de haberme tirado meses y meses tirando mi currículum con ellos, bueno con ellos y con otras agencias, ninguna me había hecho caso, eso lo tengo que decir, pero con esta agencia me llamaron enseguida... estoy encantada con ellos. Las grandes instituciones, o los grandes museos pasan por agencias”.

Respecto a las dinámicas del mercado laboral londinense, más allá de las agencias, señala que “trabajo hay por todos lados, si me quedo sin trabajo, mañana tengo otro. Eso sí, si sólo quieres trabajar de lo tuyo, eso ya es bastante más difícil... pero también se puede conseguir. Además, si te colocas bien puedes ganar un pastizal”. Expone que en un momento dejó su trabajo en el bar para buscar un empleo acorde a su formación, aunque tuvo que desistir y “regresar a currar en el bar”. En general, valora su vida laboral como “un desastre... muy decepcionante, no era para nada la calidad de vida que yo pensaba que iba a tener, y no es para nada la moto que me habían vendido. Y bueno, hay que ver también la parte positiva de todo esto, pero bueno, veo un futuro negro, un futuro muy negro, por ejemplo, en comparación con mis padres”. También reporta que “los mejores puestos nunca son para inmigrantes, los trabajos que encuentras no son los de los nativos o angloparlantes, pero ahí es una cuestión más de conocimiento de la lengua... ¡aunque también el tipo de contratos a veces varía!”.

En cuanto a sus planes de futuro, señala que haber aprendido inglés y la experiencia adquirida en Londres le ha abierto puertas: “es que ahora como que ya me siento imparabile: me da igual dónde ir, me da igual... pero sabiendo que va a ser por mi bienestar”. “En unos años me gustaría estar viviendo de mis creaciones, y me gustaría estar trabajando para una institución de conservación, un poco de lo mío, no sé si un museo... creo que cinco años es tiempo suficiente como para ello. Yo creo que sí. Si te digo la verdad, ahora mismo estoy optimista”.

JUAN (entrevistado en Londres en junio de 2019) es de Málaga, tiene 26 años y reside en Londres desde hace dos. Formado como técnico superior en electromecánica de vehículos, se emplea como camarero, vive con su pareja en una casa compartida en Surrey Quays (zona 2) y no tiene hijos.

La experiencia migratoria de Juan inició con su salida a Londres, pues hasta el momento había vivido siempre en Málaga, en la casa de sus padres, a excepción de los últimos meses, cuando comenzó a vivir con su pareja, en la misma ciudad. Él expone que “no consideraba para nada vivir fuera de España, es que no pensaba ni vivir en otro sitio que no fuera Málaga, no entraba en mis planes porque allí lo tenía todo: el sol, la playa, mi familia, mis amigos...”. Sin embargo, “cuando empecé ya con el tema del trabajo, que se pusieron las cosas más tontas, y que se vino mi primo [a Londres], él siempre nos decía que nos viniéramos [mi pareja y yo] para acá y eso, que él ya lleva varios años por aquí. Y ahí, vino mi madre y fue cuando ya cambió de idea, y me dijo: ‘¿por qué no te vas con tu primo?’ Que ahora se arrepiente, pero bueno. Ahí dije yo: ‘por qué no’. Eso sí, ser extranjero... y el idioma... como que te marginan un poco, vienes con la idea y lo ves, que te marginan un poco”.

Para Juan, “lo complicado que fue al principio sobre todo”, ya que llegó “sin trabajo y sin hablar ni papa de inglés, encima que era la primera vez que salía de casa”, pero también expone que el hecho de migrar con su pareja y contar con su primo en la ciudad le facilitó mucho los primeros pasos en Londres, “porque si no yo no sé qué hubiera sido de mí”. En varias ocasiones, remarca cómo el componente laboral fue clave en su decisión, “es que nosotros nos vinimos porque el tema trabajo en España estaba muy jodido”. Al respecto, expone que “sabía que por trabajar no iba a ser, porque yo en esta vida, gracias a mi padre y a la mentalidad de mi familia, ha sido que nunca le tenga miedo a nada, que no se me caigan los anillos y que trabajes de lo que haya; manos sucias, dinero limpio”, aunque destaca que “si es de lo tuyo mucho mejor, pero pues algo hay que hacer, y con la crisis eso aprendimos”.

Señala que la llegada a Londres y tener que aprender a funcionar en “en una ciudad como esta” es y ha sido bastante difícil, “porque ser extranjero y no saber el idioma es complicado, te tratan de cualquier forma y eso a uno le toca... aunque también te sirve para aprender más cosas y crecer, y yo ahora mismo estoy mucho mejor que cuando llegué, y espero estar todavía mejor en unos años, y poder elegir dónde quiero estar”.

En ese sentido, Juan dice no saber dónde estará en unos años, “aunque por lo menos sí en una casa nosotros solos [su pareja y él]... no sé, el futuro es en pareja, y ya. Dónde, no lo sé. El momento de salir es como la vida: sabes cuándo empieza, pero no cuándo termina. A ver, a España estaremos yendo y viniendo de vacaciones, a España siempre iré porque está la familia allí y demás, pero para vivir, la verdad es que ahora mismo no lo veo, al menos de momento”. Para él, la gran diferencia en sus planes de futuro a raíz de migrar “es que ya me veo en cualquier sitio, y más ya sabiendo inglés y con la experiencia que estoy cogiendo aquí, porque yo antes me veía en Málaga y poco más, pero ahora ya siento que si conseguí estar aquí de esta manera lo puedo conseguir en cualquier sitio”.

Juan comenzó su vida laboral en 2014, cuando durante el último año de su formación compaginó sus estudios con un empleo en un supermercado, trabajo que realizó durante un año y que obtuvo por medio de unos conocidos. Tras ello, y acabando su formación, estuvo trabajando seis meses en Hyundai, donde hizo sus prácticas profesionales antes de irse a trabajar como mecánico eléctrico en un taller por algo menos un año, empleo que consiguió por medio de un amigo dedicado al mismo sector. Posteriormente, “tuve que ponerme a trabajar en un restaurante, porque ya encontrar algo de lo mío se me hizo imposible”, y se mantuvo en este trabajo por poco más de un año, hasta que en 2017 decidió migrar a Londres. Ya en la ciudad, encontró un empleo como camarero aproximadamente a los dos meses de su llegada, una vez arreglados sus documentos (*insurance number* y cuenta de banco) “con la ayuda de mi primo”, y tras un año en la ciudad cambió de empresa, para continuar trabajando como camarero, “pero ahora ya sabiendo un poquito de inglés y con algo de experiencia aquí en Londres, estoy en mejores condiciones que en el curro anterior”.

Para Juan, por encima de todo lo demás, la principal característica del mercado de trabajo de Londres es “que aquí hay trabajo para todo el mundo, hay trabajo fácil, se encuentra. Si quieres trabajar, aunque sea empezando de abajo, se trabaja. Es que aquí se está bien, porque en España... no se está en la crisis que se estaba hace unos años, pero sigue estando en crisis, el trabajo está muy mal, muy mal. Teniendo en cuenta que yo era mecánico de coches y acabé siendo encargado de un restaurante... pues fijate”.

Por su parte, remarca la importancia de contar con redes, como fue su caso, ya que fue por medio de su primo que pudo regularizar su situación prontamente y, con ello, obtener un

empleo: “la cosa de tener a gente aquí pues te abre puertas, te enseña... él sabe inglés, me ayudó a hacer los papeles, y hasta me hizo el currículum en el formato de aquí”.

Juan identifica en el nulo dominio del idioma inglés que tenía a su llegada el principal problema para insertarse al mercado de trabajo de Londres, lo que le ha supuesto serias dificultades tanto a la hora de relacionarse con sus compañeros como a la hora de entenderse con sus jefes: “es que también es un esfuerzo para los compañeros, porque hablas como indio y te miran como diciendo: ‘pero tú qué estás hablando’. Pero bueno, más o menos... saben que mi inglés es lo que es, y que lo tengo que practicar, pero yo no me callo y así voy aprendiendo, me van corrigiendo y con eso aprendo. Pero no saber inglés es duro, cuesta. Yo cuando hablo con mis jefes me gusta grabarlo, porque hay cosas que es que a veces me quedo... vamos, mi cara lo dice todo, así que lo grabo; él no lo sabe, pero lo grabo. Con el paso del tiempo cada vez sé más inglés. También la nacionalidad de las personas hace mucho, porque por ejemplo los franceses son muy suyos, pero mucho, los italianos son otra cosa... los checos son más serios, los rumanos son más de tirar hacia su gente... yo es que tengo compañeros de todos lados, de todos lados menos británicos”.

Es recurrente en la narrativa de Juan encontrar referencias a sus condiciones laborales, las cuales señala que no son demasiado buenas, “porque en mi empresa se han dedicado más a contentar al cliente que al empleado; no hay sitio para comer, te tienes que buscar algo o ponerte un rollo en el suelo y sentarte. Luego los *trainings* no te los pagan, o tienes que usar tus días libres para ellos. A nivel salario, pues tampoco es muy bueno, aunque sí que bastante mejor que en España, pero también es todo mucho más caro. Se quedan con el *service charge*, y no nos dan lo que nos corresponde; redondean para pagarnos el salario mínimo, nos dan un extra súper pequeño y lo demás se lo quedan, es una pasada. Según la empresa te miran mejor o te miran peor, pero en la mía es muy grande y hay mucho lujo, pero luego te explotan y se aprovechan que no sabes cómo”. A su vez destaca las enormes oportunidades que existen tanto para empezar a trabajar como para promocionar o cambiarte de empresa para mejorar tus condiciones, y también llama la atención sobre la importancia que dan a la formación y capacitación de los empleados, lo que “viene muy bien porque aprendes muchas cosas que luego son útiles para trabajar donde sea, pero es que no veas, a veces con eso siento que tengo que estudiar más que cuando estaba estudiando...”.

Por último, Juan señala que “de momento mis planes no han cambiado mucho, yo tengo una formación pero no tengo como tal un oficio, porque no lo tengo. Yo he hecho de todo, he trabajado muchísimo en muchas cosas: he trabajado en turismo, en mecánica, en restaurantes, de cajero... eso sí, cuando mejore mi inglés a lo mejor puedo buscar otra cosa, pero la verdad es que me da igual, en un tiempo supongo que trabajaré de lo que salga: albañil, mecánico, fontanero o lo que salga. ¡Hasta cura si hace falta!”. De esta manera, se puede señalar que los planes a futuro de Juan no pasan por desarrollar una carrera profesional en ocupaciones acordes a su formación, y se centran básicamente en obtener cierta estabilidad económico-laboral que le permita “por lo menos, tener una vida tranquila y poder disfrutar de mi pareja”.

LEONOR (entrevistada en junio de 2019 en Londres) tiene 29 años, es de Coruña y actualmente lleva dos años viviendo en Londres. Es licenciada y máster en Filología Hispánica e Inglesa, y trabaja como profesora de secundaria dando clases de español. Vive con su pareja y unos amigos en Hoxton (zona 2) y no tiene hijos.

La experiencia migratoria de Leonor inició tiempo atrás, ya que, en 2011, nada más acabar su licenciatura, migró a Reino Unido por motivos laborales, debido a la falta de oportunidades derivadas de la crisis, como ella misma reporta. Tras un año en la ciudad de destino, decidió moverse a Bristol, también en Reino Unido, ya que “era mucho más barato y también había mucho trabajo, así que me fui a ver qué tal, y me quedé tres años allí”. No obstante, el hecho de trabajar como profesora sustituta y no conseguir una plaza hicieron que se replanteara su futuro en la ciudad, por lo que aprovechó un programa de profesores visitantes fomentado por el Ministerio de Educación español para irse a Nueva Orleans, donde permaneció por un año y medio trabajando como profesora de primaria, dando clases de español. Durante este periodo en Estados Unidos mantuvo a su pareja (español) a distancia, motivo por el que tras finalizar su contrato retornó a Madrid, para reencontrarse con él. Ya en Madrid, y pese a conseguir trabajos eventuales por medio de *Infojobs* (web especializada de búsqueda de empleo) como profesora y como administrativa, tanto Leonor como su pareja vieron que “en Madrid no teníamos futuro, y en otras partes de España incluso menos, así que hicimos las maletas y nos vinimos a Londres a trabajar, que yo ya había estado aquí y ya sabía que trabajo había y que nos iba a ir mejor que en Madrid”. Así fue como en 2017 arribó a Londres con su pareja, donde aún continúan ambos.

Leonor incide en que “yo siempre había querido vivir fuera, pero sí que es verdad que pensé como... luego volveré, o sea, estaré unos años fuera y luego volveré, pero la verdad es que después de estar un año fuera, ya tenía claro que no iba a volver [a España]. Es más, el año que estuve de vuelta lo pasé muy mal, y no me gustó nada”. Además, el hecho de conocer Londres desde antes de llegar a vivir la primera vez, debido a que su hermana residía allí. “me hizo más fácil decidirme por Londres”. En ese sentido, siempre sintió apoyo familiar en sus decisiones migratorias, ya que su hermana también había salido del país y tuvo experiencias muy positivas, e incluso su padre “siempre me decía que me fuese de España, porque allí no iba a encontrar un buen trabajo ni nada de nada, tal y como está la cosa”.

Para Leonor, haber migrado “ha sido lo mejor, la mejor decisión que he tomado nunca, lo mejor que he hecho ha sido emigrar, tanto en el plano personal –porque he conocido muchísima gente, he hecho muchísimos amigos y gente que es para toda la vida–, como también en el plano profesional, porque si me hubiera quedado en España, no hubiera evolucionado tanto ni hubiera aprendido tanto, ni a lo mejor hubiera centrado tanto mi carrera en la enseñanza del español, por ejemplo”. Expresa que lo que más le marcó “es el no querer estar en España. Me da igual a dónde moverme, es más, tenemos pensado en el futuro irnos a otro país, estamos pensando Canadá o Nueva Zelanda. O sea, aquí en Londres sí que podemos quedarnos, lo que pasa es que para él hay más trabajo en otros sitios, y lo que sí que tenemos clarísimo es que no vamos a volver ahí [a España], por el momento. No lo sé, no lo sé, pero seguramente en España no. Seguramente, el año que viene me quedo en Londres seguro, y después de eso, también depende un poco de mi pareja, pero cualquier sitio me vale, la verdad, porque cualquier sitio es una nueva experiencia, y yo estoy encantada de cambiar de sitios, la verdad”.

Formada en Filología Hispánica e Inglesa y acreditada como profesora de idiomas, inició su trayectoria laboral con empleos que compaginó con la finalización de sus estudios, los cuales obtuvo por medio de la página web *Infojobs*, y en los que se empleó por cinco meses en Madrid, como comercial y en un *call center*. Tras ello, y al emprender su primera experiencia en Reino Unido, trabajó por un año como camarera, empleo que consiguió “echando currículums, cuando todavía no había tantos españoles como ahora”. Al considerar que Londres era muy caro y que las condiciones de vida eran “un poco complicadas con ese trabajo y los precios de la ciudad”, se fue a Bristol en 2012, donde también trabajó como camarera durante un año, “pero estaba mucho mejor, porque era una ciudad bonita y agradable, pero, sobre todo, mucho más barata que Londres”. Tras dos años en Reino Unido, Leonor dejó su puesto como camarera para comenzar a trabajar como profesora de español a nivel de primaria, empleo que consiguió por medio de una agencia de contratación especializada en educación, a lo que se dedicó por dos años. Tras ello, pasó un año trabajando como profesora de español en Nueva Orleans, hasta que a finales de 2016 regresó a España. Permaneció un año en Madrid, trabajando como profesora y administrativa y al ver que las expectativas laborales eran poco halagüeñas, migró a Londres, donde volvió a contactar con agencias de educación y en poco tiempo encontró un trabajo como profesora sustituta de

español, en lo que se ocupó por dos meses. Después de esto, Leonor logró emplearse como profesora de español en una secundaria, oportunidad que consiguió por medio de conocidos de empleos anteriores, y en el que aún se mantiene.

Leonor destaca que “aquí siempre me ha sido muy, muy fácil encontrar trabajo, muy fácil, y eso que en Londres hay muchísimos profesores, pero muchísimos, y muchísimos españoles profesores de español y demás, y, sin embargo, a mí siempre me han dado muchísimas oportunidades, primeras oportunidades”. Sin embargo, se muestra crítica con los horarios, ya que “me parece que trabajo más de lo que me pagan... te tienes que llevar trabajo a casa después de tu jornada, pero bueno, creo que es algo del trabajo en la educación... en España si trabajas en una escuela es lo mismo, y te pagan mucho peor”. También señala que es incluso más importante que la formación o la experiencia laboral el contar con un buen manejo del idioma, de manera que ella no se ha sentido discriminada en el mercado de trabajo “de ninguna forma porque me manejo bien con el idioma, esa es la clave”. Además, desde su llegada ha ido mejorando sus posiciones laborales: “cada vez un poquito mejor, cada vez en niveles más altos, y así he ido desarrollando mi carrera, pero toda fuera de España, si no hubiera sido imposible”.

Por último, en cuanto a sus planes de futuro, Leonor resalta que “no sé dónde, mi idea también es hacerme un doctorado, pero tengo que pensar en un sitio en el que voy a estar un tiempo largo, porque no voy a empezar un doctorado en una universidad y luego cambiarme a otra ciudad, y empezar de cero y demás, pero sí que me gustaría crecer, si no es aquí en otro sitio. Pero bueno, de momento, como acabo de empezar en secundaria, es un nuevo reto que me gusta y ahora ya está yendo todo muchísimo mejor, así que me gustaría seguir ahí. Por lo menos coger dos años de experiencia como profe de secundaria y luego ya ver si un doctorado en mi área o qué, pero de momento es seguir aquí dando clases y haciendo currículum”.

SARAI (entrevistada en junio de 2019 en Londres) tiene 30 años, es de Madrid y migró a Londres con su pareja hace dos años, con quien vive en un departamento compartido en Surrey Quays (zona 2). Formada como profesora de educación infantil se emplea desde hace unos meses como profesora en una guardería, y no tiene hijos.

La experiencia migratoria de Sarai inicia con su llegada a Londres, si bien antes se había movido de Madrid a Málaga, donde conoció a su pareja. No obstante, señala que “la migración ha estado siempre muy presente en mi vida, porque mi madre es peruana y lleva ya más de 30 años en España, y tengo también familiares en Italia”. Para Sarai, vivir en una ciudad pequeña (como Málaga) es aburrido “porque no hay mucho movimiento, y a mí eso no me gusta, no veía la salida de allí”, por lo que su opción era convencer a su pareja para irse a otro lugar más grande. Sin embargo, ante la difícil situación laboral en que se encontraban en España, irse a Madrid no les resultaba muy atractivo, “especialmente a él, así que yo ya no sabía qué hacer”. Finalmente, ambos decidieron migrar a Londres, y aunque “al principio me daba un poco de miedo venir aquí, el venirnos juntos me daba el valor que necesitaba”. A su llegada, contaba con una pequeña red de apoyo, pues tenía algunos conocidos en la ciudad “que, la verdad, me ayudaron mucho al principio”.

Así fue como llegó a Londres en 2017, algo que le atraía pero que no había considerado de forma seria con anterioridad porque “yo sé que la vida en el extranjero es difícil, y que ser extranjero es difícil, y se lo dije a mi pareja. Y más cuando no hablas el idioma; la gente cómo te hace a un lado cuando no te entiende, o empezar por los trabajos más bajos... que vamos, en España siendo profe sólo aspiraba a comercios de cara al público, con horarios de mierda... por eso tenía tres trabajos a la vez, porque ninguno me ofrecía un contrato bueno. Por eso los iba cuadrando, adaptando, es que había semanas que trabajaba de lunes a domingo, que terminaba de uno en una mañana y por la tarde iba a otro. Y es que yo quería trabajar de lo mío, y para trabajar de lo mío necesitaba mejorar mi inglés, y si me quedaba allá no lo iba a mejorar, o sí, pero pagando una academia cara, y es dinero que no tengo, así que era como la pescadilla que se muerde la cola”.

Sarai llama la atención sobre la importancia de venir acompañada por su pareja, debido a que ambos representan un importante apoyo para el otro, y “nos ayudamos a sobreponernos de las cosas más difíciles de estar lejos, que sobre todo al principio no veas...”.

Ahora, tras dos años en la ciudad, Sarai expresa que fue una de las mejores que decisiones que ha tomado nunca, “porque conseguí trabajar de lo mío, cobrar un sueldo decente, etcétera, etcétera, etcétera. Yo estaba ya muy frustrada en España, y después de un tiempo aquí, estoy segura de que tomé la decisión correcta”. Señala que ella llegó a Londres para “probar suerte y ver cómo se me daban las cosas, con una vuelta abierta, por si acaso todo iba mal, pero por suerte no fue así”.

Ahora bien, al hablar sobre sus planes de futuro, Sarai remarca que “ahora mismo no sé dónde estaré en unos años, pero sí que espero estar igual o mejor que estamos ahora. Además, ya hablando inglés podemos irnos a donde queramos, aunque ahora lo que quiero es aprovechar la oportunidad de desarrollarme profesionalmente y comenzar a hacer mi carrera en lo mío, que es a lo que vine”. Para Sarai, la opción de establecerse a largo plazo en Londres no es una alternativa real en este momento, “porque a mí sí me gustan las ciudades grandes, donde todo pasa rápido, pero a mi pareja no, así que no creo que nos quedásemos aquí a largo plazo”, aunque no lo descarta si las condiciones económico-laborales son favorables. No obstante, también expresa que “antes o después me gustaría vivir en otro país, posiblemente Canadá, aunque también está la opción de Italia, porque tengo allí familiares y, sobre todo, porque sé un poco de italiano y me encanta el país, pero quién sabe”.

Por su parte, la trayectoria laboral de Sarai inició tiempo atrás, en 2008, cuando compaginaba sus estudios con empleos de niñera, limpiadora y eventualmente como camarera, lo que hizo en Madrid durante ocho años. Tras ello, en 2016 se movió a Málaga por motivos familiares, ciudad en la que no logró emplearse en ningún trabajo estable y estuvo alternando empleos eventuales durante un año, hasta que migró a Londres en 2017.

Ya en Reino Unido, se empleó en un hotel como personal de limpieza durante un año y medio, trabajo al que accedió por medio de unos conocidos. Durante ese periodo, en el que estuvo buscando ofertas en su sector de forma activa, Sarai consiguió una oferta para trabajar como profesora de una guardería, lo que cubría y superaba sus expectativas (como ella misma señala), y en ese momento renunció a su puesto en el hotel y se dedicó de forma exclusiva a la enseñanza, lo que aún continúa haciendo y donde lleva ya 6 meses. Cabe destacar que encontró esa oportunidad buscando por su cuenta, sin recurrir a agencias o conocidos.

Sarai agradece y aplaude la gran cantidad de oportunidades laborales que ha encontrado en Londres, ya que “aunque por lo general toca empezar desde abajo, si te lo curras puedes lograr lo que sea. En mi caso, por ejemplo, después de un año y medio he conseguido lo que llevaba años buscando en España, y ahora por fin estoy comenzando a desarrollar mi carrera, para lo que tanto he trabajado y estudiado durante un montón de años”. Además, aunque “sé que hay sitios donde las condiciones (de trabajo) son bastante malas, en donde yo he estado siempre se han portado bien: te lo pagan todo, respetan tus horarios, nos daban comida caliente... Yo de hecho, tuve el mismo trabajo en Madrid, y las condiciones aquí son infinitamente mejores; comidas, ropa, lavandería, el salario, todo, todo, todo”. Reporta que nunca ha recurrido a agencias de empleo “pero conozco muchas, y en el sector enseñanza son una muy buena opción, aunque no tanto para la educación infantil, que es lo mío”.

Por su parte, el haber encontrado oportunidades en su sector y ver “la cantidad de trabajo que hay en general aquí en Londres” ha cambiado sus expectativas laborales, siendo ahora, de nuevo, más parecidas a lo que ella vislumbraba cuando comenzó a estudiar. Señala que “venía acostumbrada a aceptar cosas malas porque la situación en España está como está, así que cuando aquí me dijeron que al principio sólo me iban a pagar el mínimo y tal, a mí me daba igual, como si lo tenía que hacer gratis. Es que aquí la gente al principio trabaja gratis para coger experiencia, pero yo de primeras no quería porque si no de qué iba a vivir. Así que, cuando me dijeron eso, no me importó, porque lo que yo quería era empezar a hacer currículum, y con eso me alcanza para vivir”.

Al considerar sus planes de futuro, Sarai tiene muy claro que “en unos años lo que espero es tener un puesto fijo ya de profe”, e incluso señala que, “a mí sí que me gustaría montar mi cole. Tengo experiencia, todas mis amigas son profes, así que tengo dónde encontrar personal... y sí, me gustaría mucho. Aquí te dan muchas más facilidades, porque en España es muy muy difícil. Aquí con una casa con un patio puedes armar una *nursery* y ya, por lo que podría plantearme armarla aquí, y ahí ya sí que nos podríamos pensar si quedarnos aquí a largo plazo. Si no, al menos aprovechar esta experiencia para abrir algo en España, algo bilingüe, por ejemplo, no lo sé, pero ya me quiero quedar siempre trabajando de lo mío, no quiero dar ni un paso atrás”.

PABLO (entrevistado en mayo de 2019 en Londres) tiene 27 años, lleva tres residiendo en Londres y es de Madrid. Es licenciado en Física, máster en Administración y Dirección de Empresas y actualmente trabaja como ejecutivo de cuentas en una agencia de publicidad online. Es soltero, no tiene hijos y vive en una casa compartida en Highgate (zona 3).

La trayectoria migratoria de Pablo es muy compleja, ya que ha vivido en varios países desde muy joven, siendo su primera experiencia de migración internacional cuando se mudó con su familia a Holanda con apenas 12 años. Allí vivió hasta 2007, cuando regresó a Madrid a la edad de 15 años, y donde se quedó hasta que a los 19 años se mudó a Southampton para completar su formación. Tras ello, regresó a Madrid en 2015 y tras un año en el que no logró cumplir sus objetivos migró a Londres, donde se encuentra desde 2016. A excepción de su primera movilidad, realizada con su familia, el resto las hizo él solo, sin acompañantes. Además, tras emigrar varias veces por motivos formativos, su llegada a Londres se relaciona con motivos de trabajo, y toda su trayectoria laboral la ha desarrollado en esta ciudad

Para Pablo, su experiencia migratoria y lo aprendido durante ella se ha convertido en un recurso fundamental en su vida, “pues me dio todo tipo de herramientas para manejarme en el mundo de forma autónoma e independiente. Aprendí a valerme por mí mismo y a conseguir mis objetivos, o al menos perseguirlos”. Señala también que esta experiencia fue clave a la hora de decidir moverse a Londres, pues ya había vivido en Inglaterra, se declara totalmente bilingüe y tenía algunos contactos y conocidos en la ciudad de su etapa como universitario. No obstante, llegó a Londres solo, y aunque supiese de personas conocidas residiendo en la ciudad, señala que nunca recurrió a ellos, ni considera que contase con una red de apoyo a su llegada.

Al hablar sobre su situación actual, Pablo expresa sentirse “muy satisfecho y contento” con su experiencia en Londres, vinculándola directamente al desarrollo de vida laboral y a su propio desarrollo personal. En concreto, él relaciona su llegada a Londres con dos objetivos: i) salir de la casa familiar, independizarse e iniciar procesos vinculados con su desarrollo biográfico, y ii) desarrollar una carrera profesional, señalando que se trata de “una migración con vistas a construirme un futuro”, en términos personales y profesionales.

En cuanto a sus planes de futuro, Pablo se visualiza en Londres a largo plazo, aunque su plan ideal sería regresar a España, reemigrar a Italia o a “algún lugar más latino”. En concreto,

supedita su retorno a encontrar u obtener unas condiciones de vida, económicas y laborales similares o mejores a las que tiene ahora mismo en Londres, y “aunque me gustaría regresar a España, no renunciaría a nada por volver”. Por tanto, y al menos de momento, la idea del retorno aparece más como una posibilidad, o incluso anhelo, que como un plan.

Por su parte, tras licenciarse en Física quiso redirigir su carrera por medio de sus estudios, haciendo una maestría en Administración y Dirección de Empresas, ámbito en el que inició su vida laboral. Su incorporación al mercado de trabajo se produjo en Londres, como asesor financiero, trabajo con el que Pablo no se sintió a gusto, pues pese a tener un muy buen salario “no me ofrecía lo que estaba buscando”. Así, tras un año trabajando en el sector financiero, Pablo cambió de rubro profesional para emplearse en una agencia de publicidad, especializándose en la publicidad online. Después de trabajar por un año en una gran empresa del sector, se movió a una empresa más pequeña, pero con una mejor posición laboral, comenzando así a dar pasos en su carrera dentro del mundo del marketing y la publicidad.

Sus primeros empleos los consiguió por medio de sus redes de contactos, mientras que el último lo consiguió por medio de una agencia de contratación y reclutamiento, una *recruitment*, instrumento recurrente en la búsqueda de empleo especializado en Londres.

Para Pablo, el desarrollo de su carrera profesional aparece su narrativa como el principal eje de su experiencia migratoria, y ve Londres como el lugar idóneo para ello, “pues es la referencia mundial en lo relativo a la publicidad digital”. Señala que su situación laboral ahora mismo no es la ideal, pero que es lo esperable por encontrarse al inicio de su carrera, como una suerte de etapa por la que debe transitar “si quieres desarrollar una carrera exitosa”. En cualquier caso, señala que todo esto lo está haciendo “con vistas al futuro”:

En cuanto a sus planes de futuro, expresa que éstos pasan por continuar desarrollando su carrera en el ámbito de la publicidad, siempre con vistas a crecer y a seguir ligado a dicho sector, con intención de trabajar mejor y ganar más cada vez dinero. Espera obtener la experiencia, conocimientos y habilidades necesarias para consolidarse en el mundo de la publicidad y desarrollar una carrera exitosa. Por ello, se visualiza a medio plazo aún en Londres, por ser el lugar ideal para llevar a cabo sus planes y lograr sus objetivos, vinculando de forma directa sus planes migratorios y laborales.

JUAN LUIS (entrevistado en Londres en agosto de 2018) tiene 33 años, lleva tres residiendo en Londres y es de Badajoz. Es soltero, no tiene hijos y vive en una casa compartida en Shoreditch (zona 1). Formado como técnico superior en sonido y producción, trabaja como cocinero.

Para Juan Luis, la salida a Londres representa su primera experiencia fuera de su ciudad y del hogar familiar, siendo este último un elemento importante a la hora de tomar su decisión: “nunca he tenido una independencia económica total, vivía en casa de mis padres, y ese fue uno de los motivos por los que decidí venir a Londres y dejar España, porque allí no podía conseguir eso por muchas horas que trabajase. Es el motivo más contundente para venirme aquí”. Señala que, tras años de desempleo o empleos eventuales, mal remunerados y con malas condiciones, se sentía “frustrado y cansado ya”, por lo que finalmente se decidió a migrar en busca de esos pasos biográficos que no lograba dar en España. Al respecto, indica que “yo ya estaba en una situación bastante complicada, no me sentía bien y ya había entrado en esta especie de círculo vicioso de no tener trabajo, pero tampoco hay, entonces ya ni buscas, te frustras...”. Ante esta situación, la migración se le presentó “como una alternativa” que venía reforzada por la experiencia de su hermano, principalmente, pero “también de amigos míos que se habían ido y me comentaban que era lo mejor que habían podido hacer, y me animaban a mí a hacerlo también”. Juan Luis expone que “tenía la experiencia de mi hermano, que él estaba aquí (en Londres), y ya teniendo a alguien aquí pues era más sencillo, porque además me habían dicho que aquí trabajo siempre había, y como varias personas me habían recomendado esta ciudad pues ya. Pensé también en Alemania, porque tenía un amigo allí también, pero entre el tema del idioma y demás pues pensé que sería más difícil y que aprendería menos por eso”.

No obstante, para Juan Luis no fue una decisión fácil, pues no terminaba de encontrar la motivación o el valor suficiente para dar el salto, como él mismo señala: “lo estuve pensando como dos años [si migrar o no], así que un día ya me decidí y vine para acá... es que estaba notando que me estaba frenando yo a mí mismo, que no crecía y no lograba nada de lo que había pensado en mi vida, y hay un momento en el que sientes que no estás haciendo nada con tu vida y contigo mismo, así que me animé y salí de mi zona de confort, y ya cuando lo hice me dije: ‘por qué no lo hiciste con 20 años en vez de ahora’, pero bueno...”

Así fue como en 2015 Juan Luis llegó a Londres, sin trabajo y “sin preparar demasiado nada”, aunque al contar con su hermano en la ciudad y la red de apoyo que este le proporcionaba todo “se me hacía un poco más sencillo, no era como llegar de cero”. En ese sentido, señala que la ayuda de su hermano fue clave para arreglar su situación al momento de su llegada, ya que “él me ayudó con los papeles, y en unos pocos días ya tenía todos mis papeles arreglados para poder trabajar aquí, así que para mí fue bastante fácil, aunque es verdad que ya fue hace unos tres años, y ahora la cosa está un poco diferente”.

Ahora, tras unos años en la ciudad, su mirada es completamente distinta y se siente “orgullosa y satisfecha de haber tomado esta decisión, que, aunque me costó, fue lo mejor que pude haber hecho”, y continúa señalando que “a día de hoy se lo recomiendo a todo el mundo: si se ven en una situación que no es positiva, que salgan de su ciudad, de su país y lo intenten... creo que la opción fácil, entre comillas, es venirse aquí, porque quedarse en España tal y como está la cosa...”. También explica que su decisión se facilitó al no contar con ataduras en España, en tanto “yo por suerte no tenía a ninguna persona que dependiese de mí, nada que tuviese que pagar, por suerte; en mi familia están todos bien, así que no tenía ese ancla ni nada así que me atase a mi ciudad y que me obligase de alguna forma a quedarme allí”.

En cuanto a sus planes de futuro, señala que “ya una vez dado el paso de salir de tu sitio todo cambia... por supuesto, pero por supuesto que sí, es que una vez que te liberas de esas cadenas pierdes ese miedo, esa pequeña ignorancia de: seré capaz, no seré capaz... yo el día de mañana me va mal aquí y no voy a tardar tantísimo tiempo ni dudar en irme a otro sitio, otro país o lo que sea para mejorar mi situación; después de haberlo conseguido aquí ya se le pierde el miedo”. Ahora bien, señala que tiene claro que, por el momento, no quiere regresar a España, debido principalmente a que considera que la situación aún no es favorable como para volver y renunciar a lo que ha conseguido en Londres: “la verdad no me planteo una vuelta a corto plazo, en absoluto, y quizás a medio plazo... pero creo que tampoco. Quizás cuando me haya llenado, cuando ya me diga: ‘puedo vivir en cualquier parte del mundo, ya he aprendido lo que esperaba y más’, ahí quizás sí, pero de momento estoy aquí y punto”.

Por otro lado, la trayectoria laboral de Juan Luis se caracteriza por cierta inestabilidad, en tanto pasó por varios empleos que, o bien fueron eventuales, o bien siendo de una duración más o menos larga no le ofrecían las condiciones ni estabilidad económica suficientes como

para independizarse, ni tampoco para desarrollar una carrera profesional. Así, más allá de trabajos eventuales pintando murales y repartiendo publicidad entre 2005 y parte de 2006, comenzó a trabajar en un negocio de venta y montaje de muebles, donde estuvo unos dos años y medio, pero “cobraba mal y a destiempo, casi todo en negro, y la verdad es que no me llegaba para nada, pero era mi primer trabajo más o menos en serio y no sabía muy bien”. Tras cerrar ese negocio, el dueño abrió una tienda de compraventa de oro, uno de los negocios en alza tras la crisis, y se fue a trabajar con él, ahora con unas condiciones algo mejores, pero aún insuficientes para su independencia económica, con un salario bajo y condiciones propias de una economía en crisis, por lo que tampoco sintió un avance real a nivel económico ni profesional. Tras tres años en ese trabajo, el negocio quebró, producto de la crisis que asolaba al país, de manera que a mediados de 2012 comenzó una travesía de más de dos años de desempleo, en los que eventualmente tomó cursos del Servicio Estatal de Empleo, con la intención de mejorar su situación laboral, cosa que no ocurrió.

Así, en 2015 decidió finalmente migrar a Londres, donde a las dos semanas de su llegada obtuvo su primer empleo como personal de limpieza de hoteles, conseguido por medio de un amigo. Ahí se mantuvo por menos de un mes, antes de emplearse por otro mes en diversos trabajos eventuales que conseguía por medio de una agencia de empleo. Tras ello, consiguió un puesto como cocinero, donde se mantuvo por dos años, y que le sirvió para redirigir su carrera: “en Londres he encontrado algo parecido a una vocación, porque a mí siempre me ha gustado la cocina y aquí he podido dedicarme al mundo de la cocina de forma profesional”. Tras ese periodo, en 2017 se cambió de empresa para continuar trabajando como cocinero, ahora con mejores condiciones, y obtuvo ese empleo por medio de los conocidos que hizo durante su anterior trabajo en el sector, y donde aún se mantiene.

A la hora de hablar sobre su experiencia en el mercado laboral londinense, Juan Luis señala que “si aquí te conformas con vivir con lo mínimo, o con lo justo más bien (no comer fuera a menudo, no vestir las mejores marcas o comprarte una tele de 70 pulgadas ni burradas así), sin muchos caprichos ni lujos, sí que puedes ahorrar un buen dinero, cosa que en España no puedes, y además te llevas una gran experiencia”. Respecto de cómo obtener empleo en Londres, señala que “las agencias son una maravilla para empezar a trabajar o si necesitas algo rápido. Yo se las recomiendo a todo el mundo, al llegar es lo mejor que puedes hacer

para empezar a trabajar, aunque no hables inglés ni nada, porque siempre tienen trabajo y te llaman, y ya con eso vas empezando. Son lo mejor para encontrar trabajo, sobre todo al principio”. Y continúa, “es que aquí en Londres hay trabajo por todos lados, si me quedase sin trabajo no me preocuparía lo más mínimo, aunque lo ideal es manejarte un poco con el idioma para entender bien las ofertas, elegir, e incluso poder negociar, ver lo que aceptas y lo que no”. En cuanto a las relaciones en los espacios de trabajo, Juan Luis expone que en general “me ha ido bien en todos los trabajos, aunque han ido mejorando a lo largo del tiempo, sobre todo por el idioma, porque al principio me rodeaba principalmente de españoles y latinos y así no aprendía mucho”. También señala que por su parte no ha sentido ningún tipo de trato diferenciado en el ámbito laboral por el hecho de ser extranjero: “no realmente, aunque podría decir que sí, pero es más en un ambiente de broma o por cosas puntuales... no sé, yo diría que no, en mi experiencia no, al menos aquí en Londres, no sé cómo será en otras ciudades. Lo que sí es verdad es que es difícil conocer a gente de aquí de Londres, y en los trabajos en los que he estado no es habitual encontrarte con ingleses”. Destaca también la cultura de respeto que impera en el mercado laboral londinense, ya que, por lo general los horarios y demás cuestiones laborales son bastante respetadas: “las empresas suelen ser flexibles a la hora de respetar tus descansos, tus vacaciones e incluso tus imprevistos; la verdad es que se suelen portar bien, porque si no es que coges, te vas y tienen que contratar a alguien más, lo que les es peor a ellos que a ti”.

Como cierre, expone que sus planes de futuro pasan por “continuar desarrollando mi carrera y formándome como cocinero, que, como te dije, se ha convertido en una especie de vocación que he encontrado trabajando aquí”. No obstante, al hablar sobre sus miradas a un plazo más largo señala que “el tema de crear un negocio es lo que me gustaría, pero en España a corto o medio plazo lo veo inviable, así que de momento supongo que seguiré por aquí, creciendo y aprendiendo hasta sentirme lleno, y luego ya se verá”.

“JÓVENES CON TIEMPO DE EXPOSICIÓN MEDIO”

CLAUDIO (entrevistado en julio de 2018 en Londres) tiene 28 años, es de Salamanca y lleva cuatro años en Londres. Es soltero y vive en un piso compartido con amigos y conocidos españoles en Stratford (zona 3). Licenciado en sociología y máster en ciencia política, actualmente se emplea como mozo de almacén.

Para Claudio, la salida a Londres representa el inicio de su experiencia migratoria, ya que con anterioridad siempre había vivido en su Salamanca natal, a excepción de un año que vivió en otra ciudad española (Bilbao). Tras ese año regresó a Salamanca, y al ver que “era imposible trabajar de algo medio decente pues decidí irme a Inglaterra, porque tenía allí unos amigos y me dijeron que había trabajo por todos lados”. En ese sentido, Claudio señala que “para trabajar de camarero y vivir en casa de mi madre me iba a Inglaterra o a donde fuera, la verdad”, teniendo como objetivo “independizarme de una vez, que ya era hora, porque tenía 24 años y no había trabajado en mi vida. Siempre había vivido en casa de mi madre y de ella, lo mismo que mi hermano...”.

Así fue como Claudio llegó a Londres hace 4 años, solo y sin trabajo, aunque contaba con una red de apoyo conformada por un par de amigos de su ciudad, que ya llevaban tiempo en Reino Unido, y sus conocidos. Además, tras unos meses en Londres, llegaron más amigos aprovechando la presencia de los primeros en la capital británica. Claudio señala que llegar a Londres cumplió con sus expectativas, pues logró emplearse al poco tiempo de llegar, “pagarme mi propia casa y mis cosas, algo que no había hecho en mi vida, porque siempre estuve en casa de mi madre”. En ese sentido, si bien destaca que por momentos “la vida en Londres es muy complicada, porque es todo muy caro y es otro mundo: son británicos, y está claro que nosotros no lo somos”, en general la valoración que hace de su experiencia migratoria es positiva. Al respecto, destaca que le permitió desarrollar su propia vida “sin depender de nadie, que ya tocaba, y en España, o al menos en Salamanca, era literalmente imposible”. Claudio reporta un crecimiento personal en todos los sentidos, mismo que vincula directamente a su decisión de migrar y la experiencia asociada, contraponiendo su situación actual a la que vivía en España tras terminar sus estudios en 2013.

En cuanto a sus planes de futuro, Claudio explica que “no es algo en lo que piense demasiado” aunque también señala que, de momento, no tiene intención de regresar a España, ya que

“todo sigue más o menos igual que cuando me fui, y por eso me fui, así que no tiene mucho sentido regresar en este momento”. No obstante, señala que Londres no es un sitio donde se quiera establecer a largo plazo ni se visualiza en la ciudad por “demasiados años, aunque sí que me gustaría probar suerte en otro país, aprovechando que ya tengo el idioma, y con eso puedes ir a casi cualquier sitio”. Indica también que podría replantearse su situación en Reino Unido en caso de encontrar una pareja, pero que no es algo que ocurra ni esté considerando en este momento. Además, termina señalando que le gustaría regresar a España en algún momento, pero que “mucho tiene que cambiar la cosa para que eso se dé en los próximos años; creo que más bien estaré aquí por un tiempo más y me moveré a otro sitio antes de regresar a España. Y de regresar, me iría a otra ciudad más grande, no a Salamanca”.

Claudio es sociólogo y cuenta con un máster en ciencia política, aunque destaca que “nunca he trabajado de nada que tenga que ver con mi formación, y la verdad es que es muy triste, pero es lo que hay en España”. Cabe destacar que la trayectoria laboral de Claudio inició en Londres, cuando a los pocos días de su arribo comenzó a trabajar como ayudante de cocina, “el famoso *kitchen porter*, que es de lo que empezamos la mayoría de extranjeros, sobre todo los españoles, con nuestro nivel de inglés”. Destaca que prácticamente todos sus trabajos los ha conseguido por medio de agencias de empleo, “que es la forma más fácil de encontrar un trabajo aquí sin romperte mucho la cabeza. Te inscribes y al poco tiempo ya te están llamando para ir a trabajar. Los trabajos por lo general son una mierda, pero siempre te pagan y son serios con esas cosas”. Llama la atención que los empleos de más duración de Claudio han sido de en torno a un año, pero es aún más llamativo que durante 2017 reporte haber tenido “como 10 trabajos, todos de muy poca duración, muy precarizados e inestables, pero que me servían para trabajar un tiempo corto y vivir varias semanas, y así estuve durante un año completo”. No obstante, señala también que se manejó así porque él mismo eligió ese plan como estrategia para vivir un tiempo en Londres, “o más bien sobrevivir, que para el caso es lo mismo”. Actualmente lleva 6 meses trabajando como mozo de almacén en una empresa farmacéutica, empleo al que llegó también por medio de una agencia, y en el que señala que se quedó porque el sueldo es bueno y se respetan las condiciones, además de quedarle relativamente cerca de casa, según expone.

En cuanto a sus planes de futuro a nivel laboral, Claudio refiere a las ideas mencionadas al hablar sobre sus planes de futuro a nivel migratorio, señalando que ambas van de la mano, y que sus planes “más o menos son los mismos en ambos casos: no tengo demasiado plan, más allá de seguir trabajando y pudiendo mantenerme por mi cuenta”. En ese sentido, señala que ya no concibe renunciar a su independencia (económica, residencial y personal), por lo que “lo único que me planteo a nivel laboral es poder seguir trabajando y ganándome la vida”, por lo que “mientras siga aquí en Londres esa parte al menos la tengo resuelta. Aunque no estaría mal poder dedicarme algún día a lo que estudié, que para eso lo hice”. Así pues, el desarrollo de su carrera es algo a lo que Claudio no concibe ninguna relevancia en sus planes, concibiendo el trabajo de una forma principalmente instrumental, algo a lo que indica que se vio abocado por las condiciones contextuales que le tocó vivir.

RAMIRO (entrevistado en Londres en mayo de 2019) tiene 29 años, es de Zaragoza y lleva cuatro años en Londres. Es soltero, no tiene hijos y vive en una casa compartida en Woolwich Arsenal (zona 4). Formado como técnico superior en restauración y gestión hotelera, se emplea como camarero.

Su experiencia migratoria inicia con su llegada a Londres, ya que antes había vivido siempre en Zaragoza con su familia; primero con su madre y hermanos, y después con su abuela. Expresa que “nunca había estado en mis planes vivir fuera de España, pero con la crisis y viendo que no era capaz de pillar nada de curro, ya me lo empecé a plantear, pero me daba muchísimo miedo, era algo que me asustaba”. “Yo me fui con el objetivo de huir de la situación que tenía en España, pensando que aprendía inglés en un año y me volvía, pero al final, mira”. Aunque migró solo, sí que contaba con algún contacto en la ciudad al llegar, quien le ayudó a darse de alta en la seguridad social y abrir una cuenta de banco, requisitos indispensables para hacer vida en Londres y poder optar a cualquier trabajo.

Ramiro llegó a Londres sin hablar inglés, siendo además su primera experiencia fuera de su ciudad y “fuera del refugio familiar, que siempre habían estado ahí, y esta era la primera vez que me enfrentaba yo solo a la vida”, cuestiones que reporta como claves para entender su (difícil) experiencia en Londres, sobre todo en sus inicios. El hecho de no hablar inglés fue para él el principal hándicap tanto para su inserción laboral como para su vida cotidiana en general. No obstante, Ramiro considera su migración como motor fundamental de su crecimiento personal, ya que “ha sido muy duro y he pasado muchas cosas aquí; por momentos ha sido muy difícil y muy duro, porque lo he pasado muy mal y he estado muy solo. Pero lo más importante que ha hecho por mí Londres ha sido tanto el inglés como la confianza a mí mismo”. En esa misma línea, “aunque por edad no era un niño cuando llegué, por mentalidad un poco sí... aquí he crecido muchísimo en todos los sentidos”.

Por su parte, sus planes de futuro pasan por regresar a España, y en ningún momento pensó en establecerse en Londres a largo plazo: “¿establecer mi vida aquí? No, ni de coña, no, no me gusta este país. O sea, me gusta y no me gusta, es una clase de un amor-odio, y la verdad le tengo mucho cariño por la parte de todas las oportunidades que me ha dado y que no me dio España, pero he sufrido mucho yo solo y ya hice lo que tenía que hacer aquí”.

Aun así, no descarta migrar a otro tercer país tras pasar un periodo en España, ya que con lo aprendido en Londres considera que podría irse a cualquier parte del mundo. “Ahora mismo me veo en cualquier lado y en ninguno; me refiero, yo antes de salir de España no me veía fuera de España y ahora me veo capaz de vivir en cualquier sitio, sobre todo ya con el inglés. De primeras voy a volver a Zaragoza, pero de hecho a medio plazo tengo... tengo una idea en mente de irme a vivir a lo mejor a Valencia o a Cataluña alguna zona así de la costa y tal, a pasar una temporada de mi vida ahí, me gusta mucho el mar y el clima. Además, son entre comillas ciudades tranquilas, pues al fin y al cabo también son grandes ciudades”.

En cuanto a su vida laboral, Ramiro comenzó a trabajar con 17 años, cuando al finalizar su primer año de bachillerato (equivalente a preparatoria) dejó los estudios y se empleó por un año en una fábrica. Tras ese año retomó los estudios, hasta que a finales de 2009 decidió volver al mercado laboral, momento en el que experimentó por primera vez el desempleo por algo más de medio año. Ya en 2010 consiguió un trabajo como cajero y reponedor en un supermercado, aunque con unas condiciones paupérrimas derivadas de su contrato en formación, como él mismo relata, donde permaneció seis meses. Tras acabar su contrato, inicia un periplo de año y medio que caracteriza como “inestabilidad laboral”, en el que se ocupa en varios trabajos no calificados de forma temporal y/o esporádica, trabajos obtenidos por medio de una agencia de empleo temporal en Zaragoza. Ante esta situación, decide tomar un curso público del Servicio Público de Empleo Estatal de España (SEPE), organismo encargado de la gestión del desempleo en España, mismo que le sirve para complementar su formación en restauración y gestión hotelera, y que duró seis meses. Una vez acabado, se empleó de nuevo como cajero y reponedor durante tres meses, antes de iniciar un periodo de año y medio desempleado. Tras este largo periodo en paro, Ramiro consiguió un trabajo como informático gracias al apoyo de un amigo, donde permaneció seis meses antes de migrar a Londres.

Ya en la ciudad, y casi desde su llegada, se empleó como *au pair* tres meses, en 2015, por medio de una agencia especializada en tal área. Posteriormente encontró un trabajo como vendedor de comida en una cadena de comida rápida, donde se mantuvo por seis meses hasta que en 2016 logró un empleo en una cafetería en el centro de Londres. Tras ocho meses ahí, y ante las malas condiciones laborales que tenía, se movió a otra cafetería, donde se mantuvo

medio año. Después de estos trabajos, y ante una “situación familiar y personal complicada”, Ramiro estuvo dos meses en paro en Londres, hasta que se repuso anímicamente y volvió a trabajar, de nuevo, en una cafetería, ahora por un año. Al no sentirse cómodo ni cubrir sus expectativas, dejó el trabajo y se empleó por tres meses en una tienda de comida, trabajo que consiguió por medio de unos conocidos, mientras que todos los demás que tuvo en Londres los obtuvo por su propia búsqueda libre (sin intermediación de ningún tipo). Antes de llegar a su actual empleo como camarero, se dedicó durante un año a la compraventa de productos informáticos. Como se puede apreciar, la inestabilidad e incertidumbre económico-laboral caracteriza la trayectoria laboral de Ramiro, tanto antes como después de su arribo a Londres.

Ramiro expresa que su vida laboral en general ha sido muy complicada y negativa, muy por debajo “de lo que eran mis expectativas cuando era más chico y me pensaba con 30 años... ¡ya voy a llegar y todo mi recorrido laboral ha sido una auténtica mierda!”. Señala que efectivamente hay muchas oportunidades laborales en Londres, pero que “para encontrar algo decente hay que buscar, esforzarse y trabajar mucho... hay mucho trabajo, sí, pero las condiciones son una mierda. Básicamente en la mayoría de los sitios donde he estado eres un esclavo y si hoy haces diez, mañana quieren que hagas veinte y si mañana haces veinte, pasado mañana quieren que hagas treinta. No te echan porque aquí es muy difícil que te echen, pero te putean hasta que te vas tú”. Reporta también que ha “aprendido y crecido mucho, a nivel personal y profesional, pero realmente no ha sido un éxito en términos económicos ni nada por el estilo. De hecho, a ver, mi situación económica es bastante mala, yo llevo aquí viviendo casi cuatro años y tengo menos de dos mil libras ahorradas en cuatro años... realmente es muy difícil, yo he tardado mucho en aprender a ahorrar aquí en Londres, es que es muy difícil ahorrar, si no tienes una estrategia, no ahorras”. Además, para Ramiro, las discusiones sobre el Brexit han provocado que “la gente está un poco asustada, bueno, la gente no, los extranjeros” y señala también que a raíz de ello se encuentran más problemas para encontrar trabajo si eres de fuera, “las empresas ya no te ven como antes”.

Por último, en cuanto a sus planes de futuro, se muestra “un poco perdido, la verdad es que no sé qué voy a hacer, pero estoy aprendiendo sonido, porque a mí siempre me ha gustado la música y grabo mis cosas, así que me gustaría en unos años poder decir: ‘soy técnico de sonido’, y grabar cosas más allá de mis maquetas y eso. Espero poder dedicarme a eso”.

LYDIA (entrevistada en mayo de 2019 en Londres) tiene 32 años, es de Alicante y vive en Londres desde hace cuatro años. Formada como técnico superior en Comercio y Marketing, actualmente se emplea como encargada de la recepción de un hotel en la zona financiera de Londres. Está soltera, no tiene hijos y vive en una casa compartida con otros españoles en Stratford (zona 3).

La trayectoria migratoria de Lydia inició unos meses antes de su actual arribo a Londres, cuando estuvo cuatro meses también en Londres haciendo sus prácticas profesionales en una ONG internacional. Terminando estas regresó a España, y en ese momento “vi cómo estaban las cosas, que no había oportunidades para crecer como profesional, que una persona soltera no podía ser independiente y tenía que seguir viviendo en casa de mis padres, que ya tenía cierta edad, y luego todos mis amigos y amigas casándose, teniendo hijos y eso, la vida social un poco muerta ya... Yo veía que me iba a quedar encerrada, sin oportunidades, sin ambiciones, sin crecer... Y yo necesitaba crecer y evolucionar como persona”.

Así fue como Lydia decidió regresar a Londres cuatro meses después, ahora con el objetivo de establecerse en la ciudad, “al menos por varios años, para desarrollar mi carrera y mi vida en general”. Al respecto, señala que “desde que era adolescente yo sentía que mi ciudad se me quedaba pequeña”. También indica que anteriormente tuvo la oportunidad de salir al extranjero, a Inglaterra también, cuando tenía 19 años; tomó la oportunidad y se fue un mes, pero “regresé a casa porque no lo soporté, no era lo suficientemente madura en ese entonces”.

Tras una breve experiencia en Londres y un breve retorno a España, Lydia migró a Londres en 2015, sola y sin trabajo, aunque contaba con una red sociolaboral que había construido mientras hacía sus prácticas profesionales. “Se suponía que la que había sido mi jefa, que nos llevamos bastante bien, me iba a ayudar a colocarme laboralmente cuando llegara, que luego nada, y me quedé un poco colgada... pero conseguí un trabajo, me busqué un hostel y ya me busqué todo para empezar”. Lydia expone que tardó poco en adecuarse a la ciudad, pues al principio “sólo iba del trabajo al *hostel* y del *hostel* al trabajo”, pero al haber pasado un tiempo en la ciudad antes ya se sabía manejar, así como “qué podía esperar de la vida aquí [en Londres]”. La valoración que hace sobre su experiencia migratoria es “en general positiva, porque he pasado muchas cosas y muchas dificultades, pero he crecido mucho como persona, y también como profesional. Lo que no me gusta es que mi concepto del mundo ya

no es el mismo... antes era más bonito todo. Yo aquí estoy muy sola, me he sentido muy sola y lo he pasado muy mal, es muy difícil... pero al menos cumplí mi objetivo, que era crecer personal y profesionalmente”.

En cuanto a sus planes de futuro, Lydia expone que “yo tengo varios planes, pero la idea principal es no vivir aquí, aunque el primer plan tampoco es volver a España. Es que volver a mi ciudad, a casa de mis padres, es el plan por si todo sale mal... antes me iría a otra ciudad u otro país. El plan es conseguir mi posición aquí, trabajar para una marca multinacional y a partir de ahí moverme. Y ahí estoy, trabajando todos los días para poder conseguirlo”. Además, entiende que Londres “no es un sitio para quedarse ni para formar una familia, así que no me veo aquí en el futuro”.

Por su parte, la vida laboral de Lydia comenzó en 2007, cuando poco antes de cumplir 20 años comenzó a trabajar de forma eventual en el mundo de la hostelería, aprovechando que residía en una zona turística, y con el objetivo de “ganar algo de dinerito en lo que definía qué iba a hacer, si iba a seguir estudiando o no”. Esa situación se extendió por los siguientes siete años, en los que intercaló empleos eventuales como cajera en un supermercado con otros en el mundo de la hostelería, aunque en los tres últimos años compaginó estos trabajos con su formación. Lydia reporta que estos años “fueron difíciles en términos económicos, pero también en otros ámbitos, porque llegó la crisis y me veía sin trabajo fijo, cobrando poco y en casa de mis padres”.

Ya en Londres, su vida laboral ha sido dinámica; a las pocas semanas de llegar encontró un empleo como camarera por medio de un amigo, donde se mantuvo durante un año completo. Tras ello, trabajó durante un mes como comercial telefónico, empleo al que llegó por su propia cuenta, aunque fue una muy mala experiencia debido a que “sufrí *bullying* laboral por parte de las compañeras, que eran todas de la India y yo no les gustaba, así que me tuve que ir, porque no había quien lo aguantara”. Tardó poco tiempo en encontrar otro trabajo, ahora como recepcionista de un hotel, que era su principal objetivo, pues pretendía adecuar su carrera al ámbito turístico-hoteler, por lo que vio este trabajo como “un paso adelante en mi carrera, por fin”. En ese puesto se mantuvo por algo menos de un año, hasta que su jefe le ofreció el mismo trabajo en un mejor hotel, y se movió con él. En este segundo hotel se mantuvo por otro año, hasta que, de nuevo, uno de sus jefes le ofreció trabajar en otro hotel,

oferta que aceptó porque “a cada hotel que me movía iba mejorando mi situación laboral, y ese era el plan”. Así, tras casi tres años de experiencia en el sector y haber pasado por tres hoteles, Lydia comenzó a buscar otra posibilidad laboral por su cuenta, una que mejorase sus condiciones. Así fue como en verano de 2018 se incorporó a su actual trabajo, como supervisora de la recepción de un hotel en la zona financiera de Londres, donde lleva un año y espera seguir algún tiempo más: “mejoré mis condiciones y mi posición, y ahora, aunque todavía no soy jefa como tal, sí que estoy haciendo mi camino para ello”.

Sobre las dinámicas del mercado laboral londinense, Lydia destaca que “aquí te forman y te valoran, no quieren que te vayas. De hecho, aquí es muy difícil que te echen, mucho la tienes que liar”. Además, señala que las relaciones al interior de los trabajos están marcadas por el respeto, ya que “son más abiertos, dialogantes, tolerantes... cosas que en España no: en España el jefe es el jefe y lo que él diga va a misa, aquí la cosa es diferente, es todo con mucha más mano izquierda, con más respeto”. Lo mismo ocurre con las normativas y derechos laborales, señalando que “tiene sus cosas buenas y sus cosas malas. Aquí trabajar sin contrato es totalmente inviable, y como es todo tan flexible y hay otro concepto de jefe y todo esto, que los jefes son más cercanos, no son tan... pues eso, como a lo que estamos acostumbrados en España, que suelen ser gente como más... como más patanes. Mientras que tengas unos resultados medianamente buenos, aceptables, aunque haya cosas que no están muy bien hechas, no se preocupan ni por arreglarlas. Pero es que en España se trabaja con miedo y aquí no. Si aquí el problema no es la gente o el trabajo, sino encontrar gente buena para hacer ese trabajo. Aquí trabajo hay en todos sitios, en España la historia es que te pegan dos chillidos, agachas la cabeza y ya está, porque no hay más. Es lo que hay y sabes que ese trabajo no lo puedes perder, sabes que si lo pierdes igual no encuentras otro y no puedes... yo aquí sé que, si me voy hoy, aunque no tenga otra cosa mirada, a mí como mucho en 15 días me van a dar otro trabajo, como máximo, y con muy mala suerte. Pero aquí la historia es que como aquí hay más demanda de trabajo que gente dispuesta a trabajar, o competente, pues cogen a cualquiera... entonces está el juego de otra manera”.

Para Lydia, en Londres la concepción del trabajo, de las relaciones laborales y de las oportunidades para emplearse son muy distintas: “a ver, trabajo hay por todos lados. Además, oportunidades para crecer está de puta madre. Incluso si no hablan ni papa de inglés, no hay

problema. Ahora, empiezan fregando o limpiando, pero ahí tienes que demostrar que progresas con el idioma, que tienes ganas, que eres bueno en lo que haces... pero, eso sí, tienes que demostrarlo”.

Por otro lado, también relata experiencias de discriminación por ser extranjera, “sí que se notan dinámicas casi de guetos en los trabajos... los de un sitio se juntan con los de ese sitio, al menos desde mi experiencia. Los italianos, los polacos, los rumanos hacen mucho eso, aunque los españoles también lo hacen un poco, pero muy diferente. Me han pasado cosas de *bullying* en el trabajo con chicas de la India que te decía, y con los italianos”.

Además, expone que el trato con los británicos es mínimo, “te miran por encima del hombro... sólo te hablan si están borrachos, para ligar y eso, pero ya está. La verdad es que sí son como muy así... no racistas, porque aquí en Inglaterra y Londres hay de todo, pero sí que marcan mucho las diferencias entre *British* y los extranjeros... no vas a poder llegar a ciertos puestos o estar tan bien visto como alguien de aquí, eso es así, es un limitante para nosotros”.

Por último, en cuanto a sus planes de futuro, Lydia relata que: “pues te digo que mi idea es esa: desarrollarme laboralmente y con esa posición irme. Pero no para quedarme aquí a largo plazo. Bueno, sinceramente, si encontrase algo muy bueno muy bueno, por qué no. Pero con un dinero para vivir aquí como... o sea, yo hasta ahora he estado sobreviviendo en Londres, no he estado viviendo en Londres, que eso lo digo siempre. Ahora estoy empezando a vivir medianamente... yo lo que pretendo es ser jefa, y cuanto más alto la jefa, mejor. Porque luego con eso te haces tu currículum, y si quieres un pasaporte pues lo tienes ahí. Entonces la idea es trabajar para una multinacional, tener el estatus más grande que puedas conseguir y con eso, cuando no puedas más, pues te pones a aplicar fuera de aquí y que suene la flauta”.

Señala también que, aunque le gustaría regresar a España “no lo haría de cualquier manera y a cualquier precio, sobre todo después de lo que he pasado aquí. Yo en España no hubiese estado dispuesta a pasar por lo que he pasado y lo que he tragado aquí, pero en otro país y estando así, sola, pues la situación es otra, y te aguantas”.

VALERIA (entrevistada en junio de 2019 en Londres) tiene 34 años, es de Tarragona y lleva cuatro en Londres. Es soltera, no tiene hijos y comparte casa en Willesden Green (zona 3). Formada como maestra de educación infantil, trabaja como profesora de guardería.

Antes de migrar a Londres, Valeria había vivido siempre en su ciudad, y “nunca me había planteado salir de España, la verdad, sí que estaba abierta a moverme por la región por cuestiones laborales, pero nada más”. Sin embargo, señala que “viendo la situación que había vi la oportunidad de salir, porque allí era imposible”, y eligió Londres porque su objetivo era mejorar su inglés para regresar a España y poder disponer de más oportunidades laborales, pero tras unos meses en Reino Unido decidió quedarse. Eligió Londres “porque unos años antes estuve de vacaciones con mis amigas y me encantó la ciudad, y me dije que tendría que volver, así que cuando pensé en salir para el inglés me decanté por Londres rápidamente”. Además, llama la atención sobre cómo nunca había salido del hogar familiar “ni siquiera para estudiar la carrera”, y después “encima me dedicaba a ayudar a mi padre en el negocio familiar, sobre todo desde que llegó la crisis, porque no había trabajo y él necesitaba una ayuda, pero la verdad es que no me gustaba ni tenía nada que ver con lo que yo había estudiado”. Relata que al principio le daba miedo la idea de irse sola a vivir a otro país, con otro idioma, pero de hecho fue su padre quien comenzó a motivarla para que se animara, y así pasó finalmente. A día de hoy, Valeria expresa su satisfacción y orgullo por “haberme decidido a dar el paso, porque gracias a eso estoy haciendo lo que quiero, y he crecido muchísimo como persona y también a nivel profesional”. No obstante, la opción de establecerse en Londres a largo plazo no le resulta atractiva, sobre todo al considerar que a ella le gustaría formar una familia en unos años, y no considera Londres como un lugar apropiado para ello, “ahora que estoy sola sí pero ya para formar mi familia no lo veo factible. En ese sentido, expone que extraña mucho su tierra, a su familia y su vida en España, aunque también afirma que “ahora mismo no pienso en volver, de hecho cuando mis amigas me lo preguntan digo: ‘a corto plazo no pienso en volver, algún día volveré’, porque allí tengo a mis amigas, mi familia y todo, y aquí estoy sola. Como mínimo un par de años más, que digamos soy ‘joven’ todavía, y decido ahorrar dinero y me vuelvo a España, monto mi propia guardería y ya está”.

En cuanto a su vida laboral, Valeria señala que casi toda ha estado ligada al negocio familiar, un bar-restaurant, aunque expresa que nunca le gustó mucho y que realmente lo hacía (1) por ayudar a su padre y (2) “porque ya después con la crisis no había trabajo, y ante esa situación el negocio familiar era la mejor opción”. En él se empleó durante 10 años, hasta que en 2015 migró a Londres. Antes, es cierto, también trabajó de forma eventual en información de la oficina de turismo en épocas de fiestas locales y demás, trabajo que señala consiguió por medio de concurso público, “porque casi nadie lo intentaba”.

Ya en Londres, al poco tiempo de llegar, Valeria consiguió un empleo como au pair por medio de una página web, trabajo que mantuvo durante sus primeros 7 meses en Londres. Tras ello, ya en 2016 comenzó a trabajar en un McDonald’s, donde permaneció por dos años y a donde llegó buscando por su propia cuenta; no obstante, durante todo 2017 compaginó ese trabajo con el que consiguió en otro restaurante. Al respecto, señala: “no me puedo quejar, la gente se queja mucho que dice que no encuentra trabajo, que no sé qué... pues yo a los dos días tenía trabajo; que sí, que vale, que no tenía ni contrato ni nada, pero enseguida encontré otro con contrato y aquí hay muchísima gente que llega y a los dos días encuentra trabajo, porque en todos lados siempre están buscando gente, que a lo mejor no es lo que tú esperas, pero para empezar siempre encuentras algo. Lo que no puedes empezar como muchos pretenden, que es llegar y ponerse en un alto cargo, un ejecutivo, no, vamos a ver y mucha gente que no saben inglés, entonces si no lo sabes tienes que empezar por la base”.

Ahora bien, en 2018 consiguió un empleo acorde a su formación, que era su objetivo principal junto con aprender inglés, y desde entonces se desempeña como profesora de una guardería, donde señala que también tuvo que trabajar mucho para llegar a donde está ahora: “yo en la guardería lo mismo, cuando yo empecé es lo que me preguntaron, me dicen ‘mira tenemos un puesto de kid teacher, pero claro tú no tienes experiencia, tú tienes que empezar por lo básico’, y claro, a ver yo lo entiendo, lógicamente si voy progresando ascenderé, si no... es que claro yo empecé como asistente y luego cuando mí, mi kid teacher se fue yo pedí el puesto de ella, entonces me dijeron ‘vale, un mes de prueba’ y después de seis meses me dijeron ‘pues mira, sí, has demostrado que sí puedes hacerlo, entonces el puesto es tuyo’”.

Valeria hace hincapié en que desde su experiencia y su opinión, el gran problema que tiene muchos extranjeros, y sobre todo muchos españoles, para “meter cabeza en el mercado

laboral en Londres es el idioma. Aquí si no manejas bien el idioma hay muchísimos trabajos a los que no puedes acceder, pero es que me parece hasta un poco normal, la verdad”, aunque también destaca que muchas veces “es en esos puestos de trabajo que aprendes de verdad el inglés, así hablando con gente todo el día, de cara al público”. No obstante, señala que es muy difícil llegar y lograr emplearse en un sector o un puesto acorde a tu formación, “aunque cuando ya llevas un tiempo sí que se puede conseguir, como me ha pasado a mí o a otros muchos españoles que conozco, aunque he de reconocer que no es fácil y hay que trabajar mucho, pero supongo que como en todos lados”. Remarca la idea de que “Londres es una ciudad de paso”, lo que señala tiene implicaciones sobre su experiencia en la ciudad, ya que “no es fácil hacer amistades aquí, porque luego se van”, situación que agrava un poco más ese sentimiento de soledad recurrente entre los migrantes en Londres.

Respecto de las relaciones en sus lugares de trabajo o el trato recibido en el mercado laboral por ser extranjera, Valeria señala que no ha encontrado mayores problemas, más allá de los vinculados con el manejo del idioma (especialmente relevante al inicio de su experiencia migratoria). En ese sentido, destaca que se trata de una cultura de mucho respeto a las normas y a los trabajadores, y que “si trabajas de más te lo pagan, con esas cosas no hay problema, con muy formales y muy respetuosos con todas esas cosas, así son los ingleses”. En cuanto al mercado laboral de Londres, lo que más destaca son las oportunidades que se dan en todos los ámbitos, y se muestra muy satisfecha por haber logrado comenzar a desarrollar su carrera como profesora: “aquí me dieron las oportunidades que en España nunca tuve, y aun sin tener la experiencia aquí me la dieron, y estoy muy agradecida”.

En cuanto a sus planes de futuro, lo primero que señala es que “ya es diferente, porque incluso volviendo a España, yo, mi currículum, poniendo que tengo dos años de experiencia trabajando en una guardería en Londres, yo creo que sería, algo sería de diferencia, y encima ya dominando el inglés más, aunque allí para todo se necesita un certificado... pero bueno, me lo sacaré”. Su plan actual pasa por mantenerse en Londres y en su actual trabajo, con vistas a seguir creciendo profesionalmente para después tener libertad para poder hacer lo que quiera, y eso pasa por montar su guardería en España de aquí a unos años, “cuando decida volver”.

VALENTÍN (entrevistado en mayo de 2019 en Londres) tiene 32 años, lleva seis en Londres y es de Jerez de la Frontera. Formado como ingeniero ambiental, se emplea como gerente de una cafetería en el centro de la ciudad. Está casado, no tiene hijos y vive con su esposa en Stratford (zona 3).

Antes de migrar a Londres, Valentín sólo tuvo una experiencia fuera de su ciudad de origen, en Italia, donde estuvo un año de intercambio durante su formación universitaria. A Italia se fue solo y sin redes, aunque contaba con la aceptación en la institución que lo recibió, donde rápidamente hizo contactos. Valora positivamente esa experiencia, y, aunque señala que “no resultó fundamental en mi decisión”, haberla vivido le ayudó a tomar la decisión de irse a Londres, “porque en realidad fue algo bueno y constructivo para mí”.

Valentín llegó a Londres hace seis años, decisión que tomó ante la falta de oportunidades y las malas condiciones laborales que encontraba en España en la etapa posterior al estallido de la crisis. Ante esa situación, decidió migrar con su pareja, y aunque inicialmente fueron a Londres con la intención de tomar unos cursos de inglés y regresar, al ver las oportunidades laborales que ofrecía la ciudad decidieron probar suerte, y se quedaron. Así, llegó con su pareja, sin trabajo y con un escaso nivel de inglés: “era mi novia la que sabía, yo me movía lo justo, lo que aprendes en el instituto y poco más, pero ‘ea’, nos quedamos y muy bien, la verdad. Creo que fue una buena decisión”.

Señala que contaba con una pequeña red de apoyo al llegar, ya que tenían una amiga que les dio casa durante las primeras semanas, les ayudó a arreglar su situación residencial y a obtener los documentos necesarios para poder trabajar. Además, al migrar con su pareja, contaba con “un apoyo personal, emocional y de todo tipo” que facilitó su llegada y marcó su experiencia migratoria, muy ligada a componentes emocionales a lo largo de todo su relato. En general, ve en la migración y en el hecho de haberse establecido por el momento en Londres una alternativa para seguir creciendo, tanto en términos personales como profesionales, ante la falta de oportunidades que encontraba en España; “es que allí estaba estancado, pero en todos los sentidos: profesional, laboral y económicamente, pero eso ya estaba haciendo mella en mi vida personal y en mis planes de vida en general”.

En cuanto a sus planes de futuro, explica que, aunque le gustaría poder retornar a España en algún momento, no lo considera en el corto o mediano plazo, debido a que no lo ve factible

debido a la diferencia de condiciones entre ambos lugares (laborales, salariales, etc.). Además, vincula sus intenciones de retorno con componentes familiares, mirando tanto a sus padres, “que ya tienen una edad y no quieres estar tan alejado de ellos” como a su esposa. En ese sentido, señala también que la migración y sus condiciones de vida en Londres les llevaron a retrasar sus planes familiares, replanteando incluso la idea de tener hijos debido a tales condiciones, lo que “a día de hoy está descartado, y eso que era nuestro plan desde hacía mucho tiempo. Pero así, de momento, no queremos”.

Por su parte, formado como ingeniero ambiental, su trayectoria laboral inicia con trabajos esporádicos que realizó como complemento a su formación, en su ciudad y por medio de contactos familiares, en hostelería y en el supermercado en que trabaja su madre. Ya una vez acabados sus estudios, presenta breves acercamientos al mercado de trabajo en el sector que se corresponde con su formación, por medio de prácticas profesionales vinculadas a la universidad, primero por 6 meses en un laboratorio de aguas y después, por otros 3 meses, en una consultoría medioambiental, ambos en 2012. Tras ello, se ve abocado a emplearse en trabajos precarios, con contratos temporales y por periodos muy cortos, con salarios muy bajos y sin prestaciones, lo que hace que se plantee la posibilidad de salir de España. Así, aunque el desarrollo de su carrera se presentaba como una prioridad para él, ante la imposibilidad de lograrlo decide emigrar de España y quedarse en Londres para, al menos, mejorar sus condiciones laborales y mejorar el idioma.

Ya en Londres, Valentín tardó apenas unas semanas en encontrar su primer empleo en la ciudad, como camarero, en lo que se ocupó por los primeros nueve meses. Posteriormente, se movió a un restaurante donde trabajó por tres años, pasando de ser camarero con tareas básicas a ser el gerente o *manager* del local, una vez que perfeccionó su dominio del idioma inglés y aprendió a moverse y manejarse tanto en la ciudad como en el trato con el público. Cabe destacar que todos los empleos que ha conseguido en Londres los obtuvo por sus propios medios, sin recurrir a agencias o a redes de contactos. Actualmente se desempeña como gerente de una cafetería, tras un tiempo trabajando en la hostelería, lo que supuso una mejora en sus condiciones laborales, en términos de salario, horarios y posición laboral.

Desde su llegada a Londres, Valentín centró su trayectoria laboral en el mundo de la hostelería (*hospitalities*), logrando mantenerse en él y desarrollar una suerte de carrera

profesional en el sector. El paso tiempo resultó clave para conseguir mejoras en los puestos ocupados y las condiciones de trabajo, aunque reporta también haber experimentado ciertas limitaciones y techos laborales, así como un trato diferenciado en el mercado de trabajo, debido a su condición de extranjero y, principalmente, por su escaso manejo del idioma.

Valentín expresa cierta admiración por la cultura laboral británica, basada en el respeto, así como por un mercado de trabajo dinámico que ofrece muchas oportunidades de empleo y de promoción, además de contar con “unas condiciones laborales respetadas y respetables”. Sin embargo, llama la atención también sobre la pobreza de tiempo disponible para sí mismo y su vida, considerándola como un factor clave para comprender su estilo de vida actual y su experiencia migratoria en general.

Por último, Valentín señala que, si bien mejoró sus condiciones laborales y su puesto de trabajo, sus planes a futuro pasan, en la medida de lo posible, por volver a cambiar de sector y ocuparse en empleos acordes a su formación de ingeniero ambiental. Sabe que “es algo complicado, pero posible”, ya que hay muchas oportunidades laborales en todos los sectores, y manejando el idioma y las formas propias de Inglaterra lo considera una opción factible. No obstante, expresa que no está dispuesto “a perder la situación laboral que he conseguido. Me gustaría poder dedicar a lo mío [ingeniero ambiental], pero lo que ya tengo y me costó mucho conseguir, no lo dejaría a cualquier precio”. En cualquier caso, señala que, “en general, Londres ofrece muchísimas más oportunidades que cualquier lugar de España en todos los sectores”, motivo por el que planea mantenerse en Reino Unido, al menos a medio plazo. Para Valentín resulta claro cómo los planes migratorios, laborales e incluso familiares van de la mano.

MARIANA (entrevistada en Londres en junio de 2019) tiene 36 años, es de Toledo y lleva en Londres desde 2013, hace seis años. Es licenciada en filología hispánica e inglesa y máster en enseñanza de español como lengua extranjera, y trabaja como profesora de secundaria, dando clases de español en un instituto. Está casada, no tiene hijos y vive con su marido en Canary Wharf (zona 2).

Antes de migrar a Londres, Mariana tuvo una experiencia de un año residiendo en Oporto, Portugal, a donde fue en 2009 tras terminar su formación, para dar clases de español como parte de un convenio de la universidad. Se fue sola y sin redes, aunque con un contrato por un año. Posteriormente, retornó a Toledo, donde estuvo entre 2010 y 2012. Tras emplearse como profesora por sólo un año tras su retorno, Mariana experimentó el desempleo y la falta de oportunidades laborales, características propias de la época de post-crisis en el país. Debido a ello, y con el apoyo de contar con una pareja británica, decide irse a Londres 2012, sin trabajo, pero con la red de apoyo que le proporcionaba su actual marido, entonces novio. Señala que, de no ser por su marido “no hubiera sido tan valiente de venir”, aunque también relata que “fue la mejor decisión que pude tomar”, ya que le permitió “crecer en todos los sentidos: personal, profesional...”. Tan positiva es la valoración que hace de su experiencia migratoria, que Mariana llega a afirmar que “todo el mundo debería vivir por un tiempo en el extranjero” debido al aprendizaje y a todo lo que ello aporta. Aun así, también señala que nunca consideró vivir fuera de su ciudad, y que fueron las circunstancias las que cambiaron sus planes “sobre la marcha... y mírame ahora”.

En cuanto a sus planes de futuro, Mariana expone que no tiene planes de volver a corto o medio plazo, porque “el nivel de vida que tengo aquí no lo podría tener en España”. No obstante, asegura que consideraría moverse a otra ciudad más pequeña que Londres, pero todo con vistas a continuar en Reino Unido, aunque “si todo sigue así, yo creo que estaré aquí en Londres”. Sólo consideraría el retorno por la presencia de su familia en España. Le gustaría volver, pero más como un anhelo que como un plan de futuro.

En cuanto a su vida laboral, Mariana está formada en Filología Hispánica y tiene un máster en profesora de español como lengua extranjera. No obstante, sus primeros contactos con el mercado laboral se remontan mucho tiempo atrás, cuando comenzó a trabajar de camarera esporádicamente como complemento a su formación universitaria.

Tras eso, obtuvo un par de trabajos por medio de convenios y vínculos de la universidad, primero como profesora de español a nivel superior en Portugal y después también como profesora universitaria por un año en España. Posteriormente, y tras experimentar un año de desempleo, migró y retomó su vida laboral en Londres, donde trabaja en un empleo acorde a su formación desde el año de su llegada. Sus planes en España pasaban por sacarse las oposiciones de profesora, pero al no abrirse los concursos debido a los recortes presupuestarios derivados de la crisis, se fue “a probar suerte a Londres”.

Una vez en Londres, no tardó mucho tiempo en encontrar empleo, y después de siete años sigue trabajando en el mismo centro como profesora de español a nivel de secundaria, a donde llegó por medio de una agencia de empleo (*recruitment*). El desarrollo de su carrera profesional se presenta como algo central de su experiencia migratoria y de sus planes a futuro, algo que reporta estar logrando de forma muy satisfactoria desde su llegada a Londres, cuestión que le resultaba “imposible en España”. Expone que cuenta con unas condiciones laborales muy favorables, además de encontrar “muchas oportunidades de crecer y sentirte valorado”.

Así, sus planes de futuro pasan por continuar desarrollando su carrera como profesora en Londres, siendo el principal eje de su experiencia migratoria junto con su reciente matrimonio. De ahí que vincule directamente sus planes laborales, familiares y migratorios. No obstante, la inestabilidad vinculada al Brexit aparece como un elemento que podría llegar a hacer cambiar sus planes a medio plazo, aunque su situación familiar le otorga relativa tranquilidad y estabilidad al respecto.

MARÍA ANDREA (entrevistada en Londres en mayo de 2019) tiene 36 años, lleva siete en Londres y es de Valencia, desde donde migró en 2012. Es licenciada en Turismo y trabaja como administrativa en un hotel. Vive en Wembley (zona 4) con su marido y su hijo.

Su trayectoria migratoria cuenta con un par de movilidades internacionales antes de arribar a Londres, si bien fueron cortas y vinculadas a sus estudios, a otros países europeos (Irlanda y Francia). En ambas ocasiones se movió sola, aunque con aceptación de las instituciones educativas a las que llegaba; no obstante, no contaba con redes ni conocidos como tal, lo que “me permitió aprender muchas cosas, más allá de idiomas”. En ese sentido, María Andrea valora muy positivamente esas experiencias, e indica que fueron un elemento clave a la hora de decidir moverse a Londres, principalmente por el dominio previo del idioma, aunque también “por esas cosas que uno aprende cuando deja su lugar de origen y sale de su espacio de confort”.

Antes de migrar a Londres, María Andrea vivía en Valencia, en una casa propiedad de su madre, a donde regresó en 2010 tras pasar algo más de un año en París acabando sus estudios. Allí se quedó dos años, pero al no conseguir empleo y no tener expectativas de mejora a corto plazo en España, decidió emigrar a Londres en 2012. Así, expone que su movilidad a Inglaterra se da como consecuencia de la crisis y de los recortes que el Gobierno realizó en el ámbito turístico, señalando que “de no haber sido por la crisis no hubiese emigrado, porque mi plan era quedarme en la oficina de turismo del pueblo de mi madre, que es de playa y está bien cerquita de Valencia, pero llegó la crisis, los recortes de la Junta y se vino todo abajo”.

Por tanto, migró a Londres sin trabajo y sin redes, esperando aprovechar las oportunidades laborales que ofrecerían los Juegos Olímpicos de Londres en su sector, aprovechando su manejo en español, inglés y francés, pero finalmente no resultó su plan. Ya en Londres se casó y tuvo un hijo, aunque señala que, en general, su experiencia en la ciudad ha sido muy dura, evocando importantes componentes emocionales, debido a que su madre enfermó. Además, tras unos años en la ciudad “me traje a mi hermano, porque en Valencia no hacía nada, no estudiaba, no trabajaba... estaba muy perdido desde que murió mi padre”, por lo que señala que de alguna forma se tuvo que hacer cargo de su familia, pero desde Londres. En cualquier caso, con su esposo, su hijo e incluso su hermano en la ciudad, María Andrea se siente muy arraigada en Londres, aunque señala no sentirse demasiado realizada.

Por ello, considera seriamente la posibilidad retornar a España para apoyar a su madre y, a su vez, recibir apoyo familiar con el cuidado de su hijo. Sin embargo, aunque querría hacerlo en el corto plazo, a nivel familiar decidieron quedarse en Reino Unido debido a la situación generada por el Brexit, ya que su marido es de Georgia y podría tener dificultades para regresar a Londres si deciden moverse a España. La idea del retorno cobró más fuerza tras su maternidad, pero la incertidumbre señalada y las dificultades que vislumbra para su (re)incorporación al mercado laboral español le hicieron dar marcha atrás. En ese sentido, los problemas que visualiza en una posible reincorporación laboral en España tanto para ella (por su edad y su reciente maternidad) como para su marido (por no ser ciudadano del Espacio Schengen) hizo que decidieran quedarse en Londres. Además, señala que, “como mínimo, necesito que mi hijo y mi marido tengan la seguridad de poder volver a residir en Reino Unido cuando queramos, y yo con ellos. Así que, hasta que no lo logremos, no nos iremos de aquí, por muchas ganas que pudiera tener de estar en España con mi madre”.

En términos laborales, María Andrea presenta una trayectoria laboral un tanto errante, con paradas abruptas vinculadas a i) sus estudios, ii) la crisis y iii) su maternidad. Licenciada en turismo, relata que no ha podido desarrollar una carrera profesional en ocupaciones acordes a su formación debido a tales paradas, y también a que “mi sector se vio muy perjudicado por la crisis”. Desde joven comenzó a trabajar durante los veranos, primero en hostelería y después como monitora vacacional, “aprovechando que estaba ahí al lado de la playa”. Sin embargo, durante dos años salió de Valencia y ya no trabajó hasta terminar su formación, tras lo que regresó a Valencia con el objetivo de emplearse en el sector turístico. Al no lograrlo ni en su ciudad de origen ni en Londres, tuvo que probar fortuna en otros ámbitos, como la hostelería o la limpieza. Señala que en Reino Unido se ha visto perjudicada laboralmente por el hecho de ser extranjera, recibiendo por ello un trato diferenciado en el mercado de trabajo, y “viendo cómo se me cerraban las puertas de muchos trabajos por ser española”. La mayoría de sus trabajos han girado en torno a empresas hoteleras, pero más dedicados a cuestiones de mantenimiento y limpieza que de organización o algo relacionado con el sector turístico, cuestión de la que se queja con enojo. Actualmente se desempeña como administrativa en un hotel, a donde llegó tras una parada laboral de unos dos años debido al nacimiento de su hijo, y por medio de una agencia de empleo.

María Andrea hace hincapié en el vínculo que existe entre las posibilidades laborales y el momento del curso de vida en que se encuentra, llamando la atención sobre las implicaciones de la edad y, sobre todo, de la maternidad.

Destaca la sensación de frustración que experimenta al no logra explotar su formación en Londres, y aunque contaba con el idioma (lo que esperaba le fuese muy útil a su llegada) no valoran que hable otros, por lo que no tiene factor diferencial positivo como sí tenía en España, por ejemplo. Por su parte, se muestra un poco ambigua al hablar sobre la cultura laboral británica, al valorar positivamente “la cultura de respeto existente en Inglaterra”, el dinamismo y el crecimiento profesional que se puede lograr; pero también, al señalar que se valora negativamente a los extranjeros, quienes ven muy limitadas sus posibilidades laborales, y a quienes no respetan de la misma forma que a los ingleses. Además, María Andrea habla de las agencias de empleo como la clave de su experiencia en el mercado laboral londinense. Por último, señala que la irrupción de la discusión sobre el Brexit ha cambiado ciertas dinámicas del mercado de trabajo londinense, sobre todo por medio de la solicitud del *settlement statement*, sin el cual señala que muchas empresas prefieren no contratar a extranjeros “por miedo a que se les vayan en unos meses, después de formarlos”.

En cuanto a sus planes a futuro, María Andrea expone que no tiene ningún plan claro, supeditando su vida laboral y migratoria a las dinámicas familiares generadas tras el nacimiento de su hijo, y señalando como clave el apoyo que supone la carrera de su marido, de la que podría mantenerse toda la familia. Así, sus planes ahora mismo pasan por criar a su hijo y mantenerse con su esposo, dejando su trabajo como algo secundario a lo que estaría dispuesta incluso a renunciar “si dentro de unos meses nos es muy difícil compaginar el trabajo de ambos con el cuidado del niño en una ciudad como ésta”. En general, reporta cierta dificultad para visualizar futuros debido al cambio que implicó su reciente maternidad y “no haber conseguido materializar ninguno de mis planes laborales”.

VANESSA (entrevistada en agosto de 2018 en Londres) tiene 33 años y reside desde hace ocho en Londres, a donde llegó en 2010 desde su Badajoz natal. Formada como diseñadora (de interiores), trabaja por su cuenta (*freelance*) como ilustradora. Vive en Lambeth (zona 1) con su pareja y no tiene hijos.

Antes de migrar a Londres, Vanessa sólo tuvo una experiencia en el extranjero, cuando en 2007 se movió por cuatro meses a Roma. No obstante, señala que “siempre había querido vivir algún tiempo por ahí fuera, Badajoz se nos había quedado pequeño y necesitábamos algo más”, ya que su ciudad no cubría sus expectativas vitales y laborales, y no le permitía desarrollarse como ella quería. Al respecto, expone que “llevaba una vida demasiado plana y necesitaba estímulos, retos, tener la sensación de crecer y evolucionar, y ahí no podía... así que decidí que no quería seguir viviendo allí y quería irme a otra ciudad y otro país”. De esta forma, Vanessa migró como parte de un plan que venía organizando con anticipación, tanto en términos de expectativas personales como en lo relativo a “organizar lo necesario para venirnos a Londres, que, aunque no conocíamos demasiado, tampoco nos vinimos así de un día para otro, a la ligera”. De hecho, un tiempo antes de emigrar Vanessa renunció a su trabajo y dejó de buscar empleo. En ese sentido, también destaca la falta de ataduras en España (desarraigo positivo), algo buscado por su parte hasta cierto punto, pues “sabíamos que queríamos salir y por eso no queríamos meternos en nada como una hipoteca ni nada por el estilo”. No obstante, pese a la cierta previsión sobre el evento migratorio, expone que Londres se presenta como un sitio “muy diferente a lo que conocía”, y especialmente difícil para llegar a vivir.

Ya en la ciudad, “al principio las cosas fueron bastante difíciles, nada parecido a lo que había visto en otras ciudades europeas”, y destaca lo complicado que fue para aquellos migrantes españoles que, como ella, de alguna forma fueron los pioneros de la migración española contemporánea a Londres (llegó en 2010). “La gente que vino después lo tenía más fácil porque tenías gente que te apoyara, te explicaban... nosotros tardamos meses en abrir la cuenta del banco aquí, y ahora la gente llega y con el apoyo de alguien lo tiene en unos días, pero nosotros... ¡no veas!”. En ese sentido, expone también cómo ayudaron a muchos españoles conocidos y no tan conocidos a arreglar sus papeles y demás cuestiones al momento de su llegada, “porque nosotros ya sabíamos lo que había que hacer, y también

sabíamos lo complicado que era hacerlo todo si no tenías a alguien que te ayudara o te explicara cómo funciona todo aquí”. En cualquier caso, la valoración de Vanessa sobre su experiencia en Londres a día de hoy “es excelente, la verdad es que ha sido increíble en todos los sentidos y no me arrepiento de nada, aunque al principio sí que fue un poco duro”.

En cuanto a sus planes de futuro a nivel migratorio, Vanessa expone que, de momento, no tiene intención de moverse de Londres, ni para retornar a España ni para probar suerte en otra ciudad o país. Señala que a largo plazo quizás se plantearía regresar a España, aunque “aún nos queda mucho que hacer aquí... y si volviéramos sería haciendo cierto tipo de cosas: a otra ciudad, o abrir algo de negocio que sea un plan que mole, no sé. Pero volvería para estar muy bien, igual o mejor que aquí, y eso de momento no es una opción”. Para ella, el principal motivo por el que se plantea la posibilidad de regresar a España tiene que ver con los vínculos familiares y socioafectivos que mantiene con España, porque “se echa mucho de menos a la gente, por eso te lo piensas, pero de momento nada. Nos vinimos para esto y en aquel momento tenía sentido, y ahora tiene muchísimo más”.

Por su parte, la vida laboral de Vanessa está fuertemente marcada por su formación, ya que la inició tras acabar sus estudios, empleándose en una empresa de diseño de interiores y museos por dos años, a donde accedió buscando empleo “por mi propia cuenta”. Tras ello, en 2010 renunció a su empleo con vistas a migrar a Londres, lo que hizo poco después.

Ya en Londres, su primer trabajo fue como camarera, durante dos años: “al principio estuve mucho tiempo trabajando de camarera, y luego ya sí me metí en ilustración, pero me costó mucho, y tardé unos cuantos meses hasta lograr algo dentro de ese mundo”. Señala que sus inicios laborales en Londres fueron muy duros, porque no tenía ni contactos ni buen nivel de inglés, y aunque había trabajado en su sector “tampoco es que tuviese ahí una experiencia tremenda ni nada, menos para lo que se mueve en Londres”. Incluso reporta ciertas dificultades para encontrar su primer trabajo en un bar, y que lo consiguió “porque eran navidades y necesitaban gente para trabajar... eso sí, al principio lo pasé mal, me sentía tonta, al límite, la verdad... pero ya cuando empecé en lo mío fue un cambio enorme”. Tras eso, y ya en ocupaciones acordes a su formación, “todo fue muy bien, te meten mucho en la empresa y sus dinámicas, te forman y demás, por lo que luego se me hizo un poco difícil salir para seguir creciendo y buscando cosas mejores, pero era lo que necesitaba y a lo que vine”.

Vanessa expone que “como tal, yo inicié mi carrera de ilustradora aquí en Londres, que fue donde me dieron la oportunidad y me enseñaron un montón. Yo ya lo hacía (el trabajo de ilustración) pero por mi cuenta y demás, nada a nivel profesional”. Por todo ello, la valoración que hace sobre su trayectoria laboral en Londres es muy positiva, destacando el enorme desarrollo, crecimiento, aprendizaje y formación que experimentó, “que me permitió ser lo que soy ahora y llegar a donde estoy”. Por su parte, y vinculado con su inserción al mercado de trabajo londinense, Vanessa destaca la importancia de “aprender lo *british*, sus formas y sus lógicas, porque sin eso es muy difícil posicionarse, y eso va más allá del idioma”. En suma, “yo empecé de camarera, porque era lo que necesitaba por mi nivel de inglés y porque necesitaba dinero para mantenerme, pero tras cubrir esas etapas he experimentado una evolución enorme. Mi plan inicial era otro, y al final todo fue más y mejor de lo que esperaba. La verdad, mi primer trabajo en el sector ya me guió para todo lo demás”.

Pese a todo, destaca que en Londres existe la discriminación laboral contra los extranjeros, especialmente en ciertos sectores: “cuando trabajé como camarera sí se notaban muchas cositas y detalles, un montón en realidad, pero ya trabajando de lo mío, ahí nada, todo genial”, destacando que ha podido observar “distintos tipos de actitudes según la nacionalidad”. No obstante, en general, habla positivamente sobre la cultura laboral británica, señalando que valoran cosas muy diferentes a las de España, como el trato, el saber vender y demás; “es otra cosa, otras formas de manejarlo todo en el mundo laboral, la verdad”. Al respecto, la principal característica, según ella, refiere a la flexibilidad y la libertad laboral, algo “que no a toda la gente le gusta, porque yo tengo amigas a las que le comento esto y me han dicho: ‘qué horror, a mí si no me dicen qué hacer me agobiaría muchísimo y lo pasaría fatal’”. En ese sentido, señala que “yo ahora que trabajo de una forma mucho más independiente, lo ideal es ‘venderte’ a ellos [los clientes], pero salen cosas muy buenas”.

Por último, Vanessa señala que sus planes de futuro pasan por continuar en una situación laboral similar a la actual, en la que trabaja de forma autónoma en el sector del diseño e ilustración para marketing, “que es lo que me motiva y me encanta”. Expresa que ahora mismo se encuentra satisfecha en todos los sentidos y “por eso no cambiaría mi situación actual por otra”, aunque “dentro de unos años sí que me podría ver armando un hotelito en un pueblo o algo así para no trabajar más”.

“ADULTOS CON TIEMPO DE EXPOSICIÓN CORTO”

CAMILA (entrevistada en mayo de 2019 en Londres) tiene 35 años, es de Gijón y lleva dos residiendo años en Londres. Formada como arquitecta técnica o aparejadora, trabaja como delineante en un estudio de arquitectura. Está soltera, no tiene hijos y vive en un piso compartido con un grupo de españoles en Kilburn (zona 2).

Antes de migrar a Londres, Camila vivió un año en Santiago de Chile, a donde se fue por la imposibilidad de retomar su carrera en España, la cual se vio truncada por la recesión debido a su vínculo con el sector de la construcción, uno de los más golpeados por la crisis. Se fue a Chile con una oferta de trabajo en un estudio de arquitectura, después de que una amiga suya le hablase de las oportunidades laborales que podía encontrar en aquel país, por lo que inició las gestiones, recibió la oferta y se fue, “en principio por unos años, aunque las circunstancias hicieron que sólo fuera uno al final”. Migró sola, pero allá contaba con un par de conocidos y, sobre todo, llegó con empleo e ingresos desde el momento de su llegada. Tras ese año en Santiago, que recuerda con mucho cariño y considera que fue una etapa “de mucho crecimiento personal y profesional, que era lo que necesitaba tras los últimos años en España, que fueron muy duros”, a Camila se le abrió una oportunidad laboral en Londres. Reporta que se encontraba muy a gusto en Santiago, que su situación laboral era muy buena “aunque sí que me hubiese gustado ganar algo más”, pero el trabajo cubría sus expectativas e incluso las superaba.

Así, tras abrirse una opción laboral en Londres reconsideró su plan en Santiago, y se decidió a probar suerte en Londres debido a i) la cercanía con su familia, considerando la edad de sus padres y los posibles problemas de salud que pueden surgir por ello; ii) lo que le podía aportar la experiencia en Londres a nivel profesional y curricular, además de aprovechar para aprender inglés. De alguna forma, la “presión familiar” jugó un papel más o menos relevante en su decisión de dejar Chile y migrar a Londres, pese a la relativa incertidumbre que suponía.

Así fue como en 2017, arribó a Londres “de forma exprés, sin avisar a mi familia ni nada. Sólo pensé que, después de ver que había opciones laborales reales para mí, era una muy buena oportunidad y mucho más cerca de casa, así que un día, cuando ya estaba en Londres, avisé a mi familia y no se lo podían creer, pero sí que se pusieron muy contentos. Era lo que querían en realidad”.

No obstante, Camila señala que “para nada tenía contemplada la idea de migrar, de hecho, no quería, no quería”, pero la situación laboral en que se encontraba en España y “llevar ya tres años intentando e intentando [encontrar empleo acorde a su formación] y no lo lograba, y eso te desgasta”. De hecho, antes de migrar a Chile consideró hacerlo a Reino Unido, “pero como no sabía inglés pues lo descarté; por eso me fui a Chile”, decisión que no fue bien recibida en su casa, donde nadie estaba de acuerdo. Expone que “todas las veces que me he movido, dentro y fuera de España, lo he hecho sola, aunque aquí en Londres tengo un primo que me ayudó mucho al principio con los papeles, con la ciudad y demás... me abrió las puertas de su casa y me quedé allí las primeras dos semanas”.

En general, Camila valora muy positivamente su experiencia migratoria, señalando: “yo creo que todo el mundo lo debería probar [migrar a otro país], aunque sea un tiempo o algo, porque se gana, no se pierde. Aunque no sea trabajando de lo tuyo. Es que el poder estar en una ciudad, y poder vivir en una ciudad así, de la forma en la que todas esas personas la viven, el cambio cultural y lo que aprendes, pues da muchísimo”. Sin embargo, su experiencia en Reino Unido ha sido “buena, pero muy dura”, señalando que no es fácil hacerse a la vida en la ciudad debido a sus dinámicas, sus precios y demás, “sobre todo ahora, que el ambiente está un poco caldeado para los extranjeros con el tema Brexit y demás”.

Camila vincula su experiencia en la ciudad con sus planes de futuro, señalando que “este primer año me ha costado mucho, porque la barrera del idioma y del inicio es enorme, pero estoy pensando, ahora que la gente te trata distinto, que la disposición es otra, que ya puedes hablar, porque aquí hay racismo de idioma, no de color, que es brutal... pero bueno, ahora que ya me siento adaptada, sí que pensaría echar otros dos o tres años más aquí, sí echar un tiempo, pero con una fecha de caducidad. A Londres, eso sí, no a Inglaterra, pero sí a Londres. De hecho, ahora mismo no me iría a España, probaría en otra ciudad antes de volverme para allá. Sin duda”.

En cuanto a su vida laboral, Camila narra cómo se vio fuertemente golpeada por la crisis, debido a que su trabajo dependía casi en su totalidad de la construcción, por lo que “con la crisis se vino todo abajo, y estuve más de tres años intentando colocarme en algo y no lo conseguí. Es muy frustrante”. Ella inició su vida laboral antes de su formación superior, trabajando en la construcción por unos tres años, antes de parar por sus estudios. Tras

acabarlos en 2011, Camila trabajó por un año y medio como comercial, empleo que dejó en 2013 para irse a un estudio de arquitectura, donde “las condiciones no eran las mejores, pero al menos estaba trabajando de lo mío”. Tras algo más de un año trabajando ahí, dicho estudio cerró sus puertas, y en ese momento Camila inició un periodo de casi dos años en los que estuvo trabajando de forma eventual en bares y en una pizzería, pasando tres años en Gijón, en casa de sus padres, “lo que fue un auténtico paso atrás en mi vida, sobre todo tras romper con mi novio, y ahí ya sí sentí que necesitaba algo porque estaba al borde de la depresión”. Así fue como en 2016, tras conseguir una oferta de empleo en una empresa de construcción como aparejadora en Santiago de Chile por medio de una amiga que residía allí, Camila inició su experiencia migratoria a la vez que retomó su carrera profesional.

Tras un año en Santiago, donde reencaminó su vida laboral y gozaba de buenas condiciones, pese a que el salario no era demasiado alto, Camila decidió migrar a Londres, ante la promesa de una oferta de trabajo que finalmente se materializó al poco tiempo de su llegada. Así, desde 2017 Camila trabaja como delineante en un estudio de arquitectura en Londres, donde goza de buenas condiciones, aunque señala que éstas son ligeramente peores que las de sus compañeros británicos, además de sentir que sus opciones de mejora y promoción laboral son muy escasas por ser extranjera.

En ese sentido, Camila valora positivamente las dinámicas que ha encontrado en el mercado de trabajo británico, donde se fomenta mucho la formación y crecimiento de los trabajadores al interior de la empresa, además de ofrecer muchísimas oportunidades laborales, “tanto a la hora de encontrar trabajo como de cambiarlo, sea en tu sector o en otro. Además, te forman mucho y cuidan y valoran a los trabajadores. Vamos, nada que ver con cómo se maneja el mundo laboral en España”. No obstante, señala que todas estas cuestiones “dependen mucho del gremio”, aunque desde su experiencia ella relata que, aunque se respetan mucho las normativas laborales (horarios, etc.), ella siente un trato diferente por ser extranjera, y cree que eso es algo más o menos recurrente en todo Londres, aunque “es peor en unos sectores que en otros, porque los que trabajan de *kitchen porter* y eso a veces te cuentan unas cosas que no veas... pero todo dentro de la ley”.

En cuanto a sus planes de futuro, Camila reporta que, desde que está en Londres “siento que puedo hacer y trabajar de lo que quiera, aquí y en cualquier sitio ya, porque con el inglés

puedes ir a donde quieras”. Expone que, “al llegar a Londres me he dado cuenta de algo: no importan tanto tus papeles, tu título, no hay una ‘titulitis’, no existe; si tú tienes las *skills*, si tú vales, si tú lo demuestras, estás dentro. El tema de promocionar aquí les encanta”. Por eso piensa desarrollar su carrera en Londres, algo que considera que ya está logrando, por lo que espera mejorar su posición y condiciones por medio de “llevarlo a algo más creativo, lo quiero intentar el año que viene, y sé que me va a salir; quiero enfocarla, dirigirla (su carrera), porque Londres es una ciudad para eso, no para echar raíces y quedarte estancado”.

GUSTAVO (entrevistado en Londres en junio de 2019) tiene 35 años, lleva residiendo algo más de dos años en Londres, desde inicios de 2017, y es de Barcelona. Licenciado en ciencia política y relaciones internacionales, actualmente se ocupa como gerente de un restaurante. Es soltero, no tiene hijos y vive en una casa que renta él solo en Canary Wharf (zona 2).

La trayectoria migratoria de Gustavo es amplia, ya que la inició desde su época de estudiante, y ha residido en cuatro países, además de España, antes de recalar en Londres, debido a motivos tanto formativos como laborales. A nivel formativo pasó dos años en Toronto y cuatro en Boston, donde finalizó sus estudios universitarios. Tras ello, se movió a Viena por un trabajo, donde estuvo un año antes de migrar a Kosovo por otro año, también por motivos laborales. Así fue como en 2014 regresó a Madrid, con el plan de retornar a España y estar cerca de su familia. Sin embargo, tras tres años en el país y ante las escasas oportunidades y difíciles condiciones económico-laborales en que se encontraba, decidió migrar a Londres en 2017 en busca de empleo.

Gustavo relata que siempre se movió solo y sin redes de contacto en todos sus eventos de migración internacional, aunque sí contaba con un quehacer al llegar a las ciudades de destino, en forma de trabajo cuando fue por motivos laborales, o de aceptación en instituciones educativas cuando fue por motivos formativos. En general, valora muy positivamente toda su trayectoria migratoria, reportando que las experiencias previas de migración le supusieron un aprendizaje clave para su llegada a Londres y su posterior inserción sociolaboral.

Así, arribó a Londres hace dos años acompañando a su pareja, ante la situación de (post)crisis en que se encontraba España, aunque rompieron su relación al poco tiempo de llegar a la ciudad. En ese sentido, se puede decir que desde su llegada contó con redes de apoyo que facilitaron mucho su inserción, pues su pareja residía en la ciudad desde algún tiempo atrás. Además, a los pocos días de su llegada ya contaba con una oferta de trabajo, obtenida por parte de conocidos de una empresa para la que trabajó con anterioridad en Madrid.

Gustavo hace hincapié en las diferentes experiencias de los españoles en Londres según se trate de migrantes que arriban con planes de estar por un corto periodo, para aprender el idioma y ahorrar algo con lo que volver a España, o son personas que traen planes a más largo plazo, con la intención de establecerse y hacer vida en el país. Expone que esto es muy

visible, por ejemplo, al considerar el Brexit y sus implicaciones. En esa misma línea, Gustavo señala que él vio la migración a Londres como una alternativa para seguir dando pasos biográficos, toda vez “yo me vine buscando la vida, porque en España no puedes”.

En cuanto a sus planes de futuro, Gustavo tiene claro que no pretende retornar a España, pues su objetivo es asentarse en Reino Unido de forma definitiva, por medio de las oposiciones de policía, y aunque está bien en Londres, preferiría poder establecerse en un lugar más tranquilo, “en una ciudad más pequeña, en provincia me gustaría”. Señala también que un posible retorno a España “sólo podría darse por una necesidad familiar, si no, no”.

En términos laborales, Gustavo se formó como politólogo en Estados Unidos, y su trayectoria laboral se vinculó siempre a su formación, trabajando en varios países como asesor/analista político (Estados Unidos, Austria y Kosovo). Pero, tras retornar a España en 2014, con el país en una economía de post-recesión, no logró emplearse en cuestiones relacionadas con su formación. A esta etapa la define como una época de “inestabilidad laboral, con todo lo que ello implica”. En esos años (2014-2016) desarrolló principalmente actividades como profesor de inglés y encargado del manejo de sitios de restauración vía web, lo que compaginó con el desempleo, de ahí la “inestabilidad”. Así fue como Gustavo, al no ver posibilidades de mejora en el ámbito profesional, económico y laboral, decide buscar suerte en Londres junto con su pareja, quien se había movido a Reino Unido un tiempo atrás.

Ya en Londres, Gustavo ha dedicado su vida laboral al mundo de la hostelería, primero como camarero, y después como gerente de un restaurante, puesto que actualmente ocupa. Se aprecia cómo tras un tiempo en Londres trabajando en el sector, Gustavo experimentó una mejora en su posición y condiciones laborales. Además, se muestra agradecido y satisfecho con las dinámicas del mercado de trabajo londinense y la cultura laboral británica, de la que destaca cómo valoran se respetan las normativas y condiciones laborales. En ese sentido, Gustavo llama la atención sobre cómo su buen dominio del idioma (se formó y vivió varios años en países angloparlantes) le supuso una importante ventaja en el mercado laboral respecto de otros españoles o migrantes en general que no contaban con tal manejo del inglés. De hecho, señala que no valorarían su formación de la misma forma de no haber sido por su dominio del idioma.

Por su parte, sus planes de futuro pasan por desarrollar su carrera profesional en Reino Unido, pero cambiando radicalmente de sector, dejando a un lado el desarrollo de su carrera como politólogo para hacerse policía y asentarse en el país. Su plan es continuar trabajando y organizando sus documentos para poder establecerse a largo plazo, por medio de ganar una plaza de policía, que se consigue por medio de un concurso público (oposiciones) que ya se encuentra preparando. Gustavo señala que él adecúa sus planes y expectativas a las condiciones contextuales en que va desarrollando su vida (“yo nunca imaginé ser policía”). Y por encima de todas las cuestiones, valora la estabilidad personal, laboral y financiera de lograr emplearse como policía, además de obtener la nacionalidad, cuestión que no resulta menor ante la incertidumbre despertada por el Brexit.

Así, sus planes migratorios y laborales van de la mano, pues espera asentarse en Reino Unido y desarrollar allí su carrera y su vida, de forma que no considera el retorno y espera cambiar radicalmente su rubro profesional ante las situaciones contextuales que enfrenta, tanto relativas a España (sin oportunidades de desarrollo personal y profesional) como relativas a Reino Unido (hacerse policía como el mejor plan posible, por la estabilidad que da ser funcionario).

ESTEBAN (entrevistado en Londres en mayo de 2019) tiene 58 años, es de Elche y lleva dos años en Londres. Está casado, tiene tres hijos y vive con su esposa en Forest Hill (zona 3). Formado como arquitecto técnico, actualmente se desempeña como jefe de obra.

La trayectoria migratoria de Esteban es de larga data, lo que vincula a sus orígenes familiares (colombianos), siendo que su primera migración internacional se produjo en 1978, cuando fue a Colombia con sus padres y residieron allí por tres años. En 1981 regresó a Elche “porque era donde había crecido, mi lugar”, aludiendo motivos vinculados a su familia, a sus estudios y a las opciones laborales que encontraba en España y en su ciudad. Se asentó y comenzó a formar su familia en España hasta que, en 1994, tras unos problemas vinculados a su trabajo en Elche como contratista, volvió a Colombia, donde se estableció por seis años. Ya en el año 2000 regresó a Elche “con la idea de quedarnos ahí toda la vida ya, al menos mi mujer y yo”, plan que no pudo llevar a cabo debido a que en 2016 –tras varios años en los que combinaba el desempleo con trabajos temporales y algo precarios– Esteban migró a Londres “huyendo de la crisis en España, que nos tenía ahogados”.

Así fue como llegó a Londres hace tres años, primero solo y tras pocos meses alcanzado por su esposa, sin trabajo y sin contactos en la ciudad. No obstante, Esteban señala que no le costó mucho adaptarse a Londres debido a que “ya llegué con una edad y una experiencia, y me manejaba algo en inglés porque tengo muchos familiares que se fueron a Estados Unidos y pasé algún que otro tiempo allá con ellos”. Tras pocas semanas en la ciudad logró emplearse como supervisor de obras en una empresa de construcción, además de conseguir una suerte de red de apoyo formada “principalmente por colombianos, aunque somos un grupo donde hay latinos de todas partes”. Esteban señala que cuando regresó a España en el año 2000 no estaba en sus planes volver a salir del país, pero que todo cambió con la llegada de la crisis y los años de inestabilidad laboral y económica que trajeron consigo para él y su esposa.

En general, Esteban señala que su experiencia en Londres ha sido muy positiva, “mejor de lo que esperaba”, y aunque los precios de la ciudad dificultan un poco ciertas dinámicas, “la verdad es que nosotros vivimos muy tranquilos aquí, aunque con la edad que tengo sí que me gustaría trabajar unos años más y regresar a España a jubilarme y quedarme allí tranquilo ya de una vez”. De esta forma, sus planes a futuro pasan por continuar unos años en Londres y después regresar a Elche para “vivir tranquilo, que ya he trabajado y vivido mucho”.

Por su parte, formado como arquitecto técnico (aparejador), Esteban comenzó trabajando en empleos manuales mientras terminaba sus estudios, primero como tapicero y después como marmolista, ambos por un año y en Elche, trabajos a los que accedió por medio de buscar por sí mismo “para ganar algo mientras terminaba de estudiar”. Tras finalizar su formación, comenzó a trabajar en el ámbito de la construcción, primero como aparejador, y después también como contratista y hasta jefe de obra, manteniéndose 11 años en la misma empresa, promocionando y cada vez mejor colocado. Esto, hasta que en 1994 tuvo que migrar de nuevo a Colombia, donde se empleó como maestro de obra y contratista en un ayuntamiento, empleo al que accedió por medio de conocidos, y en el que se mantuvo los seis años que permaneció en el país. En el año 2000, con su retorno a España, Esteban se reincorporó al mercado laboral por medio de un amigo que le ofreció un puesto como encargado de obra, donde se mantuvo por un año, hasta que decidió abrir su propia empresa, también vinculada al mundo de la construcción. Esteban esperaba que ese fuese “el trabajo en el que me mantendría por el resto de mi vida, mi negocio, pero con la crisis todo se fue al traste”. Señala que tuvo que cerrar la empresa debido a que “todo se vino abajo con la crisis en la construcción, y no me quedó de otra”. Posteriormente, estuvo trabajando por algo más de dos años a tiempo parcial como instructor de formación ocupacional en prisiones, lo que “también se acabó, y ahí empezó la parte más difícil”.

Esa parte difícil a la que refiere Esteban da cuenta de los cuatro años que se encontró alternando los trabajos eventuales –caracterizados por ser de muy corta duración, casi sin prestaciones y con unos salarios muy bajos– con el desempleo. Tras ese periodo, para Esteban “la situación era ya insostenible y teníamos que buscar una solución”, por lo que decidió probar suerte en Londres, ya que sabía que allí había mucho trabajo y que además se pagaba bien. Esto, unido a que “era fácil y barato venir y ver cómo se movía la cosa en la ciudad” debido a la libre movilidad de personas en el Espacio Schengen, hicieron que Esteban se decidiera por este destino por encima de otros. Así, en menos de un mes desde su llegada, Esteban consiguió emplearse como supervisor de obras, empleo que obtuvo buscando por sí mismo, aprovechando su formación y, sobre todo, su experiencia laboral en el campo, como él mismo relata. Cabe destacar que tras tres años y medio en la ciudad conserva el mismo empleo, y señala sentirse muy cómodo tanto en Londres como en su puesto de trabajo.

No obstante, reporta que lo más difícil de la vida en Londres es lo relativo a la vivienda, siendo que hace apenas unos meses pudo rentar algo para él y su esposa solos, mientras que antes estuvieron residiendo en una casa compartida.

En cuanto a sus planes de futuro, Esteban señala que a su edad ya no hace planes a muy largo plazo y que el empleo para él ya no es más que el medio por el que ganarse la vida, por lo que sus planes a nivel laboral se reducen a mantener cierta estabilidad económico-laboral y trabajar los años que le quedan en activo para poder vivir cómodos y, después, retornar a España ya como jubilado. En ese sentido, Esteban indica que esperaría poder mantenerse en la misma empresa los años que continúe en Londres, para después organizar los papeles para llevarse esa parte de su vida laboral a España (cotizaciones y demás cuestiones tributarias) y comenzar a vivir de la pensión de jubilación que le corresponda “después de un montón de años trabajando”.

ROCÍO (entrevistada en Londres en julio de 2018) tiene 37 años, es de Salamanca y reside en Londres desde hace tres años. Vive en Canary Wharf (zona 2) con su pareja, no tiene hijos y trabaja como profesora de secundaria tras licenciarse como bióloga y obtener también el título que le permite emplearse como profesora en el nivel medio-superior (CAP).

Para Rocío, la salida a Londres representa el inicio de su experiencia migratoria internacional, si bien se había movido a varias ciudades españolas a lo largo de su vida, todas por motivos laborales. Su llegada a Londres se vincula tanto a motivos laborales como familiares, pues su pareja vivía en Londres desde varios años atrás, y su situación laboral era algo compleja. Al emplearse como profesora de secundaria en España, pero no tener una plaza en propiedad, Rocío iba aprovechando las opciones laborales que se le presentaban por medio de sustituciones laborales en institutos públicos, plazas que ganaba por medio de un concurso público. Sin embargo, esto le generaba cierta inestabilidad residencial y laboral, ya que dichas sustituciones iban desde un mes de duración hasta los dos años que duró la más larga. Ante esta situación, en la que no contaba con empleo estable ni tenía visas de conseguirlo. Esto, debido a que en el sector educativo privado “todo estaba parado con la crisis” y las contrataciones eran casi inexistentes, y en el público no lograba acceder a nada más allá que sustituciones, motivo por el que decidió migrar a Londres y buscar allí oportunidades laborales. Además, el hecho de que su pareja residiese en la ciudad desde hacía ya algunos años facilitó su decisión, lo que aunado al hecho de reencontrarse con él y considerar que contaba con más oportunidades laborales hicieron que se decidiera por Londres.

En ese sentido, también señala que al ser un país europeo donde los trámites para residir y trabajar eran sencillos “hacía todo mucho más fácil, tanto si me iba bien como si no, y tenía que volver”. Así pues, Rocío migró sola, pero para encontrarse con su pareja, contando con una red de apoyo desde su llegada, y sin oferta ni contrato de trabajo. No obstante, ya conocía la ciudad debido a las varias visitas que había hecho a su pareja, y contaba también con una vivienda, pues llegó a la casa de su pareja. De hecho, tras un breve periodo en Londres pudieron acceder a una vivienda de protección oficial que su pareja solicitó años atrás, llegando así a una casa cómoda y bien ubicada a un precio “muy asequible para ser Londres”.

Por su parte, Rocío señala que ella tramitó todo, sus documentos laborales y residenciales, sin recurrir a ayuda especializada ni al apoyo de conocidos: “si me pedían algo, yo lo investigaba en internet, lo arreglaba y lo mandaba todo, sin ayuda de nadie”.

En términos generales, la valoración de Rocío sobre su experiencia en Londres es positiva, aunque hace muchas referencias a las dificultades emocionales y relacionales que ha enfrentado y enfrenta a lo largo de su experiencia en Londres: “a ver... mi círculo de amigos en realidad no existe. Mi círculo de amigos es el círculo de mi pareja porque él sí ha tenido tiempo de crear ese círculo (...) Es que aquí no tengo un círculo de amigos como tal (...). Yo como tal, amigos, no tengo. No tengo la sensación de tener amigos. Lo tengo a él que hace de todo: de padre, de madre, de amigo, de amiga, ¡hace de todo! Tengo a mis compañeros de trabajo, pero se reducen a eso, al tiempo que pasamos en el trabajo y ya... hacemos algo cada medio trimestre, pero poco más. Y las redes sociales y eso sí, ahí están, todo lo que quieras, pero no es lo mismo. Yo estoy muy sola aquí, me siento muy sola, y es muy duro”.

De esta forma, el relato de Rocío da cuenta de las tensiones y dificultades que los sujetos enfrentan durante su experiencia migratoria en términos de soledad, desarraigo y demás cuestiones vinculadas con el hecho de “dejar atrás a tu familia, tus amigos y todo lo que es casa”. No obstante, también remarca cómo el migrar a Londres le ofreció posibilidades que a las que no habría podido acceder en caso de quedarse en España, como estar cerca de su pareja o desarrollar su carrera profesional “más o menos como yo había imaginado”. Reporta un importante sentimiento de frustración vinculado a estos dos elementos (desarrollo profesional y vida familiar/sentimental) antes de migrar a Londres, por lo que “no me arrepiento de venir a Londres, ni mucho menos... aunque no todo es tan fácil y bonito como a veces lo pintan”.

Por su parte, en cuanto a sus planes de futuro, Rocío expone que, “la verdad, me gustaría regresar a España... porque mi pareja es mi todo ahora, pero no quiero tampoco que sea mi todo... Es decir, yo quiero estar cerca de mi familia, quiero estar cerca de mi círculo de amistades, quiero recuperar mi día a día, mi calidad de vida diaria... o sea, cosas que no tengo aquí aunque estén las cosas mejor, por mucho que mi salario esté bien, que tengamos un piso aquí y todo lo que tú quieras. Pero sigo pensando que la calidad de vida, para mí, era mucho mejor la que tenía es España. Entonces... me gustaría en un futuro volver. Pero a ver

cómo siguen las cosas también en España, porque como sigan igual que están ahora, tú dime a mí... ¿entiendes? Pero, por poder decidir, si pudiera hacerlo ahora mismo, me gustaría volver. No creo que lo haga a corto plazo, por lo mismo, porque no veo que las cosas estén muy bien, pero, para retirarme, por ejemplo, de calle. Sin ningún problema. Volver a España, aunque sea con una pensión o lo que fuera, sin duda. Porque me gusta la cultura, me gusta la calidad de vida que puedo tener ahí, tengo mi familia, tengo mis amigos y... sí.

En cuanto a su vida laboral, cabe destacar que tras formarse como bióloga y acreditarse como profesora de secundaria, su trayectoria está delineada por varias experiencias laborales como profesora de secundaria, empleos conseguidos por medio de concurso público, antes de llegar a Londres. Esto, además de un par de experiencias previas cuando trabajó como camarera un par de veranos antes de finalizar su formación, aunque expone que “realmente mi vida laboral comenzó cuando empecé a dar clases”. En España, logró emplearse para cubrir bajas o hacer sustituciones en institutos públicos, primero por un mes, después por siete meses, un año y dos años, todos en diferentes lugares de Castilla y León, “aunque las expectativas no iban más allá de eso; no iba a conseguir una plaza a corto ni medio plazo, y así no podía seguir”.

Ante esa situación decidió migrar a Londres, donde casi desde su llegada encontró trabajo, pues apenas unos días después de su arribo se incorporó al instituto en el que estuvo dando clases durante sus primeros tres años en la ciudad, trabajo del que no guarda muy buen recuerdo debido a las condiciones en que se encontraba (zona marginal, con estudiantes en situaciones de vulnerabilidad y excusión que le dejaron “una experiencia muy enriquecedora pero muy muy dura”). Rocío señala que al momento de migrar a Londres tenía una plaza para trabajar ese año en un instituto en Castilla y León, en la misma lógica que sus anteriores trabajos, pero no cubría sus expectativas, por lo que renunció a esa sustitución y tomó la opción de buscar oportunidades laborales en Reino Unido. Su primer empleo lo obtuvo por medio de una agencia de empleo especializada, “que es la mejor forma de encontrar trabajo como profesora aquí en Londres: funcionan muy bien y consigues trabajo muy rápido y con buenas condiciones”. Así, tras tres años que Rocío califica como “muy difíciles”, consiguió trabajo en otra institución de educación secundaria, de nuevo como *Science Teacher*, pero con unas mejores condiciones, cerca de su casa y en un entorno mucho más agradable y favorable para llevar a cabo sus tareas. A este trabajo llegó por medio de una búsqueda libre,

al toparse caminando con esa oferta de empleo, publicada en el mismo instituto: “lo vi de repente, cerca de casa, y me animé a contactarlos. Luego metí los papeles, me llamaron y aquí sigo. La verdad es que tuve una suerte tremenda”.

En cuanto a sus planes de futuro, Rocío señala que le gustaría poder contar en Londres con “la calidad de vida que se tiene en España, porque no se puede comparar cómo es ser profesora allí y aquí”, aunque al considerar “imposible tener en España lo que tengo aquí [puesto fijo como profesora de secundaria]”, su idea es continuar desarrollando su carrera profesional en Londres, con vistas a regresar a España como jubilada o pensionista. En cualquier caso, supedita de alguna manera sus planes migratorios a los laborales, motivo por el que todos pasan por Londres.

MERCEDES (entrevistada en Londres en mayo de 2019) tiene 48 años y hace tres años que reside en Londres, a donde llegó en 2016 desde su ciudad de origen, Zamora. Está divorciada y vive con su pareja en Tottenham Hale (zona 3). Tiene una hija menor de edad que vive en España con sus abuelos. Es licenciada en administración y dirección de empresas, y trabaja de cocinera, misma ocupación que desempeñaba en España, donde tenía un negocio propio.

Para Mercedes, la salida a Londres representa su primer evento de migración internacional, aunque presenta varios cambios de localidad de residencia al interior de España a lo largo de su vida. Llegó a Londres hace dos años como consecuencia de las malas condiciones económicas en que se encontraba en España, aunque también reporta una serie de cuestiones emocionales que resultaron clave a la hora de tomar esa decisión, como son su reciente divorcio y “tener que ver a mi marido con su novia, sin hacer caso a su hija”.

Mercedes migró a Londres con su actual pareja, quien ya había vivido con anterioridad en la ciudad, por lo que conocía un poco de sus dinámicas (renta de vivienda, transporte, obtención de empleo, etc), aunque no contaba con una red de apoyo como tal. Además, llegó sin trabajo ni oferta de empleo, y con un muy escaso manejo del idioma, lo que “hizo mucho más difícil mi adaptación y mis primeros pasos aquí en Londres”. En cualquier caso, Mercedes valora su experiencia muy positivamente, aunque destaca las dificultades pasadas hasta el momento actual, y expone cómo, aunque haya mejorado su situación respecto de las condiciones en que se encontraba en España, aún se encuentra en condiciones difíciles, tanto en términos económicos como en términos sociales y emocionales, al estar alejada de su hija. Precisamente es en torno a su hija y la posibilidad de reencontrarse con ella que giran sus planes de futuro. Por eso, la idea del retorno está muy presente en su narrativa, como eje de sus objetivos o expectativas de futuro en términos migratorios, debido a que no ve Londres como un lugar para establecerse, al menos, no en las condiciones en que se encuentra actualmente y que vislumbra a medio plazo.

Así, sus planes de futuro pasan por reencontrarse con su hija, sea regresando a España o consiguiendo las condiciones para que ella vaya a Londres. Enumera varios motivos por los que se plantea un posible retorno: i) su familia, principalmente su hija pero también otros miembros como su madre y demás; ii) los años cotizados a la seguridad social, que le aseguran una pensión de jubilación y una serie de prestaciones propias de la seguridad social

española; y iii) las dificultades que presenta Londres como lugar donde asentarse, aludiendo los precios de la vivienda y, en general, a las condiciones de vida en que se encuentra (comparte residencia con desconocidos, sin poder ahorrar, sin tiempo libre, etc.).

No obstante, Mercedes no se visualiza residencialmente en ningún sitio concreto a medio o largo plazo, y señala que dependerá tanto de lo relativo a los planes de su hija como de las condiciones laborales/profesionales en que se encuentre al momento de tomar esa decisión. Así pues, planea regresar a España una vez finalizada su vida laboral, pero hasta ese momento “quedaré a expensas de las circunstancias, como ha sido hasta ahora, que fue lo que me trajo aquí a Londres sin mi hija, algo que en mi vida se me había pasado por la cabeza”.

Por su parte, licenciada en administración y dirección de empresas, su carrera profesional ha estado siempre ligada al mundo de la hostelería, habiendo regentado un negocio propio por más de 17 años. Mercedes da cuenta de una trayectoria laboral amplia y dinámica, sin parar de trabajar desde en el mismo sector desde hace más de 25 años, al inicio como empleada (por medio de conocidos) y desde el año 2000 como propietaria de un negocio propio, un restaurante del que era cocinera y encargada. Sin embargo, tras años de trabajo en su restaurante, Mercedes señala que las malas condiciones económicas de España tras la recesión hicieron que su negocio enfrentase problemas de liquidez, hasta el punto de tener que dejarlo y buscar suerte fuera del país.

Desde su llegada a Londres, Mercedes ha trabajado como cocinera, aprovechando su experiencia en el sector, como ella misma relata. Encontró su primer empleo en menos de 30 días desde su llegada y se mantuvo en él por seis meses, hasta que se movió a otra empresa, también como cocinera, pero con mejores condiciones salariales y de horarios. Mercedes cuenta que “aquí en Londres, y a estas alturas de mi vida, le doy más importancia al sueldo y las condiciones laborales que a desarrollar mi carrera”, presentando su trabajo “sólo como un medio para mantener a mi hija y vivir yo”. Al no manejarse muy bien en inglés, Mercedes recurrió a páginas web de ofertas de empleo y a agencias de contratación, aunque los trabajos en los que se ha empleado en la ciudad los obtuvo sin intermediarios, y destaca la facilidad y rapidez con que encontró y cambió de trabajo en Londres, mejorando su situación con cada cambio de empleo.

Por su parte, a la vez que llama la atención sobre su experiencia en el sector y cómo ello le ayudó a emplearse en Londres, también reporta que eso produjo ciertas tensiones con sus compañeros, “porque ellos llevan ahí más tiempo que yo, pero no saben manejarse como yo lo hago, y eso les choca”. También expone que su manejo del idioma no le ayudó a adaptarse a la ciudad ni en el trabajo, “pero es algo que estoy mejorando y ya me va bastante mejor en todos los sentidos, porque al principio...”.

Mercedes valora positivamente las dinámicas del mercado laboral londinense, destacando que su experiencia fue buena y que “aunque hay que trabajar mucho, hay trabajo para todos; y trabajar, se trabaja mucho en todos lados”. Además, los buenos salarios a los que se tiene acceso en Londres (en comparación con España) y el respeto a las normativas laborales son algo que destaca en varias ocasiones a lo largo de su narrativa. En general, define Londres “como un lugar de infinitas oportunidades”, aunque señala que las condiciones de vida son algo complicadas pese a los salarios disponibles “porque es todo demasiado caro”.

En cuanto a sus planes de futuro a nivel laboral, Mercedes relata que a ella lo que le interesa en este momento es aprovechar las oportunidades que ofrece el mercado de trabajo londinense para encontrar un empleo que le ofrezca mayor estabilidad económico-laboral y unas condiciones más favorables, sobre todo en términos de horarios y esfuerzo físico. Expone que su objetivo es que el tiempo que pase en Londres pueda estar trabajando en buenas condiciones, sin que el desarrollo de su carrera se plantee como un elemento importante de su experiencia migratoria.

En general, Mercedes plantea un vínculo entre los planes a futuro, el momento del curso de vida y los componentes emocionales, al señalar cierta decepción y frustración a su edad por “no haber logrado ciertos objetivos vitales”. Sin embargo, señala también cómo la crisis le obligó a volver a poner las miradas en el futuro, en “futuros a medio e incluso corto plazo”, para tener una suerte de “colchón” en caso de malas situaciones y que “no me pille el toro, como me pilló cuando llegó la crisis”.

ANA (entrevistada en mayo de 2019 en Londres) tiene 38 años, es de San Sebastián y lleva tres años residiendo en Londres, a donde llegó a inicios de 2016. Formada como gastronoma (licenciada en *Culinary Arts*), se emplea como chef privado desde su llegada, vive en Finsbury Park con un compañero de piso, es soltera y no tiene hijos.

La trayectoria migratoria de Ana es amplia, pues ha vivido en varios países a lo largo de diferentes etapas de su vida. En todas las ocasiones se movió sola y sin contar con una red de apoyo en los lugares de destino, lo que le permitió “aprender una serie de cosas que no habría aprendido de haberme quedado en España, y en mi zona de confort”. Al igual que el actual, todos los eventos previos de movilidad internacional se vinculan con cuestiones laborales y/o relacionadas con el desarrollo de su carrera, excepto su primera movilidad, a México, que se produjo por motivos formativos.

Ana relata que siempre sintió ganas e interés por vivir fuera de su ciudad y de España, cuestión que relaciona con ciertas dinámicas sociales y familiares que encontraba en su entorno, debido a su “identidad sexual, de género y (su) orientación sexual”. Así, sus primeras experiencias en el extranjero, y alejada de su contexto sociofamiliar, supusieron para Ana “una liberación que me cambió la vida”. En general la valoración que hace sobre su experiencia migratoria es muy positiva, aunque varía según el destino y momento de su vida en que llevó a cabo cada movilidad. De hecho, tuvo una vivencia anterior en Reino Unido, un tiempo en Londres y algo más en Portsmouth, experiencia que según señala sí fue “un poco complicada”.

Ahora bien, atendiendo a su migración actual en Londres, Ana arribó hace tres años por motivos laborales, sola y sin contactos en la ciudad, aunque no le resultaba totalmente ajena por haber pasado una breve temporada en ella unos años antes. Llegó sin trabajo, pero sabiendo que en su campo “había muchas oportunidades, muchísimas más y mucho mejores que las que podía encontrar en España”. En ese sentido, Ana destaca cómo el hecho de encontrarse en un país de la Unión Europea “facilita mucho las cosas”, motivos por los que se decidió a migrar a Londres y “empezar prácticamente de cero”. Valora positivamente su experiencia en Londres, aunque critica cuestiones relacionadas con el estilo de vida, las formas de manejar las relaciones sociales, las dinámicas de la ciudad y el clima, haciendo

alusión a cuestiones emocionales y la potencial sensación de depresión que se experimenta en Londres de forma generalizada, según relata.

En cuanto a sus planes de futuro, Ana no se visualiza en Londres a largo plazo, y narra un plan para regresar a España a medio o largo plazo, del que señala que es el mismo con el que llegó a Londres y que “no ha variado durante estos años”. De hecho, durante su estadía en la ciudad ha estado ahorrando para invertir en España, dedicando parte de lo que gana a pagar una vivienda en Andalucía, de manera que “invierto en mi futuro para dentro de unos años poder elegir dónde estar”. No obstante, antes de (re)establecerse en España pretende vivir en otros países, señalando el sureste asiático como principal destino potencial.

Por su parte, y partiendo de su formación en gastronomía, Ana da cuenta de una trayectoria laboral amplia, y presenta el desarrollo de su carrera profesional como eje de su vivencia en Londres. No obstante, los inicios de su trayectoria laboral se vinculan con otro ámbito profesional, ligado al “mundo de la noche”. Tras unos años, redirigió su vida laboral hacia el ámbito culinario. Así, desde 2013 se dedicó exclusivamente a su trabajo como chef, tanto en un negocio propio como empleada, hasta que posteriormente comenzó a trabajar como chef privada, donde trabaja “de forma exclusiva para familias de alto poder adquisitivo”. Señala que, en su anterior empleo como chef privada, las condiciones laborales eran menos favorables que en su actual empleo: “me traían como puta, de un lado para otro y a sus caprichos”. Así fue como visualizó Londres como un lugar con posibilidades para seguir desarrollando su carrera y mejorar sus condiciones laborales. Señala que “sentía que en España [mi situación laboral y profesional] sólo podía seguir igual o peor, y aunque no era pésima porque tenía un trabajo de lo mío, yo no me veía ahí por mucho tiempo más, y menos con los planes que yo tenía para mí”.

Actualmente trabaja como chef privado para una familia de empresarios rusos, empleo al que llegó por medio de una agencia especializada, lo que señala que “es la forma de moverte en este sector, porque es bastante exclusivo y no puedes llegar así como así a presentarte con los clientes”. Ana expone que, a lo largo de su vida laboral, siempre ha ido mejorando sus condiciones de trabajo. Expone que “fue como una bendición llegar con esta gente, me tratan muy bien, y la verdad es que ya lo merecía. ¡Fue como una recompensa por todo lo que había pasado!”.

Así, Ana ve Londres como un lugar de muchísimas oportunidades de crecimiento profesional, lo que vincula directamente a su crecimiento personal. Señala también que casi no tiene trato con sus compañeros porque casi no se ven, aunque hace hincapié en que son “compañeros a medias”, puesto que también trabajan para la familia y la casa, pero sus actividades rara vez se cruzan, y sus tareas son independientes. Además, “como somos de varios países y yo soy la única española, pues más difícil aún, porque por ejemplo las polacas o los búlgaros sí se llevan más entre ellos”. Señala que sus jefes valoran muy positivamente su formación en España y, sobre todo, su conocimiento de la cocina mediterránea. Además, los salarios y condiciones le resultan muy atractivos y favorables, sobre todo en comparación con España, donde ese nicho laboral es casi inexistente, y el dedicado únicamente a la cocina (sin ser chef privada) no le permitiría tener el estilo y nivel de vida que tiene en Londres, sobre todo en términos económicos.

Por último, en cuanto a sus planes de futuro, Ana pretende continuar desarrollando su carrera en el ámbito de la gastronomía, aunque esperaría dejar de ser chef privado en unos años, “cuando haya ahorrado suficiente”, y comenzar un negocio propio, ante lo que expresa que “tengo ya varios proyectos en mente”. Pretende abrir su propio negocio en España y trabajar en él, pero de momento, como paso intermedio, está empezando a abrir un negocio de restauración en Londres, en un “mercadito céntrico, vendiendo mi comida y productos, que era una ilusión que yo tenía y ya está tomando forma”.

“ADULTOS CON TIEMPO DE EXPOSICIÓN MEDIO”

PATRICIA (entrevistada en Londres en junio de 2019) es madrileña, tiene 38 años y lleva cuatro años viviendo en Londres. Formada en administración de empresas y marketing, trabaja de administrativa –es contable en una ONG y acaba de abrir su propio negocio. Es soltera, no tiene hijos y vive en una casa compartida en East Finchley (zona 3).

Para Patricia, la llegada a Londres representa el inicio de su experiencia migratoria, pues antes siempre había vivido en su Madrid natal. Reporta motivos tanto laborales como sentimentales al hablar sobre su decisión de migrar a Londres. No obstante, antes de decidir establecerse en la ciudad, vino por un mes para aprender inglés, “ya que estaba viendo que en España se estaba empezando a pedir mucho el tema del inglés, así que me vine por un mes para aprender”, momento en que conoció a su pareja. Tras unos meses de relación a distancia, y debido al hecho de que su pareja era de nacionalidad rumana y no hablaba español, lo que aunado a la crisis “le iba a dificultar muchísimo meter cabeza e integrarse en España”, Patricia decidió dejar su trabajo en Madrid y trasladarse a Londres. Además, la empresa en la que trabajaba estaba pasando por una situación complicada, por lo que “la decisión de venirme a Londres no fue tan difícil, la verdad”.

Así fue como en 2015 llegó a Londres, sin trabajo, pero con su pareja, quien le motivó a migrar “que yo creo que era la patadita que me hacía falta, porque me había quedado con el gusanillo de pasar un tiempo en Londres después del mes que pasé aprendiendo inglés”. No obstante, señala que hasta ese momento “siempre había dicho que nunca me movería de Madrid, pero fue venir, quedarme con el gusanillo, conocerlo a él y ya todo cambió”.

Para Patricia, si bien refiere el ámbito laboral como una de sus motivaciones para migrar a Londres, en ningún momento la presenta como la principal, “porque no he tenido nunca problema para encontrar trabajo en España, o he tenido la suerte de que en mi campo (soy administrativa) hay trabajo en todos lados; que esté bien o mal pagado ya es otra historia, pero hay trabajo”. Aun así, expone que en su empresa le iban a hacer un ERE (expediente de regulación de empleo, estrategia habitual tras la crisis por la que las empresas despiden a trabajadores de forma indefinida cuando la empresa se queda sin ingresos suficientes), lo que unido a la dificultad de mantener su relación a distancia detonaron de forma más rápida su migración.

Señala que al principio fue un poco complicado arreglar los papeles (el *insurance number* y la cuenta del banco), pero que lo pudo lograr gracias al apoyo de su entonces pareja, lo que también se vio favorecido porque ya contaba con cierto nivel de inglés a su llegada, “no alto, pero sí un nivel medio, aceptable... que hay mucha gente que llega aquí sin saber nada de inglés, y ahí sí se pone todo mucho más cuesta arriba, claro”. En ese sentido, expone que el hecho de venir con pareja, con cierto dominio del idioma y con un dinero ahorrado de sus años trabajados anteriormente le hicieron mucho más sencilla su llegada e inserción inicial. Ahora, tras más de cuatro años en la ciudad, Patricia se siente muy cómoda e identificada con su vida en Reino Unido, al punto de abrir su propio negocio, lo que compagina con su empleo como contable, por lo que de momento no tiene intención de moverse de Londres. No descarta la posibilidad de regresar a España en algún momento, pero sus planes actuales pasan por continuar en Londres “al menos unos años más”, debido a que se encuentra desarrollando proyectos que quiere hacer crecer, siendo el máximo exponente de ello su negocio de reciente creación.

En cuanto a la valoración de su experiencia, Patricia no duda en señalar que “los principios fueron duros, fue diferente a la idea que tenía cuando vine por un mes en verano, pero una vez me hice y me adapté, estoy segura de que tomé la decisión acertada, sobre todo cuando miro a España en estos últimos años y veo cómo está y ha estado todo por allí”. Para ella, migrar a Londres fue “un cambio radical, porque fue independizarme, cambiarme de país y mudarme con el novio, fueron tres cosas a la vez”, lo que narra con orgullo y satisfacción.

A nivel laboral, la trayectoria de Patricia ha estado siempre vinculada al mundo de la contabilidad y administración, sector en el que empezó a trabajar en 2005 en Madrid. Entre 2005 y 2015 se empleó como contable-administrativa en dos empresas, en Madrid, en la primera por seis años y en la segunda por cuatro, ya en el periodo de recesión económica. Además, si bien dejó su empleo antes de migrar a Londres, señala que la empresa preparaba un ERE en ese momento, motivo por el cual la cuestión laboral también influyó sobre su decisión de migrar, como ella misma relata.

Tras llegar a Londres, Patricia consiguió empleo a las pocas semanas de su llegada como asistente de contabilidad, en una suerte de prácticas profesionales donde “estuve trabajando gratis unos meses para tener algo de experiencia y aprender cómo funcionaba aquí, y después

de eso ya pude empezar a trabajar en una empresa como administrativa”. Tras esas “prácticas”, encontró un trabajo donde se mantuvo por dos años, entre 2015 y 2017, para lo que señala que ese trabajo como “voluntaria” resultó clave en su posterior inserción laboral, “me sirvió para aprender un poco y, sobre todo, para meter cabeza”. Pasado ese periodo, Patricia experimentó una etapa de desempleo por dos meses, antes de encontrar otro trabajo como administrativa en el área de contabilidad en una ONG, empleo que aún conserva, aunque desde hace unos pocos meses lo compagina con su propio negocio. Cabe destacar que todos sus empleos los ha conseguido sin recurrir a agencias ni a otro tipo de intermediario.

En cuanto a las dinámicas del mercado laboral londinense, Patricia hace una lectura muy positiva, debido a que “son muy respetuosos y dan muchísimas oportunidades, y eso son cosas a las que uno no está muy acostumbrado en España, y eso que, a mí, a nivel laboral, no me ha ido muy mal nunca, siempre he podido tener trabajo”. Destaca que “aquí valoran mucho al trabajador, si trabajas en cosas como hostelería yo creo que no tanto, pero en los trabajos que yo he estado, en administración, o por ejemplo si eres informático o en puestos superiores, ellos saben que si tú no estás contento te vas a ir, y a ellos les cuesta muchísimo contratar a alguien y enseñarle, entonces aquí se preocupan por ti”. Expone que, ante cualquier problema entre trabajadores, como acoso de cualquier tipo o faltas de respeto, “se toman medidas de forma inmediata, no como en España, aquí sí que se lo toman muy en serio; temas como el *bullying* los controlan muchísimo”. Además, “es difícil que te echen aquí, ya tienes que haber hecho algo gordo, pero gordo, para que te echen de alguna empresa, es muy difícil”. La misma cuestión del respeto a los derechos aplica para los horarios: “mi horario lo cumplo ciegamente y no me pasa ninguna hora. Sé que hay gente que hace horas extras, pero pagando. Normalmente creo que se respeta bastante todo”. Y también llama la atención sobre el dinamismo de las trayectorias laborales, señalando que “aquí es muy recurrente cambiar de trabajo y hasta de sector; y más allá, lo ven como algo bueno incluso. Y encima, si te mantienes en la empresa, se promueve mucho la promoción interna, y esas cosas se agradecen muchísimo, porque vas mejorando”.

Por último, Patricia señala que, ahora mismo, su futuro laboral pasa por ver cómo evoluciona su negocio, “que habrá que ver cómo va, pero por lo menos he encontrado algo que quiero hacer algo de verdad”.

Por ello, sus planes ahora se basan en “mi experiencia humana, en lo que me deja el trabajo a nivel personal, más que el dinero, que aquí es todo al revés. A la gente le da igual el trabajo que hacen, sólo buscan el dinero, y eso me parece un poco lamentable, porque al final el dinero no te da la felicidad, entonces... pues eso, yo ahora lo que quiero es seguir con mi negocio, que me deja muchas cosas buenas, y mientras me alcance para vivir me llega y me sobra”. “Yo lo que busco ahora más es la experiencia, mi experiencia personal, mi experiencia humana personal, el contacto humano y el dinero... bueno, pues para pagar facturas y porque tengo que vivir, porque me gusta viajar y porque también quiero tener mi propia vida personal, pero lo que quiero hacer es un trabajo que no me cueste esfuerzo, de que no me levante el lunes y ‘ay tengo que ir a trabajar’, si no que me levante el lunes y ‘¡ahhh, voy a trabajar!’ Es que no tiene nada que ver, y eso es lo que estoy construyendo ahora y lo que espero seguir haciendo en el futuro”.

GLORIA (entrevistada en mayo de 2019, en Londres) tiene 38 años, es de Madrid y lleva cuatro años viviendo en Londres, desde 2015. Es licenciada y máster en Economía, y trabaja como gestora de audiencias en una empresa multinacional dedicada a la investigación comercial y marketing. Es soltera, no tiene hijos y vive en Clapham North (zona 2).

Para Gloria, su llegada a Londres representa su segundo evento de migración internacional, ya que anteriormente vivió por dos años en Australia, entre 2004 y 2006, cuando fue a aquel país para realizar sus estudios de posgrado y compaginarlo con un trabajo en la universidad. Emigró sola y sin redes, aunque contaba con vínculos institucionales antes de su llegada, pues llegó con una beca para su formación, y posteriormente logró obtener un contrato laboral. Para Gloria, su experiencia en Australia fue “muy enriquecedora en varios sentidos”, pues más allá de completar su formación e iniciar su vida laboral, da cuenta del aprendizaje obtenido durante su experiencia en el extranjero, que a la postre resultó clave en su decisión de migrar a Londres.

Gloria llegó hace cuatro años por motivos laborales, sola y sin redes, pero con la posibilidad de obtener un empleo en la ciudad, que traía consigo buenas condiciones laborales y económicas, en un empleo vinculado a su formación y su experiencia profesional; empleo que finalmente consiguió al poco tiempo de su arribo. En general, valora muy positivamente su experiencia en Londres, tanto en términos personales como laborales y profesionales, señalando que encontró una serie de “oportunidades que, con total seguridad, no habría podido tener en España”. Gloria reporta sentirse “muy a gusto en Londres y en Inglaterra en general”, aseverando que se encuentra “muy hecha a las dinámicas de la ciudad en todos los sentidos”, motivo por el que entre sus planes esté quedarse en Londres a medio y largo plazo.

Sus planes a futuro pasan por quedarse en el país, obtener la nacionalidad y, tras ello, probar suerte en otros países, aunque manteniendo siempre su “base en Londres”. Hace referencia a no tener ataduras de ningún tipo en España (*desarraigo positivo*), y cómo ello ha marcado sus decisiones hasta; y, sobre todo, cómo influye sobre sus planes de futuro. Gloria se muestra muy abierta a la posibilidad de re-emigrar “si las cosas se ponen feas”, especialmente atendiendo a lo que pueda pasar con el Brexit, pero siempre con vistas a seguir desarrollando su carrera profesional, así como para aprovechar su formación y experiencia.

En cualquier caso, señala que sus planes de futuro están supeditados en gran medida a su objetivo de obtener la nacionalidad inglesa. Por último, cabe destacar que para Gloria la idea del retorno a España se vincula sola y directamente a su familia y el componente emocional de esta decisión, pero “en ningún momento a cuestiones laborales”.

Por su parte, haciendo un repaso a su vida laboral, Gloria presenta una trayectoria laboral amplia, siempre vinculada a su formación como economista y casi sin interrupciones, a excepción de unos meses, antes de venir a Londres, motivo por el cual toma la decisión de emigrar a la ciudad. En el relato de Gloria se aprecia cómo el desarrollo de su carrera profesional representa un eje de su biografía y de su experiencia migratoria en general. Tras iniciarse como “*assistant professor*” en Perth, Australia, se empleó como asistente de investigación en el Banco de España por algo más de dos años, hasta que en 2009 inició su carrera como analista económico en diferentes instituciones internacionales vinculadas al ámbito financiero. Eso hasta que en 2014 finaliza su contrato en la última empresa en que trabajó en España y, ante la incertidumbre que impera en el mercado laboral español de la época, decide emigrar a Londres, donde contaba con una suerte de promesa de trabajo. Cabe destacar que todos los empleos obtenidos tras su paso por Australia los consiguió buscando por sí misma, siendo que el único contacto con agencias de empleo o reclutamiento se han producido en Londres, aunque sin aceptar ninguna de las ofertas recibidas.

Actualmente trabaja como analista en gestión de audiencias e investigación en una empresa internacional dedicada a la investigación de mercados y marketing, a la que llegó tras haberlos contactado ella misma y recibir “una respuesta que invitaba al optimismo”. De esta forma, se ocupa en el mismo empleo desde su llegada a Londres, lo que supone un paso más en el desarrollo de su carrera, elemento fundamental en sus planes y toma de decisiones; muestra de ello es que al poco de llegar le sale una buena oferta en Madrid, pero decide quedarse en Londres porque era mejor opción para el desarrollo de su carrera. Destaca que la cultura laboral británica y las oportunidades laborales están muy centradas en la especialización profunda, al menos para los sectores altamente cualificados, por lo que se le valoró mucho su alta cualificación y pudo sacar rédito de ella.

Además, llama la atención sobre el dinamismo del mercado laboral británico, y más aún el londinense, donde las posibilidades de cambio (de empleo o incluso sector) y de mejora

(desde condiciones a promoción laboral) son amplias, atractivas y es un “objetivo relativamente fácil de lograr”. Resalta que la cultura laboral de allá está fuertemente marcada por el respeto y la profesionalidad, a pesar de haber tenido algún desencuentro en su empresa por el hecho de ser extranjera, española concretamente, “aunque todo se solucionó rápido y de buena manera por los canales institucionales diseñados para situaciones de ese tipo”.

Para Gloria, el eje de sus planes de futuro viene dado por el objetivo de continuar desarrollando su carrera profesional y mejorando sus condiciones económico-laborales, por lo que vincula las posibilidades de crecer profesionalmente en Londres con establecerse en esa ciudad a largo plazo. Señala también que sus expectativas de mejora económico-laboral están en sus planes y horizonte, “pero no a cualquier precio”, valorando también su estilo de vida actual, mismo que le permite trabajar cómodamente como lo hace ahora, y con la posición que ocupa. En esa misma línea, ve Londres como el sitio ideal para el desarrollo de su carrera; profesionalmente espera seguir progresando, sea en su empresa o en otra, bajo la lógica de ascender de puestos y ganar más dinero, acorde a su experiencia, y “eso es algo que pocas ciudades en el mundo pueden ofrecer como lo hace ésta”.

JOSÉ ANTONIO (entrevistado en mayo de 2019 en Londres) tiene 53 años, vive desde hace seis años en Londres y es de Madrid. Con formación en Derecho y Empresariales, se emplea como analista financiero e inversor de bolsa. Está soltero, no tiene hijos y vive solo en un departamento en el centro de Londres, en zona 1.

Para José Antonio, ésta es su segunda experiencia en Londres, ya que en 1992 vivió en la ciudad por dos años debido a una oferta de trabajo, antes de regresar a Madrid en 1994. No obstante, su experiencia en el extranjero se reduce a aquellos dos años en Londres y a los seis que lleva actualmente en la ciudad, a donde llegó en 2013 por motivos laborales: “yo tenía una buena situación en Madrid, tanto en lo personal como en lo laboral. Tenía un buen puesto de trabajo, con responsabilidad y bien remunerado en una empresa que iba bien. Pero a raíz de la crisis, la empresa entra en una situación financiera complicada, me quedo sin puesto de trabajo y tengo que buscar alternativas. Entonces, una de las posibilidades es irme a Londres, donde ya había residido unos años antes, voy ahí, hablo con un amigo, me sugiere que me una a trabajar a su empresa; me convence y me voy ahí”.

Señala que, más allá de su experiencia anterior en Londres, eligió la ciudad “uno, porque hablaba inglés, y dos, por proximidad geográfica”, además de señalar que, para su ámbito profesional (finanzas) y su experiencia laboral en el sector, “Londres era el lugar ideal para empezar de nuevo, sobre todo con mi edad; es una de las capitales del mundo, y encima tenía a una hermana viviendo aquí... en fin, un cúmulo de circunstancias”. José Antonio reporta que, si bien no estaba en sus planes salir de España en este momento de su vida, al no tener pareja “tengo un grado de libertad adicional que quizás otros no lo tengan, y para mí no era un obstáculo importante el tener que irme de aquí, más allá de dejar a los seres queridos. Siempre he estado abierto, me gusta viajar y siempre he estado abierto. Yo creo que, si dominas idiomas, has viajado y tienes una cierta preparación cultural tienes menos aversión y te da menos miedo salir”. También expresa que migró “solo, completamente solo, y la vez anterior también”, aunque contaba con una red de apoyo al momento de su llegada. También señala que, el haber vivido en el extranjero antes y “ver que mucha gente lo hace, que cualquiera lo hace, pues te quita el miedo... a poco bien que se te haya dado te das cuenta de que, naturalmente, se puede hacer; claro que hay algunos obstáculos y dificultades pero que desde luego se pueden salvar y que se sale adelante”.

En ese sentido, valora muy positivamente su experiencia en el extranjero, debido a que le ha “hecho crecer en todos los sentidos, tanto nivel personal como profesional, y en lo profesional el haber venido a Londres le dio y le ha dado un impulso tremendo a mi carrera”.

En cuanto a sus planes de futuro, José Antonio expresa que considera la posibilidad de quedarse en Londres a largo plazo, “lo estoy valorando, no lo sé todavía. De quedarme, me quedaría en una gran metrópoli. Me atrae más. Para mí es un elemento más determinante la cultura, en un sentido amplio, que puedo encontrar en una ciudad, más que la posibilidad de encontrar un puesto de trabajo. Creo que, por mi cualificación, puedo encontrar un puesto de trabajo, y mi situación financiera me da cierta libertad, como para no tener que ir a un sitio que no me gusta. Sí que podría irme a otro país, pero dentro de esos parámetros. Tendría que ser una ciudad que me interesase a nivel intelectual y cultural, que me estimulase, pero ahora mismo, mis planes pasan por seguir en Londres”. No obstante, está abierto a reconsiderar esa situación, como deja entrever en las palabras anteriores, lo que “va a depender de si encuentro pareja, de dónde es esa pareja y de dónde quiere quedarse esa pareja. Para mí eso ahora mismo es lo fundamental. Yo por el tipo de trabajo que tengo lo puedo desempeñar casi en cualquier sitio. Si es una chavala de España me vuelvo, si es de Londres me quedo, y si es de París, pues me voy a París. Quizás para otras personas esto depende de cuestiones laborales, hay que entender la casuística de cada uno, pero en el mío sería por cuestiones afectivas”.

Por su parte, la vida laboral de José Antonio inició como periodista, siendo uno de los referentes informativos de la cultura y la contracultura española, y más concretamente madrileña, al iniciar junto con su hermano uno de los principales fanzines culturales durante la época de la “movida madrileña”, a lo que se dedicó durante 10 años. En 1990 comenzó su carrera en el sector financiero, empleándose como asesor financiero en Barclays, primero dos años en Madrid y después dos años en Londres. Posteriormente, regresó a Madrid para emplearse como financiero de una empresa de muebles, trabajo en el que permaneció durante 18 años y “en el que me iba muy bien”, pero la empresa quebró con la crisis y tuvo que buscar otras alternativas. Así, tras recibir una propuesta laboral por parte de un amigo que vivía en Londres, José Antonio regresó a dicha ciudad para trabajar como consultor en una empresa de administración financiera, donde permaneció dos años. Tras dejar ese puesto, desde 2015 se emplea como inversor y asesor financiero por cuenta propia desde Londres.

Al hablar sobre la cultura laboral británica, destaca que “se caracteriza por ser una cultura de respeto. Las normas se respetan mucho, se respeta mucho a la persona... luego pensarán lo que quieran, pero no van a hacer nada que sea irrespetuoso hacia ti ni abusivo”. Además, sobre las oportunidades laborales no duda en decir: “muy bien, muy bien, muy bien. Primero tienes oportunidades dentro de tu área de trabajo, siempre tienes posibilidades de ganar un poquito más, si lo buscas. Salvo que estés en un sector muy raro. Pero en principio la mayoría de la gente que quiere va progresando. Generalmente para progresar tienes que cambiar de trabajo, pero eso, como es un mercado muy dinámico está bien visto. Es más un tema psicológico el que nosotros nos adaptemos a que esa es la vida, porque en España como hay muy poco trabajo pues te agarras a él y no quieres cambiar. Pero aquí está bien visto, cambiar te enriquece”. En ese sentido, señala que las posibles diferencias en el trato recibido en el mercado laboral británico por ser extranjero “yo creo que dependen de la institución. Las más tradicionales, por llevar más tiempo, quizás sí existe unas ciertas diferencias en cuanto a las posibilidades de ascender, que son menores para los que no son británicos, y ellos lo justifican en cuanto a que tienen menos contactos para conseguir clientes potenciales, pero yo creo que hay un poco de clasismo. Pero en las empresas más dinámicas y sobre todo las que se han creado en los últimos 15-20 años es mucho más dinámico y existe más meritocracia”. Aun así, señala que, “aunque sea muy eventualmente, pero sí que existen ciertas diferencias en las posibilidades y el trato que se recibe por no ser de aquí”. En general, “es una cultura (laboral) en la que creo que protegen menos al trabajador, pero el trabajador la mejor protección que tiene es que no hay desempleo. Entonces que te despidan naturalmente es un revés, pero sabes que vas a encontrar trabajo si tienes una mínima preparación y experiencia. Y al principio puedes estar trabajando incluso gratis, y las condiciones difíciles, pero sabes que si adquieres experiencia y tienes la determinación tienes muchas posibilidades para mejorar bastante”.

Por último, remarca de nuevo que sus planes de futuro dependen de situación personal o sentimental, aunque, si sigue como ahora, considera desarrollar lo que le queda de su carrera en Londres, ya que es el sitio ideal y se encuentra muy a gusto en la ciudad, en todos los sentidos. “En principio me gustaría estar haciendo lo mismo, invirtiendo en bolsa a ver si gano cuatro duros y nada, cosas de las que me gustan, como hasta ahora. Y creo que se puede”. Aun así, también expone que “está todo un poco revuelto por el tema Brexit, y es algo a considerar a la hora de mirar al futuro”, aunque “no creo que a mí me vaya a afectar mucho”.

CRISTINA (entrevistada en mayo de 2019 en Londres) tiene 40 años y vive en Londres desde hace ocho años, a donde llegó desde su Sevilla natal. Actualmente vive con su marido en una casa compartida en Hammersmith (zona 2) y no tiene hijos. Formada como técnico superior en administración de empresas, trabaja como cuidadora de niños desde hace siete años.

Para Cristina, la salida a Londres representa su primer evento de movilidad internacional, ya que antes de ello siempre había vivido en Sevilla, “ni estaba para nada en mis planes vivir en otro país, la verdad; ni siquiera lejos de Sevilla”. Al respecto, señala que, de no ser por la crisis y la situación de desempleo de larga duración en que se encontraba, tanto de ella como de su pareja, no se hubiesen planteado salir de Sevilla, pero ante tal situación decidieron “probar suerte en Londres, porque yo llevaba un año en paro ya y mi pareja estaba en una situación parecida”. El hecho de contar con una amiga en la ciudad y saber que allí había muchas oportunidades laborales hizo que rápidamente se decidieran a ir a Londres y ver de primera mano qué opciones se le abrían allí. “Yo lo planteé: si de aquí a un año no encuentro trabajo, me voy... si aquí se me acaba el paro, el desempleo, y dije: ¡me voy a la aventura! Y mira que yo soy... de no hacer esas cosas, pero como tenía a mi amiga aquí pues...”

Así, Cristina migró con su pareja (actual marido) sin trabajo y sin dominar el inglés, aunque contando con una red de apoyo representada principalmente por su amiga, a la cual conocía “desde chiquitita allí en Sevilla”. Tal fue la importancia de esta amiga en los inicios de su experiencia en Londres que vivieron durante los primeros tres meses en su casa, y ésta les ayudó con la preparación de sus documentos, a moverse en la ciudad y “en general a explicarnos un poco todo lo que nos hacía falta para empezar a funcionar aquí en Londres”. Así fue cómo tras algo menos de dos meses en la ciudad, Cristina ya tenía sus documentos en orden y encontró su primer empleo, tras lo cual comenzó a buscar un lugar propio para vivir e irse de casa de su amiga, quien “fue fundamental a nuestra llegada, yo no sé qué hubiésemos hecho sin ella... o quizás sí, y hubiese sido volver con el rabo entre las piernas, si es que nos hubiésemos decidido a venir”. Por su parte, llama también la atención sobre lo importante que fue migrar con su pareja, porque “si yo hubiese venido aquí sola la historia sería otra... ¡es que la fuerza y el apoyo que te da enfrentar una experiencia así con tu pareja y no sola es impresionante! Si para mí fue duro, no me quiero ni imaginar cómo debe ser para los que llegan aquí solos, con una mano delante y otra detrás...”

Para Cristina, el hecho de que tras poco tiempo en la ciudad tanto ella como su pareja tuviesen trabajo le quitó las dudas sobre su decisión de migrar a Londres, y ahí decidió quedarse de forma indeterminada en la ciudad, pues “apenas estábamos empezando, acabábamos de llegar y ya habíamos conseguido mucho más que en los últimos dos o tres años en España. Yo cuando salí lo que pensaba era tener un futuro, y eso es lo que parecía que conseguíamos”. Por ello, valora su experiencia de forma positiva, aunque destaca que no siempre ha sido fácil, sobre todo en los inicios: “a ver, la experiencia es muy diferente dependiendo de la edad a la que haces las cosas... irte fuera a vivir, a buscarte la vida y demás, pues es diferente a una edad y a otra. La cuestión del idioma es fundamental aquí, y la impotencia que sientes a veces... ya porque me manejo, pero al principio...”.

En cuanto a sus planes de futuro, Cristina no descarta quedarse en Londres a largo plazo porque “yo ya estoy muy acostumbrada aquí, y eso que allí había gente que no esperaba que durara ni un año... tampoco descarto volver, pero no volvería a de donde soy, es que ves esto, que es totalmente diferente, y algo te cambia”. También hace hincapié en cómo migrar cambia ciertos planes vitales, ya que “yo estando allí para estas alturas me veía con niños, en mi casa propia, no sé cuánto, no sé qué... desde luego, me veía con otro tipo de vida a estas alturas de mi vida, con esta edad”. Así, vincula sus planes de futuro con su edad, “porque ya no es lo mismo mirar para adelante con 40 años que cuando tienes 20, eso es así”.

En cuanto a su vida laboral, Cristina destaca que “en Londres, aunque siempre he tenido trabajo bien pagado y con buenas condiciones, a mí me ha sido imposible colocarme de lo mío”. Cristina comenzó a trabajar poco antes de cumplir los 20 años como cuidadora de niños en Sevilla, trabajo que compaginó con su formación. Tras ello, se empleó como auxiliar de administración en una asesoría laboral por medio de unos amigos, donde se mantuvo dos años de moverse a una inmobiliaria, donde también trabajó como administrativa. En este trabajo se mantuvo cinco años, hasta que en 2009 la empresa cerró y ella quedó en paro, lo que “pensaba que sería algo temporal, pero después de más de dos años en paro ya tenía que buscar una opción, y con la crisis, en España no podía de ninguna manera”.

Así fue como en 2011 llegó a Londres, donde a las varias semanas de su llegada se empleó como limpiadora en un hotel y eventualmente en casas particulares, a lo que dedicó los primeros seis meses de su experiencia laboral en Londres, y lo obtuvo por sus propios medios.

Posteriormente, comenzó a trabajar como cuidadora de niños, empleo que obtuvo por recomendación de unos conocidos, y a lo que se sigue dedicando tras siete años. Cristina se encuentra muy cómoda haciendo su trabajo, que “ya sólo trabajo con tres familias, y prácticamente soy una más, porque conozco a esos niños desde pequeños y en general la relación que tengo con ellos es muy buena”. No obstante, señala que, con los padres, sus empleadores, la relación a veces es un poco difícil, pero que, en general, el trato que recibe y las condiciones laborales son bastante buenas: “la verdad es que no me quejo, aunque a veces los padres no veas... pero bueno, es que son culturas diferentes y aquí a los niños los educan de otra forma. No sé, con los jefes, los padres, me he encontrado de todo, pero en general bastante bien en todos los sitios donde he trabajado”. Al respecto, señala que “es que esto es diferente, nosotros somos de otra forma, somos más cercanos”, y aunque destaca que siente ciertas diferencias en el trato por el hecho de ser extranjera, esto se nota más en el mercado de trabajo que en su empleo como tal: “sí que se notan muchas diferencias en el trabajo, porque nosotros siendo de fuera no podemos llegar a ciertos puestos. Nosotros nos comemos el trabajo, pero los trabajos más buenos y cómodos son para los ingleses. Eso es así. Se creen que por no manejar el idioma y ser de fuera pues no sabemos absolutamente nada...”. No obstante, “más allá de eso, aquí son muy respetuosos en todos los sentidos: respetan los horarios, te pagan bien, cumplen con todo a rajatabla... cosas que en España no son así, y se agradece. Aquí el mínimo siempre se cumple, y el mínimo está bastante bien”. En cuanto a las dinámicas del mercado de trabajo en Londres destaca que “aquí hay una cantidad de oportunidad impresionantes, además te van formando en el trabajo que sea, ellos te van ayudando a formarte. Además, aquí puedes cambiar de gremio súper fácilmente, lo mismo puedes ser *nanny*, que camarero, que estar en administración, que lo que sea”. También llama la atención sobre cómo su experiencia en Londres ha hecho que “valores más tu trabajo. Yo si volviera a España, aunque estuviéramos en crisis, yo no trabajaría por lo mínimo, o dejaría que se aprovecharan de mí, de no hacerme contrato y eso... yo después de haber vivido esto, aunque yo me quedara allí sin trabajo yo digo no, ya no te ríes más de mí”. Por último, sus planes de futuro a nivel laboral pasan por “seguir trabajando y cobrando más o menos bien para que en unos años podamos regresar a España y jubilarnos allí, aunque también me gustaría ser mamá, y eso lo cambiaría todo. De hecho, en unos años no sé si me veo trabajando, pero siendo mamá sí, porque la edad no perdona...”

MARCOS (entrevistado en Londres en mayo de 2019) tiene 39 años, es de Sevilla y vive desde hace ocho años en Londres, a donde emigró en 2011. Formado como técnico superior en maquinaria de construcción, actualmente se emplea en una empresa de construcción, dedicada a la construcción y mantenimiento de carreteras. Vive con su esposa en el barrio de Hammersmith, en zona 2, en una casa compartida con otros extranjeros, y no tiene hijos.

Para Marcos, moverse a Londres representa el inicio de su experiencia migratoria (internacional), ya que antes de eso sólo había vivido fuera de Sevilla por unos meses, cuando estuvo en Ibiza “viviendo la aventura”. No obstante, su experiencia migratoria es ya algo amplia, pues lleva ocho años residiendo en Londres, a donde arribó debido a la situación en que se encontraba tras la crisis “era desesperante, muy frustrante”, por lo que decidió migrar con su pareja “en busca de un futuro”.

Ante esta situación, Marcos vincula su decisión migratoria con i) la crisis, ii) su situación laboral como “parado de larga duración” y iii) su proyecto familiar (unido al de su esposa). En ese sentido, evoca fuertes componentes emocionales vinculados a su decisión, pues reporta haber estado deprimido antes de moverse a Londres, toda vez no podía experimentar transiciones y eventos biográficos, mientras veía cómo su círculo sí (formación familiar, autonomía económica, compra de viviendas, etc.), además del sentimiento de fracaso y de frustración que conlleva. De hecho, señala que el haber experimentado una mejor situación con anterioridad y perder su empleo, su independencia económica y tener que regresar al hogar familiar, fue un duro golpe del que “pensaba que no iba a salir, porque la crisis seguía y seguía, y parecía que no se iba a acabar nunca... de hecho, en España lo sigue pareciendo”.

Así fue como Marcos decidió migrar a Londres con su pareja, “sin trabajo, sin hablar inglés y sin preparar nada de nada”. No obstante, aunque no contaba con una importante red de apoyo a su llegada, contaba con el apoyo de una amiga de su pareja que durante los primeros meses los ayudó con la vivienda, con la búsqueda de trabajo, y con los trámites burocráticos. Destaca con énfasis lo duros que fueron para él algunos de los primeros momentos desde su arribo, aunque, en general, la valoración que hace de su experiencia migratoria es muy positiva. Además, en cualquier caso, señala cómo mejoró notablemente su situación en Londres respecto de la que tenía en España, y cómo logró dar esos pasos biográficos que tanto anhelaba.

En ese sentido, resalta con fuerza en su narrativa las cuestiones relativas a la crisis, la edad y el momento del curso de vida en que se encuentra ahora y se encontraba al momento de migrar, cuyas limitaciones y la imposibilidad de lograr “ciertos objetivos, algunas metas que toda persona tiene en su vida” era experimentado como un fracaso vital. Es más, Marcos señala que nunca tuvo idea de migrar o vivir en el extranjero, pero ante la situación de crisis se convirtió en una alternativa, pues “veía que mi situación no iba a mejorar, así migré porque mi objetivo era tener un futuro”.

En cuanto a sus planes de futuro, para Marcos la idea de retornar a España está muy presente, siendo su principal objetivo en términos migratorios, aunque señala que no es “algo que vea sucediendo a corto plazo”, debido a las condiciones económico-laborales del país. En ese sentido, resalta su edad como un enorme problema para su (re)inserción laboral en España, motivo por el que sus planes de futuro pasan más bien por retornar cuando se encuentre en una situación económica que le permita “tener un colchón para reencauzar nuestra vida allí cuando regresemos”. Así, aunque quiere y pretende regresar a España, no está dispuesto a hacerlo “de cualquier forma”, atendiendo a la situación que se vive todavía en el país y la edad que tiene, por lo que espera llegar a España para jubilarse, para no trabajar más. Además, vincula mucho tales planes con la situación familiar en que se encuentre a la hora de tomar esa decisión. Por último, Marcos hace hincapié en que regresaría, como mínimo, a Sevilla, si no a ciudades más grandes, pero no más pequeñas, debido a que ya se hizo con las dinámicas de gran ciudad y espera seguir con ello.

Por su parte, Marcos comenzó a trabajar de forma esporádica con 16 años como jornalero, apoyando a familiares en el trabajo del campo, y desde ahí nunca paró. Compaginó su formación como técnico en maquinaria con su empleo en una empresa de montaje de aire acondicionado, y tras finalizar sus estudios, montó un negocio propio dedicado al mantenimiento de edificios y la construcción. Posteriormente, se empleó en una empresa de construcción manejando maquinaria pesada, donde se ocupó hasta que, a finales de 2008, con el estallido de la crisis, se quedó sin trabajo, primero de forma temporal y después definitiva. Así inició un periodo de tres años en los que compaginó el desempleo con trabajos esporádicos y mal remunerados.

Así fue como decidió migrar a Londres, donde entre 2011 y 2014 se empleó en dos trabajos de forma simultánea, como personal de mantenimiento y apoyo en un hotel, y como camarero. Marcos destaca que su incorporación al mercado de trabajo en Londres estuvo marcada por iniciar desde los estratos más bajos, aunque tras unos años logró emplearse en cuestiones vinculadas a su formación y experiencia laboral. Expone que el idioma resultó clave en su inserción laboral, ya que, al principio, debido a que “yo no hablaba ni papa de inglés cuando llegué” se vio abocado a desempeñar cualquier trabajo que se le ofreciera. En ese sentido, Marcos reporta experiencias y sentimientos de discriminación en el mercado de trabajo por su condición de extranjero y por su nulo manejo del idioma. Empero, con su incorporación al mercado laboral, logra sobreponerse a los sentimientos de frustración y fracaso experimentados en España. Para Marcos, la búsqueda inicial de empleo dependió principalmente de sus conocidos, ya que “no tenía ni hechos los currículums cuando llegué, y no sabía hablar inglés, así que, sí que necesité una manita para encontrar trabajo”. Actualmente trabaja como operario de maquinaria pesada en construcción y mantenimiento de carreteras, a lo que llegó tras tres años en Londres, y por medio de una búsqueda propia, tras establecerse en el país, conocer las dinámicas laborales y aprender el idioma.

En general, valora muy positivamente la cultura laboral de Reino Unido, el respeto a las condiciones laborales y las condiciones en sí mismas, así como las posibilidades de crecer profesionalmente, sea por la promoción al interior de la empresa o entre empresas, o por las posibilidades de cambiar de sector y redirigir su carrera profesional y su vida laboral. No obstante, también se muestra muy crítico con las limitaciones laborales y de promoción profesional que encuentra en Londres “por el hecho de ser extranjero, porque todos los trabajos buenos se los dan a los ingleses y a nosotros o [los inmigrantes] nos dan lo peor. De hecho, aquí somos los extranjeros los que trabajamos y los ingleses los que se sientan en las oficinas y ganan bien de dinerito”.

En cuanto a sus planes de futuro, Marcos espera continuar trabajando en su sector, aunque lo que más valora es encontrar (o mantenerse) en un empleo que le ofrezca estabilidad y buenas condiciones laborales, por encima del desarrollo de su carrera. Habla de un proyecto visualizado que vincula lo laboral, lo migratorio y lo familiar, y espera conseguir una estabilidad económico-laboral que le permita tener hijos y regresar a España a criarlos.

ÍÑIGO (entrevistado en agosto de 2018 en Londres) tiene 40 años, es de Badajoz y lleva ocho años viviendo en Londres. No tiene hijos y renta una casa con su pareja en Lambeth (zona 1). Formado en Comunicación Audiovisual, se emplea diseñador en una empresa propia dedicada al diseño e ilustración.

La trayectoria migratoria de Íñigo inicia en 2002, cuando, tras terminar su formación en Madrid, decidió emigrar a México, “para lo que estuve un año trabajando y ahorrando, y aproveché que conocía a gente allí y que mi hermano había estado un tiempo por allá y me puso en contacto más gente”. Íñigo señala que esa experiencia le “cambió la vida, porque tenía ganas de hacer algo, pero no sabía ni lo que era”, y el hecho de irse a otro país y “buscarme la vida por mí mismo me hizo crecer en todos los sentidos, y me marcó ya para los años siguientes”. Así, tras dos años en el país, en 2004 retornó a España, a Badajoz, donde se mantuvo entre 2004 y 2007, momento en que se fue a varias ciudades europeas con su pareja, con el objetivo de establecerse en alguna de ellas, lo que no ocurrió finalmente. Sin embargo, se quedaron por más de cuatro meses en Roma, donde llegó a emplearse y encontrar una vivienda, aunque finalmente no se estableció en la ciudad. Tras ello, se movió a Berlín, donde estuvo sólo un mes, y finalmente regresó a España por los siguientes tres años.

Íñigo señala que, a excepción de México, a donde se fue solo y sin trabajo, pero con una red de apoyo que le fue de mucha ayuda desde su llegada y durante su estadía en el país, al resto de sitios se movió siempre con su pareja, aunque sin trabajo ni contactos. Respecto a la valoración de su experiencia migratoria, Íñigo expone que “ahora miro para atrás y yo creo que salí de España para crecer, para aprender cosas que no había aprendido y no podía (aprender) de no ser por no salir de casa, que fue lo que hice cuando me fui a México con veintitantos años”. Tras ese recorrido, en 2010 decidió migrar a Londres con su pareja, aunque destaca que “no fue por ninguna cuestión externa, nosotros decidimos irnos porque sentíamos que la ciudad en la que vivía se nos quedaba pequeña, pero sobre todo porque teníamos ganas de iniciar una experiencia así en otro país”. De hecho, tenía trabajo hasta el momento de irse a Londres y expresa que “la crisis no tuvo nada que ver con nuestra decisión”, ya que ellos no se encontraban en una mala situación económica ni laboral, ya que “nos fuimos antes de que todo se pusiese realmente feo para las personas, porque, aunque la crisis ya estaba ahí, todavía había trabajo y eso”.

Al respecto, Íñigo señala que “llevábamos una vida muy cómoda y fácil, no nos faltaba nada, pero tampoco nos llenaba demasiado”, destacando esta suerte de desarraigo positivo al “no tener ataduras ni obligaciones en España (...) sabíamos que queríamos salir y por eso no queríamos meternos en nada como una hipoteca ni nada por el estilo”.

En cuanto a su arribo a Londres, Íñigo señala que llegaron solos, “a buscarla”, sin conocer la ciudad y sin contactos, hasta el punto de “todo fue un shock cuando llegamos porque nada era como pensábamos... fue todo más difícil de lo que pensamos, y ahí nos dimos cuenta de que Londres es así, sin más”. No obstante, remarca que, aunque llegó sin trabajo ni amigos “al menos veníamos juntos”, y también expone que, aunque le resultó más difícil hacerse a Londres que a cualquiera otro de los sitios en los que había estado, “creo que también puede ser por la edad con la que vine, porque si hubiese venido con 20 años hubiera sido otra cosa. Pero vamos, la sensación es que aquí todo iba al revés, era muy difícil todo”. En ese sentido destaca que lo hizo todo sin ayuda ni apoyo, “no como otra gente que llega en los últimos años, que como somos muchos españoles pues tus colegas o quien sea te ayudan a abrir la cuenta de banco, el *insurance number* y esas cosas”. Además, “Londres es un sitio en el que nunca me había visualizado, pero al final mira... Eso sí, es un sitio bueno para lo mío”, y aunque relata que el plan inicial con el que arribó era muy diferente a lo que al final ha hecho, “todo me ha salido muy bien, mejor de lo que pensaba, y estoy muy contento”.

Por su parte, los planes de futuro de Íñigo ahora pasan por continuar en Londres de manera indefinida, aunque “la verdad es que nada de lo que hacemos lo hacemos con la idea de que ‘esto es para siempre’”. Expone que “migrar te abre un poco la mente o ves más posibilidades, no te ves sólo en un sitio; aumentas tus posibilidades”, y en cuanto a la posibilidad de retornar señala que “quizás a la larga, pero vamos, de momento no es una opción ni algo que considere realmente (...) no volvería para hacer cualquier cosa, ni de cualquier manera, porque aquí estamos muy bien y no creo que en España vayamos a estar igual, y así pues no”. En resumen, Íñigo expresa que retornaría cuando “no sienta que estoy ‘dando la vuelta’ sino que volvería para sentir que estamos yendo hacia delante, dando pasos hacia delante, para mejor”.

Formado en Comunicación Audiovisual, Íñigo inició su vida laboral trabajando como camarero mientras terminaba sus estudios, estando un año compaginando ambas para ahorrar. Tras ello, aprovechó esos ahorros para irse a México, donde trabajó como camarero

por cuatro meses, antes de emplearse como diseñador en este país por un periodo de seis meses. Tras ello volvió a España donde se empleó en su sector por tres años, hasta que en 2007 inició su periplo por ciudades europeas, siendo que en Roma trabajó tres meses en un hostel. Una vez finalizado este periodo, Íñigo se empleó de nuevo como diseñador en Badajoz, trabajo que consiguió por medio de conocidos y que mantuvo hasta que en 2010 migró a Londres.

Al llegar a Londres y darse de alta en la seguridad social, tomó un curso de inglés para mejorar su dominio del idioma y facilitar su inserción sociolaboral: “me dijeron: ‘mira, con tu nivel de inglés no vas a llegar muy lejos en tu sector, la verdad’. Y me inscribieron en un curso de inglés por tres meses”, tras lo que consiguió un trabajo con el que todavía sigue vinculado de alguna forma. “Tardé un poco más en encontrar trabajo, pero porque quise empezar directamente en mi sector, aunque fuese desde puestos más bajos, y eso fue lo que hice, sin considerar muy en serio trabajar de camarero o de cosas así. Eso sí, por eso mi trayectoria en Londres ha sido siempre hacia arriba”. Señala que ese trabajo “era muy bueno, brutal, y aprendí mucho, pero cobraba muy poco porque, aunque tenía experiencia, el trabajo en esa empresa era muy especializado, y me tocó empezar desde abajo. Y a partir de ahí fui creciendo en la empresa, cada año me ascendían y me reconocían mis mejoras”. No obstante, tras casi cuatro años en la empresa, y varias mejoras laborales, dejó el trabajo, pues notaba cómo por ser extranjero enfrentaba techos laborales muy próximos a donde se encontraba, y no iba a poder seguir creciendo, “así que mejor decidí irme a otra empresa, que, aunque fuese más pequeña o menos importante podía lograr más cosas”.

Al respecto, expone que “el extranjero puede crecer, puede tal, pero llegas a un punto en el que por ser extranjero no puedes subir más. Es como un techo al que llegas y ya; hasta aquí puede llegar el español de la empresa; y cuando sentí eso pues decidí irme”. Tras esta experiencia se fue a otra empresa del sector, donde estuvo tiempo, aprendió y creció profesionalmente, “pero sobre todo me sirvió para definirme profesionalmente”, tras lo cual dejó la empresa y regresó a la anterior, pero ya con más recorrido y mejores condiciones. Posteriormente, armó su empresa y siguió colaborando con su anterior empresa, pero desde la suya propia, como colaborador, con un pequeño interludio de tres meses en los que se

empleó como repartidor, ya que quería darse un tiempo de descanso “pero Londres es muy caro, y sin ingresos no se puede ni un tiempo corto”.

Ya desde su empresa, empleo en el que se mantiene actualmente, Íñigo ha logrado consolidarse en su sector y trabajar “en buenos proyectos y de forma más o menos cómoda, siendo mi propio jefe en muchos sentidos”. No obstante, destaca que hubiese sido imposible lograr eso sin el recorrido profesional que llevó a cabo en Londres, destacando la importancia de las redes y los contactos para emplearse bien en su sector profesional.

Por su parte, y pese a las experiencias relativas a los techos laborales, Íñigo señala que “sé que hay racismo en Inglaterra, pero yo no he vivido ni notado ningún trato malo ni discriminación ni nada de nada, la verdad (...) pero sí que existe la barrera racial y la cultural: no es sólo el color o incluso el idioma, sino todo lo relativo a las formas: el ser *British*”. Aun así, señala que donde más ha notado las diferencias ha sido en “el cambio de ser asalariado a tener mi propia empresa”. Llama también la atención sobre la alta rotación de personas, trabajos y trabajadores en Londres, lo que marca la forma de hacer vida social e incluso laboral, lo que según él se ve también en los contratos y proyectos de corta duración: “aquí va todo a toda hostia, muy rápido, y tienes que estar listo ya o se va. Es una locura”. Además, señala que en general hay “mucho incertidumbre laboral y de todo tipo, pero también mucha certeza, porque trabajo siempre hay y bien pagado”. Por último, destaca la flexibilidad y libertad laboral que caracteriza al mercado de trabajo londinense, señalando que “son muy prácticos, esa es su forma de trabajar y organizar la vida laboral, y yo ya lo he adoptado y es una cosa genial”. En ese sentido, indica que los tiempos son frenéticos en cuanto al trabajo, la carga y la calidad con la que debe salir, pero la flexibilidad es enorme: “yo con menos trabajo he estado mucho más agobiado en España, por las formas de trabajar y organizar el trabajo; y aquí la calidad es enorme”.

Como cierre, en cuanto a sus planes de futuro, Íñigo señala que su plan pasa por quedarse en Londres trabajando en su empresa y haciéndola crecer, “más o menos como estoy ahora pero un poquito mejor, ya más asentado”. Sin embargo, señala también que “trabajaría en lo que fuera si me quedase sin trabajo, pero en Londres”, y pese a los cambios en las actitudes de la gente en el mundo laboral debido a la discusión sobre el Brexit, esto no modifica sus planes de futuro, “que para eso me lo he currado hasta llegar a estar como estoy ahora”.